This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.

+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.

+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.

+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at `http://books.google.com/`

Digitized by Google

Oo 8828.5

Harvard College Library

GIFT OF

Archibald Cary Coolidge, Ph.D.

(Class of 1887)

PROFESSOR OF HISTORY

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

CARTAS

DE LOS

MISIONEROS

DE LA

COMPAÑÍA DE JESÚS

EN FILIPINAS

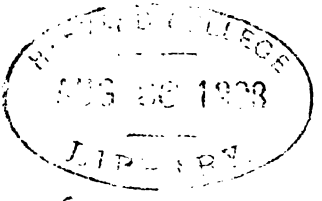
CUADERNO X

MANILA

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE J. MARTY,
Carriedo, 6.—Santa Cruz
1895

Digitized by Google

~~E.6087~~
Oe 8828.5



Digitized by Google

I

DISTRITOS

DE

ZAMBOANGA, BASILAN Y JOLÓ

Digitized by Google

Digitized by Google

I

Núm. 1

Carta del P. Pío Pí al R. P. Pablo Pastells, Superior de la Misión

Viaje del P. Pío Pí, y del Sr. Gobernador, á los pueblos de la costa E. de Zamboanga.

Zamboanga, 26 de Octubre de 1892.

P. C.

Mi Reverendo y amado en Cristo P. Superior: Con ocasión de la fiesta de Ntra. Sra. del Rosario, Patrona de Bólong, que se celebró este año en aquella visita el día 20, deseoso de reconocer aquella parte del territorio que la Santa Obediencia me tiene confiado, y que no había visto aún, é instado vivamente por su Misionero, el P. Garriga; emprendí el 19 una rápida excursión á la Misión de las Mercedes y sus visitas.

En *salisipan* salimos de Zamboanga el Sr. Gobernador del Distrito, nuestro buen amigo, D. Federico Saavedra, el Sr. Administrador de Hacienda, el Sr. Secretario particular del primero y yo á poco menos de las ocho de la mañana en dirección á Manicahán. Por no sernos el viento favorable hubieron de ir siempre al remo nuestros seis remeros, cuando no preferíamos adelantar á la vela en zigzag, aunque doblando ó triplicando el camino, solo para hacernos la ilusión de que andábamos más, ya que la velocidad era mucho mayor en efecto. ¡Qué andarines somos todos, cuando y como quiera que otro nos lleve á cuestas!

A la una llegábamos á Manicahán en marea baja, por lo cual las autoridades del lugar, que se presentaron así que nuestra embarcación estuvo á la vista, después de haberla hecho arrastrar y ayudado con su propio esfuerzo á empu-

Digitized by Google

jarla por aquel extenso barrizal, no pudiendo ya más, dispusieron que nos tomasen en brazos unos hombres que allí había, y que nos evitaron así el que nos hundiésemos, ó tal vez clavásemos, en el lodo, enlodándose ellos hasta las rodillas.

Las consabidas filas de niños y de niñas de las Escuelas, con su banderola cada uno, y con sus respectivos maestros, á retaguardia, acudieron luego á recibirnos y saludarnos, ni se hizo esperar tampoco la banda de músicos de Las Mercedes, que ya estaba allí á punto de embarcarse para Bólong. Poco tiempo teníamos de que disponer; pero mientras se arreglaba la comida visitamos la pobrísima y ruinosa Iglesia y el no mejor Convento, recuerdo venerando, sin embargo, (y si no, pregúntelo V. R. al fundador y apasionado de Manicahán, nuestro H. Coma) de celosos Padres y laboriosísimos Hermanos nuestros, ya difuntos algunos, que no preveían seguramente que la jovencita Mercedes había de encastillarse trás pocos años á ser la Cabecera eclesiástica y civil, reducida la pobre Manicahán, con toda su prioridad de tiempo, á la condición de visita y tenencia de aquella. Pretensiones no faltan entre los vecinos de Manicahán para constituirse en municipio independiente de su actual Cabecera, y ya que no para erigirse en Misión distinta, al menos para erigir nuevo templo y convento, que ya tienen sitio designado. Que si Las Mercedes tiene riqueza y otros elementos de prosperidad, muy hermosas y productivas son las sementeras de Manicahán, por otra parte más céntrico en el territorio de la Misión, más á mano para el servicio espiritual de Bólong y Curúan, y punto más avanzado para procurar la espiritual conquista de Sibuguey. Bien que aún mejor se atendería tal vez á esto último instalando una Misión intermedia entre Las Mercedes y la nominal de Dumanquilas, que hallaría todavía por entre ambos lados no despreciable población de subanos y moros á quienes atraer.

Aún tuvimos unos momentos para visitar antes de comer la escuela de niñas, entre las cuales ya las había que sabían sumar y restar lentamente, y escribir al dictado cantidades con algún cero intermedio, como 403, y hasta, con alguna indecisión, 4030; que pedir más ya hubiera sido gollería. Algo, es algo. Lo cierto es que en esa y en las demás escuelas de nuestras visitas: suelen niños y niñas saber bien el catecismo á proporción de su edad, y esto es lo principal, y suele haber unos poquitos y poquitas algo adelantados en

Digitized by Google

letras y cuentas, y aunque la totalidad no aproveche tanto como en las Cabeceras, á lo menos ganan las pobres criaturas que no andan sueltos por estas calzadas y sementeras se educan algo con el orden y disciplina de la escuela, adquieren menos rústicos modales, reciben el primer pasto espiritual necesario para su salvación. Y no se pretenda más mientras el Padre Inspector local, que vive lejos no pueda tenerles más á la vista, y los maestros y maestras no sean más competentes, normalistas de título, y el local de la escuela no esté más adecuado á su destino, y no se suministre á cada uno oportunamente el material necesario.

Después de comer nos embarcamos otra vez en nuestro *salisipan* (era ya la marea alta), y á boca de noche llegamos á Bólong. La detonación de un cohete parece que fué la señal de aviso de nuestra llegada, convenida entre el que hacía de vigía y las autoridades del pueblo. Acudieron luego á la playa el P. Garriga, las autoridades populares y los principales; el pueblo estaba ya adornado é iluminado digamos á la venecíana. Hubo recepción, llamémosla también así, en el conventito, y luego hasta ya tarde, sereneta. El día siguiente, que era el de la fiesta, hubo comunión de hijas de María, que dió el P. Garriga, y yo canté la misa y prediqué á pie de altar. Y como se celebraba no sólo la fiesta de la Santísima Patrona, sino la renovación de la iglesia, el extreno del altar y la bendición de la nueva imagen, aplaudí su fe y su piedad, que en tales obras se demuestra, les dije cuánto deben á la protección de la Virgen del Rosario, y cuánto pueden esperar de ella, teniendo en el Rosario un áncora segura, una honrosa insignia y un arma poderosísima. A la procesión de la tarde, en que se llevó en triunfo la nueva imagen y se cantó el santo Rosario, acudió literalmente toda la población y todos los forasteros, que no eran pocos: no había simples espectadores en puertas, esquinas y ventanas. Toda la carrera, sencilla y hermosamente adornada con un sin número de palmas de coco, plantadas en el suelo y partidas á lo largo para formar cada una como dos arcos con las hojas, y enlazadas cada una con la del lado; y á la entrada, graciosos arcos de triunfo de igual estilo y follaje clásico del país. También hubo en la iglesia, antes de la función de la tarde; exámenes públicos de catecismo para los niños y niñas de las escuelas, con la correspondiente distribución de premios. A todo, por supuesto, estuvieron presentes las tres personas

Digitized by Google

oficiales, compañeros de expedición, que he nombrado al principio. La función concluyó con fuegos artificiales, dos globos aerostáticos colosales y sereneta «Viva la Religión Católica, Apostólica Romana» llevaba inscrito en su película el globo últimamente soltado al firmamento, y era como la última jaculatoria y el compendio de todos los cristianos afectos que experimentaría aquella sencilla población en el día de su mayor entusiasmo religioso. No hubo baile público, que no hizo falta ninguna.

Bólong es bonito; su posición me gusta más que la de Manicahán; su territorio no es tan monótono, por no ser enteramente llano, y lo hace más vistoso la hermosa colina que tiene al lado y que se interna en el mar.

El P. Garriga tiene muy buena mano para levantar iglesias y conventos y hacer mejoras. Mientras está concluyendo la grandiosa iglesia de Las Mercedes, de que hablaré después, renovó enteramente la de Bólong, añadiéndole el conventito; y está construyendo los de Curúan, y todo ello á pesar de las distancias, y sin tener el dón de ubicuidad, ni las dotes de los cuerpos gloriosos, y, lo que es más, sin tener dotación para el culto. La iglesia y convento de Bólong tienen tejado de nipa, pero las paredes son de *vara-vara* y argamasa, bien blanqueadas; capaz para el concurso la iglesia, y suficiente el convento para estar allí el Misionero algunos días. Aunque diminuto, tiene dos pequeños cuartos, la cocina y la pieza que es al mismo tiempo plataforma de la escalera, sala, comedor y, hoy por hoy... campanario (¡!); por manera que cuando el sacristán vá á tocar la campana, suspendida de uno de los *quilos* del tejado, menester es echar á correr y salirse de la casa para no quedar sordo. El nuevo altar de Bólong es de ciertas pretensiones artístico-góticas y de buenas maderas del país, realzado con listones dorados comprados al chino; y todo ello no vale de coste más de cuarenta pesos. La nueva imagen está fabricada por artista de las mismísimas Mercedes. ¿Para qué acudir á Manila si aquí hay génios y recursos?

A la caida de la tarde ya había fondeado en Bólong la lancha del vapor «Gloria,» que según había dejado dispuesto al salir de Zamboanga el Sr. Gobernador, nos había de ir á buscar para llevarnos á bordo lo restante de la expedición. Aquello ya es otro viajar. El P. Garriga quedó en Bólong proveyendo lo conveniente, y disponiéndose para marcharse luego á Curúan, en la boca de cuyo río convenimos que el

Digitized by Google

día siguiente por la tarde tendría á nuestra disposición un par de vintas que nos llevasen río arriba á esa otra visita, al volver nosotros de Bulúan, á donde íbamos á hacer rumbo. Nos embarcámos á las nueve, después de cenar, y como todos teníamos sueño, tomamos pronto la horizontal, y dormímos bien, pues aunque la lancha no tiene camarotes, íbamos provistos de colchonetas, que donde quiera pueden tenderse, y además los otros dos buenos compañeros de viaje tuvieron la galantería de dejar para el Sr. Gobernador y para mí los divanes de la camareta: Dios se lo pague.

Llegamos á Bulúan, cerquita del fondo del seno del Sibuguey, á eso de las seis de la mañana con un fresco delicioso. A bordo, con nosotros, venía desde Bolóng, el Mandarín, indio cristiano de aquella reducción. Sus dependientes estuvieron á buscarnos en vinta apenas fondeó nuestra «Gloria,» y nos llevaron al pantalán en forma, que allí tienen. En la playa esperaban y nos recibieron tres *Timoay* ó Mandarines subanos con sus turbantes de vivos colores, sus vistosas chaquetas y calzones de fino raso negro, bordado de arco-iris el uno de ellos, con sus campilanes al cinto, de ancha y limpísima hoja, de precioso y primoroso puño, resguardada la primera en su vaina labrada y el segundo con su pañolito fino. Prestaron su reconocimiento á la Autoridad del Distrito, y no se separaron mientras estuvimos allí en la espaciosa y cómoda casa de tabla y nipa del pequeño gobernador, llamémosle así, de los subanos y moros de aquella parte de costa en nombre de España, en quien se me antojó ver un diminuto y nuevo tipo de señor feudal. Allí nos desayunamos con chocolate y agua fresca, rica y limpísima, aún sin ser filtrada, que en la casa del régulo nos ofrecieron, con mamón y mantequilla; y algunos recorrimos aquel pequeño pueblo y los cultivos vecinos. Una veredita de madera, tal como suena, es decir, un como puentecito tendido muy gran trecho a través del mangle, formado con troncos de árbol puestos á lo largo, unidos dos á dos, ó tres á tres, según son más ó menos gruesos, obra de su trabajo y coste, conduce á un hermoso y fértil valle, donde están los platanales y pequeñas sementeras rodeando varias aisladas casitas, y al frondoso bosque vírgen que lo circunvala y puebla todo el monte. La gente es pobre, pero vive en aquel recodo, como los pajaritos en su nido, contentos con su maiz, á falta de morisqueta, su pescadillo, si lo hallan, su camote, su poco de caña dulce y sus mejunjes ó salsas de yerbas, con que suelen ha-

Digitized by Google

cer más sabrosos á su paladar sus pobres manjares. Las casitas son *com un cop de pung*, según dicen en mi tierra, y estaban los agujeros de entrada que no pueden llamarse puertas ni ventanas, atestados de cabezas y cabecitas y de cuerpos y cuerpecitos humanos, desnudos ó muy mal cubiertos, que se avergonzaban de exhibirse, y no del todo se escondían, azuzados por la curiosidad de ver á los recién llegados. A un viejecito subano ví que fabricaba unos como pucheros ó pequeñas ollas de barro, muy lindos y finos.

Con todo, no me acabó de gustar la patriarcal reducción de Bulúan: quiero decir; por tanto como me gustó, me entristeció el alma la consideración de que aquel manso rebañito no fuese ya cristiano. ¡Pobrecitos! Ya reunidos como están y dóciles como son y de natural pacíficos, me parece que con ir á darles una misión de ocho días un Padre los tendríamos á todos dispuestos al bautismo. En el balcón de la casa del Mandarín está colgada una campana como de estación de ferro-carril, que parece ha servido varias veces para congregar á la gente á plática ó instrucción, cuando allí han estado algunos de nuestros Padres, celosos de ganarlos, pero con ir muy de tarde en tarde, y por pocos días que es lo único que han podido, muy escaso es el fruto que se logra. Otra cosa fuera si el Padre se estableciese una breve temporadita cada año en casa del Mandarín, instruyéndoles, predicándoles, hablándoles familiarmente, regalándoles, celebrándo allí la Santa Misa; y después, fuera ya él, el Mandarín mismo (que por supuesto ha de ser para el caso, cristiano decidido, práctico, ejemplar, protector benéfico de los intereses morales y materiales, jamás explotador de los reducidos, y por fin estimulado por el Gobierno á que trabaje en el mejoramento de los mismos,) que el Mandarín mismo, digo, sostuviese y fomentase la obra empezada por el Misionero. Sí otra cosa sería, sin duda, en veintidos años hace que tiene Mandarín cristiano esta simpática reducción, que ahora tiene contadísimos cristianos de solo bautismo. Y pensar que desde Zamboanga hasta Sibuguey y más allá, y hasta Sindangan, por el otro lado, habrá tantos y tantos grupitos de esta pobre y pacífica gente!

De Bulúan hubimos de ir, más adentro todavía del Seno, á una ranchería de moros conocida con el nombre de Sibaguía, porque sabedor el Sr. Parrado, General Gobernador de Mindanao, de que allí había habido una refriega y algunos heridos ó muertos, se lo comunicó al Sr. Saávedra para

Digitized by Google

que se enterase y proveyese. Unas tres horitas más de viaje en nuestra lancha de vapor nos pusieron en el sitio, donde fondeamos, y algunos saltamos en tierra, deseoso yo de ver, sobre todo, si una mora, que decían estaba muy mal herida y suponía moribunda, quería lavarse con el agua salvadora del santo Bautismo. Siete malos camarines de caña y nipa albergaban á toda aquella poblacioncita; uno de ellos más grande á una porción de familias, que tenían allí dentro sendos departamentos, separados unos de otros por las cajas cubiertas con petates, y en uno de ellos, herida efectivamente de un gran tajo en la espalda, que ya iba cicatrizándose, la mujer de quien nos habían hablado, puesta en tan mal estado por su propio marido, matador también de su hijo, y escapado ya monte adentro; la cual, aunque débil, sentía ya restablecerse. La invitamos de orden del Sr. Gobernador, por medio del Mandarín, que nos servía de intérprete, á pasar llevada en nuestra lancha, á la enfermería de Zamboanga, pero no quiso á pesar de las instancias; y dicho se está que habiendo de quedar allí entre los suyos, y sin poder prepararla, y fuera de peligro de muerte, no se las hice yo para el Bautismo, que con tanto gozo administramos á los moros moribundos que lo piden, y que el buen Jesús nos depara alguna vez en su infinita misericordia é inescrutables designios, concediendo á alguno ese bien tan grande, que muchos otros no alcanzan. El indispensable, sucio, feo é inquieto chongo; un rimero de armas de varias clases, blancas, de metal y de caña, y hasta algunà, vetusta, de fuego; una porción de chismes raros; muchísima suciedad en cosas y personas, cualesquiera que sean los dijes con que se adornen, y hasta una rudimentaria fábrica de tejidos de algodón de los vivos colores que ellos usan, echamos de ver en aquella vivienda donde entramos. Cojimos y nos cogieron aquellos hombres muchos como gruesos limones que produce un árbol silvestre que allí se cría, y en banca moruna nos llevaron otra vez á nuestra lancha.

Directamente nos fuímos hacia Curúan; pero como en las dos detenciones empleamos algún tiempo, y el trecho era largo, era ya casi el crepúsculo de la noche cuando fondeamos en la gran embocadura del río de este nombre: Ni á simple vista ni con catalejos veíamos, al acercarnos, las embarcaciones prometidas por el P. Garriga, que nos habían de llevar río arriba hasta la población: por mucho que pitó la lancha para llamarlas ó avisarlas de nuestra llegada, no las

Digitized by Google

vimos salir de ningún rincón de aquella costa. Hubieron de oir tanto pitar los moros de la vecina isla de Caburían, y no entendieron mal que pedíamos socorro. Salió, pues una buena banca con dos hombres á todo remar á nuestro encuentro, y como ni el P. Garriga ni las embarcaciones de Bólong parecieron, porque al Padre á la hora de salir le faltó el *dalama*, que tenía concertado, y, después de salido, el viento se le puso contrario, la banca mora y aquellos dos remeros fueron nuestro recurso para ir á Curúan por el río. Aquí fué la parte fantástica de nuestra expedición. No puede formarse cabal idea de ella el que no lo haya hecho alguna vez. La corriente, caudalosa, pero muy mansa serpentea como culebraza inmensa, medio adormecida por el espeso mangle de altos árboles, que, tendiendo y cruzando sus ramas, forman como un dosel perenne. Metidos ya en la pequeña embarcación y ella y nosotros en la corriente, que, por ser la marea todavía algo creciente, era menos difícil de vencer á nuestros remeros, cambiámonos todos nuestras primeras impresiones, pero muy pronto se impuso el espectáculo de tal suerte á la imaginación de cada uno, que se hizo espontáneamente silencio, y se hubiera dicho que llevábamos un muerto á enterrar. Los últimos resplandores del crepúsculo vespertino más mortecinos aún, por llegar á través de aquella espesura, y que reflejaban débilmente en el espejo que no servía de acera el movible techo; lo solitario del lugar; el murmullo de la corriente al ser hendida por la quilla y batida á compás por los remos; el vernos como reclusos por arriba por abajo y por los lados en aquellos limitadísimos horizontes de ramaje que se iban cambiando, pero sin variar de forma, á cada revuelta de la corriente; las extrañas voces de alimañas nocturnas desconocidas, las sombras de la noche, que muy pronto se nos vinieron encima.....; yo no sé lo que por mis compañeros de viaje pasaría; pero mi imaginación ya veía vagueando por entre los troncos de los árboles el blanco y rozagante ropaje de las hadas señoras de aquellas selvas acuáticas, que ahuyentadas por nuestra presencia, entraban y salían de sus escondrijos, movedizas como sombras, en busca de gigantes y mónstruos que castigasen nuestro atrevimiento, ó de burlones sátiros que nos desviasen del término de nuestro camino, ó de magos encantadores, que nos convirtiesen en islote inmóvil del río Curúan para escarmiento de las generaciones venideras. Pero hice un esfuerzo por disipar estos sueños, y, vuelto en mí pensé con más verdad y con más

Digitized by Google

provecho en la grandeza de Dios, criador de tanta maravilla, y bienhechor olvidado del hombre, que, constituido por su divina Magestad sobre las demás criaturas, llega al desvarío de no reconocerle; ó presume, infatuado por sus inventos y artefactos, igualarse con Él; ó sacude, rebelde, el yugo de su Señor, fantaseando que ha de eludir siempre la suprema justicia remuneradora; ó se embrutece, imbécil, empleando todas las fuerzas de su espíritu y poniendo todos sus goces en las cosas que saborean sus sentidos, y que el Criador puso en la tierra para que fuesen despertadores del conocimiento y del amor que por tan infinitos títulos le debe la criatura. Yo procuré juntar todas las potencias y partecitas de mi ser (*omnia quæ intra me sunt*) y hacerles concurrir al concierto de alabanza que todos los séres y todas las voces de la naturaleza cantan sin cesar con tan perceptibles y patéticos himnos al Señor (*omnia opera Domini Domino*), aunque muchos racionales ni se conmuevan ni aún los perciban.

Apareció por fin la *llumeneta* de nuestras *rondallas* catalanes, y después otra y otra, indicadoras de la proximidad de las casas de Curúan, y pisando un barro muy arcilloso, acompañados por los vecinos, que nos iban indicando el paso menos malo, alumbrándonos con los velones que habían tomado de sus casas, llegamos, después de unos cinco minutos de desembarcar, á la iglesia y convento. Están situados en la cresta de una ligera colinita, que divide en dos partes la pequeña población, y por lo mismo, á mi parecer, muy bien situados. Está la iglesia en ensanche, que al P. Garriga, que tiene gran corazón, le parecía aquello, según se había hecho primero, demasiado apretado; y el convento, en construcción, con solas las paredes exteriores y el piso de la habitación superior, y con algún medio tabique de nipa, para allí mal acomodarse de noche el Misionero, cuando vá. Esto interinamente, que ya se las sabrá componer el Padre, para que ese estado termine pronto, como también el interior de la iglesia, que no tiene sino un mal altar y un S Estanislao, que dá compasión, y á los amantes de la santa pobreza de estas misiones tambien especial devoción. ¡Bendito sea Dios, y benditos sus santos, que en tan pobres templos y en tan poco artísticas imágenes y con tanta escasez de aparato se dán por honrados! Y ¡benditas gentes esas, que se tienen por felices con tan poco, y con tan poco sostienen su fé y religiosidad, porque al fin aquello es ya la casa de Dios y la del Padre; y

Digitized by Google

allí se dirá misa y oirán la palabra divina algunas veces al año; tan contentos como pueda estar Burgos con su catedral ó Milán con la suya. ¡Pobrecitos! Ya les ha prometido el P. Garriga ir á predicarles nada menos que un novenario de ánimas.

En la casa de una buena viuda, no tan pobre como la de Sarephta, sino de relativas comodidades, nos refugiamos todos juntos un rato, esperando al P. Garriga, que supimos iba viniendo río arriba trás de nosotros, y llegó en efecto al poco tiempo el último, entre nuestras mitad ovaciones mitad moderadas pero intencionadas cuchufletas, el que debía haber sido el primero. Administró el santo Bautismo á unas pocas criaturas, alguna de las cuales mereció de la ocasión tener padrino castila; repartimos á la chiquillería y juventud que nos rodeaba algunos objetos devotos; cenamos, no tan parcamente como Elíseo lo haría, porque nuestros huespedes se esmeraban en obsequiarnos, y... á navegar otra vez, río abajo ahora porque precisaba estar, al despuntar el día, en Munumulúan, desembarcadero para Las Mercedes. El descenso se hizo á la luz de antorchas de viento, es decir, haces de palmas secas de coco en su estado natural, que consumiéndose en llamaradas, chispas, brasas y mucha humareda, y agitadas con violencia cada vez que se apagaba la llama, servían á lo menos para que nos viésemos de cuando en cuando las caras los viajeros, y para que no chocasen nuestras frágiles embarcaciones (que esta vez eran dos, pues volvíamos más gente) contra un tronco ó contra la tortuosa orilla. Más fantásticas era, si cabe, la vuelta que la idea; pero era ya la segunda vez que pasábamos aquel y singular y todo movedizo túnel; la conversación iba animada sobre otras materias; nuestras bancas se deslizaban rápidas y sin necesidad de los remos, por la fuerza de la corriente, mayor en aquella hora, porque bajaba también la marea...; lo cierto es que el trayecto nos pareció delicioso y cortísimo, y nos hallamos luego en la anchura del mar, y con media hora más de trabajo de remos, á bordo de nuestra lancha «Gloria», que por razón del poco fondo había quedado á aquella distancia. Dormimos parte en viaje, parte ya fondeados; y cuando al rayar el alba los pajarillos de las bonitas y frondosas isletas de junto á Munumulúan echaban sus primeros gorjeos, y los pescadores moros que las pueblan empezaban á menearse, también empezamos á rebullirnos nosotros, molestando los más madrugadores importuna-

Digitized by Google

mente á los más dormilones, para que despertasen, y la caballgata, que había de ir á Las Mercedes, no sintiese demasiado calor por emprender tarde el camino.

Munumulúan tiene relativa importancia, como puertecito, por razón del embarque y desembarque de gran parte de lo que vá á Las Mercedes, que es población creciente, ó viene de allá. Tiene un buen pantalancito muy firme, todo de piedra madrepórica, debido, según me dijeron, á la diligencia é inteligencia del formal, simpático y cristiano Juez de Paz de Mercedes D. Manuel Saavedra; y tiene una buena tienda ó establecimiento de casi todos géneros, comestibles y no comestibles, en que sabe bien entenderse y hacer su negocio, (¡oh prodigio y caso singular en el país!) no un chino, sino un indio de pura raza.

Vimos de paso el gran calero mandado hacer por el P. Garriga, montón colosal de troncos secos y trozos informes de piedra madrepórica, muy bien acomodados unos y otros, casi á punto ya de que le pusiesen fuego, de donde espera sacar mil quinientos cavanes de cal á lo menos. Hermosa pira, cuyas cenizas irán á dar consistencia á la fábrica de la nueva iglesia.

Montados en sendos caballos dejamos la playa y pasamos aquella hermosa y vasta sábana, que va al término de Las Mercedes un aspecto menos igual, menos llano, más variado y ameno, más semejante á las comarcas *dels pobles y pagesías* de Cataluña en general. Fértil, también lo debe de ser, y por el estado de las heredades, apariencia de las casas y porte de la gente ya se echa de ver que aquella esparcida población tiene porvenir. Y dejen que tomen y conduzcan, para el riego de los terrenos más próximos al pueblo, las aguas del Culianal..

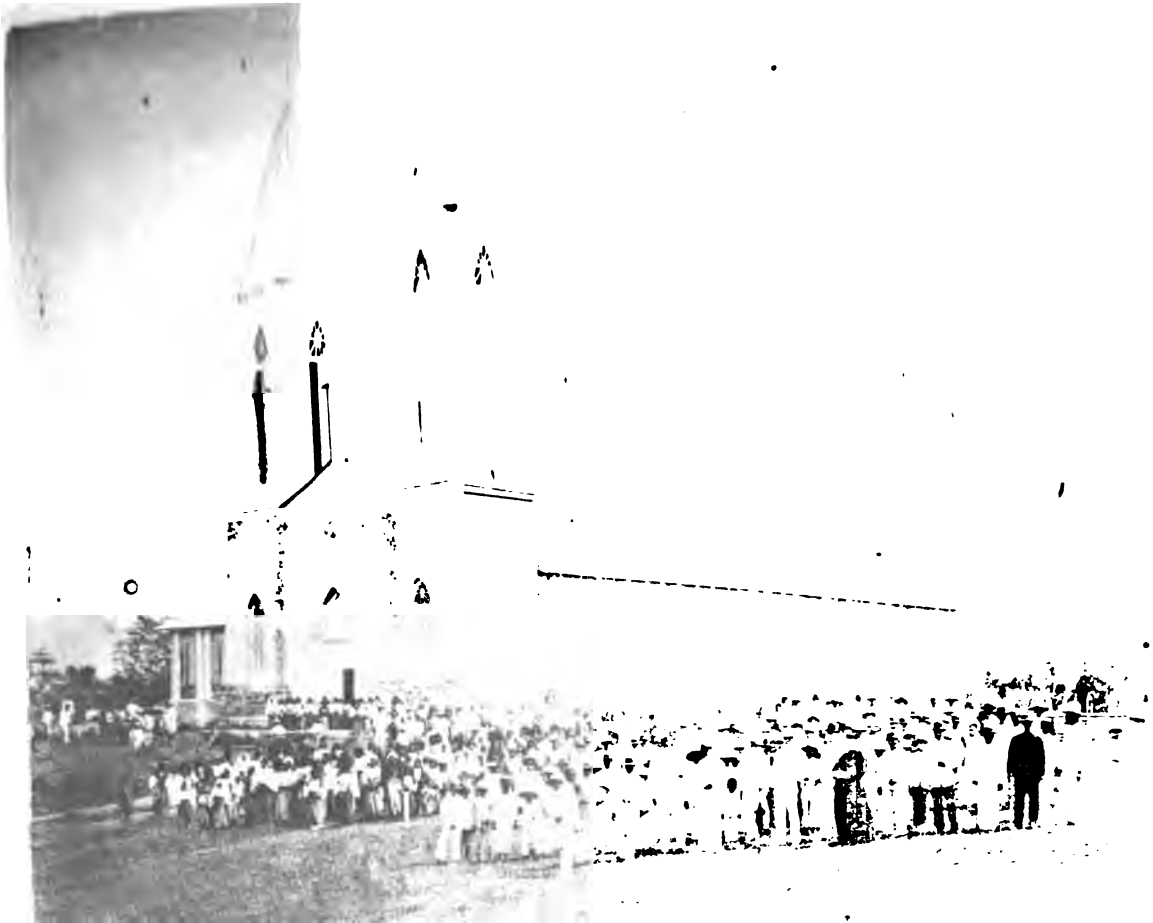
Llegamos; y nada diré de la Iglesia y del Convento antiguos, porque son el argumento más evidente de la necesidad de los que se están construyendo, por su pobreza y mal estado. Dije misa rezada acompañada con armonium y canto, y entoné y se cantó la Salve, como sábado que era; asistieron los señores expedicionarios el pueblo y sus autoridades, que nos dispensaron todo el día *acompañamiento* de música y *musiqueros*, á donde quiera que fuímos y donde quiera que estuvimos. Dicha la misa también por el P. Garriga, y tomado desayuno, visitamos las Escuelas, [illegible]lo que el Sr. Gobernador muestra siempre mucho celo, [illegible] fuímos inmediatamente á ver la Iglesia en construcción.

Digitized by Google

Concluídas sus paredes exteriores, recias hasta cierta altura; enteramente cubierta de plancha de hierro, nuevecito todavía; grandiosa, esbelta, con muchos y largos ventanales, equidistantes unos de otros; con una graciosa celosía todo al rededor, debajo del alero del tejado; aislado de toda otra construcción. .; nos causó á todos un hermoso golpe de vista; y hubimos de convenir en que hoy por hoy apenas habrá en este distrito y tal vez en otros de Mindanao Iglesia de mayores y mejores proporciones. La de Santa María no la iguala; la de Zamboanga no es tan bien proporcionada, aunque es mayor, ni tiene aquella pulcritud y limpieza de líneas, ni tan hermosas ventanas. Por dentro se la ve espaciosa, regular, bien construída sostenida y dividida en tres naves por reçtos, largos y hermosos harigues de tíndalo. En fin, si preside á la conclusión de esa Iglesia, á la formación del presbiterio, levantamiento de altares y decoración, la inteligencia y el gusto que hasta aquí, será obra que honrará al pueblo de las Mercedes, y con que el P. Garriga se podrá dar por bien pagado de las cavilaciones, afanes y sacrificios que le abrá costado.

Pero en honor de la verdad y por amor al arte cristiano no puedo menos de decir que tampoco esta vez logré ver un templo con arquitectura propia y característica de templo. Al fin tendrá el de que estoy hablando la forma de un gran camarín rigurosamente rectangular, al estilo de todas las Iglesias que por aquí en estas misiones se ven, y presumo será el dominante en las poblaciones del Archipiélago; que lo mismo podría destinarse á lo que se destina, que á cuartel, enfermería ó fábrica. ¿Dónde ó cuándo lograré ver por estas tierras una Iglesia de arquitectura clásica verdadera obra de arte, que se asemeje á las de buen gusto de allá, con su ábside, crucero, arcos columnas, capillas compartimentos, cúpula bóvedas ó artesonados, cornisas, torres y conjunto de detalles, que constituyen la gravedad, la majestad, la espiritualidad, digámoslo así y lo verdaderamente característico del templo cristiano, donde todo aparece hecho *adhoc*, y concurre á la unidad artística del conjunto y al fin trascendentalísimo de su construcción? En Manila bien hay algunos templos así (ninguno, á mi juicio, como la Catedral), y creo que en otras poblaciones antiguas del Archipiélago también. Y como aquella se edificó de nuevo después de arruinada por el espantoso terremoto del 80, hemos de creer qne está hecha á prueba

Digitized by Google



Digitized by Google

Digitized by Google

de temblores, á lo menos ordinarios. Habrá pués, una razón más poderosa que la de hacer construcciones, que resistan á estos frecuentes fenómenos, la que precisa á hacer nuestras iglesias en forma de camarín, con materiales de carpintería en su mayor parte, ó como quiera, ligeras, que parecen de cartón, aunque se fabriquen de hierro. Más apremiante será la razón de que aquí todas han de ser iglesias de verano, y acaso más aún la inflexible ley de las economías.

Pero... .. aquí del talento y genio de los buenos arquitectos, que hasta ahora ó no se han ocupado bastante en buscar, ó no han sabido dar todavía con el *quid*, ó sea con la forma estética, ya original, ya tomada de modelos anteriores, adecuada al carácter del edificio y á las varias condiciones de lugar cuando se trata de levantar templos de materiales relativamente ligeros en estos países. ¿Se puede creer que ésta sea empresa irrealizable? Si yo tuviese los recursos necesarios, lo había de intentar en esta Cabecera aún que fuese abriendo un concurso de arquitectos.

Por lo demás, la obra del P. Garriga es grandemente meritoria, y le pone á él en buena reputación como hombre de empresa. *La sap llarga* para el caso (y perdóneme esta otra frase catalana tan expresiva). Si no puede alcanzar dinero, logra de sus feligreses, y de los que no lo son, un mayor ó menor número de cavanes de paláy al tiempo de las cosechas, y paláy es dinero. Y si no, obtiene brazos para trabajar y carabaos para acarrear, y harigues cortados y puestos al sitio, cuya llegada, por cierto, si el harigue vale la pena, suele celebrar con un buen repique de campanas para satisfacción del donante, conocimiento del pueblo y estímulo de los devotos. Con una ternera que le dén y la morisqueta que añade ya tiene una comida opípara, para convocar el día que le conviene, un *pintacasi* voluntario; y, como acuden muchos, porque ven que el Padre se afana para bien del pueblo, aquel día es la obra un hormiguero, y en unas cuantas horas quedan puestos los harigues, ó las soleras, ó las planchas de hierro, y, de cualquier modo que sea, dado un buen apretón á la fábrica emprendida. V. R. ya sabe, además, y tampoco el R. P. Provincial ignora, de dónde salen ciertas cantidades que de cuando en cuando obtiene el buen Padre con exponer de tal modo las razones del pedido que hace, que no puedan dejarse desatendidas. Él se lo hace, y Dios se lo premie! Lo cierto es que el Sr. Gobernador y su Sr. Secretario particular, que tienen á su disposición la autoridad y

Digitized by Google

la fuerza, y polistas cuantos quieran, y derecho ilimitado de cortar maderas, y más medios de conducción, y más recursos de toda clase, se admiraban de la prisa y perfección con que la obra se ha llevado al estado en que está y le invitaban al Padre, y le instaban, para que quisiese tomar á su cargo la construcción de los edificios para tribunales y escuelas de sus pueblos, que el Sr. Gobernador tiene empeño en construir, creyendo sin duda que así se haría todo mejor y más presto. Ni se negó el Padre, como se le guardasen ciertas prudentes condiciones que le pusiesen á cubierto de responsabilidades ó de malas sospechas de negociación, pero añadió que él es el Misionero y le incumbe propia y primariamente la Iglesia y Convento, y que mientras esto no esté asegurado, no ha de meterse en otras empresas, que, aunque le interesen, no le pertenecen principalmente

Vista la Iglesia de Las Mercedes, ya no tuvimos más que ver ni que hacer, yo á lo menos. Nos retiramos al Convento comimos, descansamos, rezamos, emprendímos la vuelta á la jineta á Munumulúan entre los últimos obsequios del pueblo y autoridades locales y los despidos del Padre.....! de la silla á la vinta, de la vinta á la lancha «Gloria,» y de la lancha «Gloria,» en poco tiempo, al pantalán de Zamboanga ya estamos en casa, y hé ahí mi estimado Padre, la insulsa relación de lo ocurrido, por sí, aún tal cual ha salido, puede tener para V. R. ó para esas Comunidades, que siempre desean saber de Mindanao, alguna cosa de interés.

Me encomiendo en sus sacrificios y oraciones, que todo es bien menester, y á todos saludo con afecto.

Siervo en Cristo,

Pio Pi, S. J.

Digitized by Google

Núm .2

Carta del P. Pablo Cavallería al R. P. Pablo Pastells, Superior de la Misión.

Necesidad de establecer un destacamento al Sur de Basilan.

Isabela de Basilan, 28 de Octubre de 1892.

P. C.

Amadísimo en Cristo R. P Superior: Supòngo que al recibir ésta, habrá regresado V. R. de su expedición del Norte con felicidad, sin los percances de otras expediciones. He leído el Apéndice de las cartas y me ha gustado mucho, y también ha gustado á otros españoles de esta.

De mucha utilidad sería también que se hiciese algo en esta isla de Basilan, pues con la idea de que ya está dominada, no se estudia el modo de adelantar el dominio, y confiando en que Pedro Cuevas ya se entenderá con los moros, no se trata de sujetarlos como conviene, para cortar tristes acontecimientos. Ese abandono puede haber sido ocasión remota, á lo menos, de los juramentados, de los cuales en el espacio de 4 años han venido seis, haciéndonos cinco víctimas; pues es voz común, que el trato y comunicación con los joloanos ha imbuido esas criminales máximas á los de Basilan. Hasta el año 1888 no se conocieron aquí juramentados, época en que hacía unos dieciseis años, que comunicaban francamente con Basilan los joloes; pues antes de esa época los basilanos no admitían moros de otras islas; porque como solían venir para robarles y cautivarles se resistían al trato con moros extraños. Con el indulto de Cuevas, y confiando los moros en que este no permitiría cautivar ni robar basilanos, estos no temieron el trato de aquellos; y he aquí que con este comercio y conversación se han maleado. El año 1887 el Sr. Gobernador de esta, D. Rafael Cabezas, tuvo ya que ordenar á Pedro que hiciese salir de esta isla al dato Aliubdín, de quien había en este Gobierno muchos quejas por robos y muertes; y constaba que estaba haciendo propaganda de las máximas del Corán. Lo cierto es que al año siguiente hubo juramentados. Para evitarlos serviría admirablemente un destacamento en el Sur

Digitized by Google

de Basilan, el cual sería además un principio de población cristiana y española. Este Sur de Basilan es de lo más frecuentado por la morisma del archipiélago, pues por allí pasan los Joloes y hasta Borneos, y Malayos para ir á Mindanao. Con razón, pues, dice V. R. en su instructivo Apéndice, que es necesario un destacamento en dicha costa. Cuarenta y siete años tenemos de dominio de esta isla y no contamos más que con Isabela y la visita de Guibauan gracias á los esfuerzos del Misionero, unidos al valor y lealtad de Pedro Cuevas. Cuantos robos y piraterías ha cometido la morisma del Sur se hubiesen evitado en gran parte, con un destacamento.

Si no evitamos los juramentados vamos para atrás. Porque la inseguridad personal hace: 1.° que desierten los Isabelinos 2.° que no vengan forasteros 3.° que nadie se dedique al cultivo fuera de la población. De donde forzosamente ha de nacer la miseria.

Su ínfimo y afmo. siervo en Cristo,

Pablo Cavalleria, S. J.

P. D.—Tengo casi reunidas 80 familias en Guibauan, que es el número que exije un decreto del Gobierno general de fecha 30 de Abril de 1890, para conceder 600 pesos anuales por espacio de diez años, para los trabajos de utilidad pública de aquella visita. El Sr. Gobernador pedirá esa cantidad, presentando un oficio acompañado de la relación de las familias y del decreto citado.

Digitized by Google

Núm. 3

Carta del P. Estanislao March al R. P. Miguel Rossés, Rector del Ateneo Municipal.

Noticias estadísticas de Siassi.

Joló 30 de Octubre de 1892.

P. C.

Mi muy amado en Cristo P. Rector: Con el placer de siempre recibí la última de V. R., si bien se ha minorado este al enterarme de que el *gato-montés,* que le remití para ese Museo, no pudo llegar á su destino por haber fallecido durante la travesía.

Sé los deseos que animan á V. R. para venirse por estas islas y como quiera que me constan los que tiene de enterarse de lo que es Siasi, visita de esta Misión, paso á darle una ligera idea de lo que es aquel distrito y colonia militar, estracto de un luminoso trabajo que tuvo la fina amabilidad de dedicarme, junto con su padrón general de 1890, el simpático é inolvidable amigo Comandante P. M. del mismo, D. Domingo Gijón y Moragrega, persona muy inteligente y curiosa. Hace poco que he vuelto de visitar dicha isla.

Constituyen el grupo de Siasi las islas de Siassi, Lapac, Lugús, Tapul, Taquia, Cabingan, Tara, Laminusa, Manubus y Tapaan. Entre la de Siasi y Lapac hay una hermosa Silanga, que visité el año 1877 á bordo de la *Sirena,* cuyo Comandante era nuestro buen amigo D. Victor Concas. Durante dicha expedición subimos á casa de Mister Chut, alemán de nación, capitán de la goleta *Mina,* que fué apresada en estas aguas y declarada mala presa; y á quien estando en Zamboanga á las resultas de las reclamaciones diplomáticas, que sobre el apresamiento se siguieran, le dí lecciones de castellano que con facilidad suma aprendió. Hace dos años que ha fallecido en Singapur.

Los moros del monte se denominan *guinbanos* y los de las rancherías de la costa *sámales;* aquellos cosechan algo de paláy, maíz, camote, camoteng-cahoy, cocos, alguna caña dulce y poca cera, que cambian con los chinos por arroz, telas, jum (tabaco-hebra-inferior) objetos de bisutería de

Digitized by Google

la peor clase, y loza basta. Las vacas, caballos, cerdos y carabaos alcanzan subidos precios á causa de su escasez.

Los *sámales*, se dedican á la pesca, pero con predilección á la de concha, madreperla, carey, aletas de tiburón y balate, cuyos productos venden á los chinos, obteniendo estos ganancias crecidísimas, toda vez que exportan para Singapur estos efectos que allí se pagan á los precios siguientes: de 37 á 45 pesos el pico (5 1/2 arrobas) de concha; de 350 á 400 pesos el de carey; de 10 á 12 el de balate; y el de aletas de tiburón de 26 á 29. El año 1889 el número de picos de concha exportada fue de 971; de carey 5; de balate 680; y de 350 de aletas: total pesos 55.400 de exportación, que agregando 36.000 de importación (cálculo prudencial del valor del arroz para efectuar los cambios) forman un total de 91.400 pesos de movimiento anual, para cuyo efecto y mensualmente arriban á dicha bahía dos buques ingleses de alto porte de Sandakan y Singapur, no quedando para dicha colonia ni un solo céntimo.

Respecto á la compra de perlas nada se puede saber, ni aún aproximadamente, pues son acaparadas por los chinos, previo contrato que hacen á los moros sigilosamente, para no entregar el 10 por 100 que han de satisfacer al Sultán.

Los habitantes de esta pequeña población, cristianos, chinos y moros son 273, y los moros que habitan en las rancherías del restante distrito son 9475.

Dicho punto acaba de ser visitado por el Excmo. Sr. Capitán General Despujols y su digna esposa la Excma. Señora Condesa de Caspe, habiéndoles gustado sobremanera el trazado de las calles y el caracter de sus moradores, ofrecido la generala regalarles un mantel y flores trabajados por sus mismas manos, para la capilla interina que por mis consejos y apoyo de D. Domingo Gijón han levantado. El nuevo Sr. Comandante D. Enrique de Tapia, persona ilustrada y fina, va á levantar otra más capaz con el concurso de sus vecinos, lo propio que un hermoso tianguí (mercado).

Hice el viaje en el cañonero «Paragua» cuyo Comandante el simpático é ilustrado Sr. D. Luis Suanses tuvo conmigo toda clase de atenciones que le agradezco: después de 4 horas de andar, á razón de 10 millas por hora, llegamos felizmente, habiendo subido á bordo el Comandante P. M., el Sr. Teniente con su señora y su niño. Cumplie-

Digitized by Google

ron con el precepto pascual los soldados del destacamento y paisaños, habiendo bautizado á 10 moros y bendecido 2 matrimonios.

El cuarto día, después de dejar arreglados varios asuntos, volví á esta en el mismo cañonero que en el ínterin había efectuado su crucero á Tataán y Bongao é inspeccionado la rada de los dos amigos, donde se pensaba trasladar el destacamento de Tataán que á causa de los muchos manglares es sumamente insano.

A los pocos días, en vinta y después de una travesía de 24 horas, se me presentaron dos parejas para casarse y dos moras madre é hija para bautizarse, los cuales juntos con diez ó doce más fueron declaradas libres por el Excelentísimo Sr. Capitán General en su último viaje; habiéndoseme manifestado que había varias personas moras, que querían bautizarse. Acabo de saber que por el monte son 23 personas las que pronto se bautizarán. He dado título de sacristán encargado de la capilla y camposanto á un vecino casado hace tres años por mí, facultándole para que corrija las inmoralidades, y me dé conocimiento de todo.

Ya ve V. R. como, aunque lentamente va prosperando y difundiéndose la fe entre la obcedada morisma del archipiélago joloano. Ruegue V. R. á Dios para que la cruz y la espada unidas en indisoluble lazo y concordia hagamos un cristiano verjel de este hermoso laberinto de islas.

En los SS. y OO. de V. R. me encomiendo siervo en Cristo,

Estanislao March, S. J.

Digitized by Google

Núm. 4

Carta del P. Pablo Cavallería al R. P. Superior de la Misión

Viaje de exploración al rededor de la Isla de Basilan.

Isabela de Basilan, 20 de Mayo de 1893.

P. C.

R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión: Ya he podido por fin realizar la tan recomendada por V. R. y por mí tan deseada expedición al rededor de la isla de Basilan.

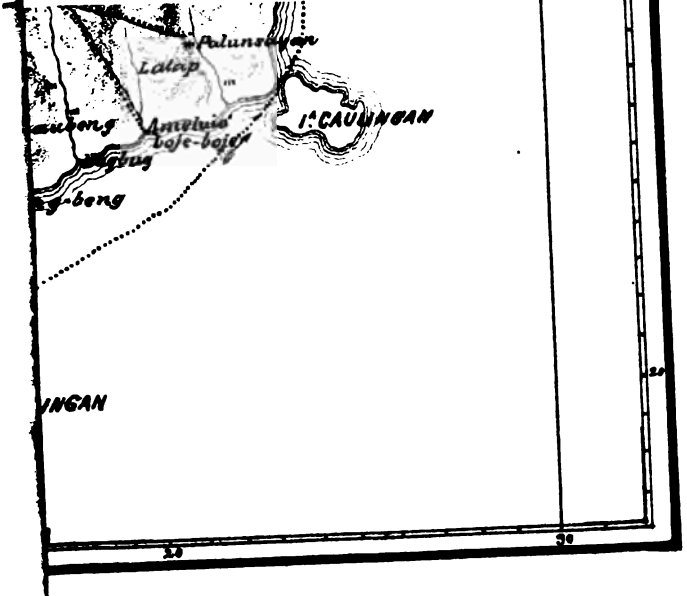
El R. P. Superior de Zamboanga dispuso, que durante el viaje permaneciese en la Isabela el P. Carchano, de cuya compañía disfruté algunos días después de terminado.

Este fué felicísimo, y mejor de lo que habría podido desear, pues, á excepción de las incomodidades consiguientes á un viaje en vinta, no hubo contrariedad alguna ¡Laus Deo! y gracias al Patriarca S. José á quien tomé por especialísimo protector de la jornada.

Salí de la Isabela el día 28 de Abril, á las ocho de la mañana. Escogí el tiempo de luna llena, la que, al propio tiempo que alumbra la noche, ensancha las mareas y las agita con mayores corrientes; y así aprovechando el agua favorable se adelanta mucho la navegación. Constaba la tripulación de un timonel, tres bogadores y un cocinerillo, todos buenos, para el objeto, en especial el timonel que además de ser de confianza en la mar, sabe hacerse respetar de los moros.

Dirigimos pues el rumbo hácia el Oeste de la isla. Paramos un rato en la isla de Lampinigan distante de la Isabela unas cinco millas y próxima á la costa. Los moros de esta isla están sometidos, hace muchos años, y su trato no ofrece dificultad. Todos ó casi todos se agruparon en mi rededor, hablé un buen rato con ellos y proseguí mi viaje, que desde esta isla adelante fué enteramente nuevo para mí. Pasamos por delante de la ranchería de Bagbagun, sin detenernos, por ser punto fácil de ser visitado desde la Isabela, en un día, y que pienso visitar en la primera oportunidad. Está un poco hácia al Oeste de la isla de Lampinigan ya referida. Tiene agua buena y abundante y una buena llanura de regadío para paláy. Habiendo pasado ese

Digitized by Google



Digitized by Google

Digitized by Google

sitio, ya se divisa, por no estar muy lejos, la punta Oeste de Basilan, conocida por punta de Pangasahán.

Mientras pretendíamos con empeño doblarla, vimos dos vintas de moros no lejanos; y como en estos sitios ya está el navegante lejos de la influencia próxima de pueblo y fuerza española, mirábamos con gran cuidado si las referidas vintas hacían algún movimiento hostil, (como suelen los moros cuando pueden impunemente hacer sus fechorías;) pero nada ocurrió: dirigieron su rumbo hacia las islas de Pilas y nosotros entramos en el conocido canal de Pangasahán. Podía haber pasado por fuera, más quise navegarlo por dentro, aunque la noche ya comenzaba á entrar, para reconocer bien el referido canal. Tiene una milla de largo y un ancho que permite pasar una ó dos lanchas; y su fondo también es bastante para esta clase de embarcaciones. Está formado este canal por la punta Oeste de Basilan y una isleta, que está al parecer como cortada en la misma punta. Fácilmente se comprende, que se presta mucho este canal á los moros para hacer sus piraterías. Con solas dos vintas, una en cada boca, pueden cautivar las bancas que entran en él. Desemboca cerca de la entrada Noroeste el río Pangasahán En este río fue, donde no ha mucho, los moros de Pangasahán mataron á otros cinco correligionarios y se quedaron con los efectos que tenían en su embarcación; pero el Sr. Gobernador, D. Francisco A. Vázquez, no dejó pasar impune un hecho que reclamaba justicia de parte de nuestro Gobierno, por estar los ofendidos bajo la bandera española. Todavía se ven en este río atravesados los troncos de los árboles que echaron en él los agresores, tan luego como cometieron el crimen, para impedir que se les persiguiera.

Pasado ya el referido canal sin novedad, nos hallamos al Sudeste de la isla. Navegamos un buen rato con marea favorable para acercarnos todo lo posible á la boca del río Maluso, para entrar en él al día siguiente, á primera hora, y visitar á los moros que en dicho sitio tienen sus caseríos. Fondeamos, pues, cerca del río y pasamos la noche tranquilamente, sin más novedad, que una nube de mosquitos hambrientos, que no nos permitieron casi pegar los ojos durante la noche. Frente á este sitio y hasta la punta Mangal, que está casi á la mitad de la costa Sur, en la parte opuesta al pueblo de Isabela, hay varias isletas despobladas, marcadas todas en la carta XVI, publicada por la comisión hidrográfica en el año 1864 y corregida el año

Digitized by Google

1885. Sus nombres son: Tongolon, Goreno, Teipano, Langasmate, Tamú, Lahatlahat y otras. Todos estos islotes, que se ven y están á muy corta distancia de Basilan entre una y cinco millas de la costa vienen á servir de abrigo contra los vientos del Sur.

Pasada la noche como he referido y muy tempranito aún, entramos en el río Maluso. En la entrada tropezamos con dos *salisipanes*, embarcaciones morunas como pancos, las cuales se retiraron hacía fuera, habiendo izado bandera española tan luego divisaron nuestra banca, que la tenía izada ya, desde la salida de Isabela. Seguímos el río de Maluso hasta llegar á las casas que distan como una hora de la desembocadura. Es este río de Maluso algo mayor que el de Cuibauan conocido de V. R. Las dalamas grandes pasan en alta marea. A uno y á otro lado hay extensas llanuras. Habiendo llegado á las casas de los moros que por primera vez veían un Padre Misionero por aquellas comarcas, nuestro primer cuidado fue observar que impresión les causaba nuestra presencia; y viendo que mostraban gusto, y no se retraían, saltamos á tierra por un pantalán flotante, que había allí junto á las casas. Nos dirigimos con algunos moros, que estaban en la orilla ó casa del Panglima, llamado Pamuntul, quien nos recibió bien. Bien pronto se reunieron un gran número de moros en nuestro contorno. Serían las ocho y media, y no había yo tomado nada con el fin de celebrar misa en aquel centro de la morisma, sino surgía algún grave inconveniente. Dije pues la misa con paz y tranquilidad. Los moros estaban mirando, á lo menos muchos de ellos, y les gustó la ceremonia, según me digeron al terminar la misa.

Después de haber dado gracias, conversé un rato con los moros, repartiéndoles algunos presentes. El Panglima de Maluso agradecido, quiso regalarme unas gallinas y huevos, que es su costumbre, cuando quieren obsequiar y lo mismo hizo otro principal.

Manifestaron deseos de volverme la visita y de que yo la repitiese á ellos, á lo que les respondí que me placía mucho. El sitio de Maluso, es llano y extenso y se puede regar fácilmente. La mayor parte de los moros de las orillas de este río se dedican al cultivo del paláy, caña-dulce, árboles frutales. Salímos fuera del río como á las once del día teniendo que arrastrar un rato la vinta, porque el río tiene barra y era la marea baja. Dejamos á mano derecha los *salisipanes* ya referidos, que aún estaban fondeados, no

Digitized by Google

lejos de tierra, en una islita muy cerca de la costa de Basilan. Con el agua favorable y un poquito de viento dirigimos nuestra proa á la ranchería llamada Guión, célebre y renombrada en esta cabecera. Serían como las doce y media del día cuando para descansar algo y comer en tierra saltamos á una islita que al paso hallamos. A los pocos minutos de fondear se presentó una vinta de moros y trás esta otra; salieron de ellas seis moros todos de armas tomar, que no me hacían á mi mucha gracia; pero Tiburcio, nuestro timonel me dijo: «no hay cuidado, porque les conozco y me conocen» como se vió por el saludo. Sin embargo él tenía á su lado dos remintongs, que el Sr. Gobernador había tenido la amabilidad de prestarnos, para lo que pudiese ocurrir durante la expedición. Nada pasó y luego fuímos derechos á la boca del río Guión, á donde llegamos al terminarse el día. Pasamos la noche en el desembarcadero que no está lejos de la entrada. Al día siguiente celebré misa en campo raso, donde improvisé con los bogadores una mesa de palos. No fué posible celebrar en la ranchería, porque dista del pantalán hora y media larga. Terminada la misa, acompañado de tres bogadores, quedando los demás para guardar la embarcación me encaminé á pie al famoso Guión á donde llegué á la hora y media de andar á buen paso. Luego se presentó el famoso Imán Caping quien se mostró afable, y después de un buen rato de hablar con él nos despedimos para desandar lo andado y dirigímos la proa á la isla de Salupin que está frente á la boca de Guión á la distancia de unas cinco millas. Este Imán Caping y el Panglima Pamuntol de Maluso me mostraron la bandera española, que les había regalado el Sr. Gobernador D. José Jiménez, hará unos 9 años, y lo hacían para indicarme que eran súbditos del Gobierno.

El terreno de Guión se presta mucho para ser poblado, es feracísimo y sin piedras; abunda en agua rica, limpia y cristalina; es algo elevado sobre el nivel del mar, al que se domina perfectamente desde las alturas de Guión. Digo alturas, porque no es enteramente llano, sino qne forma varias lomas eslabonadas y de poco desnivel entre unas y otras, y aunque es bastante alto el sitio de las casas, la subida es muy suave y poco pronunciada; de modo que desde el embarcadero hasta una distancia de una hora y media hacia arriba puede poblarse y sembrarse perfectamente. ¡Qué bonita población podría formarse en tan rico terreno! El ganado vacuno es abundantí-

Digitized by Google

simo; no falta quien afirma que el Imán Caping tiene tanto ganado vacuno que no le es fácil contarle. Los jabalíes se veían á manadas. Juzgo á este sitio por uno de los más á propósito para poner destacamento, cuando haya de escogerse un sitio por el Gobierno, á quien hace tiempo que se ha manifestado la necesidad de poblar y vigilar el Sur de Basilan por medio de alguna fuerza militar.

Volviendo ahora al hilo de la narración del viaje, digo que llegamos a la Isla de Salupín como á las cuatro de la tarde. Hasta que los moros de esta isla estuvieron enterados del objeto que llevábamos, se escondieron; pero una vez instruídos de quienes éramos, se nos acercaron sin muestra alguna de desconfianza. Noté que era gente, mucho más sencilla que otros moros, de manera que si pudiera verles con frecuencia, y separarlos de los demás, no tardarían en abrazar nuestra santa Religión. Nuestro buen timonel tenía parientes en esta isla, y todos le daban muestras de afecto. Quedaron tan agradecidos, que apenas tardaron diez días en volvernos la visita á la misma Isabela y trajeron los regalos que habrían querido darnos entonces en su isla y que no tenían á mano, por no saber nuestra llegada. Aconséjeles que se vinieran á vivir cerca de la Isabela, y no les pareció mal y dijeron que hablarían con los demás para resolverse todos. Les cobré amor especial á estos moros y les quisiera ver pronto en estado de salvación. Esta isla forma parte del grupo de las denominadas Bubunan, Lanauan, Tapiantana, Tonguil etc. que se hallan entre Basilan y Joló, pero pertenecientes á la isla de Basilan como se vé en las cartas geográficas.

A las ocho de la noche dirigimos nuestro rumbo á Bojelugbun, Ranchería principal y muy nombrada que está hacia el Sudeste de la isla. La límpida y clara luna nos alumbró hasta las tres de la madrugada, y el viento nos favoreció hasta casi esa misma hora y llegamos á la referida ranchería como á las cinco de la mañana, de suerte que los bogadores trabajaron toda la noche muy bien. Como era Domingo vino á propósito el celebrar la misa, porque hay algunos cristianos que viven en esta ranchería, por disposición de Pedro Cuevas. Improvisamos una mesa debajo de un corpulento arbol y arreglamos nuestro altarcito para la Misa, que se celebró enseguida de estar todo arreglado.

En este mismo día tenían los moros su Tiangui ó mercado y varios de ellos tuvieron ocasión de ver nuestro culto.

Digitized by Google

Terminada la misa, me entretuve en hablar con los pocos cristianos y con los moros, ya para conocerlos, ya para ir perfeccionándome en este idioma. Inspeccioné donde podría plantarse una capillita, porque es punto que me parecía á propósito para visita; aunque el terreno es algo accidentado. El agua es riquísima y abundante; los moros tienen este sitio como punto marítimo para sus comercios. Los cristianos aprobaron con gusto el que se levantase una capilla en este sitio. Permanecí todo el día en este pueblo por guardar el domingo, y al día siguiente salí y fuí á visitar al Salip Aguil hijo del difunto Salip Abubácal que residió muchos años en esta isla. Reside ahora en el sitio de Ugbung. Hablé un rato con el Salip y con su familia, traté de Historia sagrada de la creación del mundo, porque tienen ideas en esta parte muy disparatadas; más ellos no quisieron objetar nada sobre este asunto, por no verse avergonzados, pues carecen de nociones tan sabidas, que los niños de la cartilla de nuestros pueblos dicen en alta voz. Su intérprete los excusaba diciendo que fácilmente se les olvida y que en aquel momento no les venía nada á la memoria. Si esto acontece en casa del Salip que es su primera autoridad religiosa ¿qué conocimiento tendrán los moros labradores, ó Guinbanos según dicen ellos?

Me refirió el Salip que los moros tienen un círculo de ocho años, cada uno de los cuales tienen su nombre y es como sigue: Año Alip, año Sa, año Jin, año Jei, año Dal, año Ba, año Baa, año Uao. Cada uno de estos años es fijamente de más ó menos esperanzas para los labradores; el año Alip es año de lluvia; año Ja, año de lluvias; año Jim; año de poca lluvia; año Jei, año de mucha lluvia; año Dal, año de poca lluvia; año Ba, nada de lluvia ó poquísima; año Baa, año de lluvia; año Uao, año de lluvia abundante.

Este es, por decirlo así, su número áureo tan supersticioso como disparatado. Con este número áureo los Salips son consultados de la gente vulgar y cobran su fama é importancia y si sale frustrada la afirmación no les faltan evasivas para el vulgo ignorante como no faltaron á un Salip, quien decía en tiempo de la epidemia del año 1882 á los moros de Panigayan, que se pusiesen su gorro blanco ó colorado para curar, dando 4 reales cada vez que lo usaban, y como á pesar de ponerse el gorro del Salip, murió la mitad de la población, la evasiva era, que no habrían dicho bien las fórmulas que se habían de pronunciar al usarlo.

Digitized by Google

Desde Ugbung nos dirigimos á la punta Matangal; pasamos frente del monte llamado Panocobon, que sirve de rumbo á los marinos, que desde Cottabato ó Pollok se dirigen á Zamboanga ó á Basilan. Pasamos también frente á la ranchería de Candís de donde salieron los primeros juramentados que entraron en este pueblo el año 1889, según se lee en la carta del P. Foradada, que él escribió estando de Misionero en la Isabela, en aquel año. (Tomo IX de las cartas, pag. 7). A las cuatro de la tarde nos hallamos en la punta Matangal donde descansamos un rato y luego divisamos el río Guibauan á cuya barra llegamos á las 9 de la noche. Hicimos noche en ella, y al día siguiente muy de mañanita subimos por el río hasta la visita de S. Pedro donde celebré Misa con asistencia de algunos cristianos de aquel punto. Visité las dos Escuelas provisionales, que gratuitamente desempeñan un maestro y una maestra, hasta ver si crece el número de niños. Hablé un rato con Pedro Cuevas, quien me enseñó su gran casa que acaba de levantar en aquella visita, y con su buena hermana Florencia que V. R. conoce, y me dirigí ya, por el derrotero muchas veces navegado, hacia la Isabela, porque me hallaba cansado y algo debilitado por la larga navegación. Aquí acabo la relación del viaje al rededor de Basilan, que otro día se podría repetir con detención en los puntos ya conocidos; pues ahora ha sido más bien de exploración que de otro intento.

Las aguas potables son ricas y abundantes en el Sur, pues vi muchas bocas de río que pienso poner en la carta geográfica que remitiré á V. R. más tarde.

Sitios hay bonitos y de mucha utilidad para pueblo ó un destacamento que dominaría casi todo el paso del Sur de Basilan á Joló, en cuyo paso cometen los moros frecuentes piraterías.

Otro día podré dar más detalles, si es necesario.

En SS. y OO. me encomiendo. Siervo en Cristo,

Pablo Cavalleria, S. J.

Digitized by Google

Núm. 5

Carta del P. Estanislao March al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.

Bendición de la nueva Iglesia de Siassi

Joló, 21 de Junio de 1893.

P. C.

Mi muy amado en Cristo P. Superior: Por fin ha podido verse cumplido lo que tanto había deseado, y que era á la vez objeto preferente de los señores de Tapia y Escobar, Capitán Comandante P. M., y Teniente Comandante respectivamente del destacamento de Siassi, esto es, la bendición de la bonita iglesia que allí dichos señores y colonos han levantado.

Al efecto, el día 12, embarqué en el cañonero «Leyte,» acompañado de doce músicos y algún otro vecino de aquí. Zarpamos sin novedad alguna, con mar tranquila, tocando las músicas varias piezas. Pero como por ensalmo, á las dos horas, ó menos, se cierra el horizonte con viento fuerte y agua menuda que tan pronto venía de babor como de estribor. El buque, que tiene un andar de seis millas, cortaba con su proa las olas que estrellándose contra ella levantaban una nube de blanca espuma. Al dar fondo frente á la colonia de Siassi, después de un viaje de ocho mortales horas, que me hizo llevaderas la amabilidad de su digno Comandante el Sr. Serantes, tocó la música, animando sus ecos al gran número de moros, paisanos y chinos que habían acudido al pantalán, al tener noticia de avistarse el cañonero; si bien ya no nos aguardaban por los mares duros que barruntaban encontraríamos. El Comandante de la colonia Sr. Tapia, y el Sr. Escobar Comandante de la fuerza nos aguardaban; nos dimos un apretado abrazo, y acompañados de la música fuímos á la Casa-Comandancia, donde tengo siempre mi alojamiento.

La campana, que les regaló el R. P. Pastells hace poco, colocada en su lugar llenaba de alegría á todos los colonos.

El día siguiente pasé á bendecir la bonita iglesia fabricada de mampostería y tabla, el techo es de hierro galvanizado, destacándose sobre su fachada un bonito campanario. Es de

Digitized by Google

una sola nave é igual en dimensiones á la que por suscripción de un periódico de Madrid se levantó en Consuegra, después de las últimas inundaciones. Tiene sacristía, presbiterio, púlpito fijo, con su tornavoz, confesonario, baptisterio cercado, con su pila muy capaz y mayor que la de Joló, con sus divisiones interiores para el agua que se ha de derramar sobre el que se bautiza y su recipiente; todo bajo bonita cubierta que remata en su centro, algo más elevado, con una cruz; tiene coro, que apesar de ocuparlo los doce músicos y cantores en dicho día, sobraba lugar. El altar está hecho con arte, y en su única hornacina se ve una preciosa escultura de la Purísima, regalo, lo propio que seis ricos jarrones del Japón con sus ramos de flores, alba, manteles y un buen número de corporales, de la Excma. Sra. Condesa de Caspe. Además hay un sencillo Via-Crucis en sus paredes, y en el baptisterio una oleografía de S. Juan bautizando al Salvador.

Adornada la iglesia hasta con lujo, una vez bendecida conforme al Ritual, se presentó la tropa del destacamento con armas, con su banda de gastadoses, cornetas y la música. Mandábala su distinguido Comandante Sr. Escobar. Habiéndose colocado en su lugar el Sr. de Tapia, de gran gala, señora del Sr. Escobar, y cada uno en frente de hermosos almohadones que dicho señor ha costeado, se empezó la misa de Gounod núm. 3. (en sol mayor) cantada y tocada por los referidos músicos. Asistieron muchos moros y moras con recogimiento, admirados de la solemnidad que jamás habían visto. Prediqué, y al principio algunos moros cuchicheaban, supe después que la razón fue porque creían que el Padre regañaba, cuya idea se les quitó pronto, pues les dijeron que lejos de regañar decía el Padre que los moros de Siassi eran buenos, y que debían de ser sumisos á España Durante la elevación todos se arrodillaron, lo que fue de mucha edificación. Por la tarde después de celebrados cinco bautizos y dos casamientos, se rezó el santo rosario y salió una larga y bonita procesión, que tardó más de una hora en volver á la iglesia. Abrían la marcha, la cruz y ciriales, llevados por sacristanillos, con sus sotanas encarnadas y roquete; seguían alumbrantes; venía un estandarte lujoso de raso azul, con fleco muy ancho de seda blanca, con dos largos cordones que bajaban de sus extremos superiores, en el centro una bonita imagen de la Purísima; venían otros alumbrantes; luego la Virgen en *unas andas graciosas*, con flores naturales y artificiales, semejando un aromático jardín, precediendo dos

Digitized by Google

niñas vestidas de mestizas arrojando á la Virgen flores; seguía el Preste con capa pluvial blanca teniendo á sus lados alumbrantes paisanos; el gremio de chinos: seguían en pos, luego los dos señores oficiales referidos de gran gala, cerrando el piquete, la gloriosa y triunfal procesión. Se me olvidaba decirle que el pendón fue regalado por un chino; y una bonita arafia de cuatro luces muy artística fue regalo de dichos señores Tapia y Escobar.

Estos señores se han hecho acreedores á toda suerte de agradecimiento, pues, después de Dios, á ellos se debe todo, trabajando con sus propias manos en la obra de la iglesia.

El día siguiente hubo misa de velaciones, muchas confesiones, lo propio que el día 14; y se rezó un responso por los difuntos de la colonia; durante las misas tocó siempre la música.

Ha sido de gran efecto y será de muchas consecuencias tal fiesta; los moros han podido comparar la magnificencia del culto católico con las cuatro insípidas mogigaterías de sus panditas. Ya decían después, que es mucho mejor y más bello que el de los moro. Hablé con varios datos que se presentaron el día siguiente, quiénes manifestaron sentimiento por no haber sabido iba á celebrarse la fiesta, pues deseaban haber asistido. Entre estos datos había uno de unos 15 años, muy bien vestido enfermizo que me manifestó mucho afecto: todos prometieron visitarme aquí en Joló.

El día 24, Dios mediante, vamos á trasladarnos á la nueva casa, para la cual N. M. R. P. General dió la limosna, como V. R. sabe, de 2.000 pesos. La obra ha salido artística, religiosa y sólida, y ha sido dirigida por D. Manuel Santiago Torrejón, del cuerpo administrativo del ejército.

La casa es de mampostería por ser casi imperceptibles aquí los fenómenos séismicos. El techo está formado por 16.000 tablitas venidas de Sandakan, de donde me vino toda la madera, que es sumamente barata, y tanto que parece un sueño. El Señor se ha manifestado visiblemente en la construcción de esta casa. Ahora es de imprescindible necesidad echar mano á la iglesia, que no solo desdice al lado del convento, sino que parece un camarín más que iglesia.

Con recuerdos á todos los PP. y HH. de ambas casas de esa, se repite de V. R. rendido hijo y se recomienda á SS. OO, este su siervo en Cristo,

Estanislao March, S. J.

Digitized by Google

Núm. 6

Carta del P. Pío Pí al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.

Consagración del distrito de Zamboanga al Sagrado Corazón de Jesús.

Zamboanga, 20 de Julio de 1893.

P. C.

Reverendo y amadísimo en Cristo P. Superior: Duran todavía sensiblemente en mi corazón, y creo que también en los de todos los Padres y Hermanos de esta Residencia, los consuelos y ánimos que nos ha infundido el faustísimo acontecimiento del día de los bienaventurados Apóstoles San Pedro y San Pablo, 29 de Junio último, de que recibiría V. R. las noticias no bastante precisas en mi carta del día 11. Ahora puedo ya enviarle el Acta notarial y comunicarle algo más, que ha venido aún á colmar nuestro gozo, que, si no me engaño, es aquí gozo general, y prenda de que el Sagrado Corazón ha de hacer aquí maravillas.

El Acta dice así:

Número cuarenta y siete.=Acta notarial.=En la Leal y valiente Villa de Zamboanga, á primero de Julio de mil ochocientos noventa y tres. Constituido yo, D. Dionisio Fuentebella y Bucoy, vecino de esta cabecera y Notario público accidental. Habilitado de este Distrito Notarial, y los testigos que al final se expresarán á requirimiento de los señores Gobernador Político-Militar y Reverendo Padre Misionero de esta cabecera, en la Iglesia Parroquial de la leal y valiente Villa de Zamboanga, á las cinco de la tarde del veintinueve de Junio próximo pasado, festividad de los Santos Apóstoles San Pedro y San Pablo, del año del Señor de mil ochocientos noventa y tres; gobernando felizmente la Iglesia de Dios la Santidad del Papa León XIII; ocupando el Trono de España la Católica Magestad de Don Alfonso XIII, y en su nombre la Reina Doña María Cristina, Regente del Reino; siendo Gobernador general del Archipiélago filipino el Excmo. Sr. Teniente General D. Ramón Blanco, Marqués de Peñaplata; Obispo de la Diócesis de Jaro el Excmo. é Ilmo. Sr. D. Fr. Leandro Arrué, de los Descalzos del gran Padre San Agustín; y Gobernador Político-Militar

Digitized by Google

de la Isla de Mindanao y adyacentes, el Excmo. Sr. General de Brigada, Don Julián González Parrado.=Reunidos en esta Iglesia Parroquial el Señor Gobernador Político-Militar de este primer Distrito de Mindanao, Don Federico Saavedra y Alvarez, Comandante de Infantería, las Autoridades Judiciales del mismo, el Señor Doctor Don Francisco Barrios y Alvarez, Juez de primera instancia y el Señor Don Manuel García Martínez, Promotor Fiscal, todos los Gobernadorcillos y principalías de esta cabecera y demás pueblos del distrito, y los Reverendos Padres de la Compañía de Jesús, Pío Pí, Cura Misionero y Vicario Foráneo de Zamboanga, José Salváns, Cura Misionero de Tetúán y Juan Quintana, Cura Misionero de Ayala; presente en su sitial el Señor Comandante de la División Naval del Sur, Don Joaquín María Lazaga, Capitán de Navío; en lugar preferente los Señores Celadores y Celadoras del Apostolado de la Oración; en los sitios de costumbre muchas personas oficiales y otras distinguidas de ambos sexos, peninsulares é indígenas y gran gentío de la Villa y comarca, oportunamente invitados todos, ya por atento oficio de la Autoridad eclesiástica de la cabecera, ya por esquela personal, ya por bandillo publicado por las calles ya de viva voz desde el pie de altar en la Misa Parroquial, al doble acto de la instalación del Apostolado de la Oración y de la Consagración del Distrito al Sagrado Corazón de Jesús;=Patente en el Tabernáculo el Santísimo Sacramento del Altar;=Ocupado el fondo del altar mayor por la imagen del Corazón adorable de Jesús despidiendo rayos y por la inscripción: *Ad veniat regnum tuum*: y decorados é iluminados el altar y la Iglesia de un modo escepcional, mejor que en los días de mayor fiesta del año;=A continuación del acto de la instalación del Apostolado de la Oración, de la consagración de asociados y de celadores, y bendición é imposición de escapularios é insignias propios de esta asociación piadosa, de unas breves consideraciones, cánticos y preces al Santísimo Sacramento y al Divino Corazón, y de una entusiasta plática del nombrado Padre Misionero de la cabecera, en que probó el derecho de Jesucristo á reinar en los individuos, en las familias y en las sociedades todas, y movió al auditorio á reconocerle y acatarle como Rey Supremo;=Prévia la oportuna invitación, levantóse de su sillón el Sr Gobernador, puesto al pecho el escapulario del Apostolado y la cruz de Celador como Presidente del cuerpo de Celadores, y arro-

Digitized by Google

dillado en la grada superior del presbiterio, y dejando en el suelo el bastón de mando, puesto á su lado de rodillas también el Reverendo Padre Cura Misionero, y asimismo, detrás, las demás Autoridades del distrito y populares y el pueblo; leyó en voz alta y conmovida la siguiente deprecación, y fórmula de consagración:=¡Divino Corazón de Jesús, que ese dulce nombre quisísteis tomar, y al mundo vinísteis y vuestra sangre dísteis para salvarlo; que por vuestra misma boca dijísteis: Fuego he venido á meter en la tierra. ¿Y qué he de querer sino que arda? Que en estos últimos tiempos quisísteis de nuevo manifestaros al mundo espléndidamente, y derramando amor, última, tal vez, y benignísima invitación que le haceis para que os conozca y os ame: Hablando, Señor amorosísimo, de vuestra primera venida, dijo el Evangelista, que los vuestros ¡ingratos y desaconsejados! no quisieron recibiros. ¿Sería posible qué después de tantos rasgos y de tantos siglos de misericordia, y sobre todo después de este último llamamiento tan intencionado y tan tierno fuéseis desatendido? No lo parece; porque vuestro Sagrado Corazón, como Sol que crece en esplendor, se levanta majestuoso hacia el zenit, y va iluminando y calentando benéficamente toda la redondez de la tierra, y ganando fieles sin número, que os aman de todas veras. Pero aún esto no es bastante, Jesús dulcisimo: Vos quereis sér recibido y reinar amorosamente no solo en los individuos, sino también en las familias y en las sociedades, en las Provincias, Reinos y Naciones como tales. Vuestros son, Señor, y todo derecho teneis sobre ellos, y ellos os tienen toda obligación y aunque así no fuese, debieran ir á Vos por los solos estímulos de amor purísimo. A lo menos este primer distrito de Mindanao, que indignamente y en vuestro nombre y en el de la Católica España, y de su Católico Rey, gobierno, no ha de sér el último en ponerse bajo vuestra benéfica influencia y prestaros la sumisión más plena y voluntaria. Dignáos oirnos hoy, Señor nuestro, que esto os pedimos instantemente y de consuno las Autoridades del distrito, las de los pueblos y la comarca entera; reinad, Corazón Santo, en este distrito, que de hoy más quiere ser todo vuestro: reinad aquí por la fe, por la caridad, por la justicia, por la honestidad de costumbres, por la fiel guarda de vuestra santa Ley y por la adhesión y sumisión más síncera á vuestra Santa Iglesia y á su cabeza visible y á toda su Jerarquía, reconocido y adorado hasta por

Digitized by Google

los que hoy día perseveran infieles. Vos, Señor, infinito en misericordia y generoso como Vos solo, nos daréis el ciento por uno del bienestar temporal, y después la vida eterna. Así sea.» Terminóse tan religioso trascendental y solemne acto con el Te-Deum, bendición con el Santísimo y reserva; y á la salida del concurso, el exterior de la Iglesia, el gobierno de Mindanao, el del distrito, otros edificios del Estado, el Convento, y en general todas las casas de personas oficiales y de particulares estaban hermosamente iluminadas y colgadas en celebración del fausto acontecimiento.=El Sr. Gobernador, D. Federico Saavedra y Alvarez, iniciador de tan grande y plausible pensamiento y parte principal en su realización, declara que con este motivo manda despachar un telegrama á Su Santidad enterándole del hecho y pidiendo la bendición apostólica para el distrito, y quiere que de todo lo dicho se levante la presente acta notarial; y habiendo manifestado igual deseo el Reverendo Cura Misionero de esta Villa, firman conmigo dicho Sr. Gobernador, Padre Misionero Vicario Foráneo, Señores Juez de primera instancia y Promotor Fiscal, así como los Gobernadorcillos de los pueblos del distrito, como partes más próximamente interesadas; y como testigos calificados, por el brazo eclesiástico, el Reverendo Padre Juan Antonio Galmés, Misionero de la Compañía de Jesús; por el militar, el Sr. D. Joaquín María Lazaga, Capitán de Navío, Comandante de la División Naval del Sur; y por el civil, el Sr. Dr. D. Ramón Alba y Martín, Médico Titular de este distrito. De todo lo cual yo el infrascrito Notario, doy fe.=Pío Pí S. J., Misionero y Vicario Foráneo=Federico Saavedra y Alvarez=Francisco Barrios=Manuel García=Antonio del Carpio=Justo Lacandalo=Juan Daga Manuel=Juan del Carpio=Laureano Alfaro=Joaquín M. Lazaga=Juan Antonio Galmés, S. J.=Ramón Alba=Sigue un signo=Ante mí, Dionisio Fuentebella y Bucoy=Está rubricada.

Es copia de su matriz, que escrita en papel de la clase décima y señalada con el número cuarenta y siete orden, se halla en mi protocolo de instrumentos públicos del presente año, de que doy fe. Y requerido por el Reverendo Padre Misionero Pío Pí, la expido, signo y firmo en la Leal y valiente Villa de Zamboanga en un pliego de papel timbrado, clase octava Número 0.084.828 y otro de la referida clase décima Número 0.575.511 en el mismo día mes y año de su fecha.=Doy fe.=Lo sobreraspado que dice: entusias=Juan= vale. Doy fe.=Ante mí, Dionisio Fuentebella y Bucoy.

Digitized by Google

Tan pronto como se pudo obtener una copia del acta anterior, la remitió el Sr. Gobernador con atenta carta á S. E. I. el Sr. Obispo de la Diócesis, de quien ha recibido una contestación sumamente afectuosa y expresiva, como la he recibido yo mismo. Expresa entre otras cosas, el deseo de que el acto sea imitado en esta Diócesis, y que este le despierta el recuerdo de los conquistadores de estas Islas que juntaban la pericia y valor con la piedad, y tenían buen cuidado de civilizar con la cruz á los que sujetaban con la espada. Cólmanos á todos de parabienes y nos bendice con efusión.

Y como si esto fuese poco, ha llegado uno de estos días el telegrama en que contestando al Sr. Saavedra el Eminentísimo Sr. Cardenal Rampolla le participa haber concedido su Santidad la bendición apostólica, que con ocasión de este acontecimiento le había pedido, por telégrafo también, para todo el distrito. ¡Bendito sea Dios!

No me queda más que decir, mi Rdo. Padre, sino que se digne participar á todos esos mis Padres y Hermanos, si le parece, todo esto, en que no dudo recibirán gusto y consuelo; y que todo ceda A. M. D. G. y en honor del Corazón divino.

Me encomiendo en los SS. SS. y OO. de todos.

Siervo afmo. en Cristo,

Pio Pi, S. J.

Núm. 7

Carta del P. Pío Pí al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.

Ejecución de dos reos en la plaza de Zamboanga.

Zamboanga, 23 de Agosto de 1893.

P. C.

Mi Reverendo y muy amado en Cristo Padre: Por segunda vez en el espacio de muy poco más de un año he debido presenciar, como Ministro de Jesucristo, un ajusticiamiento; y esta vez doble y en garrote vil, pena de un delito por más

Digitized by Google

de un concepto horroroso, cometido hará unos dos años, en esta cabecera. Por ser dos los reos, fuímos dos Padres: el otro, fué el P. Quintana, quien llevo casi todo el peso de la asistencia espiritual de aquellos, todo el tiempo que estuvieron en capilla, pues ya sabe que además del valor que es menester, tiene alguna habilidad en el tagalog, que ellos hablaban más fácilmente que el castellano. Él fué quien dijo en alta voz el Credo.

Diónos Dios este valor, y fué menester, pues por la cosa en sí, y por una cierta circunstancia especial todavía, el acontecimiento fué penosísimo. No voy á contarlo. Diré lo que ofreció de consolador y edificante.

Aquellos hombres al cometer su crímen tan desalmados, aquellos de quienes nos dijeron que rehusarían la confesión; ¡pobrecitos! más mansos que ovejas, la hicieron con muestras de grande arrepentimiento, y la repitieron varias veces y se dispusieron como se podía desear. ¡Qué suave y poderosa es la gracia de Dios! No se les notó rencor ni odio á persona alguna, ni la menor resistencia en vestirse la hopa, en ir á pie, en subir al tablado, en sentarse en el banquillo, en acomodarles el aparato... Invitados á ir allá sentados en carro, no admitieron. «Esta penitencia puedo hacer todavía por mis pecados», me respondió el que yo acompañaba. ¡Qué bueno ha de mostrarse Dios Nuestro Señor con los que en tales casos así se portan, cuando, uno, hombre terreno y grosero, como es, les toma no sé qué ley de amor indecible y creo que indeleble, y que no puede menos de ser chispa de divina caridad! Compasión sí ¡pobrecitos! pero que se les llame desgraciados, no lo merecen. Desgraciados hubieran sido probablemente, sino les hubiesen atajado tan á tiempo la justicia humana y la misericordia divina.

Tuve ánimo y pulmón y sentí como necesidad de dirigir á la numerosísima muchedumbre una exhortación de medio cuarto de hora. La ocasión es tan oportuna, que ni cabe más, ni se puede menos. Explané estas dos ideas. «Descansen en paz» y «Escarmentemos.»

Los socios de S. Vicente de Paul, con su fervoroso Presidente á la cabeza, se portaron también en esta ocasión como caballeros cristianos, así en la capilla como en la ejecución y entierro, supliendo á los Cofrades de la Paz y Caridad, que hay en otros puntos. ¡Bendita Conferencia, que Dios conserve!

Digitized by Google

Aunque aquí se han dichó por los sentenciados, y se nos van encargando, una buena porción de misas, no puedo menos de recomendarlos á las oraciones y santos sacrificios de V. R. y de esos Padres y Hermanos.

De V. R. siervo en Cristo,

Pio Pi, S. J.

Núm. 8

Carta del P. Estanislao March al P. Joaquín M.ª Martínez.

Renuncia del Sultán Harun Narrasid y elección del Sultán Amirol Quirán

Joló, 17 de Diciembre de 1893.

P. C.

Mi amadísimo en Cristo P. Martínez: Ya que desde mi última se han ido precipitando los acontecimientos en este rinconcito del extremo oriente, paso á decirle dos palabras solas: la renuncia del Sultán Harun Narrasid, y entrega de la Sultanía al elegido, Dato Amirol Quirán.

De acuerdo verbal con este Excmo. Sr. Gobernador fuí á despedir el 16 al M. E. Sultán dimisionario que embarcaba para sus antiguas posesiones de la Paragua. A las 7 de la mañana con dicho Excmo. Sr. y unos pocos más peninsulares fuimos á despedirlo, pero pidió antes una audiencia en la casa Gobierno. Vestía pantalón á la europea, de grana, con franja negra partida, levita con alamares de oro bordados, un magnífico sable que le regaló el General Weyler y su gorro griego con la gran chapa de oro con las iniciales de S. M. Alfonso XIII y borla. Concluida la *bichara*, á la que asistí fuimos en demanda del pantalán, en cuya cabeza aguardaba un piquete, banda y música, que le hizo las honores, de ordenanza. Me olvidaba decirle que al incorporarse en la calle á la comitiva, dió un fuerte abrazo á este Sr. Gobernador y luego otro á mí. Llegados al pantalán, dando el Sultán el brazo al General, y yo

Digitized by Google

junto á ellos, se sacó una fotografía instantánea y á insinuación de Harun nos cobijamos debajo del Kiosko. Aquí estuvimos un rato, sirvió una copa de jerez á todos los de la comitiva y por fin sacó un papel de un bolsillo que leido por el intérprete decía: El Sultán Harun Narrasid brinda por S. M. el Rey de España, igualmente brinda por su representante en las Islas Filipinas, y brinda por su Hermano el Excmo. Sr. Gobernador de esta Plaza. y por todas las corporaciones civiles militares de esta Colonia á quienes desea feliz desempeño en sus cometidos y goces sin fin. «¡Viva España!»—Por fin embarcó muy emocionado y enfermo.

A las 12 del día la música con el piquete y banda de cornetas se dirigía á la Casa Gobierno para hacer las honores al nuevo Sultán, que en medio de la impaciencia general tuvo á bien presentarse á las tres de la tarde alegando que los caminos estaban muy malos: vinieron varios Datos en su séquito. Me reconoció al momento y despues de dar la mano al Sr. Gobernador me la dió á mi. Se hizo la ceremonia de toma de posesión leyendose por el Sr. Secretario Asesor las bases aprobadas por el Gobierno General, entre las cuales hay una, en la que reconoce pagar todos los moros de 18 á 60 años un real de vasallaje, y llevar una Estadística ó Padrón general de ellos. El Excmo. Sr. General Blanco le regaló un precioso mausser, y para Raha-Mura un remington, y para su madre, la mujer de gran talento, unos pares de medias y guantes de seda, y una valiosa pulsera con brillantes. Basta, Padre mío, que Dios lo bendiga todo.

Suyo afmo. en Cristo Jesús,

Estanislao March, S. J.

Digitized by Google

Núm. 9

Carta del P. Estanislao March al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.

Jura fidelidad á España el Sultán Amirol en manos del Excmo. Sr. Capitán general Blanco.

Joló, 8 de Febrero de 1894.

P. C.

Mi amadísimo en Cristo P. Superior: Ya que en esta acaba de tener lugar un hecho de suma importancia política, paso á relatarlo sucintamente.

El primero de este mes á las cinco de la tarde, el repique de campanas, las salvas del crucero «Castilla» y de la plaza anunciaba que desembarcaba S. E. el Capitán general D. Ramón Blanco. Formada la parada por el Regimiento núm. 68, saltó á tierra S. E. y acompañado del señor General de Brigada, Gobernador P. M. de este archipiélago, del M. E. Sultán nombrado, y del elemento civil y militar, que no tenía lugar en la formación, y en medio de un contínuo fuego de reventadores, entró S. E. en el templo, dirigiéndose el M. E. Sultán en el interín á la Casa-Gobierno. Concluído el *Te-Deum* dió las gracias al Padre. Dos de los acólitos eran niños peninsulares. Todo el cortejo se dirigió en el acto, con el M E. Sultán que se incorporó de nuevo á presenciar el desfile, que tuvo lugar con la marcialidad de las tropas españolas. Luego el elemento oficial acompañó á S, E. á Palacio, y por haber venido muy mareado, y sentirse indispuesto, nos suplicó nos retiráramos.

A las ocho de la mañana del día siguiente S. E., al frente de toda la fuerza armada, oyó misa que tuve el gusto de celebrar. A las diez hubo presentación oficial habiendo estado sumamente fino y cariñoso con el Misionero, el resto del día lo empleó S. E. en revistar cuarteles. A las nueve del día 3 un grupo sumamente vistoso, y cuya presencia llenaba de orgullo el pecho español, compuesto de más de treinta señores oficiales de la armada, de gran gala, presididos por el señor Capitán de navío, Jefe de la División Naval del Sur, á cuatro de fondo, con el Capellán del «Castilla» también de uniforme, se dirigió á Palacio, á donde también fué el P. Misionero y todo el elemento oficial de

Digitized by Google

la plaza. Cuando fué la hora, bajó S. E. de su babitación de gran gala, cruzando su pecho la banda encarnada y amarilla de la gran Cruz laureada de S. Fernando. Iba á su lado el señor General Gobernador y un Dato de gran prestigio, entre la morisma. Llegado que fue S. E. al cuartel, la musica tocó la marcha real, y S. E. penetró en uno de los dormitorios, transformado en salón del Trono, en donde fué recibido por el M. E. Sultán que con su madre viuda, Raha-Mura y otros le esperaban. Rico dosel cobijaba el cuadro de S. M. la Reina Regente (q. D. g.) y cinco hermosos sillones; el Sultán con los suyos fuera del estrado, en bonitas sillas. Además, un reclinatorio en el ángulo saliente de la derecha del trono, con un tapete y almohadón. Habiendo presentado la renuncia de su cargo el anterior Sultán Harun Narrasid, á causa de su salud, S M. la Reina había nombrado al Dato Amirol Quiram. Acercándose este al reclinatorio, vestido de frac con anchos bordados de oro, que daban vuelta á su cuello y pechera por ambos lados y franja ancha del mismo bordado en el pañuelo, y una especie de gorra sin visera algo alta y redonda con iguales adornos, le preguntó S. E. si juraba ante Dios y la Pátria cumplir cuanto había prometido en su carta de tal fecha? Respondió que sí: si así lo haceis, Dios os lo premie, sino os lo demande. S. E. le dió la mano y le hizo colocar á su derecha sentándose el Sultán al momento. Mientras tanto se leyó en moro el Acta y empezaron á firmarla en español los nombrados *ad hoc,* siguiendo el Padre Misionero después de la Marina. Acabado todo, S E. dió un ¡Viva el Rey! ¡Viva España! ¡Viva la Reina Regente! que fueron contestados con entusiasmo.

A las seis de la tarde del día siguiente debía de tener lugar el banquete oficial, al que fué invitado en atenta esquela de S. E. el P. Misionero. Pero antes, y al volver del cuartel acompañado de militares de mar y tierra subió á este Convento con el señor Gobernador y su ayudaute, conversando con suma amabilidad con el Padre. Al oir las seis que dieron en el relój de casa, se despidió ofreciéndose en todo al Padre, quien le acompañó al Gobierno, donde tuvo lugar la comida, que fué espléndida, ocupando el asiento de la izquierda y hablando ambos familiarmente. Durante la comida la música del regimiento y la del «Castilla» dejaron oir armoniosas sonatas, y un coro de sargentos ó clases europeas, cantaron canciones *catalanas* bellísimas. A las

Digitized by Google

ocho de la noche acompañamos á S. E. al pantalán. Un diluvio de reventadores, luces de bengala, vivas á España, al General, y al señor Gobernador de esta, fueron las últimas finezas y muestras de respetuoso cariño que S. E. recibió de Joló. Dios bendiga los trabajos que S. E. se ha tomado en estos días para bien de este Archipiélago, no menos que los soportados con valor, que puede llamarse heróico, no solo estos días, sino desde su llegada á este Gobierno, por el señor General de brigada D. Venancio Hernández, que tanto é inmerecidamente distingue al Misionero.

De V. R. siervo en Cristo,

Estanislao March, S. J.

Núm. 10

Carta del P. Juan Quintana al P. Pío Pí, Superior de Zamboanga

Visita al nuevo pueblo de Erenas.

Ayala 21 de Febrero de 1894.

P. C.

Muy amado en Cristo P. Superior: A pesar de la fuerte marejada, que continúa todavía en estas costas, principalmente desde Nueva Reus para en adelante, esta noche pasada á las 11 estábamos aquí de regreso del nuevo pueblo de Erenas. Como estaba medido el tiempo, no fué posible quedarme aquí hasta el lunes por la tarde, como hubiera deseado, para obsequiar al P. March, que tan agradablemente nos sorpendió el domingo, pasadas las cinco de la tarde, mientras estabamos en el Santo Ejercicio del Via-Crucis, pudiendo aún él encargarse de la plática que dirigió, en prueba del mucho amor que conserva á sus antiguos y queridos feligreses de Ayala.

Salimos pues en vinta para Erenas acompañados de otra vinta, en donde iba el Mandarín del Recodo con otros moros. El lunes por la mañana á los 8 continuamos nuestro

Digitized by Google

viaje y antes de llegar á Nueva Reus hubo necesidad de algún descanso por ser contraria el agua y también el viento. A las 3 de la tarde nos pusimos otra vez en marcha, y con viento contrario y fuerte marejada llegamos á las siete de la noche junto á Batolampun, un poco más allá de Nueva Reus. Como teníamos buena luna, después de haber cenado y mientras los demás dormían, fuí solo y caminando á reconocer las cercanías de aquella playa agreste y salvaje y á visitar á unos Zamboangueños que acababan de fondear también un poco apartados de nosotros. Allí cerca están por un lado los subamos de Labuan y por el de allá los de Limpapa. Eran las once de la noche cuando se puso algo buena la mar y emprendimos de nuevo el viaje. La vinta del Mandarín no se separó nunca de nosotros. A las 3 de la madrugada de ayer, martes, como era temprano para llegar á Limásun y Malayal (ahora Erenas), desembarcamos antes en Lanote, donde tuvimos ocasión de admirar unos peñascos extraordinariamente elevados y de un aspecto verdaderamente imponente. Entramos en dos cuevas: la una formada por un callejon que no tenía más salida que un agujero muy elevado: y la otra con una puerta de una vara de alto y como embudo que se estrecha hasta unos dos palmos por unas cuatro brazas de largo. Por este agujero entramos cuatro, uno tras otro. Dentro de esta segunda cueva nos encontiamos con un recinto como habitación muy elevada y al punto desendieron de unas aberturas muy elevadas, á centenares, una gran multitud de golondrinas que en Calamianes llaman salanganes, y son las del nido tan apreciado en grandes banquetes. Son tan inocentes aquellas golondrinas pequeñitas, que al cogerlas parece que muerden por fuerza, y según parece salen y entran por la misma puerta principal de la gente. Otra vez nos pusimos en viaje y á medida que nos acercábamos á Limásun, clareaba ya el día y la gran marejada no cesaba. Veíamos á trechos varias vintillas de subanos, y en su lengua yo les daba voces para que volviesen y no tardasen. Estaba entonces saliendo el sol y habiamos quitado el cayan: y me puse de pié en la misma vinta; y los subanos venían en seguimiento nuestro para congregarse dentro de poco en el nuevo pueblo de Erenas. Más de treinta olas grandes tuvimos que dejar pasar para poder entrar, sin sumergirnos, en el barrio de Limásun, Los moros que nos acompañaban y los subanos que esperaban en la playa, cargaron

Digitized by Google

la vinta nuestra y la dejaron en lugar seguro. Lo primero que hizimos al llegar al nuevo pueblo de Erenas, fué visitar al Timuey del barrio de Limásun, llamado Bungahan y á su mujer Bondé. Durante el viaje, á pesar de moverse tanto la vinta, había puesto por órden un pequeño padrón, en donde per separado constaban, según noticias los subanos de Labuan, los de Limpapa y los de Erenas. En la sala de la casa y bajo presidencia formal del Timuey y su mujer se rennieron unos treinta subanos, y fuí llamándolos por su nombre, y añadí el de alguno de los que estaban allí, y no constaban en el padroncito. En seguida les dije que en testimonio del afecto que el Excmo. Sr. Capitán General profesa á aquella comarca habitada por las subanos, en adelante la llamariaria con su propio apellido de Erenas, que Coronado tomaría también el nombre de Peña-Plata: lo cual ellos oyeron, repitieron y aceptaron con muestras de mucho agrado y con alegría. Luego se pasó á la repartición de las poquitas cosas que llevámos. Me dijeron que el Timuey de Malayal, llamado Agbucag, estaba enfermo de calenturas; y por el camino de la playa fuimos caminando á verle, y quedó muy agradecido dejándole allí algún regalillo, Durante la mañana de ayer comparecieron otros subanos, á quienes antes no habíamos visto. La comarca del pueblo de Erenas es muy hermosa y agradable y de atractivo. No tiene allí mismo grandes llanuras; pero los subanos al establecerse en aquel punto han formado ya varias huertas. En dirección NO. y á gran distancia se divisan siete puntas ó grandes lenguas de tierra que progresivamente se van prolongando, siendo la primera la famosa punta de Batolinduc que tiene al frente y dentro de la la mar la gigantesca piedra, que se distingue muy clara desde Erenas. La última punta que se ve más al Norte y á mayor distancia parece ser la de Siocon.

Esta mañana he ido á caballo á S. Ramón para tratar sobre el cumplimiento pascual. Mañana por la tarde y temprano, Dios mediante, iré allí. Este año hay mucha más gente que otros. El Señor nos de en abundancia su santa gracia para trabajar en bien de las almas.

Puede V. R. decir al P. March que saludé á los subanos, en su nombre y que estos conservan muy buenos recuerdos de su antiguo Misionero.

Muy de prisa escribo estas líneas y el sacristan está pronto para salir.

Digitized by Google

Sí V. R. escribe al R. P. Superior de la Misión puede darle muchas gracias por su muy apreciada que recibí y por la campana ya refundida y que esperamos para la otra semana.

Con afectos á todos me encomiendo en los SS. y OO. de V. R.

De V. R. afmo. siervo en Cristo,

Juan Quintana, S. J.

Núm. 11

Carta del P. Juan Quintana al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.

Comunicación de Erenas y Curúan por el centro de la península de Sibuguey.

Las Mercedes, 10 de Marzo de 1894.

P. C.

Mi amadísimo en Cristo P. Superior: En el espacio de un mes hemos hecho dos expediciones importantes por este brazo occidental de Mindanao. La primera fue el nuevo pueblo de subanos llamado Erenas, de que dí cuenta en mi carta de 21 de Febrero. La segunda expedición, que ha tenido lugar en esta semana, ha sido á Curúan visita de Mercedes que está en la contracosta oriental y opuesta á Erenas. Erenas y Curúan distan unas doce horas de Zamboanga.

En esta segunda expedición motivada por el cumplimiento pascual, en la misión de Las Mercedes, se han podido apreciar más algunos pormenores muy importantes. El lunes fuímos á caballo para Manicahán, donde hubo tiempo y ocasión de ver los buenos materiales, que el P. Garriga tiene reunidos para la futura iglesia; y salímos de allí para Bólong en un grande y hermoso lancán con muy buena mar. Permanecimos en Bólong hasta el día siguiente, miércoles; dirigímonos aquella misma mañana, en otra embarcación y acompañados del teniente de la visita, para Curúan. En Bólong el P. Garriga ha terminado, y muy bien, la iglesia y el convento. Para la iglesia y convento de Cu-

Digitized by Google

rúan, qué están ya casi concluidos, escogió dicho Padre una colinita pintoresta y muy á propósito para el objeto. El miércoles por la noche hubo en Curúan confesiones y rosario cantado, y el jueves se dijo la santa misa, con varios cánticos sagrados. Estábamos pues, en dicho jueves, en la contracosta de Malayal, ahora Erenas.

Aquí, en Las Mercedes, han dicho y asegurado que desde Vitali, saliendo á pie y dejando á la derecha el monte de Taguite y asimismo la elevada colina de Lugmadálum se llega en unas seis horas á Dabúy, donde algunos cristianos y varios moros sacan buenas cosechas de cacao; y desde allí, también caminando y en seis horas, se llega á Sibuco, que está ya en la costa occidental; y este camino de Vitali á Sibuco es conocido y recorrido de cristianos y de moros. El mismo Enrique Guevara, con quien he hablado este día, confirma esto como práctico y buen conocedor de estas costas.

Claro está, Padre mío, que con estos precedentes se descubre un punto importante de comunicación entre esta costa del seno de Sibuguey y la costa de Sibuco, Siócon, Peña-Plata ó Coronado, Sindangán etc. Es verdad, que estos pueblos están muy distantes unos de otros, pero también lo es, que la comunicación directa de las dos costas disminuye la distancia en gran manera y abre paso á la formación de grandes, nuevas y florecientes cristiandades que con la gracia de Dios y con buenos Misioneros, y en su defecto con buenos maestros, podrían resucitar las antiguas empresas apostólicas de nuestra Compañía, en puntos donde abundan verdaderamente los elementos de vida, principalmente en la costa occidental, como en Sibuco, y al Nordeste en Nongan y Cauit-cauit, en Piacan y Tapanay, en Pugus y Bitogan, y sobre todo en Sirauay, terreno pretendido de muchos por las buenas condiciones que reune, en Sigcauan y en Siocon, en donde se ven aún ahora, muchos restos de los muros de la antigua iglesia de nuestros Padres, y baldosas en el lugar del baptisterio.

Sírvase el Señor bendecir y hacer que prosperen estas hermosas misiones de Mindanao, para gloria del mismo Dios y bien de las almas.

En los SS. SS. y OO. de V. R. y de los demás PP. y HH. CC. de ambas casas me encomiendo.

De V. R. y de todos afmo. siervo in Corde Jesu,

Juan Quintana, S. J.

Digitized by Google

Núm. 12

Carta del P. Pablo Cavallería al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.

Adelantos de Guibauan, administración de la Comunión pascual á los enfermos.

Isabela de Basilan, 4 de Abril de 1894.

P. C.

Mi amadísimo en Cristo R. P. Superior: Quiero aprovechar el correo, para decirle que en Zamboanga me entregaron los 40 pesos prometidos por V. R. para San Pedro; pero no son suficientes, porque la nipa ya me cuesta esa cantidad; la tabla comprada para la misma asciende á 30 pesos, y los trabajos de carpintero ascenderán á más de 100 pesos. Pedro ha acarreado los harigues, durmientes, llaves, quilos, solares, varas, varaquilos, etc., todo el material del monte, que ya es hacer algo; pero la nipa, tabla y jornales no ha ofrecido, ni juzgo oportuno molestarle en esto; por tanto la caridad de V. R. suplirá lo que falta.

Los harigues de la capilla están ya levantados y se trabaja de firme para cubrirla y poder inaugurarla pronto.

Para pagar maestro y maestra de S. Pedro recibí algo de los meses de Julio, Agosto y Setiembre; pero no de los meses posteriores; espero pues que abonará esa Procuración algo de los meses posteriores á los indicados á la Procuración de Zamboanga, la cual me lo abonará á mí tan luego lo reciba. En Panigayan se pondrá una maestra interina si puedo contar con otros dos pesos mensuales, como espero.

He estado ocho días en Zamboanga, trabajando en el Hospital, en la Fuerza, en la Carcel y en la casa donde se reunen los enfermos para la comunión pascual, por estar el P. Rivas delicado aún por los trabajos cuaresmales.

En la Isabela se llevó con solemnidad la comunión pascual á la enfermería. El señor Gobernador quiso que esto se hiciese, á pesar de ser trabajoso; porque entre la Estación naval y enfermería hay un trozo de mar, por cuya razón hubo de embarcarse el Santísimo en bote. Este estaba muy bien preparado en el embarcadero de la Estación; me embarqué pues con el Santísimo, y así mismo el señor Gobernador que dirigía el bote, y el P. Salváns que me acompa-

Digitized by Google

ñaba y dos soldados de guardía. Los cornetas tocaron toda la carrera desde la iglesia á la enfermería; los soldados hacían sus ceremonias de ordenanza al pasar el Santísimo y las campanas de la torre al unísono con las campanas de la Estación y enfermería anunciaban el tránsito de S. D. M. Cosa edificante fue esta; tanto que el P. Salváns quedó sumamente contento de ver este acto tan solemne; y es esto de notar más, porque es la primera vez que el Santísimo atraviesa en bote la mar con tanta solemnidad, porque antiguamente la enfermería estaba en tierra. La enfermería estaba ricamente adornada y con mucho esmero, gracias al señor D. Manuel Gil, médico de ella.

De cuando en cuando se ven en esta isla algunos moros malabares que tanto trabajan por difundir el espíritu musulmán.

En los SS. SS. y OO. de V. R. se encomienda su ínfimo siervo en Cristo,

Pablo Cavalleria, S. J.

Núm. 13.

Carta del P. Pablo Cavallería al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.

Inauguración de la nueva Capilla de S. Pedro de Guibanan.

Isabela de Basilan, 30 de Mayo de 1894.

P. C.

Mi amadísimo en Cristo R. P. Superior: Recibí su gratísima del 5 de los corrientes juntamente con el Diccionario Francés-Malayo; Dios pague á V. R. tanta caridad; mucho servicio me ha de prestar.

Ahora explicaré con brevedad la gran fiesta de la inauguración de la capilla de S. Pedro.

El 14 de este mes salí en nuestra vinta, acompañado de D. Ramón Larracoechea, hacia S. Pedro, á donde llegamos

Digitized by Google

como á las dos de la madrugada: tres cohetes, que retumbaron por toda aquella extensa comarca, anunciaban á la gente nuestra llegada. Al día siguiente, 16, víspera de la fiesta, hubo tres repiques de campanas, que fueron alternados con la música y animados con cohetes. El día de la fiesta se celebró la misa cantada con panegírico del Santo y de la inauguración de la capilla. Por la tarde se hizo una bonita y larga procesión, en la que iban dos excelentes imágenes acompañadas de muchos fieles. La una es la que pagó V. R., la de San Pedro, la otra es la de la Santa Virgen que pagó Florencia, hermana de Cuevas. Esta imagen iba en unas hermosas andas pagadas también por Florencia. La misa y procesión fué costeada por Pedro, con la circunstancia que en la procesión tenía un piquete de gente armada con armas de fuego, para dar mayor realce á la función. Al salir la procesión una rueda de fuego animó á la gente, otra se encendió delante de la casa del Dato y otra al entrar la procesión en la iglesia, habiéndose tirado muchos cohetes mientras recorría su trayecto, que es excelente por su llanura. La animación fue general, la música no cesó durante dos días. Por su puesto no faltaron fondas ni juegos de gallos. Acudió gente de Zamboanga, de Tetúan, de Ayala y de Isabela. Estuvo la cosa tan animada que no parecía estuviésemos en tierra de moros. Los cohetes y ruedas los proporcionó don Juan Lazaga, sobrino del Jefe de la División Naval del Sur.

Hubo cuatro bautizos de infieles. Ya ve mi R. P., que esperanza da San Pedro de Guibauan. Yo, que comencé á hacer procesión allí, años pasados, con doce personas contadas, no cabía de gozo por ver los adelantos de la religión. Si pudiese conseguir que el Gobierno concediese pensión para el maestro y maestra sería utilísimo para la educación de los niños y adelantamiento de la cristiandad.

Saludos á los PP. y HH. de ambas casas.

En los SS. SS. y OO. de V. R. me encomiendo: su afectísimo siervo en Cristo

Pablo Cavalleria, S. J.

P. D.—Ya he conseguido tener la memoria del señor Vázquez sobre Basilan, y veré de remitir una copia á V. R.; pero como es bastante larga, no puedo por este correo; le gustará mucho á V. R. por las sanas ideas que emite en

Digitized by Google

todo, pero en particular al escribir su pensamiento acerca del modo de reducir á los moros.

Hoy 1.º Junio gran fiesta del Sagrado Corazón de Jesús. Misa cantada, vela delante del Santísimo Sacramento, comuniones unas 80, que para lo que es este pueblo es un número regular.

Hoy 21 va el cañonero «Pampanga» á S. Pedro á enterarse del movimiento de los moros. Se juzga, que no será tanto como se dice, pero que hay algo. Ese Salip ó Sherif Aguil nos dá que hacer bastante.

Núm. 14

Carta del P. Juan Quintana al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión

Expedición á Nongán, pueblo habitado por moros calibuganes.

Ayala, 24 de Junio de 1894.

P. C.

Mi amadísimo en Cristo P. Superior: En la presente, después de felicitar á V. R. por nuestro Santo de hoy, voy á hacer una brevísima relación de la última expedición á Nongán, pueblo habitado por moros Calibuganes.

El día 10 de este mes, domingo, á las nueve de la noche, salímos en un lancán, y amanecímos en Erenas donde llegamos á las cinco y media de la mañana; y sin detenernos fuímos siguiendo la navegación hasta Mulúc, donde tomamos algún alimento, que ya lo necesitábamos. Al poco rato, á las siete nos pusimos otra vez en viaje, pasando por delante de muchas cuevas y bocas de roca, que son otras tantas casas grandes donde abunda el nido de la golondrina. A eso de las nueve pasamos por frente á la cascada de Paniran de unas 24 varas de altura, y allí más por gusto y novedad, que por sed, bebimos un poco de aquella fresquísima agua. En todo esto trayecto, desde Erenas y Lintangan no se encuentran pueblos ni casas hasta Pa-

Digitized by Google

ngián, donde viven algunos pocos moros Calibuganes y á donde llegamos á eso de las nueve y media. Tomamos luego la travesía dejando á nuesta derecha el seno y pueblo de Sibuco. Pasado el mediodia descansamos y cominos en Limbaguán al abrigo de una gran roca ahuecada, de donde salímos al poco rato dirigiéndonos á la cercana punta de Batolinduc, pasando por una gran peña colocada en la mar y la dicha punta, continuando nuestra navegación hasta la curiosa cueva de Mantebú, á la cual arribamos á las cuatro de la tarde. Después de pocos momentos vimos á lo lejos dos vintas y nosotros, que éramos diez, nos pusimos en guardia á causa de estar aquellos mares muy despoblados y cruzados por moros piratas. Las vintas realmente venían hacía nosotros, cambiando su rumbo, resultando ser cuatro subanos que al divisar desde lejos al Padre vinieron á saludarnos, y el día siguiente, después de dicha la santa misa, quisieron ellos mismos acompañarnos hasta Nongán. Entonces me acordaba de los PP. Francisco Paliola y Juan del Campo y demás Misioneros nuestros, quienes hacían repetidas veces la larga y peligrosa travesía de Siocon á Zamboanga y vice-versa. La noche del lunes al martes yo la pase en el lancán, y los demás durmieron dentro de la cueva. Una verdadera cruz de piezas casi iguales constituye y forma la célebre cueva de Mantebú, á cuya derecha hay un río á manera de estero, y á la izquierda, formando ángulo recto desde el fondo de la cueva, continúa otro como cuerpo de edificio de roca viva con pequeñas cuevas en los bajos y aproximadas al mismo ángulo. A la izquierda de este martillo ó cuerpo de edificio, y á unos seis metros de distancia, se ve de perfil un arco de unas 20 varas de alto y guardando proporción en lo ancho si se lo mira de frente, todo formado por una sola piedra; y aunque tosco en su configuración, no deja de ser este conjunto una maravilla, producida por uno de tantos cataclismos habidos en el trascurso de los siglos. La cueva tiene de fondo unas cuatro brazas, y pueden entrar en ella tres personas de frente. Como la cueva está formada por una cruz, resultan dos mesas, grandes de piedra, y en la piedra mesa de la izquierda se celebró el Santo Sacrificio de la misa, el martes 12, á las cuatro y media de la mañana, estando presentes y muy admirados los cuatro subanos que no nos abandonaron hasta llegar á Nongán. A las cinco y media estábamos otra vez, en viaje, y á las once del día entrábamos en el gran río de Nongán. Ve-

Digitized by Google

nía entre nosotros como compañero un cabeza de barangay casado con una mora bautizada y natural de aquella ran chería, y sirvió de práctico. Después de internarnos algo en el río, la mitad de nuestra gente fué á tierra en busca de la actual casa del Ulangcaya de los moros, y entretanto los que quedamos, continuamos nuestro viaje río adentro. Al cabo de una hora nuestro lancán no podía ya pasar adelante por razón de las baradas; y comenzamos á dar voces con el tambulí ó cuerno para indicar á los de tierra el sitio donde nos encontramos Como contestación oímos á gran distancia al pié de aquellos montes, el sonido del águn. No pudiendo pasar adelante, volvimos atrás, quedándonos en un *dunedan* ó desembarcadero, alternando entretanto los toques del tambulí y del águn. Pasado un buen rato compareció un moro algo anciano y hermano del Ulangcaya acompañado de un pandita de buena edad y muy alto. El primero preguntó si queríamos ir nosotros al Ulangcaya, ó bién que el Ulangcaya viniese á nosotros. Yo le dije que estaba cansado; y que si era posible, viniese el Ulangcaya. El pandita fue con el encargo, y al cabo de media hora volvió de nuevo con el Ulangcaya y una comitiva de unos 30 moros. Aquellos moros comprenden muy bien la palabra Calibug-an, cuya etimología supone mezcolanza de varios elementos. Hice grande elogio de su lenguaje, por cuyo medio podían ellos entender á los demás gentes ó tribus de aquella tierra. Se les leyó en diferentes lenguas el decálogo, y les gustó mucho; como que no podían tener nada contra él. Luego se les insinuó algo el Credo *cum mica salis*. Se les repartieron algunos cigarrillos y otras cositas que llevamos, y como eran ya las tres de la tarde, les dijimos que habíamos tenido el gusto de visitarles alegrándonos de que no hubiera enfermos en aquellas regiones tan sanas; y con esto nos despedimos de ellos, llevados del remo y del agua hácia la mar y siendo nuestro rumbo de vuelta para nuestra cueva de Mantebú, llegando á ella á las ocho de la noche. Pasamos una tormenta tanto más fuerte y peligrosa, cuanto no era posible acercarnos á aquellas orillas llenas de rocas y peñones agujereados por la violencia de las olas. Un chispazo, seguido inmediatamente de un trueno tremendo que retumbó por aquellas rinconadas de los montes, puso á prueba el valor de los navegantes; pero en medio de todo el señor bendijo la expidición, librándonos de aquellos peligros. La mayor pena que yo tenía, era no haber en Nongán una

Digitized by Google

familia cristiana, que pudiera introducir dulce y suavemente en aquellos habitantes la luz de la fe y las verdades de nuestra Santa Religión.

Llegados pues á Mantebú, cuyo lugar bendije el día anterior antes de comenzar la Santa Misa, como estábamos cansados, cenamos, rezamos y descansamos. La mañana siguiente del miércoles, tempranito regresamos con intención de ir directamente sin parar haciendo la travesía hasta Erenas ó Malayal. Pero esto no fue posible, porque la mar se nos puso mala y con grande marejada; y como pudimos, fondeamos, en una playa antes de llegar á la cascada de Paniran; en donde acabamos las provisiones. El tiempo continuaba malo, y la gente fue al monte en busca de palásan ó bejuco tierno, que á ellos les gusta cocido, para mí es también sabroso, aunque esté sin aliño. Entretanto á eso de las cinco de la tarde se puso el tiempo menos mal, y con el favor de Dios llegamos felizmente á Erenas, en donde al oir el Timuey y los demás subanos el sonido del tambulí ó cuerno, estaban ya esperando los pobrecitos en la playa para recibir nuestra embarcación, á pesar de que llovía y era ya de noche. Aunque habíamos terminado ya todas las provisiones no nos faltó nada, el Señor nos proveyó; porque tan pronto como el Timuey oyó que decíamos: *Daidum, timbos na lámnon lámnon:* es decir: *No hay nada; acabado ya todo, todo;* al momento nos proporcionó muy amable dos gantas de arroz, un gallo, pescado y cebollas; se encendió lumbre para secar la mojadura que llevámos, de suerte que á su tiempo pudimos ir á descansar bien servidos y satisfechos, según era la necesidad en que estábamos. Los grumetes descansaron en tierra en un camarín bien acomodados, y yo fuí como de costumbre al lancán, donde pasé dos turbonadas fuertes, pero la segunda estuvo tan huracanada que dos grumetes comparecieron en seguida, muy mojados y con gran dificultad, diciéndome que mejor era que fuese con ellos á tierra; pero viendo que el viento arreciaba más, fuímos de parecer de esperar en el señor y aguantar un poco más; pues había peligro de ser arrojados por la fuerza del viento ó tierra adentro ó mar afuera. Al poco rato, á las dos de la madrugada del viernes, fuímos por fin al camarín bien frescos y mojados, hallando una hermosa hoguera desde donde calientes y secos volvimos de nuevo al descanso, todos en el camarín. Por si mismo se venía á la memoria aquella noche

Digitized by Google

el *Domine salva nos perimus*, que no ha mucho tomó el P. Baltasar Ferrer por texto en el sermón del Sagrado Corazón de Jesús. Es que el Señor quería premiar la gran caridad de los subanos para con nosotros por medio de la santa misa que por primera vez y contra los planes que teníamos, se celebró en aquella comarca. ¡Alabado sea Dios nuestro Señor por todo y bendita para siempre la Santísima Virgen, á quien invocábamos con el santo rosario en medio de los mares! Buenos es indicar ahora, sólo de paso, que todas estas palabras de Sultán, Panglima, Dato, Ulangcaya, Pandita, Imam, Mandarín, Timuey, etc. son ciertos grados jerárquicos que reconocen los moros en su ser y manera de gobierno, y cuya explicación haría ya molesta esta carta.

Por fin el juéves, 14, celebrada la santa misa á eso de las nueve da la mañana nos despedimos muy agradecidos de los subanos de Erenas, y nos dirigímos sin demora á este pueblo de Ayala, á donde llegamos el mismo día puesto ya el sol. Llevando al principio la idea de no retardar nuestro regreso más allá del mártes, con nuestra tardanza ejercitábamos la caridad, solicitud y ansiedad de nuestro P. Superior y de los demás PP. y HH., y aún el mismo Señor Gobernador tomó este cuidado tan como propio, que mandó una embarcación en busca de los expedicionarios. Pero todos estos recelos cesaron el viérnes, al ver que habíamos llegado sin más novedad que la tardanza. El Señor se encargará de premiar tanta caridad no merecida.

En los SS. SS. y OO. de V. R. y de los demás PP. y HH. de ambas casas mucho me encomiendo.

De V. R. afmo. in Corde Jesú,

Juan Quintana, S. J.

Digitized by Google

Núm. 15

Carta del P. Pío Pí al Hermano Francisco de P. Alós, S. J.

Necesidad de ocupar las cabeceras para que los Misioneros trabajen entre los infieles. Trabajos materiales y espirituales de los Padres de este Distrito.

Zamboanga, 8 de Agosto de 1894.

P. C.

Mi carísimo en Cristo Hermano: Como lluvia mansa y copiosa en campo agostado por los ardores del sol canicular, llegan á nosotros las siempre interesantísimas cartas de V. tan llenas de noticias de la universal Compañía como del espíritu de nuestro santo Instituto.

Válganos Dios, Hermano mío, cómo se ha desarrollado en V. aquella que, cuando novicios, llamaba yo su *devoción de catálogo,* y que no era más que un indicio precoz del celo apostólico con que el Señor le va favoreciendo!...

Y ¿qué quiere V que le cuente de esta Misión y Residencia de Zamboanga, que pueda ser de igual interés, y que le premie á V. el trabajo que se toma en escribirnos tanto y tan bueno?

Hermano mío, esta misión no es ya una misión virgen (si le parece á V. bien aplicado el calificativo, como se aplica á una tierra no arada todavía, ó á una selva, que no ha talado jamás hacha ni fuego). No tienen, pues, nuestros trabajos la novedad, la variedad, los atractivos, ni los dificultades, los lances, como ahí dicen, de las empresas de nuestros Padres del Agusan arriba y de sus superiores afluentes; ó de los que misionan en las estribaciones del monte Dilata; ó de los que exploran el corazón de Mindanao, y ya remontan las corrientes que dan su caudal al gran Pulangui, ya se dejan arrastrar por ellas; y de Poniente á Oriente y de Mediodia á Norte se arriesgan á cruzar la Isla, por donde no hay abierta aún senda ni vereda; ó de los que hacen sus correrías apostólicas por las cercanías de la bahía Sindangan; ó de los que convierten en amables imágenes de Dios á los medio hombres, medio alimañas de los montes, *ilayas,* escondrijos y vericuetos que hay desde la ensenada de Casilaran, por todo el seno de Dávao, hasta la punta de S. Agustín, y de ésta hasta la punta Punsan... ¡Muchos de ellos catequizando siempre y bautizando á veces casi por millares! Ni

Digitized by Google

apenas nos incumbe á nosotros tratar de reducir y evangelizar alguna de las cien y una razas distintas que pueblan la isla, de lengua, trajes, costumbres y supersticiones diversas. Digo: ya nos podría incumbir, si tuviésemos medio para extender nuestras operaciones á los mansos y dóciles subanos, ó las cosas estuviesen de tal modo que nos permitiesen machacar un día y otro día el poco menos que hierro frío de la tenacidad de estos moros, que en innumerables rancherías ocupan, como aquellos, una y otra costa, y aún lo interior de la peninsulita de Sibuguey, la cual, con ser tal peninsulita, ha sido todo un principado, y es algo más de un metro cuadrado y de una docena de hombres

Pero...

He oido más de una vez á alguno de nuestros Padres, celosísimo de la cristianización de todo Mindanao, preguntar: «¿Porqué los Misioneros de la Compañía no procuramos dejar á la administración de otro clero, regular ó secular, las antiguas cristiandades de la isla, los pueblos ya formados y constituidos según la religión y las leyes del Estado, para emplearnos todos únicamente en la atracción, conversión y sumisión de los naturales infieles, lo cual si en verdad sería más trabajoso, podría ser de muchos, mayores y más prontos resultados?» Más esta pregunta, que á mí, antes que viniera á Mindanao, no dejaba de hacerme grande impresión, me parece ahora que admite contestación muy cumplida, y que con otros varios y muy graves argumentos quedará desvirtuada su aparente fuerza de razón totalmente.

Dos cosas á mi ver son necesarias para que un país de reciente conquista espiritual pueda sin detrimento abandonarse por los misioneros, que lo conquistaron, aunque sea resignando en otros aquella administración ó cura de almas: 1.ª, que la cristianización de dicho país sea completa y perfecta; y 2.ª, que ese abandono ó transferencia no quite ni merme la gran libertad de acción que han de conservar esos misioneros, para emprender ó continuar la evangelización de las comarcas limítrofes ó vecinas, si de ello se trata, como en nuestro supuesto. Sin estas dos condiciones, indefectiblemente habrá detrimento en la conservación de la una cristiandad ó en el progreso de las otras, y, más probablemente, en uno y otro á la vez. Ahora bien: todo Mindanao puede bien decirse que es de reciente conquista espiritual; no tiene todavía una región algo vasta en que la cristianización sea completa, perfecta; y abandonar las poblaciones (ya que no

Digitized by Google

podemos decir las provincias) de relativamente más antiguos cristianos sería abandonar el cuartel general y centro de operaciones de todo punto necesario para la prosecución de la campaña. Poco debió de pensar lo que dijo, quien me dijo, (y era persona, por cierto, á quien incumbía conocer la cuestión): «¿Va V. á Zamboanga? ¿Para qué? Hacia dentro hacen Vds. falta.» Ya el P. Sancho, mi antecesor, hubo de oirse de otro una expresión semejante. No advertían sin duda los tales que el argumento podía volverse *ad hominem:* «¿Para qué están en Manila, tantos jefes, oficiales y tropas de todas armas, y tantos empleados altos, medianos y bajos? Si todos se fueran á Lanao, quedaba hecha en un momento la conquista de la laguna.» Y es verdad; sólo que entonces les podría suceder que, si no los moros, los igorrotes, ó los *tulisanes,* ó á falta de otros, los filibusteros, se posesionasen, á espaldas de ellos, de la capital; y... en lugar de la conquista de Lanao se hubiese conseguido la emancipación de Filipinas. Creo que estaba mucho más en lo prudente N. M. R. P. General Anderledy, cuando al contestar al citado P. Sancho, que le había dado cuenta del celo de estos Padres en dar algunas escapatorias y hacer algunos trabajos de atracción entre los infieles vecinos, le dijo en sustancia que bueno es esto y mucho le agradaba, pero que viese de todos modos que por acudir á los infieles no se dejasen desatendidos los antiguos cristianos. ¿V. cree que á la vuelta de algunos años, destituidos de misioneros y de pasto espiritual, buena parte del pueblo zamboangueño, con todas sus ínfulas, un poquitito fundadas en razón, pero otros dos poquititos fundadas (¡pobrecitos míos!) en la pueril vanidad de ser *parejos que españoles,* no vendría á perder, fuera del bautismo, casi todo lo que tiene de cristiano? Y á la vuelta de algunos años más ¿no llegaría el pueblo entero á perderlo todo sin excepción, el bautismo de las nuevas generaciones inclusive? ¿Y no volvería á quedar tamañito en punto á civilización, y sobre todo á costumbres, como los moros ó subanos de las rancherías vecinas, sin que le pudiese librar de tamaña perdida y descenso todo el trato y contacto que tiene con los *castilas?* Ilusión sería pensar otra cosa. ¡Ojalá llegase pronto el día en que, concluida ya y asegurada la obra de la cristianización de todas las gentes que pueblan la demarcación de la Residencia de Surigao, por ejemplo (que no sé si es la más adelantada bajo este punto de vista, pero si sé es la que ocupa mayor número de misioneros), no teniendo, además, necesidad

Digitized by Google

de aquellas entradas y salidas de costas, ríos y caminos, pudiese reunirse todo aquel personal al restante de los misioneros de la isla, quedando así notablemente aumentado el número de operarios de nuestra viña de Mindanao, ya notablemente reducida entonces, y por lo mismo susceptible de más esmerado y rápido cultivo; y que á su vez dejaríamos también de buena gana limpia, hermosa y feraz á otros colonos, para irnos, armados de nuestros picos y hachas á desmontar y desbrozar otras tierras yermas y estériles, y ponerlas también en cultivo, y hacerlas fructíferas para nuestro gran Padre de familia ¡Pero...! *jinay jinay* (que quiere decir *despacito, despacito*) deseos de mi alma! que bien me sé yo porque no pudo aceptar hace poco nuestra provincia la invitación, que por muy evidentes razones le había de ser gratísima, de volver á evangelizar las tribus del Paraguay, y lo que han de responder nuestros padres de Chile y Buenos Aires, á los pobres caziques aráucanos que les piden por amor de Dios y con tiernísimas promesas de fidelidad y correspondencia vayan á allanarles el camino del cielo y comunicarles la civilización cristiana.

Pues, por lo que á Zamboanga toca y á la demarcación de su Residencia, que abraza todo el distrito de su nombre y el de Basilan además. bien necesarios somos cuantos aquí estamos, ni hemos de pensar mucho en buscar que hacer para sostener, consolidar y mejorar lo existente bajo el punto de vista cristiano y hacer alguna correría á los infieles, y esté V. cierto, hermano mío, que con ser Zamboanga la capital de Mindanao, residencia de todas Autoridades y oficinas y población donde viven muchos peninsulares, en misiones estamos, y de misioneros tenemos no solamente el grado, sino también la efectividad. ¡Por la gracia de Dios y á mucha honra, por no decir con mucha confusión nuestra! Y ¡quiera su divina Majestad no nos hagamos indignos de morir en el actual ejercicio de semejantes ministerios!

He dicho que en misiones estamos y que misioneros somos según el rigor del tecnicismo. ¿Por ventura no estamos tan lejos de la Patria como pocos? Y le digo á V. de lo íntimo del alma, que si misión importa sacrificio, yo no comprendo, que ese del alejamiento, y tal alejamiento de la patria, y probablemente para un siempre jamás, puede hacerse á trueque de otra ventaja que la de acercarse más al cielo, que es en realidad nuestra más verdadera patria. Al lado de esto ya es nada lo de las molestias de un clima

Digitized by Google

tan fuerte y distinto del nuestro natural; aparte de que éste de Zamboanga es relativamente apacible, y aparte de que si sentir calor intenso es padecer, ¿por ventura no lo es el sentir el frío que se siente, por ejemplo, en aquella ciudad, que, cuando se pregunta dónde cae, responde la gente del país, como acentuando cada una de las palabras: «*Allí enllá... més amunt d'Ayguafreda..., més enllá de Valldenen?*» También hay que reconocer que no pasamos aquí los misioneros, sobre todo en la cabecera, las privaciones y molestias que han de soportar, en Mindanao mismo, no pocos de los nuestros en la habitación y comida, porque aquí las cosas están bastante bien acomodadas, y en el mercado y en las tiendas se halla todo lo menester, además de lo que se puede traer de Manila dos veces al mes; ó en los difíciles, frecuentes é intempestivos viajes á que muchos otros se ven precesidos.

Por lo demás, si misión quiere decir trabajos apostólicos entre infieles. ¿Por ventura no los tenemos á estos en todo nuestro alrededor? ¿Y mezclados aquí mismo con los cristianos? ¿Y no tenemos necesidad de tratar cada día con ellos? ¿Y no siente toda la población cristiana sobradamente la influencia de este trato? ¿Y no tienen todavía, de suyo, los mismos indígenas, cristianos ya, resabios demasiados de lo que fueron cuando infieles, ellos mismos ó sus ascendientes? ¿Y..... no viene á veces (y de esto si que están libres por su dicha no pocas de las demás misiones, aunque más trabajosas por otra parte), no viene á veces á acumularse y á mutuamente fomentarse con el paganismo indígena el paganismo europeo, que, como *corruptio optimi*, es decir, como corrupción de los pueblos cristianos y civilizados, és el peor de todos? Que no es por cierto lo más difícil de las misiones vivas el bautizar, sino el despaganizar.

Y, finalmente, si de la cuantía y cualidad de las dificultades morales (no de menos consideración que los obstáculos materiales) se quisiese hacer defender la calificación de misiones y misioneros, oígame V. un poquito solamente de lo que le podría decir.

Ignorancia religiosa. La hay, carísimo Hermano, y bastante general entre los mismos cristianos, porque alcanza no solamente á los que viven en los montes vecinos, sucios y haraposos por no decir desnudos, comiendo tallos y raíces, ó en las playas menos cercanas alimentados de lo que mariscan, pocas veces de maiz ó camote; sino aún no pocos de la cabecera misma y sus próximas inmediaciones que

Digitized by Google

ni siquiera mascan *buyo,* y como decía con mucha gracia un buen amigo, visten «americana planchada, zapatos historiados, pantalón apistonado y sombrero de cuatro apabullos», y, si mujeres, visten su buena camisa y pañuelo de piña bordados, y adornan su peinado con peineta arriba y peinetas á los lados, y usan medias y zapatitos con tacón, y arrastran tres varas de tela. Y no obstante la ignorancia que lamentamos es amenudo total, aún de las verdades más necesarias; de manera que son demasiado repetidos los casos en que hemos de diferir el matrimonio á las parejas de novios, por muy conveniente que pueda ser, á veces por otras apremiantes razones adelantarlo. Hemos tenido que imprimir y esparcir con profesión un *indispensable,* que ni es el catecismo del P. Astete, ni siquiera su homeopático resúmen, sino la sola enunciación de las cuatro verdades de necesidad de medio, con lo cual y las oraciones comunes nos hemos de contentar, no sin pasar nuestros apuros todavía, para que esto poquísimo lleguen á aprender y entender un poco.

Porque (y esto és ya otro obstáculo con que tropezamos) es grandísima aquí la cortedad de entendimiento de los más, y su rusticidad; ya porque no puedan dar más de sí, ya por falta de toda instrucción y educación en los años juveniles. El talento que da la raza india pura, por lo general es escaso; pero, además, hemos de tratar con frecuencia con personas, que allá entre nuestros compañeros ó conocidos se reputarían verdaderos imbéciles. Añada V. á estos datos el otro del lenguaje que todas estas gentes usan, que si bien llaman castellano, y entre los mas instruídos tiene parte de tal, es un verdadero chavacano, como ya se llama entre los españoles, que menos que ninguna de las lenguas indias tiene ó admite gramática, y que en boca de los más rudos es un galimatías de tagalo, moro, tambien chino, palabras castellanas, medio comidas más allá de lo andaluz, y no sé que más con unos modismos y construcciones tan raras que cuando ellos hablan entre sí no los entendemos, y cuando se esmeran en hablar con nosotros algo más pulido, si no tenemos intérprete, hemos de repetir muchas veces, variando de forma, una misma pregunta ó cláusula, para que al fin salgamos á menudo con que nos han entendido al revés. Echese V. ahora á calcular la dificultad que ofrecen muchas confesiones, y la que tiene uno en llegar á ponerse al alcance de los más rudos en la predicación y esplicaciones catequísticas, de que hay tanta necesidad.

Digitized by Google

Nada diré á V. de la facilidad de estos pobrecitos indígenas por los desórdenes ó abusos carnales, ya porque es defecto general de estas razas, ya porque la materia es delicada de oir y de hablar. Dios N. Señor tendrá sin duda en cuenta, como atenuantes de la gravedad de estos deslices, la flojedad natural de estos indios, lo rigoroso del clima, el contínuo mal ejemplo y provocación de los infieles que están aquí tan mezclados con ellos, principalmente los de aquella raza y secta religiosa tenida con razón por la más sensual del mundo, y.... (no quisiera haberlo de decir) el desenfreno de algunos disolutos que viniendo como creídos de que aquí todo es lícito, resultan en realidad los más funestos enemigos de esta civilización tan tiernecita, por lo mismo que tienen el prestigio de la raza, la cualidad de antiguos cristianos y la opinión de personas cultas, pero, sea como fuere, el trabajo los apuros y los disgutos que de ahí nacen para nuestro ministerio podrá V. columbrarlos.

Ya concluyo este punto, carísimo Hermano Francisco, y pronto la carta, que va saliendo demasiado larga, diciéndole que si recuerda V. ó relee las cartas de S. Francisco Javier, escritas en la India, dando cuenta de sus trabajos apostólicos anteriores á su ida al Japón, aplique gran parte de lo que el Santo lamenta como dificultades con que tropezaban allí sus ardientes deseos de conversión de los indios, no por cierto por culpa de éstos, aplíquelo, digo, á las misiones y misioneros de esta Residencia, y verá que todavía no he dicho todo lo que de las dificultades que se nos ofrecen podía decir: todo lo cual á mi parecer no nos compensan algunas ventajas que aquí disfrutamos y otros no disfrutan.

Si quiere V ahora que le diga como luchamos contra todas estas dificultades y que hacemos en cumplimiento del cargo de misioneros de esta Residencia que le acabo de retratar, se lo voy á decir brevísimamente.

En la parte, que pudiéramos llamar material, levantamos iglesias en los centros de población donde no había más que pobres capillas; é iglesias más grandes, de más solidez y de mejor aspecto en los pueblos que ya las tenían, pero miserables; y concluímos ó mejoramos las que de ellos son susceptibles, de modo que vengan á ser templos, digamos, ya de segunda época, de estabilidad y adelanto. Ya sabe V. sin duda cuán hermoso ha salido el que acaba de construir el P. Garriga en las Mercedes con su buen convento ya adelantado, sin quedar atrás las nuevas iglesias y conventitos de Bólong y Curúan, habiéndole quedado bríos al Padre

Digitized by Google

todavía para emprender los que han de reemplazar al convento é iglesia ruínosos de Manicahán, para lo cual tiene ya acopiados los más importantes materiales. Cuán buen recuerdo nos dejó el P. Sáncho en Santa María con la iglesia que allí levantó nueva, ya se vió ahí por fotografía. El P. Quintana acaba de mejorar y decorar notablemente el interior de la suya y de proveer de buenas campanas la torre de Ayala. El P. Salvans, que podría descansar sobre sus laureles después de haber levantado unos años há un firme y vasto convento, casa de ejercicios de los nuestros, tampoco desatiende el mejoramiento de su iglesia de Tetúan, y acaba de cerrar hermosamente el cementerio. Ahora le vá á tocar el turno al P. Cavallería, que en la planicie á donde irá luego á trasladarse el pueblo, construirá, el primero de de todos, la nueva iglesia, que en el conjunto artístico espero aventajará á las demás, de la cual debemos el plano á un Sr. Ingeniero muy buen amigo, como debemos á aquel dignísimo Sr. Gobernador una decidida protección para la feliz ejecución de la obra Ni queda sin su capilla y pequeño convento, nuevecitos también, la visita de San Pedro de Guibauan, que ha de ser la segunda población cristiana formal de Basilan, residencia de Pedro Cuevas. En la cabecera estamos esperando de un correo para otro los planos del Sr. Arquitecto, y empezarémos, sin dejarla de mano la obra de la tan deseada capilla del Sagrado Corazón, que ansío y espero sea muy linda y bien decorada, para morada constante del Santísimo Sacramento y para tener allí el Monumento en semana santa. Hásta ahora hemos ido empleando los fondos del culto, y aún otros de piadosos bienhechores en imágenes buenas y grandes, de Barcelona unas, de Manila otras, con las que se están labrando todavía, total ocho; y sacristía é iglesia se han amueblado, acondicionado, decorado y provisto de nuevas prendas y utensilios, de modo que persona no ha mucho salida de aquí y ahora recien vuelta nos decía que ha quedado agradeblemente sorprendida del mucho mejor aspecto del templo, á pesar de no haberse hecho cambio en el edificio.

Procuramos, además que nuestras funciones principales sean solemnes y lucidas, como permiten nuestras condiciones y sino todo lo que merecería la Majestad de nuestro Dios y la santidad de nuestra Eucaristía y de nuestros misterios, al menos lo que se debe á un templo que ya empieza á tener antigüedad, de una capital, aunque de Mindanao, y á donde concurren tantos que

Digitized by Google

Fototipia Marty

Distrito de Zamboanga. —Iglesia de Santa Maria.

Digitized by Google

Digitized by Google

saben lo que son muchos magníficos templos de Europa y su culto; y, créalo V, en esta parte, y por lo que á mí personalmente toca sobre todo, si no hacemos más es porque no podemos. Nunca temo que en esto haya exceso, y quiera Dios que nuestros proyectos se puedan ir llevando á ejecución.

En lo moral ó más espiritual está nuestro principal trabajo. Correr bien, cuanto de nosotros dependa, con todas las Autoridades y elemento oficial; guardar toda consideración á los españoles; tratar á todos con caridad cristiana, y con los indios ser pacientes y bondadosos; apoyar y consolar á los necesitados y afligidos; vivir muy unidos en Cristo todos los Padres y Hermanos; siempre dentro de los conventos ó en nuestros propios ministerios, y no en otra parte; ejercitar las virtudes propias de nuestra vocación y obrar en todo según el espíritu y proceder de la Compañía, aunque temo será esto con mucha imperfección; dar catecismo en abundancia á todo el que lo quiera recibir, procurando atraer á los adultos á su explicación; no omitir nunca nuestras pláticas parroquiales, incluso en Santa María, aunque no es parroquia, sólidas, sencillas, breves, apremiantes, en el fondo machaconas, en la forma lo suaves y atractiva que cada uno sabe; en Cuaresma y en la Novena de Animas dar más copiosa predicación y de toques más fuertes, y en las fiestas principales sermones entusiastas; no dejar de cumplir con celo nuestro cargo de Inspectores de las escuelas; impedir y deshacer escándalos con solicitud y prudencia, directa ó indirectamete según se pueda ó convenga; dar ocasiones repetidas entre año de que la gente venga á confesarse y á comulgar por unas ú otras razones ó alicientes; preparar bien y solemnizar la primera comunión de los niños y niñas; ayudar la benéfica influencia de las Madres del Beaterio, que han logrado establecerse, aquí con muy buen pie hace unos meses; llamar á unos ejercicios espirituales anuales á los varones con ocasión de darlos á los socios de S. Vicente de Paul, y á las mujeres, cuando se dan á las Hijas de María; tener bien organizadas y en la mejor observancia y fervor las asociaciones piadosas, que son, en la Cabecera, la Conferencia de San Vicente de Paul, que contra lo que suele suceder, no há tres años nació grande y se conserva vigorosa, que esparce en abundancia la limosna material y espiritual entre las familias necesitadas, va convirtiendo en francos y decididos católicos prácticos á algunos que lo

Digitized by Google

eran tal vez remisos ó timidos, une en santa y sencilla fraternidad á los hombres de bien, sean de una ó de otra raza y llena la población de buenos ejemplos; la de Hijas de María, en que se enseña á las doncellas la sólida devoción á su Serenísima Madre, se les hace conocer y aborrecer los peligros á que están expuestas aquí más que en otras partes y se les infunde el verdadero pudor cristiano y el santo recato que tanto necesitan; y la Pía Unión del Corazón de Jesús y Apostolado de la oración, que es para todos sin excepción, con tal que sean cristianos, fervientes, tibios ó descarriados, para que siquiera tengan alguna como precisión de orar al recibir cada mes las *intenciones*, y de unirse alguna vez entre año á las oraciones y prácticas religiosas de los asociados y ocasión de participar de su eficacia, y así aún para peligro de naufragio, tengan este cabo de cuerda que les salve; aparte de la Hermandad del Cármen y Asociación de Sagrada Familia, que son ya de menos acción y apariencia, del seno de las cuales, sin. embargo, se levanta tal vez muy grato perfume de oración al cielo En los otros pueblos fructifican también hermosamente algunas de estas mismas asociaciones nombradas; en Tetuan luce mucho y tienen en constante práctica su popular devoción la de Nuestra Señora del Rosario; y en la Isabela se empieza á realizar la maravilla, que en ningún otro punto de esta Residencia hemos sabido realizar hasta ahora, de reunir bajo la invocación de S. Luis Gonzaga á la juventud adulta masculina, á pesar del sempiterno estorbo de las obras católicas de por la tarde, para los de este sexo, la gallera y otros juegos.

Los premios visibles que aún en la tierra nos dá Dios de estos nuestros trabajos son los deseos de más trabajar y las fuerzas suficientes para ello; algún fruto que efectivamente se cosecha sobre todo en el aumento de piedad, y creo que en el mejoramiento de costumbres; la cooperación dicidida de algunos seglares ejemplarísimos, cuya conducta nos confunde; ciertos consuelos muy íntimos por subidos actos de virtud, que de españoles y de indios tenemos ocasión de presenciar, por alguna que otra conversión admirable, por tal ó cual suceso público faustísimo para la gloria de Dios, en que tenemos la dicha de ser testigos y tal vez parte; también algún disgustillo de cuando en cuando, para que el corazón se desprenda mejor de todo lo que no es Dios; y un gozo íntimo y superior de que, por siervos

Digitized by Google

inútiles que seamos, somos operarios de esta viña escogida, trabajosa si y distante, como decíamos, de la *casa payra* pero donde como ya ve V. (y retracto lo que al principio dije), si que se sienten con más ó menos frecuencia, espiritualmente hablando, rafaguitas muy-confortantes de una brisa embalsamada de romero, de espliego y de violetas, suavísima.

Cerraré ya esta carta, que tenía á V. tiempo há muy debida, y á que hubiera querido saber dar más interés; y terminaré suplicándole que como «*neque qni plantat est aliquid, neque qui rigat, sed qui incrementum dat Deus*», ruegue sin cesar á Nuestro Señor, que así lo haga con estos nuestros trabajos, me parece de corazón enderezados á su mayor gloria y salvación de las almas.

A todos esos RR. PP. y CC. HH. el mismo encargo, y á todos un estrecho abrazo en la caridad del divino Corazón de Jesús del que tampoco les olvida, hermano y siervo afectísimo.

Pío Pi, S. J.

Núm. 16

Carta del P. Pablo Cavallería al R. P., Juan Ricart, Superior de la Misión.

Desembarcan moros joloanos en Basilan y el Gobernador D. José Romero los rechaza con prudencia.

Isabela de Basilan, 12 de Agosto de 1894.

P. C.

Mi amadísimo en Cristo R. P. Superior: A fines de Mayo y á principios de Junio como ya escribí á V. R. el Dato Julcainein con unos 70 moros joloanos puso en compromiso esta pasífica isla; por que según informes fidedignos venían para cobrar tributo á los basilanos. Dió parte Pedro Cuevas á este Gobierno y este á su vez al Gobernador General de Mindanao, cuyas veces hacía entonces el Sr. Comandante de la División del

Digitized by Google

Súr D. Joaquín Lazaga. El Sr. Gobernador tomó todas las medidas convenientes para evitar el intento, y como las noticias eran cada día más alarmantes determinó el Sr. Gobernador ir personalmente en un cañonero hasta Bujelugbung, ranchería de SE. de esta isla donde había desembarcado el Dato Julcainein con su gente; y antes de llegar á esta ranchería encontró á Pedro Cuevas y al Dato referido que habían hecho ya las paces; habló el Sr. Gobernador largamente con el Dato Julcainein á quien con prudencia y energía, hizo desistir de su empeño, como desistió, quedando en salir de esta isla lo más pronto. Estando además algo complicado en este asunto el Salip Aguil, quiso el Sr. Gobernador aprovechar la ocasión, puesto que su residencia no estaba muy lejos, de hablar con el referido Salip, dándole á entender, que si quería gozar de la amistad de España, debía de portarse con fidelidad y nobleza. Con esta ocasión aprovechó el Sr. Gobernador la oportunidad de hablar al Salip de la cuestión de los juramentados, diciéndole, que sí se juramentase algún desgraciado, le prometía un castigo ejemplar, con lo cual hizo un grandísimo bien este Señor además del primero referido ya, por que los juramentados suelen ser instigados por los Salips. El hecho es, que por la gracia divina y las medidas tomadas por el Sr. Gobernador pasado y el actual no se ha repetido tan atroz crímen desde el 22 de Abril de 1892. Doblado, pues, fué el bien que hizo el Sr. Gobernador con la ida á Bojelugbung: á saber, impedir el malísimo intento de los joloanos, lo cual nos podía haber costado caro, si no se hubiera hecho con la prudencia y energía conveniente; y el impedir así mismo que se envíen juramentados de aquellas rancherías, los cuales han sido el terror de estos pobres indígenas por largo tiempo. Loado sea Dios por ello; y bendiga Dios á tan digno y prudente caballero, como es el Sr. Gobernader actual que procura tanto el bien de esta isla.

En SS. SS. y OO. se encomienda su ínfimo siervo en Cristo,

Pablo Cavalleria, S. J.

Digitized by Google

Núm. 17

Carta del P. Juan Quintana al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.

Expedición á Siocon, reducción de los antiguos misioneros de la Compañía.

Ayala, 11 de Setiembre de 1894.

P. C.

Mi amadísimo en Cristo P. Superior: El lunes de la semana pasada fuí á Zamboanga, para preguntar al P. Ribas si le parecía bien el emprender la otra expedición más larga hasta Siocón, y conviniendo en ello y de acuerdo también con el P. Salvans salí el día siguiente martes á las dos de la tarde con diez compañeros, desde Ayala, en un lancán grande que podía cargar 50 cavanes de paláy. Ya era necesaria ahora más prevención que para Nueva Reus, Erenas y Nongán. En la madrugada del miércoles haciamos la travesía desde Erenas á Mantebú, á donde llegamos al mediodía ¡Qué diferente fué la impresión que recibí esta vez en el sitio de la cueva de Mantebú, de la muy grata que tuvimos el día 12 del mes próximo pasado, cuando se celebró en la misma el santo sacrificio de la misa! Ahora la encontramos con la marea viva que llegaba hasta la misma mesa de piedra donde arreglamos antes el altar, y toda llena de trozos de vinta, maderas y otros despojos de la mar, y toda desfigurada A las dos de la tarde, después de haber comido, salimos en dirección al Norte, pasando de largo por frente á la boca del río de Nongan, y á eso de las cuatro con muy buen viento pasamos también de largo por delante del abrigado y espacioso seno de Cauit-cauit, hasta que á las cinco y media entrábamos en la grandiosa ensenada də Sirauay, abrigada y libre de vientos fuertes. Esta ensenada tiene de largo unas tres ó cuatro horas de Oeste á Este. Entrando, y á la derecha está la ranchería de Danganun, y á continuación la de Piacan, situada en otra ensenada interior, vigilada por una islita á que dan el nombre de Bato Pare, por estar enterrado allí un Salíp de tiempos anteriores. Fuí á tierra para ver el *cubúl* ó sepultura, y no viendo ninguna inscripción, sino sólo un montón de piedras, nos volvimos al lancán donde pasamos parte de la noche hasta las once. En este intermedio, algo ya de noche, hablamos con el Mandarín y

Digitized by Google

con algunos otros moros, á qu
alguna otra cosita. En estos viaj
rencia en el lenguaje de estos
de Nongán se encuentran vari
maguindanao de Tamontaca; e
los subanos; y se ve que estas
las razas y gentes con quienes
configuración del terreno, no ex
Piacan se puede pasar caminar
del seno de Sibuguey; y en efect
un corte ó cañada que debe
bajadas. A continuación de Pia
colinas y montecillos de Panabu
de la grande ensenada se osten
nos inhabitados y fertiles á disp
á estas llanuras y á la otra ba
dida una pequeña bahía, en d
de la ranchería de Sirauay. Di
dad de agua para grandes b
ción al Oeste los montes hast
ensenada, la cual desde allí prese
y tiene alturas á propósito que
El tiempo no nos permitía entret
prácticar por tierra el paso desc
y por esta razón el mismo mi
chando el viento terral, doblamo
encuentra Sabuan en un recod
teando navegamos por delante d
á donde llegamos sin detenern

Después de haber pasado po
media en el hermoso río de Sioco
del Pulangui, aunque no parece
diez de la mañana fondeamos
mismo lugar donde residían nu
á explorar aquel sitio, y con
contemplé á la sombra de una
grande muro de piedra, enneg
30 metros de largo por seis ó si
aún, y parece ser la base y funda
bablemente estaría levantada sc
á aquel murallón se conserva a
metros de distancia otro peque
cía ser el lugar del altar mayo

Digitized by Google

Superior de la Misión.

e la isla de **Basilan para abrazar**
cil, si no **cambian las circunstan-**
a falsa de **que los moros son in-**

de Noviembre de **1894.**

Cristo Padre mío: Ya te-
de V. R., un Padre más,
dades. Las ordinarias serán
hayan de ausentarse de sus
sus visitas, ó alargarse á
algo. Con esto las visitas
drar más; y algo más tras-
rá hacer ó intentar con los

co sobre este **segundo** capí-
después rectificar ó aprobar,
nes y mis ideales para obrar
erdo con la santa obediencia
n de Dios.
ínsula de Sibuguey, siguiendo
Dumanquilas, punto medio, á
nga y Cotabato; la costa Oc-
la hasta Punta Gorda, donde
Talingan, á la entrada de la
ya llegan los trabajos de los
; y, por fin, toda la isla de
ien lo sabe V. R., ese es el
pos, que tenemos abiertos para
Quién tuviera toda la libertad
s para poner en ejecución un
veríamos de trazar en el plano

ni podría decir con precisión
costa, ni el número siquiera
lo esto representa, aún sin me-

Digitized by Google

cía ser el lugar del altar mayor de la antigua iglesia, y

Digitized by Google

comenzó la santa misa á las diez y media. El Timuey Toon, no hace muchos años, tenía su casa en la expresada altura, y junto á él otros subanos y moros; y entre unos y otros han hecho desaparecer por completo dos puertas, unas baldosas, la pila bautismal y una caña que se conservaba hace pocos años como restos de la antigüedad De muchas preguntas y averiguaciones que hice sobre sepulturas y otras noticias que podían interesar, sólo pude sacar que, por dichos de los viejos, al P. misionero de Siócon le mataron los moros en un momento en que dirigía las obras de la iglesia. Después de mi regreso, me han dicho que los moros echaron la campana de la iglesia en aquel mismo sitio, en medio del río. Haré lo posible para averiguarlo. Los subanos y los moros no están en la desembocadura, sino río arriba á unas ocho ó diez horas de distancia, y tal vez más. Aprovechábamos el tiempo navegando casi siempre día y noche, y descansando solo cuando el viento era favorable Así es que en Siócon permanecímos sólo una hora y media, partiendo de allí al mediodía del jueves. Como al llegar á la boca del río, para tomar rumbo en nuestro regreso, quisiesen los bogadores pasar por delante del puerto de Santa María; ya que el viento era muy favorable, y aquel fuerte apenas puede ser visitado, determinamos llegarnos á él para ver si había enfermos. El Comandante D. Rafael Salvador, su señora y los demás quedaron muy contentos, y estuvieron muy atentos obligándonos á aceptar algunas provisiones para el viaje. El Señor les pagará tan grande caridad.

Estábamos ya muy lejos, y eran las cinco de la tarde del jueves, quedándonos por hacer una gran travesía por mar aquella noche, que no tardó en ponerse muy oscura. La navegación seguía bien, gracias á Dios: todos los días se rezaba el santo rosario y otras oraciones mañana y tarde. A las dos de la madrugada del viernes pasábamos por delante y lejos de Sirauay, Cauit-cauit y Nongán; y de repente se levantó un fuerte temporal que nos sorprendió y apenas dió tiempo para recoger la vela. Amanecimos cerca de Nongán, y la fuerza de la corriente y del viento nos llevó á una playa no lejos de Sibuco y cerca de Panguían. Con el favor de Dios salimos libres del peligro aquella noche; pero la mar no estaba buena, y, como podimos, á fuerza de mucho trabajo y constancia llegamos á Erenas á las 11 de la noche. Los subanos estaban dormidos y el tiempo tomaba mal cariz, y en lugar de poder venir á Ayala, tu-

Digitized by Google

vimos que volver atrás; pues la playa de Erenas está abierta á los vientos. Llegamos á Mulúc, que equivocadamente pensábamos sería nuestro puerto de salvación, no siendo sino otro escollo. Allí estuvieron luchando los grumetes contra las grandes olas que se levantaban; tres veces que intentamos salir fuera á la mar, las corrientes y los vientos nos arrojaban de nuevo á aquel rincón tan peligroso; y lo que padecimos el sabado, no es para ser pintado, sino para ser visto. Eran las cuatro de la tarde y los semblantes se veían fatigados y macilentos; y yo no sabía dar en aquel caso tan apurado otra solución sino que nuestro Señor podía cambiar el estado de la mar. Al poco rato uno levantó la voz, y dijo: Padre, vamos, la mar está buena.—Y á la puesta del sol salimos de aquellos precipicios, y con grande confianza en Dios fuímos nuevamente á Erenas, donde arribamos ya de noche. Aquella noche se presentó mejor; y á la una de la mañana del domingo salimos de Erenas para acá. Mucho tardamos, y por el camino á las ocho de la mañana se me ocurrió repartir á todos una medalla de San José antes de llegar á Nueva Reus, y á las nueve mientras veniamos, á fin de llegar más pronto á Ayala por razón de la misa del domingo, se dispuso conducir el lancán á la sirga; pero mientras estaban ya algunos en tierra, y la embarcación volvía á su lugar junto á la orilla, vino una grandísima ola que cubrió todo el lancán (y no lo llenó por causa del cavan ó cubierta) con cuyo empujón uno, llamado José, recibió en la playa un fuerte golpe del lancán en el costado derecho, y al mismo tiempo contusiones de las piedras en las espaldas; y con la medalla de S. José en la mano se fué, como pudo, gateando hasta donde no alcanzaba la marejada, y quedó como muerto. Yo estaba en la embarcación con tres compañeros, y todos bien mojados por la grande ola. De repente el timonel exclamó: «Padre, se rompió la cuerda. En la playa hay uno tendido, y parece muerto.» Al momento dije entre mí mismo: Señor, ¿y la medalla de S. José? Y en aquel punto ví á José que se sentaba, y comenzó á andar, y luego nadando como los demás se vino á la embarcación. Llegamos á la una y media de la tarde del domingo, debiendo dar muchas gracias á Dios por todo.

En los SS. SS. y OO. de V. R. y de los demás PP. y HH. de ambas casas me encomiendo.

De V. R. afmo. siervo in Corde Jesú.

Juan Quintana, S. J.

Digitized by Google

Núm. 18

Carta del P. Juan Quintana al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.

Ofrécense 50 familias á poblar el seno de Sirauay.

Ayala, 8 de Noviembre de 1894.

P. C.

Muy amado en Cristo P. Superior: Estamos en pleno novenario de Ánimas al principio poco concurrido, ahora va aumentando más la asistencia con el favor de Dios. En Zamboanga hubo hace siete días una buena cosecha del mismo novenario, terminando con un día de muchas confesiones y comuniones. Alabado sea Dios por todo,

No hace muchos días que se presentaron aquí y también en Zamboanga al P. Superior algunos, con una relación de más de cincuenta cabezas de familia, decididamente resueltos á fundar pueblo cristiano estableciéndose en el seno espacioso y fertil de Sirauay comprometiéndose á levantar ermita ó iglesia y casa para residir allí un Padre. Ya me habían indicado los mismos esto antes de conocer yo dicho seno, ¿No le parece á V. R. este un medio muy apropósito para abrir las puertas á una nueva cristiandad, y aún á nuevas cristiandades, atendidas las comunicaciones que con facilidad pueden establecerse por tierra con la costa del seno de Sibuguey? En Piacan hay grande extensión de terrenos para cocos, bongas, café, cacao, etc. y allí mismo está el sendero practicado por los moros para pasar por tierra á la costa de Sibuguey. En Pugús y Tapanayan se encuentran cerros fertiles para varias plantaciones En Bitogan, que está al fondo del seno, vénse hermosísimas y vastas llanuras que terminan á los pies de elevados montes llenos de vegetación; y luego al lado izquierdo, y en el mismo fondo del seno, está la grande y extensa comarca regada por el grande río de Sirauay que da sus aguas á una hermosa bahía, espaciosa y de grande profundidad para muchos y grandes barcos. Esta bahía no la he visto, pero dicen que verdaderamente está, y se la ve como escondida desde Piacan, desde donde, y en frente, se ve un hermoso monte, fertil y cortado casi por igual, desde la entrada del seno hasta llegar cerca de Sirauay. Repito en

Digitized by Google

la presente estas noticias algo ampliadas con motivo de haberse nuevamente ofrecido los arriba mencionados para poblar aquellas comarcas, añadiendo ellos que si se aprueba este proyecto, vendrán otros muchos de sus provincias, y principalmente de los boholanos, para ayudarles en el cultivo de aquellas tierras. El P. Pí me dijo que también le hablaría á V R. de este mismo asunto y en el mismo sentido. Los moros calibuganes de dicho seno son pocos, y tienen incultas y casi abandonadas aquellas tierras. Por esta banda del seno de Sirauay esta el otro bonito y abrigado seno de Cauit-cauit, así mismo con pocos moros. Los moros que tal vez tienen más terrenos limpios y mejor cultivados, regularmente son los calibuganes del río de Nongán que está serpenteando por los pies de montes muy empinados y de aspecto algo salvaje.

Una vez establecida la nueva cristiandad en Sirauay, ya se puede tratar con esperanzas de buen éxito de reducir y convertir los subanos comprendidos desde Peña-Plata ó Coronado á Sindangan, y se puede pasar á un detenido reconocimiento del río Siocon y con esto se adquirirían más noticias sobre nuevas razas y nuevas comarcas, que serían nuevas campos de trabajos apostólicos.

Para Sirauay parece que serían necesarios é indispensables al menos dos ó tres Padres y un Hermano: sin duda en estos casos tiene aplicación el *Rogate Dominum messis.*

Mucho me alegré cuando ví que el P. Pedro Heude había llegado á esa con el Hermano Pablo Tsetsihassi. Recibí el catecismo chino que mandó el P. Heude y que agradezco mucho, y el Señor le pagará tanta caridad.

Con afectos á todos, concluyó la presente encomendándome en los SS. SS. y OO. de V. R.

De V. R. afmo. siervo in Corde Jesu,

Juan Quintana, S. J.

Digitized by Google

Núm. 19

Carta del P. Pablo Cavallería al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.

Cuidado que el P. misionero tiene de la escuelas de Guibánan. Cítanse las simpatías de los moros.

Isabela de Basilan, 18 de Noviembre de 1894.

P. C.

Mi amadísimo en Cristo R. P. Superior: El 15 del mes pasado fuí á S. Pedro en la vinta de esta misión, acompañado del P. Ferrer que había llegado dos ó tres días antes, con el fin de sustituirme en la Isabela; pero como solamente deseaba enterarse del viaje y de la visita de S. Pedro, regresó á la Isabela el dia siguiente en la misma vinta. Tuvo dicho P. Ferrer ocasión de ver la visita, hablar con Pedro y con algunos moros á quienes atendía con diligencia para acostumbrarse á oir y entender su idioma, que es el moro yacán, el cual es aún más difícil que el moro joloano.

Con decidido empeño me ocupé en esta visita en formalizar y en dar dirección á las escuelas de niños y niñas que ya hace unos dos años existen en aquella visita; pero como el P. misionero no puede ir allá con frecuencia, se nota esta falta. Por tanto es necesario y singularmente ahora trabajar mucho para que las escuelas sean concurridas; y para que los moros noten el gran provecho que hay en ir los niños á ellas, cada día que permanecí en S. Pedro visitaba las escuelas, dirigía al maestro y á la maestra, corregía los errores y aplaudía lo ordenado y bueno. Como no hay edificios exclusivamente destinados á escuelas, determiné que los niños se reuniesen en la capilla. Pusimos carteles de lectura y aritmética en uno y otro lado, lleve una mesa de escribir que estaba en el convento de Isabela y en ella escriben por tandas Todos los días oían misa y en ella se rezaba el santo rosario como manda el reglamento, con el fin de ir encaminando aquellas gentes á nuestras costumbres. A la escuela actualmente van solamente algunos niños y niñas de los compañeros tagalos de Pedro y algún niño y niña de alguna familia zamboangueña que se ha radicado allí; más podrían ir, y por esta razón procuré ha-

Digitized by Google

con algunos otros moros, á quienes repartimos cigarrillos y alguna otra cosita. En estos viajes he observado alguna diferencia en el lenguaje de estos moros calibuganes. En los de Nongán se encuentran varias palabras y dejos del moro maguindanao de Tamontaca; en los de Piacan muchas de los subanos; y se ve que estas modificaciones dependen de las razas y gentes con quienes se comunican Según es la configuración del terreno, no extraño lo que dicen, que desde Piacan se puede pasar caminando en seis horas á la costa del seno de Sibuguey; y en efecto se ve indicado en el monte un corte ó cañada que debe evitar ó disminuir subidas y bajadas. A continuación de Piacan, y casi al Este, siguen las colinas y montecillos de Panabutan y Pugús; y ya en el fondo de la grande ensenada se ostentan grandes llanuras de terrenos inhabitados y fertiles á disposición del que los tome. Junto á estas llanuras y á la otra banda á lo lejos se ve escondida una pequeña bahía, en donde desemboca el gran río de la ranchería de Sirauay. Dicen que hay grande profundidad de agua para grandes barcos Siguen luego en dirección al Oeste los montes hasta la entrada espaciosa de la ensenada, la cual desde allí presenta un hermoso golpe de vista, y tiene alturas á propósito que dominan la mar y la tierra. El tiempo no nos permitía entretenernos más allí, ni tampoco el prácticar por tierra el paso desde Piacan al seno de Sibuguey; y por esta razón el mismo miércoles á media noche, aprovechando el viento terral, doblamos la punta del Norte, donde se encuentra Sabuan en un recodo y luego Putul; y asi nordesteando navegamos por delante de Baliguían, Liguían y Sicanan á donde llegamos sin detenernos, con la claridad del día.

Después de haber pasado por Balilí, entramos á las ocho y media en el hermoso río de Siocon ancho como uno de los brazos del Pulangui, aunque no parece tener tanta profundidad; y á las diez de la mañana fondeamos subiendo á la derecha junto al mismo lugar donde residían nuestros antiguos misioneros. Fuí á explorar aquel sitio, y con grande admiración y consuelo contemplé á la sombra de una multitud de yates ó tecas un grande muro de piedra, ennegrecida por los tiempos, de unos 30 metros de largo por seis ó siete de alto, muy sólido y firme aún, y parece ser la base y fundamento de nuestra casa que probablemente estaría levantada sobre aquella gran pared Frente á aquel murallón se conserva aislado, paralelo y á unos cinco metros de distancia otro pequeño muro que á todos nos parecía ser el lugar del altar mayor de la antigua iglesia, y allí se

Digitized by Google

mal cariz, y en lugar de poder venir á Ayala, tu-

Digitized by Google

Digitized by Google

santo bautismo, y aprendiendo al mismo tiempo su difícil idioma. En pequeño parecía aquello un pueblo civilizado y cristianizado, por que había P. misionero, una capilla, donde cada día se celebraba el santo sacraficio de la misa, y durante ella los niños y niñas de la escuela rezaban el santo rosario, y casi cada día hubo alguna confesión y comunión; las campanas daban todos los toques que se acostumbran en los pueblos cristianos, y mañana y tarde escuelas abiertas; pero todo este movimiento religioso cesa con la ausencia del misionero ó muy poquísimo queda: por que no es una de esas visitas de cristianos antiguos, sino que consta de elementos y de plantas tan tiernas, que sin el riego del misionero quedan luego casi sin dar nuestras de vida cristiana y aunque haya algunos cristianos antiguos, estos son los menos y no son como se comprende, de los más fervorosos por razones indicadas ya.

Otra tarea apostólica que ejercí fué la de visitar varios grupos de casas de moros que están sembradas por las cercanías de la visita y saludarles y hablar con ellos, con el fin siempre del misionero, de hacerles ver por una vía ó por otra y con oportunidad su errada senda: con estas visitas he conquistado entre ellos algunas simpatías. No estan ellos aún dispuestos para el bautismo. En estos moros se han de remover obstáculos que no está en la mano del misionero quitarlos y así mismo se han de poner medios que tampoco puede contar con ellos por ahora; y no digo más acerca de esta materia, porque escribiré aparte una carta para tratarlo mejor; yo soy de parecer que los moros de estas islas y en especial los basilanos se convirtirían pronto si se pusiesen los medios que indicaré á parte, y que no puedo yo ponerlos. Haré no obstante lo que esta de mi parte.

Tenía el proyecto de ir á visitar las rancherías que coronan los montes que se divisan desde la casita misión de S. Pedro; pero me dijeron los prácticos que debía esto hacerse en tiempo de secas ó sea en tiempo de más bonanza para hallar buenos ó menos mal los caminos; de este mismo parecer fué el Dato Cuevas y así lo dejé para fines de Enero ó principios de Febrero. Durante la visita subí en vinta río arriba hasta llegar á unas piedras donde ya casi, sino es en un barotito y aún con peligro no se puede pasar; mi fin era visitar unas rancherías moras que están á orillas del río Guibauan, otro día no obstante he de probar de subir

Digitized by Google

con baratito y en marea alta. Con lo indicado pues se me pasaron los días volando y ya el corazón se me iba pegando allí de suerte, que sentía el tener que abandonar aquella naciente cristandad, que ha de ser el semillero fecundo de toda aquella extensa comarca, si se puede ir cultivando y no faltan los medios.

Aquella extensa comarca fertilísima y regada abundantemente por ricas aguas, ha de ser con el tiempo el mayor pueblo de Basilan, y digno de figurar entre los pueblos más importantes de este Súr de Filipinas. Hay allí según se afirma, mucho más terreno de regadío que en Zamboanga y una vez haya un núcleo considerable de zamboangueños con sus fincas, una iglesia y sus escuelas, ya la cosa de sí tendrá vida que la conservará el misionero, especialmente si se pone Estación, y ya el moro queda en infimó lugar por lo tocante á la dominación del sitio. Desde esta comarca se presentan á la vista del Misionero muchas rancherías en que podría ejercitar el celo apostólico. ¡Que excelentes excursiones podrán hacerse desde aquel sitio tan luego esté asegurada nuestra dominación material y moral! Todo nuestro interes ahora R. P. debe consistir en aumentar el número de los habitantes cristianos de aquella colonia. El cristianismo es la fuente de la civilización y de la riqueza.

Esto me ha parecido consignar por escrito, aunque poco vale; pero reciba V. R. la buena voluntad de este su infímo siervo en Cristo,

Pablo Cavalleria, S. J.

Digitized by Google

Núm. 20

Carta del P. Pío Pí al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.

Disposiciones de los infieles de la península de Sibuguey y de la isla de Basilan para abrazar el cristianismo. La conversión de la raza mora es más difícil, si no cambian las circunstancias, las cuales pueden y deben cambiar. Refútase la idea falsa de que los moros son inconvertibles.

Zamboanga, 20 de Noviembre de 1894.

P. C.

Reverendo y muy amado en Cristo Padre mío: Ya tenemos, gracias á Dios y al celo de V. R., un Padre más, á quien llama V. R. *de eventualidades*. Las ordinarias serán suplir á los otros Padres, cuando hayan de ausentarse de sus respectivos pueblos, para recorrer sus visitas, ó alargarse á los infieles sus vecinos. Algo es algo. Con esto las visitas serán más atendidas, y podrán medrar más; y algo más trascendental que hasta aquí se podrá hacer ó intentar con los infieles.

Déjeme que discurra un poco sobre este segundo capítulo, y V. R. dígnese oirme, y después rectificar ó aprobar, según convenga, mis apreciaciones y mis ideales para obrar en esto, como en todo, de acuerdo con la santa obediencia y con la consiguiente bendición de Dios.

La costa oriental de la península de Sibuguey, siguiendo después, si se quiere, hasta Dumanquilas, punto medio, á poca diferencia, entre Zamboanga y Cotabato; la costa Occidental de la misma península hasta Punta Gorda, donde dobla al NE., ó tal vez hasta Talingan, á la entrada de la bahía de Sindangan, á donde ya llegan los trabajos de los Padres de Dapitan y Dipólog; y, por fin, toda la isla de Basilan con sus adyacentes; bien lo sabe V. R., ese es el campo, ó mejor los tres campos, que tenemos abiertos para la conquista de los infieles. ¡Quién tuviera toda la libertad y todos los medios necesarios para poner en ejecución un plán general de campaña, que veríamos de trazar en el plano de tan vasto territorio!

No trato de averiguar, ni podría decir con precisión las leguas longitudinales de costa, ni el número siquiera aproximado de infieles que todo esto representa, aún sin me-

Digitized by Google

ternos tierra adentro, y sin contar una sola de las isletas adyacentes más ó menos pobladas Contentémonos con saber que en dicha extensión lineal pulula, contando muy á la ligera, un total de más de ciento veinte rancherías ó agrupaciones de infieles conocidas por sus nombres, las cuales se reparten en número poco más ó ménos igual las tres porciones de nuestro campo.

A uno y otro lado de la península de Sibuguey llama la atención lo muy entremezcladas que están las agrupaciones de moros con las de subanos. No sabría explicarse la constancia de este fenómeno etnológico quien no conociese algún tanto el carácter de entrambas razas, de instintos diversos, pero que viven casi juntas, aunque no tanto, que lleguen á formar jamás un grupo verdaderamente mixto, es decir, en que constituyan elementos de una y otra un pueblo ó sociedad, bien que rudimentaria y á su manera. «¿No son los moros, diría cualquier observador de primera intención, no son los moros independientes, dominantes, fieros; y los subanos, mansos, dóciles, acomodaticios? Pues ¿cómo viven tan próximos, que parece que los unos necesitan de los otros? y si por otra parte existe esta necesidad, ¿porqué no acaban de juntarse de veras? ¿Es verdad que los moros molestan, maltratan, explotan miserablemente á los subanos? Pues entonces... Y podría respondérsele:» Todo esto es verdad; pero también lo es que los subanos no se bastan así mismos, que necesitan ese tráfico, aunque á pérdida siempre, con los moros; que aunque sean sus verdaderas víctimas, son sus verdaderos parásitos. Precisamente porque todo esto es verdad es éste un hecho constante, aunque extraño á primera vista; y no sé si diga que moros y subanos se *soportan,* ó que *disfrutan* mútuamente su vecindad; no sé si diga que *se soportan gustosamente* ó que *se disfrutan pacientemente* unos á otros, porque creo que entrambos modos de hablar, al parecer contradictorios, explican con exactitud el fenómeno.» Todo lo cual no contradice, antes, bien considerado, confirma la conjetura de que, á no ser la dominación española, los pobres subanos pasarían inmediatamente á la condición de verdaderos esclavos de los moros.

De Basilan é islas adyacentes, todos los pobladores infieles son moros, como es sabido: sámales, ó de la costa, y yacánes ó del interior; que son los más con algunos muy pocos moros illanos, que se han introducido en alguna ranchería, como la de Maluso, y algunos joloanos.

Digitized by Google

De la disposición de todos estos infieles para recibir nuestra Santa Fé voy á decir lo que me parece con la brevedad posible. Tengo á los subanos por de conquista fácil y segura. Todo está en que un misionero se vaya á vivir entre ellos, y se dedique asíduamente á su trato y catequización con la conveniente libertad de trabas y quisquillas, que sin ninguna razón ó por no sé que pueriles temores se suscitan á veces, si no por el Gobierno por ciertas personas, acaso excesivamente prudentes ó por los mandarines é intérpretes llevados de sus miras particulares. Estos subanos pueden pescarse para Cristo con red, sin promover ningún conflicto al Gobierno. Si alguna reclamación hubiese de parte de los moros por razón de esclavitud, fácilmente habría de quedar dirimida, ateniéndose á disposiciones vigentes, y en especial á las reglas dictadas sobre la materia por el Excmo. Sr Gobernador General, D. Ramón Blanco. Si el misionero no puede establecerse en medio de los mismos infieles, sino sólo visitarlos con más ó menos detenimiento y frecuencia, supuesto que de ordinario viva lejos, los adelantos han de ser, de tejas abajo, mucho más lentos.

Cuanto á la evangelización de los moros, ya es la cosa otro cantar. Y bien se hecha de ver que cuando se trata de esta raza indómita y tenaz, que tiene su religión positiva, con sus panditas encargados de conservarla, su civilización, como algunos dicen, si quiera sea repugnante y grosera, su carácter dominante, que dificilmente se sujeta á nadie, su organización propia, su independencia efectiva, la simpatía, benevolencia y más ó menos encubierta protección de ciertos elementos extranjeros, la consideración poco menos que de potencia y el reconocimiento de hecho de ordinario y hasta ahora al menos de los más irritantes privilegios y exenciones de parte del poder dominador, contra quien, levantisca siempre y en guerra declarada á menudo, no ha sido ó no se ha dado nunca por vencida ó subyugada de veras; bien se hecha de ver, digo, que tratándose de esta raza, la obra de la evangelización haya de ser más difícil sino cambian las circunstancias.

Y poniendo aquí punto y aparte, quiero insistir en esta última palabra *si no cambian las circunstancias,* que quiera Dios cambien un día, porque indudablemente podrían cambiar, y si se atendiese como fuera debido á lo que reclaman de consuno el bien de la Religión y el de la Pátria, habían de cambiar.

Digitized by Google

Se ha dado por algunos en sentar como verdad inconcusa que los moros, salvas algunas excepciones siempre muy contadas y que para nada merecen ser tenidas, en consideración, *son incorvertibles al cristianismo.* Pero aparte de que, cada una de sus almas tomó Cristo muy en consideración, pues por cada una dió su sangre, la proposición es absolutamente falsa, porque los pueblos son como los hombres, criados por Dios sanos, como dice S. Buenaventura, en el estado de inocencia, ó en condición de sanar por la penitencia, y esto ha creido siempre la Iglesia, y conforme á esta creencia, á ninguna raza ó nación del mundo ha excluido de su celo apostólico. La proposición es absolutamente falsa, porque aún sin salir de Mindanao, la experiencia prueba lo contrario. Véase, sino, si convertían moros nuestros Padres antiguos, es decir, los de antes de lá salida de la Compañía, en este Súr de Mindanao. Véase si nuestra nueva Misión, desde el año 65 acá, con su solo esfuerzo, y á pesar de las contrariedades, ha conseguido y va consiguiendo algo en Tamontaca, y si se muestran tan hurañas al trato de aquellos Padres y á aquel establecimiento, como asi mismo al Cobierno español, las rancherías del Río. ¿Qué esto anda despacio? No siempre se logra la conversión de un pueblo en masa con su rey al frente, como la de Recaredo y toda la nación visigoda; será lo más comun obtenerla lenta y gradualmente por indivíduos y familias, con tiempo y con trabajo constante. Si los trabajos apostólicos de la antigua Compañía no hubiesen quedado aquí interrumpidos por todo un siglo, y en gran parte inutilizados, por lo mismo; ¿quién puede decir que ya no fuese cristiana la mitad ó más de toda esta morisma? Ahora mismo acaban de bautizar los Padres de Dávao en menos de tres meses, con otro mucho mayor número de infieles á más de mil moros. Y ¿son los moros inconvertibles?

Puede que me dijesen aquellos Señores que esos son moros de otra clase, ó que las circunstancias de lo de Dávao son muy distintas. Y á lo primero, yo recogería desde luego la confesión de que hay alguna clase de moros no inconvertibles, y entraría en mayor sospecha de si puede haber otras como esa. Y si quisiesen decir que los moros del seno de Dávao conservan menos qne otros la pureza de su raza y sangre, por haber habido entre ellos más cruzamientos con otras razas, no lo negaré, porque no tengo este punto estudiado, pero diré que en todo Mindanao están los moros

Digitized by Google

ya muy cruzados con toda clase de indios, á quienes en todos tiempos esclavizaban, casándose con sus mujeres y aumentando así con ellos y con su prole el número de sácopes de las rancherías; aparte de que (y esto es más radical y concluyente) hoy ya es sabido y muy averiguado que la tan decantada raza mora en su mínima parte está compuesta de verdaderos malayos, pues lo fueron solamente los ascendientes de los actuales Sultanes, Datos, Sheríes y Panditas en general, siendo toda la restante población sencillamente naturales de varios puntos de nuestro Archipiélago, como demuestra el P. Pastells en la Memoria que va como apéndice del tomo IX de nuestras cartas.

No queda, pues sino replicar á lo de la reciente conversión de tantos moros en Dávao, que aquello está en circunstancias distintas de las demás regiones de Mindanao ocupadas por moros. Y esto si que puede que sea verdad; pero entonces conste que la supuesta imposibilidad de convertir á esos infieles no está en que sean moros, sino en las circunstancias en que se hallan. Y conste una vez más, pues precisamente porque lo entendía yo así expresé arriba mi deseo, la posibilidad y la necesidad de que cambien dichas circunstancias para que la evangelización de los moros se haga no ya posible, sino mucho menos difícil, y á la larga, más fácil acaso, que la de las demás razas indígenas.

Y ¿cuáles son las circunstancias en que se ha hallado ó se halla la morisma del seno de Dávao, que han podido hacer de ella una gente más dispuesta á recibir el yugo de Jesucristo que las esparcidas por otros puntos? Nuestro P. Gisbert, que ha estado allí tantos años y tan conocedor es de toda aquella variedad de razas, como también ahora el P. Urios, podrían responder cumplidamente á esta pregunta sin duda. Yo me inclino á creer que esto se debe á la mayor incomunicación en que han vivido los moros de Dávao, y su consiguiente libertad de perniciosas influencias interiores y exteriores. En efecto, parece que ningún trato tienen con los de Lanao, ni con los del río Grande, ni con los de la bahía Illana; y que á los emisarios malayos, que por aquí tenemos el disgusto de ver tan amenudo, venidos por Borneo y Joló y á los que se llaman, séanlo ó no lo sean, peregrinos de la Meca, apenas se les ha ocurrido hasta ahora visitar á los moros del Seno; y sabido es que todos estos son los que vendiendo Koranes y otros libruchos, y aún esparciendo entre los mismos in-

Digitized by Google

dios cristianos estampas indecentes, fomentan el Islamismo. Con que los moros de la región de Dávao se habrán criado menos moros que los otros, menos levantiscos, menos tenaces y menos pagados de su *moreria* y por lo que se vé han dado mucho menos que hacer al Gobierno de la Nación, que los puede tratar como al resto de los indios, sin aquellas consideraciones y exenciones tan odiosas; y proceder con ellos sin la indecisión ó vacilación, que se nota demasiado amenudo en las relaciones con los moros de aquí, de allá ó de aculla, y sin aquel excesivo *tencontén*, y muy parecido, á juzgar por los hechos, á la connivencia, á la simpatía ó al miedo, como si detrás de cada chisme con moros amenazase surgir un conflicto internacional! Y esto es más que nada, bién se vé, lo que en valentona á esta gente sin fé, sin conciencia, sin honra, sin palabra, sin pátria, y poco menos que sin rey ni Roque que los gobierne, y lo que les aferra, más que en sus creencias, en su actitud y conducta rebelde á todo yugo religioso ó político y que contra lo que debiera ser, les dá todavía como cierta consideración y ventajas materiales positivas. Es significativo por demás el hecho, no tan raro en las rancherías más ó menos vecinas, de pasarse á vivir con los moros y como los moros adoptando también el traje moro y no sé si nombre moro, algunos indios cristianos, deseosos de sacudir los impuestos, vejámenes ó responsabilidades civiles ó penales, que pesan sobre ellos, de campar por sus respetos y de cambiar como quien dice, y permitase..... la ironía, el fuero común por el previligiado. Gracias á Dios y á nuestras dignísimas Autoridades superiores, parece que empieza á aplicarse otro sistema. La campaña del Norte, dirigida á lo que parece, con inteligencía y aplomo, franca y decididamente, á la sumisión efectiva de los moros de la Laguna de Lanao y de la bahía Illana y por otra parte la novísima Circular de la Intendencia General de Hacienda, noble patriótica, cristiana, digna de toda alabanza que viene á imponer á los moros de todas las rancherías un tributo siquiera por de pronto mínimo, más adelante proporcionado, han de despertar en el corazón de todo misionero de Mindanao, y en particular en el nuestro de los del Súr muy halagüenas esperanzas. Y si terminada felizmente la conquista de Lanao procediese el Gobierno de la Nación á imponerse con toda la conveniente eficacia, ya por el prestigio últimamente ganado, ya por la

Digitized by Google

persuasión ya por la fuerza, á las rancherías del Río, de Basilan y de Joló; y la Administración concluyese sujetándolas todas á las leyes generales de tributación y prestación personal: y se procediese con constancia aunque gradualmente á hacerles extensivo el régimen municipal y judicial, ni más ni menos que á los otros indios, hasta borrar la memoria de los nombres con que se designan los grados de sus jerarquías indirectamente cuando menos, se cerrase ó se estrechase bien la entrada á estas posesiones españolas á los mercaderes malayos y musulmanes de propaganda de donde quiera que vengan ¡....ah! ya veríamos entonces, claro como la luz del día, si los moros de Mindanao son ó no son reducibles al cristianismo.

Hoy por hoy, pues, no se achaque ni á firmeza de convicciones ó invencible tenacidad de los moros, ni á falta de celo ó habilidad de los misioneros sino á otras causas; el no estar bautizados la mayoría de los moros de Joló, Basilan, Cotabato y Zamboanga.

Pero el mayor de todos los obstáculos para la evangelización de los moros no ha sido todavía, á mi modo de ver, alguna de aquellas causas, ni aún todas ellas juntas, como poderosas solamente para inutilizar en todo ó en parte el fruto de los trabajos evangélicos de los misioneros, supuesta su actividad y su constancia. El obstáculo mayor ha sido otro, directamente opuesto á esta misma actividad y constancia, y que parece había de acabar con todas las energías de los misioneros. Tal ha sido la preocupación misma que estoy combatiendo, á que han pagado desgraciadamente tributo personas de las más influyentes en la metrópoli, á quienes se oye en todo lo que se refiere á Mindanao y archipiélago Joloano.

No habiendo unión de ideas, de voluntades y de acción entre la Cruz y la Espada, no es posible moralmente hablando la conversión de los moros de estas regiones. Porque ¿qué podían hacer en este Súr de Mindanao con los moros nuestros misioneros, aún cuando hubiesen sido muchos más en número, sino recibir, catequizar, preparar y bautizar á los que se les entrasen por sus puertas, ó en sus excursiones la casualidad, cristianamente hablando la Providencia, les presentase, y pudiesen atraer con la conversación, ó á los que en hospitales y cárceles se dejasen persuadir, puestos en el trance de la muerte ó hechos más reflexsivos por su triste situación ó á los que nos ofreciesen, consintiendo ellos,

Digitized by Google

algunas familias de cristianos antiguos que los adoptaron como hijos ó criados? Pues todavía hicieron más. Con sus solos esfuerzos y recursos y limosnas, de aquí y de allá recogidas, levantaron en Tamontaca un establecimiento que podriamos llamar de reclamo, á donde se pudiesen refugiar los moros libertos de ambos sexos, y se criasen, educasen y, después de cristianos, *tratasen* matrimonio tanto aquellos como los demás hijos de moros, que, atraïdos, digámoslo así por las comodidades y baratura de la pensión (gratuita), se moviesen, á pesar de su fanatismo, á colocarlos allí, tal vez para caer, algunos padres también, ya en su edad proyecta, vencidos del cariño filial, de aquel sosiego de vida, y sobre todo de la gracia de Dios, en manos de los misioneros pidiendo el bausismo y vivir como buenos cristianos el resto de sus días. Y el Establecimiento se hubo de levantar dos veces porque fué consumido de las llamas la primera; y se hizo, la segunda, aunque con los trabajos y dispendios que en aquella soledad es facil de colegir, con solidez que puede verse, apenas usada en estas tierras compuesto de tres cuerpos de edificio: la iglesia, la casa de varones dirigida por los Padres y Hermanos, y la de mujeres, por las Madres del Beaterio, con sus escuelas las dos, y sus pequeños talleres. Se adquirieron y pusieron en cultivo vastas extensiones de tierra, convertidas hoy en sementeras de paláy, maiz y otros vegetales de consumo diario, y en plantaciones de cocos y caña-dulce, y en pastos para los numerosos ganados de vacas y carabaos. Y se abrió su trapiche para extraer el azúcar y funciona allí siempre que es menester un horno de cal y de ladrillo y obra de arcilla. Y los muchachos, sin desatender su cultura intelectual proporcionada y la más esmerada cristiana de su espíritu, van todos los días á sus horas á la sementera ó al taller, con que bien vestidos y alimentados aunque criados en humildad y bien disciplinados robustecen el cuerpo y contraen unos hábitos de trabajo que la mayor parte de los indios por aquí no tienen, y de decoro no tan comunes. Las muchachas por su parte reciben una crianza y una educación semejante adecuada á su sexo y clase, hasta que contraen santo matrimonio ya con alguno de los acogidos en la casa ya con otros antiguos ó nuevos cristianos acrecentándose así la población cristiana en el pueblo y esparciendo su semilla por aquellas cercanías. Y no entre nadie en sospechas de si los Padres se convierten en unos ricos hacendados

Digitized by Google

como dijeron otros que la Compañía de Jesús hacía un gran negocio con los *cafés suizos* y participando en la *Trasatlántica,* por que si en esos últimos negocios imaginarios, siquiera, como es natural, no tiene pérdida, en el establecimiento de Tamontaca se consume cuanto se produce en la manutención de los acogidos, en las reducciones de esclavos y componendas de reclamaciones que se ofrecen, en dotes al tiempo del casamiento, en socorros á la gente del país en las necesidades particulares y públicas, como ha sucedido en este mismo año, en que el establecimiento se ha visto precisado á comprar buenos cavanes de palay para aliviar la miseria de mucha gente del Río, que por tres veces ha sembrado y por tres veces se les han llevado las inundaciones la semilla y la cosecha. «No hay mal que por bien no venga», me escribía no ha mucho el P. Juanmartí, Superior de aquella residencia; «vea V. como por razón del hambre ha venido á aumentar este año más el personal del establecimiento» Las Procuraciones de la Misión y de la Provincia serían las que podrían atestiguar las partidas de..... déficit, que en sus cuentas *ingresan* de aquel establecimiento.

Y ahora, tenido en consideración todo esto, ¿no se habría de decir que es un género de desagradecimiento casi cruel, echar en cara á los misioneros Jesuítas el *nulo* resultado de sus trabjaos apostólicos con los moros?

Ya voy, Padre mío, á pasar á otro punto y terminar con él esta carta. ¿Qué trabajos conviene emprender primero con los infieles?

Por la parte del seno de Sibuguey me parecería conveniente que el P. misionero de las Mercedes, instalándose una temporadita en Curúan, se ocupase en procurar la consistencia y unificación en lo posible de las pequeñas cristiandades metidas entre subanos y moros, de Bitali, Taguite y Tamión, atraer á los subanos de allí, instruirlos por si mismo en cuanto pudiese ó confiarlos á la instrucción de un maestro y una maestra de confianza, y así preparar la formación de un pueblo grande y el establecimiento de una nueva misión ó allí mismo ó en el mismo Curúan, porque el crecimiento progresivo de las Mercedes, de Manicahán y Bólong me parece que pronto no va á permitir á un solo misionero alargarse tan arriba.

En la contracosta está desde luego en formación una agrupación de subanos en Malayal, hoy Erenas, que el P. Quintana, misionero de Ayala, visita con bastante frecuencia. He-

Digitized by Google

mos ayudado á que se estableciese allí la muy buena maestra que fué del disuelto Nueva Reus, que ha puesto escuela de niñas como su marido de niños, y esto y algunos cristianos y subanos bautizados de Nueva Reus será la levadura, tal vez, de un nuevo pueblecito, si el Padre puede pasar allí, como creo podrá algunos días, cuando vaya.

Mucho más lejos, en esta misma costa, se ofrece ahora ocasión de fundar pueblo, que es en el fondo del grande y abrigado seno ó ensenada y hermosas y fértiles llanuras de Sirauay no lejos del puerto de Santa María, punto que parece tiene además la ventaja de ofrecer facil comunicación por tierra con el seno de Sibuguey, y que tal vez por el río la tendría no difícil con Siócon, nuestra antigua misión, que conserva aún restos de las obras de nuestros Padres. Están animados á trasladarse allá, estimulados, al parecer, por los mismos subanos y calibuganes y por lo atractivo del sitio una porción de familias de Ayala y algunas de Santa María que harían tal vez un total de doscientas cincuenta personas. Dice que harán luego conventito para el Padre, si V. R. se lo da. El proyecto es halagüeño y parece se ha de fomentar; pero para ir de Ayala allá ó de allí á Ayala van á ser menester hasta tres días de viaje en vinta cuando la mar esté buena, lo cual es poco menos que condenar al Padre y al Hermano á una perpetua soledad. ¿Cómo hay que secundar ó facilitar esto que parece ofrecería gran porvenir?

Finalmente en Basilan parece que los cuidados del misionero, además del pasto espiritual de la Cabecera, han de dirigirse á fomentar la población cristiana en la visita de S. Pedro de Guibauan, que también es muy hermosa y se prestaría para mucho, como ya lo está haciendo el Padre Cavallería, yendo allá á menudo, procurando maestros y maestras de escuela, levantando, ayudado de Pedro Cuevas, iglesita y conventito, para que las ventajosas condiciones en que vivan los cristianos sean poco á poco estímulo á aquellos moros á abrazar nuestra religión. El Padre ha conocido también por sí mismo que es conveniente dejarse ver por los habitantes de las demás rancherías de la isla, toda ella, y ahora lo podrá ir repitiendo más; y si en algún punto intermedio entre La Isabela y S. Pedro de Guibauan que está bastante lejos, ó en la parte Oeste de la costa, no á mucha distancia, se pudiese situar alguna familia cristiana de confianza, para ver de dar comienzo á

Digitized by Google

algunos centros más, no creo que haríamos poco. Los Padres de la antigua Compañía tenían en varios puntos de la costa Norte de la Isla capillitas á la vista de Zamboanga, y claro que cada capillita suponía una pequeña cristiandad. Como allí hay terrenos muy fértiles, facilmente iría alguna que otra familia zambongueña á engrosar dichos grupos. En Panigayan el Sr. Gobernador D. José Romero ha puesto recientemente una escuela. Vamos á ver si los niños, y más aún los padres moros, le van perdiendo el miedo. ¿Podemos hacer por ahora algo más?

Ya no tengo, mi R. Padre, más que decir. Ahora V. R. vea, mandé, ruegue por toda esta infidelidad y por nosotros sus misioneros, especialmente por el que se repite humilde hijo siervo en Cristo Jesús.

Pio Pi, S. J.

P. D.—Algunos, para probar que los moros *son inconvertibles*, exageran el tiempo que se ha invertido en catequizarles, y el escaso fruto de tantos trabajos, diciendo que los trabajos de la Compañía en la Conquista espiritual de los moros han durado *tres siglos*, y el resultado ha sido *nulo* Veamos si esto es exacto:

El P. Gutiérrez fué el primero que en 1635 hizo un atrevido viaje de exploración hasta Zamboanga. En este mismo año se fundó el Presidio, para contener la piratería de los moros y empezó luego una serie de expediciones contra ellos.

En 1663, por falta de soldados y recursos, y por temor del Holandés se desamparó el Presidio de Zamboanga, que no se recobró y reedificó hasta 1718 y 1719.

En 1767 salió la Compañía de Jesús de todos los dominios de España, y por tanto de Mindanao.

Hasta 1859 no volvieron á Filipinas los Padres de la Compañía de Jesús. En 1860 su Superior el P. Cuevas, hizo su viaje de exploración á Mindanao; y era ya en 1865 cuando nuestros Padres se hicieron cargo de estas misiones del Sur, teatro de sus ministerios entre moros, que hemos continuado, con la ayuda de Dios hasta el presente año de 1894.

Ahí están los datos: ahora sumemos. Y empezando por este último período de tiempo diremos de 1865 á 1894 son 29 años (1.er sumando.)

Digitized by Google

Desde 1719 (reedificación del Presidio de Zamboanga) hasta 1767 (expulsión de la Compañía) van 48 años (2.° sumando.) Unidos á los 29 anteriores, suman 77.

El tiempo que medió desde que se retiró el Presidio de Zamboanga hasta su restablecimiento, esto es, desde 1663 hasta 1719, ó sea 56 años, en manera alguna puede computarse como tiempo de ministerios evangélicos entre moros. Envalentonados estos, nos hacían la más cruda guerra; con el Presidio se hubieron de retirar los misioneros y gran número de cristianos á vivir entre montes y en sitios menos expuestos á las tropelías de aquellas que cautivaban á cuantos cristianos podían y dieron muerte á varios Padres. Bastante hacían estos en sostener con gran peligro de sus vidas la cristiandad existente y esparcida, la cual abandonada de sus maestros, hubo al poco tiempo de desaparecer.

Tampoco fué tiempo de paz el que medió desde que se estableció el Presidio y vino al Súr el P. Gutiérrez con algunos otros, qne más tarde recibieron algún refuerzo, es decir, desde 1635 hasta 1663 en que fué el Presidio desamparado. Algunos de los Padres jesuítas no venían tanto para evangelizar desde luego, cuanto en el concepto de Capellanes de las armadas, en la serie de expediciones que en este tiempo se emprendieron contra los moros, y como Capellanes del Presidio, y habían de actuar más de ingenieros, de militares y hasta de Comandantes de buque de guerra que de predicadores evangélicos. Pero al fin no se puede negar que en este tiempo se ejercieron ministerios apostólicos con los moros. Pongamos, por tanto como tercer sumando estos 28 años, que añadimos á los 77 de arriba forman un total de 105, no continuos, sinó muy interrumpidos.

Y como por lo visto, y si yo no me engaño, ya no hay más sumandos, síguese que los *tres siglos* no son en realidad tres siglos, sino *un siglo y cinco años*.

Pasando al segundo punto, aunque se prescinda del todo de lo que podría hallarse en archivos y de documentos inéditos, ateniéndonos solamente á los trabajos históricos publicados hasta la fecha, bien puede echarse de ver fácilmente, que la predicación del evangelio por los Jesuítas de la antigua Compañía entre los moros del Súr de Mindano y de Joló distó mucho de resultar estéril.

A la llegada de los Padres de Dapitan al Súr siguió el establecimiento simultáneo ó sucesivo de los ministerios de Buayen, la Sabanilla y Lamitan en el corazón de los do-

Digitized by Google

minios del fiero Corralat. En tierras del Príncipe de Sibuguey los hubo en Tupilak, Bitali y Curúan. En Zamboanga, ya se supone. En la Corte de Joló y sabido es que eran los joloes los más indómitos, también había su ministro ó ministros. Basilan fué el admirable teatro de las conversiones obradas por el célebre mártir, el P. Angel (y también es sabido que en Basilan, antes como ahora, ó más que ahora; solo había moros que no eran por cierto de los mansos). Y por fin desde Zamboanga hacía Dapitan tuvieron nuestros Padres ministerios en la Caldera, Sibuco, Siraguay y Siócon. ¿Se puede suponer que metidos así nuestros misioneros en tierras pobladas exclusivamente ó á lo menos dominados por los moros, á sus tiempos en paces con ellos, tolerasen los orgullosos Sultanes, Cherifes y Datos la predicación evangélica sin que de ellos se convirtiesen mayor ó menor número?

Más no discurramos solamente s bre conjeturas. Con los pocos libros que tengo á mano todavía podré transcribir lo que de la cristiandad mora de Basilan escribe el P. José Fernández Cuevas en la «Relación de su viaje de exploración á Mindanao» hecho en 1860, publicada en el cuaderno 8.° de nuestras cartas (página 30). Hablando de Basilan y del ya nombrado P. Francisco Angel «su primer apóstol» dice: «Logró con su celo extender por toda la isla la buena semilla del evangelio. Más de tres cientos esclavos cristianos recogió allí, despachándoles para mayor seguridad á Zamboanga, convirtió á los tres principales personajes que se dividían el dominio de la isla; con su ejemplo redujo á los playeros de la nación Lutaa, y aunque más obstinados los Guimbas y monteses, por vivir esparcidos en sus rancherías se rindieron al suave yugo de Jesucristo. Más resistencia hicieron los panditas ó falsos sacerdotes, pero al cabo con su conversión vinieron á coronar la obra de Dios, siendo glorioso trofeo de esta victoria una copiosa librería de escritos sobre su maldita secta, que se trasladó á Zamboanga El P. Francisco Lado conservó aquella cristiandad, á pesar de las revueltas y levantamientos, permaneciendo siempre en pié las iglesias y sin que jamás fuesen ultrajados sus ministros. Pero después (1663) desaperecieron los operarios evangélicos, se cubrió aquella viña de zarzas y espinas, y donde había rayado el sol de la fé, sólo se palpan hoy las densas tinieblas de la falsa secta de Mahoma».

El P. Pedro Estrada, Provincial de Filipinas en carta de 8 de julio de 1748 al Padre Comisario de la Com-

Digitized by Google

pañía en Madrid, Pedro de San Cristóbal, decíale hablándo del nuevo y halagüeño aspecto que tomaron estas misiones en general con el restablecimiento de la Fuerza en Zamboanga: «Halló esta Santa Provincia en su antigua tan florida cristiandad, *Campus ubi Troya fuit*, pero bendito Dios ha logrado la cristiandad con esta nueva entrada, la protección de las armas y permanencia de nuestros jesuítas, que al abrigo de la Fuerza y tropas españolas *han erigido muchas iglesias y reducido al gremio de la Romana millares de moros y gentiles*» (*Guerras piráticas de Filipinas* por D. Vicente Barrantes, Apéndice III, Página 319)

En las cartas del Rey D. Felipe V á los reyes de Joló y Tamontaca y en las contestaciones de estos, de los años 1747 1748, insertas también en dichos apéndice y libro se pueden ver las no tan malas disposiciones de aquellos Sultanes y sus pueblos para recibir la predicación evangélica; y aunqué después surgieron veleidades, vacilaciones, doblez y contradicción de algunos principales moros, todavía después de todo, le quedaban al P. Estrada grandes esperanzas fundadas no solamente en la actitud del Rey Católico, sino también en que á su admirable celo va Dios, decía, por su infinita misericordia, correspondiendo con abundante fruto; pues nos avisan que muchos de aquellos naturales, con solo la noticia de que iban nuestros misioneros y la esperanza de su pronta llegada, aprendían por si mismos el Catecismo y oraciones, unos en lengua española, y los más en lengua joloana, contándose entre estos varios panditas, antes predicadores y mantenedores del mahometísmo. Es notable el afecto á nuestra santa ley de una hermana del rey, singulares las muestras de sus deseos de abrazarla. Un moro al ver en Zamboanga cualquiera imagen de Jesús crucificado ni podía contener las lágrimas de compasión y ternura y al mismo tiempo de lástima por verse fuerza del redil de tan amoroso pastor. Se han bautizado en Zamboanga muchos joloanos, y además de estos, así en los reinos de Joló como en Tamontaca y Malanao, se hallan muchos centenares de cristianos esclavizados en las pasadas piraterías. El Illmo. Sr. Gobernador de estas islas ofrece (y siempre cumple más de lo que promete) todo su empeño para que se lleve adelante lo comenzado. Parece que no puede el señor decirnos á voz más en grito (Joan. IV vers. 35:) *Levate oculos, et videte regiones, quia albae sunt iam ad messem*». Y acaba su carta el P. Provincial pidiendo con grandes instancias

Digitized by Google

la venida de más operarios jesuítas para recoger la mucha mies que se presenta.» (Ibidem.)

Creo que bastan estas citas al efecto que me propuse; y pondré fin á ésta P. D. tan larga diciendo como arriba: ¡Lástima de siglo que la expulsión de los jesuítas vino á intercalar entre los trabajos apostólicos de la antigua y de la nueva Compañía en el Súr de estas islas! En resúmen: el tiempo gastado en predicar á los moros nuestra Santa Religión ha sido tres pequeños períodos de unos 30 años cada uno, pero interrumpidos, de guerra y lucha á muerte contra ellos, en que no están los ánimos para oir la palabra divina. Los Misioneros que se han dedicado á la conversión de los moros han sido muy pocos, apenas llegarán á una docena. Y no obstante se obtuvieron resultados favorables en todas las regiones donde entraron los misioneros, y se obtienen actualmente cuando trabajan en mútuo consorcio unidas la Cruz y la Espada Es pues un error creer que los moros de Mindanao son *inconvertibles*. Y si alguno persiste en creerlo así, ha de confesar que son *inconquistables;* porque, nótese bien, solo serán súbditos leales de España cuando despojándose de sus costumbres moras, se hagan cristianos.

um. 21

Carta del P. Juan Quintana al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión

Desean los moros calibuganes de Sirauay que vayan á vivir con ellos los cristianos.

Zamboanga 27 de Noviembre de 1894.

P. C.

Mi amadísimo en Cristo P. Superior: Ayer recibí en Ayala la muy agradecida de V. R.

Ya que V. R. se complace en lo que es fomentar la creación de nuevas cristiandades y la realización de comunicaciones por tierra entre nuestra costa y la del seno de Sibuguey, tengo el gusto de añadir á V. R. que los nume-

Digitized by Google

rosos pretendientes del deseado y hermoso seno de Sirauay siguen cada día más decididos, con la favorable circunstancia de que la iniciativa ha partido de ellos y de los mismos moros calibuganes de dicho seno, los cuales han invitado varias veces á los cristianos, para que estos se establezcan al lado suyo, por ser ellos muy pocos para tan grandes comarcas, por tener ellos parientes entre los mismos cristianos y también para poderse librar más fácilmente del poder de los piratas illanos que alguna vez se dejan ver en aquellos mares.

Es verdad que estas razones de los moros están basadas en motivos de temporales provechos; pero se ve que quieren amistad y por otra parte qneda todo realzado muy bien con el buen fin que se proponen los cristianos conocedores de la importancia de aquel seno, el cual fin es verdaderamente implantar la Religión cristiana entre aquellos moros mansos, desde los cuales y mediante los mismos, se podría llevar el conocimiento y amor de Cristo nuestro Redentor á los numerosos y dóciles subanos de Sibuguey. Con esto el P. Misionero de Ayala podría con la gracia de Dios dejar de pescar con caña para pescar con red grande en la salvación de las almas. Ahora bajo este supuesto, ¿quién ha de proveer de redes? Sé que si nuestros deseos desde aquí son grandes, son mucho mayores aún los de V. R. y los de las primeras Autoridades.

Algunos han propuesto ya varias veces que la iglesia que se levante en aquellas regiones se dedique de un modo especial á la Sagrada familia.

Concluyo la presente saludando *ex toto corde* á todos esos PP. y HH. de ambas casas, y encomendándome en los SS. SS. y OO. de V. R.

De V. R. afmo. siervo in Corde Jesu.,

Juan Quintana, S. J.

Digitized by Google

Fototipia Marty

Distrito de Zamboanga. —Instrucción de Subanos en Ayala.

Digitized by Google

Digitized by Google

Núm. 22

Carta del P. Pablo Cavallería al R. P. Pío Pí, Superior de Zamboanga.

Algunas causas que impiden la pronta conversión de los moros al cristianismo: medios para acelerar esta conversión.

Isabela de Basilan, 8 de Diciembre de 1894.

P. C.

Mi amadísimo en Cristo R. P. Superior: Hace tiempo que medito sobre los obstáculos que impiden la conversión de los moros de Basilan al cristianismo, los cuales removidos, supongo que no tardarían en convertirse, no de uno en uno, sino por decirlo así en masa.

El primero de estos obstáculos es el orgullo de los Datos y Mandarines que desempeñan las funciones de Gobernadores y Gobernadorcillos entre ellos. Mientras se mantenga en pié la autoridad de los Datos y Mandarines, y estos no se conviertan, no será posible que los moros en masa se hagan cristianos, por la sencilla razón de que los inferiores siguen el ejemplo de los mayores, y obrando de otro modo incurrirían en su indignación.

La segunda causa principal de conservarse adictos á la falsa secta de Mahoma es el no pagar tributo alguno ni tener necesidad de tomar cédula personal como los demás indios sujetos al pabellón de España; por lo cual se les ve á estos moros de Basilán y Zamboanga campar por sus respetos, andar por donde quieren, sin estar sujetos á rey ni Roque, y sin querer oir la palabra del Evangelio; porque piensan que mientras sean mahometanos han de vivir con esta independencia y libertad de todas las leyes á que están sujetas las naciones cristianas y civilizadas. Oblígueseles á los moros, á medida que se vayan conquistando, á pagar los mismos tributos que pagan los demás indios, y ofrescáseles como ventaja de su conversión la exención de gabelas por algún tiempo, y sino me equivoco á millares han de pedir el bautismo.

La tercera causa que impide la reducción de los moros á la fé cristiana es su jerarquía religiosa. Esta jerarquía en estos puntos viene establecida en la forma siguiente: Salip, Jalipa, Imam, Bilal. Todos estos trabajan asíduamente

Digitized by Google

para sustentar su falsa religión, porque entienden que nada serían una vez convertida la plebe y porque viven enteramente á expensas de la misma, pues, á lo menos los de esta isla no se sabe que tengan propiedades, ni tienen pensiones, y no obstante son los más acomodados.

La cuarta causa que se opone á la conversión de la morisma es el contínuo tránsito de moros extranjeros, que con título de Jatji recorren estas islas. Estos Jatjis (Peregrino) además de hacer buenas provisiones, venden alcoranes y predican la doctrina mahometana; como no llevan buenas intenciones, ordinariamente huyen de la vista de nuestros pueblos y del misionero.

Estos Jatjis entre la gente vulgar de la morisma son tenidos en mucho respeto y observadas sus prescripciones que todas tienden á conservarles en su fanatismo.

Quinta causa que influye no poco en dificultar la atracción de los moros es el error pestífero de este siglo acerca de la religión; á saber, el liberalismo é indiferentismo religioso, ó la docirina de aquellos que dicen que es conveniente la libertad de cultos y que todos agradan igualmente á Dios. Error pestífero que desgraciadamente hace acá, como en Europa, grande perjuicio á las almas fieles é infieles.

Sexta causa que entorpece también la reducción es, según mi humilde parecer, la raza china cuando se mete por entre las rancherías moras, donde embozadamente sostiene la morisma y abraza el islamismo si le conviene, y se casan á lo moro varios chinos y sus hijos no aparecen entre los indios, sino entre los moros para educarse entre ellos ó entre los chinos.

La séptima causa es la falta de oir la palabra divina; porque no estando en paz los españoles con los moros, claro es que los misioneros no puedan predicarles el evangelio ni los moros están dispuestos para oirlo.

Estas causas son las que impiden la conversión de los moros al cristianismo; y como es una verdad inegable que quitada la causa desaparece el efecto; yo no tengo duda de que los moros de Basilan, de Mindanao y Joló se convertirían en masa el día que se remuevan estos obstáculos; suponiendo siempre (como se ha de suponer) que se concede entera libertad al misionero para predicarles la fé, y que la gracia divina no les ha de faltar. La verdad religiosa es como la lúz del sol, que penetra en casa cuando no se cierran las ventanas.

Digitized by Google

En un error filósofico y teológico creer que los moros son inconvertibles á la verdadera fe. La verdad es abrazada por el entendimiento cuando se le propone claramente y la voluntad dominada por los apetitos terrenos no le hace violencia. Por otra parte Jesucristo manda predicar el Evangelio á toda criatura, inclusos los moros: y si estos no fuesen convertibles, en vano se les predicaría el Evangelio, lo cual sería crasísimo error afirmar que Jesucristo mandó á los apóstoles y á sus sucesores predicar á gentes que no eran capaces de abrazar su doctrina. Y los hechos confirman recientemente esta verdad, porque en este pueblo de Isabela de Basilan existen muchas personas y hasta familias, en otro tiempo moras que como se han sustraido á las causas referidas, son ahora cristianos edificantes y siguen contentísimos en el padrón de este pueblo, y muchos de ellos me han dicho á mí que solo sentían no haber abrazado antes ó más pronto nuestra santa religión. Para mejor inteligencia de esto remito la adjunta relación de moros convertidos que figuran hoy en el padrón de este pueblo.

No cabe duda R. P. Superior, que esta raza mora es más difícil de convertir que las otras razas del archipiélago; pero de esta aserción no puede inferirse la absurda y de funestas consecuencias de su inconvertibilidad. El medio ordinario de que se vale la divina Providencia para la conversión de las gentes es la predicación evangélica por Sacerdotes legítimamente ordenados; pero como esa predicación en la raza mora halla obstáculos, que no se hallan en otras razas no surte efecto tan pronto como en las demás razas no moras, Remuévanse los obstáculos y luego la predicación producirá sus inmediatos efectos.

Organícese el pueblo moro con prudencia y discreción, al estilo de la raza india; de modo que no haya entre la morisma autoridad alguna que no sea nombrada por la Autoridad de España, y dénse poco á poco nombres españoles á las autoridades moras, porque no poco influye el nombre en el ánimo de los vasallos; impídase, en cuanto lo permitan las circunstancias hasta el tránsito de moros extranjeros, y esta nación estará ya muy dispuesta para que la predicación evangélica produzca su efecto inmediato.

Que no reporten utilidad alguna de la pertinaz adhesión á su falsa secta, sujetándoles cuanto antes sea posible á las mismas cargas, tributos trabajos y gabelas que sufren los demás indios; y se habrá removido uno de los principales obs-

Digitized by Google

táculos de su conversión. Es necesario también desarmarlos, para quitarles ese carácter feróz y rebelde que crían desde pequeñitos, y no les deja oir la razón, sinó que en todo se guían por ímpetu de la pasión y la fuerza de las armas.—Oblíguese á los niños á asistir á las escuelas, para aprender el castellano, como se obliga á todo indio, y sea, si se quiere en un principio, si así se estima conveniente sin hablarles de hacerse cristianos, esto vendría por sí mismo á no tardar, y se tendrá otro paso para reducir esta raza.

Pónganse núcleos de cristianos con aprobación de Gobernadores y misioneros en puntos convenientes de la morisma, y dense á estos cristianos algunas garantías y á ser posible autoridad sobre los moros, y tendrase otro medio aptísimo de reducción. San Pedro de Guibauan habla en favor de esta aserción, porque desde que allí se radicaron cristianos se han venido varios moros á nuestra santa religión, pues es un hecho, que donde España pone en estos puntos algún núcleo de buenos cristianos, y más si se pone misionero, contando por supuesto, con la garantía de la fuerza, siempre que sea conveniente, la morisma como muy inferior, aunque lo sienta y haga hasta algunos atropellos, pero no tiene otro remedio que ceder y de hecho cede el puesto y respetan nuestra bandera.

El Excmo. Sr. Capitán General D. Ramón Blanco, al girar la visita por el Súr de Mindanao dictó cuatro reglas por los cuales quitó uno de los mayores obstáculos que existían para reducir á los moros; una de ellas dice así: «Como en los dominios de España esta abolida la esclavitud, todo indivíduo sea cual fuere su condición que se presente á las autoridades españolas quedará desde luego bajo la protección de las mismas y libre para separarse de la ranchería de donde proceda y residir donde le convenga.» Esta regla zanja infinidad de dificultades que se ofrecían á los moros, especialmente á los convertidos cuando estos son reclamados con vanos pretextos por otros moros; pues más de una vez por desgracia se ha decidido la causa en favor de los moros que reclamaban.

Esto es R. P. Superior un resumen de lo que juzgo en conciencia indicar á V. R. referente á la reducción de la morisma.

De V. R. siervo en Cristo,

Pablo Cavallería, S. J.

Digitized by Google

Núm. 23.

Carta del P. Pablo Cavallería al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.

Ispone algunas favorables disposiciones de los habitantes moros de Basilan para la conversión al cristianismo. Celebración de las festividades.—Celo del Sr. D. José Romero, Gobernador de la Isla.

Isabela de Basilan, 10 de Diciembre de 1894.

P. C.

Mi amadísimo en Cristo R. P. Superior: La isla de Basilan hace unos diez ó doce años que se halla con excelentes condiciones para ser poblada por cristianos antiguos, que podrían radicarse en diferentes puntos, si viniesen de otros pueblos, con el fin de bloquearla cristianamente y así á no tardar se rendiría la raza mora, con prudente celo, al suave yugo de Jesucristo. Por supuesto, que estos cristianos exigirían el aumento de misioneros, porque el indio paisano con dificultad se radica donde no hay misionero.

Pedro Cuevas, conocido por Dato Calong, garantiza la seguridad á los cristianos, que quieran radicarse con permiso del Gobierno en esta isla.

No hay por lo tanto que conservar aquel miedo que antes se tenía á los moros, El día de hoy, los moros no tienen ninguna influencia en Basilan: el P. Llausás no perdonó medio que en su mano estuviese para ir ganando terreno á la morisma y los sucesores hemos seguido haciendo cuanto han alcanzado nuestras fuerzas con el mismo fin.

Bastante es ya lo que se ha hecho; se ha levantado por segunda vez capilla en San Pedro en los márgenes del río Guibauan, distante de la Isabela unas cinco leguas, donde se halla la famosa vega de Basilan admirada de cuantos la ven, sintiendo todos que haya tan poca gente para cultivarla. En un principio solo vivían allí los cristianos compañeros de Pedro quue ascenderían á unos 20; actualmente existen unos 250 entre moros bautizados recientemente y cristianos viejos venidos de Zamboanga. Desde hace unos 8 años se celebra la fiesta titular y en este año la hemos celebrado con toda solemnidad; con música, sermón, procesión brillante, fuegos artificiales, acudiendo infinidad de

Digitized by Google

gente de Zamboanga, de Tetuan, de Mercedes, de Ayala y de Isabela. Los moros de aquel punto admiran nuestras solemnidades, nuestros trabajos y adelantos, y se quedan naturalmente muy inferiores á los cristianos y ceden el puesto al más ínfimo discípulo de Cristo Nuestro Señor y ya no se avergüenzan de seguir nuesta Santa Religión. Toda la parte Norte de la isla está ya recorrida á palmos por los cristianos y Misioneros.

Desde *Atung-atung* se pueden visitar facilmente las rancherías de Lampinigan, Bulansa, Matican, Bagbagun etc. Viven en *Atung-atung* varios moros que se muestran afectos á los Gobernadores, á los Misioneros y á los cristianos antitiguos. El Sr. Gobernador pasado, D. Francisco Vazquez dió á estas rancherías bastones de mando con el fin de irles ganando la voluntad y hacerlos nuestros enteramente; y el Sr. Gobernador actual, D. José Romero, les trata frecuentemente con el mismo fin, reinando entre esta cabecera y dichas rancherías paz y tranquilidad. Tenemos ya tres iglesias: la de Isabela, la de San Pedro, la de Panigayan. Pienso levantar dos más, una en Balactasan y otra en *Atung-atung*.

Una vez se hayan levantado las cinco iglesias dichas habrá que visitarlas frecuentemente, como ya se hace con las que existen hoy, con lo cual se gana mucho terreno á la morisma, porque ve ella el inferior lugar, viendo nuestro culto y manera de adorar á Dios Nuestro Señor y así se irá infiltrando el cristianismo de una manera estable en la hermosa isla de Basilan.

En este año se han celebrado tres fiestas titulares en esta parte de Basilan que mira á Zamboanga; la de Santa Isabel, como se supone, y con muchísima solemnidad, y como acudieron muchos moros pudieron admirar ese acto de Religión. Predicó el Panegírico de la Santa el P. Ferrer; el Sr. Gobernador tuvo sumo interés en hacer lucir la fiesta, invitó al Sr. Jefe de la División, D. Joaquín Lazaga, quien invitado además por el P. misionero para que asistiese á la procesión, cedióle la presidencia el amable Sr. Gobernador, el cual juntamente con el Sr. Gobernador de Zamboanga Sr. Villamor iban á los lados del referido Sr. Comandante de la División.

En segundo lugar se ha celebrado la fiesta patronal de San Pedro, como tengo referido. Se ha celebrado también la fiesta de Santa Bárbara en Panigayan, *visita* de moros y algunos cristianos, lo cual es muy digno de notarse. El día.

Digitized by Google

3 de Diciembre víspera de la santa, se había adornado la capilla modestamente como se pudo; las calles estaban limpias; casi todas las casas de los moros, que serán unas 60, estaban engalanadas con banderas puestas por ellos mismos; la música recorrió aquellas calles con gusto de todos sus habitantes, las campanitas de la capilla dieron los tres repiques como se acostumbra en estos puntos. Despertada así la piedad el día de la víspera con la presencia del Sr. Gobernador, quien había advertido á los mandarines y principales, que se preparasen ya dos ó tres días antes, quiso además el Sr. Gobernador ir á la Santa Misa, que debía cantarse el 4 á las ocho, y dispuso, para mejor comodidad, que yo fuese con él en su lancha de vapor, que tuvo preparada á las siete y media del día 4, pues había vuelto el 3 á pasar la noche en la Isabela. En la lancha embarcaron además el Sr. Médico D. Galo y el Secretario del Gobierno y algunos principales de Isabela. Más aconteció que el sacristan olvídóse de un ornamento necesario y como la misa por este olvido hubo de retrasarse, esperando que fuese el sacristan á la Isabela, no fue posible que el Sr. Gobernador, por tener que despachar el correo, aguardase la misa, y así con pena se contentó con visitar la santa, rezarle de rodillas su devoción, y se retiró á la Isabela en la lancha que me remitió otra vez para llevarme á mi á la Isabela terminada la santa misa. Mucho agradecí su buen ejemplo, y su fina atención. A la misa asistieron D. Galo y el Sr. Secretario, muchos isabelinos y varios moros; hubo necesidad de hacer un toldo.. ó pala pala junto á la capilla para que la gente pudiese oir la santa misa. Terminada esta se dió un modesto desayuno en el Tribunal, que hoy sirve al mismo tiempo de escuela. Y ya que digo esto último no se debe dejar en silencio este bien que hizo el Sr. Gobernador.

Existía en Panigayan un Tribunal ya hacia un año, hecho por el Gobierno y como propusiese el Padre al Sr. Gobernador que sería conveniente poner escuela en Panigayan para los hijos de los cristianos, y de los mosos que quisiesen aprovecharse, el bondadoso Gobernador ofreció, ínterin no haya escuela, el Tribunal, proporcionando el mismo al moro principal, que vivía allí con su familia, otra casa para evitar hasta la sombra de queja, y así con su buena voluntad y recta política arreglo el asunto. Dios bendiga á tan buen Señor y sus buenas obras que hace cada día en bien de este pueblo.

Digitized by Google

Por el plan de almas vera V. R. cinco moros adultos convertidos y ocho párvulos, hay esperanzas fundadas de bautizarse otros muchos más.

Desde que terminó el Sr. Góbernador el puente se me ha facilitado grandemente la visita de los moros del Oeste de la cabecera.

Tengo la resolución de visitar, si Dios me da vida y salud, todas y cada una de las rancherías moras de esta isla; como esto lo debo hacer sin dejar nada atrasados los trabajos de la cabecera no podré hacerlo con la presteza que desearía. Algo más podré hacer con la ayuda, de cuando en cuando, del P. Ferrer. No hay más tiempo.

En SS. SS. y OO. me encomiendo

Siervo en Cristo,

Pablo Cavalleria, S. J.

Núm. 24

Carta del P. Pablo Cavallería al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.

Construcción de un nuevo puente en Isabela de Basilan.

Isabela de Basilan, 16 de Diciembre de 1894.

P. C.

Mi amadísimo en Cristo R. P. Superior: El Sr. Gobernador pasado, D. Francisco de P. Vázquez y Pérez de Vargas, y así mismo el Sr. Gobernador actual D. José Romero y Guerrero impulsados ambos por el deseo de mejorar este pueblo, reflexionaron atentamente qué obra convendría hacer actualmente para conseguirlo, y por conformidad de pareceres convinieron que era necesario enlazar este pueblo con la extensa llanura que existe muy cerca, como que arranca de la ribera del río Tabuh, por medio de un puente levantado sobre este río. El Sr. Vazquez lo meditó y pidió el

Digitized by Google

presupuesto, que se le concedió, y el Sr. D. José Romero ejecutó la obra; porque como al ser concedida, terminaba ya su mando el Sr. Vazquez, juzgó prudente dejarlo solo en proyecto para el Gobernador entrante D. José Romero,

Este Señor apenas se posesionó del mando, no pensó casi en otra cosa que en hacer esta buena obra, que ha realizado ya actualmente; hace ya más de tres meses que se pasa por el. Es una obra sólida y elegante, de modo que es alabado de cuantos lo ven; pero además de lo que es verdaderamente puente, hubo que hacer una larga calzada para enlazar el puente hasta la tierra llana, porque el agua del mar aún en marea baja cubría el espacio entre el puente y la tierra firme. Esta obra ha de contribuir mucho al bien de esta Misión; porque como por falta de emplazamiento para iglesia y casa misión en la parte de acá del río, se ha juzgado convenientísimo levantar la iglesia nueva en la otra banda y junto al puente para ir encaminando al mismo tiempo á los indígenas á que levanten poco á poco y expontaneamente sus casas á la parte Oeste del río, crecerá no poco esta población con la facilidad que da el referido puente para comunicar con la llanura de la otra parte; y además ofrece este puente facilidad inapreciable para comunicar con las varias rancherías de moros que existen por el Oeste de este pueblo; y actualmente ya es mayor que antes la comunicación con los moros de allí y viceversa. El P. misionero podrá aún paseando visitar muchos moros desde la otra parte al residir allí.

En la parte Oeste del río pueden los vecinos hacer extensas plantaciones, lo cual es imposible áca por no haber sitio y aún el poco que existe en gran parte es robado al mar y entre fango de mareas.

Quiera Dios bendecir ese nuevo proyecto que ha de producir tantos bienes.

En SS. SS. y OO. se encomiende su afmo. é ínfimo siervo en Cristo,

Pablo Cavalleria, S. J.

Digitized by Google

Digitized by Google

II

DISTRITO
DE
COTTABATO

Digitized by Google

Digitized by Google

II

Núm. 25

Carta del P. Mariano Suarez al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.

Conversión de algunas familias moras—Ventajas de haber abolido la esclavitud Solidez de la iglesia de Tamontaca. Celébrase con esplendor la fiesta de la Purísima - Trabajos con los tirurayes—Establecimiento de las escuelas.

Tamontaca 21 de Diciembre de 1892.

P. C.

Mi muy amado en Cristo P. Ricart: No puede V. R. figurarse el gozo que me causó la noticia de que volvía V. R. á esta su querida Misión. Ahora que ya le supongo en Manila, le escribo la presente en primer lugar, para felicitarle las Pascuas que deso se las dé el niño Jesus, concediéndole toda suerte de gracias; y en segundo lugar para darle la bien venida y algunas noticia de por aquí que serán muy del agrado de V. R.

Desde que V. R. como Superior visitó esta Misión del Río Grande ha cambiado notablemente el aspecto de ella. Va desapareciendo, gracias á Dios, poco á poco, de los moros, ese horror que tenían antes á los cristianos. En otro tiempo se avergonzaban de tener parientes, que hubiesen recibido el bautismo y hoy día muchos lo tienen á honra y los que se hacen cristianos son un reclamo muy poderoso para los parientes, que dejan en la morisma, los cuales concluyen por venirse con nosotros. De poco tiempo á esta parte, he presenciado la venida, no solo de varios sujetos, sino tambien de familias enteras y algunas por cierto bien numerosas; todas por la misericordia de Dios continúan aquí y á medida

Digitized by Google

que se van instruyendo se van bautizando. Una sola se volvió á su ranchería, á los pocos días de haber venido; y por cierto que yo pensé que ni todo el mundo las sacaba ya de casa de las Madres.Era una mujer de alguna edad, con tres hijas, dos de ellas jovencitas y la mayor con un niño de pecho. Vinieron al día siguiente por ellas tres moros. Las mandé llamar, y apenas llegaron á la puerta del Convento, donde estos las esperaban la mayor les volvió las espaldas, diciéndoles que no quería volver á su ranchería y no les contestó una palabra más; la vieja estuvo muy valiente y los moros se tuvieron que marchar por donde habían venido.

A los dos días vino el hermano menor de Ayunan acompañado de unos 40 moros y moras para tener vichara con ellas.

La vieja se mantuvo firme en su propósito; pero las niñas viendo llorar á las mujeres, que les decían que ya no las volverían á ver más, ni á ellas ni á sus parientes, se enternecieron y sus lágrimas movieron al fin á su madre, que concluyó por desistir de su propósito y marcharse con toda aquella comitiva. De estas familias, que vienen para hacerse cristianas, se quedan algunas con los parientes que tienen en este pueblo; pero á la mayor parte las recibimos en estos Establecimientos. Y por cierto que con frecuencia vemos cosas bien providenciales. A primeros de Setiembre se nos presentó una familia compuesta de dos matrimonios con dos ó tres hijos cada uno, habiendo dejado á su padre con otros moros sus parientes; el pobre viejo al verse sin sus hijos y nietos, á pesar de sus 70 años, de estar ciego y encorbado y apenas poderse tener en pié se presentó un día para visitar á sus hijos, y al oirles hablar se hechó á llorar el pobrecito; le dije que se quedase con nosotros y asi estaría al lado de sus hijos; aceptó gustoso y se va instruyendo poco á poco. Pasa todo el día en el dormitorio de los pequeñitos y da gusto ver como ya un niño ya otro le van acompañando llevándole de su palito de un punto á otro. A este si que Dios nuestro Señor le ha llamado á la hora de nona y se lo ha quitado al demonio. cuando ya se habría echado la cuenta de que era suyo. Los Datos, y el diablo que les atiza, no están nada contentos de que se les vaya la gente y se vengan con nosotros para hacerse cristianos; prueba de ello es que á mediados de Agosto pasado nos avisaron que estuviésemos alerta, pues unos moros querían venir á matarnos; porque decían que quitando del medio á los Padres no se

Digitized by Google

les iría la gente á ellos. Nada, graciás á Dios, ha pasado: en primer lugar porque su Divina Majestad no lo ha permitido, y en segundo lugar porque ya los moros de este Río-Grande no se atreven á hacer de las suyas como antes, He aquí el gran bien de haberles quitado la esclavitud, pues hace pocos años bastaba que viniese por ellos el Dato ó su amo, para que sin remedio hubiésemos de entregarles á los que querían salir de las garras del demonio y entrar en el redil de Jesucristo. Era cosa que partía el corazón verles marchar contra su voluntad, llorando desesperados, previendo los malos tratos que les esperaban y que el día menos pensado serían vendidos á otros moros bien lejos de aquí, para quitarles la ocasión de escaparse de nnevo á los cristianos. No dudo Padre mio, que con estos moros, por más que hay que confesar que son reacíos de veras, se podría trabajar mucho y con fruto, el día que se tomase una providencia formal contra tanto Seherif que vienen de contínuo á fanatizarles y á hacerles antiespañoles. Yo tengo para mí, que en este Río-Grande ha llegado ya la hora en que el Gobierno debía hacer desaparecer el sistema de Datos y á estos por lo pronto, nombrarles Gobernadorcillos é imponerles nuestros usos y costumbres, pues una nación civilizada y católica como nuestra España, no debe respetar usos y costumbres salvajes, como son los de estos moros. No crea V. R. que los Datos se conforman facilmente con la abolición de la esclavitud. Apenas tomó posesión el actual Gobernador de Cottabato ya tantearon enseguida si el Sr. González Montero aflojaba algo en este punto, en que su digno antecesor el Sr. Novella fué siempre tan inexorable. El haberles quitado la esclavitud es el paso más grande que se ha dado en este distrito y el que más daño ha hecho á Uto y prueba de ello es que aún ahora busca mil medios para que le devuelvan los esclavos, que se le escapan. Ya ve V. R. como han cambiado las cosas.

Esto de Tamontoca también lo encontrará V. R. desconocido. En esta misión se ha verificado al pie de la letra aquel refrán de que no hay mal que por bien no venga. En lugar de los edificios de tabla y cogon que teniamos antes, que los moros enviados por Uto nos quemaron, encontrará V. R. una Iglesia, que no dudo en afirmar, ser la mejor de todo este Súr de Mindanao. A todas cuantas personas la han visto les ha gustado mucho, sobre todo lo que más les admira, es que se hayan hecho aquí mismo,

Digitized by Google

por estos libertos, las tejas, ladrillos etc. y hasta los altares laterales, que son de buena arquitectura. También hemos ganado en cuanto á la salud, pues desde que nos trasladamos á este brazo Súr del Pulangui, han cesado las calenturas que continuamente nos molestaban. Ambos Establecimientos están rodeados de una muy hermosa y variada arboleda.

Ahora advierto que me he estendido demasiado en referirle estas cosas, cuando se las puede contar de palabra el P. Juanmartí, Superior de esta residencia por hallarse en esa imprimiendo la Gramática mora y el Diccionario en ambas lenguas. El, á quien se deben todas las mejoras de esta misión, naturalmente tendrá un gusto especial en referírselas á V. R. y asi me voy á concretar á cantarle algunas cositas, que han ocurrido durante su ausencia.

Hemos celebrado con todo el explendor posible la fiesta de la Purísima Concepción, Patrona de este pueblo. Nos preparamos á ella con una Novena que terminó con la comunión general de los niños y niñas de ambos Establecimientos y alguna gente del pueblo. El día de la fiesta estaba la iglesia hermosísima. Estrenamos en ese día cuatro arañas, que nos acababa de enviar el P. Juanmartí y con las dos de cristal, que ya teniamos, y nuevos floreros, que hicieron las niñas, bajo la dirección de las madres y escudos alusivos á la Vírgen, en cada una de las columnas, y banderolas en todas ellas, presentaba un golpe de vista muy hermoso, Nos honró con su presencia el Sr. Gobernador de Cottabato, quien fué tan cumplido, que para no hacernor esperar, estaba ya aquí á las siete y media de la mañana. Vino en uno de los botes del *Marqués del Duero* cuyo Comandante, D. Salvador Cortés, quiso acompañarle en unión del Secretario del Gobierno Civil, del médico de á bordo oficial. A las ocho se empezó la misa del maestro Pontí, cantada á cuatro voces por los niños del establecimiento acompañados de armonium, flautas, clarinetes, bombardino, barítono, violines, y cornetín; todos estos instrumentos, tocados por estos libertos bajo la dirección del P. Bennasar. La misa y el panegírico de la Purísima estuvieron á cargo de este zamorano. Durante el Ofertorio se cantó el «Tota-pulchra» del P. Roséş por un coro nutridísimo de niños y niñas de ambos establecimientos. Quedaron admirados todos los españoles de que los niños en el coro y las niñas desde abajo sin ver la batuta, cantasen tan acordes y entrasen ya

Digitized by Google

Fototipia Marty

Distrito de Cotabato. —Niñas libertas del Establecimiento agrícola de Tamontaca.

Digitized by Google

Digitized by Google

unas voces ya otras tan á tiempo. Pero á mi aún me admira más, cómo las niñas se aprenden cualquier papel. Hace pocos años que el P. Bennasar dió á las madres un método de solfeo y aunque es verdad que alguna de ellas sabía un poco, se han ingeniado de modo, que sin más maestros, ellas solas han enseñado á las niñas, algunas tocan ya el armonium y cantan casi de repente cualquier papel. Son estas niñas aficionadísimas á la música; tanto que uno de los castigos que los imponen es privarlas de cantar. No quiero decir con esto que dichos establecimientos sean unos conservatorios, ni mucho menos; ya se que distan mucho. Al salir de misa hubo un rato de esparcimiento Los niños libertos bailaron el moro-moro; no sin pequeña algazara de la gente menuda y aún de la grande Si alegre fué este acto, aún lo fué más y más concurrido, el que se siguió. Antes de reiterarse á sus casas, repartimos á cada vecino su ración de carne para lo cual tuvimos que matar la víspera dos vacas. A los tirurayes, que bajaron del monte, se les dió además arroz, para que pudiesen hacerse aquí la comida. Después de esto, todo el mundo se marchó alegre como unas pascuas. Vinieron para la fiesta muchas familias de Cottabato y aún de Pollok. Jamás había visto tanta gente en Tamontaca y nadie hubiera dicho que la mayoría eran moros, pues todos andaban muy bien vestidos. Ese día tambien estrenaron un vestido completo todos los niños y niñas de ambos establecimientos. La procesión de la tarde fué concurridísima. Iba delante la Cruz parroquial y detrás, entre dos filas de hombres, San Isidro y San Pedro Claver y por fin, la Purísima. Durante el curso de la procesión, cantaron los niños de coro, acompañados de instrumentos, el santo rosario y otros cánticos á la Santísima Vírgen; cerraba la procesión el preste revestido de capa pluvial y un pequeño piquete de tropa de este destacamento. Las mujeres, al estilo de España, iban detrás y las niñas pequeñitas del Colegio, vestidas de ángeles, llevaban unos estandartes de los misterios del rosario: de modo, que todo junto daba un aspecto hermoso y lucidísimo á la procesión. Los vecinos habían levantado en diversos puntos, varios arcos. Al llegar á la iglesia se cantaron las letanias y por último el «Adios, Reina del Cielo» á tres voces, de García. Este fué un acto verdaderamente conmovedor. Concluída la función hubo cohetes y ruedas muy bonitas, que nos mandaron de esa, las cuales divertieron extraordinariamente á es-

Digitized by Google

tos nuevos cristianos. La Vírgen Santísima nos favoreció con un tiempo inmejorable, y tanto más se vió su especial protección cuanto que antes y después de la fiesta no hizo sino llover.

Cuatro palabras antes de concluir, sobre los tirurayes de estos montes. Mucho, muchísimo trabajó en su reducción el difunto y santo P. Guerrico; y mucho, muchísimo empeño han puesto en hacerlos cristianos y en que formen pueblo el P. Juanmartí y el P, Bennasar: pero no corresponde el fruto al trabajo. Es una raza que no sabe dejar el monte. Para hacer sus sementeras, talán cada año una buena parte y como ya les queda poco por talar, tememos que en pocos años, se nos vayan muchos de ellos. El P. Bennasar en cada excursión que hace por dichos montes baja unas cuantas parejas y mientras se les proclama, tenemos á los hombres en el convento y á las mujeres las mandamos á casa de las madres y se aprovecha este tiempo para instruir á los unos y á las otras. La reducción del Siauan es la que parece ha echado mas raices y asi estamos al presente haciendo nueva aquella capilla, pues la hormiga llamada *anay* se había apoderado de la mayor parte de las maderas. Digo que la estamos haciendo, pues si queremos que la tengan, es necesario que paguemos á los trabajadores y el acarreo de las maderas, pues su fervor aun no es tán grande que trabajen de valde para hacerse su iglesita, pero esto no nos viene de nuevo. Toda la gente de esta Misión parece descender de la tribu de *Isacar*, como suele decirse familiarmente y los misioneros por necesidad han de pertenecer á la tribu de *Dan*; asi es que en esta de Tamontaca para todo acuden al convento por ellas y dan las gracias, los que las dan. Si necesitan medicinas, el convento es su botica. Es ya costumbre venir á buscar vino tinto para las mujeres recien paridas. En una palabra. para todo acuden al convento hasta para la tabla con que han de hacer el ataud á sus muertos, de modo que no solo les hemos de hacer entierro gratis, pero aun pagarles el ataud.

Ahora ya tenemos maestro y maestra con título de la Normal. La maestra es una madre, que vino á primeros de Julio, y como no había edificio para escuela de niños, la pusimos interinamente en los bajos del Colegio de niñas. interín hacíamos una de tabla por nuestra cuenta. Creo que el Gobierno nos abonará su importe.

Voy á concluir, Padre mío, esta larga y pesada carta, pues

Digitized by Google

aunque sé le gustan mucho las noticias de por aquí, no le quiero molestar más. Le repito *ex toto corde* la bienvenida y asi como yo me felicito por ella, asi creo lo harán tambien todos los PP. y HH. de la Misión de Filipinas.

Concluyo encomendándome en sus SS. SS. y OO. y dando asi mismo la bienvenida al P. Coscolla aunque no tengo el gusto de conocerle. De V. R. siervo en Cristo.

Mariano Suarez. S. J.

Núm. 26

Carta del P. Jacinto Juanmartí al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.

Bautizo de 24 infieles, ejemplo de un anciano y de otros adultos. Celebración de 15 matrimonios.—Horrible asesinato de una familia mora.

Tamontaca 14 de Febrero de 1893.

P. C.

Mi estimado P. Superior: Le escribo hoy en espera del correo que ha de llegar mañana ó pasado mañana, sin que ocurra aquí novedad alguna, á Dios gracias.

El movimiento de los moros, en buen sentido, va dando ya su fruto, pues de un tirón tuve el gusto de bautizar la víspera del B.° Brito veinticuatro, los más adultos y convertidos del islanismo, siendo solos cuatro los tirurayes. En esta raza mora como más capaz y más inteligente y por otra parte más reácia y más dura parece que se ven más claramente los efectos del Santo Bautismo y es grande la alegría que generalmente experimentan los que se bautizan y la gracia les cambia el corazón, haciéndoles amar lo que antes aborrecían y aborrecer lo que antes amaban.

Entre los nuevamente bautizados hay tres hijos de un hombre que se bautizó unos días antes, estando enfermo, lo que hace tiempo estaba deseando, pero su mujer se oponía,

Digitized by Google

rebelde como ella sola á la gracia del bautismo. Recibió él mucho contento con el bautismo y sabiendo luego que se iban á bautizar otros, instó á favor de sus hijos, porque no veniamos nosotros en bautizarlos por temor de que muerto él, no se los llevase su madre lejos de aquí; pero se arregló con la promesa que dió asintiendo la mujer, de que no saldrían de aquí. Con esto se ha amansado la madre y aunque no se ha bautizado, porque tiene una hija ó dos casadas con los moros, da esperanza de que no tardará en bautizarse. Los hijos, dos niñas y un niño ya crecidos, son unos angelitos y el padre, á Dios gracias, va mejor y esperamos que saldrá de esta y vivirá para bien de su familia.

Otros de los bautizados son un marido y mujer moros, de los cuales el hombre por venirse aqui tuvo que dejar á su mujer. Al cabo de algún tiempo volvió otra vez por ella, con peligro de la vida, y para venirse los dos escapados, tuvieron que dejar la criatura única que tenían de pecho; y ahora ya cristianos y contentos han ido en busca de ella y espero que Dios les guardará de desgracia. Otro de los bautizados es una mora joven que la casaron con un moro, y viendo que tenía otra mujer, se nos vino aquí para hacerse cristiana y salir de los moros.—No fueron pocas las embestidas que le dió el moro para hacerla seguir, pero se mostró muy firme y decidida y le cantó algunas verdades que le hicieron marchar. Y no bien se ha visto ya cristiana cuando me vino luego á decirme que deseaba ir á su pueblo, para traer á sus hermanos á fin de que se hagan cristianos: y asi por el estilo es la historia de todos los que aquí se bautizan; porque en todos ellos no sé que hay que admirar más si la admirable eficacia de la gracia que les hace superar tantas dificultades ó la fidelidad con que algunos corresponden á ella, cuando son tantos los que la resisten y son rebeldes á Dios.

Ayer celebramos los casamientos de los libertos, que salen este año, que son ocho parejas, más cuatro medio-libertos ó moros nuevos cristianos, que han estado algún tiempo en el establecimiento y tres parejas de tirurayes. Por junto ha sido una boda de quince casamientos, que se celebró con repique de campanas y asistencia de muchos vecinos del pueblo y alegría de todos por los nuevos vecinos que va á tener el pueblo de Tamontaca.—Dios les dé su bendición. —Amén.

Ayer también nos trajeron dos huerfanitos, un niño de

Digitized by Google

Fototipia Marty

Distrito de Cotabato. —Moros catecúmenos de Tamontaca.

Digitized by Google

Digitized by Google

dos años y una niña de un año, cuyos padres han sido asesinados, hace dos semanas en Simnay.—Aparecieron muertos en su propia casa los dos consortes, que eran tagalo el hombre y la mujer mora cristiana, muerta también la criada que era una mora anciana, y muerto el hijo mayor que tendría unos seis años; y á la niña encontraron toda ensangrentada, abrazada con el cadáver de su difunta madre y el niño en la puerta de la casa llorando, sin que se haya podido averiguar el autor de tamaños crímenes.

Escribo esta antes de llegar el correo en que esperamos al P. Heude, según me dijo en Zamboanga que vendría por este correo.—El jefe de la división del Súr, que vino el otro día á visitarnos, me dijo que dejaba encargado que los cañoneros me facilitasen la subida por el río y así probablemente le acompanaré á ver Taviran, Tumbao, Cudarangan, Reina Regente ó Tinumcub—No creo que el río tenga el camino expedito para subir más arriba. Para ello es preciso activen la construcción de la lancha con poca quilla, que supongo está ya encargada.

Han venido ya los ingenieros para hacer el fuerte de Tamontaca, que ya lo necesita. El camino está aún por empezar.

El Hermano Puig, gracias á Dios, ya está bueno y fué con el Hermano Pérez el otro día al monte para ver algunas piezas de madera que se necesitarán para hacer la casa de Cottabato.

En sus SS. y OO. mucho me encomiendo. Siervo en Cristo,

Jacinto Juanmarti. S. J.

Digitized by Google

Num. 27

Carta del P. Jacinto Juanmartí al P. Joaquín Martínez.

Viaje por el río Grande de Mindanao: visita á los destacamentos de Taviran, Tumbao. Tinuncup ó Reina-Regente y Piquit. Bautizo de 17 moros adultos.

Tamontaca 10 de Diciembre de 1893.

P. C.

Mi estimado en Cristo Padre: Antes que llegue el correo voy á darle noticia del viaje que hicimos el R. P. Superior de la Misión de Filipinas, el Hermano Pérez y el que ésta escribe, embarcados en la lanchita «Eila» que nos cedió con mucha amabilidad el Gobernador de Cotabato D. Adolfo González Montero, enviándola á Tamontaca para que pudiéramos emprender el viaje á nuestro gusto.

Salimos pues de Tamontaca el jueves 14 de Noviembre, con buen tiempo: visitamos los destacamentos de *Taviran* y de *Tumbao*, cruzando la hermosa vega que forma en este brazo Súr la cuenca del río, muy poblada y cultivada con hermosas plantaciones de cocos, caña, paláy y toda clase de árboles frutales como mangas, marans, balunos, limoneros, naranjos etc. Los destacamentos, que antes eran unos miserables covachos de nipa, son hoy hermosos edificios de mampostería, zinc y maderas, cercados de hermosas huertas y jardines. En todos ellos fuímos muy bien recibidos. Llegamos á Tinuncup ó Reina Regente, antes de media tarde y aquí pernoctamos. Vimos los preparativos para dar principio á las obras del nuevo Fuerte que se va á construir en una posición muy bonita, como lo es todo aquello de *Tinuncup*, pues domina las llanuras que recorre el río Dansalán y sus afluyentes y las diferentes viviendas que tiene el Dato Uto. Fuímos muy obsequiados por el capitán comandante de aquel puerto y por los demás oficiales. El día 15 muy tempranito dijo la misa el R. P. Superior y aunque no era día de fiesta, como allí no la tienen otros días, asistió toda la fuerza tanto de infantería y artillería, como la disciplinaria, con sus Jefes y oficiales al frente.

Salimos luego para *Piquit*, pasando por junto á la laguna de Liguasan y vimos todos aquellos alrededores de la otra laguna que está más allá, cerca de las estribaciones del

Digitized by Google

monte Apo, llamada Bulúan muy poblada de moros. Cuando llegamos á las rancherías de Barunguis y de Buddas empezamos á ver mucha gente, sobre todo niños desnudos; formando como un altar de almas en todas las casas y bocacalles que salen al río. Viene después Talítay muy poblado de gente y donde hay muchos conocidos y amigos nuestros, visitados por nosotros en otras ocasiones y que han venido muchos de ellos á esta misión de Tamontaca, donde tienen varios parientes ya cristianos y que los aprecían mucho. Uno de los primeros que nos salió al encuentro fué el Dato de Ucad con una porción de gente suya que de lejos nos conoció y nos llamó lleno de gozo por vernos alla en su tierra. Este moro tenía una hija que no sé de que manera le fué quitada y vendida como esclava, siendo pequeña. Cuando de edad de unos 15 años, estando con el Sultan de Tumbao, se escapó con otras tres mugeres y dos hombres para venirse aquí á Tamontaca, donde fueron admitidas y colocadas en el Colegio de las niñas para instruirse: y á la vez se negoció el rescate por el Gobernador de Mindanao con el Sultan, puesto que regía entónces la ley de la esclavitud. Después de tres ó cuatro años de estar en el colegio, ya cristiana, se casó aquí con un marinero cumplido: tenía un hijo ó dos cuando llegó á noticia de su padre que estaba aquí, vino á verla y no es para decir la alegría que experimentó al verse con ella por primera vez.—Así es que fué este el medio que nos ha servido admirablemente para entrar en relaciones con los moros de allá arriba, que ahora nos recibieron tan bien, y Ucad quiso acompañarnos vistiéndose una chaqueta de paño y demás traje correspondiente á su rango.

Como el Radjamuda, *sa Utic*, que es el Dato principal y el más autorizado de Talítay y de sus alrededores, no estaba en casa, pasamos sin detenernos, dejando encargo que nos esperasen para la vuelta. Llegamos luego á Inugug, ranchería numerosa del Dato Namlí, quien al llegar nosotros, como era viernes, se hallaba en la mezquita rezando con los panditas Avisado luego de nuestra llegada vino con su traje talar y con el aspecto grave y serio.—Este es su natural, que por lo demás se porta muy bien y obedece á todo lo que el Sr. Gobernador le dice y se alegró de nuestra visita y recibió con agrado unos pequeños regalitos que le hicimos.—Este Dato me ha escrito varias veces y fué el que facilitó la gente que acompañaron al P. Barrado en su viaje á Dávao.

Digitized by Google

Como á media tarde llegamos á *Piquit*, punto muy poético y hermoso pues es una colina aislada que domina inmensas llanuras; tiene un cuartel muy bien hecho, de mampostería, y unos muros inexpunables; de manera que cien hombres y menos se podrían defender de todos los moros de Mindanao,—Tiene una muy hermosa calzada para subir del río á la colina, con plantaciones en ambos lados, que le dan muy buena vista. Aquí pasamos la noche siendo muy bien tratados por el oficial y su Señora con cinco niños y y niñas que tienen, que parecen unos angelitos.—El día siguiente celebré yo lo misa con asistencia y gozo de toda la guarnición, pues pasan meses y meses sin que puedan oirla y luego tomamos la vuelta para Cottabato. De aquí para arriba ya no hay fuerza alguna mientras no se ponga el Destacamento en *Catitúan* que dista de *Piquit* 15 leguas.—*Piquit* dista de *Reina Regente* de 10 á 11 leguas.—*Reina Regente* dista de Tamontaca y de Cottabato tambien 11 leguas.

De vuelta no paramos ya en Inugug, aunque el Dato Namlí nos esperaba en la orilla del río, porque se nos había hecho tarde; paramos sí, en Talítay, donde el Radjamuda nos estaba esperando con su gente y se vinieron luego á bordo, pero tuvimos que prohibir que subiesen muchos por temor de que se hundiese la lancha, pues todos querían venir á vernos y tratarnos. El Radjamuda despues de un saludo cordial y expansivo preguntó luego cuando íbamos allá á estar con ellos y mas cuando supo que estaba allí el Superior de toda la Misión instó para que fuésemos, que todos se vendrían con nosotros para hacerse cristianos. Repitía otra vez que fuésemos pero *magan magan*, pronto pronto.

Este Dato tiene un hijo aquí en Tamontaca ya cristiano y lejos de llevar á mal que se viniese aquí, estaba muy contento de ello. La gente toda por allá arriba casi tienen más aspecto de monteses que de moros por lo sencillos y tratables que son Y asi estoy bien persuadido que si ponemos una misión por allá se harán cristianos muchos moros. Concluida nuestra *bichara* con el Radjamuda, el Dato Mantrí su hijo y varios panditas que les acompañaban, nos despedimos de ellos para irnos á Cottabato De paso subimos al Destacamento de *Cudarangan* y muy á prisa saludamos al Comandante y á su Señora y vimos la ranchería numerosa de moros que se ha reunido en la antigua Reina Regente, al mando del Dato Pían, enemigo ahora de Uto y muy adicto á los españoles. A media tarde llegamos á Cottabato sin pa-

Digitized by Google

Fototipia Marty

Distrito de Cotabato. — Rio Grande. — Fuerte Reina Regente (Desde la colina de Tinumcúp).

Digitized by Google

Digitized by Google

rarnos en Libungan, donde solo hay una torreta con pocos soldados, divertidos agradablemente con la vista del hermoso panorama que presenta toda la cuenca y llanura de este río Grande.

El día siguiente domingo, despues de la misa del pueblo, salimos en la cañonera para Pollok en compañía del Sr. Gobernador y de varios españoles y señoras que siguieron su viaje á Parang-Parang, El R. P. Superior tuvo tiempo de ver lo que deseaba y tratar con el P. Satorre y con el Hermano Oller que nos había venido á recibir á Cottabato. El Señor Gobernador y el Sr. Nuñez, comandante de la cañonera nos vinieron á buscar otra vez para llevarnos á Cottabato, á donde llegó el siguiente día el correo y en el se fué el R. P. Superior á Zamboanga

Aquí en Tamontaca hemos celebrado con toda solemnidad la fiesta de nuestra Patrona la Purísima Concepción con mucha asistencia de gente estando muy animadas, las funciones da la Iglesia, por la mañana y por la tarde, en la procesión no menos que en las diversiones y juegos varios que tuvieron entretenida la gente agradablemente. Lo mejor de la víspera fueron diez y siete bautizos de moros adultos y dos tirurayes que se venían preparando y se bautizaron á la vez en honor de nuestra Patrona.

Sin mas por hoy, felices Pascuas para todos esos PP. y HH. carísimos, en cuyos SS. y OO. mucho me encomiendo. Siervo en Cristo,

Jacinto Juanmarti, S. J.

Núm. 28

Carta del P. Mariano Suárez al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.

Estado floreciente del Apostolado de la Oración.

Cottabato 16 de Enero de 1894.

P. C.

Mi muy amado en Cristo P. Superior: Escribo esta carta lleno de consuelo y santo entusiasmo, porque veo que el Sa-

Digitized by Google

grado Corazón quiere reinar en Cottabato. Hemos empezado el año con muy buenos auspicios. El día de la circuncisión del Señor hicimos una fiesta como única. El altar estaba que daba gusto verlo; lucían seis hermosísimos floreros de plata y oro, regalo de D. Emilio Moreta, que precisamente se estrenaron aquel día. Se cantó la misa pastoril del P. Gació y se repitieron los villancicos de Navidad, que tanto gustaron. Pero lo que nos inundó de consuelo mi alma, fué que á una sola invitación de D. Emilio, se animaron los socios del Apostolado para hacer la comunión general dicho día, en la misa cantada á la vista de todos los españoles y de todo el pueblo. En efecto, se acercaron á la sagrada mesa 96 personas, luciendo todos el Escapulario del Sagrado Corazón y antes los habían hecho 34, que por razones particulares no se podían aguardar hasta la misa. ¡Hermoso y edificante espectáculo para el pueblo, que tan malos ejemplos ve por otra parte! Los socios del Apostolado como le decía en mi anterior, entusiasmadísimos; va creciendo el número de coros y sigue bien la comunión *reparadora*, poco hace establecida. Por la tarde también hubo función solemne con exposición de S. D. M. y cantóse, en acción de gracias, el Te-Deum. Otra obra de gran gloria de Dios y bien de las almas tenemos en proyecto, y es de dar este año, á los sociós del Apostolado, los santos ejercicios. Pida V. R. á Dios Nuestro Señor que me ilumine con su gracia, para mover los corazones á fin de que saquen de ellos grandísimo fruto. Por este correo mando al Hermano Galí que me imprima las invitaciones.

Las obras del convento van poco á poco. El 13 del presente me trasladé á la obra nueva y hoy empieza el Hermano Puig á dar martillazos en grande echando abajo el convento viejo.

En este correo han llegado tres Sherifs ¡siempre lo mismo! ¿Cuándo se convencerán que ellos son no solo los que se oponen á nuestro ninisterio sino también á nuestra dominación?

En este momento llega de Pollok el P. Satorre. Va á salir el correo y aún tengo que ir á dispedir al Sr. Parrado.

En sus SS. SS. y OO. me encomiendo. Siervo en Cristo,

Mariano Suárez, S. J.

Digitized by Google

Núm. 29

Carta del Hermano Juan Bautista Pérez al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.

Aflige Dios Nuestro Señor á la misión con la peste bobina, la enfermedad de las plantas y el hambre. El convento socorre á los pueblos.

Tamontaca 31 de Julio 1894.

P. C.

Mi estimado P. Superior: Hace tiempo que deseaba escribirle, y como sabía que estaba en la visita no lo hice, hasta ahora; y por cierto me alegro para poderle dar más noticias de aquí, en especial de lo que toca á mi cargo; pues, á decir verdad, parece que Dios Nuestro Señor, me va atribulando. Yo que con poca agua me ahogó, lo que para otro sería nada, para mi es mucho.

Snpongo que ya le diría el P. Juanmartí la gran mortandad de carabaos que hemos tenido, pues no bajarán de 70 á 80 los que se nos han muerto; día hubo de morir 16. Partía el corazón al llegar por las mañanas al corral encontrarlo lleno de animales muertos, vacas también se murieron de 14 á 16. Además también se nos han perdido ó nos han robado varias de las mayores.

El caso es que á fines de año teníamos 395 y ahora quedan unas 360.

La segunda prueba es la enfermedad del paláy; pues desde que tengo el cargo de la sementera aún no hemos tenido una cosecha buena; cada año se ha puesto enfermo el paláy y este en particular no sé qué sacaremos, pues sembré un campo muy temprano, que salió muy bien y al espigar se ha apoderado de él un bicho que no ha dejado un grano bueno: despide tan mal olor este bicho que hoy hemos soltado los carabaos para que se coman el paláy y no han comido casi nada; yo creo que es por el mal olor que despide. Son estos insectos muy parecidos á los mosquitos, mayores que estos y menores que las moscas y cuando sale el grano van chupando el jugo y se queda todo paja.

Tercera tribulación: la gente por aquí está con mucha hambre y los moros de arriba más, pues se les ha inundado el paláy y se les ha muerto casi todo, y así es que

Digitized by Google

bajan á bondados buscando que comer y el Padre ha resuelto que tanto á los moros como á los del pueblo se les dé trabajo, pues los del pueblo también están bien necesitados; y como no tenemos ningún trabajo especial para dar es muy pesado; pues á más de los niños y niñas tener que cuidar de 40 á 50 hombres diariamente sin saber que trabajo darles me pone todo el día triste, y más cuando veo que el paláy se pone tan mal que cada día se ve crecer la enfermedad. En fin venga lo que Dios quiera.

La enfermedad del paláy aumenta de una manera alarmante y los bichos de que le hablaba al principio de esta, van en aumento. De manera que estamos amenazados de no cojer casi nada. ¡Pobre Tamontaca, que lo va á pasar mal! Pues otros años aunque pasen algunos meses de hambre tienen esperanza que á la cosecha llenarán la barriga, pero este año han sembrado muy poco y ese poco malo. Ya hace unos tres meses que vive casi todo el pueblo del convento.

En los Santos Sacrificios y Oraciones de todos me encomiendo. De V. R. siervo en Cristo,

Juan Bautista Pérez, S. J.

Núm. 30

Carta del Hermano José Serrano al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.

Buen estado del orfelinato.—Los PP. dan trabajo al pueblo en tiempo de hambre.

Tamontaca 26 Agosto de 1894.

P. C.

Muy amado en Cristo P. Superior: tiempo hace que deseaba escribirle, principalmente para felicitarle en el día de su Santo Patrono, y siempre se me ha estorbado. Reciba V. R. esta como grata felicitación.

Me parece á propósito el contarle algunas cosas de estas

Digitized by Google

Fototipia Marty

Distrito de Cotabato. —Niños libertos del Establecimiento agrícola de Tamontaca.

Digitized by Google

Digitized by Google

tierras, al tiempo que creo que estará deseoso de saberlas; y sea la primera que el día del Santo Padre se hizo una función muy lucida. La víspera se hicieron algunas salvas y el día del Santo se cantó una elegante misa á toda orquesta con sermón, que predicó el P. Satorre, el cual lo supo hacer bien. En cuanto á los niños, por ahora marchan bién; tomándoles la embocadura, como V. R. me decía, son de buen dominar; esto sí, que siempre se necesita un poco de carácter para que no se suban á las barbas y segun de que manera se les trata; cuesta más ó menos el dominarles. Ahora escribiendo á V. R. ha llegado una pobre mujer con tres niños, la que á media noche se ha marchado del moro con quien estaba y dice que hace 20 años que la tenía como esclava: llegaron todos desnudos y sin comer; esperamos que se harán cristianos. Hace algunos días que entran en el establecimiento bastantes niños y todos con grande deseo de bautizarse. En el tiempo que hace que me encuentro en estas tierras veo claramente las mudanzas que hay; verles siendo moros y después verles cristianos es un contraste que me admira. Que Dios nos ayude para trabajar, unos en lo espiritual y otros en lo material, para que estas pobres gentes puedan conocer la verdadera Religión. pues tantos hay que la ignoran.

No se podrá V. R. figurar el hambre que estas pobres gentes pasan. Gracias á la caridad del P. Superior, que da trabajo para que puedan comer, y nos dice que esto será un grande estímulo para ganarles ¡Qué Dios le conserve el celo y la caridad que tiene para con estas pobres gentes!

No se me ofrece nada más por ahora, solo le diré que Dios mediante, pronto comeremos del arroz nuevo, aunque este año hay bastante enfermedad. Reciba V. R. los mas finos afectos de este su hijo en Cristo,

Hermano José Serrano S. J.

Digitized by Google

Núm. 31

Carta del P. Jacinto Juanmartí al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.

Las inundaciones del río Pulangui pierden las cosechas.

Tamontaca 14 de Noviembre de 1894.

P. C.

Mi estimado P. Superior: Con el refuerzo que nos mandó V. R. al enviarnos el P. Estrada hemos podido hacer algunas salidas, sin dejar desatendidos ni los colegios ni los vecinos de Tamontaca. La primera salida la hizo el P. Bennasar á mediados del mes pasado por la costa, del mar llegando hasta Lebac cuyos resultados le referirá el mismo.

Voy á referirle la segunda salida que fué la que hize yo, la vispera de todos los Santos. En este día tuve el gusto de celebrar la misa y hacer una breve plática á toda la guarnición y á los ingenieros y disciplinarios que trabajan en *Tinumcup*, llamado hoy *Reina Regente*. Llegamos allá de noche y no es decible lo variado que está aquello con las avenidas tan grandes que ha traido el río Pulangui todo este año. Todo aquello, hasta el pié de la colina donde se ha construido el fuerte era una inmensa laguna; y asi nos costó mucho poder desembarcar y llegar á tierra firme.

El nuevo fuerte está ya casi concluido y solo le faltan las murallas que se están haciendo. Presenta este un golpe de vista preciosísimo y los moros quedan estáticos al contemplarlo. El salón ó sala de la tropa es muy espaciosa, lo mismo son los pabellones de los oficiales y enfermería. Está todo muy ventilado y bien construido y tiene una vista por todos lados hermosísimo. Pero dejemos á Tinumcup y vamos á *Piquit* á donde llegamos el día de todos los Santos. Allí celebré el día de las Animas é hice una breve plática, con mucho consuelo de toda aquella gente. El agua cubría también la calzada que va del embarcadero á la colina de *Piquit*. Aquí me despedí de la Lancha de Vapor y me trasladé á mi vinta que aquella trajo á remolque con el objeto de visitar lar rancherías moras.

Al quedarme en la vinta y dirigirme á visitar á los moros me pasó lo de las aves del arca que despacho Noé, qce

Digitized by Google

no hallaron donde poner el pié y así no pude ir á sus casas. Venían ellos á la vinta con agua hasta la cintura. El Dató Namlí vino así que vió parar la vinta junto á su ranchería y tenía ganas de hablar despacio para contarme sus cuitos. Todos los moros se arrimaban con gusto y se veían estampadas la miseria y las aflicciones en sus semblantes. Los mas ancianos de entre ellos nunca habían visto tanta agua. Por dos, tres y cuatro veces habían probado á sembrar paláy pero llegaba luego una nueva avenida y se les perdía todo.

¿Se acuerda V. R. de lo altas que estaban las laderas del río sobre el nivel de este en muchos puntos? pues ahora todo estaba sumido dentro del agua. Y en algunos puntos salían de ambos lados del Pulanguí como ríos caudalosos que inundaban todas aquellas dilatadas llanuras. Allí no se veía mas que agua, ni se oía mas que el ruido de esta en algunas como cascadas y corrientes que se esparcían por todos lados. Me fuí á pasar la noche junto á la Ranchería del Radjamuda, por supuesto dentro de la vinta la pasé. Llegamos allí temprano y luego nos rodearon los moros con sus banquitas y desde que llegamos hasta que salimos el día siguiente, solo nos dejaron el tiempo que los mandé retirar ya de noche para dormir. Pero ¿quien podía dormir, pegado al zacate que flotaba sobre el agua, de donde salían ejércitos numerosos de mosquitos? Por fortuna los conozco y me conocen hace tiempo, porque á no ser asi habriamos reñido un fuerte combate. Hasta los animales andaban perdidos pues los pobres venados y jábalies no sabian donde reposar. Nada menos que mueve jabalies nos ofrecieron luego que llegamos á Talítay que los acababan de cazar y tuvieron que echarlos al agua por que no hay quien los coma. Mis grumetes se aprovecharon bien, pero con una parte de uno tuvieron bastante.

Me fuí el otro día con el ánimo de visitar al Sultan de Barunguis que es amigo nuestro y vive ahora en el sitio de Masurut, detras de las colinas del Cabacan, pero no pudimos llegar por causa de las batangas de de vinta que no cabían dentro del estero. Seguí para Timuncup, donde me esperaba el Comandante del Regimiento núm. 71, Sr. Vizcaino para irnos á dormir á Tumbao. Aquí celebré otro día que era Domingo y prodiqué con asistencia de toda la guarnición, siguiendo luego de regreso para Tabiran y Tamontaca.

Con lo que llevó dicho puede V. R. juzgar cual será la situación de todos aquellos habitantes en estas circunstancias;

Digitized by Google

pues aunque bajen las aguas y den lugar á sembrar sus tierras; ¿cuánto tiempo ha de pasar para que tengan que comer? El Sr. Gobernador de Cottabato, penetrado bien de la situación angustiosa de aquellos vecinos, me dijo que pedía autorización al Exmo Gobernador General para comprar y enviarles dos mil cavanes de paláy; y de pronto ya tiene concertados dos ó otres cientos cavanes para irselos enviando. Lo malo es que en toda esta cuenca del Pulanguí, sino se ha perdido la cosecha como allá arriba, ha quedado muy mal parada y no han de coger estos naturales paláy para el gasto y á nosotros nos pasa lo mismo Asi y todo pienso destinar al socorro de ellos todo lo que nos den de infieles quitado lo que sea indispensable para la manutención de estos establecimientos.

Comprende el terreno inundado más de veinte leguas de curso ó sea lo que vá desde Bohayan hasta cerca de Matincauanan. Desde Bohayan á Tumbao y Taviran no es tanto pero tambien se les perdió la cosecha y han ido á buscar las alturas, sobre todo en Taviran, para sembrar. Lo restante del río ha estado tambien todo este año muy sobrado de agua en las llanuras y sementeras de ambos lados y de ambos brazos y con esto los campos sembrados se han anegado demasiado y ha resultado el paláy enfermizo, raquítico y con muy poca espiga. Ya ha visto V. R. las dilitadas llanuras que se despliegan por ambas orillas del río, que hay sitios que se extienden á más de veinte leguas por ambos lados y todas segun dicen estan inundadas y los miles y miles de moros que las pueblan, sumidos en la miseria y amenazados de morir de hambre.

¡Qué buena coyuntura esta para ver que sitios sean más buenos para formar poblaciones! Pues lo que no se inundó ahora no se ha de inundar jamás. Desde la muralla de Piquit me estuve entreteniendo en ver aquellas llanuras y con los gemelos se veía lo que sobresalía del agua. Y entre lo que ví y lo que me dijo un Pandita que tenía recorridos todos aquellos llanos, saqué en limpio que desde la colina de Cabacungan que toca con Piquit corre una zona de tierra alta, parte bosque y parte ya talada, á donde no alcanzan las inundaciones y llega hasta frente de *Tinumcup*. Por el lado de esta zona corre el río llamado Padion-pulangui que es navegable para bancas pero no sé hasta donde llega. Una misión nuestra puesta entre estos dos fuertes y á distancia proporcionada que ni estuviese demasiado cerca

Digitized by Google

de los soldados ni tan lejos que no alcanzase su sombra para defenderla de los moros en caso de necesidad, creo que daría buen resultado. Pues se me figura que por aquella cordillera vendría después á comunicarse con las misiones de los manobos y por de pronto estaría en el centro de la morisma que se muestra más afecta y menos reacía hacia los cristianos.

Crea, Padre, que ya estoy deseando ir ó que se vaya allá arriba y los moros no cesan de pedirlo. El Radjamuda me dijo: os voy hacer casa aquí para que vengais, así que bajen las aguas. Allá convendría estar interinamente mientras se estudia el punto que más convenga. Los Comandantes tanto de Tumbao como de Tinumcup y Piquit y lo mismo diría el de Cudaragan todos desean que estuviésemos por allá arriba, para que les fuesemos á decir misa algunas veces y ganarían mucho los soldados, ¡Qué buena ocasión esta del hambre para irnos á vivir entre ellos, llevando algunas provisiones para socorrerlos!

Antes de concluir esta le debo decir que seguimos todos bien, á Dios gracias. Tenemos aquí al P. Benaiges que llegó muy flaco de su mal, que parecía un esqueleto y ahora, gracias á Dios, esta ya mejor pero no ha podidó embarcarse para Dávao porque esta muy endeble. Tenemos una docena de jóvenes moros que se preparan para bautizarse y algunas mugeres también en la casa de las Madres ó Colegio de niñas. Las obras de Cottabato se han medió paralizado esperando al Hermano Puig que nunca llega. En SS. SS. y OO mucho me encomiendo.

Siervo en Cristo,

Jacinto Juanmarti, S. J.

Digitized by Google

Núm. 32

Carta del P. Jaíme Estrada al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.

Solemnidad de la Purisima. Sangriento drama en la casa del Chino Chicoco.

Tamontaca 14 de Diciembre de 1894.

P. C.

Muy amado en Cristo P. Superior: Acabamos de celebrar la fiesta de nuestra Patrona la Purísima Concepción, la cual no ha dejado nada que desear según los medios de que se puede disponer en estas regiones. Los altares y paredes se engalanaron lo mejor que se pudo con colgaduras, ramos, y luces; ocho arañas que nos proporcionó la improvisada fábrica Bennasar y compañía, y que pendían en los ocho intercolumnios laterales. producían muy buen efecto; lo cual creo que animará á dicho fabricante á aumentar las proporciones de su nueva industria para otro año. Se cantó la misa de Mercadante con armonium y algunos instrumentos; celebró el P. Superior, y como dicen que es un derecho inalienable de los recien venidos á este país encargarse de todos los sermones, que podriamos llamar de campanillas yo aunque las tengo mudas, no tuve más remedio que apechugar con ello, así como también tendré que hacerlo en Cottabato el 17 de Abril, día de S. Hermenegildo.

Después de la misa hubo la parte profana de la fiesta. Reunidos ante la iglesia y debajo de los árboles de la calzada los jóvenes, parte del establecimiento, parte del pueblo, bailaron el consabido *moro-moro*, que á la verdad tiene pocos lances, por más que á los del país les parezca el *non plus-ultra* de las diversiones. Lo que sí gustó mucho á todos fué el paloteado nunca visto aquí, y que ejecutaron ocho niños del establecimiento muy bien adiestrados por el Hermano Serrano.

Por la tarde, después de la Novena de la Purísima salió la procesión que fué muy devota y numerosa; eran llevadas en andas las imágenes de S. Roque, S. José, y Purísima Concepción; además 15 niñas del establecimiento vestidas de blanco llevaban 15 pequeños estandartes representando cada

Digitized by Google

uno un misterio del Santo Rosario; los cánticos acompañados por algunos instrumentos, casi no cesaron durante todo el trayecto, en el cual se habían levantado cinco arcos triunfales, uno al principio, otro en medio y otro al fin de la calzada que está frente á la iglesia, y otros dos en otra calzada, por donde dió la vuelta la procesión. Ya ve, Padre, si nos sabemos lucir también los de Tamontaca, cuando se trata de honrar á la Vírgen Santísima. Vinieron, por supuesto, muchos forasteros entre los cuales nos honraron con su asistencia algunos caballeros de Cottabato, entre ellos D. Emilio Moreta, administrador militar, y D. Enrique Albarado Teniente de Artilería, que ya los conoce V. R.; por lo menos sé que son conocidos del P. Rosell. D. Emilio está para marchar á España, su sustituto ha llegado ya á Manila: mucho sentimos su partida y la sentirán todos los buenos de Cottabato, por ser una persona de bellísimas cualidades y que ha cooperado con todas sus fuerzas al aumento de la piedad en dicha población. Por fin, vino también invitado por el P. Superior el Dato Arat acompañado de unos cuantos moros, que guardaban á *su Excelencia*.

Los moros han hecho sus *inocentes* travesuras en la bahía llana. Hará como dos meses que se presentó en Parang-Parang un juramentado é hirió, no sé si á dos, por lo menos á uno de los centinelas, sin que pudiera ser habido. Recientemente en Barás ha ocurrido una sangrienta tragedia. Es el caso que se presentaron de noche tres moros en la casa de un comerciante chino cristiano, llamado Chicoco (dicése que al rededor de la casa había otros muchos moros.) Una vez dentro comenzaron á repartir tajos á diestro y á siniestro, y aunque en la lucha desesperada uno de ellos quedó en el sitio y los otros dos huyeron, no obstante la carnicería fué terrible; uno de la casa muerto, Chicoco herido de gravedad muriendo á las pocos días en Cottabato, su mujer herida aunque no tan gravemente; otros dos hombres heridos, que trasladados á Cottabato están casi sin esperanza de vida, á quienes se ha conferido el Santo Bautismo, y algún otro ú otros que no recuerdo. ¿Cuál habrá sido la causa de ese desmán? ¿Será que rabiosos por las operaciones de la Laguna, quieran aterrorizar á estos paises con sus criminales fechorías? ¿ó será quizá el aliciente de apoderarse, como se apoderaron, de un rifle que tenía Chicoco? No falta quien lo atribuya á esto último, y todo puede ser; porque los moros para hacerse con un fusil sistema moderno, son capaces

Digitized by Google

de darse al diablo, cuanto más matar aunque sea medio mundo cristiano. En nuestra iglesia se ha celebrado un funeral por el alma de Chicoco, para demostrar en algún modo nuestro agradecimiento á los muchos y desinteresados servicios que prestó á este establecimiento, cuando más lo necesitaba, esto es á raiz de la quema de 1886.

El P. Bennasar salió el lúnes de esta semana para visitar les reducciones de los tirurayes. El domingo irá á celebrar en Lebach y esperamos que el lúnes ó mártes estará de vuelta.

En el poco tiempo que estoy en ésta se han bautizado 17 ó 18 adultos, la mayor parte moros; y que vengan ahora á referirnos ciertas gentes que los moros son inconvertibles.

El P. Pastells (socio) me escribe en nombre del P. Provincial en contestación á unas cartas mías, y me dice lo que se conoce tiene gravado en su corazón, esto es, el vivísimo deseo que tiene de que Dios corone con éxito feliz el enlace de las misiones de Tagoloan, Sumilao y Sevilla, con Tamontaca, Cottabato, Barunguis, Mulita y Catituan, ¿cuándo será esto, ó mi Dios, cuándo será?

El lúnes salió para Davao el P. Benaiges, completamente restablecido de su enfermedad.

Por último felicito á V. R. y demás PP. y HH. de esas dos casas las próximas fiestas de Navidad. Mis recuerdos á todos.

En los Santos SS. y OO. de V. R. y demás mucho se encomienda su affmo. siervo en Cristo Jesús,

Jaime Estrada S. J.

Digitized by Google

III

DISTRITO
DE
DÁVAO

Digitized by Google

Digitized by Google

III

Núm. 33

Carta del P. Eusebio Barrado al R. P. Miguel Rosés, Rector del Ateneo Municipal.

Diario del viaje de esploración, que hizo el P. Barrado desde el Pulangui hasta Dávao, pasando la cordillera por la isquierda del Volcán Apo.

Dávao 1.º de Abril de 1892.

P. C.

R. P. Rector: Como supongo que no se halla en Manila el R. P. Superior de la Misión, envió á V. R. el Diario de mi expedición, desde Cottabato á Dávao por la tierra adentro, á fin de que V. R. se lo muestre. Dice así: *Diario del viaje de exploración desde la desembocadura del río Cabacan, en el Pulangui, hasta Dávao, pasando la cordillera por la izquierda del volcán Apo, en Marzo de 1892.*

Viérnes 18. A las siete de la mañana salí de Cottabato en la lancha de vapor «Eila» perteneciente al cuerpo de Ingenieros militares. A las doce llegamos al campamento de Tinumcup, en donde fondeamos. Embarcaron nueve individuos del Batallón disciplinario, armados, al mando del 1.er Teniente de Infantería, D Francisco Castaños González. A la una salimos pernoctando en Talítay, algo mas arriba de las lagunas.

Día 19. A las seis de la mañana se emprendió la marcha y como á las ocho se hizo parada en la ranchería del Rajamuda Utic: como á las diez de la misma se fondeó otro rato en la ranchería del Dato Namblí, y al poco tiempo continuamos la marcha llegando á Piquit á las doce próxima-

Digitized by Google

mente, donde se fondeó una hora y media, continuando después la marcha rió arriba.

Día 20. A las seis de la mañana se siguió la marcha sin detenernos hasta la llegada á la confluencia del Cabacan, que tuvo lugar á la una de la tarde, desembarcando y pernoctando en la ranchería de la Beilaga, donde presenciamos un baile de niñas moras.

Día 21. A las cuatro de la mañana se emprendió la marcha por entre cogonales y llanuras, á la izquierda del Cabacan hasta salir á este río en su confluencia con el Maloval. Estos dos ríos cercan una posición un poco elevada en su margen y forman lo que los moros llaman *Ilian*, que es un punto que no ofrece sino una sola y difícil subida. El Dato Nambli nos acompañó hasta este punto y fué la llegada como á las diez de la mañana. Siguió la expedición adelante pasando dos ó tres agrupaciones de casas y sementeras hasta llegar á la casa del Dato Madut, pariente de Nambli y á quien este había encargado fuese nuestro práctico. Como á las doce del día se descansó bajo la sombra que proyectaba un arbol, con un calor asfixiante, y allí se reunieron algunos moros, pero no había cargadores ni conocían el camino. según decían. Mandaron recado al Dato Nambli, para informarse si efectivamente debían prestarnos auxilio, y como la contestación fué afirmativa se puso la expedición en marcha. Los cargadores eran una cuadrilla de chiquillos esclavos. Se atravesaron infinidad de desmontes preparados para sementeras, saltando por encima de troncos y ramas, se caminó después un rato por un bosque zurcido de maleza y enredaderas y como á las cinco de la tarde salimos al Cabacan, donde pasamos la noche en un pequeño arenal.

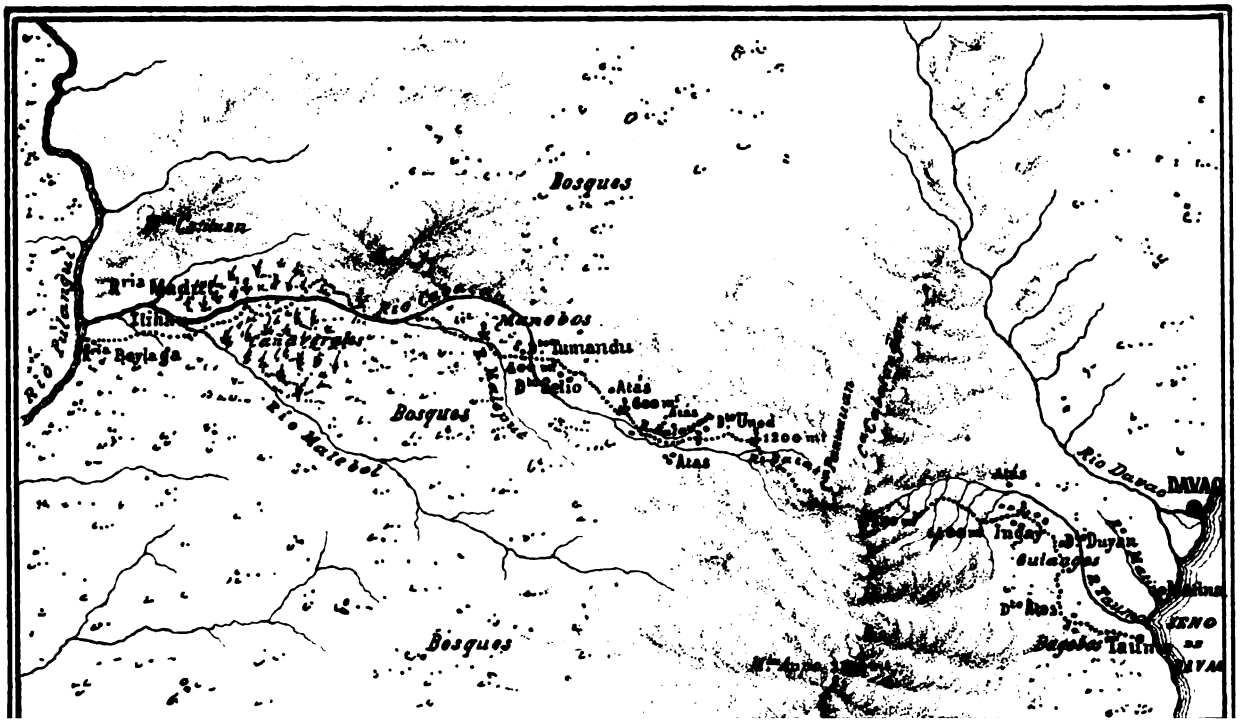
Día 22. A las cinco y media de la mañana se emprendió la marcha por un laberinto de cañaverales, no altos, sino espinosos y bajos, sin senda marcada. Después de cuatro horas de marcha en aquel raro bosque de cañas, el práctico se perdió y después de muchas vueltas y reveltas no sabía donde se hallaba. Con la brújula se les señaló la dirección, se encontró el río á los pocos momentos; pero perdiendo dos horas de marcha y á la una y media de la tarde paramos para comer. Sobrevino el primer chubasco que se prolongó toda la tarde y nos impidió continuar el viaje.

Día 23. A las cinco y treinta se emprendió la marcha sin salir del cauce del río que pasamos y repasamos una infinidad de veces y por último se caminó dentro de él largos

Digitized by Google

ITINERARIO seguido por el P. EUSEBIO BARRADO S. J. en su viaje desde el Rio Grande ó PULANGUI

Á DAVAO en Marzo de 1892



Digitized by Google

Digitized by Google

trayectos, con corriente impetuosa y mucho fondo de agua. Como á las nueve descubrimos por primera vez en los tres días el volcán Apo en la dirección Este. A las doce muy fatigados de la marcha que se llevaba, paramos en un arenal para comer. Desde allí los moros mandaron delante, por su cuenta, un práctico para ver si daban con manobos, cuya vecindad debía ser muy próxima. Como terminado el almuerzo quisiéramos, sin perder tiempo, seguir la marcha, se negaron los moros, diciendo que no conocían mas allá el terreno y que solamente hasta allí se habían comprometido. De fuerza ó por grado tuvimos que esperar un buen rato el regreso del emisario, que ellos habían mandado y como no pudieron cazar manobos, tuvieron ellos que seguir adelante, conociendo ya entonces los caminos. En este punto dejamos el río á nuestra izquierda y nos internamos en un espeso é interminable bosque; en él, alguna vez se veía rastro como de alguna senda muy poco usada. A media tarde rebasamos una casa de manobos, donde no había gente. Como á las cinco de la tarde hicimos noche en el torrente Maleput, que pasamos y repasamos muchas veces, dentro del bosque, sin hallar cabaña ni otra casa alguna que nos albergase.

Día 24. A las seis de la mañana marchamos por el mismo bosque, tan cerrado y sin senda como el día anterior. La brújula nos marcaba haber descripto una curva hacia el Súr muy notable. Como á las nueve llegamos á unos desmontes y sementeras donde había dos ó tres casas de manobos, en las que se encontraron alguna gente. El sitio es llamado Alibai y el Dato de la región es Tumandó y otro Dató Silió. Almorzamos en ella, se dió á los moros su paga, y como á las once emprendimos la marcha acompañados de cuatro manobos con el Dato Silió. Muy pronto caímos al Cabacan, donde ya el río venía muy batido entre enormes piedras. Allí mismo lo atravesamos á su margen derecha para no volverlo más á rebasar. La corriente fué la más impetuosa, la dirección era Nordeste y al dejar en este punto el Cabacan el barómetro señalaba unos 400 métros de altura. Emprendimos una marcha ascendente aquella tarde y atravesámos los torrentes Mabato, Paligo, y Panguanga. Atravesamos grandes cañaverales muy altos y se descubrieron muchas casas de manobos, donde pernoctamos: nos hallábamos á 602 metros de altura sobre el nivel del mar.

Día 25 A las seis emprendimos la marcha ascendiendo por el río Balaguan y atravesándolo muchas veces, el cual

Digitized by Google

sube casi paralelo con el Cabacan. Llevábamos cinco manobos como prácticos y cargadores. Como á las diez de la mañana descendimos por un precipicio inmensamente profundo, desde donde veíamos los ríos Cabacan á la derecha y el Balaguan á la izquierda, tan proximos que parecía que allí se unían; pero los dividía un muro de tierra de tres ó cuatro metros de espesor, por donde cruzaba la senda que llevábamos, y en este mismo sitio se escaparon los cinco manobos, tres por un lado y dos por otro, por venir rezagados los disciplinarios y no poder darles alcance. En tan difícil situación no hubo otro remedio que cargar solos con lo que los manobos habían abandonado, siguiendo la senda que teníamos delante. Los soldados dieron ejemplo de sufrimiento, pues iban sin almorzar; se les dió una galleta, y una copa de aguardiente, que era lo único que nos quedaba. Afortunadamente la senda nos llevó á unas casas de manobos como á dos horas de marcha, siendo las 12, procuramos asegurar los que en ellas hubiera, las rodeamos, y en efecto de ellas sacamos cuatro cargadores, prácticos á la vez. El Dato de este sitio es llamado Juug y son las últimas casas que se encuentran hasta después de haber caminado dos jornadas y estar más adelante de la mitad del curso del Taumo. Con los expresados cuatro manobos bien asegurados para que no se escaparan seguimos la marcha, atravesando difícilis sitios á causa de los troncos derribados por algún terremoto, hasta internamos en el torrente llamado Bacat, donde nos cogió otro grande aguacero, y en el expresado torrente pernoctamos, rodeados á una hoguera, acurrucados toda la noche al redador do ella.

Día. 26. A las cinco y media emprendimos la marcha por inmensas subidas que no tenían fin nunca, y fué la primera la montaña Panaguan, cuya altura excedía de 1,600 metros; descendimos por dos ó tres torrentes y volvimos á subir el monte *Cabatangan* que es el que determina la vertiente de aguas y su altura excede de 2,000 metros; descubrimos desde ella la cabeza del Apo á nuestro costado derecho y según la vista muy próximo. En ella misma, es decir en esta montaña, nace el Cabacan y en tres cuartos de una pendiente vertical, estuvimos en las fuentes del Taumo cuyas aguas son casi heladas. Dentro del Taumo bajamos por su cauce, saltando de piedra en piedra. A las dos horas lo dejamos á nuetra izquierda subiendo y bajando torrentes que afluyen á él; en uno de ellos llamado Odoy'

Digitized by Google

hicimos alto como á los dos y media de la tarde, donde nos disponíamos para comer y pasar una buena noche; pero Dios no lo quiso, pues vino el más grande de todos los aguaceros que habiamos sufrido, el cual duró desde las cuatro de la tarde hasta las diez de la noche; se apagaron los fuegos, se mojaron todas las prendas, y sentimos mucho el frío sin tener ropas ni fuego con que calentarnos. Estábamos acampados sobre una cascada de 70 metros de altura y á un metro de distancia de ella.

Día 27. A las siete de la mañana, con todo el equipaje empapado en agua, emprendimos la marcha subiendo y bajando diez ó doce torrentes de bastante caudal de aguas, cuyas subidas y bajadas suponían más de 400 métros. Las sanguijuelas estaban á docenas en nuestros pies, sin librarse de ellas ni el vientre.

Como á los tres y media de la tarde llegamos á la casa del Dato guianga Jugai donde habiamos ya descendido á unos 550 métros. Se presentó en ella el cristiano guianga, Capitán Antonio Duyan y aquí tuvimos auxilio para reponernos del mal día y de la mala noche anterior. Yo ya no pude caminar más, por el mal estado de mis piernas.—Los soldados se hallaban casi desnudos, y fué preciso facilitarles mis prendas de vestir y las del oficial que los mandaba, el cual les facilitó su uniforme.

Día 28. A las diez de la mañana salimos de la casa de Jugai para la de Antonio Duyan, como á hora y media de distancia. Yo iba arrastrado por una canga.

Día 29. A las cinco de la mañana seguimos por un largo bosque hasta la reducción cristiana de Taumo á la que llegamos á las doce y media y allí estaba el P. Misionero de Dávao Mateo Gisbert y con el y en su bote pasamos á este punto, llegando á las ocho de la noche y siendo conducido en una silla desde el desembarcadero el que suscribe, que se hallaba por completo imposibilitado.

Todos estos trabajos los he tomado con gusto, por la esperanza que tengo de que mi viaje será útil para los futuros misioneros y valientes soldados, que han de fijarse de una manera permanente en estas comarcas á las faldas del gran gigante de Mindanao, que es el monte Apo. Ya está abierto el camino. De V. R. siervo en Cristo.

Eusebio Barrado, S. J.

Digitized by Google

Núm. 34

Carta del P. Eusebio Barrado al R. P. Pablo Pastells, Superior de la Misión.

Enumera los trabajos que pasó al atravesar la cordillera del Cabacan. Intenta la travesía al Agusan y es impedido por las lluvias.

Matti 7 de Mayo de 1892.

P. C.

Mi amadísimo en Cristo P. Superior: A mi llegada á Dávao que fué el día 30 de Marzo, sabiendo que V. R. no estaría ya en Manila, escribí al P. Rector del Ateneo y le mandé el Diario de la expedición, para que por su conducto llegará á V. R. y suponiendo que le conoce, me dispensará repetir en esta lo allí consignado.

Todas las dificultades que podían unirse, para que no se realizarán mis planes de estar en un mes en Butuan, se han verificado: hasta sobrevino la que no podía preveerse, como la pérdida de la élice del «Brutus» que nos obligó á estar ocho dias en Jolé: pero la mayor parte de todas las dificultades que han hecho que esta expedición se prolongara más de lo justo, han sido las lluvias venidas esta año antes de tiempo. El día 20 de Marzo partíamos de la desembocadura del río Cabacan, hasta donde fuimos en la lancha de vapor de Ingenieros; y el día 22, esto es, el segundo día comenzaron las lluvias, que fueron tan abundantes, que pocas veces he visto llover con más fuerza; como estas no habían sido previstas, carecía de una buena tienda de campaña y aún el impermeable, que pudo haberme defendido algo de ellas, quedó olvidado en la ranchería del Cabacan. Figúrese ahora V. R. lo que por este concepto hubimos de padecer, sobre todo si se tiene en cuenta, que de los nueve dias, que duró la expedición por tierra, uno solo logramos dormir á cubierto; los restantes nuestra cubierta y abrigo fué el ancho cielo; y muchas de las noches las pasamos sin haber podido prepararnos una mala choza; porque el deseo de aprovechar el día para caminar hizo que escaseáramos el tiempo para procurarnos este auxilio. Como por las noches las nubes descargaban con más furia, hubo algunas de ellas que se nos apagaron los fuegos, no pudiendo cocer los ranchos, pasándola por tanto tiritando de frío y poco menos que tran-

Digitized by Google

sidos de hambre. Una V. R. á esto el tener que caminar un día entero, dentro del cauce del río Cabacan, bastante caudaloso, rompiendo siempre su impetuosa corriente, con el agua al pecho y cuando menos á la cintura, y despues de este día, pasando y repasando continuamente torrentes y rios de aguas muy frias: y si esto fuera poco añada el haber tenido que remontarnos á una altura de 2.300 métros, al atravesar la gran cordillera que parte del volcán Apo. tal vez la mas elevada, no sólo de Mindanao, sino de todo el Archipiélago, y junte tambien á esto las mil sanguijuelas que chupaban hambrientas la sangre de nuestras piernas y por último y como remate de todo esto, figúrese que cuando estábamos en lo mas difícil de la jornada, como eran las gargantas y desfiladeros de esa gran cordillera que arranca del Apo, donde por consiguiente los caminos eran mas desconocidos y difíciles, los guias y cargadores aetas que nos enseñaban el camino huyen en un momento, que no fué posible ni impedirlo, ni darles ya alcance. En tal situación ¿qué remedio nos quedaba sino añadir á los ya fatigados hombros la carga que aquellos abandonaban y seguir adelante, esperando en la Providencia de Dios, que no nos abandonaría en medio de aquel laverinto de cordilleras y de aquellos espesos bosques? Así pues se hizo, caminando solos hasta que dimos con nuevas casas, donde pudimos haber nuevos guias. En todo este conjunto de difíciles circunstancias los disciplinarios dieron pruebas muy patentes de sufrimiento y de disciplina.

Más que mis propios sufrimientos, me hizo sufrir verles á ellos rasgados sus vestidos, sangrados sus pies y tiritando de frio en las calenturas que les acometieron á algunos de ellos. En cuanto hace al Sr. Teniente D. Francisco Castaños, no dudo en asegurar á V. R. que á no haber sido el hombre tan práctico en esta clase de expediciones, y á no haber tenido tan grande corazón como el que manifestó, hubieran sido mayores nuestros sufrimientos; pues llegó hasta el punto de cargarse el mismo con alguno de los objetos que llevabamos: y lo que más realza su mérito es haberse ofrecido de su voluntad para esta expedición. Yo considero que son dignos de recompensa y á este fin excito á V. R. á que los recomiende al Excmo. Sr. Capitán General, quien no dudo lo tomará en cuenta, cuando el servicio que han prestado fué recomendado por él con tanto interés. Sus nombres van al fin de esta. Después de todos estos trabajos, que muy ligeramente quedan referidos, no ex trañe V. R. que llegase yo tan estropeado á Dá-

Digitized by Google

vao, que hube de estar mas de veinte días sin celebrar la santa misa; pues no solo fué la pierna llegada; sino que además, por todas partes de mi cuerpo salieron granos malignos, que me han obligado á estar en Dávao treinta y tres días. Así pues aunque la expedición hasta Butuan no se ha realizado en un mes, como yo dije, se ha demostrado ya que puede hacerse en este tiempo; pues de Cottabato á Dávao fueron doce días, á pesar de las dificultades dichas; y desde Dávao á Campostela ó Játiva son unos ocho los días que se emplean; aunque yo no he podido hacer esta última parte de la expedición, por la constante avenida del río Hijo. Antes de salir de Dávao ya lo tenía yo visto esto; pues durante todo el mes de Abril las lluvias fueron torrenciales y los ríos todos venían desbordados, pero como ya estaba bueno y el retraso mío era tan grande, me puse en marcha para el río Hijo con seis soldados del Tercio de Dávao, que me facilitó el Sr. Gobernador; como estaba previsto, el río le encontramos imponente y con grandes trabajos y auxiliados por los moros que viven en sus riberas pude subir en seis horas hasta su ranchería. Allí esperé un día á ver si las aguas bajaban, pero viendo que no descendían y que el tiempo seguía lluvioso, juzgué necesario desistir del empeño y no tuve otro remedio que dirigir la proa para Cuabo, y de aquí atravesar para Matti, donde comenzé á escribir ésta, y seguir para Caraga, desde donde ya me será facil ponerme luego en Surigao ó en Butuan.

No sé si en el Diario hice constar que Nambli, Dato que vive muy cerca del destacamento de Piquit, se portó noblemente y cumplió muy bien las recomendaciones que le hizo D. Federico Novella, Gobernador de Cottabato. En cambio sus compañeros del río Cabacan nos condujeron tres días fuera de toda vereda y por puntos muy difíciles, á mi ver, con el marcado interés de que no conociéramos los caminos que tienen para comunicarse con los aetas de la ilaya del Cabacan. Tres días y medio caminamos para llegar á los primeros aetas, siendo muy reducido el número de estos que se descubre en aquellas alturas. La escasa población de esta raza se esplica por ser la carne de cañón de los moros, para proveerse de esclavos; vive muy escondida y como remontada en aquellas inaccesibles alturas para librase del cautiverio.

En los SS. y OO. de V. R. me encomiendo. Siervo en Cristo,

Eusebio Barrado S. J.

Digitized by Google

Núm. 35

Carta del P. Mateo Gisbert al R. P. Pablo Pastells Superior de la Misión.

Da cuenta de una espedición de 31 dias por la costa Malálag. Manda el Diccionario Español-Bagobo. Dice que en Noin están dispuestos 100 neófitos para el bautismo.

Dávao 21 de Junio de 1892.

P. C.

Mi amado en Cristo P. Superior: Ayer llegué de mi última excursión, en la cual he estado treinta y cuatro dias, recorriendo todas las reducciones de la costa hasta Malálag, haciendo el cumplimiento pascual en los puntos en donde aun no habían podido verificarlo. En esta ocasión he hecho 76 bautizos y 23 casamientos. En Bulutacan y Padada han levantado iglesia: en Tagapan (tierra de guiangas) la están levantado ahora. El P. Llopart va mejorando. Hoy que celebra sus dias no pudiendo aún decir misa, ha bajado á la iglesia á comulgar. Creo que él mismo escribe á V. R. dándole cuenta de su enfermedad. Como no es prudente que por ahora vuelva á su misión de Sigáboy, despues de San Pedro, fiesta principal de esta Cabecera, irá allá el P. Vallés ó yo para hacer el cumplimiento pascual en donde no se haya hecho, y sobre todo para visitar al Hermano Palau, que está solo, hace algún tiempo.

El Diccionario *Español-Bagobo*, á pesar de mis desvelos y afanes por mandarlo cuanto antes á V. R., no he podido enviarlo hasta este correo, que lo mandó á manos del capitán del Vapor Brutus. Corregido y repasado por mí con detención, determiné hacerlo copiar por el Maestro Teodoro, cuyo trabajo le costó unos 20 dias. De los dos libros en blanco que tenía, el uno, que es como el borrador, queda aquí y el otro copiado y limpio va á esa. De manera que si V. R. tiene interés en que haga ahora el Diccionario *Bagobo-Español* será conveniente que me mande otro libro rayado *ad hoc*, por haber empleado ya el que se mando antes. Tambien podría ir haciendo el Guianga y Bilan que son dos lenguas tan diferentes del bisaya ó más aún que el bagobo. V. R. disponga. Es necesario que cuanto antes vaya á Nuin, en donde se está haciendo iglesia por los naturales de aquel punto, ma-

Digitized by Google

nobos bilanes, bajo la dirección del Teniente y algún otro bisaya de los pocos que hay allí. Espero ir en la lorcha del Sr. Matute. Me tienen pedida para aquella iglesia una imagen de Ntra. Sra. del Cármen. Si tuvieran ahí alguna, sería causa de grande alegría. En Nuin cuando vaya el Padre habrá más de cien bautizos y muchos casamientos. A Lais iré, Dios mediante, á principio de Octubre que ya tendrán levantado el camarín, que ha de ser iglesia.

Deseo que tenga V. R. feliz regreso á esa y que reciba una numerosa y florida expedición de PP. y HH. misioneros.

En los SS. y OO. de V. R. me encomiendo. Siervo en Cristo,

Mateo Gisbert, S. J.

Núm. 36

Carta del P. Saturnino Úrios al R. P. Pablo Pastells.

Llegada del P. Úrios á la misión de Dávao. Estado floreciente en que encuentra la misión. Expedición por la costa Sud-Oeste.

Dávao 16 de Octubre de 1892.

P. C.

Mi muy amado en Cristo R. P. Superior: El 15 de Setiembre llegué á esta mi nueva misión, para la que fuí nombrado por V. R.

¡Qué viaje tan molesto hemos tenido! Si el mar proceloso de la China no hubiera con altanería zarandeado tanto nuestro vehículo, hubiese resultado un viaje de recreo. Porque yo, por mi parte, fuí al paso formando grupo de los nuestros, tomando al P. Roselló de Zamboanga, al Hermano Luis Ferrerons de Cottabato, al P. Llopart de Matti y al P. Vallés de Glan, llegando todos con paz, salud y contento á Dávao, que parecíamos nuevos conquistadores arribados para tomar por asalto el seno de Dávao.

Digitized by Google

MISION

~D

REDUCC

Digitized by Google

Digitized by Google

Además el pasaje, que siempre es mucho en la vía del Súr y más que en la del Norte, esta vez fué casi todo de señores militares de varios cuerpos: porque venía un capitán de artillería, un alferez de navío, médicos de la armada destinados á Pollok y la Isabela, un ilustrado ingeniero civil, capitanes de infantería y un alferez con empleados de varios ramos de administración. Pero lo mejor fué. que si algunos fueron bajando del bajel en los pueblos del tránsito, en Zamboanga tomamos al General de Mindanao, que ahí es nada lo que ganamos en el personal.

Al llegar á Dávao encontramos á los nuestros y á la colonia española complacientes, llenándonos de agasajos.

A los pocos días de estancia en la cabecera de este distrito, claro es, que yo debía salir á enterarme de mi misión de dentro y fuera de la capital. Al efecto, acompañándome el P. Vallés, que lleva ya un año cumplido aquí, tomamos el derrotero Sudoeste parandonos dos días en cada pueblo que se nos ofrecía al paso. Estuvimos en Matina, Taomo, Bago, Daliau, Tagulaya, Astorga y Santa Cruz que son fundaciones del P. Gisbert: en ellas los misioneros de Dávao han trabajado mucho y bien. La organización de estos pueblos es cristiano-infiel; porque en todo van adelante los viejos cristianos y principales infieles reducidos que han prestado su apoyo al misionero en la erección de dichos pueblecitos, que están junto á las sementeras, haciendas y otras viviendas de los tales.

Todo nos ha gustado; de nada podemos decir cosa menos buena. Albricias á nuestros misioneros por lo hecho, y Dios les remunere sus sudores. Santa Cruz es cosa que dá gloria ver; pueblo bagobo, con muchos cristianos viejos y teniendo á pocas horas á la redonda una sección numerosa de infieles, que yo me llevaba con los ojos, pesaroso que no estuviesen aún en sazón. Es de gran porvenir y esperanzas. Parabienes al P. Gisbert. Dios se lo pague. En Malalag, que se llama Las Mercedes, nos encontramos con un pueblo que ha estado á pique de ser declarado cabecera del distrito, el que ha tenido algún tiempo un buen destacamento de infantería y es él un hermoso centro para coger á los tagacaolos, de los que hay ya bautizados más de 300. Un Dato, que prestó el gran servicio de entregar para el Estado su ranchería, ostentaba una cruz del mérito civil, que no fué poco lo que tan buena cosa nos alegró.

También aquí ha desarrollado el P. Mateo Gisbert, á

Digitized by Google

quien yo relevo ahora en su doble cargo de misionero y Superior de los nuestros un tal celo, que ni la calidad inferior del tagacaolo, ni la mucha distancia de Dávao, ni las guerras que allí en los altos se traban, han sido parte para hacer retroceder al Padre en su embestida de discreto celo El Señor, repito, se lo pague.

Ya en las Mercedes quísimos, el intrépido P. Vallés y yo, irnos á los confines de nuestra misión, así fuesen mas allá de lo imaginable. Asi pues con recado que tomamos de Santa Cruz y ánimo fuerte, la emprendimos tocando en Lais y trabajando donde quiera que veiamos gente.

No en balde dicen, que son tantos miles los infieles de este Seno, incluso el de Sarangani; las playas las veiamos tan transitadas como se ve un camino vecinal de nuestras poblaciones europeas. Parecía, circulando la gente por ella, la vuelta al hogar de los labriegos de nuestros grandes pueblos agrícolas, ó la retirada de un mercado ó feria.

¡Qué impresiones íbamos nosotros sintiendo tan vivas! ¡Qué pensamientos tan levantados! Esto no es fácil lo entienda el que no lo haya pasado. Si se cree en lo extraordinario de la alegría del que socavando un terreno da con un filon de oro; si se entiende el placer recibido al encontrarse descubierta la verdad con ahinco investigada, figúrese V. R. cómo andariamos nosotros viéndonos un nuevo mundo de almas; que solo sirven ahora para figurar en el encasillado de infieles, esto es de los que no han participado el fruto de la Redención. Enhorabuena que se sienta lo sensible, en punto á cosas temporales de cualquier orden que sean. Pero sentimiento como el que nosotros experimentamos, no se esplica con palabras. Lo bonito es, que se trata de gente docil muy convertible y tanto que son para el edificio social cristiano, como piedra medio labrada, que solo falta se la coloque por la mano del artífice formando pared Esto no obstante quedan algunas dificultades que vencer por parte del sitio que ocupan, de la ausencia de ejemplos de gente civilizada, por la soledad y aislamiento en que estan y por la cruel guerra que entre si se hacen y reciben del fondo de la selva. por los salvajes, que ocupan el interior de la gruesa cordillera de espesos y contiguos montes que los circuye.

En esto estábamos, henchido el pecho de afectos y el entendimiento de planes y propósitos, cuando al cuarto día de navegación por aquellas costas, cuando estabamos en Pangolisan que dista 6 millas de Nuin, se nos cambia el tiempo,

Digitized by Google

que de poco no lo contamos. ¡Pobre hombre que á nada se vé en el suelo sus deseos! Yo deseaba ir á Glan. Nuestra arrogancia fué por Dios castigada á la hora que nos pudo costar cara. Deliberamos volvernos y aqui fué el gran peligro; se nos concluyen los víveres, íbanse acobardando á cada instante los remeros, y yo contrariado tomé tanto pesar, que vuelto mústio y malhumorado ni servía para nada.

Al día siguiente, que emprendimos la vuelta, nos fuimos á tierra encontrándonos con una hermosa ranchería de manobos que valían un primor. Se nos echaban encima dandonos gallinas y lo que tenían. El ingenioso P Vallés les echaba un poco de bálsamo curativo ó aceite tagulabay sobre algunas heridas ó llagas que nos enseñaban, ellos lo agradecían como si dioses y no personas tuviesen en su presencia. Yo hablaba con ellos, entendiéndonos casi bien, porque los lenguajes del Agusan, ya uno ya otro, siempre tienen aquí algún semejante.

Ahora á la vuelta nos hemos echado á pensar en aquellas gentes y claro está que hasta que lleguemos definitivamente á Sarangani y Glan nada podemos decir.

Estamos para salir hácia el Nordeste teniendo la intención de remontar el Tagum, río Salug y si es posible pasar á la misión del Agusan. Vendrá tambien el P. Vallés que yo deseo tener al lado ya para bien de la misión, como para el mío.

En las OO. y SS. de V. R. mucho nos encomendamos, rogando á V. R. interese nuestra empresa á las dos comunidades. De V. R. siervo en Cristo,

Saturnino Úrios, S. J.

Digitized by Google

Núm. 37

Carta del P. Saturnino Úrios al R. P. Pablo Pastells, Superior de la Misión

Expedición por el río Tagum. Bautizo de la niña Teresa. Reunión de los mandayas. Comercio de esclavos.

Tagum 24 de Octubre de 1892.

P. C.

Mi muy amado en Cristo R. P. Superior: Embarcado remontando el Tagum, escribo á V. R. teniendo el pecho más revuelto que un remolino.

¡Oh Padre de mi corazón! ¡qué otro campo de blanca miés se nos presenta á la vista! Después de habernos ayer equipado de barotos y práctico en el pueblo de Porcan, Dato y Pandita de los cuatro moros y medio que viven en el Tagum, hemos llegado á casa de Anon, donde hemos anoche fondeado, no sin tener mi contento en casa de éste, que es el primer mandaya que vive á mitad del Tagum, siendo natural del Salug

Ahorita mismo, las nueve en punto, dejamos los grupos que forman tres hermanos llamados Saga-an, Pamica y Dindin.

Anoche sentados en el puro suelo, rodeando al P. Valles y á mí la familia de Anon, tuvimos nuestra hermosa y evangélica espansión, resultando que á las pocas palabras me dice la abuelita de una niña, que tenía en su seno la mujer de Anon: Padre, pon, tu mismo, nombre á esa criaturita. Llámela yo en seguida Teresa, pues que no era el caso para hacerse de rogar, refiriéndome, á la de Jesús, que es en mi concepto santa muy á propósito para mezclarla en los negocios de nuestra conquista. Ella ardía en santo celo, deseando irse á misiones en aquellos días de su niñez, proponiéndose convertir á griegos y á romanos, á africanos y turcos, extrañándole sin duda á la celestial niña, hubiese en el mundo quien no amase á su amado Jesús.

A fé mía, que allá en la Patria, á donde ella pretendía llevarse á todos los mortales hijos de Adan, habría de experimentar, á ser posible, mayor estrañeza, conociendo la realidad de las cosas como són en sí.

Es bueno que á nosotros nos suceda lo mismo, no obs-

Digitized by Google

tante de no tener ni la centésima parte del conocimiento del cielo que tenía Santa Teresa, no sufriéndonos el alma ver estar pobrecitas gentes á oscuras de toda luz, no alcanzandóseles nada de su principal fin.

A Santa Teresa, pues, le hemos dado las primicias de nuestra entrada en estas comarcas del Tagum, Salug y Libaganon bautizando y dando su nombre á aquella niña, confiando, que su intercesión con Dios Nuestro Señor, ha de ganarnos para el éxito de nuestros apostólicos trabajos la gracia divina.

Y en verdad, que penetrando por estos ríos, y en esta misma hora y punto en que le escribo á V. R., por la gracia de Dios, está sucediendo el caso de rodearnos los indios cerreros y uraños, metiendósenos por todos lados y voluntaria y expontáneamente siguiendo los Datos que encontramos al paso, para tener reunión en un punto, que yo les voy á señalar para edificar pueblo. Y es de saber que actualmente están en completo revoltin, causado por otros sus semejantes, que en desgraciada hora les han arrametido, haciéndoles muertes y cautivándoles á sus hijos y hermanos, llegando nosotros providencialmente á esta coyuntura, en que perseguidos por enemigos, se nos acogen á nuestro alrededor, pidiendo nuestro amparo y protección, sin habernos nosotros ofrecido para nada, guiados ellos por su instinto natural, que conociendo por nuestros modos y maneras que les queremos bien, nos buscan y suplican esperando de nuestra mayor capacidad y fortaleza, que seremos sus protectores.

Otros medios les hubiesen ahuyentado hasta irse al enemigo. Quiero decir que lo más probado y de mejores resultados, tratando con infieles, es demostrarles amor. Todo el mundo desea ser amado, apreciándolo tanto estos benditos que no se lo puede V. R. pensar, ó mejor diré, como V. R. bien sabe; por que no, por que V. R. está ahora de Superior general de nuestras misiones, ha olvidado lo que son infieles y qué medios inspira el celo para tratarles, según V. R. los empleó en la costa del Pacífico con tanto éxito, como nos consta á todos.

Hemos llegado por fin acompañándonos Panica, Dindin y Sagan al lugar de Samanan que tiene cinco casas. ¡Cuánto trabajo para reunir á estos mandayas! Ellos van llegando armados hasta los dientes por temor á los ata-as con quienes están en contínua guerra.

Digitized by Google

A las seis de la tarde se ha verificado la reunión de todos los principales del Tagum que son mandayas procedentes del río Libaganon, que dejaron por causa de las guerras contínuas que sostienen con los ata-as.

Cuando el P. Ricart y yo pasamos por el Tagum, año de 1882, no tenía este más que á los moros que encontramos nosotros, á media mañana del domingo de Pentecostés, haciendo su pueblo, toda vez que la muerte del morazo Bacudan, perpetrada por fuerza armada del Gobierno de Dávao, á la que él hizo resistencia, les había puesto en fuga hasta presentarse al Gobernador rendidos y sumisos, aceptando el hacer pueblo en el Tagum.

Ahora está el Tagum á ambos lados de su hermosa ribera muy pablado, tanto que se van á formar, si Dios nos favorece, dos ó tres pueblos. Echando las raices de uno me encuentro, al escribir esta carta.

La reunión ha sido ruidosa y parecida á las tenidas en el Agusan. Gritar y mas gritar á ver quien grita más, porque el tal será siempre el que lleve mas razón.

Les choca mucho el que yo sepa hablar el manobo dibabaon que ellos entienden perfectamente. Como yo gozo de mediana voz, les supero á ellos, dando tanto grito que ya me cuento y tengo por victorioso en todas las objeciones que me ponen.

Ahora es bien, que yo le diga á V. R. no llevan razón los mandayas, quejándose de los desaguisados que les están haciendo los ata-as. Son estos habitantes como el nombre indica de los altos de la montaña, gente docil que solo toma las armas para defenderse y tomar revancha de los males que les causan los mandayas, que son muy ladinos como muy relacionados que están años há, ya con moros ya con cristianos viejos; son los que proporcionan, á petición de los moros, esclavos para cualquiera que los desee. De modo que los de Dávao encargan esclavos á los moros y estos escitan á los mandayas para que se hagan con ellos, lo cual consiguen estos matando y cautivando á los ata-as. Esta es la causa de la contínua guerra de mandayas y ata-as, aquellos provocando á estos, qué claro está, han de vengarse de los atropellos que injustamente se les hacen, que no son ellos tales que se dejen matar así como así, que cada uno mira por su vida.

R. P. Superior, esta comarca de Dávao es tal en lo de la esclavitud, que rompe el corazón la trata que aquí se está

Digitized by Google

haciendo con las pobres gentes infieles. Bien y mal acomodados, viejos y nuevos cristianos de Dávao y de las reducciones, tienen esclavos, adquiridos por compras unos y como pago de casamiento otros. En las haciendas y en las casas y en todas partes encuentra uno esclavos. El filón sale de los infieles tagacaolos, ata-as, mangulangas del Salug y Libaganon, y de los manobos de la costa de Culaman, y de la costa opuesta del Seno hasta Pundaguitan y de los vilanes que viven encima de la cordillera Sudoeste hasta Glan. Apenas si se encuentra un esclavo bagobo ni guianga ni bilan de la isla de Balut. En cambio los moros esclavizan á sus semejantes, compran esclavos y son los que principalmente andan como traficantes de la odiosa trata de hombres.

A cualquiera hora pide uno un esclavo, hombre ó mujer, á los moros, principalmente á los que viven dentro de ríos, que tienen cerca ó no lejos de sí tribus infieles, y lo consigue. Los que los encargan les dicen las condiciones que ha detener la víctima, de bien parecida, si ha de ser niña y forzudo y bien proporcionado si ha de ser hombre. Hasta para llevarlos á Manila y para tratos poco honestos se han encargado, y los gitanos de los moros los han proporcionado, tal vez teniendo los que les han ido á coger, que matar á los padres del deseado ó codiciado esclavo.

Yo no sosiego pensando en medios, que por la misericordia de Dios, nuestro Gobierno los dá con sus caritativas leyes, que contra la esclavitud existen. Pero inútiles son ellas hasta tanto no civilizaremos á estas pobres gentes.

Hay ante todo que hacer entrar en carrera á los infieles, hay que poner en pueblos á fuertes y á débiles, y entonces la cosa cambia tanto, que con esto se vendrá la infidelidad al suelo y con ella la esclavitud, que es su hija predilecta y natural.

En fin concluyo diciéndole á V. R., que después que en casa de Samianan hayamos ya concluido nuestro público contrato, en orden á fundarse el primer pueblo mandaya, seguiremos adelante, Dios mediante, hasta llegar al Agusan cuyo resultado escribiré á V. R.

Saludos caritativos á esos PP. y HH. del Ateneo y Escuela Normal. En los SS. y OO. de V. R. me encomiendo Siervo en Cristo,

Saturnino Úrios, S. J.

Digitized by Google

Núm. 38

Carta del P. Saturnino Úrios al R. P. Pablo Pastells, Superior de la Misión.

Intenta pasar al Agusan por el río Tagum y los moros se oponen. Asesinatos cometidos por los ata-as.—Muerte desgraciada de Joaquín Suaro.

Dávao 4 de Noviembre de 1892.

P. C.

Mi muy amado en Cristo R. P. Superior: Ayer hemos llegado á esta Cabecera procedentes de nuestra expedición fracasada del Agusan.

Es el caso que después que salimos de la casa de Samianan, donde en estremo contentos resolvimos seguir nuestro camino, ríos Tagum y Salug arriba hasta dar con el paso del Agusan, se nos han vuelto atrás todos los que nos decían antes que sabían el camino, asegurándonos que nos llevarían al Agusan.

Sepamos ahora el porqué del cambio que nos ha causado tan serio contratiempo, el cual le tengo en mi pecho muy clavado.

Los moros que todo lo observan, y en todo ven un peligro para ellos, de que se acabe el tráfico, que con el contacto con los infieles están sosteniendo, de coger cautivos, exigir tributo y comer á costa de los mandayas, á quienes embaucan con sus mil mentiras; los moros, digo, propalaron por lo bajo, que yo era el Padre del Agusan, á quien allá en el río buscaban para matarme disgustados todos de mí, por haberles bautizado. Que si aquéllos me mataban, lo habían de pagar los que allí me llevasen, sufriendo la responsabilidad que resultase de una sumaria.

Esto pues ha hecho que en casa del manobo Mata-as pariente de Dagojoy, donde el P. Ricart y yo dormimos una noche bajando el Salug el 82, se nos negase la gente á dar un paso adelante.

Hemos pues vuelto atrás, teniendo sin embargo la convicción de que no se ha perdido el tiempo: porque en la encruzijada que forma el enlace ó unión de las aguas del Salug y Libaganon que son las que mezcladas unas con otras originan el caudaloso, ancho y hermoso Tagum, hemos también

Digitized by Google

echado los fundamentos para otro pueblo mandaya

¡Qué trastornada hemos encontrado la comarca! Lugares despoblados, gentes sobre las armas y otros mil peligros capaces de desanimar á otros que á los misioneros, que llevando el ánimo muy fiado en Dios nada les arredra ni espanta, si no solamente de lo que Dios sufre al pecador que tan á ciegas se enreda entre las mallas de la pérfida red que con sus pecados se fabrica.

Mire V. R., lágrimas, lamentos y sobresaltos que fueran parte para volver en sí á otro, que no fueran estos infieles cornaturalizados con sus selváticas costumbres, hemos presenciado en el Salug. Poquito antes de pasar nosotros por cierta casa había sido atacada matando los enemigos á dos de ella, en la que quedó un hombre de los contrarios cuya cabeza le arrancaron del tronco, sacándole á tirones los luengos cabellos que nos han enseñado. Decíanos lanzando al viento el mechon de la cabellera, que el que en vida la peinaba, era hombre membrudo, blanco y de grandes disposiciones de cuerpo. Pagados y contentos se tenían, dueños de aquel trofeo que recordaba y contenía el largo rato de lucha recientemente pasada. Los hemos tranquilizado, pero ellos furiosos esperan mayor revancha aún.

Pero hay más; á media jornada arriba encontramos una familia, desesperada de dolor porque les habían aquella misma noche en que nosotros les hablamos á los de los cabellos, matado la hija única que tenían y un criado, que ya al llegar nosotros los habían enterrado bajo de la casa, poniéndoles encima de la sepultura muchas prendas de vestir, efectos de comer y gran cantidad de tabacos, que los muertos toman según ellos.

De tanto gritar llorando, mezclando millares de maldiciones á los matadores, los hemos encontrado nosotros roncos, trasnochados y alicaidos que nos daban lástima. Tinoy se llama el padre de la muerta, que si no se vuelve loco de pesar será un gran milagro; y quiera Dios Nuestro Señor, no la emprenda á lanzazos con cualquiera, complicando muy en su mal la buena causa que tiene, porque si no se deja llevar, se verá el modo de arreglarse su causa lo mejor que se pueda, si no devolviéndole viva su hija muerta, pagándoles cuatro chirimbolos en equivalencia. ¡Que tales son las leyes infieles hasta tanto Dios no disponga otra cosa.!

Hemos estado todas las noches, en vista de los sobresaltos que nos están causando los ata-as, matadores, muy en

Digitized by Google

vela, aunque siempre esperanzados en Dios que nos asiste y en el ángel que nos guia, que no ha de entregarnos á estos desgraciados ignorantes.

Mata-as hará pueblo, pero antes lo ha prometido hacer Dumaloang que es aquel viejo mandaya, que yo le dí en la cabeza unos golpecitos, que no lo gustaron al decir de nuestros grumetes y en el que el P. Ricart se fijó tanto.

Este y todos han recordado nuestro viaje, recordándoles yo que nos acompañaba Dagojoy.

R. P. Superior, á pesar de este estado de cosas, encontrando en contínua pelea á los del Tagum y Salug, que tanto nos impide que fructifiquen nuestros trabajos y á pesar también de la farisáica conducta de los moros, echándonos á rodar nuestros proyectos, todavía yo no dejo de reputar por buena esta expedición. Siempre que nos dejamos ver sacamos algo de provecho para irles trabajando y atrayendo.

Hemos estudiado el terreno formando grupos, que no harán nada, claro está, pero yo les volveré á ver cien veces hasta lograr victoria. Lo útil es la exploración de la comarca, tal que sobre estar cuajada de habitantes, es estratégica para comunicarnos con el 3.er distrito, cosa que tan apretadamente me la tiene V. R. encargada desde que me ha enviado á Dávao.

Además la comarca forma tal prespectiva y es tan buena, que es un dolor que no esté poblada y cultivada.

¡Qué fertilidad! Arboles cuyas copas se pierden de vista, enredaderas abrazadas en uno y otros troncos y enlazadas de aquí allá formando tupidos y pintados toldos con su oloroso y abundante follaje, fuentes riéndose y ríos murmurando al compas del canto del calao, y la dulce voz de la paloma describen un verjel de eterna primavera, que convida á contemplarle y alabar á Dios que ha criado tanta hermosura y riqueza.

El agorero salvaje, que la habita, solo se fija en la tortolita que tristemente lanza los gemidos de soledad á los espacios, para que sirvan de buenos y malos pronósticos al Rey de la naturaleza, que no alcanzandósele nada de lo bello, se limita á saltar ó trepar ó demoler ó machucar tanta grandeza, que enmudece castigada por el golpe del que no sabe más, ni quiere sino vegetar y robustecerse para perseguir á su semejante.

Tesoro escondido y perdido á la vez para el que podría servirse de él, para enriquecerse. Pero Dios así lo permite, y

Digitized by Google

y si en razón queremos estar no hay mas remedio que respetar sus altos juicios.

Allá en la vieja Europa tanta escasez de tierra y aquí tan sobrante y sin ningún valer, más que para coger un poco de arroz, algunas raices alimenticias y muy poca caña-dulce. Ninguna plantación duradera y fuerte, ningún altar al Dios de todo lo criado, solo el hombre en el más desdichado estado de barbarie, es lo que están dando de sí las que yo acabo de visitar solitarias riberas del Tagum Salug y Libaganon.

De contado me volvería allá de donde no saldría hasta ver realizadas mis esperanzas. Pero no he de tardar mucho y ánimo llevo de probar otro derrotero así que vaya á visitar la misión de Sigaboy y Matti.

Al volver del Tagum heme enterado de la costa de moros y puntos que cultivan los de Dávao. He vuelto á ver la boca del río Tuganay que ahora está despoblada. Antes servía para la labor evangélica del Tagum, Salug y Libaganon la poblacioncita cristiana allí establecida que acabó hace poco por unas muertes que los mandayas perpetraron en la barra del Libaganon alanceando á un tal Joaquín Suaro, bisaya principal de Dávao, comerciante famoso y atrevido que pasó su vida recogiendo cera de los libaganos. Es fama que Joaquín quiso cobrarse una deuda que tardaba en pagarle un Dato del Libaganon quitándole á este un hijo. Días y días pasaron estando el secuestrado niño de 15 años en poder de Joaquín, que le iba preparando para bautizarle y así sirviéndole de padrino hacerlo legítimamente suyo. Parece que se lo pidieron prometiéndole la paga; pero Joaquín desoyó las súplicas y se vengaron dándole una muerte cruel.

Estando en Tuganay Joaquín, prepararon mucha cantidad de cera, que le pusieron en el suelo y al descubierto para que todos la viesen, incluso el que ellos deseaban la codiciara, allá en la barra del Libaganon. Fueron emisarios á Joaquín, que sin reparo ni recelo subió al lugar de la cera á la que se echó él hambriento, dejando sus armas de fuego en la embarcación, que fué como entregarse á la muerte; pues le acuchillaron no librándose los mismos inocentes grumetes que con él á sueldo estaban y aún creo que murió también un hermano de Joaquín que para aquella triste jornada de recoger mucha cera le quiso acompañar.

Si cuento á V. R. este caso es porque los asesinos vagan aún por la selva, y como fueron perseguidos, á raiz de haber cometido tan cruel atentado y aún les mataron los sol-

Digitized by Google

dados algunos de la ranchería, no se han olvidado de la costumbre de matar. Si el caso está así, como le digo, bien se vé que para nuestra seguridad no está arreglado ni tenemos garantía alguna. Pero Dios Nuestro Señor lo remediará todo y nosotros sin retroceder iremos trabajando no sin esperanzas de que todo se arregle.

¡Cuánto he hablado! Téngame V. R. paciencia que mi deseo solo se estiende á enterar á V. R. de toda esta misión, que voy yo ahora visitando, preparándole para cosas mejores, si Dios nos las quiere conceder. Siervo en Cristo,

Saturnino Úrios, S. J.

Núm. 39

Carta del P. Saturnino Úrios al R. P. Pablo Pastells, Superior de la Misión.

Inundación del Tagunay. Visita á la isla de Samal. Misa á bordo del Arayat. Pobreza de Sigáboy. Comercio del almáciga. Disposiciones de los moros del seno de Mayo para hacerse cristianos.

Matti 11 de Enero de 1893.

P. C.

Mi querido en Cristo R. P. Superior: El día 4 del mes de Noviembre escribí á V. R. olvidándome decirle lo que nos ha sucedido al salir del Tagum y saltar á la bahía del mismo. El mar estaba alborotado de tal suerte que sus furiosas olas nos entraban por doquier: el viento fresco y de lado nos estorbaba hasta el punto de no aprovecharle teniendo dobladas las velas de nuestra pequeña embarcación, que á solo remo condujimos á Tagunay.

Desembarcados pues en dicho lugar nos encontramos con unas cuantas casitas de Sámales, que fueron mi consuelo y alegría. Todos se echaron encima, que era un gusto, al P. Vallés y á mí que con ellos hablamos. Ellos nos hicieron un altar para celebrar la santa misa, que ya sobre todo deseaba.

Digitized by Google

con ansia ofrecer á las benditas almas del purgatorio las tres, que por ser día de difuntos el día siguiente podríamos celebrar.

También me pasó cosa buena la noche que llegamos al Tuganay. Arregláronme sobre el duro suelo los Sámales por cama un cañizo, levantándole un poco con dos travesaños, pero pusiéronle en un lugar que fué una risa lo que sucedió.

Estando yo ya durmiendo se armó un fuerte chubasco que yo fuí sufriendo porque no me mojaba, toda vez que estaba bajo techado de paja; pero al encharcarse el agua y resbalarse por el declive que yo ocupaba se me llenó la choza de agua pareciéndome á mí que el río Tagunay se había desbordado ó alguna laguna de lo alto se desaguaba hasta arrastrarme la corriente. No por pienso era tal cosa ó mejor tan grande, pero yo eche á correr poniéndome como una sopa y mojándose toda la ropa cama y avío que no fué poco lo que tuve que sufrir hasta el día siguiente.

El P. Valles se fué á la embarcación y salió mas bien librado. ¿Ve V. R. que cositas nos pasan, que si no son dignas de contar por ser insignificantes, todavía gusto yo que V. R. las sepa y vea las escenas que le pasan por estos vericuetos al misionero que ya por mar ya por tierra, ya por ríos ó por selvas va en busca de las almas?

Y vengamos á lo que motivó esta carta que va á ser un muy variado argumento que yo iré desenvolviendo como el cielo me dé á entender, si mi pluma no se embota, que así puede suceder, atendiendo á lo poco que uno está acostumbrado á discurrir aquí en esta tierra metido, donde tan pequeño es el horizonte de cosas que se han de tratar con estas pobrecitas gentes, fuera de tas ordinarias y del uso de la vida.

Llegado á Dávao, pensé que el P. Llopart estaría esperando al P. Roselló, que se le tenía ofrecido desde que venimos á esta misión. Así que á las tres del día 26 de Noviembre por la tarde, acompañándole yo, salía la vinta con proa á Samal que yo deseaba, siquiera fuese de camino y á la ligera visitar. Era sábado y parecía en verdad tal día hermoso, por el aspecto bonancible del mar; el viento soplaba suave, como una pequeña embarcación lo puede aprovechar y á dicha nos iba viniendo de popa empujando la navecilla con tal velocidad que á la hora y media de navegación habiamos ya hecho la travesía. La Vírgen era nuestra Capitana, que en día de sábado, que es su propio-

Digitized by Google

día, nos condujo como en sus brazos hasta entregarnos en otros que nos han servido y obsequiado á maravilla, tratándonos á cuerpo de rey como suele decirse.

Estaba el cañonero «Arayat», que manda el teniente de navío D. Ramon Cano, estacionado en Malipanon, que es una isla que forma como dos puertas de entrada al canal de Taguid, como venimos de lo ancho del seno de la parte Norte.

El Sr. Comandante con galantería y caridad nos salió á recibir, llevándonos luego á su barco que nos enseñó después, esplicándonos lo que á mano se ofrecía. Cenamos con él y á porfía se nos conocía á los tres la convicción de creernos muy honrados, los obsequiados de serlo tan delicadamente y el que obsequiaba por tener quien le recibiera con agradecimiento sus caridades y finezas. Al día siguente siendo domingo hubo mi misa en particular y la pública ú oficial que celebró el P. Roselló para toda la dotación del aseado cañonero «Arayat».

La vista de una dotación hermosamente vestida y perfectamente colocada, que rodeando el altar asiste con el respecto y devoción conveniente al acto mas solemne de nuestra augusta Religión Divina; la elevación de la Hostia; el toque de las cornetas; el sonido de la campanilla al Santus y al alzar; la adoración de los tripulantes con su comandante á la cabeza, forman un cuadro sublime que no acierto á describir.

El Sr. Comandante del «Arayat» nos ha llevado á San José que es un pequeñito pueblo de Sámales cristianos consiguiendo yo mi deseo de conocer á estos insulanos.

Desde San José fuimos á Sigaboy.

No hay que decir nada del recibimiento y alegría de los nuestros por que es cosa que se sobre entiende y supone. Sobre Sigaboy, su iglesia y su fertilísima misión ya puedo hablarle á V. R., porque á la fecha en que esto escribo, lo he visto todo, viajando en todas las formas posibles, por tierra, á pie, á caballo, por mar y río, por altos y bajos, por selvas, montes y collados sin haber rincón de estas tierras del cargo del padre Llopart que no hayamos visitado.

Llegando el día 28 de Noviembre, claro está, que tuvimos que esperar antes la celebración de la fiesta patronal que se tiene el día de S. Javier, cuya imagen se destaca en el altar mayor de la iglesia de Sigaboy. Dicha iglesia está ahora en obra y de esperar es que mejore de forma.

Digitized by Google

El convento también están ahora haciéndolo y veremos lo que saldrá, porque con un buen plano que se sigue, da á temer la poca traza de los ejecutores que salga alguna cosa como las pinturas de aquel Urbaneta que después de pintar un gallo, tenía que rotular la pintura diciendo: Esto es gallo.

Y hablo así, tan al descubierto, porque el tal estado de cosas es por ahora irremediable, estando sin carpinteros ni albañiles de oficio, haciendo las cosas hombres que son aprendices de todo y maestros de nada; en lo cual se ha de ver otra fuente de sacrificio para el misionero, que solo en Dios ha de esperar, á Él solo amar y en Él solo creer; porque pobre del que se vaya á otras cosas. En resolución, se celebró la fiesta no el día tres de Diciembre que es el propio del Santo, sino el cinco, porque desde el último de Noviembre sobrevino tal temporal de lluvias en el seno y en el pacífico que las inundaciones han causado grandes pérdidas á los campos sembrados y al caserío, contándose también pérdidas personales. Con tres Padres y un hombre hubo un servicio de altar, como si se celebrase de pontifical. El sermón estuvo á mi cargo y dije mil piropos á S. Javier. No fué menos solemne la celebración del día de la Purísima, puesto caso que fué como el final de fiesta mayor.

Después de esto salimos el P. Llopart y yo tomando el derrotero de punta S. Agustín en cuyas, playas tiene el Padre varias fundaciones de manobos. Al dedillo las tengo yo ahora estas cristiandades, en las que he ayudado á hacer algo en los ministerios al Padre, viéndole á él y aprendiendo, á la vez que me iba enterando de todo.

La ocupación de los habitantes de esta comarca es la siguiente: el infiel sacando del bosque la almáciga para entregarle al nuevo reducido, que la entrega á personerillos de los de Sigaboy, que á su vez lo dan al chino ó al español ó al mestizo, para transportarla al extrangero. Nadie siembra lo suficiente para la vida; todo se espera de un comercio mezquino, cambiando por paláy, puesto á las nubes, la almáciga que muy escogida y todo no vale nada. Esta irregularidad de cosas, pasando por manos de tantos cosas de poco valor, no dando para la vida á los que en en la compra de la almáciga se emplean y no beneficiándole mas que el infeliz infiel, engendra tanta deuda, que Dios nos asista lo que atrasa y perturba aquellas costas.

Y no crea que á la parte Norte vea más riqueza ni aún

Digitized by Google

aquí en Matti, sino que todo va igual. Cuando tengan en primer lugar sementeritas seguras, de donde sacar la comida diaria y un poco de abacá, para hacer el dinero con que pagar el tributo, dense enhorabuena al comercio y á las correrías; pero correr para buscar la vida del momento es una vaciedad, que solo cabe en estos pequeños entendimientos.

Volvimos de la punta cerca de Navidad y yo sin olvidar mi Salug; mandé á pedir un práctico á Dávao para ir al Agusan por el Hijo ya que por el otro salí chasqueado. V. R. ha de recordar la alarmante noticia esparcida por los moros, que yo considero como un desprestigio de la autoridad y confianza, que han de tener de los misioneros estas míseras gentes y asi creo de mucha necesidad ir al Agusan, aunque fuese volando ó arrastrado por el suelo como una lagartija. El caso es ir al Agusan, desmentir lo dicho por los moros de que quieren matarme los agusanos.

Llegados aqui á Matti y celebrada la entrada de año nuevo y el día de Reyes, esperamos que el Sr. Gobernador autorizará á este Sr. Comandante para darnos soldados del tercio. Desde el 1.er día de año está aquí un oficial del tercio destacado en Manurigao. Nosotros deseábamos salir el día dos de Enero pero se vá retardando la llegada del correo de Dávao, que nos ha de traer la contestación del Sr. Gobernador de allí y por allá emprender la marcha.

La expedición la haremos el P. Llopart y yo con el alferez, que ha venido á esta; fué llamado por este Sr. Comandante, que nos quiere bien y ayuda cuanto puede la misión.

A él se debe el pantalán para descargar el vapor, es un malecón qne avanza mar adentro 150 metros, de fuerte construcción de molave; su forma despejada y grandiosa en varias escaleras y entarimados que á los lados y pegados á él tiene, hacen de él una obra util y digna de encomio.

Hemos visitado en el seno de Mayo á los moros que en él hay formando dos rancherías; V. R. me dijo una vez, que eran dichos moros tan bonachones y que estaban tan dispuestos para recibir el santo bautismo, que nada le costaría al misionero meterles en razón, tomándose con ellos con celo, caridad y decisión. Así se lo he dicho al P. Llopart que es hombre de brios espirituales.

El correo de Manila ha estado aquí la víspera de Reyes, pasando antes que por Dávao, lo cual ha sido para mí una contrariedad, pues he quedado sin cartas ¡Santa

Digitized by Google

paciencial Espero carta de V. R. de vuelta del Agusan, Dios mediante.

En los SS. y OO. de V. R. me encomiendo.

Siervo en Cristo,

Saturnino Úrios, S. J.

Núm. 40

Carta del P. Juan B. Llopart al R. P. Pablo Pastells, Superior de la Misión.

Visita á la Reducción de S. José. Celébrase la fiesta de San Francisco Javier en Sigáboy.

Tagdanao, fondeados en el Paráo 16 de Enero de 1894.

P. C.

Muy amado en Cristo P. Superior: En 28 de Noviembre último llegaron á Sigáboy, cabecera de mi pobre misión los PP. Úrios y Roselló, este para quedarse en mi lugar y aquel para visitar conmigo las costas, pueblos y reducciones de esta muy dilatada Misión.

Estábamos ya casi en vísperas de la fiesta del Apostol de las Indias S. Francisco Javier, patrón de Sigáboy por cuyo motivo no pudimos ir á visitar, antes de celebrarla, los pueblos de la parte de la punta de S. Agustín, por ser demasiado limitado el tiempo. Visitamos no obstante el 1.º de Diciembre la Reducción de S. José en donde yo dije misa y el P. Úrios les hizo un sermoncito adecuado á aquellas gentes, y como hablan entre ellos bastante puro el manobo, después del sermón se entretuvo un buen rato, cogiéndoles muchas palabras manobas con que aumentar el caudal de su repertorio. Muy pobre es esta visita y su pobreza se nota no solo en sus cuerpos demacrados por el hambre, sino aún más en sus rasgados vestidos, algunos de los cuales apenas se les puede llamar tales, no faltando en los de poca edad, sobre todo niños, quienes solo visten el ropaje de que la na-

Digitized by Google

turaleza les dotó antes de nacer. Aumentó su miseria, el haber los rios Mancangay y Tibamban inundado, en sus crecidas avenidas del mes de Noviembre, su pueblo y sementeras colocados en una hermosa llanura entre los dos nombrados ríos, por lo que nos pidieron autorización para trasladar el pueblo y sementeras á otro lugar fuera de este peligro, no lejos del actual, más cerca de Sigáboy y en la misma playa. Mucho me gustó esta manifestación, fuimos los dos PP. acompañados de los más principales de la Reducción á reconocer el terreno por ellos escogido y reconocida la buena calidad de la llanura escogida y sus abundantes y cercanas aguas, dimos nuestro asentimiento á lo que ellos pedían y el mismo día, en un pequeñito baroto, como habiamos ido, volvimos á Sigáboy.

El día 2 de Diciembre víspera del Sto. Patrón, el alegre y prolongado repique de las campanas, agunos flautas y disparos de escopeta anunciaban al reducido número de vecinos de Sigáboy la principal fiesta del pueblo y lo mas granado de entre ellos se dedicaron con esmero al adorno del santo templo, de modo que presentaba bello y elegante aspecto, segun alcanza su estado y sus bienes. Para todas las grandes solemnidades D. Mariano Generoso es quien se encarga de arreglar con gusto el santo templo. Torrenciales lluvias nos obligaron á diferir la fiesta hasta el día 5, en cuya vigilia cantamos vísperas, con acompañamiento de armonium. El día de la fiesta amaneció sereno y hermoso, por lo que á la misa cantada concurrió gente de Matti y otros circunvecinos que atentos escucharon el sermón, en su propia lengua, predicado por el P. Úrios. Aun no había acabado la misa, que las nubes ya nos regalaban de nuevo sus abundantes aguas, que acabaron de poner las calles intransitables, por lo que fué preciso suspender la procesión para el día de la Inmaculada; habiendo tambien en su día cantado la misa con sermón, y por la tarde se hizo la procesión con mucha concurrencia.

Son las nueve de la mañana del 17 y estamos ya muy cerca de la boca del Hijo. Otro día continuaré. Mis afectuosos saludos á ambas comunidades en cuyos SS. y OO. mucho me encomiendo. Siervo en Cristo Jesús,

Juan Bta. Llopart, S. J.

Digitized by Google

Núm. 41

Carta del P. Juan B. Llopart al R. P. Pablo Pastells Superior de la Misión.

Visita de las reducciones de Pundaguitan, S. Alfonso, Nazaret, Luzón y Tambau.

Longag nga asnang 20 de Enero de 1893.

P. C.

Muy amado en Cristo P. Superior: remontando el río Hijo, en barotillo, á una y media jornada de su barra, y en lugar llamado *Longag nga asnang*, continuaré la narración de nuestras escursiones interrumpidas.

Celebrada pues la fiesta de S. Javier partimos para visitar la punta de S. Agustín el P. Superior de Dávao y el que suscribe embarcados en nuestro parao. Era el día 10 de Diciembre á las nueve de la mañana, cuando nos embarcamos y con muy flojo viento y á remo llegamos al anochecer del mismo día al pueblo de Luzón, en donde fondeamos para celebrar allí los dos Padres al día siguiente, que era domingo, la santa misa y continuar en seguida nuestro marítimo viaje hasta la reducción de Pundaguitan, como en efecto lo hicimos llegando á dicha reducción á las dos de la tarde.

Había ya corrido, entre aquellas sencillas gentes la noticia de la aproximación de los Padres, por lo que muchos con sus principales fueron á recibirnos en la playa á nuestra llegada. Fuímos de allí juntos á la iglesia á visitar la imagen del Santo Patrón, S. Luís Gonzaga, que veían recuperada con nuestra venida, pues le habían llevado á Sigáboy, para repararla de los desperfectos que sufrió al venirse abajo con la iglesia cuando el báguio. Llegados á la iglesia les dirigimos unas breves palabras y convidándoles para más tarde al rosario, nos retiramos á una casita que servía de tribunal, en donde moramos los tres días que permanecimos allí.

Como el báguio que derribó la iglesia, también derribó el convento, me pareció conveniente, probar durante nuestra estancia en la reducción, á reedificarlo haciendo trabajar la gente que constituía nuestra pequeña tripulación, ayudada de los del pueblo. Lo propuse á los principales y fué de su aprobación. Fueron en seguida al corte de los materiales

Digitized by Google

y como se trataba de hacer solamente un conventito muy modesto en donde pudiese cobijarse. en sus visitas el P. misionero y guardarse de las inclemencias del tiempo, cortaron los harigues necesarios para ello, los acarrearon y el último día los pudimos ya levantar. Más á pesar de sus promesas de acabar el conventillo, no confió que hagan otra cosa en él hasta que el Padre vuelva allí. Los tres días que dijimos misa en su iglesia casi todos ellos la oyeron: el P. Urios y yo les dirigimos la palabra y muchos de ellos se confesaron. Parece que se va reanimando aquella pobre reducción que tanto sufrío en tiempo del hambre y luego más tarde por el destructor báguio, cuando todavía no se habían repuesto de la primera calamidad; de manera que ya por lo dicho, ya también por haber pasado bastante tiempo sin que pudiesen ser visitados del P. misionero, á causa de otras imprescindibles ocupaciones y sobre todo á causa de su larga enfermedad de que V. R. tiene ya conocimiento, estaba muy despoblada. Pero ahora han levantado algunos sus casitas, las tienen en construcción otros y están conformes en levantarlas los demás y tienen regulares sementeras de donde sacar para su alimento.

El día 14 del mismo mes, después de celebrado el santo sacrificio en Pundaguitan, salimos de regreso con intención de ir visitando todas las reducciones del paso hasta Sigáboy. A las dos y media de la tarde llegamos á S. Alfonso reducción de pocos años y que por ahora parece que anda bien y están muy animados; á nuestra llegada nos recibieron en la playa con alegre semblante, haciéndonos algunas preguntas como acostumbran, grandes y chicos nos besaron la mano y unos y otros fuímos á la iglesia en donde les hicimos una pequeña plática, y nos alojamos en una casita cuyos moradores estaban ausentes.

En ausencia mía han levantado una iglesia provisional de materiales ligeros, mientras se van cortando las materiales para otra mayor, para la cual fuímos ya, en una de mis pasadas visitas, á cortar los harigues todos de molave, y los acarreamos á su lugar ya destinado: tienen asimismo bastante adelantado un regular tribunal, sin descuidar con todo de levantar sus propias moradas los que todavía no las tienen. Mucho desean y yo con ellos tener en su iglesia la imagen de su Santo Patron, S. Alfonso Rodriguez, la quisieran de bulto; para ello ya hablan de hacer entre ellos una contribución que satisfarían con productos de su.

Digitized by Google

país, pero esto me parece todavía largo; por lo que si la caridad de V. R. nos pudiera mandar una imagen de bulto de nuestro santo Hermáno, muchísimo se lo agredeceríamos.

Cuatro días permanecimos en esta reducción, bautizamos á los niños nacidos desde la última visita y también á algunos infieles adultos, con esperanza de acabar con los de sus cercanías en otra visita; les predicamos en la misa, á que todos los días asistían y se confesaron regular número de ellos. El día 18 por la tarde continuamos nuestro viaje de regreso, dando proa á la reducción de Nazaret, en cuyo trayecto recibimos un despacho en un barotillo, que nos trajo abundantes é interesantes noticias. La reunión de los Padres diputados procedentes de varias y apartadas partes del mundo en Loyola, con curiosos detalles é interesantes noticias de la Congregación general y elección para el elevado cargo de General de la Compañía, del M. R. P. Luis Martin, de la confianza y contento *in Domino*, que había causado á todos los NN. y hasta al mismo Sumo Pontífice tan acertada elección.

Era ya de noche cuando llegamos á Nazaret y nos alojamos, para evitar en el parao el mareo de las olas algo inquietas, en casa de un infiel, por haber todavía pocas de cristianos en el lugar. El día siguiente levantamos un altarcito en la misma casa en donde celebramos el santo sacrificio, mientras iban reuniéndose en el mismo lugar los pocos cristianos, que allí viven entre una multitud de infieles de la raza manoba.

Reunidos aquellos y buen número de estos los animamos é instamos á que cumplieran con sus correspondientes deberes unos y otros: que arreglasen el pueblo, limpiándolo y levantando sus casas, iglesas y tribunal; que abrieran buenas sementeras, que plantasen en ellas, á más de camote, gabe y platanos en abundancia para su pronto alimento, cacao, café, ábaca, que todo esto se dá muy bien en aquella fecunda tierra; y á las diez de la mañana continuamos para Luzón en donde, como he dicho antes, tocamos y celebramos el domingo día 11. Continuamos nuestro regreso, parándonos de paso un rato en la nueva reducción de Tambau, que así mismo había sido inundada por la avenida de dos riachuelos vecinos, por lo que visitamos el lugar que ellos habían escogido para trasladarse, el que nos agradó por sus buenas condiciones y consentimos á su petición y siguiendo con poco viento llegamos á Sigáboy aquella misma noche.

Digitized by Google

La semana ántes de Navidad la pasamos en Sigáboy haciendo los preparativos para la expedición al río Hijo, desde cuyas alturas le escribo estas mal trazadas líneas y llenas de borrones, escritas subiendo en pequeña banquita este hermoso río de que otro día hablaré á V. R.

El P. Úrios saluda á V. R. cordialmente y este su más indigno siervo de V. R. salúdale también como así mismo á esas comunidades en cuyos SS. y OO. se encomienda.

De V. R. siervo en Cristo,

Juan Bta. Llopart, S. J.

P. D.—A los cuatro días de salida hemos llegado á Moap, á las tres de la tarde, en donde se deja el río y quedan tres días por tierra hasta Compostela.

Núm. 42

Carta del P. Juan B. Llopart al R. P. Pablo Pastells, Superior de la Misión.

Viaje por tierra desde Sigáboy á Matti al través de los ríos y bosque de las sanguijuelas.

Gamaoan 24 de Enero de 1893.

P. C.

Muy amado en Cristo P. Superior: Otro día pienso escribir á V. R. las jornadas de estos últimos días por el río Hijo, cuyas aguas dejamos ayer, juntamente con nuestros barotillos y venimos á esta, en donde vive el Dato Davas, no pudiendo continuar nuestra escursión por no parar de llover desde que dejamos el Hijo y no poder vadear los ríos que al paso encontraríamos, continuando hacia las alturas agusanas.

Empezando pues por el principio de esta nuestra expedición le diré; que celebrada en Sigáboy la fiesta de Navidad con misa á media noche, habiendo precedido un nocturno cantado por los tres Padres, cosa que muy raras ve-

Digitized by Google

ces ha sucedido allí y con acompañamiento de armonium; el día 29 de Diciembre último á la puesta del sol salimos en nuestro parao por mar hacia Cuabo para continuar luego por tierra para Balete y Matti el P. Úrios y el que suscribe á fin de proseguir nuestra escursión.

Luego de salidos de Sigáboy el viento contrario, nos obligó, á las cinco horas de danzar al compás de las olas, á volver de arribada al mismo Sigáboy á donde llegamos á la una y media de la noche, sin haber podido cocer cosa á bordo á causa del gran movimiento. No tomamos con todo nada, con no haber cenado, para poder celebrar aquel día, como lo efectuamos á la hora acostumbrada.

Este era el día que habiamos noticiado por despacho nuestra llegada á Matti, á fin de que muy de mañana nos tuvieran una banca preparada en el puerto Balete, donde pensábamos llegar, atravesando de noche el pequeño istmo que separa el seno de Dávao de la ensenada de Pujaga ó Matti, y embarcarnos en ella para evitar de esta manera la fatigosa subida del empinado Badás

Más ¿cómo pasar adelante? Por mar era imposible, puesto que cada vez se ponía peor; por tierra el camino largo y malo, además habiamos ya mandado los caballos por delante, para que nos sirviesen en Cuabo al atravesar el monte. Era no obstante preciso tomar una determinación, puesto que nos habíamos comprometido hasta con el mismo Sr. Comandante P. M. de Matti. Mostrando pues pecho á las contrariedades, con caballos prestados para montarlos cuando el camino nos lo permitiera, partimos el mismo día por tierra.

Al despedirnos, como lo habíamos efectuado el día anterior, del P. Roselló que se quedaba en Sigáboy para guardar el bagaje con el Hermano Gros, eran las diez de la mañana del 30 de Diciembre. Al llegar al río Timbo, á media hora del punto de partida, sus aguas tenían ya regular fondo á causa de estar subiendo la marea, por lo que, aunque montadas y encogidas las piernas sobre la montura, nos tuvimos que bañar de lo lindo y lo mismo nos sucedió en otros tres ríos que consecutivamente hubimos de vadear. Al pasar uno de ellos, el caballo que montaba el P. Úrios hundió tanto sus patas que se vino al fondo con su jinete. Su resultado no fué otro que el consiguiente susto y haberse dado un remojón. Cerca de allí fué donde el P. Simó años anteriores se rompió el brazo.

Reunida la gente que se había quedado atrás, dejada ya

Digitized by Google

la playa, continuamos por la espesura del bosque cubierto de fango, en el que se esconden inumerables sanguijuelas, que sin necesidad de orden facultativa, se aplican por si mismas al pie ó pierna del primero que las pisa. A las cinco de la tarde llegamos á Cabitaogan en donde se está formando una reducción de tagacaolos. Tienen ya hechas algunas casitas y su tribunal en donde nos alojamos y pasamos la noche.

El día siguiente por la mañana vadeamos en banca el río, que lleva el mismo nombre espresado del lugar. Los caballos pasaron á nado.

Larga fué la jornada de aquel día y penosa y más que penosa angustiosa, por la incertidumbre en que estábamos, de encontrar aún en el puerto Balete la banca que debío aguardarnos.

No puede V. R. figurarse los ánimos que tomamos al encontrar, á eso de la mitad del camino, á unos moros que nos afirmaron estar en el referido punto la banca. Llegamos á Matti aquella misma noche cuando al decrépito 1892 solo le faltaban cinco horas de vida. Dios Nuestro Señor quiso favorecernos en este camino y tenernos preparada al llegar otra vez á la playa una hermosa banca en donde embarcarnos y descansar.

El Sr. Comandante P. M. D. Joaquín Aguilera, su digna esposa D.ª Fermina y su hijo D. Ramón nos recibieron con mil agasajos y nos obligaron á que cenaramos con ellos aquella noche. Allí permanecimos alojados en nnestro propio conventito hasta el día 13 de Enero, que dejamos á Matti para ir ya directamente á estas tierras del Hijo y cierro aquí la carta con propósito de continuar otro día la relación de nuestra viaje saludando á ambas comunidades y encomendándome á SS. y OO.

De V. R. siervo en Cristo,

Juan Bta. Llopart, S. J.

Digitized by Google

Núm. 43

Carta del P. Juan Brunet al R. P. Pablo Pastells, Superior de la Misión.

Inundaciones de Caraga. Grave enfermedad del P. Galmés.

Caraga 28 de Enero de 1893.

P. C.

Mi amadísimo en Cristo P. Superior: Parece esto un segundo diluvio; desde el 20 del corriente esceptuando algunos intérvalos ha llovido copiosísimamente día y noche. La plaza á pesar de su gran pendiente parecía en ciertas ocasiones una laguna, cuya agua no pudiéndose filtrar por los desaguaderos se ha apoderado de los bajos del convento entrándose por la puerta.

Sin duda habrá pasado algún grande báguio ó quizás dos, porque llegó la lluvia con fuertes ráfagas de viento y hace dos días repitió lo mismo, y mucho temo que algunos de los nuestros lo habrán pasado mal; en especial me inspiran gran temor los PP. Úrios y Llopart que el once, ó doce entraron en el río Hijo para subir hasta Compostela, y si este mal tiempo les ha hallado en aquellos rincones de río mucho habrán tenido que sufrir y tal vez hayan corrido peligro sus vidas. Parece que el Sr. Gobernador no tuvo á bien concederles los soldados del tercio que deseaban les acompañasen: así se verá mejor la mano de solo Dios en sus empresas.

El bondadoso P. Galmés ha padecido calenturas, ataques de nervios y disentería, que se le pudo cortar. Ahora esta muy inapetente.

Yo había determinado acompañarle á Matti haciéndole llevar en hamaca y embarcarle en el correo para Dávao ó Zamboanga; pero á esto se oponen entre otros, dos insuperables obstáculos. El 1.° que con estas copiosísimas lluvias están los ríos con grandísimas avenidas interrumpiendo el paso, amén del mal estado de los caminos, que ya no se puede alcanzar el proximo vapor.

El 2.° que en el estado de suma debilidad eu que se halla el Padre y sin tomar caldo ni cosa alimenticia, creo ser una temeridad sacarle de aquí, por el fundado temor de

Digitized by Google

que en un viaje tan largo y con tantas incomodidades se nos muera en el camino, á no ser que se rehiciera un poco y entónces podrá emprender el viaje para el correo de Marzo.

Los demás tanto el Hermano como yo vamos bien gracias al Señor y lo mismo los batas; ya pasó aquel período de tantos enfermos.

Respecto á la misión no hay otra novedad que la de los mandayas de Locatán que se han llevado cautivos entre mugeres y niños 7 de los mandayas cercanos á la reducción de S. Pedro. A estar bueno el Padre, qué provechosa sería una visita de algunos días á dicha reducción!

Se acordará V. R. de que en Manresa habían asesinado un cristiano; pues ahora ha pasado otro caso parecido. Existe allá un bagani ó mucho peor que un bagani, que si hubiese medios de hacerle mandar algunos años á Joló ó Carolinas, á fin de que se corrigiera, ganaría mucho el pueblo de Manresa. Es un inicuo tirano sin entrañas ni piedad, no le quiero mal alguno; pero estoy convencido de que sería un grandísimo bien al prójimo y no pequeño á su alma de tal sujeto, privarla de la libertad.

Día 29. El P. Galmés ha pasado muy mala noche, no le ha dejado cerrar un ojo la tos seca que le causa dolor de pecho y costado. Hoy se ha levantado un rato para oir misa, en la cual le ha atacado de nuevo la enfermedad de nervios en los piés y en el estómago y se ha vuelto á la cama, sin que haya podido pasar ni un pedacito del biftek que le habían preparado. Mucho tememos por su vida.

2 Febrero: Once días de lluvia contínua han causado grandes estragos y daños de consideración: aumentará el hambre de esta región. El P. Galmés, á no remediarlo Dios Nuestro Señor, tiene vida para pocos días: los demás estamos muy buenos.

De V. R. siervo en Cristo,

Juan Brunet, S. J.

Digitized by Google

Núm. 44

Carta del P. Saturnino Úrios al R. P. Pablo Pastells, Superior de la Misión

Ven los Padres frustada la expedición al Agusan por el río Hijo: trabajos que sufren en la jornada.

Dávao 2 de Febrero día de la Candelaria de 1893.

P. C.

Mi querido en Cristo R. P. Superior: Hemos llegado el P. Llopart y yo de nuestra proyectada expedición al Agusan sin poder dar un paso adelante. Gracias sean dadas al Señor, que nos lo ha estorbado, después de haber nosotros puesto de nuestra parte todo cuanto debíamos en orden á proveernos de los medios á nuestro alcance.

El día 12 del mes pasado nos resolvimos á salir de Matti, sin esperar ya más el correo de Dávao, que nos tenía por su tardanza muy contrariados. El Sr. Comandante nos dejó salir equipados de gente y cosas á nuestro riesgo y cuenta, viniendo el oficial del servicio, con orden de seguir o volverse según nosotros viéramos viniera ó no concedida lo autorización y las armas.

El Sr. Gobernador, denegándolas, decía no se necesitaban por estar en paz todo su distrito. Se volvió desde Cuabo el oficial y nosotros seguimos nuestro camino solitos con algunos indivíduos y el práctico que de Dávao nos vino á buscar para incorporarse á nosotros estando aún en Sigáboy. Desde Cuabo hasta el Hijo fuímos muy despacio contrariados ó por no tener viento ó por tenerle contrario. Esto no obstante íbamos visitando reducciones y rancherías ya de moros ya de infieles y de nuevos cristianos.

El 17 á las once de la mañana llegamos sin novedad á la barra del Hijo; esperando en ella algún tiempo á fin de pasar con pleamar la barra y comenzar á remontar el río.

A las cuatro y media de la tarde llegamos á la ranchería mora cuyo capitán jóven, espansivo y muy rozado con gente cristiana, estaba con todos los hombres de su pueblo ausente, encontrando nosotros, por esto, solo mugeres, que no se alejaron, ántes se enteraron de quienes éramos diciéndonos también que pronto llegaría el capitán.

Digitized by Google

El Juez vino también al tribunal ofreciendo poco ó nada porque aquí el capitán ó Dato es el todo.

En el tribunal dorminos dos días, que fueron los que tardaron á darnos auxilios de pequeñas bancas para remontar el río y alguna gente práctica para el tocon y también para pasar la selva; todo se consiguió, á Dios gracias, que yo no cabía en mí de contento.

Tres días más que ménos pusimos para llegar á Moap donde se deja el río para tomar el camino de la selva que conduce á Compostela.

Divertidos pasamos los tres días de río, cogiendo *dulian* que es una fruta de que gustan en demasía los naturales y que nosotros no podemos sufrir el olor propio que tiene. Es ella grande como un melón pequeño, erizada de espinas que casi y sin casi no se la puede sino con gran cuidado coger con las manos. Los moros subían al árbol que es bastante grande y echaban al suelo las frutas, que los grumetes con gran alborozo cojían; pero el último día se puso á llover tomando un cariz el cielo que yo, viéndole encapotado y cubierto, pense en una colla de Norte. Estábamos en tal monzón que es de lluvias irrimesiblemente, pero yo confiando en Dios y en la tregua que iba ya larga, en que no llovía, apechugué y entramos en la la selva sin llover y nos quedamos en la ranchería de un mandaya llamado Dávao, disponiéndonos á la salida el día siguiente á buena hora. Pero ¡oh desgracia la nuestra! por la noche comenzó á llover y no paró hasta llenarse la selva y ponernos en el caso de no poder ni pasar atrás ni adelante. Nosotros no llevamos más que avío para los tres días de selva, volviéndose el parao á Sigáboy desde la barra del Hijo con muchas cosas que para evitar la carga y desocupar hombres no tomamos. Para la gente, dió la suerte de tener muchas cositas y generos que cambianos con arroz, que nos trajo la ranchería. La lluvia duró fuerte y valiente cinco días, sin dejarnos dar un paso, quedando sin comida para nosotros, con escaso vino de misas y por lo tanto privados del consuelo de poder celebrar. ¿Qué hacer? comiamos camote, arroz y algún pollo que no nos bastaba, como lo demostró al cuarto día el P. Llopart contrayendo una calenturilla gastríca que le va á costar un mes librarse de ella.

Pero por fin salimos exponiéndonos á peor mal, cual fué irnos al río que había mermado un poco, pero que aún

Digitized by Google

arrastraba troncos y maleza sin cuento, pasando yo á pié, agua á más de la cintura, los tres riachuelos que atraviesan la selva desde el Manal á la casa que ocupamos, pasando los taos al P. Llopart como podían, por librarle de tales mojadas, aunque no se pudo el Padre enfermo escapar de mojarse pies y piernas como todos, estando la selva toda encharcada y como sí fuese una laguna. A la entrada en la selva alborazados y contentos, no pensando tales sucesos que nos había, de venir, pasábamos los riachuelos de que hablé antes por un solo tronco, que los mandayas tenían ó caido al acaso, que es lo más seguro ó puesto por ellos, sirviendo de puente. El agua, que estos riachuelos traían era entónces poca y el cauce de una anchura de unos cinco metros. Pasamos el 1.° sin ninguna novedad, aunque yo los pasaba, por no ver bien y no tener ejercicios de gimnasia practicados, á la jineta una pierna á un lado y otra á otro, como si el palo fuese caballo, dando saltos como se entiende los podría dar. El P. Llopart derecho y como si fuese funámbulo los pasaba sin ladearse más á un lado que á otro guardando bonitamente el equilibrio.

El segundo puente ó sea tronco liso, largo y no muy grueso le pasamos el P. Llopart y yo al modo dicho sufriéndolo el tronco, que no se movió, pero al pasar un bata que venía detrás se rompió por medio, cayéndose el chico al agua.

Estando en la casa cuando llovía á mares, retirándose los mandayas á la suya, le sucedió á una mujer resbalarse en un puente cayendo al agua, que como entónces era mucha se salvó ella, pero no una criaturita de pecho que traía, que del golpe se le fué de los brazos pereciendo ahogada. ¡Qué lloros y qué lamentos y que peligro para nosotros! todos estuvimos sin dormir aquella noche muy sobre aviso porque las lluvías, las desgracias por ellas causadas nos las achacaban á nosotros, teniendo ellos nuestra llegada como de mal agüero.

También nos pasó otra cosa muy de contar. El bata nuestro se nos fué á echar unos tiros á unas catalas que se habían acercado á la casa y las mató para darnoslas guisadas á los Padres, que ya no teníamos que comer. Estándolas desplumando en la cocina junto al fogón, se viene un hombre exigiéndonos le pagásemos la casa, que era suya y nosotros metiendo en ella aquellos pájaros muertos se la inutilizábamos según sus ritos y creencias. Por vida de la

Digitized by Google

desgracia que nunca viene sola, decíame yo, porque la detener al Padre enfermo ya la arrastrábamos desde el día anterior.

En fin el Señor nos guié y no nos deje de su mano. Pero figúrese, si el temporal nos coge un día después cuando hubiésemos estado en plena selva desbordados los 25 riachuelos que la cruzan, sin casas ni gente, ni cosa humana que nos salvase. ¡Pobres de nosotros! También fué una providencia como digo antes, el retirarnos sin haber esperado un gran riesgo. El río Hijo aunque algún tanto mermado venía con corriente tan arrebatada y fuerte que en horas llegamos á deshacer el camino de tres días. No digo corríamos, volábamos, que era una temeridad; á pié estuvimos de dar al traste en las vueltas ó de encallarnos en algún arenal, que si no llegamos á tener dos moros en la embarcación, que las manejan á maravilla, hubiésemos quedado convertidos en agua sin poderlo contar Otra cosa me dió á mí mucho disgusto. El práctico, que era el viejo Fernández que tiene la comarca donde nos encontrábamos y tierra que deseabamos recorrer muy al dedillo, porque además de ser hombre agusano nacido en el antiguo Linao, que ésta junto á las riberas del río Agusan, tocando la misma agua, me advirtió que no dijese á nadie quién era yo, porque él temía ó que se escapasen las gentes por donde pasábamos ó que nos hicieran algún desaguisado despachurrándome á mí y á ellos por conducirme á mí á aquellas tierras y á la visita de aquellas gentes.

¿Creerá V. R. que yo callé? En gran reunión de mandayas y habiendo entre ellos gente de casi todas las rancherías desde el Hijo á Compostela, comenzé á preguntar por unos y otros, que ellos admiraban como yo supiese los nombres y señas de tales personas, hasta que un joven del Manat que desemboca en el Agusan dijo: ¡Padre! este Padre es el que ha bautizado á los agusanos. Cosa que al P. Llopart no le sentó bien, creyendo tal vez en lo que decía nuestro tío Fernández; pero no hubo nada.

Con esto me tiene V. R. á mi deseoso de volver á probar fortuna y yo le digo que no pararé hasta irme al Agusan, ya para destruir la bola fabricada como para ir trabajando en la deseada comunicación de ambos distritos. Ahora no es hora, porque además de que me queda por ver Sarangani, que no debo dejar sin ver pronto, ántes de volver á meterme en las aventuras de la selva del Salug y del

Digitized by Google

Hijo, no me atrevo á decirle nada á este Sr. Gobernador que está para salir de uno á otra correo concluido el tiempo de país.

Esperamos que se cambie la situación que yo le prometo aprovecharla si se presenta buena, como es de esperar de la misericordia de Dios.

¿Se acuerda V. R. de lo que le dije en la carta de mi entrada en el Salug, sobre aquel padre casi loco de desesperación por haberle matado á su única hija los ataas, tomando sin duda venganza de aquellos que mataron á uno de los varios que los acometieron, cortándole la cabeza y arrancándole de raiz los cabellos? Tinoy se llamaba, mandaya docil, trabajador y bien acomodado, pariente de los Datos Dumalon y Danquias y muy conocido en el Tagum y Salug. Nuestro Tinoy pues, este día, estando yo en Sigáboy, ha tomado su lanza y se ha bajado al mar á matar á cualquiera, envistiendo una vinta de una mujer comerciante de Dávao, matando á un grumete, hiriéndole á otro y matando á otro tao que dormía en un camaranchón sobre un banco. Al saberlo los moros han manifestado sus miedos á los mandayas de que en Dávao se tomasen providencias sobre el caso y ellos complicasen á Tirios y Troyanos, deliberando moros y mandayas quitarle la vida, como lo han hecho envistiéndole como á un perro rabioso, asi que le han encontrado.

¡Qué perdición de almas! ¡Qué diestro en perderlas es Satanás! No sé como en vista de esto no perdemos nosotros el juicio de dolor y amargura.

El zafarrancho que el diablo les arma á estos infieles enredándoles con cosas tan estúpidas, endiabladas y tan fuera de todo juicio y razón es mucho de sentir.

Aquí en Dávao sucede más que en ningún otro lugar, porque son tantas las tribus ó razas y hay entre ellos tanta diferencia de baganis, persiguiendo el mayor al menor con tanta crueldad, que no es para dicho.

En fin, tengamos paciencia, pero no dejemos de orar y á la vez trabajar mucho para salir de apuros.

En las OO. y SS. de V. R. mucho me encomiendo. Siervo en Cristo de todos,

Saturnino Úrios, S. J.

Digitized by Google

Núm. 45

Carta del P. Juan B. Llopart al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.

Prosigue la frustrada espedición al Agusan por el río Hijo.

Luzón (Misión de Sigáboy) 18 de Marzo de 1893.

P. C.

Muy amado en Cristo P. Superior: Ayer llegué á esta visita para hacer en ella el cumplimiento pascual. Las abundantes y prolongadas lluvías del mes de Enero y Febrero perdieron las sementeras de estas gentes, que han quedado en la miseria, por lo que al llegar aquí á penas he encontrado gente, todos están en busca de la vida, el pueblo está bastante abandonado; pienso estarme aquí como una semana para ver si puedo reanimar y reunir á cristianos é infieles, que todavía hay muchos por estos contornos.

En mis anteriores cartas al P. Pastells le iba refiriendo álgo de nuestra frustada expedición de Sigáboy á Matti y al río Hijo, é interrumpí mi relación al llegar de la boca del Hijo, prometiendo continuarla otro día, si Dios no disponía otra cosa; y á la verdad lo dispuso mandándome una pequeña indisposición de la que ya estoy del todo restablecido á Dios gracias. Voy pues á continuar mi narración.

Llegados que fueron los dos PP. expedicionarios el día 17 de Enero á la boca del río Hijo y fondeados en su parao en la ranchería mora de dentro del río, no lejos de la barra, cuando el sol iba acercándose ya á su ocaso, nos alojamos en el tribunal y permanecimos hasta el día 19 á las ocho de la mañana, que dejado allí el parao con su tripulación, para que se fuera á Dávao, en dos pequeñas bancas, con cuatro moros prácticos, un nuevo cristiano de Dávao también práctico y demás gentes qne nos acompañaban, salimos río arriba.

Llamó nuestra atención la destreza con que los moros gobernaban las bancas y las hacían deslizar contra la corriente, que no es nada mansa. Andaban provistos de tocones ó largos palos que les servían para empujar la banca, apoyándoles en el fondo de las aguas, pasando de un lado á otro del río buscando la corriente más suave, ó menos fondo

Digitized by Google

de agua; más al llegar á la orilla con poco fondo, que les permitiera andar por el agua á pié, saltaban con suma ligereza á ella, y colocados uno á la proá y otro á la popa, andando ambos por la misma orilla gobernaban y hacían andar la banca admirablemente.

Hermoso aspecto á la vista presentan en un principio las márgenes de este río con su asombrosa vegetación, algunas sementeras de moros á una y otra parte con sus casitas de nipa, como atalayas para espiar desde ellas quien sube ó baja por la vía fluvial, inmensa llanura á la izquierda subiendo, regular á la derecha, con montes más que mediamente altos á lo lejos en donde viven los taragos, terror y espanto de la gente playera, por ser según fama, muy sanguinarios y hacer sus excursiones, hoy á una parte, mañana á otra, para matar robar y cautivar. Es costumbre, entre estos principales asesinos, ó baganis, comerse algunos bocados del corazón, de su víctima, todavía palpitando, cuando esta le había hecho alguna resistencia ó había sido enemigo suyo.

Hasta Pigayagan anduvimos aquel día en donde fondeamos á las cinco de la tarde y pasamos la noche dentro de la banquita, y la demás gente sobre la arena del lado del río. La dirección del río hasta aquí es de SE. á NO. Por los lados del mismo todavía se ven algunas casitas y sementeras. La noche fué lluviosa y mojó la gente que por la mañana tiritaba de frío.

El día siguiente, que también siguió lluvioso, navegamos río arriba, que en general sigue la misma dirección; el terreno és ya más montuoso y quebrado. Unos grandes peñones á uno y otro lado del río hacen recoger algún tanto el cauce. En el peñón de la derecha hay, dicen una cueva estrecha y muy larga que llega hasta Jumlug llamada *longag nga asoang*, cueva del demonio, por ser creencia de aquellos pobres salvajes, que tiene su morada el diablo, en ella.

En los bosques de estas riberas se crían naturalmente unos grandes árboles llamados *dulian* cuyas frutas grandes como un melón son muy apeticidas de los indios que se las comen con extraordinario gusto. Tienen su superficie llena de *punzas* que las defienden de ser pasto de los monos y otros animales. Al abrirlas despiden un olor tan fuerte que ofende el olfato del que no está acostumbrado á ello; su cáscara es bastante dura de manera que aunque las hagan caer de lo alto de sus ramas con largos palos, como hacen

Digitized by Google

los del país, no se abren al dar contra el suelo. Dentro tienen muchas pepitas envueltas en una carne muy blanda, que es la que se come cruda y también cocida También se comen las pepitas hervidas, ó cocidas al rescoldo. De todas estas maneras las probamos los mismos PP. expedicionarios, por ventura alguna vez, no por simple curiosidad de probarlas, sino para aquietar un tanto las exigencias del estómago. Era en esta ocasión tiempo de cosecha y por esto de vez en cuando se encontraban que bajaban por el río balsas cargadas de dichas frutas.

Al quinto día de la mañana llegamos al río Maoap que tributa sus abundantes aguas al Hijo.

No pudimos entrar por él con las bancas como deseabamos, á causa de los muchos troncos que sus fuertes avenidas dejaron en el cauce, interceptando el paso.

Exceptuando el trecho de la primera jornada, en que como he dicho, se ven algunas casas y sementeras á los lados del río, en lo restante del viaje apenas se ve casa ni sementera alguna cerca del río, aunque moran no pocos mandayas apartados, sobre todo en Tagaó en Magalanguit, en Pindapan y Sagot. En este último lugar celebramos misa los dos PP. el día 22 por ser domingo, en un altar que levantaron al mismo lado del río y entre tanto llegaron algunos mandayas de aquellos contornos, á quienes habían ido á avisar los moros prácticos la víspera anterior, y nos trajeron un poquito de arroz, y gabe que les pagamos con ropas, alambre y otros géneros. La comida empezaba ya á escasear, por haberse alargado mucho más de lo que se había calculado, el tiempo, que desde Sigáboy se empleó, por causas que omito.

La causa de vivir los mandayas, ó mansacas de estas vertientes del Hijo, algo separados de la hermosa vía fluvial, no es otra que la de evitar en algo las exigencias de los moros que les cobran su tributo, ó pagdato, como dicen ellos, y á cuyo Dato, que en la actualidad lo es el anciano Nonong y á quien eucontramos en Pindapan con muchas bancas y gente cobrando su contribución en palay y cera, reconocen como soberano.

Dejamos pues ya el Hijo, media hora más arriba del Maoap que si bien ya desde su misma boca en el seno de Dávao tiene una pendiente más que regular y su direc. ción general hasta aquí es de SE. á NO. como he dicho antes, en este lugar desvíase hacia el NE. y su corriente

Digitized by Google

es precipitada. Según referían los mismos naturales, sigue el Hijo esta misma dirección de NE. hasta su orígen, faldeando los montes por la parte norte en donde nacen los ríos Lapinigan, Quinquin, Lagi, Matiao y Samolog, llegando, según aseguran, no lejos de Cuabo. Creo que no debería ser muy largo al camino desde Matti al orígen del mismo que esta en el monte llamado Tandaoan, que significa lugar de buena vista. De este punto, en donde vive mucho mandaya, parece que arrancan como radios de su centro los montes y ríos Agusan, el Caraga, el Mayo y el Hijo. Dista dicho centro, según noticias, solo tres jornados de Compostela,

Y puesto que hemos subido con el pensamiento hasta lo más alto del Hijo, volvamos atrás por el mismo con veloz carrera hasta encontrar de nuevo el ya nombrado río Maoap.

Dejadas las dos bancas en este sitio, nos internamos en la selva, miéntras el cielo nos iba regalando suave lluvia. Vadeamos, con agua hasta la cintura, los ríos Galínan y Caparili y á las nueve y media los dos PP. pasamos el Gamaoan, por encima de un tronco que estaba atravesado de una á otra orilla. El P. Úrios pasó por el tronco el primero, medio á gatas, por no perder el equilibrio. Pasado ya á la otra parte el P. Úrios se quitó los zapatos el P. Llopart y pasó por el mismo tronco de pié. Siguió luego mi muchacho para seguir los demás, mas al estar este en medio se rompió el tronco y tronco y muchacho se vinieron abajo, aunque sin recibir daño alguno. Todos se admiraron, que habiendo pasado inmediatamente antes uno y otro Padre mucho mas pesado cada uno que el muchacho, no se rompiera y después con mucho menos peso al pasar el jovencito se rompió.

En el mismo lado de este río había tres casitas de mansacas, gente cimarrona por no estar acostumbrada á ver otra gente que la de sus selvas. Estas casitas, como casi todas las de estas gentes, están colocadas en las copas de los árboles y se sube á ellas por medio de una escalera formada de un solo tronco, en el que han cavado, alternadas á uno y otro lado del mismo algunas muescas. En una de estas casas nos alojamos con la gente. Era el día 23 de Enero, y allí nos vimos obligados á permanecer hasta el día 28, en que las muy copiosas lluvías cesaron y los desbordados ríos bajaron; no era posible, sobre todo durante los tres primeros días, bajar de aquel nido de lo alto del árbol en

Digitized by Google

donde viviamos; ni de día ni de noche cesaba de caer á torrentes el agua, el río Gamaoan saliendo de madre había invadido los bajos de la casa y sus alrededores; para salir de casa en busca de algo para comer era necesario tomar un baño más que regular. La poca provisión que llevamos se acabó del todo; vino, pan ó galleta no había; aceite, manteca, sal, café, chocolate, en fin todo lo más usado de que no acostumbran carecer ni los más pobres en los poblados faltó en aquel desierto. Tres días pudimos con todo, celebrar el santo sacrificio encima de aquella como tribuna del gran templo del universo.

Aunque el día 27 cesó algún tanto la lluvia lloviá con todo muy fuerte á intervalos y los ríos no menguaban su crecida avenida, por lo que y también por constarnos que habíamos de pasar antes de llegar al Agusan por terrenos pantonosos que nos sería imposible vadear después de tanta lluvia, determinamos volver á Dávao y para que la determinación fuese más decidida, quiso Dios que el día siguiente me encontrase yo algo indispuesto con amagos de calentura, gran quebrantamiento de huesos y completa desgana.

Habiendo pues despejado un poco el cielo, cesado la lluvia y bajado considerablemente la avenida de los ríos, á las seis y media de la mañana del día 28, dejado aquel alto nido en donde moramos cinco días, repasamos de vuelta los ríos Gamaoan, Galínan y Caparile, que aunque habían menguado sus aguas, estás todavía no escaseaban y era necesario, aun escogiendo el paso, bañarse hasta los pechos para vadearlos.

Llegados otra vez al precipitado Hijo, y vencidas algunas dificultades, que para el paso de las bancas ofrecían algunos corpulentos árboles atravesados en la corriente, nos embarcamos en la banca que los prácticos habían dejado allí para la vuelta y los demás en otra banquita de aquellos ribereños. Entregadas las pequeñas bancas á la precipitada corriente y guiadas por los prácticos moros, anduvimos con tanta velocidad que á las siete y media horas de habernos puesto en movimiento llegamos ya de regreso á la ranchería mora de cerca de la desembocadura en donde pernoctamos alojados en su Tribunal.

El siguiente día, que era domingo, el P. Urios dijo misa en un altar improvisado, yo me encontraba algo peor y no pude celebrar. A las once en dos bancas seguimos para Dávao á donde llegamos el día siguiente.

Digitized by Google

Salude á los PP. y HH. de ambos comunidades en cuyos SS. y OO. y en los de V. R. me encomiendo.
De V. R. siervo en Cristo,

Juan Bta. Llopart, S. J.

Núm. 46

Carta del P. Mateo Gisbert al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.

Visita á las reducciones de Astorga, Santa Cruz y Malálag; halla que muchos neófitos se han dispersado por la ausencia del P. Misionero.

Las Mercedes 10 de Mayo 1893.

P. C.

Mi amado en Cristo P. Superior: He recibido la muy estimada de V. R. estando en Santa Cruz. Estoy muy contento de verme otra vez entre estas gentes, sobre todo viendo que todos se alegran de mi vuelta. Según orden del P. Urios, dejé á Matina, Taomo, Bago y Daliao para él, empezando yo mi visita por Astorga, en donde los bagobos me recibieron con mucha alegría, lo mismo que los de Santa Cruz en donde demoré una semana, haciendo allí el cumplimiento pascual, como lo hice en Astorga. Aquí en Malálag es en donde más me deseaban los nuevos cristianos. Durante este tiempo ha habido aquí muertos y esclavizados, dispersándose la mayor parte de los reducidos por falta de seguridad y protección, yendo unos á Matina, otros á Astorga y Tagulaya, y no pocos al bosque. Una tercera parte solamente he encontrado en la reducción y estos con bastante desaliento. Por esto dije al P. Urios, que al venir aquí necesitaba demorar algún tiempo, para que se recobrará el calor y calma perdida y me dió libertad para estar el tiempo que juzgase necesario. Procuraré reunirles de nuevo, llamando sobre todo á los que se fueron al monte,

Digitized by Google

y animándolos con mi presencia y predicándoles; haré también aquí el cumplimiento pascual. Desde mi salida de Dávao llevo apuntados treinta bautizos y nueve casamientos, y espero hacer algunos más. Si yo pudiera estar aquí de estación, probaría de reducir los infieles de estos montes, que ahora son un peligro para esta reducción por lo salvajes y bárbaros pue son, matando y esclavizando impunemente. Yo conozco á algunos principales entre ellos, que respetan, y al saber que estoy aquí de nuevo, dícese que no quieren ya matar sino arreglo. Si yo logrará hacerles verdaderamente amigos míos, facilmente los reduciría y haría amigos entre sí, bautizándoles luego en sus propias reducciones y haciéndoles por consiguiente amigos de Dios. Reduciendo solo á los próximos á la playa por ejemplo, ó solo á los tagacaolos y no á los ataas y bilanes sus vecinos, van á creerse estos excluidos del reino de Cristo, y autorizados para seguir sus costumbres por malas que sean, ya que para ellos no hay mandato ni P. misionero.

Mis ojos están casi lo mismo que cuando salí de esa. Procuro no leer nada, más que lo puramente necesario. Por lo mismo tampoco me atrevo á ser largo en mis cartas. Los herpes me molestan bastante. Tengo todo el cuerpo como picado de hormigas. Desde aquí he tenido ocasión de mandar al P. Heude murciélagos grandes, unos vivos y otros muertos y disecados, y se que lo ha apreciado mucho.

Mil recuerdos al P. Pastells y demás PP. y HH. de esos colegios encomendándome en los SS. y OO. de todos. De V. R. siervo en Cristo,

Mateo Gisbert, S. J.

Digitized by Google

Núm. 47

Carta del P. Saturnino Úrios al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión

Llegan á Dávao los PP. Heude Gisbert, y Benaiges, trabajos de los misioneros en oir confesiones; el P. Benaiges hace el mes de María; esmérense los de Dávao en complacer al P. Heude.

Dávao 20 de Mayo de 1893.

P. C.

Mi inolvidable y muy amado en Cristo R. P. Superior: Me felicito á mi mismo, según toda regla de caridad bien ordenada, que la razón natural dice que ha de comenzar por uno mismo; felicito á toda esta Misión; y vuelvo á felicitar á V. R. enviándole mil parabienes y albricias por la vuelta de V. R. á estas tierras. ¡Cuán bueno es Dios con nosotros! Teniéndonos que cambiar al bondadoso P. Pastells; ¿quién mejor que V. R. para dirigirnos y favorecer nuestros trabajos de *Propaganda fide* por estos andurriales de la propiedad del Divino Señor que los gobierna?

El Viernes Santo á medio día ha llegado el Vapor Correo trayéndonos tres Padres: El P. Heude, de la misión de la China, bretón de nación, sabio en las cosas de la naturaleza á cuyo estúdio se ha consagrado hace más de 25 años; el P. Mateo Gisbert, que vuelve aquí despues de haber dado á luz su *diccionario* de la lengua bagoba; y el P. Antonio Benaiges, que ha enseñado letras humanas un año en ese Ateneo y que pisa este suelo de misiones vivas por primera vez.

El señor bendiga á V. R. y en retorno de este valioso refuerzo le colme á V. R. de sus divinas gracias. Amén.

Estoy seguro que á estas horas se habrá V. R. enterado de los fracasos que llevo yo en lo de pasar de aquí á Compostela, y ahí es nada lo que yo pienso habrá V. R. admirado la última expedición por el río Hijo, en donde un nuevo diluvio de agua casí nos sumerge en el fondo de la selva ó nos morimos de hambre.

En aquella carta dije yo que para colmo de desgracias nos cayó enfermó el P. Llopart, estando aún en los apuros y temores de lo que parecía nos había de suceder, según seguía sin parar la lluvia que lo iba todo llenando de agua.

Salimos libres, pero la gástrica del Padre iba minando la

Digitized by Google

salud del que parecía invencible, según está él ordinariamente sano y guapo. Pero pobre máquina de carne y hueso, instrumento del alma y tan íntimamente con ella relacionada, que así se cae al suelo como árbol sin vida, desde que algun resorte se le perturba.

En el pueblo moro dije yo misa echando un sermoncito corto por ser domingo y reunirse entre nuestros acompañantes y gente de comercio, que allí se encontraba, bastante personal y nuestro enfermo tendido sobre un banco, sufriendo amargamente.

Llegamos aqui el 30 de Enero. Celebró el Padre la función de las candelas y despues fué á la cama complicándósele la enfermedad, que como yo pensé le ha durado un mes.

A la llegada de los Padres que fué el 2 de Abril, ya estaba bien el P. Llopart, acudiendo al cumplimiento pascual de su misión.

Tambien yo me he tenido que dedicar á las confesiones de año del pueblo de Dávao, ocupándome á la vez de aumentar la Congregación del Sagrado Corazón de Jesús, comenzada por el celoso P. Mariano Suarez, que es muy conocido en Dávao, donde ha dejado muy buen nombre entre estas gentes y la colonia española.

Despues de la Dominica de Pascua, el P. Mateo Gisbert ha ido á trabajar ocupándose en el cumplimiento pascual, desde Astorga á las Mercedes, tocándole la visita de Astorga, Sta. Cruz, Balutacay, Padada y las Mercedes. Volviendo, al concluir con las confesiones, lleno de trofeos de gloria. Porque él despues de haber evangelizado á los cristianos nuevos y viejos de dichos grupos, atendiendo á las mil quinientas cosas que ocurren, arreglando sus cuitas, pesares y sin sabores ha traido á Dávao una lista de mucha gente de todas edades pertenecientes á las tribus tagacaola y bagoba que hay para alabar á Dios.

Yo tomé para mí, Matina, Taumo, Bago, Daliao y San José de Samal, comenzando por este último y llevándome al P. Heude para los estudios de su predilección, que según él dice y se vé, son tambien sobre la materia animada é inanimada sin omitir tierra y piedra, fauna y algo de la flora. Es decir que siendo su principal fin aquí el recoger cabezas de venado y algunas de otros animales, los españoles de Dávao se han distinguido por su amabilidad, proporcionándole al Padre muchos ejemplares, que el P. Heude ha sacado su Agosto, según ha vuelto de contento y satisfecho.

Digitized by Google

El médico titular D. Nicolás Prada, la Casa de Comercio de los Sres. Matute, los hacenderos D. José Bastida, D. Venancio Mauris, D. Manuel Sanchez, D. Bautista Arquiza, todos han cooperado puntualmente con los naturales á que el P. francés aprovechase su visita á Dávao.

El P. Heude posee cualidades, trato de gente, que con la mucha experiencia que sus años le dan y sobre todo por la influencia que el día de hoy gozan sus estudios, por su objeto de derramar mas luz sobre la cuestión darwinística, combatiendo con los ejemplares mismos de la naturaleza el punto flaco en que se apoya, todo esto digo, le constituye un hombre de grandes simpatías.

En resolución, he de decir, que hemos hecho todo cuanto hemos podido para servir bien al P. Heude, enterando á estas gentes, al Sr. Gobernador y á los españoles, como se lo ha de contar á V. R. el Padre asi que se vean en esa capital.

Mientras el P. Mateo Gisbert y yo íbamos visitando pueblos, atendiendo á las confesiones, el P. Antonio Benaiges ha celebrado el mes de las flores en Dávao con mucha solemnidad, enseñando los cánticos que en los ejercicios del mes de María se acostumbran, obteniendo mediana asistencia. El P. Benaiges está estudiando con gusto la lengua bisaya y demuestra buenas disposiciones para aprender bien y pronto dicho lenguaje. Esto no obstante siendo el bisaya que se habla en Dávao tan mezclado con palabras moras y mandayas estoy pensando enviarle á Sigáboy, donde estando yo allí observé que se hablaba mas puro que en Dávao.

Este cambio se hará entre el P. Roselló y él hasta que V. R. nos venga á ver en Setiembre ó primeros de Octubre.

Para la fiesta de San Pedro, cuyo predicador será el P. Benaiges, haremos los santos Ejercicios dándoles yo, si Dios quiere. Antes quiero irme á Nuin y volver en el Correo embarcándome en Glan, despues de visitar todo lo que pueda perteneciente al seno de Sarangani, con las dos islas Balut y Tumanao donde hay cristianos desde el tiempo del P. Quirico Moré, que embarcándose en las falúas cañoneras, que tenia la antigua Estación Nával de Dávao solía ver aquellas gentes algunas pocas veces.

En los SS. y OO. de V. R. me encomiendo. Siervo en Cristo.

Saturnino Úrios, S. J.

Digitized by Google

Núm. 48

Carta del P. Mateo Gisbert al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.

Alegría de los neófitos al ver de nuevo á su P. misionero: bautiza este ochenta infieles: celébrase la Novena del Sagrado Corazón de Jesús.

Dávao 12 de Junio de 1893.

P. C.

Mi amado en Cristo P. Superior: Hace algunos días que llegué de mi excursión de Malálag, encontrándome bastante aliviado de los ojos. Allí como en Santa Cruz hice el cumplimiento pascual, deteniéndome con este motivo algunos días en cada punto. Cristianos é infieles manifestaban mucha alegría y satisfacción al verme de nuevo entre ellos. Después de mi vuelta comprenden mejor, como ellos dicen, que es verdaderamente grande el amor, que siempre les he manifestado, y se alegran como suelen alegrarse los hijos al ver á su padre, después de una larga ausencia. Yo he procurado sacar el mejor partido posible de la confianza que me han manifestado reuniendo de nuevo en sus antiguas reducciones á los dispersos y señalando nuevas reducciones á los no reducidos, que se me han presentado. De esto nada positivo aún puedo decir, pero es de esperar que no tardaremos en anunciar á V. R. la existencia de nuevas reducciones. Yo me siento con fuerzas para hacer algunas reducciones nuevas de tagacaolos, bagobos y bilanes, sobre todo si pudiera estacionarme en Malálag ó Santa Cruz En esta excursión he logrado catequizar á muchos recienvenidos del monte, los cuales prometen y desean estar en la reducción, si el P. misionero les proteje y vive con ellos. Yo, como sabe V, R. estoy siempre dispuesto á vivir y morir siendo su P. misionero.

Durante el mes de Mayo he hechó 18 casamientos y 80 bautizos. De estos son adultos la mayor parte y unos y otros necesitan del P. misionero como los polluelos sin alas necesitan del calor de la madre. Son todos muy niños en su vida civil y religiosa y no sabiendo aún andar por sí, quieren que se les lleve de la mano. Padre, me preguntan algunos desconfiados ¿quieres volverte á Manila? No:

Digitized by Google

les contesto yo, pues en Manila hay muchos Padres y no hace falta que yo vaya allá; antes ellos van á venir aquí para misionar y convertir á las rancherías y tribus que aún no tienen P. misionero

Aquí hemos celebrado la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús con la solemnidad y lucimiento que la pobreza del lugar permite. En la novena que se hace durante la misa de de las siete, se nota bastante asistencia; á lo cual contribuyen no poco los devotos y armónicos cantos que el P. Benaiges dirige, como sucedió durante el mes de Mayo

Mil recuerdos á esos PP. y HH. carísimos encomendándome en las oraciones de todos.

De V. R. siervo en Cristo,

Mateo Gisbert, S. J.

Núm. 49

Carta del P. Saturnino Úrios al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.

Visita al seno de Sarangani: bellas cualidades de los bilanes: excelente posición de Noin.

Dávao 20 de Setiembre de 1893.

P. C.

Mi querido en Cristo R. P. Superior: Con sumo placer hemos leido las de V. R., contándonos cosas buenas de nuestro inolvidable Agusan, que V. R. ha visitado, llevándose para misionero al joven simpático y celoso, cuanto activo P. Bernardino Llobera.

El Señor le recompensará sus desvelos de V. R. por nuestras misiones. Cuanto al Agusan hace lo agradezco yo como hecho á mi mismo.

Yo acabo de llegar de Sarangani, con tan poca suerte que tuve que estarme en cama, retirándome del comedor donde estaba obsequiando á algunos señores militares combarcanos mios desde Glan, donde he tomado el correo para volver á Dávao.

Digitized by Google

A Sarangani y á Noin fuí á bordo de la lorcha Delicias, de la matrícula de Dávao y perteneciente á la Casa de los Sres. Matute de esta plaza

Y no en balde me fuí á acostar porque sin pensar me vinieron unas calenturas de carácter infeccioso, comenzando por tener 41 grados de calor, que el P. Llopart que estaba aquí, para la fiesta y Ejercicios según mis cartas, me ha dicho que llegaron los Padres á temer por mi vida. Ya voy mejor y así justo es que se lo diga á V. R. contándole mi excursión á Sarangani.

El día de S. Pedro se celebró bien, gustando mucho el sermón del P. Benaiges. Yo sin embargo que llegué el día antes salvo, ya no pude cantar la misa.

Esto no obstante malucho y todo quise dar los Ejercicios al P. Gisbert, P. Benaiges y H. Ferrerons.

Aun ahora no estoy del todo bien, que no sé lo que me pesaría de morirme antes de ir al Agusan y antes de verle á V. R. que le quiero tanto. De todo esto me ha de librar el Señor, contando despues de su misericordia, con los cuidados que este D. Nicolás, el médico, se ha tomado y tambien el P. Llopart que entiende de diagnosticar, de un poco de terapeútica y hasta de tomar el pulso y más que todo entiende el Padre el arte de con buenas palabras consolar al enfermo levantándole las miradas al cielo.

¿Qué he de decir yo á V. R. de mi Sarangani? Lo primero que estuve en Balut, hospedado en el destacamento, cuyo Jefe y su Señora esposa me dispensaron los mas finos obsequios y caritativos servicios; porque yo, previendo que estaría bien y nada me faltaría, no tomé nada de la lorcha, no obstante los ofrecimientos de D. Sebastian Cañas y Matute, con quien yo viajaba y quien en manos de tan buenos Señores me dejó.

En el monte, solito con un batita, he estado 5 días misionando á los bilanes, gente docil, buena, trabajadora y muy dispuesta á recibir el yugo suave de Jesucristo, como que no tiene arraigada ninguna religión, que yo no he visto rastro alguno, en lo mucho que anduve la isla de Balut, que indicara algo idolátrico. Comen y beben y creen en Dios y en la inmortalidad del alma, que es un gusto lo aligerado de peso que tiene el misionero el negocio de convertirles. Estan juntos teniendo sementeras y casas contíguas á las de los Sanguiles que son moros y nada de ellos han tomado, ni nada les respetan.

Hacen pueblo, tienen señalado el lugar y para comenzar

Digitized by Google

he tenido que reunir buen número de bautizados por el P. Bové y Moré, que vivían ya á sus anchas y que yo he arreglado, uniéndolos en forma de cristianos.

El día de los bautizos que tuvieron lugar encima del monte, vinieron allá arriba el Sr. Comandante, y su familia. Reinó alegría y todo anduvo, bien gracias á Dios La tierra, la gente, el habla de ellos, sus disposiciones é idiosincrasia es cosa para mi nueva y muy distinta de todo lo demás que yo llevo hasta ahora visto y tratado.

Viste el bilan de Sarangani como el bagobo ni más ni menos; maneja la lanza y arco; para cazar flecha muy bien; habla distinta lengua, que dicen se le parece al tiruray; es despreocupadísimo en las cosas de Dios, no teniendo casi rastro de culto alguno; domina al moro su vecino porque es mas trabajador, inteligente y activo que él.

P. Superior de toda mi alma, cuando V. R. nos vea me han de oir los sordos, recomendándole á V. R. Balut y Tumanao. Es esta una isla mas pequeña que Balut y forma con ella tales corrientes que asustan cuando la embarcación las coge contrarias. En Tumanao hay pocos bilanes; sin embargo tambien he encontrado cristianos del P. Bové y Moré, añadiendo yo algunos más; estos formarán pueblos como los de Balut, y si se está sobre ellos toda la isla será cristiana. En estas islas hay destacamentos desde lo de Carolinas, cuyos centros militares solo sirven para patentizar con actos ostensibles, como dicen, nuestra dominación. Por lo demás ni los sanguiles y bilanes de Balut ni los bilanes de Tumanao necesitan soldados ni otra cualquiera cosa, porque ellos se arreglan entre si, acudiendo á los ancianos para sus pleitos.

Y sobre Noin ¿qué diré yo á V. R. despues que el P. Valles le habrá escrito? Que hable sobre Noin el Padre, que yo solo diré que, cuando lo he visto ahora, tenía ya sobre 100 cristianos y un buen número de casamientos que el Padre arregló, sacándoles del estado de miseria como se deja entender. Cristianos viejos unidos con mujeres infieles; familias espureas de las cuales se han puesto bien algunas, legitimándose, otras arreglaré yo, Dios mediante, cuando vuelva, porque los papeles estan por varios pueblos de Filipinas en averiguación de solterías etc. etc.

Algunos he bautizado yo, hubiesen sido más á tener mas tiempo. Lo bueno es que Nuin esta indicado para ser un centro de misiones, que han de dar golpe el día que esto sea una realidad. Nuin está á unas 90 millas de Dávao á su parte

Digitized by Google

Sudoeste Encima de sí hasta Lais y bajo de sí hasta Glan se puede formar una hilera de pueblos playeros primeramente y despues otros, selva adentro, saltando por los valles y collados, que será una gloria. La providencia de Dios está reclamando un día de alegría para toda la bahía de Sarangani. Los tiempos pintan bien, la gente no se niega, sólo faltan misioneros: que Dios les envie ya que los infieles estan como blanca mies que convida á la siega.

Yo le estoy esperando á V. R. para poner el asunto á su consideración, no obstante la penuria de misioneros y el estar yo previendo que Dávao va tambien á necesitar mas misioneros. ¡Oh Dávao que va en día no lejano á ser la mejor provincia de Mindanao, viendo los muchos elementos que contiene! ¡Oh hermosa vega de Dávao, felices seno de Dávao y Sarangani! Ricas son tus tierras, cristalinas y abundantes tus aguas, gentio inmenso se rebulle en tí. ¿Por que no te levantas? Suene la hora y Dios dirá y cantaremos victoria.

Estando bautizando en Tumanao me embarqué en una banca de un chino de Glan, en la inseguridad de si el Correo se retardaria ó no, como decían debía ratardarse, para ponerse en consonancia con los Correos de Europa. En vista de esta duda salimos al tiempo que se suele salir ordinariamente; pero el Vapor efectivamente se retardó unos seis días que yo pasé en Glan, como había pasado en Balut viviendo en las habitaciones de los oficiales que estan junto á las que ocupan el capitan Comandante, que me ha estado considerando cual yo no merecia. Siendoles desconocido á toda la familia, han estado tan generosos, afables y finos que yo no se lo puedo pagar, sino reconociendo tanto favor.

Es claro que viviendo entre soldados debía proponerles se confesasen y oyesen algunas veces mis explicaciones para prepararles.

Sus jefes asi que yo les manifesté mis deseos, han estado muy complacientes y combinando el tiempo del servicio necesario conmigo, me los han puesto á mi disposición, tanto para la preparación como para el acto de hacer la confesión y comunión.

Estos destacamentos estan muy apartados, de modo que el tiempo que anda el soldado por ellos ni oye misa, ni se puede confesar como yo pensé y por esto me ofrecí, saliendo tan airoso como era de esperar dado los buenos jefes que los mandan.

He recibido carta de V. R. que va á venir V. R. para la

Digitized by Google

1.ª quincena de Octubre ó correo del mismo mes, á pasarnos la visita. Ya procuraré yo estar aqui, no faltaba mas y cumpliré lo que V. R. manda disponer con respecto á los Padres; pero sepa que me voy á ir al Agusan ahora que acaba de llegar el Comandante Gobernador de esta provincia, un Señor que nos dicen que es bueno. Al llegar el P. Gisbert y yo de visitar los guiangas, que es lo único que me faltaba ver de todo lo que comprende esta Residencia nos hemos encontrado con que el Sr. D. Silverio Ros se había ido relevándole el Señor D. José Tomaseti y Beltran, Comandante de ejército y procedente de Parang-parang

El P. Satorre, el P. Juanmartí y el P. Suarez nos están felicitando ya hace días y á mi me dice el corazón, que es un bello sugeto el que acaba de tomar las riendas de este difícil Distrito.

En los SS. y OO. de V. R. me encomiendo. Siervo en Cristo.

Saturnino Úrios, S. J.

Núm. 50

Carta del P. Saturnino Úrios al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.

Refiere la ida desde Dávao al Agusan á donde visita los PP. Ramo, Ricart y Llobera. Muéstrase agradecido al Sr. Gobernador.

Dávao 2 de Noviembre 1893.

P. C.

Mi muy amado en Cristo R. P. Superior: A las seis de la mañana del día de hoy he llagado de mi expedición al Agusan, que esta vez ha sido de verdad. A Dios sean dadas infinitas gracias, que me ha deparado el camino, medios y ocasión para ir á cumplir mis deseos. He redondeado mi viaje, entrando en la selva por el río Hijo y saliendo al seno de Dávao por el Tagum. En todas las empresas la tardanza es un peligro y la poca diligencia é inconstancia un dato de

Digitized by Google

poco ó ningún éxito. Estando persuadido de estas verdades de experiencia, aunque sabía ya que V. R. no me encontraría á su llegada, me he atrevido á salir de Dávao, en la esperanza de coger á V. R á tiempo de vernos y hablar mucho en bien de esta misión.

Al llegar á esta casa me ha dicho el P. Roselló que V. R. estaba por aquí, encontrándose en Sigáboy y que vendría luego con todo nuestro personal. Venga, que bien le espero, como V. R. debe pensar, le ha de esperar el que está al dedillo, como se suele decir, de todos los rincones de esta demarcación y de Sigáboy. Todo lo he vtsto, de todo me he enterado y así dispuesto estoy á contestar á V. R. y aún á proponerle todo lo que sea conducente á que sea provechosísima la visita de V R. á este *pusillus grex*, que cuida de estas dilatadísimas comarcas. ¿Querrá V. R. que le hable de Samal?

En Samal he estado ¿Deseará V. R. saber de mis juicios sobre las reducciones del Sudoeste? Paso á paso y mano á he estado en todas ellas. ¿Deseará V. R. que le hable de Noin, Balut, Tumanao y Glan? Ya habrá V. R. leido mi última carta. ¿Me preguntará V. R. del Hijo, del Tagum y del Agusan? Pues acabo de llegar de allá. ¿Querrá V. R. oirme hablar de los Guiangas? El mes pasado estuve allá y de alla me fuí al Agusan. En resolución que lo he visto todo y de todo me he enterado y á punto esta la hora ya de comenzar, según lo tengo todo preparado, dispuesto y conocido. Desde Sigáboy, y Matti y ensenada de Mayo, con toda la costa Norte, que al P. Llopart le toca, le podré hablar. Venga pues y no se haga mucho esperar. Yo no voy á buscarle á V. R., aunque sepa el derrotero que V. R. tiene marcado, porque he llegado algo malucho del estómago.

Me anticipo, aunque nos hemos de ver pronto, á contarle la expedición al Agusan conseguida y completada á mi sabor y satisfacción que yo solo sé el contento que yo traigo.

El día 4 del mes pasado emprendí mi marcha cuyo éxito se debe á este Sr. Gobernador, que no me ha negado nada de lo que yo le he indicado me hacía al caso.

Este señor es de pronta comprensión, á las cuatro palabras ya llega el á la última consecuencia, poniéndose enseguida al cabo de la calle. Así y al describirle á mi modo lo que era ir al Agusan, metiendo por vía de síntesis la importancia, fines y provecho de ir al Agusan, me entendió á maravilla, como se ha visto en el éxito. Para el caso de

Digitized by Google

fracasarse el paso por una puerta, me previne yo de medios para que no me fracasase por la otra. Así que si por el Salug, como primero intenté, no salí con la mía por haberse escapado el que debía mostrarnos la entrada del río Banglasan, teniendo que volver atrás; pasamos al Hijo, que tengo bien conocido y así he ido al Agusan guardando el Salug para volver por él á pesar de todos los pesares. La correría primera del Salug fué provechosísima y tanto que al dejarme yo caer en él, procedente del Agusan, que ha sido cosa que á los mandayas les ha parecido mágica ó hecha por vía de encantamiento, me he encontrado que en la conjunción del Salug y Libaganon, formando el Tagum, tenemos principios de pueblo. Dumalon y Bancayaon desean también hacer pueblo, uniéndose los dos; y cerca de los moros que están en el lugar llamado Liangaan, he visto á mi vuelta una hilera de muy buenas casas. Con que, algo vale subir y bajar predicando á la gente ¿Con que medios he ido al Agusan? Mire V. R, llevándome dos capitanes ó principales de Dávao, Bangoy y Fernández y los capitanes en actual ejercicio de las dos rancherías moras, llamados Casiaman y Lausan del Hijo y Tagum respectivamente. La iniciativa, para estas empresas que necesitan auxilios materiales, ha de venir del Gobernador en las cabeceras donde él reside, como es natural, pues es el que dispone de la fuerza.

Aquí el Sr. Gobernador ha sido todo un caballero y buen Jefe de su Distrito, tomando la cosa como á él encargada por Dios y el Rey. Otros ó apasionados ó mal aconsejados, inconscientemente, que todo puede ser, ó no dejan hacer atravesándose en el camino ó lo miran todo con indiferencia, como si no fuese el mismo Dios y la misma Pátria, á quien todos servímos. Aquí ahora por la misericordia de Dios no pasa sino todo lo contrario, toda vez que este Sr. Gobernador mira con buen interes y buenos ojos las cosas de la misión. El Señor se lo recompense, que nosotros bien se lo agradecemos. El mismo Sr. Gobernador pués dió sus instrucciones á mis auxiliares, que con gusto se han esforzado en salir bien de su empresa.

Aldas en cinta y bordón en mano, sin darnos un ardite el contratiempo de haber tenido que volver atrás, á los cinco días de remontar el Tagum y el Salug, nos fuímos al río Hijo que subimos en solos dos días y medio, saltando á la selva la madrugada del tercero día, llegando al río Manat grande á las siete de la noche, siendo recibidos por el Dato

Digitized by Google

Donato, cuya hermana yo conocía, con grandes muestras de alegría, comenzando yo á experimentar la falsedad de la noticia del disgusto que decían tenía toda la tierra de por allí conmigo.

¡Qué jornada tan fatigosa para mí! Ocho horas de una marcha por tierra, agua y monte, fué cosa para mi asaz pesada, comenzando á padecer ya desde la primera legua de camino un dolor de piernas parecido al reuma. Pero el querer es poder y el éxito y corona de mi empresa le quita todas las dificultades. La hermana del Dato, que he dicho nos dió su casa para nosotros, ofreciéndose en todo y asegurándonos que no tuviéramos cuidado alguno, que todo estaba en paz. Fué esta muger, esposa de Basicon, mandaya de mucha cuenta; que yo encontré á mi entrada en el Agusan capitán de una ranchería, que vivía dentro del río Batutu en cuya boca está hoy Compostela. En su casita, sentados sobre el duro suelo me contó, que su marido había sido asesinado, al volverme yo río Agusan abajo la primera vez que les visité.

Al día siguiente nos preparamos para continuar la marcha y la misma mujer hizo que su hermano Donato, lanza al hombro y campilán en la cintura, nos sirviera de guía hasta la ranchería siguiente, que encontramos á medio día.

El agua del Manat grande no es potable, aunque abundante, porque sabe mal al paladar como si fuera agua de mar La gente de este río bebe agua que destilan durante la noche dos clases de arboles; el llamado basicón, cuya fruta verde tiene la figura de las acerolas en España; el otro árbol ni le ví, ni se me acuerda su nombre, aunque me lo dijeron.

El mismo Donato mandó que dos buenos mozos nos acompañaran hasta la casa de Tinoy y metiéndonos por tales vericuetos, que yo sé como lo pude resistir. La ranchería de estos galanes tiene muchas casas; al llegar nosotros, las mujeres se escondieron, pero las llamé para darles agujas de coser y todas se acercaron. Gente bien parecida, trabajadora y guerrera, hacía tres días que habian vuelto de una envestida que dieron á unos infelices que se les acercaban. ¡Qué vega, qué gigantesca vegetación, qué llanuras! ¡Cuánta riqueza perdida! Tan buenas calzadas como se podrían trazar. A la hora de salir del río Hijo, poco más, se encuentra un monte, divisoria de las vertientes que van al Agusan de las que

Digitized by Google

descargan en el río Hijo. Este monte me costó á mi, sudando el quilo, una hora de subir y otra de bajar, despues ya es todo una planicie. A las tres de la tarde llegamos á la ranchería de Tinoy siendo este día la jornada de 7 horas. No pasamos adelante porque íbamos asfixiados de calor, atravesando, pasando casi todo el trecho por sementeras á la hora del calor mas sofocante.

Estando yo tendido y casi exámine de cansado, llegaron 5 agusanos bautizados por mí, haciéndonos las mayores demostraciones de contento, que si hubiese venido Fernández, el que fué práctico la otra vez, hubiese visto su sinrazón exigiéndome que no dijese quien era.

Al día siguiente 3.° de mi caminata, salimos de casa Tinoy poniendo 9 horas de marcha hasta llegar á Compostela. ¡Cuánto me cansé yo, cuánto me mojé vadeando ríos, que abundan tanto que su número desde el río Hijo asciende á veinticinco! ¡Qué contento los agusanos! En el convento nos hospedamos, llegándose á él sin parar mucha gente. Nos dieron pollos, arroz y un frasco de ginebra para mi gente. Ellos nos prepararon embarcaciones para ir á Játiva el día siguiente, encontrando al P. Ricart, P. Llovera y Hermano Matamala, que no pensaban en tales caballerías. ¡Qué expansión reinó diciéndoles yo mi travesía y todo lo ocurrido!

En Compostela manifesté yo al Capitán que deseaba volver por el Salug á Dávao y él dispuso que del mismo Salug viniesen por mí, como aconteció que estando yo para volverme, puesto caso que no estuve en Játiva más que un día y dos noches, un bagani y otros escapados de Moncayo me viniesen á buscar quedando admirados los moros y los dos principales de Dávao, que habían oido decir que los moncayenses remontados querían matarme. Sobre mi estancia en Játiva donde prediqué en manobo á aquella gente, por ser domingo, el día que allí estuve, ya le habrán escrito á V. R. los Padres de allí.

A mi sólo me resta decir que el P. Rámon Ricart y el P. Llobera me acompañaron los dos hasta el rio Manat y el P. Llobera la primera jornada de monte volviendose al día siguiente para su Agusan y yo para Dávao.

¡Qué montes tan altos y que variado estaba el camino! El fuerte temblor del 21 de Junio, que en Dávao fué tan sensible, que echó al suelo á S. Pedro, el del altar mayor de la iglesia y resintió algunos tabiques de la misma, ha cambiado la selva desmoronando créstas de

Digitized by Google

montes, que yo veía con sus árboles y todo en el fondo de las hondonadas.

A la una de la tarde por caminos malísimos llegamos á la boca del Banglasan junto al alto rio Salug, encontrado allí que me esperaba Gonlás con camisa encarnada y pañuelo... . tambien de carmesí hecho un bagani de primer órden. Cuando yo le bautizé era bueno; pero los sucesos con la muerte de su padre le han echado á perder.

Del Banglasan por dentro de la selva llegamos á Cunay, donde los baganis tienen sus casitas, toda la gente vino á vernos dandonos arroz y pollos y ellos quedaron con que se quedarían allí no queriendo ya volver al Agusan.

Ellos nos arreglaron las balsas á falta de baroto como lo hicieron el año 82. ¡Cuánto sufrimos los 6 días de balsa! A la gente se les amoratáron los piés que parecían quemados de tanto ir por el agua que subía á la balsa y nos valía como ir á pié

Esto no obstante de cuanto provecho no ha sido mi expedición. En el Hijo están haciendo pueblo desde entónces los mandayas de Manat.

Bajando por el Salug hemos á los dos dias encontrado casas de Mangulangas, que todos juntos harían un buen pueblo, viniendo Mataas después.

Los Mangulangas se han fugado al vernos pasar, creyendo ellos que les ibamos á hacer daño, porque les hemos sorprendido. Mataas nos ha prestado un baroto y luego más abajo Bancayaoa dos más pequeños y así ya se nos alivió la pena que nos causaba la balsa.

¡Qué pasos tan malos tiene el bendito Salug! En los doce años que han trascurrido desde nuestro viaje por él está cambiado! ¡Qué rocas se le han atravesado! Yo no le he conocido. En el trayecto en todas nuestras conversaciones les hecho cantar la palinodia á los dos capitanes moros, confesando ellos que eramos todos súbditos del Rey de España y que ellos, que ya están reducidos á la vida social, tenían que ayudarme, para que todos los infieles hiciesen pueblo, que no á ellos sino al P. misionero debían todos respetar, el cual con conocimiento del Cobernador estaba llevando á cabo aquella expedición.

Todas estas cosas son, como se le ha de alcanzar á V. R., trabajos preparativos para la toma definitiva de todos estos benditos infieles y sus tierras.

Digitized by Google

En resolución; cabe decir que el Salug todo el entero toca misionarle por la parte de Dávao, impidiendo al Agusan su acceso á él la alta cordillera que envía sus aguas en su mayor parte al Salug. Que la selva del Hijo, incluso el Manat donde está Donato, coresponde al Agusan viniendose á dos ó tres horas cerca del Hijo porque toda la vertiente de dicha selva va á parar al Agusan.

Que como aquí es difícil la conversión y formación de pueblos para el alto Salug y alto Hijo no es menos difícil allí formarles por dentro de la selva.

Que casi ni unós ni otros nos podemos ayudar sino es empujando á la vez por ambos puntos; por lo demás media gran distancia y obstáculos casi insuperables. Sin embargo lo del Hijo es más facil para nosotros, lo que toca al río Manat hasta donde hemos de llegar nosotros; y difícil para el Agusan. Se debe formar pueblo en Manat al principio en el lugar de Tinoy, otro pueblo en el lugar de Donato, en cuyo caso á medio día tendríamos nosotros el punto de enlace desde Manat, resultando con esto que la tal comunicación más corresponde al Agusan, siquiera los misioneros de Dávao tengan un grandísimo campo en el Salug y Libaganon.

He dicho: Qué es como cumple coucluir esta lan larga carta que yo he escrito sin embargo muy contento, refiriendo en mi corazón todo la victoria, que así la llamo yo á mi ida al Agusan, á este Sr. Gobernador á quien acabó de dar parte de todo lo ocurrido, presentandole á los acompañantes, en cuya presencia he dicho bien de ellos y el les ha dado las gracias con fé y verdad.

En las OO. y SS. de V. R. me encomiendo. siervo en Cristo,

Saturnino Úrios, S. J.

Digitized by Google

Núm. 51

Carta del P. Juan Brunet al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.

Anuncia cincuenta bautizos de infieles y promete muchos más para el verano próximo.

Caraga 2 de Noviembre de 1893.

P. C.

Mi amadísimo en Cristo P. Superior: Acabamos de llegar de una expedición por las reducciones de Concepción, Manresa, montes de Campalili y riberas del río Casauman que ha durado un mes, y gracias á Dios, ha sido fructuosa: hemos sembrado semilla, que con fundamento esperamos, dará abundantísima cosecha de almas para Dios, el verano del próximo año 1894. Si es verdad que solo hemos bautizado unos 50, en los dos pueblos que hemos fundado, en el lugar que hace 10 ó más años que el P. Pastells denominó Reus, en las faldas del Campalili y en el que el P. Heras hará unos seis años denominó San Fernando, en las riberas del río Casauman; también lo es que casi todo este número es gente granada, esto es viejos y capitanes actuales y pasados, con gran número de sácopes.

A más tenemos comprometidos para dicho tiempo, con documento y testigos, á varios prohombres de la gentilidad, de modo que esperamos con la gracia de Dios, que en el primero de dichos pueblos se podrán reunir unas ochenta familias y en el segundo no bajará de unas cincuenta; todas las cuales hasta ahora han servido al diablo y en adelante ó luego de bautizadas servirán á Dios.

A mi parecer es debido todo esto á la gracia de Dios, que ha entrado en sus corazones, al miedo que les ha entrado á la sola noticia de que han llegado armas y van á subir soldados al monte y á la entrepidez y celo del P. Vallés, que sin tregua ni descanso ha andado y trabajado como un héroe. Yo me maravillaba al verle trepar los montes y aguantar el sin número de sanguijuelas que nos chupaban la sangre. Todo sea á mayor gloria de Dios.

Muchísimo más hubiésemos podido hacer, á poder disponer de tiempo; pero nos ha llegado el P. Buguñá para hacer los santos Ejercicios que empezaremos esta noche y nos

Digitized by Google

quedan aún los cumplimientos de Baganga, Dapnan, S. Victor, Quinablangan y Manurigao y las fiestas de los mismos; así es que tenemos tela cortada hasta mediados de Diciembre. Añadiendo á esto que todavía pensamos ir uno á Catel unas dos semanas á ayudar al P. Buguñá, pues se halla más atrasado que nosotros, resulta que solo podremos descansar aquí los días de vacar á Dios en los santos Ejercicios.

Hasta la fecha nada, que yo sepa, se ha dispuesto para la represión de los mandayas rebeldes; no obstante dicen que han ido algunos somatenes á Matti á buscar armas, veremos que resultará. Los baganis continúan asesinando mandayas de los cercanos á las reducciones de S. Pedro y Santa Fé; la semana pasada asesinaron dos chiquillos.

Perdóneme V. R. que sea tan lacónico; el tiempo no me permite alargarme más; otro día irá una larga con detalles de nuestro viaje.

Respecto a los trabajos de esta iglesia creo prudente esperar á comenzarlos después del amijan ó Norte, pues nos hallamos demasiado expuestos en los Nortes para descubrir la iglesia.

Nada más por hoy que oraciones y sacrificios por su afectísimo siervo en Cristo,

Juan Brunet, S. J.

Núm. 52

Carta del P. Manuel Vallés al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.

Salida á los mandayas. El herrero de las selvas. Conversión de una famosa bailana.

Caraga 22 de Diciembre de 1893.

P. C.

Mi muy amado en Cristo R. P. Superior: En mi carta del 9 del pasado le prometí darle detalles de nuestras dos

Digitized by Google

últimas expediciones á tierra de infieles. Hoy que dispongo de más tiempo, voy á complacer á V. R.

Hecho ya él cumplimiento anual en todas las reducciones del Súr de nuestra misión y estando aún en Manresa, sentimos vivos deseos de ir á la región, donde vive aquel célebre reyezuelo, que bautizamos há ya dos años, con el nombre de Eusebio García. Nuestro intento fué activar la conversión de los infieles mandayas, que allá viven, ver el lugar destinado años atrás, por el P. Pastells, para la formación de un nuevo pueblo y muy en particular para ver si podríamos, convertir aquella famosa vieja, esposa de Eusebio, que tanto prestigio tiene entre los suyos y tan reácia se ha mostrado siempre para bautizarse.

Son aquellos mandayas muy esquivos y muy obstinados en sus costumbres y práticas idolátricas; y por lo mismo no se presentan á los PP. misioneros, antes bien huyen y se esconden cuando saben que estamos cerca de sus tierras. Fué pues muy conveniente visitarles de sorpresa, para poder tener la satisfacción de verles y tratarles de cerca. Así se hizo. Combinamos el viaje los PP. con mucha precaución, para que nadie pudiese enterarse. Ni al mismo hijo de Eusebio, que se bautizo el día antes y estaba en la reducción, le dijimos nada sobre este particular. Sólo al capitan pasado de Manresa, Policarpo Mapayo, nuevo cristiano, de gran prestigio, y muy práctico de aquella región, comunicamos nuestro plan á último, hora de la noche, para que aprestase la gente que necesitábamos ya como guías, ya para llevar los fardos de trajes para los bautizados, el altar portatil, nuestra pobre comida. El día signiente 26 de Setiembre muy temprano teniamos ya la gente dispuesta y racionada, pero sin saber ellos para que objeto. Casí á la misma hora de saberlo invitamos al capitan pasado de Caraga Mónico Aguilar, actual fiscal de iglesia y excelente catequista, al capitan Arturo, al maestro de Manresa, los cuales junto con el capitan Policarpo nos acompañaron con mucho gusto y aún trajeron un par de escopetas para poder cazar y tener vianda para el gasto.

En marcha ya la expedición con los guías al frente empezamos á andar por un cogonal. Era el camino tan estrecho y el cogon tan alto y casí seco, que con dificultad podían adelantar nuestros caballos. Más no por esto los dejamos. Entraba en nuestro plan la esploración del camino que deberá conducir al nuevo pueblo y sabiamos de ante-

Digitized by Google

mano que con paciencia y constancia podriamos ir montados hasta muy lejos. Despues de haber superado una porción de cuestas en dirección siempre al Norte nos internamos en el bosque. Pronto hicimos la primera estación á pesar nuestro. Un arbol grandioso caido en el camino y envuelto en mil enredaderas obstruía el estrecho paso. Era de ver el brio con que aquellos indios manejaron los machetes, y como pronto hicieron camino abriendo un pequeño tunel en aquel espeso ramaje, por donde atrasvesamos sin gran dificultad. El bosque era imponente, sublime ¡qué altura y variedad de árboles! ¡qué frondosidad y lozanía! ¡qué multud de enredaderas! las cuales entrelazadas con los árboles, casí todos cubiertos de musgo, daban la apariencia de un grandioso jardín ó pensil encantado que no es facil describir. Preocupado con este obstáculo no daba yo importancia á cierto escazorcillo que sentía en los pies y piernas: pronto las medias teñidas en sangre y los zapatos llenos de atrevidas sanguijuelas me hicieron notar que aquel fantástico jardín era morada de innumerables chupadores, pequeños, es verdad, pero ávidos de sangre humana. Atravesamos los riachuelos Inauayan, Pumati, el Caolo ú orígen de Mananbog, etc. etc. Se pasa sin gran dificultad hásta más allá de las tierras del mandaya Dagansan; hasta donde casi siempre viajamos montados. Más ¿qué diré á V. R. de la pendiente llamada el Cauasan, vertiente del río Bacotáon? A duras penas y con grandes apuros hicimos bajar los caballos por aquel pricipicio que no se anda en menos de media hora, siempre bajando. Allí hicieron su habilidad los quías ó prácticos del terreno, buscando los parajes menos escabrosos y machete en mano, cortando cantinuamente á derecha é izquierda para abrir paso á los caballos que iban bajando poco á poco y sin carga con gran dificultad, por aquella desierta selva, donde no vimos un alma ni divisamos casa alguna llevando ya cuatro horas de viaje. Más con el favor de Dios y la intercesión de S. José llegamos.

Al fin al fondo vimos el río Bacutaon, que se desliza en estrecho cauce al pié de la cuesta ó precipicio por la que acabábamos de bajar. Sus aguas frescas y juguetonas nos convidaron á tomar un pequeño descanso y la claridad que se destacaba entre el espeso ramaje del otro lado del río nos daba esperanzas de que habíamos llegado á un hermoso valle. Estábamos cerca de lugar habitado por infieles. Un caminito muy trillado que allí cerca vimos nos indicaba claramente ser ca-

Digitized by Google

mino de aguadas y estar por cousiguiente no muy lejos el caserio. Nuestra situación era comprometida: un ruido cualquiera que hubiésemos hecho, un grito y aún con que solo hubiésemos hablado en alta voz podíamos provocar la huida de aquellos desconfiados salvajes, que tienen como por instinto la costumbre de huir y esconderse á la menor alarma. Echamos á andar por aquel caminito y pronto entramos en unas espaciosas sementeras llenas de plantas de camote y con no pocas plantas de caña-dulce. Vimos luego seis ó siete casas de infieles pero ¡qué desencanto al notar que no se veía movimiento, no aparecía un solo viviente en aquella vasta soledad! ¿Porqué? ¿Qué pasó? La gente se había escapado. Un perro que ladró cerca de nosotros determinaría la huida de todos los moradores de aquellas viviendas que contemplábamos.

Subimos á ellas y aún encontramos fuego en las cocinas y restos de comida todavía caliente ¡pero no vimos un trasto ni objeto alguno en ellas ¡Qué desengaño! y ¡cuánta mafia se necesita para poder ver y hablar á aquellos infieles cimarrones! No faltó en nuestra comitiva quien quiso vengarse dulcemente cortando caña-dulce para ir chupando en el camino y así endulzar su pena; pero no se lo permitimos para no dar la menor ocasión de quejarse á los infieles de nosotros. Seguimos viajando en tierra despejada pero sin ver gente. Volvimos á ver el rio que serpenteaba á nuestra derecha el cual vadeamos dos ó tres veces en poco trecho, hasta llegar á un gran charco ó laguna de poca extensión llamada *Danad* la cual tiene fama de contener muchas peces y no pocos caimanes. Siguiendo siempre el mismo y único camino, por cierto muy incómodo para las cabalgaduras, divisamos un camarín de nipa y oimos martillazos de herrero. Allí nos dirigimos enseguida y sorprendimos á un herrero trabajando. Al principio se asustó, pero le tranquilizamos y pronto quedó sosegado. Quería correr á llevar la noticia de nuestra llegada; pero no se lo permitimos porque se habría escapado la genta. Aquí entre parentesis ¿quiere V. R. saber como trabajaba aquel salvaje artesano? Pues seucillamente. Trabajaba sin fragua, sin fuelle, sin yunque, sin martillo y sin no sé que cosas más. Digo mal trabajaba con todas esas cosas, pero hechas á su manera, propia de le selva. Pero ¿trabajaba bien? Creo que sí; estaba acabando una hoja de cuchillito de los que usan ellos para romper la fruta de la bonga para el buyo y me pareció la hoja muy

Digitized by Google

bien hecha. No tenía, ciertamente, las herramientas de los oficiales de Europa, pero tenía las equivalentes en su modo salvaje de trabajar. En lugar de fragua tenía el fuego en el suelo entre unas piedras que lo contenían: en vez de fuelle usaba dos grandes tubos de madera hechos de troncos de palma brava vaciados por dentro. Tenía cada uno en su interior un gran plumero de plumas de gallo á modo de pistón, los cuales movidos alternativamente por un hombre, que los manejaba, comprimian el aire interior sin necesidad de válvula alguna y lo despedian con bastante regularidad y fuerza por un tubo de caña empalmado en el plano inferior del gran tubo de palma brava. El yunque era un gran pedazo de hierro con sólo una cara aplanada. ¿Y el martillo? Era una cosa bastante ingeniosa. Suponga V. R. un prisma de hierro con sus bases planas que tenía una ranura ó canalon al rededor donde se adoptaba un grueso bejuco que lo rodeaba y cuyos estremos sobrantes empuñados por el artífice hacían el papel de mango del martillo. ¡Tal era el herrero de la selvas!

Perdonándome V. R. la digresión que acabó de hacer sigo mi relato diciéndo que mientras estábamos hablando con el herrero salió el P. Brunet con disimulo y acompañado de un práctico fuese con presteza á enterarse de las viviendas que á poca distancia se divisaban. Supo con gran contento que allí había una casa de Eusebio y que tal vez estaría la célebre Manungaron, objeto de nuestros viaje. Allí volaron con presteza y antes de que ningún infiel lo advirtiese estaban ya delante de la casa y pedían permiso para subir. Al ver los infieles que el Padre estaba subiendo por su altísima escalera es indescriptible el alboroto que movieron. Oianse gritos, llantos, azoramiento y confusión de aquella gente. Oiase al buen Eusebio que esforzándose en calmar el tumulto les gritaba que no temiesen, que los Padres son buena gente. Salió luego á la puerta á dar la mano al Padre que subía bamboleando por aquella escalera y estaba ya á más de nueve metros de altura.

Repitiéronse los gritos al entrar el Padre. Más pronto los sosegó con sus blandas palabras y muchos regalitos que les dió. Mucho se alegró el venerable anciano de tener al Padre en casa. Su muger Manungaron no estaba allí entónces. Habíase trasladado el día anterior, para algunos quehaceres, á la otra casa principal que tienen á unas dos horas de distancia en la otra parte del río Oangan. Mandóle su marido recado y no dudamos de que el día siguiente se presentaría; porque, aunque es tan réacia para bautizarse, hace alarde de va-

Digitized by Google

liente y dice que no tiene miedo á los Padres. Mandó también recado á los principales mandayas del lugar para que se presentasen á ofrecer sus respetos á los Padres y después de larga y animada conversación fuímos á instalarnos en una casa vecina deshabitada á fin de estar solos y poder atender mejor á nuestros ministerios. No tardamos en ver alguno que otro esclavo ó esclava que acercándose con disimulo y fingiéndo buscar leña, se enteraban de nosotros y particularmente de si venían soldados con nosotros, porque los temen grandemente. Eran espías avanzados que mandaban los infieles que debían visitarnos. Más tarde el dueño de la casa con algún pariente suyo vinieron á vernos mostrando satisfacción y nos dieron algún presente.

El día siguiente que fué el 27 de Setiembre improvisamos un altarcico, bendijimos la casa y ofrecimos el santo sacrificio, pidiendo al Señor misericordia en favor de aquellos infelices mandayas, tan olvidados de Dios y tan adictos al diablo á quien ofrecen frecuentes sacrificios de animales. Aquí y en otros puntos acabada la misa deshacíamos el altar ya para evitar irreverencia y ya también para tene más lugar; pues bien lo necesitaba la gran comitiva que llevábamos, siendo las casas no muy grandes. Estaba situada en la copa de un corpulento árbol y subíamos á ella por medio de una escalera de nueve metros de altura formada con palitroques y gruesos bejucos que los entretejían. Desde ella se descubría un hermoso panorama. Por estar en lo alto del monte que suavemente se abaja hasta el río Oangan, veíanse perfectamente las dos vertientes de este río. En la de allá se veían multitud de frondosas sementeras y muchas casitas, esparcidas unas, y agrupadas otras. La casa mayor y mejor es la que tiene allí Eusebio, donde mora ordinariamente con sus hijos y junto á ella está el lugar donde deberá emplazarse el nuevo pueblo. Se distinguían perfectamente, no menos que las vertientes de los ríos Casauman, Lapinigan y otro que no recuerdo, los cuales todos bastante caudalosos y marchando casi paralelamente unos á otros fertilizan y dan vida á aquella hermosa comarca. Estábamos después de misa contemplando este hermoso espectáculo y preguntando y apuntando los nombres de las regiones, casas y caminos, cuando vinos llegar cerca de nosotros algunos caziques mandayas, con su comitiva correspondiente. Relucían á lo lejos las hermosas lanzas que usan y las vistosas plumas que llevan en los sombreros. Empezaron á subir la rústica escalera

Digitized by Google

después de haber dejado las lanzas clavadas en el suelo y los escudos y rodelas apoyados en ellas. Venían todos muy acicalados. Llevaban ellos el pelo muy bien cortado formando arco sobre los ojos y quedando la frente casi del todo tapada, el moño muy bien atado y el pelo limpio, negro y brillante. Usaban camisa muy corta y por fuera de los calzones, que también eran bastante cortos. Algunos llevaban bordadas las extremidades de ellos y las hombreras de la camisa. Todos llevaban bolo ó machete colgado al cinto, metido en bolsa ó vaina de madera caprichosamente dibujada. Iban las mujeres con la cabeza descubierta y muy peinadas, mostrando airosas peinetas de caña, adornadas con planchitas de plata, de aromas, de algodón rojo y otras cosas que las daban bastante gracia. Vestían júbon rojo las *baylanas* y azúl las que no lo eran. Adornábanlos, y aún tapaban sus escotes con unas vistosas patenas de plata del tamaño de la palma de la mano. Notábase en ellas un porte bastante digno y compuesto y nos mostraban todos mucho respeto. A todos obsequíamos y regalamos como pudiamos dandoles agujas, espejos y otras chucherías de que gustan mucho y mostraban todos á su modo cuanto agradecían nuestros regalitos, dándonos en retorno un pedacito de cera ó un pollito ó un platito de arroz muy limpio, que estos son los presentes que suelen ofrecer en señal de amistad.

Empezamos á hablar de Dios, de religión, de las ventajas de la vida social; pero aquí todo fué aducir pretextos y excusas según su costumbre. A todo procuramos contestar del modo que Dios nos inspiró y el mandaya Dagansan, hombre muy principal entre ellos, prometió bautizarse, no al presente sino en la próxima primavera. Y tratando ahora de sus pretextos y excusas, esto notamos y es: eltemor que tienen á los demás infieles y el amor entrañable á la vida salvaje para poder vivir como brutos á sus anchas, sin freno alguno de ley divina ó humana que les contenga. Nadie habló mal del Santo Bautismo y todos decían que al presente no querían bautizarse, pero que más tarde, cuando sintiesen deseo de bautizarse, nos lo avisarían para efectuarlo. Dejose ver al fin, la célebre Manungaron cuya conversión tanto interesa para la pronta civilización de aquella tierra. Presentóse grave y sería con rostro medio enfadado. Vestía el traje rojo de bailana v llevaba un machete colgado al cinto como acostumbran los varones, su mirada escudriñadora y penetrante pronto se dió cuenta de cuanto le rodeaba. Vino muy prevenida contra nuestro santo in-

Digitized by Google

tento y así, despues de cambiarnos algunas palabras cariñosas, empezó su razonamiento, aduciendo infinidad de excusas y dificultades. Empezando nosotros por encomendarnos á su santo angel custodio y al Sagrado Corazón de Jesús íbamos contestando á sus dificultades y deshaciendo sus pretextos. Seis horas casí contínuas duró la espiritual pelea, sin poder aún reducirla, más no por esto descomfiamos. El no haber mostrado ella en todo su razonamiento nada que indicase desprecio hacía el Santo Bautismo fué para nosotros grande argumento para no descomfiar de su salvación. Al día siguiente grande fué nuestra sorpresa al ver que de nuevo nos visitaba. Sin duda que su corazón obstinado, y que tanto había servido al demonio empezaba á sentir los impulsos de la gracia. Volvimos á la carga y después de cuatro horas de razonar en grande y no pudiendo ella más resistir al divino llamamiento diose por vencida y dijo que haría lo que los Padres le aconsejarían. ¿Qué le debíamos aconsejar sino que se dispusiese pronto á recibir el agua santa ya para dar este buen ejemplo á los demás, ya también para que no muriese sin bautismo, siendo ya tan anciana? A lo cual contestó: si quieren los Padres que me bautice ahora mismo, no tengo inconveniente: pero si me conceden tregua hasta después de la nueva cosecha del arroz, entonces me bautizaré y se bautizarán también todos mis hijos aún infieles y mis esclavos. Extiendan, dijo, una escritura ó documento fehaciente de esta mi promesa, firmenla los muchos testigos abonados que aquí están presentes, firmaré yo también poniendo una cruz ya que no sé escribir, y verán todos como no sabré faltar á mi palabra. Así dijo aquella mujer varonil tan témida de todos. Excusado es decir, que aquel rostro sobervio y altivo perdió al instante su fiereza. Recibió con agrado los regalitos de agujas, espejos y el vestido de cristiana, muy excogido, que le damos. Lo cual llamó mucho la atención, porque nunca había querido ni aún mirar cosa alguna que los Padres le ofreciésemos ¡Alabado sea Dios por todo! El y sólo El ha sido el obrador de esta conversión. Tenemos ya la satisfacción de ver allanado un grande obstáculo, por no decir el mayor obstáculo que impedía el poder plantar la ley de Dios en los corazones de una multitud de infieles que allá sirven al demonio. Otro dia continuaré la relación; entre tanto se encomienda en los SS. y OO. de V. R. su siervo en Cristo,

Manuel Valles S. J.

Digitized by Google

Núm. 53

Carta del P. Saturnino Úrios al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.

Visita á Sarangani y Tumanao. Cualidades de los Calaganes. Nueva visita al Tagum. Esperanzas de Samal.

Dávao 28 Enero 1894.

P. C.

Mi muy amado en Cristo R. P. Superior: El día 21 de Diciembre del año pasado he vuelto á esta cabecera de otra expedición á Sarangani y yo no sé por que se me han hecho aquellas tierras tan agradables y simpáticas

En el canal que forman Balut y Tumanao he estado fondeado en la lorcha «Delicias» yendo y volviendo á Balut, que está haciendo iglesia en la mitad de la falda del monte, en la parte que mira á Tumanao. Otros pueblos de la contra costa se hubiesen comenzado, pero no tuve tiempo por tener que visitar Tumanao y en la misma «Delicias» pasar á Noin á celebrarles la fiesta del pueblo el día de la Inmaculada. Solamente el comercio del dinero y el de las almas son los únicos que se echan en manos de Dios á navegar en estos tiempos de Norte, en que por aquí la mar está más agitada.

En Tumanao tenemos un veterano sargento comandante del destacamento, primo-hermano del P. Bonifacio Fernández de la provincia Castellana. Este señor pues, que lleva varias campañas en el ejército, que es honrado y muy buen cristiano tiene grandes ánimos para ayudarnos en dar buen ejemplo á estos pobres indios infieles y recien convertidos y enseñarles la doctrina cristiana; con el he estado dos días en los que se ha distinguido obsequiándome. He de decir á V. R. que en ambas islas he bautizado á varios que se unen á los pueblecitos que allí se van levantando.

En Noin he bautizado muchos y he celebrado la fiesta predicándoles en lengua bilana.

Como en todas partes están llenos los montes de gente, que eso hace que suba el número á tantos miles y le azuzan á uno á no guardar miramientos ni con el mar ni con

Digitized by Google

la tierra ni con los hombres, que no nos ayuden, me subí al monte que hay en el mismo Noin y con los Calaganes han sido esta vez mis ministerios. Son ellos lo mismo que los manobos del Agusan, subidos de color, de buena altura, de cuerpo y de chillones como muy ignorantes, entienden el lenguaje bilan, teniendo ellos otro lenguaje de la índole de los manobos del Agusan, trabajan bien la tierra, que no padecen hambre, antes abastecen á otros perezosos, que se les entran como Pedro por su casa pidiéndoles comida. La segunda noche de estar yo con ellos apartado del mar y hundido en la profundidad de unos grandes valles coronados de muchas y elevandas cumbres, que llegan á las nubes, sin armas ni soldados, estando dormido tranquilamente, oigo cantar cerca de mi casita á una muger que yo ya entendía la música que ella gastaba; no era ni por pienso tal música sino unos chillidos sùbiendo y bajando no por escala alguna sino por saltos, de modo que resultaba casi un aullido contínuo. La letra era tan de las circunstancias que toda ella versó sobre mi ida allí, mis dichos y sermones.

Esta muger es la primera esposa del Dato Cajagan, del grupo donde yo me encontraba, que tiene otras tres mugeres.

Al día siguiente vino con su marido contándome este, auxiliado por ella que le ponía las palabras en la boca cuando se olvidaba del cuento, que el había tenido una visión apareciéndole Dios nuestro Señor encima de una peana que sostenían otros dioses inferiores, que todo el grupo daba vueltas como rola el sol por el firmamento y que acercandósele le dijo Dios que no se convirtiera á la fé que yo les predicaba, que me cediese todos sus súbditos que esto solo bastaba para estar bien Dios con el. ¡Oh ángel de las tinieblas, como te das á conocer por tu cola serpentina, aunque te transformes en ángel de luz! Le dije que aquello era una paparrucha, y que era necesaria la fe para salvarse.

Para estar quince días en Noin no me quedaban ya los días señalados para los Ejercicios de año, que solo yo no tenía hechos. Al efecto determiné hacerlos en Noin metiéndome desde luego, cuando el cuarto día á eso de la media noche oimos silvar el cañonero «Calamianes» que volvía de Glan donde había tocado y con el me vine á Dávao.

El dignísimo Sr. Gobernador iba también embarcado que yo solo sé lo que esto me alegro. Andábamos juntos sufriendo á la vez las penas que causa el mar, que el misionero navega por el bien de su misión y no menos el Sr. Go-

Digitized by Google

bernador, enterándose de las cosas de su Distrito. La galantería y bellísimas formas del comandante nos aliviaba la situación, que siempre es lo mismo el hombre en gustarle que bien le traten y consideren.

Llegamos á Dávao para celebrar las Navidades, que con el favor de Dios han sido pacíficas y alegres, siquiera faltasen algunos á la misa del gallo de los que yo contaba hubiesen asistido.

El 23 del presente, llevándome hombres, embarcaciones, avíos y gran dósis de ánimo y muchas esperanzas salí de Dávao con muy buen tiempo y una tregua de lluvías que parece que todo estaba bien y á punto de favorecer mi nueva empresa. En pocos momentos llegamos al Tagum esperanzado de remontar con buena ventura todo Libaganon mientras su corriente y cantidad de las aguas sufrieran nuestras embarcaciones.

Pero nos impedieron el paso las avenidas promovidas por las lluvías de regiones tan altas que estaban fuera de nuestro alcance.

Vivir en una ranchería de moros, no sabe V. R. lo que es para cualquiera que no sea de ellos. Al más desocupado le dá en rostro y le ofende el ver á los moros que no se guarden ni recatan de nada, gastando tal descoco y abandono que no se puede imaginar desnudez tal, que ningún otro linaje de infieles se lo iguala, en las mujeres casadas sobre todo no reina ningún pudor.

Me he vuelto pues á Dávao sin ver el Libaganon, no por mi culpa sino porque el señor no ha querido. Al llegar aquí me he sentido algo dolorido del estómago que no acierto á saber que será y cuanto durará; si esto me envía el señor sepa que será por cortarme como se dice las piernas, que yo respetando los divinos consejos no quisiera, considerando lo mucho que importa el tener yo todo este campo bien conocido y al día, porque las maniobras estan dando muy buen resultado y yo me admiró como se aviene la gente á mis manejos. El día que el señor quiera y á mi me dé á entender veremos cosas buenas.

No puede pensar lo mucho que tengo interesadas las cosas de la isla de Samal; he querido verla ahora mismo, grupo por grupo, que la he de encomendar á nuestras casas de España, sobre todo á Veruela, donde sé que miran muy bien y con ojos de mucha compasión las cosas de estas pobres gentes.

Digitized by Google

El señor Gobernador es hombre bueno y muy afecto á todo lo que juzga en su claro criterio, que es de gloria de Dios, honra para España y bien para su Distrito que yo no estoy más que esperando la hora, siquiera le este siempre enterandole de todo é interesándole Samal y lo que no es Samal.

En fin esperemos en Dios y su Santísima Madre la Vírgen María, que todo se irá andando.

Mis deseos son grandes, que bien sabe Dios lo que yo quisiera hacer en esta última campaña, que estoy librando á los 50 años de edad y 20 de Misión.

En los SS. de V. R. me encomiendo. Siervo en Cristo,

Saturnino Urios.

Núm. 54

Carta del P. Antonio Benaiges al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.

Visita de las reducciones de Matina, Sta. Cruz, Astorga y Malálag; bautizan á cinco y casan ocho parejas.

Malálag 28 de Enero de 1894

P. C.

Amadísimo en Cristo P. Superior: Como ve V. R. escribo desde Malálag, á donde llegué hace cuatro días con el P. Gisbert; á quien, con mucho gusto mío dispuso el P. Úrios acompañara yo en esta expedición apostólica á los pueblos del lado de acá del seno de Dávao.

Llamado al efecto por el P. Úrios salí de Sigáboy el cuatro del actual embarcado en el Parao de Casa con el P. Llopart hacia Luzón; á donde tenía que ir el Padre para visitar aquel pueblo y activar algunos trabajos de renovación en la iglesia del mismo, los cuales se emprendieron á nuestra llegada. Yo fuí á Luzón, aprovechando el viaje del

Digitized by Google

P. Llopart con el objeto de tomar allí el barco del chino Choá, que desde allí volvía directamente á Dávao sin pasar por Sigáboy.

Efectivamente: el juéves día once por la tarde me embarqué en la lorcha de Choá, con rumbo á Dávao, al amanecer del viérnes estábamos ya cerca de Samal; pero Dios quiso que arreciara un viento Norte que nos hizo danzar al compás de las olas y no nos dejó llegar á Dávao hasta el domingo por la mañana, en que tuve el gusto de abrazar á los Padres, y al Hermano de aquella residencia y el consuelo de celebrar la misa del Santísimo Nombre de Jesus.

En Dávao estuve hasta el juéves 18, en que emprendimos nuestra excursión el P. Gisbert y el que esto escribe á bordo de la banquita del convento, con rumbo á Matina; mientras quedaba el P. Urios disponiendo lo necesario para su proyectado viaje al río Tagum, á donde sabemos que ha ido ya, para echar los cimientos de algunos pueblos ó reducciones que por allí piensa establecer.

En el trayecto de Dávao á Malálag hemos hecho escala ó parada en varios puntos cuales son: Matina y Daliao el primer día; Astorga el segundo; desde donde nos fuímos y llegamos al siguiente día sábado á Santa Cruz, en donde nos detuvimos hasta el mártes por la mañanita. Este pueblo va tomando cada día mejor aspecto y dando señales de mucha vida; á lo cual contribuye no poco el celo y actividad del buen teniente Angel Brioso, que lo lleva á pedir de boca.

Al salir de Santa Cruz la madrugada del 23, pensábamos llegar aquel mismo día á Malálag, pero á medida que íbamos adelantando á fuerza únicamente de remos, se iba el mar embraveciendo y tanto se alborotó, que las atrevidas olas se nos metían dentro de la camareta y nos lavaban la cara, llenando de agua nuestra pobre banquita. La cual por fin después de algunos momentos de lucha y de zozobra, pudo tomar seguro puerto en la desembocadura del río Padada, sin otro percance que haberse mojado los pasageros y parte del cargamento que llevaba. Yo pensé si sería aquella la segunda edición ó el complemento del chubasco que nos cogió con V. R. no muy lejos de aquí; pero también me animaba el pensamiento de que solo el Señor es á quien obedecen los vientos y el mar: que al fin no hay como entrar en ella para aprender á orar y á poner en Dios la confianza.

Digitized by Google

En Padada nos vimos obligados á pasar lo restante del día y la noche en una nueva y pequeña reducción que allí hay; pudiendo salir el día siguiente y llegar sin novedad á Malálag, de donde pensamos partir ya mañana, regresando poco á poco á Dávao, para estar todos allí á la llegada del correo.

Para decir algo de nuestros ministerios, el domingo pasado en Sta. Cruz tuve el consuelo de administrar 12 bautizos y un matrimonio. Así mismo al pasar por Matina, mientras el P. Gisbert presidía un *pagjusay* que se hacía en el Tribunal, yo bautizé un parvulito y una niña de 7 ú 8 años. Algunos también tengo ya bautizados aquí en Malálag, y hemos convenido el P. Cisbert y yo en que corra á cuenta suya el instruir y preparar á los que hayan de bautizarse, tomando yo por la mía echarles el agua del santo Bautismo. Quiera Dios nuestro Señor que estos no sean más que el principio ó la vanguardia de los muchos millares de nuevos cristianos, que deseo, aunque indigno, presentar y ofrecer á Nuestro Divino Rey y Señor.

Es cosa que consuela en gran manera ver el respeto y la dolicidad con que estos infieles se presentan y escuchan al Padre, mientras les está él explicando los altísimos misterios de nuestra santa Fé, valiéndose ya de las láminas de un libro en que están aquellos representados; ya de su crucifijo, verdadero libro de la vida en que el mismo Cristo habla á estos pobres infieles.

Nada diré á V. R. de la confianza con que no sólo los cristianos, sino también los infieles de aquí acuden al P. Gisbert en todas sus contiendas y enredos Nada de la larga paciencia con que el dicho padre les escucha en aquellas interminables sesiones públicas y callejeras que bien pudieran llamarse *parlamentarias*. En ellas ya lo sabe V. R. se discuten en formas rústicas si, pero enérgicas y elocuentes, cuestiones muy complicadas á las veces; apurándose hasta el extremo y triturándose las dificultades que ván surgiendo Todo lo cual es capaz de volver tarumba á cualquiera, que no sea el P. Gisbert, al cual se le ocurren soluciones y arreglos tan satisfactorios, que á unos y á otros deja contentos y satisfechos. Podría confirmar lo dicho con algunos ejemplos; pero empiezo á recelar no me haga molesto y pesado á V. R, que ningún motivo ha dado para eso.

Dávao 6 de Febrero. Llegamos ayer felizmente á Dávao encontrando al P. Úrios y á los demás de casa buenos y sin novedad (G. á D.)

Digitized by Google

Los trofeos de esta campaña ó escaramuza han sido entre otros: 50 bautizos y 8 matrimonios bendecidos. *Laus Deo.* Bien, dirá V. R., todo esto está muy bien, pero, ¿y la lengua bisaya que tal anda? Pues bien; digo yo aquí á mi vez; y en prueba de ello sepa V. R. que ya he predicado en buen ó mal bisaya dos sermones en la gran basílica de Sigáboy.

Con los más afectuosos recuerdos á los PP. y HH. de ambas casas de esa, me recomiendo á sus SS OO. y SS. y á las de V. R. Siervo en Cristo,

Antonio Benaiges. S. J.

Núm. 55

Carta del P. Juan B. Llopart al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.

Violentos temblores sentidos el día 10 de Febrero; bautismo de treinta infieles.

Sigáboy 7 de Marzo de 1894.

P. C.

Muy amado en Cristo R. P. Superior: Recibí su muy apreciada del 26 de Enero, la que ha venido á quitarme la esperanza de poder recobrar á mi compañero en estos desiertos. Hágase la voluntad de Dios.

El día 10 de Febrero á la una y cinco minutos de la noche, un horroroso terremoto de trepidación y luego de trepidación y oscilación á la vez, dirección N. á S. y que fué de duración larga, mucho más de un minuto, nos lleno de sobresalto. La casa y todo lo que en ella había saltaba y se iba al suelo. El ruido espantoso, las sacudidas violentas; parecía que uno estaba en un carro andando sobre un pedregal: después de esta violenta sacudida se sucedieron por todo el día una serie interminable de temblores con menos intensidad y duración que el primero, la dirección la misma.

El día 11 todo el día se van repitiendo los terremotos. A las nueve y tres cuartos noche, fuerte sacudida y conti-

Digitized by Google

nuan con menos frecuencia todos los días. El día 16 á las doce y diez mm. una fuerte sacudida, dirección O. á E. Hasta el 22 inclusive se fueron repitiendo todos los dias; luego se han repetido solamente alguno que otro día hasta el 4 de este que es el último temblor que se ha notado.

El día 23 salí de esta para los reducciones de S. Alfonso y Nazaret pensando estar por allí unos 12 días, pero al siguiente recibo carta del P· Superior de Dávao, en que me llama allí y del mejor modo que pude salí de mis compromisos para estar en Dávao el día que me señalaba, que era el 5; con todo bautizé á 30 infieles y dejé á muchos otros que me parece que no tardarán en caer en las redes del pescador. Dios lo bendiga y nos dé á todos sus gracias y bendiciones.

En los SS. de todos los PP. y OO. de los Hermanos mucho me encomiendo. De V. R. siervo en Cristo,

Juan B. Llopart, S. J.

Núm. 56

Carta del P. Saturnino Urios al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.

Cumple con el precepto pascual el Cañonero «Calamianes». Improvisada avenida del Tagum Dudese que haya 400 infieles en Santa Cruz, donde se desarrolla la agricultura y el comercio

Santa Cruz 30 Abril 1894.

P. C:

Mi muy amado en Cristo R. P. Superior: En todo Febrero no he salido de casa para nada, arrastrando aquel mal de estómago, que dije á V. R. había cogido en el Sálug, esperando remontar el Libaganon.

Este Sr. Gobernador que me quiere mucho y sufre viéndome alicaido, me quiso llevar con él á una expedición de gran interés para el Tagum y Sálug, pidiendo al efecto él por su parte y yo por la mía el Cañonero *Calamianes*, toda

Digitized by Google

vez que con los dos brazos secular y eclesiástico se pueden conseguir grandes provechos. El 14 de Marzo nos embarcamos pues, recibiéndonos como es de pensar D. Teodorico, que también se toma mucho intéres por mi salud. Antes de esto el 10, 11, y 12 estando el Cañonero fondeado junto á Dávao, les fuí yo á preparar para las confesiones de año, dándose el caso de que comulgara la dotación en San José de Samal, que Dios así lo dispuso, para que aquellos sámales se edificaran viendo tan solemne acto, en que yo les dí la sagrada comunión pascual, echando una improvisación, que fué corta, pero muy de circunstancia. Las armas y la Cruz se atraen tanto entre sí, sobre todo estando en estas tierras, que no hay ni un solo palmo de terreno cuya conquista no se deba á entrambos.

El 16 entramos sin ningún percance particular en el Tagum yendonos á la población de Lausán con gran contentó; yo comencé á creerme más aliviado por la distracción y bien estar que esperiementaba yendo tan bien acompañado.

Pero ¡oh cosas de este miserable mundo! por la tarde nos anunciaron avenida, que se nos echó encima, no siendo parte las exquisitas y bien hechas maniobras para que dejáremos de perder un hombre y un bote ¡Qué noche toledana pasamos! ¡Con qué impresiones volvimos atrás aguandosenos la fiesta y poniéndome como es natural peor de mi catarro ¡El 18 llegamos á Dávao, siendo el día siguiente los días del Sr. Gobernador que se pasó con alguna tristeza.

El 6 de este salí para Sta. Cruz á comenzar las confesiones y celebrarles el 15 el Patrocinio, que es la fiesta mayor del pueblo, donde teniendo convidados á los hacenderos españoles han asistido, resultando una concurrencia cual nunca mucha y escogida. Yo he estado algo aliviado y así el día siguiente aprovechando la ocasión de la lorcha *Delicias* fuí saliendo de Sta. Cruz á la una de la noche á visitar al P. Llopart, á Sigáboy.

Allí en Sigáboy me volví á poner peor durante los 8 días que estuve esperando la lorcha, que me ha vuelto á Santa Cruz, desde donde estoy escribiendo á V. R.

El cumplimiento pascual, bautismo de infieles y de niños hijos de cristianos, todo se ha terminado bien, gracias á Dios, y yo voy á salir en seguida, pues me espera ya la vinta del Gobierno, que ha llegado esta mañana por mi. Sobre Santa Cruz he de decir á V. R. que lleva muy buenos caminos

Digitized by Google

teniendo mucha vida pues los chinos de allí y los de Dávao y los otros comerciantes todos sacan su mendrugo de Santa Cruz. A estas horas salen muchos sacos de cacao, que alcanza un precio en la plaza y en Manila fabuloso

Abacá hay más de que pueden sacar los braceros que aquí existen ¡Qué desgracia! desde el 91 se despertó el deseo de formar haciendas de este filamento: han seguido plantando los años siguientes y ahora se tropieza con la dificultad de braceros ¿Cuándo se ha tenido aquí bajo, en este suelo de lágrimas, todo cumplido?

Padre Superior, en la vividora Sta. Cruz se encuentran sin bautizár 400 infieles bagobos. ¿Qué le parece á V. R.? El día que estos sean cristianos cuente V. R. que Sta. Cruz será una gran población. Meta V. R. á los 400 en el cáliz al celebrar la santa misa para que pueda ahuyentar de allí á Satán, que me tiene á tanta gente bajo sus garras.

Perdón que no sea más largo, pues están llamando para embarcarme. El 15 ha pasado por aquí el Calamianes que le llaman para las necesidades de la guerra con los moros. Es regular que tarde á volver. según dicen les faltan allí trasportes para incorporar gente al campo de operaciones.

En las OO. y SS. de V. R. me encomiendo. Siervo en Cristo,

Saturnino Urios. S. J.

Num. 57

Carta del P. Saturnino Urios al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.

Excelentes cualidades del Sr. Gobernador de Dávao. Crueldades de los infieles. Trabajos de los misioneros predecesores al P. Urios. Esperanzas fundadas de la conversión de todas las razas del seno de Dávao.

Dávao 1.º Junio de 1894.

P. C.

Muy amado en Cristo R. P. Superior: Todo el mes de Mayo lo he pasado oyendo confesiones de año en S. José de Samal, Matina, Taomo, Bagó, Daliao y Astorga. El Sr.

Digitized by Google

Gobernador se nos fué á esa á jurar por su cargo de Juez de primera instancia y habrá tenido V. R. ocasión de verle y oirle hablar tan acertadamente de este Distrito.

Con ocasión pues de las confesiones de S. José, he ido viendo á unos y á otros y á muchos benditos samales, que no se me caen de la memoria desde que V. R. me manifestó el interés con que S. E. el Capitán General habla con tanto conocimiento de tales gentes interesándose mucho por ellos.

Lleva buen camino el negocio de convertirles; y á este fin el Sr. Gobernador, á quien tanto le sonríe la idea de verse reducida á buen término la Isla de Samal, coopera que gloria da verle, oirle y pensar en que la mejor de todas las maneras y el principal modo para conseguir victoria, es que el Sr. Gobernador apoye la conducta del misionero, con quien para los efectos de cristianizar á cualquiera de los infieles, ha de gastar aceptación complacencia y apoyo, que es lo que este señor hace y por lo que se ha engendrado tal unión de miras entre nosotros, que sin ingerirse el uno con lo que corresponde al otro, ni perder nada el gran prestigio que la primera autoridad ha de tener sobre todos en el Distrito; yo con mi Iglesia y el Sr. Gobernador con su digna autoridad que lo abraza aquí todo y con todo se relaciona, andamos acordes que no cabe más. Esto lo vé odo el Distrito, que ahí es nada lo que se hace en órden á civilizarle, consolidarle y adelantarle en las dos vías por las que caminan los destinos, temporal y eterno, del ser racional.

He estado después de haber salido de Samal, en los demás pueblecitos de la costa Sudoeste, excepto en las Mercedes que fué visitado en Febrero por el P. Mateo Gisbert, acompañándole el P. Antonio Benaiges, donde bautizaron muchos tagacaolos.

Ya le habrán escrito ellos á V. R. Aquí llegaron contentos y satisfechos de los frutos de sus ministerios y el P. Benaiges, que yo hice venir de Sigáboy para ejercitarse en las correrías por estos rios y mares, dió por muy bien empleado su viaje acá, de donde V. R. nos lo sacó para ponerle en Caraga, que ya no ha vuelto él á Sigáboy.

Bueno es que sucintamente le diga á V. R. que el cumplimiento pascual ha ido bien, sin haber pasado en pueblo alguno novedad grave. La única novedad es que yo les estoy con sermones, conversaciones y de todos los modos lla-

Digitized by Google

mándoles la atención, para que aumenten las poblacioncitas del Sudoeste; ya tienen iglesias y conventos, como en el Norte no se ven, en algunos pueblos donde reside el misionero.

En la cordillera, que alta y lozanamente corre desde el río de Dávao, teniendo las entrañas llenas de fuego, como lo confiesa el encendido Apo, tenemos hasta Santa Cruz un sin cuento de bagobos y guiangas que se dicen reducidos, y lo están tanto como el que nunca ha salido de la selva. ¿Qué importa que para ciertas cosas y menesteres de los pueblos y de los Gobernadores y Gobernadorcillos salgan ellos á la luz meridiana, prestándose á trabajar algún día ó á vender ó á convenir voluntariamente con alguna cosa que sin mucho trabajo sacan del monte?

Esto solo sirve de antifaz con que, como las máscaras en carnestolendas se cubren el rostro. Ellos siguen matándose, esclavizándose y haciendo en sus fiestas á los dioses del campo, después de la recolección, sacrificios humanos. Ellos siguen por estar en su estado de salvajismo, impidiendo la entrada en el fondo de las tierras, para cuya conquista espiritual entiendo que nos tiene Dios Nuestro Señor acá y el Gobierno de S. M.

¿Si podré yo estar contento sabiendo que allá en los altos, por gente que nos suele visitar ha sido muerta una muger, por solo haber quitado no se qué cosa del campo? También un bilan de Sarangani á petición de ciertos moros sanguiles arremetió á una pobrecita vieja, al levantarse á las doce de la noche, á calentarse al fuego, no pudiendo sufrir el frío de la noche, recogida y envuelta en su camita, «No me mates» le dijo ella, «que no he hecho yo cosa alguna, que tal castigo reclame ni delante de Dios ni delante de nuestros ancianos» «Muere, vieja, que si no nos vamos á morir todos aquí en esta isla endemoniados por tí.» Dijo y la mató.

En fin estos y otros actos de barbarie me incitan á mí á no dejar piedra por mover, en razón á que dejen tales irracionales bravuras, lo cual no se consigue sin ser cristiano; por que cuando ya han abrazado nuestra Religión creen y creen bien que lo de antes se ha acabado, muriendo juntamente con la infidelidad que tenían.

También llevo entre cejas y muy montados sobre mi alma, causándole gran peso y sentimientos, los moros do este seno á quienes les vamos hablando, para que ellos den cuenta

Digitized by Google

de su Religión, invitándoles á conferenciar comparando lo que ellos profesan con lo que los españoles profesamos. Poco ó ningún talento revelaria el gran Mahoma, perturbador de medio mundo, si él hubiese inventado lo que siguen en punto á creencias estos moros, degradados, perezosos y villanos que se encuentran en el seno. Moros que no les queda ningún conocimiento de la Religion del Coran, que ellos tienen en su poder y apenas si llegan á deletrear, no entendiendo palabra de lo que dicho libro contiene

A V. R. no se le ha de ocultar mi intento, pues que bien se ve en los dichos que llenan mis cartas á V. R. No se trata de conversiones parciales entrando uno hoy y dos mañana; aquel refugiándose á nosotros para librarse de la muerte de sus iguales los infieles; este por contraer matrimonio con cónyuge cristiano; fuera de los que Dios toca y con espontaneidad todos los dias se presentan.

Esto es ordinario y reina en todos los centros de nuestras misiones vivas. Ahora se trata de una conversión colectiva de todas las razas de este seno; se desea que se introduzca una inclinación á nuestra Religion, que se vean venirse á ella por convicción y á grandes grupos. Esto pues es lo que yo estoy trabajando con moros sámales, bagobos, guiangas, tagacaolos, calaganes y manobos. Y todo será que comiencen unos ú otros, que los demás se seguirán con mucha facilidad.

Hay también una cosa ahora, que, tal vez nunca habrá habido con tanta verdad, calidad y cantidad. Son muchos los que viendo al Sr. Gobernador tan bien afectado por la Misión y sabiendo que nada le gusta más á este Señor que ver que cada uno se mantenga en su lugar y que de él estienda su relativo poder é influencia á cuanto sea bueno y con buenos medios se promueva; son muchos digo los que al ver tal situacion favorable, nos ayudan en tanta verdad, que se parecen á aquellos hombres principales que iban al lado del P. Pablo Pastells en el Pacífico y junto á otro muy conocido mío, misionero de las cuencas de la tierra Agusana.

Los frutos de los trabajos de mis antecesores, los fervorosos misioneros de Dávao, se ván á recoger ahora. Aquí en Dávao se está sin cesar trabajando desde el año 1848. Sacerdotes de la benemérita Orden de los descalzos de San Agustin comenzaron á labrar esta viña; posteriormente los de la Compañia de Jesús hasta el dia de hoy no han

Digitized by Google

cesado de trabajar ¿Y esto no prepara un camino para salir en dia dado á buen puerto? Desde uno á otro extremo de ambos senos Sarangani y Davâo, ha derramado el P. Quirico Moré sus evangélicos sudores; en Samal los PP. Pamies y Bobé; en Dávao el P.Puntas y Casasus. ¿No ha pasado en este seno el P. Mateo Gisbert su mas flórida edad, consumiendo en evangelizar estas tierras sus 14 años, día por día sin fallar ni un solo segundo en predicarles, arreglarles y acomodarles? El P. Barrrado, P. Suarez, P. Perello y P. Satorre, ¿han por ventura dejado de regar la semilla de la palabra de Dios infundida en el corazón del hombre por el sembrador apostólico? Entro yo ahora aquí donde ya llevo dos años, en campo inculto y desconocido? No y mil veces no; yo mismo veo á uno y otro lado iglesias cristianas, pueblos fundados y señales de que no hay nadie que no sepa el fondo de nuestra Religión y lo que sea abrazarla dejando la infidelidad. Por eso voy yo aprovechando la propicia hora en que estamos á intentar lo que arriba digo.

¡Gloria y prez á los misioneros pasados! ¡El Señor les bendiga y ellos reciban mi para, bien y la lealtad de mis sentimientos, refiriendo á sus trabajos el estado en que yo encontré estas fértiles comarcas! ¿Porqué saben que existe un Dios único, y trino en personas? ¿Cómo saben el atributo de Dios nuestro Señor, el ser remumerador? ¿Porqué temen al Infierno? Claro está que es porque lo han oido predicar. Y miré V. R. sabiendo tanto, y habiendo oido tanto, que teniendo sobre si y ante si tanto ejemplo de vida civilizada, esto no obstante, sino se les bautiza no dejan los horrores de la infidelidad. ¿No me han dicho á mí, que siendo infieles han de profesar el credo infiel, la moral infiel y las costumbres infieles? Espero firmemente que en siendo cristianos entonces lo serán de veras, dejando de veras lo infiel... Esto lo digo yo ahora, no porque no lo haya dicho otras veces, sino para que el que esto leyere se persuada que el paso fundamental y angular, sobre el que el infiel levante los principios de su civilización es el Bautismo, que le introduce la gracia necesaria para domar sus pasiones bestiales.

Este Sr. Gobernador esta admirado del fenómeno, tanto que no cesa de extrañar la eficacia del Bautismo en hombres que ya bautizados se creen tan firmemente obligados á la vida cristiana é imposibilitados para la vida infiel.

Digitized by Google

Estas reflexiones, que casi sin pensar se me han ido cayendo de la pluma, me han apartado de lo que yo historiándole, quería decir á V. R. sobre mi visita á estos pueblos.

El Señor nos bendiga y V. R. encomiéndenos á El para nuestro acierto en cosa tan delicada, en que estamos ocupados por querer del cielo y elección de los Superiores, que nos han encargado, aunque indignos, parte tan interesante de nuestras misiones ultramarinas.

Creo que envié á V. R. un catálogo de oraciones y finezas que la casa de Veruela ha ofrecido á Dios Nuestro Señor, á petición mía, en orden á que los samales se convirtieran á la fé.

Yo estoy tan contento y esperanzado, que no sé cómo agradecer á los nuestros tanto interés. Es verdad que de todos se espera, y á todos interesa el tanto particular que nos encarga la obediencia, sin ser exclusivo de un solo sujeto el trabajo que se le encarga, si no es en el hacer de su parte todo lo que pueda para salir airoso, según á mí se me entiende. Pero esto no obstante, Veruela esta vez se ha excedido en mirar con buenos ojos mis encargos, que yo espero que Dios les oiga.

Cuando V. R. les escriba demuéstreles mi complacencia y prométales que yo les escribiré mucho de estas partes en retorno de sus caridades. También les tengo encargado rueguen por nuestras autoridades de este archipiélago, de este mi Distrito. Y ellos á porfía lo hacen, pidiendo cosas buenas al cielo y á la Santísima Vírgen, nuestra Señora.

No cansándole más á V. R. cierro el pico, no sin pedir mil perdones, por tan pesado como yo me hago. En los SS. y OO de V. R. me encomiendo. Saludos para ambas comunidades. Siervo en Cristo,

Saturnino Urios, S J.

Digitized by Google

Núm. 58

Carta del P. Juan Brunet al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.

Anuncia la llegada del P. Mateo Gisbert á Baganga; dice que en S. Luís recibió la sumisión de 148 mandayas.

Caraga 16 de Junio de 1894.

P. C.

Mi amadísimo en Cristo P. Superior: Regresé aquí el 11 sin novedad, dejando en Baganga al P. Gisbert.

A mi paso por S. Luís se me presentaron los mandayas de Locatán y accediendo á sus instancias, les dí el bastón de capitán, teniente, jueces, y alguacil, rapándose ántes el cabello en señal de amistad; y de que en otra ocasión recibirán el Sto. Bautismo. Diéronme los nombres, cuya lista guardo, de los que se conforman en sujetarse al Rey y al Padre y ya forman 26 casados, 1 viudo y 4 solteros, que con las mujeres y niños ascienden á 148, sin contar los esclavos que no serán pocos. Se compremetieron 9 á abrir sus sementeras en el río Manurigao, cerca del antiguo Carmelo. Dijeron también que los de Cauayan deseaban hacerse amigos y dejar la costumbre de asesinar, puesto que en poco tiempo se les han muerto por enfermedad de calenturas más de 25 hombres ¡Quiéra el cielo tocarles el corazón á fin de que se conviertan pronto!

No hay más novedad, solo que los de Mercedes vinieron á pedir armas y municiones por tener allí cerca, según dicen, algunos mandayas capitaneados por un desertor cristiano remontado, que desea matar al capitán de dicha reducción.

Yo les entregué un fusil, carabina vieja y unos 12 tiros, con lo cual creo lograrán ahuyentar á los enemigos.

En los S. S. y O. O. de V. R. me encomiendo. Siervo en Cristo,

Juan Brunet, S. J.

Digitized by Google

Carta del P. Saturnino Urios al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.

Núm. 59

Alegría del P. misionero por la conversión de los Sámales: causas de esta conversión; toman parte en la común alegría los principales de Dávao. Costumbres de los Sámales; no hacen sacrificios humanos como otras razas.

Dávao 24 Junio de 1894.

P. C.

Mi querido en Cristo R. P Superior: Estoy tan alegre que en mi mismo no quepo en vista de un espectáculo que tantas veces tengo presenciado, hallándome de tal suerte afectado como si fuese la primera vez que esto viese.

El día de San Luís Gonzaga han sido bautizados 43 samales, entre ellos los principales Datos de toda la isla. Vea pues V. R. en lo que está mi contentó. La importancia de este acto proviene de que bautizándose los Datos, claro está que los demás se nos ván á venir sin tropiezo, sin irles á buscar; porque es de saber, que yo he conocido el temperamento de los samales, que es de hombres tan dóciles y sometidos, que el Dato y la voluntad del Dato imprime el movimiento en todos los que de él dependen, por liviano que sea el lazo que con ellos les una. Y así se vá viendo; el 21 fué la gloriosa inauguración de bautizar Sámales; el 22, el 23 y hoy no he dejado de bautizar. Y así que despache el correo, vuelo allí donde ellos están y pienso que seguiré haciendo lo mismo.

¡O juicios de Dios! ¡O caridad de los Cielos! ¿Qué causa ha sido la inmediata? ¿qué ocasión la última y la eficaz causadora de tanto bien? Estaban algunos Datos temerosos de que en cierto causa les cayese el peso de la justicia humana sobre ellos. Los tenía el Sr. Gobernador en averiguación de cierto caso ocurrido en la isla, cuando yo que entiendo que el hombre atribulado tiene gran camino andado para conocer á Dios, que es el que mortifica y vivifica, les anduve hablando al corazón, y se me rindieron con armas y bagajes.

¿Es esto por si suficiente, sino se recurre á causas mediatas y vivamente preexistentes? «¿Porqué os habeis bautizado, le preguntó el Maestro Teodoro al principal de toda la isla?

Digitized by Google

Contestó él: porque no he sabido ni que contestar ni como oponerme á las razones de ese Padre. Ten entendido que esperando toda la isla, desde que nos pusieron en ella misioneros, mis determinaciones sobre nuestra conversión, siempre yo me he negado y preceptuado la negativa á todos los vecinos insulanos de la de Samal. Pero ahora digo y confieso, tengo para mi, que Dios ha querido que yo me bautizase. Ningún miedo me ha movido porque más de una vez con armas en la mano y soliviantando á todos los sámales, no solo al bautismo sino á reducirme me he opuesto y vive Dios que no ha sido ahora otro movil el que me ha hecho aceptar y recibir el bautismo, sino el mismo Dios que no me dió lugar á excusarme y negarme: mayormente que yo no tengo nada que ver en lo que se dice han hecho algunos de Samal, que siendo todos infieles ya sabemos toda la responsabilidad que nuestras costumbres nos conceden, puesto que el Gobierno las respeta, como se ha pregonado en el Distrito.»

En resolución se puede decir que Dios lo ha querido; que Dios lo ha arreglado y que Dios lo ha terminado felizmente, sacando al puerto á los sámales.—Las causas segundas han sido el buen proceder de este Sr. Gobernador, amparando con su protección é influyente autoridad los negocios de la misión, dejándose ver tan con buenas inteligencias y armonía con los misioneros, que á todos da gozo y satisfacción, prometiéndose mucho bien de tan racional, justo, patriótico y hermoso proceder. ¿Qué otra causa segunda puede haber contribuido? Los trabajos pasados y presentes de los misioneros ¿No he estado yo varias veces con ellos? El P. Gisbert ¿no les fué á visitar hace poco? ¿No les tenía predicados y bien afectados el bondadoso P. Vallés, que sabe ser samal con los sámales y un edificante misionero con los misioneros?

Y basta que V. R. una á esta carta lo que le digo en otras y verá despejada la incognita; rumores corren de que otros les quieren seguir, como le tendré que decir á V. R. si Dios hiciese verdaderas tan satisfactorias noticias.

Todo Dávao está tan admirado que no han dejado de felicitarnos. El Sr. Gobernador en la penetración que yo tengo dicho á V. R. tiene, en su pronta comprensión ha entendido el alcance del hecho, acudiendo á todo con tal diligencia que no cabe con solo palabras encarecer y encomiar. Él ha apadrinado, el médico titular también ha apadrinado, D. Juan ha apadrinado, y el Sr. Matute, jefe del

Digitized by Google

comercio de su nombre que existe en esta cabecera, también ha apadrinado á los moros, eligiendo nosotros para este caso á los principales.

El que no ha tomado parte en la común alegría ha sido el comandante del Calamianes por estar ausente. Esto no obstante el Sr. Gobernador y yo reconociendo el vacío que ha causado, le hemos escrito considerándole como uno de los agentes de esta conversión.

Claro está que se ha dado parte oficial al bondadoso y dignísimo Capitán General, teniendo este Sr. Gobernador la convicción de que la noticia de la conversión de Samal con la formación de los pueblos S. Ramón, Alcira, Peña-Plata, Cervera, Tarifa y Carmona ha de causar agradable y satisfactoria impresión á nuestra primera autoridad del archipiélago, el Excmo. Sr. D. Ramón Blanco, seguros que él elevará la noticia al Gobierno de S. M. C., que sin duda lo pondrá este á su vez á la noticia de la Real Señora, que indudablemente ha de alegrarse por la Religión y por sus Estados, puesto caso que han recibido la fe católica los sámales, que es el complemento de la civilización española.

Todos los días que ha habido bautizos se han celebrado estos con vuelo de campanas, al sonido del armonium y con asistencia de mucho pueblo. El día del correo asistió el pasaje, admirando el número de infieles que se bautizaban. En los rostros de todos se ha visto dibujada la satisfacción.

Yo estoy gastando lo que no tengo, vistiendo de piés á cabeza á los neófitos. A los principales se les han cosido vestidos en conformidad del rango que ellos entre los suyos y en esta cabecera tienen. Gloria ha dado verles con americanas blancas y de color según han elegido, buen pantalón, el pié bien calzado y un buen sombrero de paja. Los chinos, los otros comerciantes, el maestro de escuela, el alcaide, el intérprete del Gobierno, los empleados y el gobernadorcillo han dado vestidos hechos y género para coser otros. En todo siempre se distingue este Sr. Gobernador, que sobre haberme dado una buena limosna de piezas enteras de género, ha animado á los demás y he reunido voluntarios para coser. Fraternizando van ya por estas calles nuevos y veteranos cristianos que da gozo. Los padrinos llevan á misa á sus ahijados. Y esto promete convertirse en una continuada fiesta. D. Juan Luque andando acá y allá atendiendo á todo que es un primor.

Después de lo dicho, qué bien vendría tener datos y muchos conocimientos antropológicos, con que poder definir dan-

Digitized by Google

dole su lugar entre la multitud de estas razas al *Samal*. Esto lo dejo para los sabios. Muchos sámales se ven poblados de barba, otros con bigote largo y buena perilla, otros con espesas patillas. En la estatura, color del cuerpo y el corte del rostro parecen moros, pero sobre todo en el vestido, más del hombre que de la mujer ¿Son estos serios fundamentos para identificar al Samal con el moro?—Véalo V R. porque yo no sé que me diría sometido á tratar la cuestión más concreta y determinadamente que ahora, que sólo de paso y con ocasión del bautismo me ha venido al camino tal pensamiento. Lo serio y digno de ser notado es lo que antes digo en punto á la similutud que yo he notado y la pueden ver todos, del rostro, del vestido, y de muchas de las costumbres de unos y de otros. Barbados se encuentran entre los guiangas y bagobos, pero no tantos como entre los sámales.

Ningún tagacaolo, ni bagobo, bilan, ni manobo, ni guianga viste como los sámales y moros; mientras que aquellos fuera modificaciones, que causan la pobreza y el mal gusto, todos visten igual. Así por ejemplo el guianga y después del él los bagobos son más remilgados y elegantes que los otros que dentro de la misma materia y forma del vestido aparecen pobres y dejados, ó sin camisa ó sin tanto adornacho de abalorios. La mujer mora y samal teje perfectamente y de muchos colores con el algodon, mientras que las otras se dedican al abacá, sacando de sus telares la ebra y tosca tela de que se visten, que tanto sirve para la saya de la mujer, como para mantas de dormir. La mujer de las otras razas, que no sean moros ó sámales barnizan con un vegetal su tela, que si no la reblandece, la dejan que parece caova pulimentada con barniz. Elegancias montescas que nos cambían ellos por la última toalet que corre por las demás de la vieja Europa. En todo el seno no se verá un escote en la camisa de mujer, tan ladino y poco modesto como el que gasta la samal y la mora. El peinado de ambas es idéntico; ellas llevan la frente despejada y sin crencha toda la caballera atrás, cuyo moño, en forma de lazo sin trenzar, le ponen al lado izquierdo. Las que ni son moras ni sámales cubren media frente á lo ancho con una tira de pelo recortada y pegada en línea recta unas, otras puntean la tira, y algunas dejan mechones á los lados, simulando mejor que aretes patillas. Lo que es de notar, por ser sumamente característico de la raza mora, es el pañuelo que á sámales y á moros les cubre la cabeza en forma de turbante, usando las otras ra-

Digitized by Google

zas el pañuelo muy variado, unos á lo aragones rodando la cabeza sin cubrir el cráneo ó parte superior, otros á lo labriego valenciano con el fleco á los lados ó detrás. El moro, si el sol incomoda, como igualmente el sámal sé pone el pañuelo al uso de las mugeres de nuestro pueblo, cruzando las puntas en forma de toldo, atado por debajo de la barba.

En una cosa se distinguen de mucha consideración, no siendo el samal nada ladino y tramposo como es el moro, no obstante de no irle en zaga en la inteligencia. Ambas razas son aquí pácificas que mientras se ven á los otros armados siempre de punta en blanco, ellas dos casi no usan armas, como que no se meten en guerras ni contiendas con otros.

El samal cuida bien y casi nunca, no siendo en grandes apuros, se desprende de sus esclavos que adquiere comprándolos; el moro no es así porque es el peor trapero en este punto, que ni á los de su raza respeta. Respecto á creencias nada se puede decir aquí, porque nada hay fijo. El más idolatricon de todos es el bagobo y guianga. Los sacrificios humanos los hace cualquiera raza, excepto el moro y samal. Las ocasiones del sacrificio de cualquier infeliz, sea niño ó adulto, joven ó viejo, hombre ó muger, suelen ser para todas las razas ó celebrar una bacanal después de la recolección del arroz, ó por la muerte de algún ilustre personaje de la ranchería. En el Agusan, en el pacífico y aquí, todas estas razas llaman al acto de matar á la víctima *juaga*.

El modo es cruelísimo y de lo más salvaje concebible, atada la pobre víctima, la van pinchando poco á poco, comenzando los personajes más graves. Con furiosos gritos sofocan los lamentos del paciente.

Ellos ven un gran esfuerzo en el vencimiento de la repugnancia natural de cometer cosa tan inhumana y esto lo tienen por valor. Y más cuando, por más que se ejerciten, siempre esperimentan que necesitan esforzarse para vencer lo que por la naturaleza les está vedado.

Así también son reputados entre los culamanes por hombres de pró los que cortan cabezas humanas y por esto los cortadores hacen ostentación del número que tienen cortadas. Yendo el P. Vallés y yo por la costa Culaman y fondeados en Malita, pasaron unos de estos cortadores llevando cabezas cortadas en el morral y zurron, trayéndolas á la ranchería á que ellos pertenecían para celebrar el caso, y tener

Digitized by Google

fiesta; y después puesta en el estremo de una pica ó palo alto clavado sobre el suelo secarlas al sol para descarnarlas. ¡Qué gente ésta! ¿Cómo esto no ha de meternos á nosotros fuego en el pecho para reducirles? El daño está en que en un cerrar y abrir los ojos no les podemos coger, mayormente sabiendo de nuestra parte que bautizado el infiel á Dios, con tanta barbarie que el aleja de sí, despídese de cosas tan malas para siempre.

En los SS. y OO. de V. R. me encomiendo con afectísimos saludos á ambas comunidades. Siervo en Cristo,

Saturnino Urios, S. J.

Núm. 60

Carta del P. Juan B. Llopart al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.

Protege el Padre á los mansacas contra los moros; esperanzas de nuevas conversiones.

Pagpatilan 16 de Julio de 1894.

P. C.

Muy amado y R. P. Superior: El día 8 de Junio salí de Sigáboy en dirección á esta costa Este del seno, á fin de visitarla y procurar la reducción de los númerosos mandayas ó mansacas que la habitan. No se me oculta la tenaz guerra, que me hacen los moros, que en número bastante regular viven por estas playas, ocupando sobre todo las bocas de los ríos, como puntos estratégicos, desde donde puedan ellos dominar todo lo largo de la playa y también el interior de los montes.

El día 25 de este mes hace un año que estuve en esta dos días y reunidos los pocos mansacas que pude y el Dato de los moros con todo su estado mayor, les dije que quería formar aquí una reducción de mansacas á pesar de los moros y dirigiéndome al Dato añadí: Guárdate tu mucho de cobrar

Digitized by Google

como hasta ahora, á los mansacas el tributo. Y vosotros mansacas no lo debéis pagar, que no sois vosotros esclavos ni vasallos de estos, que os tienen atemorizados con las amenazas de asesinaros, envenenaros y maldeciros. Burlaos de sus maldiciones y por lo demás no os faltará protección si vosotros estáis sumisos y sujetos al Gobierno de España que os quiere mucho.

Mala cara ponían, al oir esto, el Dato y los suyos y con gusto se veía que lo oían los mansacas, por lo que yo procuré ser bastante duro con los moros. Nombré justicia de los mansacas y les señalé lúgar para pueblo, aúnque por entonces poco hicieron. Aquello sólo fué un ensayo para conocer esta costa. No pensaba hacer esta visita por esta costa con tanta detención como lo hago, aúnque no en vano, según juzgo; pués habiéndose conquistado y bautizado toda la Isla de Samal, como sin duda ya sabrá V. R, la noticia voló entre estos infieles; los que ya algo alarmados por la noticia, que yo mismo les había anunciado, de que pronto les visitaría el Comandante P. M. de Matti, comentaron los hechos y las noticias de tal suerte que ya se decían con frecuencia unos á otros; *Hurut, úbus na quita buñagaro,* todos seremos bautizados.

Los moros se alarmaron también y con satánica malicia procuraron inventar absurdos proyectos del Gobierno contra los mandayas y contra ellos mismos. No les decían ya solo que vendrían los soldados para bautizarlos, sino que vendrán y cogiéndoos á todos, les decían., se llevarán á los hombres muy lejos para la guerra y á los mujeres vuestras esposas é hijas las llevarán á Dávao, y á otros puntos entregándolas á la soldadesca. En Dávao, decíanles otros, están ya haciendo una casa muy grande para ellas (hacen las oficinas) y de esta manera procuraron sembrar el terror de modo que muchos que estaban ya para reducirse de los mandayas, se escondieron en la espesura de los montes al acercarme yo.

No han podido con todo, hasta el presente, salir los moros con la suya y con este río revuelto, confío, á más de los que traigo bautizados y de los dos nuevos pueblos fundados, fundar tres ó cuatro más y cojer á muchos otros más para la Religión cristiana y para la Patría, si es que no cojo hasta á los mismos moros á pesar de haber intentado estos últimos días, acabar con mi vida y con la de los que me acompañan. Guerra á la infidelidad, guerra á la morisma, en medio de la cual le escribo estas mal trazadas líneas. Santiago nos

Digitized by Google

defienda y nos proteja y nos dé la victoria: en cuyo honra si á V. R. le parece bien, deseo dedicar esta reducción de Pagpatilan.

En otra procuraré darle más noticias de todo, entre tanto los PP. y HH. de esas Reverendas Comunidades redoblen sus oraciones y súplicas al Todo poderoso, á fin de que, por intercesión del hijo del trueno, quede vencida la morisma y puedan ellos y los mandayas y demás infieles ser verdaderos vasallos de nuestro Dios y nuestra Patria.

A más de las oraciones puede V. R. figurarse cuanta falta nos hacen ropas para vestir á los desnudos, (que así andan muchos niños,) campanas, imágenes, ornamentos, etc. Ni un hilo de ropa para infieles me ha quedado, con el regular número de infieles bautizados también en la punta de S. Agustin, y eso que he comprado ya en Dávao y en Sigáboy del fondo de atracción de infieles por valor de 70 pesos y he pedido así mismo por otros 40 pesos y nada de esto me ha de bastar.

En los SS. de V. R. y de todos los PP. y OO. de los HH. mucho me encomiendo.

De V. R. siervo en Cristo Jesús,

Juan B. Llopart S. J.

Núm. 61

Carta del P. Saturnino Úrios al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión

Condición de los sámales. Ayudan á la conversión de los Samales el Sr. Gobernador y los principales de Dávao. Pobreza de los neófitos. Solemnidad del bautismo. Traje de las mugeres.

Tarifa 19 de Julio de 1894.

P. C.

Mi querido en Cristo R. P. Superior: ¿Recuerda lo que dije á V. R. en mi pasada sobre la condición ó tempera-

Digitized by Google

mento del *samal* en lo de ir ciegamente tras del Dato? Van bautizados casi 1,000 en Alcira, S. Ramón y Peña-Plata sin decir esta boca es mía.

Si alguno cuesta algún poquito es porque ó es Dato ó le falta poco; los demás alegres y divertidos me rodean, se me meten en todas partes y no me dejan vivir.

Como lo necesitan tanto, les voy dando vestidos, cuyo gasto alcanza ya á más del repuesto que yo tenía en casa en géneros y ropas hechas de limosna, 555 pesos.

Van tres bancas acompañándome, el interprete del Gobierno D. Dámaso Suaso, el maestro de escuela D. Teodoro Palma Gil y sus familias, viene el capitán de somatenes de Dávao y un activo y valiente sugeto llamado Calixto Cervantes; todos se desvelan trabajando conmigo y hay para alabar á Dios. El Sr. Gobernador me cede todos estos auxiliares con gusto tal y tanta satisfacción que no sé cómo se lo agradecería. Este Señor ha tomado la cosa como suya; claro está, que en ello cree que llena un deber, representando en caso tan patriótico, con tanta dignidad y señorío al Gobierno, que no á holgar sino á atender al Distrito le ha enviado. Aunque fuera de esto mi Sr. Gobernador ha alcanzado la grandeza del caso, que á fé que no se ha engañado. Sino véase en lo complacido que se ha manifestado S. E. mandandonos proseguir, consolidando la obra que él toma como cosa del Estado, metiéndola con toda afección de su espíritu bajo su valerosa protección. Como episodio, puede contarse el arribar estas pobrecitas gentes como si fueran á fiestas ó feria, trayéndose sus hijos grandes y pequeños, agrupados á cientos ó más. Van llevándolos de sus manecillas, alegres, pero tan desprovistos de comida que á mi se me van los sacos de arroz que es un portento. ¡Bendita sea la virtud de lo alto, que si fuera necesario el Señor lo haría descender á mi, para convertirme en miles los pocos granos de arroz que me quedan.

Pero ¿para que están los trojes de los ricos y el metálico de los potentados sino para demostrar, que Dios desea que socorran estas Misiones, que el Señor lleva adelante, sin querer repetir los milagros de Judea y Galilea?

Está pasando Samal por una tal crisis de escasez que les tenemos reducidos á menos de una comida por día y esta escasa y muy pobrecita. El daño es que sobre lo poco que tienen se echan los otros moros y un gran grupo de ataas que de costa Calamán se les allegaron, huyendo de

Digitized by Google

las contínuas guerras que alli promueven los cortadores de cabezas humanas. El acto de bautizarles después de la catequización á ellos acomodada es por su sencillez admirable.

El momento es solemne y hace derramar lágrimas la calidad pobrísima y la variedad de estados, sexos y edades de los catecúmenos. Vense entre los que se bautizan, á las veces, tullidos, leprosos, ciegos y cojos mezclados con mugeres, que á sus pechos llevan niños cogidos y sobre las espaldas algún grandullón temeroso y sobre la falda cubierta la cara, alguna niña tímida y vergonzosa.

Pecador que yo soy á Dios nuestro Señor, no sabiendo aprovechar tales escenas, encaminadas á sacar de nuestro espíritu ríos de agradecimiento al Señor, de quien viene todo bien, revolviendo en nuestra cabeza lo escondido de los juicios de Dios, que llama á esta gente en tiempos tan necesitados y en tierras tan alejadas del centro del cristianismo.

En la última instrucción se les repite lo que ellos con más ó ménos claridad tienen ya entendido, sobre la unidad de Dios en tres Personas distintas, la creación de Adán y de Eva, el pecado original, la divina reparación basada en la misericordia de Dios, efectuada por la Pasión y muerte de nuestro Señor Jesucristo, la eternidad de la otra vida ya bienaventurada ya desdichada y la resurrección de la carne, al acabarse para siempre el presente mundo. Todo esto lo entienden bien, lo admiran y algunas veces piden declaración ó preguntando ú objetando, que yo no pocas veces me suelo sonreir, no sin dejar de contestarles

A esto se acude no sólo por el misionero sino por doctrineros legos ya sean de ellos mismos, antiguos cristianos, ya por los mismos que conmigo vienen.

Una vez bautizados, vienen á misa las veces que en sus pueblecitos se ofrece decirla y allí refresca el misionero las ideas aprendidas, y recordándoles el juicio para que teman á Dios y obren el bien. Aquí viene el demostrarles lo que es el pecado mortal y los estragos que causa. Aquí se les manifiesta lo que es el cielo, materia que se presta á la mayor sencillez, aún para manifiestada en estas pobres lenguas. El infierno, que ellos conocen y admiten en su infidelidad, llamandole *Quilut*, donde con fuego se castiga al malo, enemigo de Dios, siempre les admira.

Es de saber, que en cada pueblo se les pone alguna familia de cristianos viejos, además de maestros y maestras, para que entre todos vayan ellos entrando en la nueva vía del

Digitized by Google

divino servicio, que en lo exterior y ceremonioso no les cuesta gran cosa, así como en lo del fondo poquito á poco se les vá bastante bien alcanzando. En el vestir el nuevo traje cristiano, tiene que ha de ser muy bueno el vestido sobre todo las mujeres, para que dejen los mamarrachos del monte sin gusto ni orden y por lo tanto sin belleza. Pero poco á poco le ván tomando el gusto, yendose á imitar á lo mejor que ven. El hombre entra mejor en el vestido y más pronto. A todos les gusta lo más bonito y costoso. Pero como siendo pobres no pueden seguir gastando mucho, se les ve luego volverse á sus harapos, porque estos son más durables resultando más baratos y sirviendoles por ejemplo, lo que sirve de saya á las mujeres, de extera y manta para dormir.

Al principio las mugeres van travándose y como tropezando metidas dentro de la saya, si esta es larga y ancha, sentándoles mal el nuevo vestido porque la facha y aire de llevarlo no les favorece. Aquí en el Sur existe un modo de vestir las mujeres aún cristianas, poco decente. *Patadión* se llama á una faja de percal ú otra tela que ciñen por la cintura y caderas sin más vuelo ó anchura que la que meramente describe la parte más abultada del cuerpo. Con esto va al descubierto lo que son las formas del cuerpo, lo que disimula tanto la airosa falda, con tal que tenga algún vuelo. Yo voy advertiendo algo sobre estos extremos por decir bien con la decencia pública y moral y voy consiguiendo algo.

Dios nuestro Señór dirá y el tiempo lo irá todo madurando.

Mientras tanto roguemos sin cesar, y V. R. no se olvide de mi en SS. y OO. Siervo en Cristo,

Saturnino Urios.

Digitized by Google

Núm. 62

Carta del P. Juan B. Llopart al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.

Dice que ha bautizado 15 infieles. Fundación de San Javier y Santiago. Necesidades de las nuevas reducciones.

Pagpatilan 19 de Julio de 1894.

P. C.

Muy amado en Cristo P. Superior: El sol va á su ocaso y no tengo otra luz en este desierto. Mi casa está debajo de los árboles y también mi iglesia y altar en donde he bautizado á 15 infieles y he celebrado estos días, la santa misa.

El Capitán de Taguanán acaba de mandarme recado, que cuando vuelva allí con el Sr· Comandante, todos sus sácopes estarán ya reducidos y se bautizarán.

Estamos en tratos de reducir al *bagani* y capitán Cadamisan, que vive en el río Quinguin; y tambien al *bagani* de Sapinigan llamado Maglinglang. En esta se van presentando poco á poco, como por entregas. Más pronto sería, sino fuese la guerra que nos hacen los moros con sus mentiras y enbustes; pero parece que los mandayas han ya comprendiendo sus engaños y vuelven ya á sus correspondientes puntos.

En Taguanán queda ya fundada la reducción y, si á V. R. le parece bien, la llamaremos San Javier, pues así se ha empezado á llamar; pues como aquí andamos acordes en todo con el Sr. Comandante D. Juan López Garrido y hace cuanto puede á favor de la misión, me dispensará V. R. me adelante en proponerle los nombres de la reducciones. A esta de Pagpalitan la llamaremos Santiago, si á V. R. le está bien, como le decía en mi anterior.

Los genéros ó ropas, que por valor de 40 pesos compré en Dávao, se van ya acabando. Confió tener con que vestir á muchos desnudos para bautizarles; tengo dos reducciones de las antiguas sin campanas; Pundaguita cuyo Patron es San Luís, no tiene imagen; Nazaret, no tiene nada, y otras dos que se acaban de fundar lo mismo. En Sumúlug confio que se hará una reducción que se podrá llamar Cármen, de cuya Virgen es devoto el Sr. Comandante y su señora.

Don Casimiro del Campo me es ayuda excelente, trabaja

Digitized by Google

con valor y empeño, le estoy muy agradecido. También su cuñado Don Eugenio Palma. No veo ya las líneas.

En los SS. de los PP. y OO. de todos me encomiendo.

De V. R. siervo en Cristo,

Juan Bta. Llopart.

Núm. 63

Carta del P. Saturnino Úrios al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.

Prosigue la conversión de la isla de Samal.

Dávao 16 Agosto 1894.

P. C.

Mi muy amado en Cristo R. P. Superior: Ya puedo cantar victoria, asegurando que lenemos á Samal de extremo á extremo profesando la fé en un solo Dios verdadero y en Jesucristo su único Hijo.

Firmes pues, andan ellos recibiendo maestros é inspectores y á pesar de su pobreza y no poca hambre, que actualmente tienen, están animados á hacer sus iglesitas, conventos y escuelas.

Tenemos bautizados 1700, formando como he dicho ya, Alcira á la parte Norte de la Isla, San Ramón al Este, al Oeste Peñaplata y Tarifa, y al Súr Carmona y Cervera,

Entre Tarifa y Carmona está San José, de antigua formación y receptáculo de los que poco á poco se iban allegando. Ahora se volverán muchos á sus parientes y San José casi no se parecerá pueblo. En Peñaplata bautizé á un lazarino, apartado del trato de los del pueblo y de su misma muger y familia. Estába en una chocita junto á la playa y entre muchas yerbas que casi cubrían el covachón; saltó á tierra el pobre, que todos le miraban, no acercandósele nadie más que yo; desde el mar le observaban mis grume-

Digitized by Google

tes y algunos del pueblo, y él llorando me contaba su desgracia. Catequizado y después bautizado ha quedado contento. Yo le dí obra de 7 metros de manta de Rusia, para cubrirse el cuerpo.

Ya antes que á este, había ido al monte, donde encontré una muger tan vieja, que casi tenía cien años. Esto no obstante le hice entender alguna cosita que oía algo distraida, preparándose la mascada en un morterito que los viejos sin dientes llevan consigo, para triturar con el almirez lo que mascan. También tuve que subir al monte en Tarifa. llegándome casi á la mitad de la isla en la parte más ancha.

Después de esto quise tener una entrevista con unos procedentes de costa Culamán, llamados en samal *ataas;* pero que son manobos de Tubala, escapados como creo que le he dicho ya á V. R. de su tierra, por fechorías hechas y no vengadas por los ofendidos.

Serían las tres de la tarde cuando saltaba á tierra acompañado de mi grumetes y los auxiliares que le dije á V. R. en mi anterior, añadiéndose Alberto del Campo, que se ha hecho merecedor como los demás de una recompensa. Llegamos allí y mis ataas, que no se fian ni de sí mismos, bajaron solo hombres y esto con armas por si acaso. Yo me acerqué á ellos no reparando ó mejor disimulando que no reparaba, adelantándome tanto que ningún temor les daba á ellos viéndome solo y agasajándoles. Tuvimos dos horas de habla que hablaras, sacando de todo que quieren reducirse por de pronto á hacer pueblo y á recibir órdenes y á cumplirlas. Otras veces les he visto ménos airados pero siempre ariscos y asalvajados, que á tiro de ballesta se nota en ellos la larga cabellera de la selva y el pelo de la dehesa que les vende por lo que son.

Este es un lunar para Samal, que ahora estos benditos son los que quedan, yendo á salto de mata por acá y acullá de la isla, sin Rey ni Roque y sin mica de juicio.

Como dan motivo para ponerles en pretina, si por fin no ceden á andar los pasos que los otros, principiando por hacer pueblo, el Sr. Gobernador se entenderá con ellos. Esto no quita que se les vaya con celo y caridad por delante y por detrás hasta ver de rendirles. Sino miré V. R. De Tibongoy se han presentado cuatro bagobos siendo dos Datos de mucha cuenta y de estos nos hemos valido para ir á Samal á hablarles, de modo que no les dejamos de la

Digitized by Google

mano. Dios Nuestro Señor nos oiga. Y paso á decirle otras cosas á V. R. Y en primer lugar es justo que yo haga honorífica mención del Sr. Gobernador, que lleva el timón del Distrito con gran acierto, atendiendo á todos los diversos ramos de Gobierno en sus variadas formas judicial administrativo y gobernación, no dejándome á mí y sobre todo á la misión que con laudabilísimo ánimo é interés la está amparando. Él desea ver el Distrito en otro estado del que tiene ahora, contando con tanto número de infieles, que para el provecho del Estado y crecimiento de nuestra Religión son un gran cero á la izquierda, que solo sirve de vista sin formar parte alguna en lo positivo y real de la cantidad. El Señor se lo premie, pero en nuestras efemérides y crónicas de la misión hacemos tan buena y laudatoria mención de mi Sr. D. José Tomasete, como se merece. Ya le he hablado á V. R. sobre D. Teodomiro Sanjuan en otra carta que dediqué á referirle á V. R. los motivos de la conversión de Samal, Este Señor marino con su ejemplo y óptima dirección de la dotación de su barco, no deja perder ocasión en demostrarles en forma de paralelísimo entre las grandezas de la religión cristiana y las simplezas de los samales, el convencimiento que lleva al alma la verdadera fé, que con su esplendorosa luz eclipsa los inventos de los demonios.

Miré V. R. llamar *ompo* á la serpiente y tenerla cómo Dios, es el mayor antagonismo con nuestras crecencias que se puede imaginar. La serpiente para nosotros, tratándose de la fé, significa el mayor mal que cristiano alguno pueda pensar. ¿No es ella la maldecida en el Paraiso? ¿No estableció Dios Nuestro Señor una guerra á muerte entre ella y la Madre de Dios, por causa del Reparador del daño ocasionado en el vergel, que sirvió de morada á nuestros primeros progenitores? ¿Qué habían de contestar á D. Teodomiro los sámales reprochados por sus vaciedades y simplezas, ni al misionero que con su sola aparición en estas tierras revela un mundo de verdades y misterios? Para la formal conversión de Samal le he nombrado á V. R. á Alberto del Campo. Este Alberto está establecido en Samal, trabajando una hacienda. El les trata á cada paso y él pues les ha ido explicando mis deseos. El intérprete Suaro de quien le hablé á V. R. en otra carta, siendo cuñado de Alberto, ha contribuido mucho. Los demás han acudido con mucho zelo, ánimo y actividad al acto de bautizarles,

Digitized by Google

tomando parte en la misma catequización, que yo solo no podía atender á tanto.

Acuérdese pués V. R. del Maestro Palma Gil, de Calixto Cervantes, del Capitán de somatenes Samuel y sobre todos del Gobernadorcillo D. Tomás Monteverde, que á imitación de su Jefe el Sr. Gobernador no ha parado ni un instante.

Otros se seguirán en él ayudarnos, si como yo barruntó, el incendio toma cuerpo, prendiéndose en las otras tribus: claro está, que si poder entre todos los nacidos tiene el ejemplo, por ese instinto que sale de nuestro propio ser de imitar, en estas gentes tan sencillas es dicho poder de una tal magnitud, que casi no tiene igual entre todos los medios humanos engendradores de virtud para hacer obrar. ¡Oh ejemplo! ¡Oh eficacia de la obra! ¡Oh espejo donde se ha de mirar el que no es mucha cosa para discurrir por sí y ante sí!

Ya traigo entre ojos á los moros de los alrededores de Dávao, á los de los ríos Hijo y Tagum, y á los de Matiao. Con estos tenemos á dos por tres nuestras razoncillas, que no desoyen.

Si yo puedo he de hacer que se convenzan, que hora es que probamos los asertos que por esos libros van estampados y esos dictámes que dan al vuelo de que si es ó no convertible el moro. Y que si perseverá ó no en lo que emprende en punto á dejar el *islamismo*.

Miré V. R. era fama aquí, que sobre todas las diamantinas durezas estaba la del Samal Tanto que el P. Llopart que me vió bautizarles en Dávao y que me vino á ver á Samal, despues de haber concluido sus Ejercicios de año, que comenzó después de San Pedro, esclamó diciendo que menos le estrañería que fueran los bautizados moros joloanos que sámales. Hay que notar, que el P. Llopart, salido de aquí el P. Mateo Gisbert, es nuestro decano contando ya sus seis ó siete años de misionero de estos mares y ensenadas, de estos ríos y montes.

Yo R. P. Superior, en quienes más me voy fijando es en los guiangas y bagobos; porque es tanto el número de estos dos linajes de gente que van por las calles de este pueblo y por las de las reducciones, no solo codeándose sino criandose con cristianos viejos y nuevos de varias razas bautizados desde la niñez, que yo confio mucho en que se hagan cristianos.

Digitized by Google

El mismo Dato de Tiggato que esta á 7 horas de Dávao, río del mismo nombre arriba, tiene dos hermanas casadas con dos cristianos viejos, hijos de muy buenos familias de Dávao.

¿No es lástima, qué esto no obtante, pululen por Dávao, por reducciones, por mares y ríos y por el monte infieles que tan llamados estan por Dios Nuestro Señor, que les pone en circunstancias de tenerse que tratar tanto con los cristianos viejos, con quienes les unen lazos de familia contraidos por matrimonios? Y no solo por estos lazos, sino por lo que se vá agrandando el comercio y el trabajo, es una confución la que resulta de la disparidad de cultos que tanto estorba para los verdaderos adelantos temporales y espirituales.

Y miré si el estado de cosas de que hablo se vá arrai gando, que hasta los mismos moros aceptan la mano de los cristianos viejos para sus hijas permitiéndoles que se bauticen. En el Tagum tenemos un cristiano bisaya con una mora casado y ahora estoy arreglando la cuñada del Dato de Daron con otro cristiano veterano y otra mora de Madan con otro bisaya...

Esto pues, en que yo me estoy fijando, no me deja estar sosegado sin promover la definitiva conquista de todos las tribus, y así ponerles bien en los que atañe á sus pobrecitas almas.

Además que los moros de aquí son como sarmientos separados de la vida, es decir no dependen de nadie ni del Sultán de Joló, ni de los Datos de Maguindanao, de la morería de la Isabela, ni de la Bahía Illana. Estan organizados ahora el estilo de las razas infieles indígenas, arrimados por grupos á mil Datillos que improvisan, panditas que no se les alcanza nada de los que es el Islamismo.

¿Quién no vé en esto punto y hora de reducirles no dejándoles de las manos? ¿Para qué llevo yo aquí dos años cumplidos sino para estar ya al cabo del camino, en punto á saber la esencia, atributos y hasta los acidentes del objeto que desde que vine estoy estudiando?

Y no se diga que solo ahora, sino la friolera de 50 años de labor constante, sólida y viva, que con ellos se ha puesto ha, para mi, madurado la fruta poniéndola en punto de cogerla.

Como me tengo ya convertida la isla de Samal, á estos otros voy yo ahora, esto es á los que sean bagobos, sean guiangas, sean tagacaolos y sean moros, conozcan el bien

Digitized by Google

que se les proporciona. Con los sámales tenemos tranquilidad y ellos no quieren sino avenirse con nosotros y no temiendo sino á los advenedizos ataas, si estos no se desmandan reinará en Samal octaviana paz; con los otros esperamos que suceda lo mismo de parte de los sámales convertidos, á quienes no sería extraño ostigaron los muy salvajes de los montes, que siempre se reunen cuando vienen los tiempos de convertir á sus semejantes. El Señor nos asista y no para emprender la cosa sino para continuarla como estamos haciendo ya por todos los lados, con nuevo ánimo y fervor aprovechando las impresiones que en los otros ha producido lo de Samal,

En los SS. y OO. de V. R me encomiendo. Siervo en Cristo,

Saturnino Úrios, S. J.

Núm. 64

Carta del P. Juan B. Llopart al R. P. Juan Ricart, Superior de de la Misión.

Conversión de los infieles de la Península de S. Agustín.

Cuabo 22 de Agosto de 1894.

P. C.

Muy amado en Cristo P. Superior: «Te Denus laudamus»: Verdaderamente hay que dar gracias á Dios por lo que en esta parte de la misión de Sigáboy acaba de efectuarse, desde la intentona contra mi vida y la de los que me acompañaban en Santiago de Pagpatilan de lo que le dí á V. R. cuenta desde el mismo lugar en mi anterior carta.

La costa de la peninsulita de S. Agustín perteneciente al seno de Dávao puede ya considerarse conquistada para Dios y reducida para la pátria. Sin contar las dos nuevas reducciones de Javier y de Santiago de que le hablaba en mi anterior y que están fuera de la península referida, en ésta se

Digitized by Google

han hecho las nuevas reducciones siguientes: La de San Juan en Cabitaogan con 59 bautizos, el día 10 de este y 62 el día 20. La de Burut-burut á unos 11 kilómetros al Sur de Sigáboy con 40 bautizos, que aunque pocos en número, es un hecho de grande importancia por estar entre los bautizados, Tincay, Daban, Isil y Pandin, quienes á más de ser gente brava y temible, vivían encastillados en el monte Banate en donde se refugiaban los desertores y gente de mal vivir. A tres kilómetros más hacia al Sur se ha fundado la reducción de Monserrat en el lugar llamado Tamban, al pié del empinado monte Pagbilbungan con 130 bautizos, también se fundó la reducción de Tiblaoan entre Luzón y Nazaret con 46 bautizos. Más en donde fué mayor el número de los bautizados fué en Nazaret que con su capitán Uncal se bautizaron 168 personas; también bauticé al capitán Guibo de Luban en la costa del Pacífico, que compareció á esta parte al ser llamado y se volvió cristiano con promesa de que se bautizarían todos sus sácopes al ir el Padre allá

Todo este número de reducciones y de bautizos con otros que se hicieron en Luzón y en Sigáboy y á tan largas distancias unos puntos de otros se han hecho mientras llegaba el plazo convenido para volver á la ranchería mora de Sumulug, cuyo Dato Gompao había prometido bautizarse con todos sus sácopes.

El Sr. Comandante P. M. de Matti D. Juan López Garrido, que ha sido el alma de toda esta expedición, con quien siempre he andado, y de quien le hablaré más largamente, se adelantó á Sumúlug mientras yo bautizaba en Sigáboy y en S. Juan. Llegó él ántes de ayer y yo ayer por la tarde y hasta esta hora que son las dos de la tarde no ha comparecido el Dato que vive unas cinco ó seis horas desde la playa al interior del monte. De grandísima importancia sería esta conquista si se realizara. Dios quiera que se realice la completa conquista de esta parte de la extensa misión de Sigáboy y Matti. A 650 llegan ya los bautizados desde que salí de Dávao después de la fiesta de San Pedro. Quedan otros que confío poderlos cojer cuando vuelva como me prometieron Ya no ha quedado ningún capitán infiel en toda esta parte de la península, ni ningún infiel de representación, lo que aumenta la esperanza de que los infieles restantes se bautizarán al volver el Padre á pasar por donde ellos viven.

También parece que se van á reducir los infieles de Macambol en la ensenada de Matti y los de Caboaya y Lu-

Digitized by Google

ban, de que antes le he hablado. Después de haber pasado unos pocos días al lado del Hermano Gros, en Sigáboy para descansar un tantico allí arreglando los libros, las cuentas y demás cosas y repasando las nuevas reducciones de las cercanías, pienso ir á Matti.

¿Qué le diré pues del animoso y excelente comandante P. M. de Matti D. Juan López Garrido? Yo no tengo palabras para encomiar como se merece su conducta y el empeño y desinterés, con que ha empezado la conquista y reducción de estos salvages. Puede considerarse ya conquistada esta península sin haber disparado un tiro; lo cual se debe á su actividad después de los auxilios de Dios. Digno y muy digno me parece de una recompensa de parte del Gobierno. No puedo alargarme más en esto porque he de mandar esta á Matti por despacho expreso y el sol se va ya al ocaso.

Para vestir á los que se bautizan no tengo nada de ropa. A muchísimos niños he bautizados descenditos. Para bautizar á estos moros de Sumúlug he pedido á Dávao por valor de 100 pesos á cuenta de reducción de infieles y antes ya pedí 40 pesos á esa y otros 50 en Dávao. Estas gentes son pobres y nadie de los del país me puede ayudar.

¿Cómo lo haré con tantas reducciones nuevas? ¿De dónde sacaré las imágenes, campanas y demás?

Creo que V. R. recibirá á bien me haya adelantado dando nombre á estas nuevas reducciones y se dignará aprobarlo pues andando juntos acordes, como hemos andado con el Sr. Comandante me ha parecido interpretar la voluntad de V. R.

No acabaría y no puedo ser más largo. Saludos á los PP. y HH. de ambas comunidades en cuyos SS. y OO. y los de V. R. me encomiendo. Siervo en Cristo,

Juan Bta. Llopart.

Digitized by Google

Núm. 65

Carta del P. Saturnino Úrios al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.

Conversión de las Guiangas.

Dávao 7 Setiembre 1894.

P. C.

Mi querido en Cristo R. P. Superior: Los Datos de primera talla é importancia de la raza Guianga, están ya con Dios y con la Vírgen muy acomodados puesto caso que se han bautizado. ¡Oh prodigio de la divina gracia, que alumbró las almas del famosísimo Atus,» del no menos grande hombre Buala, siguiéndose el valentón Maclá, Angay, Inuc y otros!

La conquista de los Guiangas es de gran transcendencia para el bien de la comarca, que comprende el valle del rio de Matina y Taumo. En tres rios hemos alcanzado completa victoria de esta raza.

Pero no es esto lo mejor, sino que son tales los Guiangas para hacer sufrir, que ni hechos á posta; porque todo lo más característico del infiel de estas tierras lo encontramos en los Guiangas. Los matones sacrifican víctimas humanas y tienen apego á sus pocas creencias idolátricas. El canto de la tortolilla llamada alimucon es para ellos de infalible augurio, ya bueno ya malo, según sus reglas y vanas observancias, de modo que en el sentido que sea decide el pájaro el hecho ú omisión de alguna obra, la cual si se ha comenzado y suena la tortolilla con canto desfavorable, se suspende la labor, así la estén para acabar ó ella sea de gran compromiso ó conveniencia.

El Guianga tiene poco en su persona y costumbres que le diferencie del Bagobo y lo que con este conviene ó discrepa es para mejorarle en tercio y quinto sobre los Bagobos; porque el Guianga con el vestido igual al del Bagobo en su materia y forma, resulta más lustroso, mejor adornado y más chichirico, como dicen aquí en el país, para demostrar que es la cosa bella y agradable. Tienen en el monte buenas casas, más y mejor labranza que los Bagobos. Teniendo por conquistados los 12 Datos, no han de faltar otros y otros como se ha

Digitized by Google

visto con los 50 Guiangas que se han bautizado ayer. Esto no obstante, no espero la facilidad con que se ha obtenido la conversión de Sámal desde que se dieron los primeros pasos acertados.

Porque el Guianga y el Bagobo son muy independientes, que no así como quiera dejan ellos su libertad al querer y talante del Dato.

Ayer, al bautizar á los 50 Guiangas, tuve que vestirles de muy elegante manera. Me pedían enseñándome sus mejores vestidos les diera una equivalente sustitución. A los hombres de viso les vestimos como va aquí el más acicalado europeo de diario. Pues hasta zapatos y sombreritos, y las mujeres hasta abanicos me pidieron, Todo lo concedí á todo me avine y en todo les oí para darles gusto y dejarles bien afectados.

El acto de bautizar á los 50 Guiangas de mi corazón ha sido muy solemne y concurrido, contribuyendo mucha gente principal de Dávao, admirados de la providencia de Dios que los ha hecho entrar en razón y buen juicio á estos tan conocidos personajes, que hacen y viven tan buenos camaradas del bisaya de Dávao.

El vuelo de campanas, el sonido del armonium, sus correspondientes cánticos y la gran gente me causaban tanta alegría, que yo le aseguro á V. R., que ni por el mayor predicador de la vieja Europa, ante un escogido y concurridísimo auditorio, me hubiese yo cambiado, haciéndoles la catequesis antes del bautismo. Es de saber que los Guiangas que son semibagobos hablan de distinto modo que ellos, teniendo menos gramática y no gran diversidad si no más bien completa distinción en su lengua, de la del Bagobo. Los Guiangas sin embargo usan el lenguaje Bagobo no sólo con otros sino entre ellos mismos.

¿Qué quiere que diga más sobre la conversión de la raza Guianga? Muchos episodios, también podría contarle á V. R.; pero voy á salir pronto y no tengo más tiempo sino dejar esta carta por aquí...

Cuídense mucho y no se olviden de encomendarnos á Dios Nuestro Señor. Siervo en Cristo,

Saturnino Urios, S. J.

Digitized by Google

Núm. 66

Carta del P. Juan B. Llopart al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.

Fundación de Pilar y de otra nueva reducción.

Mati 17 de Octubre de 1894.

P. C.

Muy amado en Cristo R. P. Superior: El día 8 salí de Sigáboy hacia al cabo de San Agustín en una banca, á fin de visitar la costa. Es de la peninsulita en el Pacífico. El 10 por la noche llegué á Luban, pasé desde Pundapitan á Pacol, en el Pacífico al traves de los montes, en donde el mar ya estrecha mucho la tierra por uno y otro lado.

Estuve cuatro horas en la travesía, subiendo todavía una regular altura: creo no obstante que en tres horas se puede andar; me encuentro ya muy pesado para andar y subir montes á pié, y más ahora que me hallo calenturiento y con pocas ganas de comer. No obstante y á pesar de todo, he hecho la reducción de Luban y bautizado á los Tagacaolos que allí viven. Si bien es de poca importancia por el número. pues apenas constará de 100 personas, es importante por ser el único puesto y lugar de refugio para embarcaciones pequeñas, en toda aquella parte, desde el cabo de donde esta cerca, á la entrada de la ensenada de Pujaga. El día del Pilar bautizeles y llamé á la nueva reducción Pilar en honor de la Pilarica; si á V. R. le parece bien este será su nombre.

Bautizados los Tagacaolos de Pilar pasé el día siguiente á Caboaya, ranchería manoba en la misma costa y como dos leguas de Pilar hacia Mati. Al llegar allí encontré las pocas casas todas abandonadas y ni una persona se dejó ver por muchas horas; con todo permanecí en el lugar hasta que al caer de la tarde se presentaron dos, que mandé otra vez arriba para que al día siguiente volvieran con los demás que se habían escondido. Otro día fueron compareciendo algunos con los enviados, que á la vez también se fueron en busca de otros y de esta manera los fuí reuniendo hasta el número de 42, que instruidos los bauticé el día 15. Los demás estaban lejos en busca de comida, y los principales de los que se presentaban aseguraron que formarían ellos y los demás

Digitized by Google

pueblos, y á la primera ocasión se bautizarían los que no lo pudieron efectuar por estar ausentes. Queda por tanto fundada otra reducción en Caboaya que será más numerosa que a de Pilar. A esta no le he puesto todavía nombre nuevo.

El lunes, iré Dios mediante, á Macaulos para bautizar aquellos infieles Tagacaolos, como convenimos ayer al estar allí de paso para esta.

Gracias mil por las ropas hechas que me han mandado. Poco era. Me habría gustado que V. R. hubiese visto la miseria personificada de cuerpo entero en Caboaya; aquello era desnudez y demacración!

En esta se está ya colocando el techado de la iglesia que ya empieza á presentar buen aspecto y parece saldrá una grande y sólida iglesia.

En Sigáboy se han adelantado bastante las obras del convento y también se están aserrando y preparando los materiales para la iglesia.

A las diez y media de la noche llega el P. Benaiges en una banca de Caraga. El pobre esta enfermo, sin apetito ni fuerzas para ir de Balete á Cuabo y de Cuabo á Dávao. Esperamos el correo para mañana ó pasado mañana. Veremos á la llegada del mismo; creo que será conveniente que en el vapor correo se embarque para Cotabato y allí el P. Suárez lo cuidará como cariñosa madre, pues lo sabe hacer. y si se pone mejor en el correo de Noviembre podrá pasar á Dávao, si V. R. no dispone otra cosa.

Muchas gracias por el misal de limosna ¿Y nada más me mandan de limosna para la iglesia y para los bautizandos? Ya pasan de 1000 los infieles bautizados este año.

En los SS. y OO. de V. R. y demás PP. y HH. me encomiendo.

Hoy 19 sale en el vapor el P. Benaiges. Siervo en Cristo

Juan Bta. Llopart, S. J.

Digitized by Google

Num. 67

Carta del P. Saturnino Urios al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.

Conversión de los moros del seno de Dávao, y como es debida á la unión de la Cruz y de la Espada, con la gracia de Dios.

Dávao 18 Octubre 1894.

P. C:

Mi muy amado en Cristo R. P. Superior: Sin más que poder decir, que así lo quiere Dios, los Guiangas se van convertiendo pero «pian piano» que apenas van 300 bautizados. Pero en cambio de la pesadez de estos el Señor nos está consolando de un modo singular dándonos su virtud de lo alto para manejar á estos pobrecitos. Entre Moros, Bagobos y Guiangas, de la otra carta acá sólo en Dávao he bautizado 500 y sucediendo cosa muy singular. Este día al salir de misa, en comisión han venido los magnates de Santa Cruz, de Astorga y Daliao queriéndome llevar, quieras que no, á visitar á sus pueblos y cosechar sazonada mies.

¿Quién deja de acceder á cosa tan apetecible? El Sr. Gobernador nos ha venido á acompañar, convidado por estos pueblos, que respetan y quieren á este Señor que no hace sino bien en todos conceptos.

¡Qué recibimientos tan singulares al estilo del país! Llenábanse de gentío los puntos de desembarco y de que nos veían llegar á ellos con fragil barca porque otro medio mejor de andar no le tuvimos, el aire se henchía de vítores. Gallardetes y banderolas y grandes grupos de gentes formaban un cuadro indescriptible. En la visita he bautizado presenciándolo el Sr. Gobernador 827, entrando Moros y Tagacaolos, Guiangas y no sé cuantos Bagobos. En Santa Cruz han asesinado á uno que venía al pueblo para bautizarse saliendole unos bárbaros muy alejados de la vida social y de estas playas. «*Siné effusione sanguinis nulla est redemptio,*» y esto sin duda ha hecho que Dios nos dispusiera la cosa, para que ella saliese á maravilla. En todo esto ha de ver V. R. la poderosa influencia del poder de Dios Nuestro Señor

Digitized by Google

en primer lugar, y despues la unión de miras que llevamos este Sr. Gobernador y yo, teniendo por diversos caminos que encontrarnos en un mismo fin. Esto lo atisba esta gente y esto lo admira, y de esto se complacen. Así es que todos toman parte de consuno, ayudando á que se preste buen oido á lo que se dispone. Para la conversión de los Guiangas han ayudado grandemente Aniceto Bustamante y el intérprete del Gobierno Suaro, que valen para esto mucho, teniendo el Aniceto tanta influencia sobre ellos, que es mirado verdaderamente como un Dato, El tiene dominio sobre Maclá, que así que Aniceto ha dispuesto y preparado el terreno todo se ha conseguido.

El negocio de los moros ha sido sorprendente. El Dato Timan de Darán se presentó primero que los demás; convencimos al de Madaim; y en este negocio de Moros ha pasado como con los Sámales entregándosenos Panditas, y Datos como V. R. vá á ver si quiere, con gran sorpresa, en esos Coranes, hojas sueltas y oraciones arábigas, de que ellos se han desprendido, y yo se lo envío á V. R. Mucho deseamos el Señor Gobernador y yo que vaya un ejemplar á S. E. en testimonio de lo conseguido.

Para la obra con los moros ha ayudado mucho el maestro Palma Gil y el oficial de Gobernación de este Gobierno P. M., D. Ciriaco Lisada: gran placer le daría á V. R. verles á mi lado despues de sus respectivas horas de oficina. Claro está que ellos se han de ofrecer, como hace el Gobernadorcillo y el Alférez D. Juan Luque, sabiendo que sobre el gusto que ellos tenían de servirnos en cosa tan buena, no es sino mucho y grande el que con ello dán al Señor Gobernador.

A estas horas gusto da, como van los pueblos que forman los moros. Y niño hay de ellos que sabe ya las primeras oraciones. Tiene V. R. en los mil y tantos mahometanos bautizados buen espíritu relativamente y buenas disposiciones para perseverar. Forman los pueblos Oyanguren, Alberique, Morella, Cristina, Calatrava y otros que seguirán, ayudandonos Dios Nuestro Señor á los misioneros que nos hemos echado con fe y confianza á convertir Moros, esperanzados en los auxilios del cielo.

En la catequización del Moro no ha habido que recurrir á otras cosas diferentes de las que usamos con los otros infieles. La morería, creen algunos que es cosa que está al mismo nivel que el Cristianismo, que tiene fe y culto, y para esto último y para lo otro Panditas y libros; pero ni saben lo-

Digitized by Google

que dice el Corán, ni para qué ellos se hacen Moros ó se bautizan á lo Moro, ni porqué no comen cerdo.

Hase llenado, con este movimiento cristiano, esta Cabecera de Moros, habiendo días de bautizar 127 de un tirón, que después mezclados con los Bisayas y vestidos á lo Bisaya, dándoles yo vestido, daba gusto verles. Sobre la poligamia de estos Moros no hay tantos que la usan porque sólo algún rico ó Dato ó Pandita tiene dos, casi ninguno tres mujeres.

Este Sr. Gobernador y yo hemos querido levantar el recuerdo del letrado Oyanguren que en 1848 apareció aquí venciendo al dueño del seno el Moro, que entró domado al yugo puramente civil y ahora vá recibiendo el de Jesucristo. Loado sea Dios Amén.

He estado rio arriba y rio abajo, y en verdad que no estoy sino muy contento pidiendo al Señor que de piedras hace hijos de Abraham que les dé mucho juicio á estos Moros.

Lo sorprendente también es que grupitos de varios se nos presentan procedentes del Tagum é Hijo, donde los Mandayas han movido alguna alteración en los pue-blos de reciente formación, donde son todos infieles. Estos moros de que hablo, dejando los rios Tagum é Hijo se colocan en Calatrava con mucho gusto, y van plantando casa duradera, que es buena señal. El Moro de aquí tiene que es de suyo muy perezoso y esplotador de los infieles. Si le dispertamos su amor propio haciéndoles activos, nos van los reducidos á trasformar en bien el Distrito.

Ellos tienen alguna mayor, perspicacia que los demás infieles. Ellos ahora se rodearan de mayores necesidades y con ellos, si Dios quiere, va la agricultura á mejorar. Es de sentir verles como se les pasan días enteros, echados boca arriba sin moverse sino es para apretarse el estómago, como si le castigaran por sus voces, pidiendo alimento. Acostumbrados á vivir del infiel vendiéndole, cuatro trapos, que fabrican las pesadas manos de sus esposas, no siembran ni plantan.

En nuestras entrevistas, ahora que por fuerza se nos han de acercar, tenemos ocasión de decirles la verdad clara y desnuda, sin usar callejuelas, rodeos y empalagos, declarándoles las leyes de bien vivir, en las tres relaciones que atan al hombre con Dios, con sus semejantes y consigo mismo. Ya nos van oyendo ellos sobre los deberes que les encadenan y determinan como hombres que no pueden ahora correr como el macho ó el ciervo por esas playas y montes.

Digitized by Google

Antes era otrá cosa, porque ó se nos escondían ó si se presentaban se les figuraba que nos cerraban la boca, diciéndonos que ellos tenían libros, Panditas, iglesias y todo lo requerido; que eran un pueblo ó nación; que nos dedicáramos á los infieles, que pertenecen á los que nada propio y constitutivo de pueblo organizado tienen.

Pero se ha visto que los Moros son como los demás hombres y razas del mundo; domíneseles, conozcan la ley de Jesucristo, entiendan que la voluntad de sus vencedores es que se hagan cristianos, vean el ejemplo y sin violencia se convertirán en masa. Hay leyes en la naturaleza física y moral indefectibles y estas dicen que la inferioridad es vencida por la superioridad; sobre todo cuando se trata de tal inferioridad, como es la del Moro y todas sus cosas, en las situaciones por las que desde Magallanes, Legaspi, Corcuera, Urbistondo y Clavería ellos atraviesan, que es de pobre conquistado á quien no se le deja mover ni un paso á su albedrío.

El día que estén bien puestos y sosegados, visitados de Misioneros, que tengan cerca de si cristianos veteranos y pueblos bien formados, apostaría yo doble contra secillo que en aquel punto y momento, en lo de venirse á la religión cristiana, se verán cosas admirables y que hoy día muchos morófilos no creen. Esto vemos en Dávao en que estamos en plena conquista de la media luna.

Captémonos su buena voluntad y que nos respeten y luego se vendrá lo demás á todo correr Así que yo, hace dos años, vi lo que eran y representaban y del modo que procedían, pensé que estaban muy preparados ya para Dios, el tiempo y otras circunstancias, nacidas de ellos y de los que se les juntaban, casi en sazon y punto de pedir el bautismo.

Es verdad que no se puede negar aqui lo bien que vá todo, por que españoles aqui establecidos y con mucho y frecuente trato con ellos, como Don Manuel Sanchez, Don Bautista Orquisa y Don Venancio Meaurio que tienen sus haciendas junto al pueblo Cristina nos han ayudado mucho, haciendo estas ayudas eficaces el apoyo que el Señor Gobernador Don José Tomaseti ha prestado, dando á todos estos Señores no solo oidos á sus propuestas que con agradecimiento ha recibido, sino prestando ó mejor secundando á lo que ellos á este buen Jefe del Distrito le han propuesto. El oficial del tercio Don Juan Luque y los oficiales del Gobierno y hasta el soldado del tercio y mucha parte del pue-

Digitized by Google

blo han arrimado el hombro, trabajando á medida del valor y entender... de cada cual ¡Sea el Señor bendito y ójala que todos entendieran la suma eficacia de la unión de la Espada y la Cruz, la autoridad del Distrito y el Misionero que con tan unida marcha pronto entrarían todos los infieles en el seno del Catolicísmo.

Entretenido con tanta consideración como lo de los Moros me ha sugerido, casi no le he dicho á V. R. nada de los Bagobos, ¡Ah Padre Superior! Que V. R. no puede pensar lo que vamos á obtener con haberle dado el Señor un empellón al bendito Bagobazo, que así le llamo yo viéndole tan rudote en sus costumbres. no obstante lo ladino é inteligente que es, mereciendo él y el Guianga muchas clases de distinciones de los Bisayas y de las otras razas El pobre Tagacaolo vá ya de capa caida en estas cercanias, pero desde Malálag abajo y por dentro de la selva los hay á granel, y tan desavenidos entre si que se estan esterminando. Este dia bauticé á un jovencito, que ha quedado en cuadro, escapándose de una soberbia envestida que acabó con toda la gente de una casa menos con él, y no es este aun que malo el peor azote; se les viene el otro del hambre y á dos por tres se mueren de tal enemigo muchos, que da sentimiento.

Poco á poco, que no es poco lo que esto está ocupando á los Misioneros de este seno, que yo le digo que sin falta á todo se atenderá con el favor de Dios nuestro Señor.

Yo voy á Malálag asi que acabe el mes presente y por Balutacay, Padada y otros puntos hemos de abrirnos camino por la playa y por la selva y montes. Al interior se ha de ir, que aunque es dificil, el Misionero irá y tres más, si Dios quiere. Tribingoy, Sibulan, Miral y encima de Sta. Cruz son puntos ya tomados y aunque nacientes, ya verá V. R. como nos van á llevar á donde nosotros no pensamos y cuenta que esto todo pertenece el Norte; que ¡¡vamos al Sur!! allí ya sabe V. R. lo que con Bilanes, Manobos, Sanguiles, Tagacaolos y Calaganes se nos espera. Y si volvemos nuestros ojos á las dilatadísimas cuencas del Tagum, Salug, Libaganon, Hijo Moap y Manat ¿Quién no vé en ello las puertas que el Señor nos tiene abiertas tiempo ha, para desahogo del celo evangélico, para que las autoridades españolas tomen interés y las almas buenas nos atiendan en nuestro pedir oraciones y socorros? Que envíen de España que todo no vendrá bien Lo que hemos recibido de Barcelona, ó mejor, lo que á noso-

Digitized by Google

tros nos ha tocado, nos ha ayudado, pero yo he de asegurar á V, R. que ván 1000 pesos gastados en ropas y otros gastos de pura atracción. Y eso que nos faltan imágenes, campanas y otros efectos para el culto de estas reducciones En lo que pido con gran encarecimiento que V. R. tome interés, es que se nos atienda en recompensar á los maestrillos que irán á estos pueblos; y aun que sean simples doctrineros, nos han de servir grandemente al negocio y labor de consolidar estas cristiandades. P. Superior diga V. R. lo que se hace á S. E. Yo lo he escrito á Madrid para que el Padre Procurador lo sepa.

¿No es España tan buena y acertada en lo de colonizar á lo cristiano español? Y no es reconocido por todos, que el primer paso es la enseñanza? ¿Cómo vamos aquí á introducirla sin maestros y auxiliares? ¿Es posible que por estos montes y collados, donde tenemos Guernica, Orán y Garellano, ni por valles y ríos como el Tagum y el Hijo, donde tenemos comenzada la conquista civil por entre aquellas razas salvajes, y en una extensión de 150 millas de costa, cuyas playas están llenas de pueblos; es posible, digo, que los Misioneros puedan acudir á tanto, no teniendo quien viva en los pueblos nuevos, enseñando lo qué es Dios, el Hombre, la Pátria y lo qué es leer y escribir? P. Superior, por Cristo Nuestro Señor, su benditísima Madre la Vírgen María, que nos señalen 8 pesos mensuales para cada maestro en cada reducción. Y esto bastará por ahora para la enseñanza que aquí se dará, que claro esta, ha de ser algo reducida, pero sólida y de buena ley porque á los párvulos leche y no otra cosa se les ha de dar. En fin á Dios.

En los SS. y OO. de V. R. mucho me encomiendo Siervo en Cristo,

Saturnino Urios, S. J.

Digitized by Google

Núm. 68

Carta del P. Saturnino Urios al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.

Bautismo de 400 Bagobos, de algunos Moros y 52 Tagacaolos.

Cristina 2 de Noviembre de 1894.

P. C.

Mi amado en Cristo R. P. Superior: Doce días ha que voy por los pueblos de esta costa SO habiéndome llegado hasta Mercedes ó Malálag.

¡Cuantas cosas podría decirle á V. R. si no fuera que temó repertirme! ¿Pués cómo ha de haber variedad de cosas tratándose de un mismo objeto, un mismo fin en unas mismas obras.?

Esto en obstante ha de saber, que he bautizado cerca de 400 Bagobos, que es lo que yo apetezco para ir limpiando de maleza las proximidades de Dávao. Tambien he concluido en esta visita con los Moros de Darón, con los que he bautizado hoy, donde le estoy escribiendo, pues han recibido el bautismo 16 que quedaban, entrando hasta los tullidos y bubosos y de otras enfermedades, que son muchas, las que estas gentes algo abandonadas sufren.

En Cristina he recibido mucho consuelo celebrando las tres misas de difuntos en un pueblo Moro. ¡Por vida de todas las cosas! ¡Y que grandes y ocultas son las que Dios tiene! Figúrese V. R. como habré estado yo esta mañana celebrando y como estaré aún ahora entre ellos que les veo sumisos y campantes con propósitos firmes de perseseverar hasta el fin.

Este pueblo vá á ser bueno porque tiene cerca las haciendas de los españoles y además unos doscientos Bagobos de Tagulaya, que sé unen á ellos. Las haciendas tienen mucha gente y ademas dan trabajo al que lo pide. Una cosa embrolla algo los ánimos y hasta el bienestar; las deudas que no cesan estas gentes de contraer, hallándose cojidos por todos los lados y esto que el Misionero no deja de instruir sobre dicho estorbo que tanto les traba. Pero pian piano que bien nos cae, y mucho nos conviene considerar, en que estamos muy á los principios.

Digitized by Google

Por todas partes tenemos reclamaciones sobre esto, que no sabe uno como desentenderse. Ellos no sacan nunca esperiencia y así vamos hilando y deshilando, sin nunca concluir como la tela de la fábula, en que queden en paz y se acomoden á lo que tengan y nada más,

El grupo de Moros de Sirana, no va mal, ya les he concluido de bautizar hoy mismo El Pandita me ha entregado su biblioteca sacra que envío á V. R. para que vea cuatro papeles viejos, un Coran rasgado y una oración larga, cuya tira de papel en letras árabes ó parecidas va encabezada con unos garabatos que no sé lo que significan ni por la cabeza me ha pasado preguntarlo. Quiera Dios Nuestro Señor que sean buenos cristianos.

Por nuestra parte nosotros entendemos, que se nos ha venido encima un gran trabajo, siquiera tengamos la gloria de que los grupos de Matina, Madanun, Maá, Bacaca, Daron y Sirana, se han vuelto cristianos, acabando con el islam, pues que iremos bautizando los que vayan naciendo y no levantará cabeza, en toda parte del seno, junto á Dávao, el nombre de moro.

He bautizado hace tres dias 117 Calaganes en Balutacay que esta en el rio de su nombre. De esta tribu, casi no lo he hablado á V. R. sino es cuando le escribí sobre mi expedición última á Sarangani y Noin. Morenos y membrudos son ellos con un tanto parecido á los Magulangas de rios cercanos á Játiva del Agusan y al Manat, dóciles, chillones de lengua parecida al Manobo, aúnque con más palabras bisayas que el Bagobo.

En Malalag he bautizado 52 Tagacaolos: he confesado porque aún no había podido irla á ver desde Cuaresma y he estado con ellos animándoles mucho. El Domingo les dijé misa y la iglesia estaba que no cabía con tanta gente como tiene el bendito pueblo. Desde allí tenemos ya echados cimientos para nuevas formaciones en Tibongoy y Malita que acortarán las distancias hasta Lais. Sobre todos los pueblos y sobre todos estas gentes ha vencido todas mis esperanzas Santa Cruz. donde bauticé 173, que con los de la visita pasada, van concluidos los cuatrocientos infieles cabales que figuraban en el encasillado de infieles del Estado de almas de dicha nueva población. ¡Ojalá que Astorga y Daliao procedieran así! Pero en el Señor espero yo, á El se los estoy confiando.

Como el bien no viene nunca puro y solo sin mezcla de

Digitized by Google

Fototipia Marty

DISTRITO DE DAVAO

TAGACAOLOS

Digitized by Google

Digitized by Google

algo que nos lo haga merecer, el diablo que todo lo enreda. no deja aquí en estos momentos de meter cizaña, como á su oficio de enmarañador conviene: es el caso que bautizado Manib, que forma su pueblo con el nombre de Santillana, monte arriba allí en Sibulan, se le levanta desde el fondo de la selva una voz que le dice que le han de matar por haberse bautizado. El valiente es Bétil, que tiempo ha anda oculto v bandolero El Señor nos asista y espero en que todo se arreglará. Yo he estado ayer en la hacienda del Señor Sánchez, que parece tambien le ha amenazado el dicho Bétil y allí me he enterado de dos hombres, que del poder y jurisdicción del valeroso se han escapado, encontrando también á la hija del mismo Manib que de todos modos quería que fuese yo á Santillana. No he ido porque voy de prisa y cosas de mucho momento me llaman á Dávao, donde pienso llegar pasado mañana, Dios mediante. A este caso como á los demás acude con actividad y acierto el Señor Gobernador y gloria dá ver como persevera sosteniendo sobre sus hombros la pesada carga de tanta atención, como da todo el Distrito. Yo no ceso de encomendarle á Dios Nuestro Señor para que le dé fuerzas y salud no solo á él sino á su dignísima esposa y á sus 6 hijos En los SS. y OO. de V. R. me encomiendo. Siervo en Cristo,

Saturnino Urios, S. J.

Núm. 69

Carta del P. Saturnino Urios al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.

Muerte gloriosa del Dato Timan por no abandonar la religión cristiana. Ventajas de la conversión de los infieles de Mindanao.

Dávao 9 de Noviembre de 1894.

P. C.

Mi muy amado en Cristo R. P. Superior: Para una sola cosa tomó esta vez la pluma, que va ella á correr de cual-

Digitized by Google

quier modo sobre este papel según yo me encuentro de mal emocionado.

Apenas hemos comenzado con los moros y ya nos ha caido la mano de Dios, sellando la obra con la sangre de uno que podríamos llamar martir. ¡Qué ocultos son los juicios de Dios Nuestro Señor! Pero cuán clara se vé la providencia divina en todas sus manifestaciones dirigidas al paternal Gobierno que el Señor de los cielos gasta con nosotros los mortales.

Después de haber bautizado al Dato Timan con los nombres de Cristóbal Colón, quiso él visitar á sus parientes del Tagum, donde moros, mandayas y ataas andan, de algún tiempo á esta parte, con alguna desavenencia. Al efecto antes de comenzar su viaje se lo ha participado Timan al Sr. Gobernador, que le apadrinó en el bautismo y que por ser el Jefe del Distrito y Timan á sus vez el capitán de Cristina, antes Daron, debía comunicarlo para obtener la licencia correspondiente.

Tanto el Sr. Gobernador como yo no dejamos de advertirle, que reparase antes de salir en el estado del Tagum, mirándose mucho en no exponerse á una desgracia. Sin revelar Timan sospecha ha emprendido su viage, del que yo enterándome de personas sobre los peligros del mismo he oido decir de indios y españoles, que no corría ningún peligro Timan, el cual no era hombre ordinario entre los infieles de todas estas tribus, sino muy conocido y en gran estima tenido, que ya había servido de árbitro en las peleas de estas gentes y en sus contratos.

Que Timan nos llamar á este Sr. Gobernador y á mí mucho la atención, preocupándonos como ve V. R. tanto sus destinos, no lo ha de extrañar V. R. si recuerda V. R. lo que yo le he dicho de la importancia de la conversión del susodicho moro, que nos ha traido, desde que él se ha bautizado moros á granel. Y no solo por esto le queríamos agradeciéndole su hecho en hacerse cristiano, sino que el había tomado el bautismo como cosa de Dios y no del querer de los hombres.

Si no oiga V. R. lo que ha sido de Timan, y cómo el se ha portado, pasando por todo hasta ser asesinado con muerte cruel, por no dejar de confesar á Nuestro Señor Jesucristo, Dios y Hombre verdadero.

Al llegar á la desembocadura del Tagum, que él había de remontar buscando á Porcan y Lansan, se le acercó el Dato moro llamado Masangut Jefe de los mahometanos es-

Digitized by Google

tablecidos en el lugar llamado Matiao de la compresión de la comandancia de Mati y misión de Sigáboy.

¿Con qué dicen, que tú te has hecho cristiano? díjole Masangut á Timan. En efecto contestó éste y no por juego, sino que he recibido el bautismo para ser bueno. «Bien hombre, bien ¿y de nuestros libros y creencias qué piensas tú ahora? Nada sino que todo lo he dejado para abrazar el cristianismo. ¿Y de ese tú no te despojarías para venirte de nuevo al islamismo.? Por mi vida, que no haré tal mientras me guié Dios, que me ha dado á entender su voluntad llamándome al cristianismo. Mohino y turbado se apartó el moro del nuevo cristiano yéndose á buscar á un verdugo. Dindin infiel mandaya despues del saludo de la mañana que aquel le dió serían como las seis, á la misma salida del sol recibió el encargo de matar en seguida á Timan que no estaba de ellos lejos, ocupando la punta de la proá de una navecilla en que debía de irse rio arriba, aquel día, en su comisión de verse y tratar cosas de familia con sus primos Porcan y Lausan.

Parece ser que el mandaya no quiso aceptar la embajada de quitarle la vida á Timan, á quien no solamente reconocía como pariente cercano del Pandita Porcau y Dato Lausan, sino que respetaba á Timan porque este era el principal moro de esta parte del seno de Dávao. A la negativa, dicen que el moro le dió un puntapié al mandaya increpándole de follón, flojo y cobarde. El recurso de despreciar como hombre sin valor al mandaya, dió al resultado de que Masungut consiguiera su deseo. Pues que el mandaya se fué allá, lanza en ristre, clavandósela tres veces á Timan, que sin pensarlo se iría al cielo, mereciendo tan envidiable fin al poco tiempo que había sido bautizado.

Todos hemos sentido el caso, y este Sr. Gobernador, que sabe bien que es del todo indispensable, no dejar correr sin su merecido, tan inesplicable y cruel conducta verá con el favor de Dios de hacerse con los dos cómplices valerosos que matando á un indefenso hombre, que en uso de sus derechos hase pasado al bando cristiano, se han echado encima el odio de toda la gente que pide justicia ¿Qué dirán de este caso los hombres que tan poco esperan del infiel y menos del moro en punto á dejarse tras las espaldas su infiedlidad ó morería?

A estos españoles de acá les vengo diciendo desde que llegué, dos años ha, que el Distrito de Dávao mejorará no

Digitized by Google

solo en tercio y quinto sino en muchísimo más, si se pueblan las dilatadas playas que le circuyen, las cuencas de los abundantes rios que le riegan y la frondosísima selva que le corona y comunica c n todos los demás Distritos de Mindanao. Con el bien entendido que no se ha de poblar con consistencia y provecho ni un solo palmo de tierra, sino se procura que el alma del poblado que se intente sea á lo cristiano. Les he puesto por modelo y espejo al Agusan y Pacífico diciéndoles la historia del pasado y presente de tales territorios. Ellos me han oido decir aún, que cuando allí dominaba la infidelidad nada seguro y firme había, si no es el riesgo de perder de un lanzazo la vida, que el comercio era poco y muy arriesgado, teniéndole que hacer con gente casi nómada, que si te he visto no me acuerdo de lo livianos que ellos son y de la inconstancia con que revisten sus actos. Que cuando se han formado poblados cristianos ya es otro el aspecto que presenta la vega, llena de frutos y permanentes plantaciones que son fuentes de riqueza que convidan al trabajo y progreso de la sociedad. Oyendo esto pues han dado su asentimiento á la importancia del Cristianismo para la mejora del Distrito, que á pesar de todo lo que llevo dicho, aún bien que no lo he dicho todo, callándome manifestar la necesidad de la conquista, para el aumento de población provechosa, asociada y de valor; puesto caso que á este rincón extremo de Filipinas nadie viene á sentar sus reales, no obstante la bondad de la tierra, la salud que tiene aquí el que se establece y la variedad de medios, que por mar y tierra se ofrecen para buscarse la vida. Carey balate y abundante pescado por mar; frutos apetecibles y de alto precio en la selva; y tierra dispuesta para cacao, abacá y café

Ya vé V. R. á donde me he ido yo á parar afectado de mis modos de ver, que no quiero imponer á otros á la fuerza, sino por el convencimiento. En fin bueno es que sepa que toda la colonia y los indígenas han concluido dándome la razón, como se ha visto por los hechos; y obras son amores y no buenas razones.

A la calle se han echado todos á ayudarnos llevando la dirección de todo nuestro Sr. Gobernador y cada día vé más claro el alto aspecto y levantada figura que haría este Distrito lleno de pueblos que profesasen la completa indentificación con el pueblo español una fé, un bautismo y un solo Dios verdadero y Jesucristo su único hijo y verán lo que verán los que otra cosa crean.

Digitized by Google

Ni tampoco hay otro medio más eficaz para asegurar la dominación española en estas apartadas islas que la Religión Cristiana.

De V. R. siervo en Cristo,

Saturnino Urios, S. J.

Núm. 70

Carta del P. Juan Llopart al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.

Conversión de los moros del seno de Mayo, debida á la unión del misionero y Sr. Comandante de Mati, después de la divina gracia.

Mati 14 de Noviembre de 1894.

P. C.

Muy amado y R. P. Superior: Por el vapor correo del pasado mes recibí carta del P. Superior de la residencia y me decía que al Sr. Comandante y á mí nos venía carta de V. R. Cierto es, que la recibió el Sr. Comandante; pero no yo. Se lo digo á V. R. por si se hubiese perdido.

Luego de haber recibido el correo en esta, partí para Macambol, en donde bauticé todos los principales de la ranchería con su capitán al frente en número de 70. Apenas presentaron ningún niño, por estar las mujeres cortando el paláy en sus sementeras muy lejos del pueblo. Prometieron bautizarlos, cuando vuelva yo allá, juntamente con muchas otros que no son niños que tampoco se presentaron.

Antes de partir de esta para Macambol en unión del Sr. Comandante que tan solícito se muestra por la reducción y bautismo de estos infieles, se mandó una comisión de los más principales de Mati y que más influencia nos pareció tenían entre aquellos infieles, á las rancherías moras de Bitanagan, Tagabaquid, y Lucatan, en el seno de Mayo, para que tantearan la reducción de los mismos y les aconsejaran se acogieran al bautismo. Vueltos de su embajada, cuando yo ya había

Digitized by Google

vuelto de Macambol nos aseguraron que todo estaba preparado para el bautismo.

Antes de pasar yo allá para bautizarlos me pareció bien llamar antes aquí á los Datos y capitanes á fin de cerciorarme de la verdad del aserto y bautizarlos si se presentaban para ello dispuestos. Fué pues una segunda embajada y regresó á los dos ó tres días en compañía de dos Datos, dos capitanes y algunos otros que les acompañaban. Se presentaron dispuestos y decididos para el bautismo, se les instruyó lo mejor que se pudo y se les bautizó vistiéndoles decentemente, dando al acto la mayor solemnidad posible. Hubo repique de campanas, música, petardos y convite en el tribunal. El pueblo tomó parte muy activa en el acto y el regocijo fué general.

Con tan buenos antecedentes despedimos ya á los Datos y capitanes para que regresaran á sus respectivas rancherías, convenido ya de antemano el día en que yo pasaría á sus pueblos para bautizar á sus sácopes, y como ellos están en gran carestía de víveres, á causa de haberse remontado y abandonado sus sementeras, y careciendo yo de recursos, como le decía en una de mis anteriores para socorrerles, les propuse adelantarles algunos sacos de arroz para alimentarse el tiempo que les precisaría permanecer en el pueblo para la preparación y acto del bautismo, á cuenta de materiales para las obras de esta iglesia; y así se convino el día que yo iría á sus rancherías para el bautismo de sus vasallos y ellos mandarían quienes cargaran con los sacos de arroz para la comida.

El día convenido pues, me trasladé de Mati á Binatanagan acompañado del capitán de Mati D. Antonio Veroy, que es el que de un modo particular se empeñó para la reducción de estas gentes, como así mismo su teniente 2.º D. Gregorio Bandigan, que son los mismos que fueron en comisión, también siguió y me ayudó mucho D León del Campo maestro sustituto de esta, sobre todo me aligeró el trabajo, escribiéndome los nombres, edades, y demás para las partidas de bautismo, que cuando el número es regular no es poco el trabajo que dá. Como son muchas las partes de esta misión que reclaman la presencia del Padre, como luego diré, me propuse abreviar el tiempo lo más posible, así que el día 4 ya bauticé á un regular número en Bitanagan y el 6 y 7 en Tagabaquid y el 8 y 9 en Sucatan confín de esta misión. El 10 también bauticé en este mismo punto algunos más. El 11 muy de mañana me declaré ya

Digitized by Google

en retirada regresando á Tagabaquid, Bitanagan y á esta á donde llegué el 12 al anochecer, habiendo dejado fundadas tres reducciones en los tres expresados puntos con 31, 109 y 83 bautizados respectivamente, todos de raza mora, cuya circunstancia aumenta mucho la importancia del hecho.

Muchos son los que han quedado todavía para bautizar, pero bautizados ya los principales no es difícil que vayan presentándose los demás, sobre todo si el P. misionero pudiese visitarles pronto y con alguna detención, lo que veo muy difícil, como luego comprenderá V. R. si V. R. mismo no pone remedio mandando refuerzo á próposito.

El Dato Tumarús, el de más importancia y que manda entre los moros de ambos senos, en lo que toca á esta misión, no se ha bautizado todavía, por no estar en esta parte al bautizarse los demás; con todo al regresar á esta hace dos días se me presentó en Bitanagan, que hacia poco que había llegado allí de Sumúlug y no solamente me prometió que á los cinco días se presentaría á esta con su esposa y familia para bautizarse, sino que me aseguró que la numerosa ranchería de Sumúlug con todos sus Datos y panditas solo esperaban que fuese para que recibieran el Santo bautismo y que el mismo, después de bautizado ya en ésta, me acompañaría allá y que como principal Dato respondía de que todos ellos se bautizarían. También están comprometidos algunos otros moros, entre ellos un pandita, para venir á esta dentro de dos ó tres días. De los que bauticé en esta excursión había también dos panditas. Uno de ellos me hizo entrega de su libro de rezo en letra de Maguindanao.

Luego después del correo y bautizados los moros que han de venir para ello, pasaré á Lauigan para bautizar allí á unas cuantas familias de infieles que pertenecen á Macambol á donde me dice este Sr. Comandante, les sería difícil pasar todos de una vez de la parte Este; y á la misma boca de esta ensenada, á la parte Oeste y casi al fondo de la misma en donde está Macambol, por falta de embarcaciones y dejar sus casitas y sementeras á merced de los animales dañinos. Los infieles de este punto y los de Macambol son tagacaolos.

De Lauigan sin volver ya á esta pasaré á Macambol á fin de bautizar los muchos, que como he dicho antes, quedaron. De Macambol pienso pasar á Daoan á media hora al Noroeste de Balete, en donde viven unas cuantas familias moras, para bautizarlas y formar allí una reducción, que aunque sea poco numerosa, ha de ser de gran importancia

Digitized by Google

por el lugar que ocupa en aquel excelente puerto de Balete y no encontrarse otras casas en el largo trayecto de Mati á Cuabo.

De Daoan iré á Cuabo y si puedo disponer de unos pocos días me detendré en Sumúlug para ver si soy más afortunado que la otra vez, para conquistar aquella numerosa ranchería de raza mora y formar allí, en aquel hermoso llano una gran reducción, que si se efectúa quisiera llamarla El Carmen en honor de la Vírgen, y para dar gusto al mismo tiempo á este Sr. Comandante, que veo ser muy devoto de esta Señora en la advocación de este título, y también á D. Casimiro del Campo, que tanto ha trabajado y trabaja para la conquista de esta ranchería y la de toda aquella costa; hace tiempo que ya me lo está pidiendo en caso de que se bauticen.

A más de todo esto que es para mucho más de lo que yo puedo, en San Juan me están esperando una porción de Mandayas para bautizarse, que no lo efectuaron cuando se bautizaron los tagacaolos del mismo lugar; en S. Jaime también hay un regular número de mansacas infieles que desean recibir el bautismo. Convendría que fuese á la ranchería mora del rio Hijo y á las de sus cercanías y con todo no me parece prudente dejar de ir á Sigáboy unos días antes de la fiesta de S. Francisco Javier, nuestro Santo Patrón, para preparar la fiesta.

Pero no todo son glorias; en la peninsulita de S. Agustín se han levantado los pueblos de Pundaguitan, el que está más cerca del cabo de S. Agustín, el de S. Alfonso en donde incendiaron la Iglesia y el de S. José, no lejos de Sigáboy seducidos por un apóstata cristiano antiguo. En Pundaguitan mataron al fiscalillo y á los pocos días á su esposa é hijos, uno de pocos meses nacido que bauticé al pasar por allá. Los soldados del tercio hace ya cerca de cuatro semanas que están por aquellos montes, creo que han hecho algunas prisiones y sembrado alarma entre los revoltosos.

Habiendo aumentado tanto el número de cristianos y estando tan dispersos, difícilmente podré atender á todo ¿No sería conveniente crear una nueva misión en Mati con las nuevas reducciones de Luban, Paboaya, Macambol, Bitanagan, Tagabaquid y Lucatin?

En los SS. de V. R. me encomiendo. De V. R. siervo en Cristo Jesús,

Juan Bta. Llopart, S. J.

Digitized by Google

Fototipia Marty

DISTRITO DE DAVAO

CAPITÁN DE ALBERIQUE. -MORO CONVERTIDO

Digitized by Google

Digitized by Google

Núm. 71

Carta del P. Saturnino Urios al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.

Nuevos bautizos. Celébrase la fiesta de la Inmaculada entre los moros bautizados. Fertilidad de la tierra. Conversión de un Scherif.

Dávao 12 de Diciembre de 1894.

P. C.

Mi muy amado en Cristo Reverendo P. Superior: Sirva esta para satisfacción de V. R. por lo bueno que en ella le voy á contar de estas novísimas cristiandades.

Con la venida á Dávao este día del P. Roure nos hemos juntado cuatro sacerdotes.

El día 6 he llegado yo de Sámal, en donde he bautizado á más de 100 infieles, resto de las crecidas redadas que tenía allí en aquel hermoso y fecundo Tiberiades sacadas en las anteriores visitas.

¡Qué dicha para uno que ha visto poco há á Samal infiel y le vé ahora poblada á una y otra costa de cristianos, en donde se levantan Iglesias y Campanarios, Casas de justicia y Escuelas para los niños.

Es de saber que desde mi última visita he bautizado ahora 25 infantes, hijos de los nuevos cristianos, que nos presentan con gusto y placer á sus niños para que los bauticemos.

Esta mañana tambien aquí en Dávao he bautizado 31 sámales, que el Comandante del Cañonero Calamianes, que está enamorado de su Sámal los ha traido á esta iglesia con ocasión de venir el correo, que está para llegar de un momento á otro.

Pero no es esto solo lo bueno, sino que el 6, llegado yo aqui, dispuse otra salida para celebrar el dia devotísimo y angelical, dedicado á la Inmaculada, en tres pueblos de los últimamente fundados, saliendo al efecto para Morella el P. Peiro; para Alberique el P. Roselló y para Cristina este pecador que escribe estas cosas.

Dos dias consecutivos han sido los festivos que hemos pasado junto á nuestros neófitos y ha sido un gran consuelo para los tres.

El P. Roselló nos decía que más de trescientos islamitas, nuevos cristianos, han oido sus misas y así también

Digitized by Google

los demás PP. Los tres pueblos visitados los forman moros puros, que son de raza aventajada á los otros, dan grandes esperanzas de ser buenos cristianos é inteligentes vasallos españoles.

Ahora nuestro principal trabajo, fuera de lo que toca al puro bien espíritual de enseñarles fé y mucha moral, está sobre todo si se trata de moros, en dispertarles de una tal pereza que ni plantan ni riegan ni hacen cosa buena.

Nuestros moros aquí han gradualmente perdido su importancia y predominio, desde que en día feliz se tomó por nuestra conquistadora nación este espacioso mar, que en los dos senos de Dávao y Sarangani tiene más estrategia que parece. Nuestro moro era el amo de los infieles, vivía á costa de estos y entre el pirateo, yendo al corso á una y otra parte y á otras malas obras sin cultivar la tierra.

Ahora ha de buscar, pidiendo prestado, y cambiando efectos, pescando poco y tarde, que entre todo le resulta cero á la izquierda, en lo de saciarse de cualquier cosa de comer.

Vea pues V. R. si va á ser ocupación y no floja la nuestra para empujar tal perezoso y tramposo por ende, en órden á que trabaje y se ponga en condiciones de vivir decente y desahogadamente.

Años ha que esta misión se dedica á estimular á todas estas tribus y tambien á los bisayas al trabajo, aprovechando un terreno que reune todas las cualidades para sacar de él los frutos más caros y esquisitos que se prensentan en plaza. Cacao de superior calidad se dá aquí, vendiéndose bonitamente á 36 pesos caban, que casi abulta más el dinero que tal comestible, porque al cabo, de comer es dicha carísima cosa, que se consume ó se pudre á diferencia de las perlas y diamantes, que casi así se le podría llamar á tal fruto. Es también buena esta tierra para café, que es otro género de cosa, que ahi es nada lo que el dia de hoy se la busca sin miramientos de alto precio, porque asombra el valor qne alcanza un solo caban de café El abacá, el coco y todo lo que se desee, arroz, raices alimenticias, frutales y hortalizas de España que parecería esto jauja si allá en tal tierra ó país no se le vinieran los bufiuelos á la boca, llovidos de arriba con solo tenerla abierta y hacia lo alto, que es de donde van al que los desea. Aquí es menester sudar copiosamente y pensar sin descanso el modo y manera de remover y cultivar tan fertil suelo.

Digitized by Google

Mucho se nos alcanza que á nosotros toca tal ocupación que podríamos llamar de dispertadores de un justo estímulo que moviese á estas gentes en todas direccioues, deseando una vida abundante hasta que con ahorros se creasen *bien estar* y vida descansada y no ahora que viven arrastrados y llenos de miseria, que lo ínfimo que necesitan para no morirse apenas si lo encuentran.

Tengo que decirle una cosa muy bonita sobre los moros. Este día el maestro Teodoro presentó una con quista de mucho tomo. Fué esta la de un Scherif de Singapur establecido aquí sobre tres años, y funcionando en pleno de tal Scherif. Es hombre de buen aspecto, peina canas y tiene todas las simpatías de esta grey islamita, que dejándole á él después de haberse cristianado le ha arrastrado á ser cristiano. El Señor Gobernador y su Señora esposa la Gobernadora apadrinaron al matrimonio. porque el tal Scherif llamado Mahomad tiene Scherifa, á imitación de su profeta Mahoma que tenía muchas profetisas

Ha hecho sólida profesión de fé, ha dicho en todos los tonos que sus deseos eran de ser cristiano, creyendo que en la Religión del Crucificado se encuentra el camino de la salvación.

Y el movimiento que se nota aquí ha percutido hasta el seno de Mayo del pacífico, donde dos rancherías moras han querido entregarse espontaneamente en manos del P. Juan Llopart, que no solo á moros sino también á muchos de otras razas va metiendo en el redil de Jesucristo, no sin hacerles antes establecerse en poblados que forman á la usanza cristiana.

El Sr. Comandante capitán de Infantería Don Juan López apoya al padre Misionero de allí, donde como aquí van de muy buen acuerdo la espada y la Cruz, que ha sido siempre la que ha precedido alzada y dignamente llevada por la legión de conquistadores españoles, que son con su renombre el dispertador mayor que tenemos aquí los misioneros, que deseamos junto con la propagación de la fé la honra de nuestra patría.

Se envió á V. R. un Mapa que este Sr. Gobernador nos ha hecho y deseo, que le vea V. R.; es bueno y bonito y bastante exacto Sobre el interés que este Señor tiene de que vaya bien la Misión no he de decirle á V. R. más de lo ya expuesto: baste para nuestra satisfacción y consuelo que no desmiente, antes se adelanta cada día más. El Señor

Digitized by Google

pues nos le conserve aquí luengos años, si ha de ser para mayor gloria de Nuestro Señor y Salvador de las almas.

En fin no quiero ser más largo, deseando solo que V. R. nos encomiende á Dios Nuestro Señor. Siervo en Cristo,

Saturnino Urios, S J.

Núm. 72

Carta del P. Antonio Benaiges al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.

Necrología y virtudes del P. Brunet.

Dávao 30 de Diciembre de 1894.

P. C.

Mi amado en Cristo P. Superior: Grato es para mí á la par que conforme con los deseos de V. R., dedicar estas pocas líneas á la buena memoria del fervoroso P Brunet.

No puede dudarse, sino que con su muerte ha perdido la Compañía, acá en la tierra se entiende, uno de sus más fervorosos hijos; y Mindanao un celoso é infatigable misionero, que deja un vacío no tan facil de llenar.

Compañero como fuí, por dicha mía, de tan buen Padre en sus últimas excursiones evangélicas por la costa primero y luego después por los montes de Caraga, tuve ocasión de ver y admirar con harta confusión y edificación los hermosos ejemplos que daba de las sólidas virtudes, que adornaban su bella alma y edificaban á cuantos le conocían y trataban.

La humildad había echado en él tan hondas raices, que parecía le era connatural y formaba como su carácter peculiar, que se traslucía en todo su porte exterior y manera de obrar, teniéndose á sí mismo como de menos valer y portándose siempre como inferior á los demás. Así que siendo Superior, no parece sabía mandar nada, si no era proponiendo lo que había de hacer, así como explorando la voluntad del otro á quien mandaba.

Digitized by Google

Como no se fiaba de si mismo, aunque dotado de una prudencia y discreción no comunes, fácilmente posponía su juicio al de los otros, cuyo parecer no dejaba de consultar y seguir ordinariamente, aún en cosas de poca monta.

Aquello de buscar lo peor para si era en él tan familiar y ordinario, que aún en los viajes lo tenía muy presente. De manera que si el compañero no andaba muy advertido, apenas echaba de ver que el aposento más incómodo, los arreos del caballo más viejos y usados, etc.. eran precisamente los qne á la callada y disimuladamentc había escogido y tomado para sí el buen Padre.

Su caridad y providencia en atender á los demás, aun en cosas muy menudas, era exquisita; mientras que por otra parte se mostraba muy olvidado de su salud y descuidado de sus propias conveniencias.

En el trato con las mujeres era muy modesto y recatado, abreviando, cuanto podía, la conversación con ellas y hablándoles siempre de pié en lugar abierto y patente.

Era poco amigo de parlár y mucho menos de vanas ostentaciones; pero su elocuencia y copia de palabras parecían inagotables, cuando se veía cercado de infieles ó nuevos cristianos para convencer á los primeros á recibir el Santo Bautismo ó para instruir á los segundos en el cumplimiento de sus deberes.

¡Qué paciencia tenía con las mandayas duros de cabeza y de corazón! Como ellos se hieren y matan esclavizándose unos á otros por motivos muy livianos, no atreviéndose á hacer otro tanto con los ya cristianos, el Padre les proponía las ventajas de la paz que reportarían con el Bautismo y el apoyo que recibirían del Gobierno español. El cual, una vez hechos cristianos y reducidos á vida civil, tomaba á su cargo el defenderlos y vengarlos de los ataques y agravios que recibieren de sus enemigos.

Encarecíales los beneficios que podían granjearse con la agricultura y el comercio, á que podrían dedicarse libremente y con toda seguridad haciéndose cristianos y españoles; la instrucción que recibirían sus hijos, aprendiendo á leer, á escribir y hacer cuentas para llevar bién sus negocios y contratos sin ser engañados. Levantándose después á los motivos sobrenaturales amenazábales con las eternas penas del infierno, con que Dios los castigaría si no se hacían cristianos; reforzando este argumento con declararles en tal caso enemigos no solo de Dios, sino del Padre, del

Digitized by Google

Sr. Comandante y del Rey de España; cuyo castigo vendría sobre ellos por rebeldes y antisociales.

Para mejor darles á entender lo que les explicaba, se valía de similes y ejemplos tomados de las cosas que ellos hacen y entienden. Así cuando con harta frecuencia sucedía que, preguntados por el Padre sobre el motivo ó razón que tenían para no hacerse cristianos; respondían ellos que era por no tener gusto ó gana de hacerlo; entonces tomaba la mano el Padre y llamando la atención de los circunstantes, decía á los interpelados. Esta razón no vale nada; y vais á ver porqué no vale. Decidme: cuando algún comerciante os pide que le pagueis la deuda que teneís con él, si vosotros le contestais que no se la quereis pagar, porque no teneis gusto ó porque no os viene gana de pagarla ¿os valdrá acaso esta razón? ¿no es verdad que nadie la admitirá? Y todos á una respondían, que así era verdad. Pues vuestro corazón, replicaba entonces el Padre, se lo debéis á Dios que os lo ha prestado y ahora os lo pide por medio del Bautismo. No podéis pues alegar ante Dios y el Padre, como razón de vuestra negativa, lo que no admitirá jamás ningún comerciante, ni hombre alguno. No teneis razón y así ya no soís hombres; y ellos se quedaban corridos y sin palabra.

En fin su celo por la conversión de las almas le sugería mil razones para convencerlos y ganarlos; y le daba tal ánimo é intrepidez que no se arredraba fácilmente por dificultades que se ofrecieran de largos y asperos caminos ó de otras mil privaciones y peligros anejos al cargo de misionero en activo servicio.

Penetrar basta el origen del río Caraga, que viene á ser como el asilo y guarida de los mandayas montaraces y refractarios al cristianismo y subir hasta el Agusan enlazándo esta misión con la de Caraga era el bello ideal que meditaba y estaba resuelto á llevarlo á cabo, de acuerdo con el P. Llobera, á quien había resuelto escribirle y proponerle su plan proyectado.

En estos generosos pensamientos y deseos, encaminados á la gloria de Dios y salvación de muchas almas que se prometía ganar para Cristo, le sobrevino la muerte arrebatándonos al buen Padre de la manera y cuando menos podía presumirse. El Señor habrá recompensado ya en el cielo sus grandes trabajos y los grandes deseos de su corazón dignos por cierto de un fervoroso misionero de la Compañia de

Digitized by Google

Jesús. Sírvamos de ejemplo su vida y de aliento la corona que seguramente ha recibido de Dios Nuestro Señor.

En los SS. SS. y OO de V. R. me encomiendo. De V. R. affmo siervo en Cristo Jesús,

Antonio Benaiges, S. J.

Digitized by Google

Digitized by Google

IV

DISTRITO
DE
SURIGAO

Digitized by Google

Digitized by Google

IV

Núm. 73

Carta del P. Saturnino Úrios al R. P. Pablo Pastells, Superior de la Misión

Despídese con sentimiento de la misión agusana. Adelantos de esta misión. Hace memoria de la muerte de los PP. Planas y Bek; manifiéstase dispuesto á trabajar con el mismo ardor en la misión de Linabo. á donde le envía la obediencia.

Butúan 6 Octubre de 1891.

P. C.

Mi muy amado en Cristo R. P. Superior: Ya tengo el paquete hecho y cerrado, á punto y momento de ponerme en camino para echar á andar cumpliendo lo que V. R. se ha dignado disponer de mi, quitándome definitivamente del río Agusan.

Al despedirme de esta comarca que con tantos sudores y trabajos se ha regado en orden á sacarla de su asiento de muerte y perdición en que ella se hallaba sentada, es bien que yo no oculte á V. R. las impresiones que tienen á mi espíritu muy afectado, recordando tantas cosas como se han sucedido en la batalladora empresa de 12 años, haciendo hombres primero y después cristianos á la raza manoba, que habita las riberas, selvas y altos de la cuenca agusana. Ha de saber que pienso irme á la francesa, como dicen, siquiera yo me los lleve á todos grandes y pequeños y á todas las cosas muy hondamente metidos en mi pobre corazón.

Pero no les dejo solos y abandonados sino muy acom-

Digitized by Google

pañados y mejor cuidados, porque va á sustituirme en el llevar del Agusan el diestro y celoso P. Francisco Nebot, que tiene la tierra, sus cosas y moradores al dedillo; lo cual unido á sus cualidades, se ha de creer que han de mejorar en tercio y quinto los negocios de la prosperidad, dilatación y consolidación de estos pueblos, que cuando ha ido esto á mi riesgo y cuenta. Esto no obstante no sé porqué yo he de tener como tristeza de salir de la tierra. ¿Si será por los trabajos que me ha costado? Porque las dificultades que se han sucedido á granel en la toma del Agusan para Cristo y para España se le ha de alcanzar á V. R. que han sido muchas y graves. Basta acordarse de las veces que se nos remontaron poblaciones enteras; basta recordar nuestro correr detrás de ellos para sostenerles á mitad de su velóz corrida. Y sobre las fechorías que los malos nos tienen cometidas, metiéndose en las cristiandades, teniendo siempre que intervenir nosotros, poniendo paces hasta dejar las cosas en su primero y satisfactorio estado, habría para decirlas todas, que escribir un libro en fólio.

Así como también llenaría muchas páginas la relación de las mejoras en el Agusan introducidas, y las que se echan de ver, trasluciendo como el comercio se desarrolla, lo que ha de progresar Dios mediante, ensanchando las fuentes de riqueza que el beneficio del abacá, y otros productos de su fertil suelo les ofrecen á estas horas presen.es.

Muchas veces se me presentan en estos días en que voy á dejar el Agusan, las impresiones que V. R. y el P. Juan Heras, Superior entónces, nos trajeron á Surigao cogidas pasándole V. R. desde lo más alto de él, diciendo V. R. con mucha tristeza, que ni á lo largo ni á lo ancho de la comarca habían visto gente alguna y que esto les había traspasado el corazón, tanto más cuanto la causa de la desaparición de los pocos que vivían en las riberas y á la vista de las aguas del caudaloso rio obedecía á los trastornos causados por el célebre maton llamado Mantug, que había en aquellos días asesinado el célebre Dato y también maton apellidado Lambuyuc. Y con efecto, al llegar yo al Agusan destinado, poco después de que V. R. nos contase en Susigao sus tristezas, aún estaba fresca la memoria de los trastornos que dicho asesino había causado, teniendo yo que mediar para alcanzar la libertad de los cautivos, que se habían hecho en la causa del desgraciado Lambuyuc. Échese pues V. R. á considerar lo que yo le voy diciendo y verá

Digitized by Google

con cuanta razon se me vienen á mi imaginación tantas especies, que como se prendieron en ella fuertemente no se han de borrar tan facilmente que digamos, antes se fijan más y son despertadoras de otras nuevas, con la inventiva natural de que ella está adornada.

Sí no, V. R., con el recuerdo de aquella larga hilera de Datos, que de muchas leguas al contorno de Butúan vinieron á mí, cuando yo allí había, hacía poco, llegado en día feliz y de buena ventura, á que yo les pusiese entre sí en paz y buenos tratamientos ó acomodamientos, está recordando mi imaginación un cuadro, en el que este pobre misionero del Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo está uniendo á los desunidos, haciendo que con tanta paz se dén las manos aquellos rebenditos guerreros, que yo veo ahora ya dóciles y campechamos, sirviendo de columnas angulares de nuestras civilizadas poblacioncitas que con ellos y con sus hijos y parientes hemos ido formando desde aquel dichoso día, que con piedra blanca tenemos hasta el día de hoy señalado.

A Dios, les he de decir á todos desde el fondo de mi pecho, no con la palabra, porque les llevó urdida la treta de ocultarles mi salida y definitiva separación, sino con el mismo corazón mío que le he de forrar de bronce, para que resista á la fuerza de mis impresiones segun veo yo son ellas de excitadas y vivamente sentidas.

Y en este momento me ha asaltado la memoria de dos hechos ó sucesos tristes por una parte, pero que vienen muy á punto al propósito de explicar las dificultades que la conquista de la misión agusana nos ha costado á los misioneros que la hemos procurado y á la hora de ahora ya alcanzado.

Estábamos esperando al P. Jaime Planas el 30 de Julio del año 87 para celebrar la fiesta de nuestro Santo Padre y Patriarca San Ignacio, cuyas glorias había el Padre de predicar en su día, cuando en vez de cumplirse nuestros ardientes deseos, tuvimos el triste caso de que el Padre se nos metiera en cama, atacado de calenturas de las que no le pudimos librar, perdiéndole para este suelo de lágrimas, después de un mes de agudísimos sufrimientos, que le quitaron el conocimiento los días últimos de su padecer en este mundo.

En Butuan se me queda este varón ilustre muerto de puro cansancio, por aliviar á su grey atacada de viruelas

Digitized by Google

y de tifus hasta que él rendido por el excesivo trabajo no pudo más con la carga, desde el momento que de enfermero, médico y padre de todos, pasó á ser enfermo y desválido, ocultando su enfermedad hasta que ella le echó al suelo para no levantarse más. De él me estoy acordando y despidiendo ya desde ahora, dejándole que descanse en paz, mezclados sus huesos entre los restos mortales de sus pobrecitos indios.

También es bien que yo le diga á V. R. el otro suceso ocurrido en la persona del P. Cándido Bek á quien el Señor solo le concedió el favor y gracia de besar el sagrado suelo que le tenía qne servir de sepúlcro, antes de derramar sus sudores regándolo para cultivarle.

Que de sentír fué de tejas abajo tal pérdida, joven y tan completo en espíritu y letras, recien ordenado de sacerdote y con una contextura tan robusta, que parecía sobrevivirnos á todos, se nos fué al cielo cuando menos lo pensábamos y en el punto y ocasión que comenzaba á estar apto para el trabajo, que él hubiese centuplicado en orden á hacerle lo más provechoso posible.

Allá pues en la novísima misión de Játiva, mezclados sus restos con los de los pobres manobos, me lo dejo á este insigne varón, que murió en las trincheras y avanzadas de la línea agusana, cuyo campo pide denodados y valientes campeones.

Ya vé V. R. como dejando correr mí pluma, ella como va haciendo la autopsia de mi espíritu, arrojándole á fuera, en fuerza de lo que la afectan las presentes circunstancias.

Por lo cual en V. R. ha de estar el poner las cosas en su lugar, considerando mi pasado en esta misión, donde he pasado lo más florido de mi juventud, que ella me ha consumido, en servicio de sus neófitos, desechándome ahora en que podría serme de consuelo y satisfacción.

No me da nada de separarme con tal que encuentre otro Agusan que convertir, en donde acabe mis días bregando contra Lucifer, á quien deseo desterrar de estas tierras. Y vive Dios Nuestro Señor, que á donde quiera que vaya he de trabajar, lo mismo que si no saliese del Agusan, como verá V. R. el día que le escriba sobre mis ministerios desde Tagoloan donde V. R. quiere que vaya.

Adios que me voy haciendo largo.

De despedida de Butuan voy á confesar á los niños de las Escuelas de ambos sexos, que ya les ha llegado el día de

Digitized by Google

turno, según reglamento y costumbre mía de confesarles, con alguna frecuencia.

En los SS. y OO. de V. R. me encomiendo. Siervo en Cristo Jesús,

Saturnino Urios, S. J.

Núm. 74

Carta del P. Guillermo Llovera al R. P. Pablo Pastells, Superior dela Misión.

Excursión por el rio Siga, donde habitan los Mamánuas. Ven los expedicionarios que en las arenas del rio se hallan pepitas de oro. Infeliz estado de los Mamánuas.

Mainit 10 de Marzo de 1892.

P. C.

Muy estimado en Cristo P. Superior: Aunque son pocas las noticias, que de esta misión, puedo dar á V. R., voy no obstante á escribirle la presente para hablarle de los Mamánuas.

Empezaré por una excursión que, hace algún tiempo, hice al rio Siga, que es donde viven los más salvages Mamánuas, algunos de los cuales no están aún bautizados Con el fin de ver si podría reducirles á que bajasen cerca del pueblecito de Santiago, para más facilmente poder bautizarles, me determiné á ir á verles en sus mismos escondrijos. Efectivamente, del pueblo de Santiago partí para dicho lugar acompañado de algunos hombres de Jabonga, prácticos y sabedores del lugar eu que los encontraríamos. Hay que notar que este río no es navegable como casi todos los demás de por aquí; viene de los altos montes que separan á Cantilan de Jabonga, por lo que está lleno de rocas grandes que, interceptando el paso del agua, forman multitud de cascadas que contribuyen á aumentar la dificultad del camino y la velocicad del agua. Por esto tuvimos que ha-

Digitized by Google

cer el viaje á pié, cargando con todo lo que necesitábamos para el camino. A una hora de viaje nos encontramos con un barrio de conquistas, compuesto de unas seis casas; estos viven en un lugar llamado Asino-Asauan y aunque son cristianos no quieren bajar á Santiago á vivir con sus compañeros; tienen un poco de camote en el monte que no les basta para vivir, por cuyo motivo mucho tiempo lo pasan cerca de las sementeras de los cristianos viejos, en las cuales cogen cuanto quieren, cuando no son vistos, y hasta alguna vez resisten á los dueños, si tratan de oponerse á sus rapiñas, con la fuerza. No obstante nos dieron un panal de miel, que los que me acompañaban comieron con mucho gusto y á su manera. Cuando se vá con ellos se conocen muchas de sus costumbres si uno observa y sabe disimular, como quien no se admira de nada. Para comerse este panal no hicieron más que en el mismo canasto, hecho de la corteza de palma, romper en pedazos pequeños la parte del panal donde hay la cria de las abejas que aún no han nacido, después exprimen la miel y con las dos manos uno revuelve bien aquellos trozos á fin de que esté bien mezclado todo, entonces es cuando todos empiezan á comer chupando aquellos trozos, que van cogiendo con la mano y saboreando con mucho gusto. Después de este descanso proseguimos el camino, que se hizo muy dificultoso por las rocas grandes desprendidas del monte y que metidas en medio del río hacían dar mil vueltas á la corriente, por lo cual teníamos que pasar unas veces por encima de estas rocas, por algún agujero, otras por el lado haciendo lugar con el bolo, por entre las ramas de los árboles que cubrían la orilla. Después de una hora de andar de esta manera desaparecen estas rocas y el río se presenta más llano. En este lugar hizo noche el P. Plana (Q. E. P. D.) una vez que vino á este río con el mismo objeto de ver á estos Mamánnas. En esta parte es notable este río por *el mucho oro que contiene* pues á simple vista se ven multitud de moléculas de este metal mezclados con la arena. Al preguntar á los compañeros porqué no se dedicaban á recoger tanto oro como se perdía, me respondieron, que antes de dedicarse á la siembra y cultivo de abacá la gente de Jabonga venían á este lugar á recogerlo. Un hombre, me dijeron, con un poco de trabajo y diligencia podía en una semana recoger un cate de este metal, que les valía cosa de tres pesos. Ahora por estar lejos el lugar, y porque toda la gente se dedica á la explotación del abacá, ya no va na-

Digitized by Google

die, y por esto es que ahora hay mucha abundancia de él pero se pierde. Mucho se podría obtener si se explotasen los depósitos que de este metal ha de haber en este río, pues hasta muchas piedras tienen filamentos de oro como lo vimos en algunas que rompimos, Después de pasar este trecho de río, vuelve á presentarse más difícil la subida, porque vuelven á aparecer las rocas, aunque no tan grandes como al principio. Como no hay camino, siempre se ha de viajar por la misma orilla lo que obliga á pasar de una parte á otra repetidas veces, lo que se hace siempre metidos en el agua y á veces con peligro por la velocidad de la corriente.

Así caminamos hasta la noche. Los que servían de guías, como eran prácticos en el lugar y en tal clase de caminos, iban delante haciendo de vanguardia; algunos, que nio éramos tan ligeros como ellos íbamos un poco atrás, y los que traían los municiones de boca para ir cargados no podían seguirnos y se quedaron muy atrasados; al ver nosotros que se acercaba la noche y no veíamos los que habían de proveer para la cena, nos resolvimos á esperarlos y nos paramos hasta que llegaron; pero los de delante que traían parte de la comida y además algunas mantas para abrigarnos de noche no lo hicieron así, y así es que llegó la noche y no los alcanzamos. Por fin viendo que ya no podíamos andar por causa de la oscuridad nos resolvimos á pararnos en el lugar mejor que encontramos que era la misma orilla del río. Cuando quisimos hacer fuego para hacer un poco de cena estuvimos á punto de no poder hacerlo pues los fósforos se habían mojado. Felizmente uno se había provisto de una cajetilla de fósforos sin pensar sin duda que hubiesen de ser de tanto provecho. Teniendo fuego ya pudimos rehacer nuestras fuerzas con una media cena, porque los que iban delante traían un poco de pescado que había de servir para la cena de la gente, á falta del cual tuve que darles unos cuantos huevos que traía. Por otra parte los dos prácticos también traían parte de la comida y así es que unos y otros tuvimos que industriarnos como pudimos. Como estos mismos se habían quedado con algunas mantas que debían de servirme de abrigo para la noche, y un poco de ropa para cambiármela, de aquí resultó que después de cenar tuvimos que acostarnos todos en el suelo sin abrigo, yo sin poderme cambiar la ropa mojada me eché encima de un saco donde traíamos un poco de arroz

Digitized by Google

cuidando de abrigarme con otro saco vacío y para que no faltase techo estendí el paraguas. Gracias á Dios que durante la noche al abrir los ojos para ver donde estábamos, veíamos brillar las estrellas, lo que nos anunciaba que no nos veríamos molestados por la lluvia. Pasamos la noche sin novedad y á la mañana siguiente, despues de una hora ó dos de haber caminado como el día anterior, nos salió al encuentro el hijo de un Mamánua que nos condujo donde estaban los dos que nos habían de enseñar el camino.

Observé también algunas prácticas religiosas de estas gentes. Varias veces he visto que clavaban en suelo tres troncos de poco más de un metro de elevación en forma de triángulo y al fin supe que encima de estos troncos ponían un poco de comida ofreciéndola á Dios porque se la dá. Principalmente hacen esto al principio de recoger la miel poniendo un plato sobre estos tres troncos con un poco de miel. Por supuesto que se la comen despues de haber cumplido con esta ceremonía. Lo mismo hacen al principio de la caza de jabalíes, que son las dos cosas en que toman más empeño, porque con la cera adquieren muchas cosas, ya vendiéndola ya cambiandola con bolos, ropa, calderos ú otros utensilios; y los jabalíes les proporcionan mucha comida. Despues de haber hablado un rato con este Mamánua y haberle hecho algunas preguntas y haberle hecho ver cuanta ventaja sería para él el vivir de asiento en el pueblecito de Santiago, al menos cerca de él para que pudiese verle más á menudo el P. misionero, nos dijo que si que bajaria á dicho lugar pues ya en el vivía su padre. Esto tienen estos Mamánuas que todo lo prometen y á todo dicen que si, por difícil que sea, pero despues se olvidan y siguen viviendo á su manera y gusto. Es verdad que vino á ver al Padre á Jabonga, pero después se volvió al monte. Durante el tiempo de las lluvias viven en las alturas donde tienen también algunas sementeras de camote, y en tiempo de poca agua bajan cerca de los ríos y con algún pescado y algunas frutas silvestres y animales se pasan la vida. Algunos otros compañeros de este Mamánua hacía tiempo que se habían ido á Gigaquit á buscar tabaco, que aprecían tanto casi como la comida; por eso no pudimos verles, pero nos prometió que nos los traeria al Convento, de lo cual me alegraria mucho; pues algunos, aunque viejos ya, no están bautizados. Es muy difícil el poder hablar á estos monteses puesto que siempre están en movimiento de una parte á otra y en un instante tienen casa en cualquiera parte,

Digitized by Google

así es que estos, unas veces están en Cantilan, otras en Gigaquit, esto es, en los montes de estos pueblos; porque á la misma población pocos raza vez bajan. Para que vea V. R. lo que son, voy á contarle lo que sucedió con este que vimos en esta expedición. En una de sus excursiones dejó en su casa á su padre enfermo, á la vuelta lo encontró ya difunto, y en corrupción ya el cadáver insepulto, en la misma casa· Cuando uno habla con ellos no parece que sean tan infelices pero en sus obras demuestran lo que son. Por eso es muy difícil el tener que habérselas con estos infelices Mamánuas. Siempre se les ha tratado con mucho paciencia y blandura y han recibido muchos regalos del misionero pero ellos prefieren la libertad del monte. Si á la suavidad se añadiese un poco de temor ó se les pudiese amenazar al llevar vida tan salvaje, creo que se sacaria algún provecho, pero esto último es muy difícil. Algo se podría hacer desde Cantilan, Gigaquit, Jabonga y Cabarbarán si los Gobernadorcillos de estos pueblos pusiesen un poco de trabajo en hacerles bajar del monte, pues los montes que estan entre estos pueblos son el lugar de sus escondites.

Los negritos de S. Roque son los .que se portan mejor; pues aunque no vivan de continúo en el pueblo, vienen á él con mucha frecuencia, sobre todo cuando son llamados por el misionero: hace poco que hicimos la iglesia y convento nuevos y era un gusto ver como todos trabajaban, pero siempre que trabajan ó les visita el Padre tiene que pagarles la comida ó al menos el tabaco.

Cuánto sería de desear P. Superior que se pudiese reunir en un solo pueblo á todos los Mamánuas que ahora están esparcidos por todos estos ríos y montes; entónces si que sería un pueblo respetable, que merecería el nombre de tal, y de mucha gloria de Dios; pero hace muchos esfuerzos el demonio para mantenerlos apartados de la verdadera senda que conduce al Cielo, valiéndose para esto de multitud de cristianos viejos que los tienen esclavos para poder sacar de ellos cuanto pueden, engañándoles ya en el trabajo ya con el comercio, siendo ellos la principal causa del desdichado estado de estos infelices.

Por eso roguemos á Dios para que abra los ojos, á los unos para que comprendan el mal que hacen y á los otros para que vean su infeliz estado, y rogándole al mismo tiempo que nos dé á nosotros su gracia para poder servirle y trabajar con fruto en la viña que nos ha encomendado.

Digitized by Google

En los SS. y OO. de V. R. me encomiendo. Siervo en Cristo,

Guillermo Llovera, S. J.

Num. 75

Carta del P. Felipe Ramo al R. P. Pablo Pastells, Superior de la Misión.

Visita á los pueblos de San Luis y Santa Inés. Horrible asesinato del Capitán Mauricio y de otros dos Hermanos, muertos por un manobo infiel.

Talacogon 25 de Mayo de 1892.

P. C.

Amadísimo en Cristo y R. P. Superior: Después de marcharse V. R. de Butuan, volvimos los Padres y Hermanos á nuestros respectivos puestos, para ejecutar todo cuanto en su visita nos encomendó la Santa Obediencia.

Volví á Talacogon con el P. Ramon Ricart, á quien me dieron de auxiliar; arreglamos nuestro equipaje, tomamos provisiones para més y medio y comenzamos nuestros trabajos por el pueblo de San Luis. En este pueblo estuvimos dos días predicando, confesando, bautizando y casando; pero no todos acudieron á nuestro llamamiento y algunos de los que conservan todavía sus aficiones al bosque, no se dignaron venir al cumplimiento Pascual.

Debíamos pasar en seguida al pueblo de Basa; pero nós avisaron que el rio con sus grandes avenidas estaba lleno de troncos y peligros, y para que pudieran limpiarlo determinamos darles tiempo aplazando nuestra visita. Entretanto nos fuimos á Santa Inés. Al llegar al pueblo nos recibieron las autoridades con grandes muestras de respeto y alegría; y como pudiéramos hacer algo de provecho en la misma tarde de nuestra llegada, se dieron tal prisa y fueron tan diligentes en avisar á los ausentes, que luego comenzaron á venir indios por todos los caminos de sus sementeras. La

Digitized by Google

multitud de hombres y mugeres que en tan poco tiempo vimos en la iglesia para rezar el santo rosario y escuchar el primer sermón que se les hizo, fué causa de que nos prometiéramos abundante fruto de aquella viña del Señor. Terminados los trabajos de aquel día nos retiramos á descansar y muy descuidados estábamos y en profundo sueño, cuando á las tres de la mañana se presentó en Santa Inés un baroto con grumetes de Talacogon que á toda prisa fueron á Santa Inés para llevarse al Padre. El primero que se enteró de lo que pasaba, fué nuestro antiguo bata Catalino Mercado. Este, sabedor de lo que pasaba, vino al lugar en donde dormíamos y me despertó. Me dijo que me buscaba á toda prisa para llevarme á Talacogon, porque unos manobos habían herido de muerte al Capitán Mauricio. El caso era gravísimo. Desperté al P. Ramon Ricart. Le comuniqué la noticia que había recibido. Pedimos más explicaciones para determinar lo que habíamos de hacer; creyó el P. Ricart que hariamos bien, en quedarse él para terminar los trabajos de Santa Inés, y en marcharme yo para auxiliar al Capitán herido y estar á la mira de lo que pudiera suceder en Talacogon. Pero pensando yo que el caso era gravísimo; que de la muerte del Capitán podían surgir grandes dificultades y que el P. Ricart por sus muchos años de experiencia en estas misiones, me ayudaría mucho con su consejo; dí orden para que metieran en el baroto todo nuestro equipaje y nos embarcamos los dos. El rio Maasan tenía entónces grande avenida. Si de día es peligrosísimo mucho más lo era en aquellas altas horas de la noche por estar nublado el cielo y no poder divisar por donde íbamos. Con todo, para aminorar el peligro, llevábamos un baroto delante y sus grumetes decían á grandes voces, en donde había troncos que debíamos evitar. Por fin dejamos el rio Maasan y entramos en el majestuoso Agusan. Al despuntar el día nos encontramos frente á la sementera del Capitán Mauricio, en donde nos detuvimos el día anterior, desde donde saludamos á la muger y á la hija del Capitán, en donde después de nuestro saludo, hicimos un regalo á dos niños enfermos, nietos del Capitán, y en donde cuatro horas después por la noche, tuvo lugar la sangrienta escena que le voy á contar.

Sabido es de todos, que el Capitán Mauricio, era uno de los mejores capitanes que hemos tenido en el Agusan. Por cumplir sus obligaciones de Capitán, permanencia constante en su pueblo aún con perjuicio de sus haciendas; y

Digitized by Google

solamente en casos de mucha necesidad, debaja el pueblo para ir á sus sementeras y volvía en seguida. Pues uno de estos casos extraordinarios lo tuvo el día once de Mayo. Se previno de muchas hachas, reunió veinticinco hombres forzudos y á las diez de la noche salió el día once de Mayo, en una banca, para hacer en poco tiempo lo que pudiera haber hecho en muchas días, sino fuera Capitán. Todos los hombres que llevaba eran escogidos y conocidos, como de Talacogon; menos tres; uno nuevo cristiano de Basa y los otros dos, manobos infieles, sácopes del Bagani Maya, que pasa su vida (según dicen) salvaje. en los montes de Basa matando á quien se le antoja, haciendo esclavos y vendiendo los esclavos á los moros del otro lado del Pulangui. El nuevo cristiano vino con el Maestro de Basa á Talacogon, y en el camino parece que se les juntaron los dos manobos infieles que también vinieron á Talacogon á buscar trabajo, según dijeron, para ganar algún dinero y comprar alguna cosa de los chinos. Por eso el Capitán Mauricio, que necesitaba trabajadores, llevó también consigo al cristiano nuevo y á los dos manobos infieles. Dejaron estos sus lanzas y sus escudos en Talacogon, en la casa del Inspector de Basa, en donde se alojaron; pero tuvieron buen cuidado de llevar consigo el *pinuti*. Como no tenían remos, los colocó el Capitán muy cerca de si, en la popa de su camarote; y notando que los manobos llevaban *pinuti* colgado del cinto, les dijo que lo dejaran en el lugar que les señaló y ellos obedecieron. Subieron pues del pantalan de Talacogon, muy lejos de pensar el Capitán y los grumetes de Talacogon lo que les había de suceder dos horas despues. Llegaron sin novedad al embarcadero de la sementera del Capitán, y cuando dirigían la banca al punto en que habían de saltar á tierra; los manobos infieles metieron el *pinuti* en la espalda del capitán y le atravesaron el pecho. Al sentirse herido el Capitán, gritó... «Culebra... Culebra...» y diciendo esto se arrojo al agua, cuando le acababan de hundir otra vez el *pinuti* por la región del higádo sin duda hasta el hueso sacro. Después de herir mortalmente al Capitán, la emprendieron con los grumetes para abrirse paso y escapar. Unos grumetes se defendían como podían de aquellos improvisados enemigos; otros se arrojaron al agua para auxiliar á su Capitán, que se ahogaba en un lugar de mucha profundidad; y otros se fueron á donde sus piés les llevaron. No sucedieron estas cosas sin que lo advirtieran la mujer,

Digitized by Google

la hija y las criadas que le aguardaban en la sementera, y al oir tan estraña griteria, salieron todos á la orilla del río, en donde todos los que quedaron no pensaban más que en sacar del río al Capitán. Lo sacaron por fin y al ver la grande herida del hígado, la que tenía entre la tetilla derecha y el esternón y la que le hicieron de entrada, debajo del omoplato de la derecha, quedaron espantados. Entretanto decía el Capitán «Dios mío, Dios mío! ten miserecordia de mi ¡Vírgen Santisíma, ampárame! Qué venga pronto el Padre. Qué venga pronto el Padre, que yo me muero! Por aquellas tres heridas le salían como tres ríos de sangre y no sabían ni tenían con que restañarla. Su mujer se quitó la ropa interior, la hizo pedazos, le limpió la sangre repetidas veces, le puso vendajes, pero todo fué inutil, la sangre salía sin cesar. En circunstancias tan angustiosas, determinaron llevar al Capitán á toda prisa á Talacogon, y que unos cuantos grumetes de puños, sin pérdida de tiempo, buscaran al Padre, y así lo hicieron. Por eso serían las cuatro de la mañana cuando nos encontrábamos en el lugar de la sangrienta escena, que acabo de contar. Pero sigamos nuestro viaje.

Serían las cuatro y media de la mañana, cuando vinos un baroto sin batangas lleno de gente armada. Eran cuadrilleros que venían á recibirnos y acompañarnos, y al acercarse se pusieron todos de pié y nos dijeron á que venían.

Media hora más tarde, encontramos otro barato con cuadrilleros y otros hombres armados de fusiles y lanzas que se dirijían á Basa para sacar vivo al maestro de aquel pueblo, á quien suponían en grave peligro. Por estos supimos que el Capitán, antes de llegar á Talacogon en la barra de un río lateral exhaló el último suspiro y perdió la vida. Entonces les dije: pues ya que vaís á Basa en busca del maestro, decid al Capitán de orden del Padre, que se presente en Talacogon cuanto antes. Llegamos por fin á Talacogon y el Hermano Gavirondo nos contó que á las tres de la mañana llegó el cadáver del Capitán, que inmediatamentte corrió la noticia de su muerte por toda la población y que no se oían desde aquella hora más que gritos y lamentos. Luego nos dió otra noticia que no sabíamos, y fué, que el manobo infiel, que mató al Capitán ya había recibido su merecido y estaba muerto en el pantalán.

En efecto fuimos primero á ver al manobo, por estar más cercano á nuestra residencia, y lo vinos junto al río, boca abajo y con un cuerpo tan herido y destrozado, que

Digitized by Google

no parecía sino que cuantos enbarcaban ó desembarcaban, le daban bolazos ó golpes, para desahogar contra él, el furor que habían concebido por haber muerto á su Capitán. Pero, ¿cómo cogieron tan pronto al manobo? Esto es lo que voy á contarle.

Dicen que estando el Capitán en tan mal estado y de vuelta para Talacogon; mandó á cuatro de los criados que le acompañaban, que volvieran á la sementera, para recoger instrumentos, cerrar puertas y guardar todo lo que en aquella grande tribulación habían dejado abandonado. Obedecieron los criados al Capitán; se armaron de lanza y escudo; se embarcaron en su baroto pequeño y se fueron á la sementera. Pero al llegar al embarcadero y al dirigirse al punto en que habían de saltar á tierra; se levantó de repente un hombre, que estaba escondido detrás de unas matas y levantando un *pinuti* se dirigió en ademán de matar al mas cercano de los grumetes ó sea al que aquí llaman el guardian y suele remar en la proa. Entónces el guardían, hombre diestro en el manejo de las armas, desde que fué manobo y después de hacerse cristiano, paró el golpe con tan feliz suerte, que por de pronto logró con su escudo desarmar al manobo, cuyo *pinuti* cayó al agua. Entónces el manobo se arrojó á la proa y comenzó á fuerza de puños á mover lateralmente el baroto con la intención de tumbar á los cuatro grumetes, arrojarlos al agua, apoderarse de una lanza y matarlos á todos. Pero el guardián le dió una lanzada en el corazón al manobo; y con esta lanzada acabo su mala vida. Así se cumplió palpablemente lo que dijo Nuestro Señor Jesucristo que *quien á hierro mata á hierro muere*, porque reconocido el cadáver de aquel manobo, vieron que era el mismo que había herido al Capitán Mauricio. Muerto ya el manobo infiel y traidor, pensaron los criados del Capitán, que seguir adelante y entrar en la sementera, era exponerse á tener otro encuentro impensado y á perder la vida, y determinaron volver á Talacogon y llevar el cadáver del manobo.

Pasadas algunas horas después de la muerte del Capitán, notaron que no habían vuelto á Talacogon todos los grumetes de Talacogon. Entónces mandaron cuadrilleros y alguaciles y gente armada para que los buscaran; y al recorrer la sementera del Capitán, encontraron al grumete Apolinario Libando muerto y con un bolo en la mano, con una grande herida en el hígado, y en posición que indicaba,

Digitized by Google

que había peleado hasta morir. El bolo que le encontraron en la mano y esa posición que conservaba dió fundamento para sospechar que Apolinario Libando habría herido en la pelea al monobo infiel, y le habría dejado tan mal trecho, que no pudo escaparse; ni á nado por la otra parte del río, cómo lo hizo su compañero; ni por la parte en donde se escondió detrás de unas matas Porque de otra suerte, no se explica porque se escondió en el mismo lugar en donde cometió su crimen.

Trajeron á Talacogon el cadáver de Apolinario Libando, y se renovaron los gritos y lamentos.

Volvieron á buscar á otro que faltaba; y por fin lo encontraron al día siguiente, flotando sobre las aguas del río Agusan, cerca de Guadalupe. Con el *pinuti* le habían atravesados de parte á parte por la cintura y de derecha á izquierda y le salían las entrañas. Era el hermano de Apolinario y se llamaba Gregorio Libando. Uno y otro eran casados y han dejado á sus mugeres y á sus hijitos en la miseria. El otro, en quien también se cebó el hierro del manobo, se llama Gregorio Guerrero, quien recibió profunda herida en el hígado, y pudo llegar ó ser llevado con vida á su propia casa; en donde le visité y juzgué que tendría vida para pocos días, sino hacía Dios un milagro con el agua de S. Ignacio que dispuse que la bebiera. Consolé á sus padres, á sus hermanos y á su muger. Les dí agua fenicada para que con ella limpiaran la herida. Les ofrecí cuanto pudiera serles de alguna utilidad de todo lo que tenemos en nuestra residencia; y como tenía que marcharme á los pueblos del Jibon y del Suribao; hice que Gregorio Guerrero se confesará, recibiera el Santo Viático y la Extremaunción; y después de encomendar repetidas veces al Hermano Gavirondo, que diera á la familia de Gregorio todo lo que necesitaran, me marché de Talacogon.

Estaba entónces enfermo de la caida que tuve en La Paz, y me curaba con un ungüento, que me dió el Hermano Vilanova en Butúan; pero al pensar que Gregorio Guerrero lo necesitaría más que yo, lo dejé al Hermano Gavirondo para que curara á Gregorio Guerrero cuando lo necesitara.

Me marché pensando que si Dios Nuestro Señor no hacía un milagro con el agua de San Ignacio, Gregorio Cuerrero había de morir muy pronto, y gracias á Dios, me fueron dadas noticias, cada vez mejores, de la marcha de su enfermedad y cuando volví y le visité, lo encontré sentado,

Digitized by Google

casi bueno y jugando con un hijito que tenía en los brazos. Yo creo que le curó el agua de San Ignacio.

La noticia de tantas heridas, tanta sangre derramada y tantas muertes, corrió como el rayo por todos los pueblos de los nuevos y de los viejos cristianos. Los Capitanes, los Tenientes y los principales de los pueblos más cercanos, vinieron en seguida para asistir á los funerales de los que tan bárbaramente habían sido asesinados. De los habitantes de Talacogon se apoderó un miedo tan grande á los manobos, que no se atreven á visitar sus sementeras, por imaginarse que en todas partes hay manobos armados y dispuestos á matarlos. Sabedor el Sr. Comandante de Butuan de lo que había sucedido, dió orden al Teniente 1.° de Talacogon para que pusiera presos á los culpables. Pero como el Teniente 1.° está siempre enfermo y es muy apocado; como los habitantes de Talacogon, además del mucho miedo que tienen á los manobos, no tienen más que para vivir al día; y como los cuadrilleros que hay en este pueblo, tienen escaso número de cartuchos y parece que sus fusiles los sacaron del Arca de Noé; no hay iniciativa, ni hombres, ni armas, ni recursos suficientes para meter mano á los manobos, apoderarse del criminal que se escapó y ajustar las cuentas á su Bagani Maya, que es según dicen el que tiene la culpa de tantas desgracias.

Y no crea V. R. que los manobos infieles de los montes de Basa las tengan todas consigo; por que también han dado muestras de que tienen una buena dósis de miedo, temen que se levante una armada contra ellos y se alejan cuanto pueden para no ser encontrados. Dicen que para encontrar ahora á Maya se necesitan tres días. También dicen que ahora desea mucho hablar con el Padre, para decirle que es inocente. Mandó al Capitán de San Luis una candela y encargó que el mismo Capitán de San Luis la presentara á la viuda de Mauricio en señal de su inocencia. Pero la hermosa lanza que dejó en la casa del Inspector de Basa el manobo que perdió la vida, dicen y aseguran los que tienen motivos para saberlo, que es la misma lanza de Maya. Y como ha hecho tantas, cuesta mucho creer que es inocente. El Capitán Pablo Diquian de la Asunción es enemigo de Maya y se ha ofrecido con su gente para perseguirle y matarle si levantan armada en Talacogon. El Capitán Andrés de Santa Inés, que fué el principal Bagani de los manobos y sigue siendo para ellos autoridad respe-

Digitized by Google

tabilísima, dice que es enemigo de Maya y que el Bagani Manjinungut, que suele vivir en Concordia ó en Remedios, es también el enemigo más declarado de Maya y parece que son muchos los agraviados por Maya y los que quisieran verle bien caido del pedestal. Pero no hay quien tome la iniciativa, no hay quien aliente á estos pobres indios que se creerían invencibles si vinieran en su auxilio algunas docenas de soldados bien armados, y yo por lo que me interesa, fomento cuanto puedo el miedo de los manobos á una armada formidable; y hablo de manera á los que pueden contarlo á los manobos, que si pronto, pero muy pronto no se rinden y acuden al Padre y forman pueblo, y se hacen cristianos se exponen á que rodeados de soldados, de cuadrilleros y de somatenes, sean todos fusilados.

Vea pues V. R. si puede hacer que los soldados tomen parte activa para acabar con los manobos que quedan todavía infieles en estas misiones. Creo que el horroroso crímen que han cometido, á ellos mismos le espanta, y que si hay quien de veras una su espada á mi Cruz pronto desapareceran los infieles de mi misión. Aquí se han hecho todas las diligencias judiciales y se han mandado á Surigao; pero entre idas y venidas se perderá un tiempo precioso y cuando quieran hacer algo, ya será tarde

En suma diré á V. R., que el crímen que acaban de cometer los manobos es demasiado grande para que quede impune; y como se trata de la muerte del mejor Capitán que teniamos en las misiones del Agusan, de la muerte de un cuadrillero Gregorio Libando, de la muerte de su hermano Apolinario Libando y de un herido grave, Gregorio Guerrero, y como parece que las actuales circunstancias nos favorecen para que esos manobos que hay en los montes de Basa, de San Luis, de Sta. Inés y de Concordia, por temor á una armada, se acojan al Padre, formen pueblo, se bauticen, se conviertan y dejen su vida de salvajes, verá V. R. con la luz del Señor, si será conveniente pedir algunas docenas de soldados valientes, bien armados y abundantes municiones de boca y guerra para que sin ser gravosos á estos pueblos, persigan, alcancen y den su merecido, á los que no se reduzcan y sean pertinaces en su salvagismo para ser el terror de los demás cristianos pacíficos.

En sus OO. y SS. mucho me encomiendo. Siervo en Cristo,

Felipe Ramo, S. J.

Digitized by Google

Núm. 76

Carta del P. Raimundo Peruga al R. P. Pablo Pastells, Superior de la Misión.

Dice que en la misión hay buena salud y buena cosecha. Describe los carácteres de las razas Mandaya, Manoba y Mamánua, que habitan las orillas del Tago.

Tigao 9 de Junio de 1892.

P. C.

Muy amado en Cristo P. Superior: La semana penúltima fuí á Cauit, y desde allí á Oteiza para saludar al solitario P. Moré: la pasada fuí á Tago, y luego á Alba y á S. Miguel, y ayer me vine aquí, para hacer el cumplimiento pascual; de modo que en pocos días he dado un vistazo á toda esta misión. Hay en ella buena salud y además general alegría, efecto de haber sido algo regular la cosecha del arroz que acaban de recoger. Con esto tendrán comida, que es lo principal para la vida humana. Para el vestido, tributo y demás necesidades tienen el gran recurso del filamento del abacá que se dá bien en toda esta misión, y se expende de ordinario á buen precio. Ahora solo falta que á fuer de agradecidos correspondan estas gentes á tamañas bondades de Dios Nuestro Señor con una buena vida y fiel observancia de los divinos preceptos. ¿Lo hacen así? ¡Ay! Padre mío; ojalá que pudiera contestar afirmativamente de un modo rotundo y sin restricción alguna. Lo malo es que entre muchos siempre hay algunos cojos; rezagados otros, cual si les abrumase la carga ligera del divino servicio; y para completar el cuadro, no falta tampoco alguno que otro cabritillo, que, desviándose del camino real de la Santa Cruz, gusta de andar saltando por veredas, por demás peligrosas. Sin embargo, debo notar que aún estos extraviados, cuando perciben el silvo amoroso de su pastor, que puede llegar á darles un alcance, se entregan rendidos por lo general, dando de mano al ídolo de sus vicios y desordenadas pasiones que los avasallaban Este hecho, observado con frecuencia en estas partes, convence manifiestamente que los yerros y pecados de estos nuestros indios, más que de mal afecto y refinada malicia, proceden por lo común de ignorancia y ligereza de carácter.

Digitized by Google

Ya sabe V. R. que en la vasta cuenca del río Tago, que con un barotillo ligero es navegable como tres jornadas á regular andar, hay infieles de varias razas, que reclaman con urgencia la labor y celo de un misionero, que pueda ocuparse de ellos con la debida detención. Divídense estas razas en Mandayas, Manobos y Mamánuas. Los Mandayas están ya casi todos reducidos y bautizados, viviendo algunos de ellos agregados al pueblo civil de Tago, por tener sus plantaciones cerca del mismo, miéntras los restantes forman la reducción llamada Alba, la cual está situada á la derecha del río, como á una jornada de la barra. Respecto á estos, como se vé, ya está hecho el trabajo principal: basta irlos regando con visitas y exhortaciones frecuentes, para que echen profundas raices y se hagan árboles frondosos en la fe cristiana. Ojalá pudiera decir á V. R. otro tanto de los Manobos y Mamánuas. Para que V. R. esté al tanto y pueda ordenar con conocimiento de causa lo más conveniente á la reducción y cristianización de estas dos razas, es del caso decirle cuatro palabras sobre cada una de ellas.

Los Manobos del Tago se dividen en naturales del río y en emigrados del otro lado de los montes, esto es de la cuenca del Agusan, conocidos entre ellos con el nombre de *luyohanon*, que quiere decir de la otra banda. Estos últimos son en mayor número, y podríamos apellidarlos con ironía el *genus electum*, ó bien en sentido recto la hez y escoria del Agusan, de donde proceden y de donde huyeron por varios motivos; los unos por miedo á los soldados, que les perseguían por razón de sus fechorías sin cuento, y los otros por evitar las correcciones de los Padres de aquellas partes, que con tanto celo y envidiable solicitud les querían enmendar y hacerles vivir vida social. Esto solo bastaría para conocer la bajeza y rebeldía de dichas gentes y la consiguiente dificultad para su cristianización. Pero todavía hay otras causas, que, obrando de consuno con las indicadas, casi harían desesperar á un misionero, si no pusiera su principal confianza en la sangre de Cristo, derramada por todos.

Fuera de esto, debo decir á V. R. para su consuelo lo que se ha hecho respecto á dichos manobos. Luego hará tres años que visité por primera vez al grupo más próximo á Alba, que sin embargo dista de allí una jornada de baroto á buen navegar. Lo único que pude conseguir en ella fué que me recibieron en sus guaridas y escondrijos; lo cual

Digitized by Google

no fué tan poco que digamos, pues temía que se escaparían todos bosque adentro, antes de mi llegada. Gracias á Dios me recibieron bien, á su manera, pero con singular prevención. Estaban creidos los infieles que llevaba yo conmigo, ó al menos á retaguardia, un gran cuerpo de tropa para prenderles á todos. Por más protestas que les hice, no podía despreocuparles de su tan nécia como profunda prevención: estaban que no les tocaba la ropa al cuerpo, si bien muchos de ellos se presentaban con el traje de Adan inocente, cubriéndose lo más preciso con un súcio trapito. Toda la noche estuvieron de vigilancia algunos, por sí olían de lejos la temida sorpresa de sus soñados soldados. Al día siguiente les indiqué la idea de formar pueblo, y de darles justicia que arreglase sus contínuas y eternas diferencias. Pero tuve que decir lo de la zorra: están verdes las uvas de parra. Sin embargo me prometieron que, sí les daba un plazo hasta otra entrevista, lo consultarían entre tanto, y luego me contestarían. Convenido así, les dí algunas copitas de vino de nipa, por el cual deliran, y luego después de varios incidentes logré hacerles prometer que, por serme á mi muy penoso el llegar á aquel punto tan internado, saldrían á recibirme á la barra del riachuelo de su vivienda, y que allí levantarían un cobertizo para pernoctar. Hecho esto, me largué río abajo, por una parte contento como un perrillo bien merendado, y por otra melancólico y apesadumbrado, considerando la dureza de aquellos corazones de bronce, tan apartados del conocimiento del verdadero Dios.

Segunda visita. Como veo que esto va ya demasiado largo, me concretaré á resumir. Llegado el plazo, remonté de nuevo el río para conferenciar con aquellas potencias. Hallé algunos manobos en el punto convenido, y preguntados por el cobertizo prometido, me respondieron con la mayor frescura: Al empezar el roce del terreno, cantó el *limócon*, que creímos de mal agüero, y nos largamos de aquí. ¡Válame el Señor, les dije, que hombres tan valientes como vosotros teman á un miserable pajarillo! ¿Qué hacer, Padre, me dijeron, si esta es nuestra creencia? Nuevo plazo, pues, y nuevas condiciones.

Llegado ya ese plazo me personé allí, y ví un cobertizo, malo sí, pero de mucho consuelo para mí; pues ya sonaba aquello á principio de victoria. Allí, pues, me albergué, hablé largo con aquellos salvajes y perdonavidas, y luego, lle-

Digitized by Google

gada la hora, nos tendimos á la bartola, pero siempre con las piernas encogidas, por no caber tendidos en aquella covacha. Desde luego que antes de dormirnos les hice servir la reglamentaria copa de vino. En la madrugada encomendé mi asunto á S. Francisco de Regis, cuya fiesta celebrábamos, y luego después de alto ya el sol, se reanudó el parlamento, interrumpido por el sueño de la noche. En esta visita ya pude nombrarles justicias, y me prometieron que levantarían casas, con tal que por entonces no les mandase recibir el bautismo. Les dije que yo bautizaría con gusto á cuantos lo pidieran; pero que eso de forzar á recibir el bautismo nunca lo hacen los misioneros. Así las cosas, les he visitado ya dos veces más, y tienen ya dos casas habitables y algunas empezadas. Despacio van, pero del lobo un pelo. Los sácopes de esta reducción incipiente no son más que unos 25 matrimonios; como á media jornada hay otro grupo igual, poco más ó menos. No he podido verle aún, pero espero que al fin se reducirán.

Como á jornada y media más arriba me aseguran que hay otro grupo de manobos, que según me dicen son de unos 50 ó 60 matrimonios. Su Jefe es un fugado de la carcel de Surigao, y esto hace subir mucho la dificultad de la reducción. Siempre huye el cuerpo, como quien teme y debe temer. Dentro de poco pienso ir otra vez á aquella tierra, por ver de amansar á aquellas fieras. ¿No podría enviarme alguna cosa de quincalla, como medio de atracción? Así lo espero. Basta ya de Manobos por ahora, y toquemos un poco los Mamánuas.

Estos son para mi los más infelices de los hijos de Adan. Ni aproximadamente sé cuántos sean, y es difícil el saberlo por la vida singularmente nómada que llevan, llevando, siempre consigo todos sus haberes, que son la lanza y algún perrucho para cazar jabalies. Parece que por lo común vagan estos pobrecitos no lejos del orígen del Tago, corriéndose hacia la cuenca de Cantilan. Son tan desgraciados, que hasta los Manobos les miran con desprecio. Vea V. R. si halla algún medio de acercarles á Dios.

Como síntesis digo que la reducción y cristianización de la raza manoba en el Tago ofrece graves dificultades y la de los Mamánuas mayores todavía. Espero pues que V. R. me ayudará á vencerlas con sus oraciones, con sus consejos y con limosna á propósito, que son tres palancas todas de primera orden. Pero Jesús ¡qué largo me hago! Más sepa

Digitized by Google

V. R. que por no molestarle llevo omitidos algunos detalles de bastante interés.

A Dios y encomiéndeme mucho en sus OO. y SS. De V. R. Siervo en Cristo,

Raimundo Peruga, S. J.

Núm. 77

Carta del P. Ramón Ricart al R. P. Pablo Pastells, Superior de la Misión

Asesinatos y sacrificios humanos hechos por los manobos infieles.—Terror que esto infunde en la comarca.

Játiva 1.o de Julio de 1892.

P. C.

Amado en Cristo P. Superior: Esta es para dar cuenta del 2.º trimestre del 92, que si á Veruela y Játiva me he de circunscribir, digo que hasta el 17 de Junio estuve ayudando al P. Ramo en el cumplimiento anual de los pueblos junto á Talacogon y los del río Gibon. Llegué á Veruela el 16, celebré el día de San Juan, Patrón de aquel pueblo, hicimos la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús y el 27 salí para Játiva en donde estaba solito el Hermano Matamala.

Los asesinatos de Talacogon, han caido aquí como una bomba, que ha aumentado el estado de temor, en todos estos pueblos. Los baganis de estos alrededores siguen asesinando y en estos meses ha habido su contingente de esclavos y tengo también noticia de tres sacrificios humanos en Mayo y Junio.

Gonlas y Aday para pagar *jáboles* recibidos de Cateel fueron á primeros de Mayo al antiguo pueblo de Pilar á matar y esclavizar; fueron también al mismo objeto á unos manobos del Salug. Para pagar *jáboles* también, el infiel Bacudan del río Salug esclavizó á una mujer y dos hijos pequeños; el marido se pudo escapar, es cristiano sácope de Patrocinio.

Digitized by Google

A primeros de Junio en los montes frente á Veruela hubo dos muertos, y un bagani hizo el *paghuaga* ó sacrificio humano de una niña cristiana que compró no sé á quien. Otras muertes habrá habido que más tarde las sabremos. El casi único motivo porque hacen tantos esclavos es por los *jáboles* de Cateel, cuyo comercio es fácil impedir con prender al que traiga *jáboles*, y al que lleve esclavos, que con toda desvergüenza los pasan casi siempre por Gandía ó Compostela: y los de Gandía saben siempre cuando pasan. Con poner el destacamento de Veruela en Gandía y dar orden á los soldados de prender á los Catelanos que vengan á buscar, ó lleven esclavos y presos los lleven á Surigao, se quitarían los esclavos. Ahora lo que desaparecerá pronto son los manobos de estos montes y ríos, pues sabe V. R. que cada esclavo representa otros tantos asesinatos, y luego vienen las venganzas.

También debería corregirse ó llamar al orden á Gonlas y Alay remontados de Moncayo, quienes impiden que vuelvan á poblado los de Pilar, y los de Moncayo, haciéndose ricos esclavizando, y son ellos dos el terror de todos estos pueblos, incluso Veruela, para donde buscan práctico de los de Moncayo.

El Alférez que tenemos en Játiva ha estado en la Guardia civil en persecución de malhechores y parece á propósito para expediciones; si además viniera de Surigao el Sargento Bernardino Casurra, quien años atrás fué en persecución de estos mismos que vuelven á portarse mal, y que conoce á estos indivíduos, y palmo á palmo ha recorrido y conocido todos estos montes y ríos, sería un gran remedio.

Además para la mayor estabilidad de estos pueblos debería haber fijo aquí un Padre. A mi me es imposible visitar estos pueblos ni siquiera dos veces al año, corriendo sin parar, sin poder tratar de reducir á los infieles, ni perseguir á los remontados, aunque á unos y otros envío emisarios por medio de las cuales tengo hablado á casi todos los alzados, y apalabrados y casi reunidos tres grupos nuevos.

En los ocho días que estuve en Veruela compuse varios enredos entre manobos, procedentes los más de asesinatos. En Patrocinio se me presentaron cinco familias alzadas que temen á los asesinos. En Játiva nadie del pueblo se atrave á ir á la orilla opuesta del río, de cuyo lado han abandonado sus casas y sementeras los que allí las tenían, y no

Digitized by Google

se les quita el temor de ser asesinados en cualquier punto por los monteses y alzados.

El P. Ramo en la visita que hicimos á los pueblos de S. Luís, Sta. Inés, Novelé, Ebró, Borbón, Navas, Prosperidad, Azpeitia y Arcos, confesó y habló en bisaya sin necesidad de intérprete, predicó en Azpeitia y en Ebro: me pareció que iba bien.

Como vé V. R. hoy no pido; más si V. R., sobre todo al venir la nueva misión, me regala objetos de infieles ó de iglesia se lo agradeceré, pues Veruela nada tiene. Si hubiese alguna limosna en dinero, entónces podría indicarle los objetos en que se podría invertir.

Les deseo feliz el día y fiesta de N. S. P. Ignacio. Saludos á esos PP. y HH. en cuyas OO. y SS. mucho me encomiendo. Siervo en Cristo,

Ramón Ricart, S. J.

Núm. 78

Carta del P. Antonio Chambó al R. P. Pablo Pastells, Superior de la Misión.

Bautiza á 32 infieles. Guerra entre Mapando y Borian. Hace las paces entre Alimen y Gerio, á quienes bautiza juntamente con los principales de Covadonga.

San Nicolás 15 de Julio de 1892.

P. C.

Mi amadísimo en Cristo P. Superior: Aquí me tiene V. R. desde el Juéves, pues al llegar tuve que subir á la ilaya para que no se matasen. En S. Alfonso bauticé á todos los infieles del término, resultando que había 6 matrimonios y 32 indíviduos. Decían que no había más, pero los que quedan nunca se acaban.

Por fin salió lo que ya me tenía. Los remontados del Agusan junto con los de Macadagat acometieron á los de-

Digitized by Google

Covadonga y de una parte Mapando como cuñado de Alimen capitán de Covadonga y de otra parte el viejo Borian amigo de los de Macagat y compañía, se ha armado una contienda que no sé en qué parará.

Alimen vino á S. Alfonso no sé si siguiendo á su enemigo el teniente de Macadagat ó fué casual; el caso es que acababan de decirme que había llegado Gerio, y al poco rato se presenta Alimen vestido de cachila si, pero con su campilán de guerra.

Me saluda y lo primero que me dice es: Padre, ahí está mi contrario. Dos días antes le había muerto á su alguacil. Le apacigué, hice llamar á los principales de San Alfonso y ya empezamos allí la bichara. Estaba conmigo el capitán Rufo y le dice Alimen: vosotros no tenéis razón para hacer la guerra: estáis reducidos y tenéis que avisar y en todo caso el Padre ya verá lo que se ha de hacer. Me los llevé al convento.

Allí se habló mucho, pero no salía lo que yo quería. Al fin les dí unas copitas y se fueron amansando. En efecto á la mañana vino Pablo Gerio, sediento de sangre. Vino Alimen y se empezó la bichara y exigiéndole yo que perdonase Alimen á su contrario, me respondió: le perdonaré si se bautiza. Se hicieron las paces. Se bautizó Gerio y le puse Pablo en memoria de V. R. Pero ahora viene lo mejor. Ataqué á Alimen manifestándole, como todo eso era porque impedía él que no se bautizasen sus sácopes no bautizándose él. Durillo estaba, pero la Vírgen le otorgó la gracia de la promesa formal de subir y volver para el sábado y bautizarse en S. Nicolás. Se fué acompañado de los somatenes y hoy ha sido bautizado junto con la plana mayor de Covadonga. Macadagat aprovechando su ausencia hizo una barbaridad y despachó dos al otro mundo. Hoy se ha ído con los cuadrilleros y fusiles á traer todos los sácopes que le quieran seguir. Han quedado bautizados 36. Dios sea bendito; D. Felipe Zabala ha sido su padrino.

Por aquí han trabajado bastante, han hecho el presbiterio de madera con su barandilla. Han techado el nuevo convento y han arreglado las calzadas y sus casitas si bien muchas provisionales.

En Dacongbanúa nada han hecho. De V. R. siervo en Cristo,

Antonio Chambó, S. J.

Digitized by Google

Núm. 79

Carta del P. Francisco Nebot al R. P. Pablo Pastells Superior de la Misión.

Da cuenta del estado de Verdú: dice que hay muchos enfermos, pero que han tenido buena cosecha y que los niños adelantan en el Catecismo.

Verdú 16 de Julio de 1892.

P. C.

Mi amado P. Superior: ¡Pobre Verdú! No se cómo existe aún y cómo no se han alzado de nuevo sus levantiscos habitantes, Figúrese V. R. mi amadísimo P. Superior, que no ha podido ser visitado este pueblo, lo mismo que Remedios y Milagros desde mitad de Agosto del año pasado. Añádase que de esos diez meses, los Maestros no han vivido en él ni 40 días siquiera, y que el Inspector no hace más que visitarlos una que otra vez. Antes de salir de Butúan lo dejé enfermo en su casa, y enfermos he encontrado en Verdú al Maestro y la Maestra, de suerte que ni siquiera estos días me he podido valer de ellos. Tendré que cambiar á estos y al Inspector; y me duele, porque no ganan nada los pueblos con esos cambios.

Es ahora en el Uaua el tiempo de la cosecha de arroz, que ha sido abundante este año. He visto gente de Butúan, de Talacogon y de los ríos Libang, Arganán y Humayan que han venido en busca del apetecido grano. La misma María Pincay en persona y Angel Ilogoot y Fernando Namun hoy Capitán de Sagunto, y otros varios de aquel pueblo, tantos que me llamó la atención, mientras que no había uno solo de La Paz que es del mismo Arganán y más cercano que Sagunto. Preguntele la causa á María Pincay y me dijo que los saguntinos tenían muchos parientes en el Uaua. Es ello verdad; pero creo yo que depende también que La Paz es un pueblo mejor constituido, que no gusta ya ni necesita correr de una parte á otra, sino que cultivando sus buenas sementeras, vive de ellas y saca dinero para proveerse en su pueblo de lo que necesita y que en abundancia le traen los comerciantes de Talacogon y Butúan.

Si bien estaban en Verdú recogiendo su abundante cosecha de arroz, no había la alegría que vimos retratada en

Digitized by Google

los semblantes argananos al recoger la suya en Noviembre del año pasado. Una quinta parte de las confesiones las oí en sus propias casas, y la mitad vinieron enfermos á confesarse en la iglesia: si bien es verdad que no causa defunciones esa especie de epidemia, y es de esperar que pronto pasará.

No acudieron á la cita manobos infieles del Sibagat, que habían quedado conmigo y con el capitán de Verdú, que vendrían para bautizarse ahora. No sabemos el motivo; puede ser de enfermedad, quizá equivocarse en la cuenta: será para otra ocasión, Dios mediante. He bautizado á 16 párvulos y á 4 adultos: y casado á 3 parejas.

Ha habido alguna mejora ó adelantamiento en las casas, y se ha construido durante el año una buena escuela de niñas.

O yo mucho me equivoco ó Verdú no solamente no se remontará, sino que vendrá á ser un buen pueblecito. Hay todavía mucho infiel en su afluyente Sibagat, y también en los orígenes del mismo Uaua. Con el tiempo serán todos vecinos de Verdú. Algunos remontados que viven entre Verdú, Borbón y Las Navas, vendrán á Verdú, como vinieron ya el año pasado algunos y permanecen tranquilos y contentos en el pueblo. Hasta de la otra parte de la cordillera, del Tago han de volver algunos. Su excapitán es padre del capitán José Gumbajan de las Nieves, el cual está ahora en Verdú aguardando á su hijo, enviado á Tago para hacer volver á su familia, que se huyeron allá en pasadas revueltas. De un mes ó dos á esta parte falta el alguacil primero con su mujer é hijos, que se han remontado por no sufrir el alguacil un castigo que le impuso el teniente 1.º Que esta gente no es tan facil de llevar que digamos. Acostumbrados á vivir sin rey ni roque que les mande, no se avienen fácilmente á que otro se les imponga: las palabras y amenazas no les hacen mella, y si se viene á las obras, ó se desquitan con sangrienta venganza ó se marchan al monte donde nadie les incomode. Por eso no se logrará que sean formales estos pueblos hasta que esté completa la conquista, y no tengan á donde escaparse los rebeldes; pronto llegará ese día; así lo espero.

Hemos recibido la estátua de San Pedro Claver, patrón del pueblo No se la he entregado aún, porque aguardo á que arreglen el presbiterio de la iglesia: será ello pronto porque les he dicho que de todos modos han de celebrar

Digitized by Google

fiesta este año: no les he fijado el día pero será, á no haber inconveniente, á principios de Noviembre.

¡Qué lástima me dan los niños y niñas de este pueblo, tan despejados, tan atentos! Con no haber tenido apenas maestros en todo el año, están algo adelantaditos en catecismo. Ruegue á Dios que ó cumplan bien los actuales ó encuentre pronto otros mejores. Expresiones á los PP. y HH. de ambas casas. De V. R. Siervo en Cristo,

Francisco Nebot, S. J.

Núm. 80

Carta del P. Francisco Nebot al R. P. Pablo Pastells, Superior de la Misión

Adelantos de las Nieves: bautizo de la joven Teodora: concurso á los sermones: una paloma se posa sobre la cabeza del Padre mientras predica: conocimientos útiles.

Las Nieves 23 de Julio de 1892.

P. C.

Mi amadísimo en Cristo R P. Superior: Empiezo la carta fuera ya del pueblo de donde he salido para hacer la fiesta de Santa Ana en Butúan. Las Nieves hace dos años va aumentando con la vuelta de los remontados de años atrás, y con los nuevamente presentados para recibir el Santo Bautismo. A seis de estos, adultos, he bautizado en estos tres días de visita. Uno de ellos, que era una mujer, estaba en el padrón como cristiana y como tal era tenida por los demás. Extendióle el Maestro la cédula de confesión con el nombre de Teodora que con tal nombre figuraba. Llaméla con él, y dijóme: Nó, Padre, no me llamo Teodora, sino N. (no recuerdo su nombre manobo y no tengo á mano el padrón); porque yo no estoy bautizada: ¿Cómo, no estás bautizada? No, Padre, no lo estoy. ¿Te has confesado otros años? No, Padre, ahora he venido porque el Maestro me lo ha dicho:—¿Y quieres tu bautizarte? Sí quiero, ¿Lo quieres de veras? Sí, mucho,

Digitized by Google

Padre. Pues vete al Maestro, díselo y que te prepare mientras estoy confesando. Al levantar del confesionario, pregunté á la gente que estaba en la iglesia si sabían que estuviese bautizada la tal Teodora, y aseguraban todos que sí; que la había bautizado el P. Urios. Insistió ella en que nó: que cuando el P. Urios había bautizado á los de su familia, la habían dejado en el bosque; y que habiendo sobrevenido no mucho después el levantamiento de Las Nieves, no se había presentado de nuevo al Padre, para ser bautizada. Y no llevaba mucho empeño en ello el hermano del capitán que la tenía como esclava, antes tuve que llamarlo, al saber que se había grandemente enfadado y que hasta había proferido expresiones, de las que se desprendía quería alzarse por la ofensa que se le había hecho con el bautismo de la Teodora. Y es que muy bien saben estas gentes que al recibir las aguas regeneradoras, á la vez que se ven libres de la esclavitud de Satanás, cayendo bajo la jurisdicción de la Iglesia, encontrarán en el Misionero siempre un apoyo y defensa contra la tiranía y contra los atropellos de brutales pasiones. La tal Teodora es una joven apuesta, huérfana de padre y madre, de unos veinte años de edad á quien espero dará Dios constancia en sus buenos propósitos, ya que por su amor al bautismo arrastró á sabiendas el peligro de ser asesinada por su injusto opresor.

¿Recuerda V. R. la carta que recibimos en La Esperanza del Maestro de Las Nieves en que me exponía los temores de que se levantase el capitán N. N., y con él sus numerosos sácopes? Ellos cuando amenazan, dan indicios de que no quieren dar. Existen sin embargo las causas, que son, no una riña con su mujer, como dió á entender á V. R., sino su habitual aversión á ella y su apego á otra que no es su mujer. Por atrasados que estén en religión no desconocen los mandamientos de la Ley de Dios y de la iglesia y que el Padre no puede transigir con sus transgresiones cuando, sobre todo, pueden ser piedra de escándalo para los demás.

Han sido puntuales los de Las Nieves en asistir á los sermones de mañana y tarde, llenándose siempre la iglesia. Al llegar al pueblo, á las nueve y media de la mañana, prevenida la gente de que desde el embarcadero nos habíamos de dirigir á la iglesia para el sermón preparatorio acudió en buen número. Prediquéles desde el presbiterio, porque no tiene púlpito la iglesia; y me hizo concluir el

Digitized by Google

sermón antes de tiempo una paloma del Maestro que distraía á la gente y me distraía á mí. Figúrese V. R. que la atrevida no dejaba de revolotear por el presbiterio, y apesar de los esfuerzos de mi voz y del mucho gesticular á fin de distraer de ella la atención del auditorio y atraerla sobre mí, como envidiosa de que algunos dejasen de mirarla, se puso sobre mi cabeza de donde tuve que quitarla con mis manos y echarla al suelo, obligándome á terminar el sermón porque ni con ello quiso marcharse. Si no hubiese impedido una obra buena, la hubiera podido tomar como de buen augurio; como lo ha sido en algunos Santos Obispos antes de ser consagrados.

El Capitán Domingo de Las Nieves se porta bien: si no hace más, es porque no sabe más: tan salvajote como era al ser nombrado Capitán el año pasado, lo vería ahora V. R. tan acicaladito que parece un pollo. Le he alentado: en casa, delante de todos los principales y cabezas he cogido á José Gumbahan (que como V. R. sabe es el Rey de Las Nieves) y le he dicho al Capitán, este es súbdito tuyo, y son súbditos tuyos todos sus sácopes: aquí, no hay más Dato que tú: para las cosas de común mándale á él y á los suyos, como al Capitán Plácido, y al Capitán Colisan, y al Capitán Juan y á todos los demás, porque es menester que se persuadan que sólo el Capitán actual es el que tiene autoridad en el pueblo, y á él deben obedecerle todos los demás en las cosas pertenecientes al bien común. Tuve que hablar fuerte en este sentido, porque ví que estaba descuidada la parte del pueblo perteneciente al Capitán José Gumbahan, y que en parte dependía de que el Capitán actual no se le imponía ni atrevía á mandar á sus sácopes.

Los encontré bastante adelantados en el catecismo, y al Maestro con muy buenas disposiciones para el cumplimiento de su cargo. Tenía enferma á su mujer, la Maestra, y á sus hijos, y enfermo también estaba el Inspector y toda su familia. Parece ser una de las varias formas del trancazo: algunos han muerto de él, pero poquísimos: á muchos he confesado en sus casas; 237 han sido las confesiones: 20 los bautizos, y cuatro los casamientos. Recuerde V. R. que á últimos de Abril bautizamos también y administramos el sacramento del Matrimonio. Hay pues aumento de población, y es de esperar que seguirá aumentado en número y en religión.

Concluyó haciéndole á V. R. participante de un conocimento útil que he adquirido ahora en Las Nieves para que

Digitized by Google

cuando se ofrezca, lo comunique á los demás: al oir el tambor de un sonido tan fuerte y sonoro que no recuerdo haber oido otro mejor, pregunté de dónde habían sacado la piel; (porque no recordaba me hubiesen pedido ninguna) fué me respondió de un perro: utilizaré este conocimiento para otros pueblos.

Hemos pasado el Bacua y he de bajar en Amparo para convenir en la hora en que han de llegar los grumetes á Butúan para subirme á su pueblo después de la fiesta de Santa Ana.

Expresiones á los Padres y Hermanos de ambas casas, en cuyas oraciones y Santos Sacrificios mucho me encomiendo.

De V. R. Siervo en Cristo,

Francisco Nebot, S. J.

Núm. 81

Carta del P. Francisco Nebot al R. P. Pablo Pastells, Superior de la Misión

Estado del pueblo de Amparo; libra de la esclavitud á una madre y dos hijas.

Butuan 1.º de Agosto de 1892.

P. C.

Amadísimo en Cristo R. P. Superior: Anteayer, en Amparo concluímos el cumplimiento anual de aquel pueblecito que reservé para lo último. Ayudóme el P. Ramón Ricart que á este intento invitado por mí, había anticipado su venida del Alto-Agusan para la fiesta de San Ignacio. Oí 125 confesiones; más fueron las oidas por el P. Ricart que se ocupaba en ello mientras yo repasaba y leía el padrón. Figuran en él muchas familias aún infieles, pero que están más ó menos ligadas con los ya cristianos, y viven no muy lejos del pueblo. A los tales los hago inscribir en el padrón no como sácopes del pueblo, sino para que teniendo á la vista

Digitized by Google

sus nombres pueda preguntar por ellos todos los años á lo menos en la visita del cumplimiento pascual é instar á los reducidos á que los presenten al Padre é induzcan al bautismo. Una de estas familias he bautizado ahora y otras dos jóvenes doncellas que he casado inmediatamente. Permite Dios algunos alzamientos totales ó parciales de pueblos conquistas creo yo, para que yéndose muy lejos de la vista del Padre, á donde él no puede llegar, al volver traigan á algunos infieles, que hubieran siempre permanecido en sus apartados escondrijos y oscuras tinieblas de la infidelidad: son ya muchas las parejas que llevo casadas, que estaban antes mal unidas y sin haber recibido uno de los dos las aguas del bautismo. Amparo es una de las reducciones más pobres y eso que está tan cerca de Butúan; porque sabida cosa és, á lo menos en este Agusan, que los cristianos viejos en vez de ser un elemento de mayor progreso para los conquistas, lo son por regla general de rémora y entorpecimiento: y los hacen servir de grumetes ó trabajar en sus casas y sementeras no pudiendo con ello cuidar de las suyas propias, abusando de su ignorancia en el precio de las cosas y de su veleidad en apetecer y comprar lo que tienen á la vista sin atender á la utilidad y consecuencias. Eso es también ocación ó causa de que algunos se remonten por no quererse sujetar á servir á otros, cuando en lo interior del bosque ó en los orígenes de los ríos pueden vivir libres de ajena sugeción, más bien comidos y con menor trabajo. De ahí la necesidad de que se cumpla la orden de que no se vaya á esos nacientes pueblecitos sino con el permiso del P. Misionero. La necesidad que tienen de su papeleta ó permiso hace que estén con algún cuidado, no sea caso que viniendo á noticia del Padre alguna manifiesta injusticia les niegue otra vez el permiso.

¿Recuerda V. R. al anciano Cabigan que á la vuelta de Talacogon nos fué presentado como uno de los más contumaces en no querer vivir en el pueblo? En vez de cumplir aquel «Cabigan, atrae á los tuyos al pueblo,» con que V. R. le exhortó, pretendió trasladarse al pueblo de Las Nieves al subir á Remedios. Quería sin duda eludir la sujeción del Capitán de Amparo que le estaba apurando: Al bajar yo de Remedios había eludido en efecto la sujección del Capitán Casiano, sin entrar en la del Capitán Domingo, pero cayendo en la exclusiva de Dios, Juez de vivos y muertos murió. ¡Dios le tenga en su gloria! No sé lo que harán

Digitized by Google

algunos de sus parientes medio remontados unos, y en la infidelidad otros. El Capitán de Amparo había dejado caer su casa, y siendo de su incumbencia la construcción y conservación de los edificios públicos y la policía de casas y calles, vivía ó vive todavía en su escondrijo ó sementera por no tener casa propia en el pueblo. Se me excusó que estaba plantando abacá, y que en acabando, haría casa: el mismo día, no obstante, antes de salir yo del pueblo, levantaban sus arigues: para antes de la fiesta han de tenerla acabada él, y los demás, que no son pocos, los que no la tienen. Al Capitán no le falta actividad y energía; pero es todavía joven, y por lo mismo poco temido. No ha mucho á principios de Febrero habiendo tenido noticia que andaban por el término de Amparo unos ladrones despachó en busca de ellos á sus cuadrilleros: dierónse esto tan buena traza que cogieron en poco tiempo á aquellos con el hurto en las manos: consistía en una mujer con dos hijas ya crecidas: su padre había escapado con vida herido en la espalda con una lanza: lo curamos en Butúan y está bueno. Los ladrones eran tres, procedentes del Libang; las tres esclavas habían de ser el precio de un perro que quería comprar á un infiel un prohombre de Libang. Alabé la conducta diligente del Capitán de Amparo, y le premié con una estampa de S. José y con unas borlas para su bastón; que eran las de un paraguas que me acaban de comprar: recibieron los criminales un castigo en su estimación severo, pero en realidad muy inferior á la gravedad del delito, dióse libertad á las esclavas, y ellas y el herido prometieron bautizarse en Verdú, ya que naturales del río Sibagat afluente del Vana habían de ser sácopes de aquel pueblo cuyo Capitán Timoteo Mansa les es conocido.

Ha muerto bastante gente este año en Amparo, de suerte que á pesar de haber sido 23 los bautizados en el pueblo y otros dos en Las Nieves y Butuán apenas hay aumento. A ocho he confesado, enfermos en sus casas y varios por su enfermedad no han podido venir al pueblo. Ha habido ocho casamientos; y dos meses atrás había casado en Tortosa 4 parejas procedentes de Amparo. Porque parecéme dije ya á V. R. que vuelven á Tortosa tanto de Las Nieves como de Amparo, desde que se va restableciendo Tortosa, todos aquellos que en las antiguas revueltas lo habían abandonado. Prometieron formalmente, principales y cabezas que para la fiesta ellos y sus sácopes tendrían todos casa en el pueblo.

Digitized by Google

Dios lo haga así y que sean más frecuentadas las escuelas ahora poco concurridas.

Me encomiendo en las oraciones de los Padres y Hermanos de ambas casas. De V. R. siervo en Cristo,

Francisco Nebot, S. J.

Núm. 82

Carta del P. Ramon Ricart al R. P. Pablo Pastells, Superior de la Misión.

Asesinatos y esclavitudes que han hecho los baganis y remontados del alto Agusan. Necesidad de imponerles un castigo.

Játiva 30 Setiembre 1892.

P. C.

Mi muy amado en Cristo P. Superior: En 30 de Junio escribí á V. R. y hoy me toca continuar aquella por cerrarse ya el trimestre.

Actualmente estoy en Játiva de donde tomé posesión el 20 del corriente, según ya oficié á V. R.

Durante estos tres últimos meses he visitado todos los pueblos de las misiones de Veruela y Játiva. Los pueblos del Simulao, S. José, Trento, Tudela, y S. Isidro y Loreto del Humayan. Todos estos siguen bien y parecen viejos cristianos. Los pueblos del Ijaoan Gracia y Concepción y los del Agusan, Clavijo, S. Pedro, Patrocinio, Játiva Gandía y Compostela dejan mucho que desear por los muchos rebeldes, alzados muy soplados y baganis que en todas partes campean por sus respetos. Moncayo y Pilar alzados todavía y con pocas esperanzas por falta de *medios*. Murió Aday de Moncayo que era el más malo y más manobo. Si pudiera disponer de algunos fusiles, ó de algunos soldados, ahora era la ocasión de amedrantarles. Fuí á Butúan en donde hice los Santos Ejercicios. A hora pienso ir á Vigo y Borja en Baobo. En estos tres meses de Julio, Agosto y Setiembre

Digitized by Google

he bautizados 198 y entre estos 15 adultos y 9 párvulos hijos de infieles.

En Julio hablé á los de Moncayo amenazándoles con armadas y les dije que el P. Urios estaba en Dávao, que por allí les perseguiría, y desde entónces no he oido ni un asesinato por aquel lado. A primeros de Julio hubo varias muertes y muchos esclavos: 7 cautivos y 3 asesinatos son los que más me afectaron por ser cristianos. Los cautivos casi todos fueron llevados á Cateel. Los tres asesinados son Padut, su hijo y su sobrino. A Padut el mes de Junio le envié varios recados para que se me presentara; él respondió, que lo haría: pero por temor á la reprensión, se fué más lejos y á otro lugar, á 2 horas de Patrocinio, y en 15 de Julio fué asesinado por los de Moncayo, esclavizando á su concubina, á 2 hijos y una sobrina. Padut era malo, manobo rematado con dos mujeres, apóstata práctico y asesino por añadidura: al fin Dios le dió su merecido. A un remontado de Patrocinio le esclavizaron la mujer y 2 hijos. De Compostela robaron 2 niñas, pero luego las devolvieron. En Agosto hubo dos robos de 2 niños en Ijanan, de los cuales rescaté el uno y me prometieron dovelver el otro. En Setiembre no ha habido ninguno que yo sepa. Actualmente los manobos y baganis tienen miedo de que se les perseguirá, como ya se lo he dicho. Y en verdad que yo esperaba que *dieran orden* á estos soldados para perseguir á los alzados, y sobre todo á los asesinos codiciosos, los cuales matan impunemente á quien se les antoja, y nosotros no podemos ni prenderlos, ni ofenderles.

Gonlas y los de Moncayo venden públicamente los esclavos y dicen que el Padre les autoriza ó concede el *hacer* y vender esclavos, y dan por razón, que el Padre nunca les ha perseguido ni mandado á los soldados, ni al Alférez, ni cuadrilleros que los persigan ó prenden. ¿Y al coger á uno á donde le remitimos? ¿A la Alcaldía, en donde por falta de testigos sobreseerán la causa y nos volverá el hombre más envalentanado? Es conveniente que el Capitán General dé órdenes al Sr. Gobernador de Surigao para que proceda á la captura de los rovoltosos y á Bilibid con ellos, que serán muy pocos los que irán, no llegarían á media docena. Actualmente por noticias que hago correr de que se les vá á perseguir cunde por aquí el temor y son muchos los que han enviado un propio, y otros hanse presentado ellos mismos, y otros están viendo lo que sucede, para

Digitized by Google

presentarse luego que vean el primer castigo. En todo el Setiembre no ha habido ni un asesinato, ni un esclavo.

Siervo en Cristo,

Ramón Ricart, S. J.

Num. 83

Carta del P. Antonio Chambó al R. P. Pablo Pastells, Superior de la Misión.

Bautiza á 16 infieles en San Alfonso. Temor á los baganis. Salva Dios Nuestro Señor al Capitán cristiano de Covadonga de las lanzas de los infieles. Trátase de fundar un pueblo con el nombre de San Antonio.

San Nicolás y Octubre 31 de 1892.

P. C.

Mi amadísimo en Cristo P. Superior. De vuelta de San Alfonso me tiene ya V. R. en ésta esperando cantar el *Requiem æternam* y largarme á Dacongbanúa para pasar á Ginatúan en baroto ó Vapor ó como pueda, pero sin despedirme, si mis fuerzas me lo permiten, de celebrar las Navidades por aquí; pues en Ginatúan van trabajando aunque no esté el Padre. El P. Brunet se volvió el sábado á Baganga, pues subió conmigo á S. Alfonso á ver sus antiguos conocidos. Gracias á Dios se va aquello consolidando. Bautizamos 16 infieles más. Les hicimos la fiesta de San Alfonso, como titular del pueblo. Los catelanos les dieron la vaca y yo les repartí diez cavanes de paláy para que los de Covadonga planten, pues tienen ya abiertas unas 30 peonadas, para sementera. Ya han plantado abacá, quien ciento, quien doscientos, y quien trescientos etc. Los Mangayaos desde que les dejé los tres fusiles, no se han vuelto á ver. El Sr. Comandante parece que deseaba que le pidiésemos destacamento. Yo no me he atrevido porque por ahora no creo sea necesario. Lo que yo desearía es una caminata de la fuerza por esos

Digitized by Google

montes y estoy seguro que se consiguiría la reducción de todos los monteses. El Sr. Comandante dió orden al Capitán del somatén para que persiguiese á los asesinos pero los somatenes sin armas no quieren exponerse; pues la mayor parte de esos asesinos son manobos del Agusan y baganis.- Gracias que temen á los de Manluboan, que sino, no sé lo que pasaría.

Si se pudiesen sacar una veintena de fusiles, se pagarían; dígame V. R. lo que valdrían, porque están dispuestos hoy á entregar lo que sea. Yo no quiero recibir nada, sin que sepa si es posible ó nó; estos serían para el tribunal. Tenga V. R. la caridad de ver lo que se puede hacer en eso, pues bastaría que corriese la voz de que estaban armados los somatenes, para que los baganis se marcharan muy lejos ó quedasen reducidos. Esta fiesta de San Alfonso ha movido á muchos mandayas, dicen ellos, á reunirse. Así me lo dijo un hijo de Lintigouan, asesino de Macusan, que vino á San Alfonso ya con pelo cortado y con camisa bisaya en compañía de otros. Dios los bendiga. No puede figurarse V. R. el efecto que hizo la protección que Dios dió al Capitán Alimen de Covadonga, pues ha resonado como un fuerte cañonazo por estos ríos, pues nuevos cristianos y Mandayas reconocen el poder del bautismo. Porque rodeado de veinte lanzas, no solo no le dañaron sino que ellos mismos se mataron y las flechas de dos chiquillos hicieron el efecto de un ejército y las lanzas que tocaron á Mariano quedaron clavadas en el escudo. Así dice él, que sino hubiese llevado crucifijo estaría muerto.

Los conquistas viejos de San Nicolás en número de 30 se presentaron el domingo pidiendo formar pueblo á parte en Bcjoan; viendo yo su terquedad y que no quieren ir á San Alfonso por el miedo, y deseando el Sr. Comandante que hubiese entre Quinablangan y San Nicolás un pueblecito, para que no fuese la jornada tan larga, les concedí el formar pueblo en Togpan cerca de Majo. El Patrón será San Antonio, si á V. R, le place. Está cerca Lumbaon y será facil que los infieles que hay allí se reunan mejor en Togpan, que no allá arriba. Siempre habían dicho que en los montes aquellos no había gente ya; y ahora resulta que hay una ranchería en Lumbaon. ¡Cuántos habrá en esos rincones que nos ocultan! Cada día veo que hay muchos más de los que nosotros pensamos, y como se multiplican tanto, aumentan siempre. Aquí siguen trabajando, en el con-

Digitized by Google

vento. Hoy parecían abejas. Esta semana ya pondrán tabiques, si Dios quiere.

En San Alfonso han hecho un conventito pequeño, pero el armazon es de buena madera. Ahora quieren hacer la iglesia.

Lo triste es no tener carpintero. Vino uno de Dávao, que decía ser zamboangueño, trabajó unos días á peso, recogió unos cuantos, se alargó y no le hemos visto más. Otro de Sigáboy la hizo más gorda, les pidió doce pesos para ir á buscar su muger y hasta ahora no ha comparecido. Están haciendo ya casas de tabla y algunas capaces. ¿Qué le diré de Quinablangan?

Les hicimos la fiesta y parece quedaron más animados.

A Dios amado Padre y solo deseo que rueguen por nosotros y por estos Mandayas para que el Señor les dé su gracia á fin de que salgan de la esclavitud del demonio.

Afectos á todos y V. R. ruegue por este su hijo y siervo en Cristo,

Antonio Chambó, S. J.

Núm. 84

Carta del P. Antonio Chambó al R. P. Pablo Pastells, Superior de la Misión.

Trabajos que el Padre se toma en arreglar los conventos y reducir á los infieles.

Dacongbanúa 7 de Noviembre de 1892.

P. C.

Mi amadísimo en Cristo P. Superior Aquí me tiene V. R. esperando el vapor, que supongo no tardará y con él si llegase otro Padre; ¡cómo se animaría esto! Hoy han empezado ya los trabajos con algo de formalidad y como todo es arena, para darle fuerza, para la cotta se han hecho hoy más de 300 tablillas. Hemos improvisado un taller de cantería, en el cual han tomado parte todas las herramientas, desde el bolo hasta la sierra. Dios quiera que al marcharme

Digitized by Google

no se cansen. Ya tengo las soleras y bastante tabla para el piso A los infieles de por aquí, que son los más reacios, también les he hecho el *soroy;* no sé que resultado dará. Cuando se marcha el Padre todos se quieren bautizar: en cuanto el Padre llega todos tienen dificultad en presentarse. Como viven ya muchos mezclados con los cristianos y ven que no se les hace trabajar, creo que temen que si se bautizan, estarán más sujetos. Así que he pensado obligarles á que ayuden también, para que se acustumbren á la vida de sociedad y sino quieren que se vayan con los suyos, para que vean lo que es la vida del monte, pues estos ya no aguantan la vida salvaje. El Sr. Comandante dió órdenes para que hiciesen salidas los somatenes, pero, como decía á V. R. en mi anterior, temen salir sin armas. Yo le he escrito al Sr. Comandante que sería bueno al llegar el buen tiempo, que hiciesen las fuerzas un paseo militar y estoy seguro que todos ó casi todos se acogerían á los pueblos, para recibir el yugo de Cristo Pues al Agusan no pueden ir porque allí temen ya la fuerza. A Manluboan menos por ser enemigos. Así que no les quedaría otro refugio que someterse. Porque viviendo como están ahora, á cada casamiento tienen que haber muertes y guerra entre ellos por razón de robarse unos á otros sus hijos. En San Nicolas tambien trabajan y si continúan, dentro de un mes ya estará habitable el nuevo convento, pues en el viejo ya no se puede vivir: El jueves cuando salí les dejé poniendo marcos en la fachada. Los de San Alfonso se fueron cargados de herramientas para hacer una buena iglesia. Más confianza tengo en ellos que en ninguno de estos, pués no están maleados. Los remontados de San Nicolás después de haber quedado conformes en hacer pueblo en la playa, volvieron con escusas para escoger otro lugar. Al fin les dije que hiciesen pueblo donde quisiesen, pero que así no pueden vivir. El Capitán Rufo tenía que ir el domingo para acabarles de arreglar, pero por esperar el vapor no fué, así que no sé la última determinación que han tomado. De Ginatúan y demás pueblos tengo buenas noticias; van trabajando y con la nueva junta que se hará prontamente para fomentar el trabajo, espero se animarán más, pués el Sr. Gobernador está animado y con muy buenos deseos; falta que los pedáneos cooperen á lo que él desea.

Acabo esta rogando á V. R. que me mande algo para vestir chiquillos y chiquillas; pués los pobres de San Alfonso

Digitized by Google

como la mayor parte de arriba no tienen nada. Ahora les he podido dar vestido y comida; tienen para unos meses. Gracias á Dios pueden comer camote y maiz que es una bendición del Señor. En los demás pueblos, fuera de algunos pobres infieles, como todos tienen, ya ellos se arreglan.

Afectos á todos. V. R. no se olvide en los SS. OO. de este su Siervo en Cristo,

Antonio Chambó, S. J.

Núm. 85

Carta del P. Francisco Nebot al R. P. Fermín Costa S. J.

Demuestra su afecto al P. Fermín Costa; le dice que ha hecho los SS. Ejercicios en Kasipit: describe las fiestas que han tenido lugar en los pueblos de Amparo, Las Nieves, La Esperanza Verdú, Milagros y Remedios.

Amparo 9 de Noviembre de 1892

C. P.

Amadísimo y respetabilísimo P. Costa: No sé porque me han venido este año tan vivos deseos de escribir á V. R. que no he podido resistir a ellos. Otros años, y diré mejor todos los años, desde que V. R. nos dió los Santos Ejercicios en el Chateau de Limairac en Francia, á los que habían dado el examen de Universa, he leido, siquiera una véz, los propósitos y norma de vida que Dios Nuestro Señor durante ellos me inspiró y al pié de los cuales, V. R. tuvo la caridad de escribir cuatro palabras latinas: *Hoc fac et vives.*

Tengo yo por principio no distraer á los PP. Superiores con cartas no necesarias; he sabido que por el mal estado de su vista le ha aliviado la santa obediencia de la solicitud que lleva consigo el cargo de Superior y en que por tantísimos años le han ocupado y tal véz sea esta consideración la que este año al leer aquellas palabras, *Hoc fac et vives*, me ha movido á escribir, por via de agradecimiento,

Digitized by Google

esta carta, que si no puede leer V. R. le leerá otro que tenga buena vista, que buena es necesario tenerla para leer mis cartas, las que sobre todo escribo en baroto como esta presente. Porque aún cuando el lugar de la fecha dice Amparo no es en el pueblo sino á su vista, donde la he empezado. Diréle á medida que vaya saliendo de los pueblos, como en ellos hemos celebrado las fiestas patronales, ya que este es el objeto de esta mi visita. Mas antes de empezar, quiero decirle, puesto que será de mucho consuelo para V. R. y ha sido ocasión de escribir esta carta, que á pesar de las grandes distancias que nos separan, podemos ó nos da proporción la santa obediencia á los Misioneros de esta Residencia de Butúan de hacer en comunidad los Santos Ejercicios. Es casi costumbre empezarlos la noche de S. Ignacio reuniéndonos en Butúan para este objeto y para festejar á nuestro Santo Patriarca. Este año los dió el P. Pedro Torra; los hacia al mismo tiempo y con él los PP. Ricart, Ramo, Llobera y Vila y el H. Anglés de la casa de Jabonga, que quedó cerrada en aquellos dias: en Játiva y Talacogon quedaron los HH. Matamola y Gavirondo respectivamente; estos con el H. Vilanova fueron comigo á hacerlos en nuestra visita de Nasipit. Creo no será el último año en que vayamos para los Santos Ejercicios á aquella casa: Todo favorece á que se hagan según la mente de San Ignacio: Alejados de todo objeto de distración, apenas se nos ofrecía á la vista más que la inmensidad de los cielos y los tallos y copas de las elevadas palmeras de la casa y el ancho mar, cuyas olas, llegan sin fuerza á morir contra la escarpada y elevada altura sobre que esta situado el pueblo. La iglesia por distar solo unos treinta pasos y tener la comunicación con ella por un jardin cerrado, nos ha proporcionado el consuelo de hacer sin dificultad alguna las visitas al Santísimo, acostumbradas en tiempo de Ejercicios Helos procurado dar con toda la formalidad, como si hubiese sido á una Comunidad de 200 religiosos, habiéndose ofrecido los mismos HH. Coadjutores á leer durante la mesa para que no disminuyese el valor de las verdades la lectura del bata poco diestro aún en el castellano.

El pueblo quedó edificado al ver que ni entre nosotros ni con ellos queríamos decir palabra: nos proveyeron abundantemente de todo lo que necesitamos, y quisieron ellos á la vez disfrutar de los bienes espirituales acercándose unos noventa á la sagrada mesa el día después de terminados

Digitized by Google

nuestros santos Ejercicios. Pues solo un día pude quedarme, y los Hermanos tuvieron que salir el mismo día de terminados por la falta que hacían en sus respectivas casas. Parece con todo que Dios no aprobó nuestra prisa, como si hubiera querido que hubiesemos sido más agradecidos con los Nasipitanos.

En un viaje que hubieran podido hacer en poco más de medio día, emplearon los Hermanos más de día y medio habiendo pasado la noche en la playa, mal defendidos con los paraguas de la lluvia borrascosa. A mi la marejada me hizo detener un día más en la reducción de Tortosa; y á pié tuve que irme por la playa hasta la barra del Agusan y quiso Dios que fuese tan á punto mi salida de Nasipit que un cuatro de hora más tarde que hubiera salido y á no tener en favor nuestro el viento y la corriente y á no ser muchos y buenos los remeros, nos hubiera ya sido imposible la llegada á Tortosa: tres oleadas nos entraron en el baroto, al penetrar en el Quijanan donde está el pueblo, que llenaron de agua la mitad del barato: á estar en punto donde pudieran asaltarnos otras olas ibamos á pique: no lo quiso así Dios, y si solo mezclar alguna espinita entre las flores con que nos había regalado los días anteriores. Dos cosas me han edificado entre otras y consolado en estos santos Ejercicios: la prontitud y alegría con que los Padres y Hermanos han emprendido viajes de ocho y más días de baroto para hacerlos, yendo por ríos difíciles y hasta peligrosos; y la caridad y solicitud verdaderamente paternal de nuestra Compañía que si nos impone á veces trabajos algo pesados no perdona medios para vigorizar nuestro espíritu para que los llevemos no solo con conformidad, sino con alegría y consuelo.

Día 4 de Noviembre: He salido de Amparo en dirección á Les Nieves en un baroto tripulado por ocho robustos cuadrilleros de somatén á las ordenes de su sargento y capitán: que todo esto hay en Amparo: cierto que no de solo nombre y para lucir su uniforme, sino que además de los servicios ordinarios prestaron ocho meses ha el de capturar y traernos presos á Butúan á tres malhechores con el hurto en la mano, que era nada menos que dos niñas ya crecidas con su madre esclavizadas después de haber sido herido por la espalda su marido que pudo escapar con vida.

Las fiestas de Amparo han salido algo aguadas ó mejor, para que no lo saliesen las procesiones, no las hemos hecho.

Digitized by Google

Llovió ayer tarde y esta mañana. Ayer se había de hacer la procesión por el pueblo; hoy por el río. Porque las reducciones del Agusan imitan á los de Butúan en hacer por el rio una procesión, para que ni sus aguas ni los caimanes les hagan ningún daño. Se forma un gran tablado sobre tres grandes bancas; se cubre con un toldo más ó menos adornado y debajo se coloca la estátua del Santo Patrón, el Preste y acólitos, los cantores y música, y las justicias ú oficiales del pueblo. Las demás gentes que desde la iglesia han acompañado en procesión á la estátua llevada en andas, se queda en el pantalán ó embarcadero aguardando la vuelta de la procesión por el río. Recorriendo la imágen el río á lo largo del pueblo en medio de los vitores y aclamaciones, y de los acordes de la música que alterna con las estrofas de los himnos sagrados. Acompañan á la imágen multitud de barotos empavesados con banderolas y gallardetes que van contínuamente dando vueltas al rededor de la capitana. Avivanse los brios de los remeros con la *iag* (unos como *úrras* de los grumetes) y estampido de los truenos y reventadores que están de contínuo echando los arraëzes ó capitanes de cada uno de los barotos. Entre tanto la imágen sigue su curso magestuoso, acompasado y lento: que otra cosa no le permite, á pesar, de los muchos remeros, la grande y pesada embarcación en que es llevada. Es una función religiosa que entusiasma sin que deje de ser devota, por la escesiva contienda de los barotos en sus rápidos y vestiginosos movimientos en que no es raro irse algunos á pique, aunque sin otras consecuencias que el de mojarse más ó ménos pronto los náufragos. Y suspendo aqui mi carta porque voy á pasar por un punto donde poco ha estuvimos en peligro de naufragar... Llámase Bacua, y lo hemos pasado sin especial dificultad: no la ofrece mucha de día no habiendo novedad en el rio. De noche, sí, es peligroso el pasar por haber un gran remolino en uno de sus extremos, donde, dicen, han desaparecido varios barotos engullidos por el vórtice, y por los peñascos contra los cuales es facil estrellarse. Para evitarlos, bajando de Talacogon la noche del 24 de Setiembre con el P. Vila y los HH Matamala y Gavirondo, dimos en el lado opuesto en unos momentos de verdadero peligro, porque lo corriamos al salir de la varada ó de dar contra los peñascos ó de ser envueltos por el remolino: no fué así por la misericordia de Dios, sino que dando media vuelta pudimos tomar el otro brazo de los dos en que alli se di-

Digitized by Google

vide el rio, bajando por su corriente disparados como una flecha. Y vaya una noticia, que por una carta del P. Ramón Ricart, entregada en el mismo Bacua por unos grumetes de Talacogon acabo de recibir. El P. Urios recien llegado á Dávao ha intentado ya remontar el Salug, pero sin efecto, por la excesiva corriente del rio: puede ser esto verdad, porque tiempo tiene el P. Urios para esta tentativa, y no le faltan ganas de hacerla; pero también puede ser una equivocación, como lo fué la de haber visto tiempo atrás al P. Barrado en el mismo rió é impedido por la misma razón de subirlo, siendo así que el P. Barrado ni siquiera lo intento sino que fué por el Hijo.

Y basta por hoy, continuaré diciendo lo que se ofrezca después de la fiesta de Las Nieves. Oyese el tambor de los cuadrilleros, cuyos uniformes de azul y encarnado distingo claramente de un barotito que con gran velocidad viene empavesado á salirnos al encuentro.

Las Nieves 7 de Noviembre. Dios nuestro Señor nos ha concedido un tiempo hermosísimo para cumplir nuestro programa de fiestas, siendo así que ha llovido en todas las demás horas en que la lluvia no nos impedía. Hicimos las dos procesiones el sábado; é hicimos bien porque ninguna nos hubiera permitido la lluvia del domingo. Prolóngose hasta que anocheció el *sand* ó *moro-moro*. Es simulacro de lucha ó un desafió fingido á lanza ó machete en que el luchador sigue en sus visages, gestos y movimientos de los piés el compás del tambor. Su rápido redoblar les imprime una velocidad estraña y como si vibrasen á su sonido cada uno de les nervios. Acostumbran tomar parte en esta danza la gente más principal y suele ser delante de la iglesia despues de la procesión. El año pasado, en este mismo pueblo de las Nieves, tan bién hacían dos el sand, que tuvimos que mandarlos parar temiendo un trágico desenlace. Este año sino trágico, ha sido pesado para el actual capitán Domingo Balayongon, al cual he dejado enfermo de su mucho cansancio por las dos ó tres veces que tomó parte: que no es ya su edad para tales danzas. Y ya que de danza ó baile del noro-moro he dicho, han sido animados los de niños de niñas: han acertado á decir de memoria sus loas á la Santa Patrona y le han cantado sus himnos con bastante afinamiento, si bien estos niños de las Nieves son de los que conservan mas resabios de los desentonados cantares de sus bosques. Procuramos con

Digitized by Google

mucho empeño que haya estos bailes y este año se lo recomendé á los Maestros nada menos que en la circular en que les señalaba el día en que habían de celebrar la fiesta: Es un acto más religioso que otra cosa; y un aliciente para la vida civil y política á la cual tanto les cuesta avenirse á estas gentes.

A las cinco y media de la mañana estabámos ya subiendo río arriba después de celebrar misa. He salido de Las Nieves con alguna espinilla. Acaba de ser asesinado por un infiel un sácope también infiel de este. El castigo no lo puede dar la autoridad pública, que no se extiende á los infieles que viven en los bosques. Decir ó persuadir á los parientes del asesinado que perdonen al asesino y le dejen en paz, es pedir lo imposible: concederles que lo prendan, para entregarlo á la justicia es exponerlo á que haciendo alguna resistencia lo atraviesen con una lanza: la composición es difícil porque el asesino no es sácope de otro que responda por él.

Entre el alto Pusílao y Libang acaba de suceder también otro asesinato cuyos resultados están aún por arreglar: es así mismo entre infieles, pero uno de ellos sácope de cristianos. Me urge subir á Milagros para impedir haya venganzas en que tomen parte los reducidos.

La Esperanza 9 de Noviembre. Es La Esperanza el pueblo más adelantado de entre los conquistas del Bajo-Agusan, si bien me dejó muy malas impresiones en la última visita, que algo han mejorado en la actual. No han ofrecido las presentes fiestas otra nota distintiva de los demás pueblos que la mayor afluencia de autoridades que han acudido. Porque ha estado el Capitán Sabas de la Paz, el Capitán Andrés de las Navas, el Capitán Feliciano de Amparo, el Capitán José Cumbajan de las Nieves, por el de Guadalupe enfermo ha venido su teniente, el Capitán Diego de Verdú y el de Remedios. Mamerto Gana, este ha venido con parte de su oficialidad y el cuerpo en masa de cuadrilleros. Rinden á La Esperanza uno como testimonio de respeto por su superioridad. Es patrón de la Esperanza nuestro Santo Patriarca San Ignacio de Loyola, cuya marcha han interpretado bien los músicos de Butúan, acostumbrados á tocarla todos los años en la fiesta de Nuestro Santo Padre y en la Novena que la precede. En la procesión por el río ha ocurrido un triste accidente; al atravesar uno de los barotos por delante la capitana ha tropezado con esta y se ha sumergido de suerte que ha ido á salir á flote en la popa. Los grumetes del baroto no han-

Digitized by Google

sufrido más que el necesario remojón: temí fuese alguno cogido ú oprimido por la quilla de la capitana y el otro baroto; no ha sido así, gracias á Dios. En los ríos afluyentes al Agusan no es de costumbre esta procesión por no permitirlo ordinariamente la estrechez del río ó poca profundidad. Estoy escribiendo ésta en el río Uaua que desemboca junto á la Esperanza, y nos dirigimos á Verdú que no dista más que unas tres horas de baroto.

Verdú día 11 de Noviembre. Es este un pueblecito construido casi á pesar nuestro. No se avenían á bajar á La Esperanza y hemos tenido que subir nosotros á donde ellos han querido y quizás hayamos de subir una jornada más arriba en donde está la confluencia del río Sibagat cuyos naturales se emperran en no salir de aquel río: es malísimo el trayecto: antes de llegar al Sibagat naufragó un francés, perdiendo cuanto llevaba en una expedición que hizo con intención de explotar unas minas de oro que por allí hay. Habían algunos dado palabra de presentárseme ayer, y he salido de Verdú sin haberles visto: no les perderé de vista, se entiende de la vista del entendimiento, porque si bien los de Verdú me dicen qué no son más que unos treinta matrimonios, es más probable que excedan á este número que dejen de llenarlo: y de todos modos son sobradísimos para merecer los trabajos de un Misionero que por sola un alma debe dar su vida

Verdú, de reciente fundación, es muy pobrecito Así como en La Esperanza además de varios cerdos han matado dos carabaos, Verdú no ha tenido más carne que la de un cerdo montés, y han tenido que adeudarse para pagar á los músicos y cantores. Por ello no querían fiesta, pero se la he impuesto para honrar al Santo Patrón, que es S. Pedro Claver, y enseñarles á ser previsores y trabajadores. Es el primer año que la celebran como lo será también para los pueblos de Remedios y Milagros. Se han alegrado de haberla celebrado y yo he salido también contento de este pueblecito, el cual á pesar de la grande contrariedad que ha padecido estando casi un año sin maestro, no solo se ha conservado sino que ha mejorado en todo. Les he inculcado la devoción al pacientísimo y caritativo Apostol de los negros, cuya estátua hemos inaugurado en esta fiesta y que obra de Tampinco, escultor de Manila, es digna por su mérito artístico de figurar en cualquiera catedral, Dios le pague al R. P. Superior de la misión su caridad en habernosla dado de limosna.

Digitized by Google

Milagros 15 de Noviembre. Las fiestas de Milagros han sido animadísimas. ¡Qué contentas están estas gentes con su preciosísima imagen La Milagrosa! ¡Qué novedad para ellos la de la música, no acostumbrados sus oidos á otros instrumentos músicos que al agum y tambor! Han sido puntualísimos en asistir á todas las funciones y ha sido su procesión la más numerosa y ordenada. Habíamos de llegar el sábado 12 para cantar vísperas la misma tarde, y para ello habíamos de salir muy de madrugada de Remedios donde pasábamos la noche; pero no pudo ser esta salida hasta las once de la mañana porque una fuerte avenida del Ujut hacía imposible el remontarlo. Pernoctamos en la playa no sin algún miedo de ser sorprendidos y desalojados por una nueva avenida del Pusílao, porque desde las cuatro de la tarde no cesaba el lejano fragor de lós truenos Ha de ser imponente una tormenta navegando por este río: serpentea ó mejor se enrrosca en las quebradas de escarpados montes, tan contiguos unos de otros que más que navegar por un río cree uno estár metido en un pozo. Ahora mismo mientras esto escribo, no puedo distinguir por donde he llegado, ni que dirección va á tomar el río: no llegan á cien metros los que á su largo se distinguen, y así es todo el trecho, que es de una jornada, desde su afluencia con el Ujut y el pueblo de Milagros.

Llegamos á las 9 de la mañana, mientras estaba la gente en la iglesja rezando el santo Rosario. Era el día de S. Estanislao y me acordé de la fiesta que al Santo se celebró el 67 en el noviciado de Balaguer: las calenturas me tenían postrado en cama y desde ella percibía algo de la Academia literaria que en honor al Santo y en obsequio de V. R. aquella tarde se celebró; una visita de caridad de V. R. y del P. Maestro P. Orlandis, seguida de otra del caritativo enfermero H Manent, me hicieron más llevaderas las pocas horas que de aquel día restaban. Dispénseme V. R. este recuerdo: que me son gratos todos los del Noviciado por las misericordias que Dios conmigo ha obrado. A pesar del retraso, hubiera podido en rigor concluir las fiestas á medio día del lúnes y llegar á Remedios á hora de poder cantar vísperas sin tener que cambiar el itinerario; pero me pidieron con instancia estuviese un día más á lo cual accedí por ser justa su petición y por haber de antemano prevenido á Remedios de la probabilidad de retrasar un día su fiesta.

Digitized by Google

No se ha venido todavía á un arreglo por el asesinato cometido entre el Alto Pusílao y el Libang. En su buen deseo de atraer á Milagros por medio de enlaces matrimoniales, á sus baganis que están entre aquellos ríos, enviaron allí á un hermano infiel aún del actual Juez 1.° de Milagros. Daljay, que tal es su nombre en un movimiento de cólera hirió á Manumigo y mató á Madó primos de Mandayanusan, uno de dichos baganis. Daljay se ha acojido á su hermano de Milagros.

Han tomado los de este pueblo el arreglo por medio de dinero ú objetos; pero no quiere Mandáyanusan otro arreglo que la sangre de Daljay. Este continua en Milagros; de donde si persisten en sus deseos de venganza, tendrá que ser espulsado á su lugar para no contraer el pueblo la responsabilidad de una guerra, siempre de funestas consecuencias. Así están ellos determinados á hacerlo: y no será pequeña prueba de la fidelidad del capitán juez Pablo, que deje de defender con su poderosa lanza las vidas de sus parientes para no envolver en una guerra al pueblo donde ha sido bautizado. Les he prometido ayudarles si el arreglo pacífico les fuese imposible por falta de recursos pecuniarios.

Remedios 17. No ha tenido otra particularidad la fiesta de este pueblo que la de haberse celebrado sus funciones en la nueva iglesia empezada después de la visita para el cumplimiento pascual. Parece imposible lo mucho que han trabajado en tan corto espacio de tiempo, siendo tan insignificante el número de sus vecinos, y muchísimo más insignificante aún el número de casas concluidas en el casco de la población; pues no pasan de una docena. Estoy sin embargo en la firme convicción de que el próximo año estará lleno de buenas casas todo el trayecto de la procesión que este año hemos recorrido casi vacío. Al Capitán no le querían elegir por *maisug,* diríamos ahora en España, intransigente: y dá muestras de serlo en lo de cumplir las órdenes del Padre. La iglesia es capaz para el aumento que pueda tener la población durante muchos años: los harigues de manconó que son las más duraderos que se conocen: el presbiterio alto, de tabla bien trabajada y concluida la barandilla que no tenemos aún en Butúan. Tiene solo provisionales dindines ó paredes laterales, que les he dicho dejasen por ahora para emprender el trabajo de de sus casas: y así lo harán.

En los dos días que he estado en Remedios le ha tocado su turno á la jaqueca que me visita con más ó ménos frecuencia desde que estudié en ese bendito Colegio Máximo de

Digitized by Google

Tortosá; y estoy escribiendo estas líneas con bastante molestia. He de escribirlas no obstante para acabar la carta antes de llegar á Butúan, en donde me aguardan muchos trabajos atrasados. Como ha sido visita para fiestas pocos han sido los demás ministerios ni tiempo para ello ha habido: seis han sido los adultos bautizados; y para la visita de Enero ó de fin de Cuaresma se están disponiendo varios sobre todo en Las Nieves y Milagros. Concluyo esta no léjos de Butúan encomendándome en los SS. y OO. de V. R. y de los PP. y HH. de ese Colegio Máximo.

De V. R. siervo en Cristo,

Francisco Nebot, S. J.

Núm. 86

Carta del P. Domingo Viñal al R. P. Pablo Pastells, Superior de la Misión.

Necrología del P. José Minoves.

Dapá, 3 de Diciembre de 1892.

P. C.

Muy estimado en Cristo P. Superior: El día 20 de Noviembre murió en esta Casa-Misión de Dapá el P. José Minoves, asistido por el Hermano Antonio Llangort. Poco había, que nos habíamos confesado en Cabuntog, y al llegarle la última hora se disponía para embarcarse para que hiciéramos otro tanto en Numancia. Agonizando ya, no hacía más que preguntar al Hermano, si habían rematado ya para ir á celebrar que era Domingo. No tuvo el P. Minoves al morir asistencia de médicos y medicinas, ni aún de confesor; más por lo visto no le faltó la asistencia de la divina gracia. No la tuvo tampoco San Francisco Javier, ejemplar de misioneros, más la asistencia de la divina gracia al morir es seguramente la que reciben los grandes Santos.

Al día siguiente fué su entierro, acompañado de lágri-

Digitized by Google

mas y suspiros, en esta Isla poco usados en los entierros. Concurrieron á él las principalías de Dapá y de Cabuntog y de los barrios de Pilar, de Cambasac y de Socorro, señalándose los soldados del Destacamento, á la cabeza el Alférez actual y el pasado, españoles que aquí residen. De la otra misión de Numancia y resto de la Isla concurrieron también algunos, apesar de estar brava la mar é intransitables los caminos; que al difunto Padre le querían todos estos isleños, y más los de Numancia quienes le llamaban el P. José Matahum que es tanto como Padre bueno y hermoso.

Siguiéronse las exéquias, Misa de Requiem, cantadas, oración fúnebre más bien con lágrimas que con palabras y una Novena por su alma, que le hicieron en su tumba profusamente iluminada, y cantándole lastimosos lamentos que llaman *pagluao*, con no pocas confesiones y comuniones: levantando entretanto sobre la sepultura un túmulo de ipil con su correspondiente epitafio.

Las virtudes del difunto Padre movían los corazones para tan señalados obsequios: su modestia á todos notaría, su mansedumbre y singular sufrimiento de las molestias del ministerio, con rostro alegre y sin quejarse de ninguno. Tan amante de sus súbditos que les socorría su pobreza en todas sus necesidades. Santo Tomás de Villanueva, titular de la iglesia de Cabuntog, daba á los pobres las rentas de la iglesia de Valencia; y él murió pobre; gracia semejante al parecer le ha cabido á nuestro P. José Minoves. Reciba en el Cielo el premio de sus virtudes, y me alcance á mí la gracia de saber las imitar, siquiera por haber venido juntos á Filipinas el año 1873, y estos seis últimos, hemos vivido como hermanos inseparables en las dos misiones de esta isla de Numancia y de Cabuntog.

En los SS. y OO. de V. R. me encomiendo. Siervo en Cristo,

Domingo Viñal, S. J.

Digitized by Google

Núm. 87

Carta del P. Francisco Nebot al P. Saturnino Urios, S. J.

Dice que se han remontado cinco familias de Milagros, porque ha habido varios asesinatos, y que los de Milagros serán el lazo de unión entre la misión Agusana y la de Linabo.

Pusílao, 22 de Enero 1893.

P. C.

Mi amadísimo en Cristo P. Urios: Acabo de salir de Milagros, donde he bautizado 3 párvulos, 2 adultos y casado 3 parejas. El objeto de mi visita ha sido principalmente reanimar el espíritu de estas gentes que estaba bastante abatido. ¡Quién lo había de decir, después de haber celebrado tan poco há con tanto entusiasmo su fiesta patronal! Uno de los que bajaron á la fiesta de Remedios, el teniente 2.° Próspero, al volver á Milagros, propagó la patraña de que yo había predicado, que había de haber una lluvia de fuego que produciría una grande avenida del Pusílao, que abrasaría al pueblo. No fué creido; pero sirvióle su invención de pretexto para remontarse y llevarse á cinco familias, sus parientes. Parece que era cosa de muy léjos tramada, porque no se había logrado de él ni de los suyos que abriesen sementeras de plantas durables, ni plantas de abacá, ni apenas asistiesen sus hijos á la escuela, teniendo al contrario que ser corregido su padre de él por querer continuar sus cultos idolátricos.

Salieron en ademán hostil diciendo que habían de asesinar al maestro, al capitán actual y al teniente de cuadrilleros, Valeriano. De ahí que la gente no se atreviese á atravesar el río, donde tienen la mayor parte de sus sementeras, por temor de una emboscada: aumentaba este temor la creencia de que estaban en connivencia con los alzados de antes y con los infieles del Baliguian, puesto que se llevaron todas las cosas de sus casas y hasta el arroz que acababan de cosechar: lo cual no pudieran sin el auxilio de otros. Por este mismo tiempo tuvieron lugar en el alto Bugabus unos asesinatos, cuya venganza quisieron tomar los hijos de Mandinucas en los habitantes de Milagros, ya que no se atrevían contra sus agresores; y en efecto es asesinada cobardemente Juliana Pamosag, cuyo hijo logra poner en fuga á

Digitized by Google

los asesinos cogiéndoles un pañuelo y una lanza. Mancahinlay pedía auxilio llegando á decir, si no mintió el maestro, que dudaría de la fé si en tanto peligro no socorriésemos á su pueblo. Emprendí mi subida así que pude, y están ahora más bien deseosos de ir á encontrar sus enemigos, que temerosos de ser por ellos acometidos.

Encontré en Milagros á Mansihungan, Dato de cuenta, que había ido con 20 de los suyos para tratar del casamiento de Daljay, sobrino suyo y hermano del capitán Pablo, con una niña de Milagros, cuñada de Eugenio Saguel. Es codiciado de todos este casamiento, y tal vez lo atrasará el mucho partido que pretenden ó pretendemos sacar poniendo como condición para el casamiento que Mansihungan con los suyos se reduzca en Milagros: dudo mucho que por ahora se avengan á ello, pero no se puede consentir el casamiento sin que Daljay á lo menos y los otros dos hermanos suyos estén de asiento, y bautizados, en Milagros. Acaso tenga V. R. noticias de esta gente de cuando fué á Milagros, y acaso también desde Oroquieta, porque también se ha tratado ó se trata de que se establezcan en este pueblo. ¡Lástima de gente! ¡qué fornidos y bien parecidos! y según creo no han tomado mucha parte en guerras y asesinatos. Ruegue V. R. á Dios por ellos: están metidos en la idolatría hasta los ojos: no se pone uno enfermo siquiera por costipado que no hagan sacrificios para curarle: el mismo Mansihungan es el bailan. ¡Qué reverendo se me presentó! Me recordó aquellos abates franceses del siglo pasado, con un inmenso rabá de abalorios de varios colores, lleno y blanco de rostro, de negro y espeso cabello que tenía sujeto formando un gran moño. Su escasísimo comercio, consistente casi solo en cera, lo habían tenido hasta ahora con Tagoloan ó Cagayán: lo tendrán desde ahora con Butúan por serles mucho más fácil y tener amigos á los de Milagros: han traido ahora tres picos de abacá, que venderá en Butúan el teniente Valeriano. Son, pues, ó han de ser el lazo de unión de los nuevos cristianos de la cuenca del Agusan con los del monte de Linabo. No nos quedaría, pues, por conquistar, por este parte hasta el mar después de su reducción, más que los infieles del Bugabus y los del Baliguian. Dios mediante después de cuaresma entraré en Bugabus, en donde están ahora algunos principales de Amparo, para explorar la voluntad de sus diferentes Datos en orden á hacer pueblo. Como Bugabus fué el lugar de asilo

Digitized by Google

de los remontados de Amparo, así el Baliguian lo es de los de Milagros; y el considerable número de los que allí se han huido precisa se escogiten medios para reducirlos ó sacarlos de aquellas escabrosidades, difíciles por demás de acceso. Me aseguran que no se llega allí en menos de cinco días por caminos sin camino, por entre peñas y precipicios. Se proveen de lo necesario en Limugus, y Consuelo y por el Odyungan: por lo cual parece se ha de buscar también por allá á aquellas almas, muchas de las cuales han recibido ya el Santo Bautismo. Al recobrarlas volvería á tener Milagros y con creces la antigua importancia numérica, que es en lo único en que ha perdido, ya que en entusiasmo y en fidelidad ha seguido siendo de los primeros pueblos conquistas: tienen en el pueblo los harigues de manconó para la nueva iglesia. ¡Qué la Virgen Milagrosa les obtenga perseverancia en la fé y aumento en todas las virtudes! Estoy á la vista de Remedios.

Hasta otra. Encomiéndeme á Dios.

Francisco Nebot, S. J.

Núm. 88

Carta del P. Francisco Nebot al R. P. Saturnino Úrios, S. J.

Dícele que por medio de los de Amparo trata de reducir á formar pueblo á los asesinos y remontados en el río Bugabus.

Amparo, 27 de Enero de 1893.

P. C.

Mi amadísimo en Cristo P. Úrios: Salgo de Amparo cuyos principales están contentos y satisfechos de haber cumplido su cometido en orden á la reducción de los del Bugabus, que no parecen sino los discípulos del Señor después de haber sido enviados por primera vez á predicar. ¡Los de Amparo civilizadores, cuando son nada menos que siete sus levantamientos en masa, según me aseguró V. R.!

Digitized by Google

Está claro que lo que ahora se ha hecho, se hubiera podido hacer siempre que se hubiese querido. Pero emperrados en no salir de aquel río, hemos visto que no hay más remedio sino ir á donde ellos quieren y desistir de nuestros intentos de traerlos á donde á ellos y á nosotros más nos conviene. Ahora se hacía esto necesario para evitar la serie de asesinatos empezados ya y que es imposible evitar sino es conteniendo el justificado enojo de Las Nieves y de Milagros contra los de Bugabus: no había medio de contenerlos por vías pacíficas sino es haciendo pueblo para los remontados é infieles de este río.

Por Octubre habían ya asesinado á un antiguo sácope de Las Nieves, remontado, pero que tenía en el pueblo sus parientes, los cuales pedían venganza. A últimos de Noviembre asesinan á un cuadrillero del mismo pueblo y le cortan las manos para enterrarlas, según bárbara costumbre de ellos, juntamente con el cadáver de un tal Pang-dugas, hombre principal entre ellos. Los de Las Nieves encontraron á los asesinos, mataron á cinco, esclavizaron á dos. Quedaron con esto escarmentados los del Bugabus, se replegaron hacía sus orígines, y vengaron su descalabro en Milagros matando á la mujer que dije en mi anterior. Suerte de haber esto acontecido en tiempo del levantamiento de Próspero, que sino, sin consultar y menos sin aguardar contestación del Padre, hubiera habido una carnicería no por las mismas lanzas de Milagros, sino por los infieles que hubieran ejecutado su venganza. Esto no veían tan claro que les fuese prohibido, como el vengarse por sí mismos. Pidiéronme que les permitiese ir allá á obligar á que vuelvan á sus pueblos los remontados que viven en el alto Bugabus: como tenía entonces allí á mis comisionados para inducirles á que hiciesen pueblos juntamente con los infieles, están ahora aguardando mi contestación.

Los Datos á quienes se ha podido hablar y que convienen en hacer pueblo son Panlubid, Pabalay, Tamboboy y Talono este último ha sucedido á Mandinugas recientemente asesinado. El lugar que eligen se llama Binamangan, á una jornada de Amparo. Después de Pascua, Dios mediante, lo veré para su aprobación y constitución difinitiva del pueblo.

Panliag se ha presentado en Amparo, y tambien Pang-guul y Sanga-ang En parte, es efecto de la fechoría de los de Las Nieves, á donde han acudido también remontados é infieles; nueve adultos he bautizado allí ahora. El malísimo tiempo y la grande avenida del Agusan ha estorbado que bautizase

Digitized by Google

á otros que no pudieron volver de sus campos en las solas 20 horas que permanecí en Las Nieves.

La Esperanza me dá siempre mala espina: lo que estorbaba antes Linetuban estorba ahora su hermano Angag, con la diferencia que por ser este menos potente y mas jóven no imita tanto el enfado de algunos de sus parientes, que acaso le patrocinarían si se tratase de darle un serio castigo. Tiene agraviado á Mansa de Verdú y en Remedios está Mamerto Gana que se hace temer y á quien tiene así mismo agraviado: que sinó, tal vez le indujera á que se pasase á Remedios como hizo Linetuban.

Verdú no va mal. Bautizo allí siempre algunos infieles adultos. Ahora he bautizado á una familia del Gibong. Pero no hemos hecho aún nada con los del Sibagat Me temo que Mansa y Guinso en vez de ayudar, estorban á la conversión de aquellos infieles. Verémos si desde San Vicente hacemos algo más.

Estoy aguardando á los Padres para después de la Purificación á fin de ordenar nuestros trabajos cuaresmales. Acaso escriba otra á V. R. sobre Butúan, de donde bastante tendría que decirle. Por hoy no puedo, y al llegar allí, tendré cosas urgentes que despachar.

Encomendémonos mucho á Dios, y salude á los PP. y HH. de esa residencia.

De V. R. Siervo en Cristo,

Francisco Nebot, S. J.

Núm. 89

Carta del P. Antonio Chambó al R. P. Pablo Pastells, Superior de la Misión.

Refiere las inundaciones que han destruido la cosecha y parte de los pueblos.

Bislig y Febrero 1.º de 1893.

P. C.

Mi amadísimo en Cristo P. Superior: Cuán ageno estaba de escribir á V. R. desde Bislig; pero el hombre propone y Dios dispone. Ante todo sepa V. R. que estamos todos

Digitized by Google

buenos y salvos, pues gracias á Dios en medio de las grandes pérdidas sufridas en las haciendas ni una tan sola desgracia personal hay que lamentar.

Hacia días que el barómetro anunciaba algo extraordinario. Oscilaba muy irregularmente y ya yo no las tenía todas, conmigo, tanto que al ir á S. Alfonso el 23 para celebrarles la fiesta y ver si se podría arreglar alguna cosa, para aliviar á los presos de Surigao, le dije al Hermano que recogiesen toda la madera que estaba en las orillas del río. Aunque encontré mucha mar y sufrimos algunos chubascos llegamos sin novedad. Pero el 24 empezó á arreciar el tiempo continuando en aumento hasta la noche del 25. Allí todos estaban acobardados, yo abandoné el convento por las pocas seguridades que daba. Pero ¿qué era aquello? Los chubascos arreciaban, la lluvia sin cegar en aumento siempre. Llegó el 25 por la noche y por el Súr se desencadenó una tormenta de truenos y relámpagos como si estuviésemos en Agosto. El 26 cesó algo y cuando volví á Ginatúan empezaron á llegar noticias, primero de Malixi. Allí el agua llegó á una altura de 20 brazas, destruyendo el pueblo y la iglesia y convento que está en lo más alto del pueblo, de modo que desde S. Javier á Ginatúan toda la cuenca ha quedado destruida perdiéndose abacá, maíz, camotales, plátanos. No digo nada de los animales, gallinas y cerdos etc... Aquí en Bislig pasó otro tanto. El río Bislig tuvo tal avenida que casi se comió la primera calle del pueblo. En San José se llevó una calle entera y todas las Ilayas con sus casas de una á otra orilla fueron á parar al mar. Y el paláy que no se llevó se ha podrido por no poderse secar. De Lugiy me dice el teniente que se han perdido 41 sementeras.

Ya vé V. R. como ha de estar mi corazón. Lo peor es que todos piden y no hay de que, pues los comerciantes no estaban prevenidos y son nada las existencias que hay. Gracias que entramos en el buen tiempo y no faltará la providencia del Señor en socorrernos. De ahí que los trabajos tendrán que ir fina fino y paciencia. Pues cuando Dios lo manda no podemos decir más que, «borriquito anda» ¡Ojalá les sirva de aviso para arreglar bien sus almas. Gracias á Dios ha causado mucha sensación.

Todos nos encomendamos en los SS. y OO. de V. R. Saludos á todos. Siervo de V. R. en Cristo,

Antonio Chambó, S. J.

Digitized by Google

Núm. 90

Carta del P. Francisco Nebot al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.

Anuncia la sensible muerte del P. Terricabras, modelo de oración, á la cual se levantaba siempre á las tres y media de la mañana. Asistieron á sus funerales las autoridades de la Provincia y el pueblo.

Butúan, 8 Abril 1893.

P. C.

Mi amado en Cristo R. P. Superior: La misión del Agusan acaba de sufrir una sensible pérdida, que lo es también para toda la misión de Filipinas. El P. Terricabras, que nos había sido enviado no tanto para ayuda, cuanto para sostén y vida de nuestra misión, ha sido llamado á descansar de sus trabajos á las cuatro de la tarde del día 6 de este mes. El Lúnes Santo había salido de Butúan para ayudar al Padre de Jabonga: llegó enfermo á este pueblo, parece que de un tabardillo; pues según el Padre, se encontró que sin advertirlo le había dado largo tiempo el sol en la cabeza: el médico dijo que era de pasmo su enfermedad. El lúnes de Pascua llegó á Butúan acompañado del P. Llobera: desde su llegada retenía el alimento que se le daba, lo cual nos dió esperanzas de que desaparecería la enfermedad. Por ella no desistí del viaje que tenía proyectado al río Bugabus para la fundación de Misericordia, para el cual vinieron el martes á las cinco y media de la mañana á buscarme con los grumetes de Amparo. Marché á las tres de la tarde, quedando con el P. Llobera que no se volvería él á su pueblo el día siguiente, como tenía pensado, si estuviese de mucho cuidado el P. Terricabras. No les pareció estar así el miércoles cinco por la mañana, puesto que el P. Llobera pudo salir para su misión. Más los efectos mostraron lo contrario; si bien pasó bien la noche, notó el Hermano Vilanova por la mañana que había adelantado la enfermedad, y la dificultad de la respiración le inspiró serio temores. En esto se oyó el silvato del vapor Samar. Anunciáronle que en él venía el Sr. Gobernador y un Padre; era efectivamente el P. Parache y además el médico de Surigao: vió éste al enfermo, conoció su estado gravísimo, medicó ya en valde:

Digitized by Google

el P. Parache fué al instante á visitar al enfermo, que se levantó de su silla para saludarle: más tarde, á las doce reconociendo su gravísimo estado, lo viaticó, luego le dió la Santa Unción y al acabar la recomendación del alma, dió la suya á Dios el edificantísimo P. Terricabras. Dos horas después llegaba yo de Bugabus dulzorando mi amargura la paternal providencia de Dios deparándonos la inesperada venida del P. Parache para que no muriese sin sacramentos el P. Terricabras. Hasta el día anterior por la tarde continuó rezando su breviario teniendóselo que prohibir en cuanto podía el Hermano Vilanova, diciéndole que cargaba sobre su conciencia el pecado que pudiese cometer por no rezarlo. Hasta el día anterior preparaba el relój, para que le despertase según costumbre á las tres y media de la mañana, para hacer más larga y recogida meditación. En el poco tiempo que he podido admirar sus virtudes solo diré á V. R. que ví confirmados los elogios que de él me había hecho el P. Urios cuanto á su fidelísima puntualidad en los ejercicios espirituales y observancia regular. Ví en él un modelo acabado de obediencia que obedecía como un niño siendo así que nos podía mandar á todos cuanto á saber y experiencia: observé esta misma obediencia en el sólo día que estuve con él en su enfermedad cuanto al modo de dejarse tratar: ví finalmente en él un espíritu magnánimo cuanto al modo de tratar á estos indios, confirmándome en las ideas en que de obra y palabra me imbuyó mi maestro y Superior Padre Urios.

Al P. Terricabras devolvió Dios al Agusan, de él tan amado, y ha hecho que descansaran sus restos en su Cabecera Butúan, asistiendo á sus funerales el Sr. Gobernador del Distrito y el Capitán del vapor Samar, que retardaron la salida del vapor á fin de poder asistir á la Misa que se celebró de cuerpo presente. Asistió también el Sr. Comandante P. M. y toda la principalía y todo el pueblo de Butúan en masa, presidiendo el duelo el R. P. Parache, Superior de la Región del Norte. El entierro se hizo por la tarde con igual concurrencia menos de los Sres. Gobernador, Capitán del Samar y P. Parache que salieron á las diez de la mañana. ¡Así exalta Dios á los humildes!: los Butuanos han dado una prueba más de su amor á la Compañía. Como es tan universal la fama de santidad del difunto P. Terricabras y en pormenores debe ser de otros más qne de mi conocida, espero de la caridad de V. R. hará se escriba una relación para edificación de todos.

Digitized by Google

Puede V. R. comprender el inmenso vacío que deja en esta Misión; tanto que yo todo lo esperaba del P. Terricabras y con él confiaba yo encontrar la solución de todas las dificultades. Ahora compadezco también á V. R.; porque estoy seguro que deseará llenar el inmenso vacío y que tal vez no tendrá medios. Dios N. S. le ilumine y á nosotros nos asista.

De V. R. Siervo en Cristo,

Francisco Nebot, S. J.

Núm. 91

Carta del P. Francisco Nebot al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión

Fundación del pueblo de Misericordia en el río Bugabus.

Butúan, 10 de Abril de 1893.

P. C.

Mi amadísimo en Cristo R. P. Superior: Será fácil que á la vez que esta llegue á V. R. otra carta mía, escrita dos días antes, anunciándole la muerte del P. Terricabras, y devolviéndole el manuscrito que dirigió V. R. á él para que lo revisara y que llegó á Butúan el mismo día de su muerte.

En las 22 horas que estuve en Misericordia (tal es el nombre del pueblecito del Bugabus) enseñé la doctrina, formé parte del padrón, recorrí el lugar en donde se ha de establecer el pueblo y prediqué: esto desde las dos y media hasta el anochecer: la mañana siguiente dije misa, prediqué, hice papeletas de los bautizandos, bautizé á 6 adultos y 12 párvulos, casé á cinco parejas, y delineamos ó señalamos la dirección de las calles y colocación de edificios comunes. Hay unos cincuenta matrimonios que se consideran seguros vecinos de Misericordia; después de los casamientos hubo la elección de justicias y fué elegido Capitán un tal Tumbabuy que

Digitized by Google

será bautizado, Dios mediante, más tarde cuando tenga sus casas é iglesia en el pueblo, hasta ahora no habían querido hacer más que un camarín porque aguardaban que yo aprobase la elección del lugar. Salí en buen baroto y camareta con ocho remeros á las cinco y media de la mañana, de Amparo: á las siete y cuarto entrábamos en Bugabus y á las dos y media llegamos á Misericordia, habiendo empleado unos cinco cuartos entre el almuerzo y comida. El río llevaba poca agua y necesitaron algunas veces los grumetes del auxilio de los grumetes de otros dos barotos que venían acompañándonos para poder arrastrar el baroto. El río no obstante es bueno y no ofrece ningún peligro, y si solo que en tiempo de pocas aguas tiene poco fondo para grandes barotos. El Capitán Tumbaboy vino ya á Butúan el sábado á vender y comprar.

Espresiones á PP. y HH. en cuyas oraciones y santos sacrificios me encomiendo. Siervo en Cristo,

Francisco Nebot, S. J.

Núm. 92

Carta del P. Raimundo Peruga al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.

Noticias de la reducción de San Miguel: visita á los Manobos: el pueblo de Tigao ha crecido hasta 1000 habitantes

San Miguel, 6 de Mayo de 1893.

P. C.

Muy amado en Cristo P. Superior: El otro día no pude sino acusar recibo, por la premura del tiempo, á la grata de V. R. no sé de que fecha. Hoy, que me hallo algo desembarazado, voy á contestarla cumplidamente.

A mi súplica de que viniera V. R. á visitarnos durante este verano, parece que se contenta con contestarme mostrando sus buenos deseos. Ojalá que sean eficaces. Bien sabe

Digitized by Google

V. R. lo mucho que necesitamos de la frecuente visita y amonestaciones del Superior los que andamos por estas erizadas veredas de Mindanao. Y esto bastará sin duda, para estimular el reconocido celo de V. R. por nuestro bien. Esto supuesto, voy á dar cuenta á V. R. de mis peripecias.

Preguntará V. R. que es este S. Miguel, en que fecho mi carta? ¿Qué se mete el P. Peruga con S. Miguel, que está muy ocupado allá en el cielo, guardando con su espada el trono de Dios, amenazado por los Angeles rebeldes? Satisfaré á sus preguntas. Este S. Miguel es un pueblo incipiente de Manobos, todos infieles aún, situado en una feracísima llanura á orillas del río Tago, como á dos jornadas del mar. Me pareció llamarle S. Miguel y darles por patrón á tan glorioso Arcángel, porque juzgo que es el nombre y patrón que mejor cuadra al carácter y bravura de estos Manobos; y porque así como en la altura del cielo desenvainó animoso su espada, cuando fué necesario, también hará otro tanto, cuando llegué el momento oportuno, aquí en estas alturas del río Tago, derribando el alcázar del genio del mal, enseñoreado ahora de esta gran comarca, y levantando un trono bendito á nuestro divino Capitán Cristo Jesús. Dados ya estos antecedentes, sigamos nuestra relación, ó mejor diré comencémosla.

Como V. R. sabe por anteriores informaciones, tres eran las razas infieles, que poblaban esta hermosísima cuenca del Tago; la Mandaya, no léjos de la barra, la Manoba hacía el centro y la Mamánua en los montes que dan origen á este río. La Mandaya, que á Dios gracias, está ya toda bautizada excepto un solo matrimonio, que con su obstinación y rebeldía es una demostración patente de la completa libertad con que todos los demás han recibido el Santo Bautismo. La raza Mamánua puedo asegurar que ha sido exterminada por la bravura del Manobo, pues que los Mamánuas que no han sucumbido al aguzado filo de su bien templada lanza, llevados del terror y espanto consiguientes se han corrido hacía los montes de Cantilan, Gigáquit y Mainit. Queda por lo tanto solamente ahora en batalla la raza Manoba. Dos palabras sobre ella. Aunque todos ellos son Manobos, son sin embargo de dos procedencias; lo cual aumenta la dificultad en la reducción. Los unos son naturales de este río Tago, mientras que los otros, que son los más, proceden del río Uaua tributario del Agusan, como es sabido. La razón de su traslación á este punto les honra muy poco; pues segun ellos

Digitized by Google

dicen, se trasladaron por no quererse reducir á la vida civil y cristiana, si bien otros añaden que también dejaron su antigua vivienda, por huir de las continuas vejaciones y atropellos que allá recibían principalmente de los soldados. En mi concepto ambas razones, bien pesadas y examinadas, prueban de consuno que los tales Manobos son la hez y escoria de allende estos montes; que no pudiendo continuar viviendo en sus antiguas moradas con la independencia que heredaron de sus mayores, se acogieron á esta cuenca, creyendo equivocadamente que nadie se metería aquí con ellos.

¿Y son muchos esos Manobos, preguntará V. R.? Son pocos relativamente á la vastísima cuenca de este río, en la cual no dudo en afirmar que cabría, y con mucha holgura, un numerosísimo distrito, hay muchos páramos y desiertos. Respondiendo ahora á la pregunta de V. R., digo que según cálculo aproximado, en esta cuenca se albergan unos setenta ú ochenta matrimonios manobos, desiminados, mejor diré repartidos en tres grupos, unos aquí alrededor de S. Miguel de unos 30 matrimonios, otro cerca del origen del río que cuenta sobre 15, y el tercero á unas 4 leguas de aquí en un afluente llamado Abagá, que según dicen es el más numeroso. El grupo de S. Miguel es el de mayor esperanzas por ahora, pues en su mayor parte está ya levantando sus casas aquí en el pueblo, si bien en orden al bautismo muchos de ellos están reacios por las razones antes apuntadas. Sin embargo espero en Dios que una vez hechas sus casitas, no faltará quien lo reciba de buen grado.

El grupo de río arriba acabo de visitarlo ahora; vive á dos jornadas de S. Miguel con muy difícil navegación por lo impetuoso de las corrientes y por mil embarazos de troncos y pedruscos enormes. Estos impedimentos dificultan mucho, como llevó dicho, el remontar el río; pero el descenso no es menos difícil, y raro es el baroto que desciende tan largo trayecto sin naufragar una ó más veces, y quiera Dios que no se haga pedazos, al estrellarse contra algún peñasco. Con esto quiero decir que se necesita gran fuerza de voluntad, para llegar á aquel punto. Más al fin quiso Dios pudiese llegar allá, hoy há tres días. Con un día de anticipación mandé un despacho de manobos, avisándoles que iba yo solo á visitarles sin soldado alguno, acompañado de los necesarios grumetes y que por lo tanto se reuniesen sin temor para recibirme. Sin embargo, al principio hallamos desiertos sus pobres albergues, sin tener nadie que nos hospedase por

Digitized by Google

el pronto, con estar ya la noche empezando á cobijarnos bajo sus negras sombras; por fin después de algún rato oímos una voz que nos llamaba desde la espesura del bosque. Era uno de nuestros enviados un día antes, el cual con algún sujeto más que allí se presentaron nos ofrecieron una pobre casita no léjos del río. Fuímos allá con nuestro modesto matalotaje, y allí hallamos algunos sujetos más; pero todos llenos de un miedo receloso, mal disimulado. Fundado en aquello de que dádivas quebrantan peñas, abrí luego mi pequeña provisión de regalitos; dí una copita á los varones y agujas á las mujeres. Con esto no solo empezaron á franquearse los presentes, sino que luego acudieron muchos otros, los cuales según creo, estaban en observación de lo que yo decía y hacía. Pero el anciano, á quien ellos más respetaban, y de quien yo más necesitaba para mis intentos, no se dejó ver hasta eso de las 9 de la mañana siguiente. Por fin después de varios recados y embajadas, como dicen estos orientales, se presentó el anciano esperado. Estaba el pobre tan sobrecogido, que al entrar en la casa léjos de saludarme, como procedía, me dió la espalda, hablando entrecortadamente con los que estaban á mi frente. Le llamé con cariño invitándole á que se sentase á mi lado; lo cual me costó trabajo; porque era tal el miedo de mi amigo que ni la camisa le tocaba al cuerpo. Luego con los obligados regalitos, empezó á comunicarse con menos desconfianza. Como la materia estaba mal dispuesta para recibir lecciones de espíritu, me concreté á decirle sobre esto, que en orden al bautismo yo nunca le forzaría, pero le hacía saber que el bautismo era el único medio para ser siempre feliz. Luego echándomelas nada menos que de embajador del Rey de España, le intimaba la órden de formar pueblo en unión de sus conmânobos de S. Miguel, y que por lo tanto debían abandonar aquella morada tan aislada. Mi hombre, antes tan timido, empezó á desplegar su facundia silvestre, y cuando se veía embarazado en sus razones, le ayudaban sus como ministros, cada cual según su saber. Soltadas todas sus dificultades, una trás otra, convenimos en que ya no plantarían nada más en aquel punto, y que dentro de 14 días bajarían todos los varones á abrir su nueva siembra en el punto que les designé como á tres leguas de esta ranchería de S. Miguel. Hecho el contrato entre ambos plenipotenciarios, se extendió y firmó luego por ambas partes en el único papel que se expende en las administraciones de estos ríos, con-

Digitized by Google

sistente en un bejuco que por el número de nudos que en él se hacen, señala el número de días ó plazo prefijado para el cumplimiento de lo estipulado. Respecto á hacer casa en este pueblo me prometieron levantar su casa al año siguiente, porque ahora no pueden por su pobreza. Convenido todo esto, me despedí cortésmente de aquellas gentes, que ya se habían hecho amigos.

Como veo que me voy haciendo algo largo, diré una palabra sobre el otro grupo que habita á unas 4 leguas de aquí. Este grupo con estar tan cerca, es el más cimarrón y rebelde de todos: una vez fuí á visitarles en sus guaridas, y todos huyeron como fieras, sin que pudiera hablar con uno solo. En varias ocasiones les he enviado recados de amistad; pero nones, siempre contumaces. Parece que tienen estipulado con Satanás de no presentárseme jamás. Con todo, no pierdo la esperanza de reducirles á vida civil, sobre todo cuando este barrio de S. Miguel llegué á tener alguna consistencia y buena perspectiva; esto se entiende de tejas abajo, que de tejas arriba sabido es que todo depende de la gracia de Dios y del Espíritu Santo que *ubi vult spirat*. En resúmen: los Manobos que pueblan este río Tago son en general fieros y recalcitrantes; pero con el tiempo, y llevándolos con prudencia no dudo de que al fin se rendirán al yugo de Cristo. Es verdad que entre tanto irán bajando al infierno los que sorprenda la muerte. Esto es doloroso, lo confieso; pero no hay más remedio que pasar por ello: el querer precipitar la obra de Dios en este río, veo claro que equivaldría á perderlo todo. Este es mi modo de pensar, con perdón de los que disienten.

Los pueblos cristianos van siguiendo su marcha regular, sin novedad especial que yo sepa. El barrio de Tigao ha crecido indeciblemente, ya pasan de mil sus habitantes, cuando siete años atrás no llegaba á 200. Cuando pueda visitarles, pienso hacer levantar allí la futura iglesia, que en belleza y solidez ha de ganar, Dios mediante, á la de Tandag. En Tago ya sirve al culto la iglesia nueva, que á mí me gusta más que la de Tandag. Ahora hacen allí dos grandes caleros para acabar el tabique pampango, y para levantar el muro de la fachada hásta 7 varas. Pero ¿cómo puedo yo acudir á tanto movimiento de obras; y á la administración de tantas almas, cristianas é infieles? Espero que la contestación ó solución á tan magna dificultad me la dará V. R. del modo que sabe y puede.

Digitized by Google

Una palabra más sobre esta ranchería. No me parece inverosimil el que en este mismo año se pueda bautizar aquí un número regular de Manobos. Por lo tanto, para estar prevenido, creo del caso pedir á V. R. tres cosas, á saber: Un buen cajón de géneros, con que poder vestir tanta desnudez, un bonito y brioso San Miguel y una campana.

Concluyo encomendándome mucho en los SS. y OO de V. R.

De V. R. siervo en Cristo,

Raimundo Peruga, S. J.

Núm. 93

Carta del P. Benardino Llobera el R. P. Miguel Rosés, S. J.

Participa que el día 21 de Junio se sintió un gran temblor de tierra por la cuenca del río Agusan, derribando las imágenes del altar y algunos edificios.

Butúan, 27 de Junio de 1893.

P. C.

Amadísimo en Cristo P. Rector: El 23 por la mañana salieron el R. P. Superior y el P. Nebot para Talacogon, y por carta que de este último Padre recibí ayer supe que habían llegado felizmente al pueblo antes mencionado, en donde esperaban permanecer algunos días más de lo que habían pensado, siendo la causa de este retraso lo que vá á continuación.

El día 21 último, mientras nosotros estábamos en el río á punto de llegar á Butúan sintióse en este pueblo un fuerte terremoto que echó fuera casi la mitad del agua de un pequeño algibe que en casa tenemos en la huerta, si bien no hubo desperfecto alguno en los edificios de la población. Más llegando los Padres á Talacogon se han encontrado que el temblor fué allí tal, que derribó todos los Santos de la iglesia, destrozó un harigue y causó varios otros es-

Digitized by Google

tragos en el convento y en las casas, de las cuales se hundieron varias, produciendo tal agitación en el río que levantó olas como suelen levantarse en el mar en días de borrasca, siendo esto causa de haber tenido lugar varios desprendimientos de rerreno en las riberas del río. Aunque no hubo, que se sepa, desgracias personales, los naturales están bastante alarmados, porque desde entonces se han dejado sentir muchos otros temblorcillos, que, aunque ligeros, contribuyen á que la intranquilidad continúe. Parece que á medida que se sube río arriba el temblor se sintió con más violencia, si bien los nuestros de Talacogon no sabían lo que había sucedido á los de Játiva.

El P. Ramo tenía el proyecto de ir á celebrar la fiesta de un pueblo del río, más allá del punto de su residencia, pero lo que aquí está contado le ha obligado á dejar la fiesta para otra ocasión, volviéndose á su convento de Talacogon para atender á lo que allí fuere necesario, lo cual ha contribuido á que nuestros Padres se quedasen allí por algunos días, sin poder ir á sorprender al P. Ramo en el pueblo de la proyectada fiesta como habían pensado.

Y no ofreciéndoseme otra cosa digna de memoria le suplico que salude á los PP. y HH. de esa Santa Casa, con lo cual pongo fin á estos renglones, encomendándome en los SS. y OO. de V. R.

De V. R. siervo en Cristo.

Bernardino Llovera, S. J.

Digitized by Google

Núm. 94

Carta del P. Francisco Nebot al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión

Invíale el Diario de su expedición al pueblo de Amparo, donde sabe que en el río Bugabus han cautivado á cinco personas, y hace diligencias por su rescate. Celebra la fiesta de S. Ignacio pobremente, pero haciendo comulgar al pueblo.

Amparo, 27 de Julio de 1893.

P. C.

Amadísimo en Cristo R. P. Superior: Envio á V. R. copia del diario de mi visita á las reducciones de río arriba pertenecientes á la Misión de Butúan, omitidos muchos episodios que sin ser de ningún interés se llevan mucho tiempo, y ejercitan no poco la paciencia del misionero que no tiene más remedio que ocuparse en ellos.

Julio 27, Jueves día de salida. Muy de mañana llegan los siete grumetes de Amparo que debían llevarme; son cuadrilleros de somatén con su teniente. A la vez que ellos se presenta Anastasio Macapanas, electo Inspector de Misericordia que debe acompañarme para ser presentado por primera vez al Capitán Tumbaboy. El Inspector de Milagros que debía haber marchado muy de mañana con dos cuadrilleros para su defensa, retrasa su salida; porque quiere el Gobernadorcillo que vayan cinco, temiendo una mala partida de los Datos del alto Pusílao y del Libang que en Milagros exigen la libertad de 32 prisioneros, cogidos como autores ó cómplices del duplo asesinato de los hermanos del Juez 1.° Pablo Maulomayan; ni los cuadrilleros tienen ni se encuentra en todo Butúan pólvora para un cartucho. Salida de Butuán, 3 de la tarde, llegada á Amparo 5 ¼. Con los principales de Amparo viene á recibirme en el enbarcadero Tumbaboy. Acaban de hacerle cinco esclavos. Le presento el Inspector Anastasio y convenimos en que mi subida á Misericordia sea á la vuelta del cumplimiento y de fiestas: dice que tienen hechas 40 casas provisionales y reunidos los materiales para iglesia y convento.

28 Viérnes. Muy de mañana viene al convento el Inspector de Milagros: pudo reunir pólvora para 20 cartuchos: sale inmediatamente con los 5 cuadrilleros: le entrego una

Digitized by Google

nota en que constan los nombres de tres de los ladrones que acaban de hacer esclavos en Bugabus: uno de los ladrones es hijo de un antiguo vecino de Milagros, remontado mucho tiempo ha y huido al rio Baligui-an de dificilísimo acceso. Tomé nota de los esclavos para ver si se puede saber el paradero. Salen para Misericordia el Capitán y el Inspector con encargo de que á fines de Agosto tengan concluidos convento é iglesia provisionales. Se ha presentado el infiel Nundilay y se le hace asistir no solo á las pláticas doctrinales de mañana y noche, sino tambien el catecismo de los niños á las diez. Lo mismo á Camalid madre de Sumagao á quien prendió el Capitán Colisan de Las Nieves, en la salida que se hizo para averiguar el paradero de los asesinos de Balumao, cadrillero de aquella reducción. Pide Camalid que le sea devuelto su hijo; pero se le responde que asi será cuando tenga casa y viva en el pueblo y que en ello está conforme el Capitán Calixto Colisan.

Sábado 29. Reunión de principales en el Convento: se les comunica que á no haber ningún inconveniente en los pueblos de arriba, será la fiesta patronal en Amparo los días 26 y y 27 de Agosto. Recorriendo la lista de los cristianos y de los infieles que figuraban como remontados, resulta que desde la fundación de Misericordia apenas queda nadie que no viva en pueblo, sino es hácia los montes de Cabarbarán en donde debe preguntarse sobre su paradero. Durante la entrevista con los principales llega la correspondencia de Surigao enviada caritativamente por el P. Pedro Torra, que quedó en Butúan con el P. Bernardino Llobera: supe por el mismo R. P. Superior su feliz llegada á Surigao, pero con el pequeño percance según carta del P. Guillermo Llobera, de haberse caido del caballo en el paso de Mainit á Placer, sin recibir daño alguno, llenándose solo de lodo el vestido. Envío un oficio al señor Gobernador de Surigao comunicándole lo acaecido en Bugabus y esponiéndole la conveniencia de que el señor Gobernador de Cagayán de Misamis coopere á impedir tales fechorías por estar replegados los malhechores en el río Baliguian de más fácil acceso por el 2.° Distrito que por el de Surigao. Escribíle los nombres de los esclavos y de los apresores é indiquéle que probablemente serían vendidos en Balay-balay del 2.° Distrito, por ser aquel lugar á donde acostumbran llevarlos.

Domingo 30. Fuera del tiempo destinado á los ejercicios espirituales y predicación, pasélo todo confesando.

Digitized by Google

Lúnes 31. Fiesta de N. P. S. Ignacio. No hubo más solemnidad en la iglesia que la de encender seis velas durante la misa; comulgaron en ella 117 personas, y fué este el mayor obsequio que se pudo ofrecer al Santo Patriarca: Unos 20 lo hicieron por primera vez. Fueron bautizados cuatro adultos y seis párvulos. Después de misa la principalía visitó al Padre. Obsequióles este con vino de nipa y tabaco en rama para la mascada: es la primera vez que les doy tabaco; se alegraron y me dijeron que el P. Urios también les daba. Volvió de Misericordia su Inspector con el hijo Capitán y otros, obligados por el hambre á irse á proveer de víveres en Butúan. Como hace poco tiempo que están allí instalados, las tierras que han cultivado no les dan aún frutos; ni siquiera pueden alimentarse de camote, pues no son mayores que avellanas. La provisión que el Inspector llevaba para si se la consumieron al poco tiempo de llegar. Les he dado cuatro pesos para que puedan volver más pronto de Butúan y continuar los trabajos del pueblo. No ha habido más que dos enfermos que confesar en sus casas. Con todo, el estado sanitario ó mejor el movimiento vital de este pueblo es nada satisfactorio: desde que cuido de esta misión son más los que mueren en Amparo que los que nacen: de estos ha habido solo cuatro desde últimos de Enero y tiene el pueblo más de cien matrimonios; y no es que haya mucha gente anciana. Se ha de averiguar si además de las causas comunes á estos pueblos y muy especiales de Amparo, de mala comida y mala habitación, pueda contribuir á ese estraño desnivel en un pueblo de buenas costumbres el que también las mujeres hagan de buzos para arrancar las ostras del fondo del río.

Martes 1.° de Agosto. Terminé antes de la misa las confesiones para el cumplimiento pascual, dí la bendición nupcial á cinco parejas y hubo sermón final despues de la misa. Entregó el Padrón al Maestro para que lo rehaga, porque con la fundación de Misericordia y casi reconstrucción de Tortosa, muchos deben ser eliminados y hacer constar como presentes otros que figuraban como ausentes.

Hasta aquí del Diario. Empecé la carta con intento de ir notando en ella lo que me pareciese del Diario y concluirla y remitirla despues de concluida mi visita; pero en atención á una carta recibida el 29 del P. Martínez en que me pide noticias de por acá y habiéndome hoy de alejar más, subiendo á La Esperanza, envio á V. R. lo escrito hasta ahora, pi-

Digitized by Google

diéndole tenga la caridad de comunicársela á dicho P. Martínez si es que juzga que vale la pena. Yo á mi vez estoy aguardando el «Correo de Mindanao» en que con tanta caridad nos ponen al corriente de las noticias que á los Nuestros se refieren.

Pido una vez más las oraciones de los PP. y HH. de ambas casas y muy especialmente las de V. R. de quien se repite siervo en Cristo,

Francisco Nebot, S. J.

Núm. 95

Carta del P. Francisco Nebot al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.

Dice que es digna de alabanza la conducta del pueblo de Milagros, donde han evitado el derramamiento de sangre. Hace el cumplimiento anual de la Esperanza; nombra nuevas justicias; el Gobernadorcillo es aclamado por el pueblo.

La Esperanza, 2 de Agosto de 1893.

P. C.

Amadísimo en Cristo R. P. Superior: Un fuerte chubasco que impide reunir á la gente para el sermón inaugural del cumplimiento anual me dá tiempo para seguir escribiendo las notas de mi Diario durante esta visita.

Mártes 1.° de Agosto. Salida de Amparo á las 12 y 1|2 con grumetes de Amparo por no haber llegado los de la Esperanza. A la media hora de salir encuentro al Inspector de Milagros con los cuadrilleros volviendo después de haber cumplido su misión. En Remedios se les juntó en otra banca y con gente armada el capitán del pueblo, el cual no había ido antes á auxiliar á su vecino por haberlo desaconsejado el Inspector, diciendo que una vez pasó por Remedios el despacho que iba á Butúan, y no se les pidió tal auxilio, era señal de que no lo deseaban. Al llegar á Milagros, encon-

Digitized by Google

traron los ánimos tranquilos y sin temores; habían ya salido los Datos del Alto Libang y alto Pusílao que se habían presentado en ademán exigente y hasta hostil. Según relación del maestro de Las Nieves, que por casualidad acertó á ir y volver en diferente baroto con los expedicionarios, el maestro de Milagros viendo que no podía continuar aquel estado del pueblo lleno de intranquilidad y temor, y que había peligro de que se derramase pronto sangre humana, reunió á los querellantes, y con tono autoritativo y con valentía les dijo que expusiesen claramente cuales eran sus intentos: si habían ido para libertar á los presos ó para venir á un arreglo. Bajaron ellos la cabeza; callaron al principio; más instados por el maestro fueron respondiendo que su intento era el de un arreglo. Convinieron en que este se completaría á la subida del Padre; que se avenían á que quedasen en Milagros los presos; quitóseles á estos las colas, señal de infieles salvajes; y como me escribe el capitán, arrepentidos de su pecado, prometieron no volver más á la vida montes. Si bien ya no necesario, fué recibido con mucha alegría el auxilio enviado, por ver que no eran solo promesas lo de ayudarles, cuando fuese necesario. De los de Libang entraron solos cinco en el pueblo, quedando la otra gente acampada en las afueras. Los del alto Pusílao en número de más de 30 parece que entraron todos en el pueblo. El Maese Campo Manacahinlay iba diciendo en voz alta, si los presos están con vida es porqué se la hemos conservado para que hagan pueblo: no deben pues salir de Milagros, y deben tener aquí sus casas y sementeras. La conducta de este pueblo en esta ocasión debe consignarse, porque es digna de loa, y de que se dé conocimiento á la primera autoridad. El Juez 1.° encargado de las obras de la iglesia, á dos hermanos suyos infieles que trabajaban en ella los envía á buscar á otros parientes para que vivan en pueblo: les salen al encuentro otros infieles y los asesinan: al tener noticia de ello el pueblo se arma y va en busca de los asesinos, y prenden á 30 sin dar muerte á nadie; cosa tal vez nunca acontecida entre estas gentes, entre quienes el prender ó esclavizar (que para ellos es lo mismo) á uno, vá siempre unido con el asesinato del que lo podía defender. En la carta que me fué entregada deciánme además que Manlaluyan no había ido á esclavizar en Misericordia, como yo les había escrito, por cuanto estaba en el pueblo y no tenían noticia de ello. Despedí á los comisionados, y alabé su diligencia en el cumplimiento del encargo que les había

Digitized by Google

dado. Diez minutos antes de llegar á Las Nieves encuentro á los grumetes de La Esperanza que debían haber venido á buscarme á Amparo: al paso en que iban, nunca hubieran llegado: habían fondeado: no sé para qué: habían empleado 24 horas para un trecho que podían haber andado en menos de tres. Al divisar nuestro baroto, se dispusieron á salirnos al encuentro, tocaron el tambor, porque eso sí, hasta con tambor venían y bandera y lucían sus uniformes de cuadrillero. No les increpé ni siquiera les pregunté la causa del retraso, temiendo fuese por negligencia del capitán y maestro de la Esperanza. Llegué á las Nieves á las cuatro y media de la tarde Despaché á los grumetes de Amparo para seguir el día siguiente con los de la Esperanza. Díjome el capitán de Las Nieves que habían vuelto al pueblo las dos ó tres familias que habían desaparecido durante la expedición con el R. P. Superior de la misión al alto Agusan.

Miércoles 2 de Agosto. Dicha la misa, salgo de Las Nieves á las seis y media de la mañana; fondeamos en Pinana-an, á medio día, para cocer la morisqueta; pasó una gran banca cargada de abacá: era de Valeriano, capitán de somatenes de Milagros, tres de ellos la tripulaban, que para ir río abajo no eran necesarios más: paz había de haber que sin ella no hay comercio. A poco más de las cuatro llegué á la Esperanza: anuncié en la iglesia el rosario y sermón para las seis: más impidiolo la lluvia.

Juéves 3. Principían las confesiones. Llega «El correo de Mindanao» con más noticias que nunca: ¡Dios les pague á los PP. la caridad y el trabajo suyo, y el consuelo que nos dán enterándonos de las cosas de los Nuestros.

Viérnes 4. Hay ocasión, y es enviado á Talacogon «El correo de Mindanao.» Un butuano me da la triste noticia que al salir de Butúan acababa de llegar de Jabonga el P. Guillermo Llobera, llevado en silla desde el pantalán al convento. ¡Dios mío! así llevaron cuatro meses há difunto al P. Terricabras, que había enfermado también en Jabonga. Ya entónces la gente murmuraba que en Jabonga envenenaban á los Padres, hasta había quienes decían que lo hacían por arte del demonio: el que me ha traido la noticia, Juez Luís Carrión, se ha hecho eco de las mismas habladurías por la enfermedad del P. Llobera. Da la casualidad que los dos únicos Padres enterrados en Butúan hayan venido enfermos de Jabonga.

Sábado 5. Confesé en este día á los enfermos que no

Digitized by Google

podían ir á la iglesia: no fueron más que tres. Si bien había reunidos todos los días á niños y niñas en la iglesia para el catecismo, visité las escuelas para activar más la construcción de las casas de habitación para maestro y maestra, á fin de que no tengan escuela en la habitación donde viven. Me habían ya visitado algunas pero encontré otras familias de Butúan, de Talacogon y hasta de Tubay que están comerciando en la Esperanza. Vienen con frecuencia los butuanos á trabajar el abacá de los conquistas, con lo cual estos les pagan las deudas que con los comerciantes contraen.

Domingo 6. Conclusión del cumplimiento anual. Apreté en el sermón en tres puntos: en las idolatrias de lo cual hay restos, si bien gran enmienda respecto del año pasado: en las escuelas, cuya poca concurrencia lo demuestra el atrasadísimo estado de los niños, aún con relación á otros pueblos: tercero en la embriaguez ó exceso de bebida, tomando este vicio de la misma afluencia de comerciantes, que demostraba que mucho habían de sacar de La Esperanza, y lo más principal que habían de dejar es el vino; pues escasean los vestidos, en las mugeres sobre todo que se los van prestando las unas á las otras, y con esto y todo dejan algunas de asistir á la iglesia por falta de decente vestido. Ha sido mayor que en los dos años anteriores la asistencia á los sermones, y en tres días he oido el mismo número de confesiones que los otros años en cuatro.—Después de misa hubo elección de Gobernadorcillo: fue nombrado Ramón Poong; el pueblo manifestó su contento por el nuevo capitán aclamándole calurosamente, cuando acompañado de los principales y demás oficiales se iba á su casa. Y efectivamente es el que más conviene al pueblo. Antes de la votación les hice ver la necesidad de un hombre de caracter, y que se hiciese respetar, porque se había abusado de la flojedad del Capitán anterior, quien además por ser joven era poco respetado. Acordándome de que en la última votación tomaron parte todos ó casi todos los presentes en el convento, separé de los demás á los trece electores, supliendo con justicias actuales y pasados el número de principales y cabezas que señala el Reglamento, que deben tomar parte en las elecciones. Hecha la votación, entregados los bastones á los justicias, y vueltos de la iglesia para pedir las celestes bendiciones para los nuevos gobernantes, después de haberlos obsequiado y también á los salientes con vino de nipa y tabaco, pregunté si había alguna observación ó algún reclamo ó petición que hacer. El

Digitized by Google

nuevo Capitán fué el único que se levantó para preguntar que había sobre el nuevo pueblo que trataban de hacer en Labao los hijos de Libiagan y demás remontados é infieles que se hallan entre aquel río, el Palaytayon y el Labuig, indicando á la vez que no era de su gusto la formación de aquel pueblo, y que mas bien se les había de obligar á que se fuesen á vivir en otros pueblos. Respondile que este mismo era mi parecer, porque estando Labao entre la Esperanza y Guadalupe y por lo mismo cercano á ambos, no tendría razón de ser el que nuevamente se formase allí, y sobre todo por ser pocos los que lo habían de formar y los más de ellos remontados de Guadalupe y de otros pueblos: que diferentes veces les había invitado desde Guadalupe, pero sin éxito. á que se redujesen: que él volviera desde luego á invitarlos, dándoles á entender que á no reducirse corrían gran riesgo de que contra ellos mandase soldados el Gobierno, á quien ya era tiempo de dar parte de su rebeldía, y por constituir ellos un foco peligroso al bienestar de los pueblos, y por ser el asilo y refugio de los amancebados y que por sus crímenes tienen que huirse de los pueblos. Quedamos en que tal invitación haría, aunque mucho dudo de su resultado.

Voy á entrar dentro de una hora en el río Uaua y dejo esta en La Esperanza, en donde como lugar de tránsito hay muchas ocasiones para Butúan.

Me encomiendo en las oraciones de V. R. y de los demás PP. y HH. de ambas casas.

De V. R. siervo en Cristo,

Francisco Nebot, S. J.

Digitized by Google

Núm. 96

Carta del P. Francisco Nebot al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.

Encuentra compuesta la estátua de S. Pedro Claver, derribada por un terremoto; descubre una enfermedad desconocida; dificultad en nombrar nuevas justicias; sale bien impresionado de la población.

Verdú, 7 Agosto 1893.

P. C.

Amadísimo en Cristo R. P. Superior: He empezado, y, ya que he empezado, continuaré narrando mi visita; si bien veo que le he de cansar, porque al acabar de escribir y leer las dos cartas que preceden, apenas he encontrado en ninguna de ellas cosa que merezca ser comunicada á V. R. ocupadísimo, como se halla, con tantísimas otras cartas. Más perdóneme V. R. porque escribiendo á ratos perdidos, no tengo tiempo ni cabeza para escoger y condensar lo que debo escribir.

Domingo 6 de Agosto. Salida de la Esperanza á las dos de la tarde: llegada á Verdú á las cinco. Rosario cantado y sermón inaugural. He encontrado bien pegados los dedos de la mano y la cabeza de la magnífica estátua de S. Pedro Claver que juntamente con la iglesia derrumbó un terremoto acaecido en la Semana Santa de este año. *Lunes 7.* Lo mismo que en Amparo asisten á pláticas y catecismos los siete adultos que se han de bautizar. A medio día llegan cartas de Butúan y de Surigao. La enfermedad del P. Guillermo Llobera, no ha sido lo que me temía: está bueno; falta sólo reponer las fuerzas perdidas. ¡Gracias á Dios! El Sr. Comandante de Butúan, Gobernador interino de Surigao ofrece al P. de Talacogon su cooperación, en lo que se necesite para reparar los daños que en la iglesia y convento hizo el terremoto del 21 de Junio. Yo á mi vez intereso á los principales del pueblo de Tubay y de los barrios Tolosa y Nasipit, para que reunan los materiales ofrecidos para la Comandancia de Butúan: y escribo al efecto á los gobernadorcillos de Butúan y de Tubay. Confieso en su casa á una enferma de una enfermedad que ni los naturales ni yo hemos visto ni conocemos; hay muchos en el pueblo que la padecen así pequeños

Digitized by Google

como grandes: se les hincha la boca, la nariz y la garganta de suerte que no pueden tragar sino líquidos y estos con más ó ménos dificultad, están con calentura y acaba de morir uno que tenía esta enfermedad si bien dicen que no de ella: algunos la arrastran mes y medio, creen ser una continuación ó diferente manera de desarrollarse el sarampión que acaba de hacer bastantes estragos en el pueblo.

Día 8 Mártes. En la reunión de principales se ha hablado de la reducción de los infieles del río Sibagat. Dice el capitán que desconfía y no sabe más que hacer porque le han prometido ya algunas veces que se presentarían á mí, y siempre han faltado á la cita. Heles encomendado que les hagan saber que yo estoy resuelto á que hagan pueblo en una parte ó en otra y que si quieren evitarme un viaje á su río, que vengan á Verdú algunos de los principales, Sauayanan por ejemplo y Vigur; que si no vienen iré yo al Sibagat á primeros de Noviembre, y que antes les haré saber de fijo el día. En los últimos Nortes habiendo el río Uaua cambiado de cauce en frente al pueblo, ha dejado á este muy apartado de la ribera, y dudaban si se había de cambiar: les he dicho que no, porque la distancia no es mucha, es fácil de andar, y tienen agua potable en el torrente que pasa por el mismo pueblo: el cual se ha visto con la nueva dirección del Uaua libre del riesgo que corría de ser destruido en una grande avenida. Aplazáronse las elecciones de justicias para después de la fiesta patronal, las cuales por fuerza habrán de ser laboriosas, por no haber en este pueblo más familias de arraigo ó pudientes que la del capitán actual y la de su hermano, capitán pasado. Proponen para nuevo capitán á un tal Tomás Obog procedente del río Arganán, no sé aún porque motivo ha salido de allí y porque hasta ahora me ha ocultado á dos mozos infieles que trajo de allá y tiene á su servicio: proponen para teniente primero á un tal Tomás Iño, que, lo mismo que el capitán actual, fué perseguido por los soldados cogiéndole una hija que está en Butúan: con exigirle yo que haga casa en el pueblo para que le sea devuelta la hija, no lo ha hecho aún, habiendo más de un año que está en el pueblo. Si tales fueren los dos primeros gobernantes; ¿qué tales podrían ser los demás?

Miércoles 9. Solo hay dos bautizados de los nacidos desde mi última visita; los demás son hijos de padres infieles y 8 son adultos: entre estos un mozo criado de Eusebio Cabaton: el teniente me lo tenía escondido. Al recorrer el pue-

Digitized by Google

blo he visto con dolor que no hay aumento de casas; más bien algún atraso por estar algunas inclinadas por el terremoto: con todo las calles están mejor cuidadas; y merece alguna disculpa la gente porque apenas les han dejado las enfermedades, una después de otra, en todo el año. La concurrencia en la iglesia y el número de confesiones han aumentado sobre los dos años anteriores.

Juéves 10. Salgo de Verdú á las 8½ de la mañana: salgo bien impresionado relativamente á los demás años: me acompaña el capitán Diego Guinto: dos hijos se le han muerto del saranpión: el año anterior se le había muerto otro de 14 años. ¡Dios prueba la fé de estos recien bautizados! Llego al embarcadero de La Esperanza á las diez: sin bajar dejo esta carta, porque aquí habrá mejor ocasión para enviársela que del río Ujut á donde voy á entrar.

Espresiones á los PP. y HH. de ambas casas, en cuyas oraciones y muy especialmente en las oraciones y santos sacrificios de V. R. se encomienda su afmo. hermano y siervo en Cristo,

Francisco Nebot, S. J.

Num. 97

Carta del P. Francisco Nebot, al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.

Celébrase por 2.a vez la fiesta de Remedios; desengaña á un viejo idólatra; libra de la opresión y servidumbre á un huérfano.

Remedios, 19 de Agosto de 1893.

P. C.

Amadísimo en Cristo R. P. Superior: Es la segunda vez que estoy en Remedios, desde la que escribí en dirección á este pueblo.

Hubo mucha asistencia y puntualidad en los sermones

Digitized by Google

y 30 confesiones más que el año pasado. Los buenos augurios que formé del Capitán Mamerto Gana se van cumpliendo, que es lo que importa: se han hecho bastantes casas desde mi última visita; de suerte que el aspecto del pueblo es otro. No quedan remontados de Remedios: dos familias hay por bautizar, que viven fuera del pueblo: he logrado que la una se me presentase hoy: es cabalmente la del suegro del Capitán Mamerto, el cual no se atrevía á presentármela apesar de habérselo dicho dos ó tres veces, porque temía algún desmán del suegro creyéndole loco. Efectivamente esta tarde al poco rato de hablarnos ha empezado á hablar alto una gerigonza que nadie entiende: me he acordado al momento del que en La Paz del río Arganan me habló de semejante manera y que era un bellaco diuatero. Los que nos rodeaban, que eran no pocos, curiosos de lo que iba á suceder, se alarmaban é iban á imponerle silencio y á apartarle, teniendo que yo me enfadaría. Les dije que no había que temer, que ya le conocía; y le hice callar diciéndole que era digno que le azotasen porque iba diferiendo su bautismo y el de su familia con sus diuaterías ó culto de sus ídolos; estaba presente su muger y además la mujer del Capitán, hija suya, otro hijo, buen mozeton, los dos de buen semblante, por el que manifiestan que han sido criados para más altos fines que para servir al demonio. Llevaba Panligdao, que así se llama el diuatero en cuestión, y de dudosa locura, colgada del cuello una bolsita; se la cogí, y pregunté ¿qué hay dentro?; dijo que una piedra bajada del cielo. Una piedra efectivamente lo era: abierta la bolsita, tomé la piedra entre mis dedos y le dije acordándome de una espresión usada en Cataluña: con esta piedra y dos cuartos te dará una caja de fósforos Juan Cordera; ¿Es verdad Juan? (es este comerciantillo de Butúan que se hallaba presente y que tal vez V. R. conozca). No entendían al principio los que para hacérselo comprender á Panligdao le decían que por la piedra le daría una caja de fósforos Juan Cordera: entendieron después la cosa, y se rieron (dos cuartos vale también en Remedios una caja de fósforos). Les dije que á mi vuelta por Noviembre, los bautizaría, y que entretanto se preparasen. La otra familia es de una viuda con seis ó más hijos todos crecidos. Sabía yo desde mi primera visita que existía esta familia, pero hasta en esta no he logrado saber su paradero. Me dijeron ser dependiente del Capitán Diego Ugniagan, bagani viejísimo que casi nunca viene al pueblo: hice que este se me presentase,

Digitized by Google

y dando por supuesto que él sabía el paradero de la viuda Toon, le interrogué porque no se presentaba al Padre; me respondió que era por el miedo que le tiene: pues dile que no tema, que no es feroz el Padre sinó amable y cariñoso: en prueba dale esa peineta para una de sus hijas. Me manifestó el Capitán Diego que ni con eso vendría, y me pidió que fuese con el maestro para que este, viese la repugnancia ó miedo de Toon; quedamos en que este, pasadas fiestas, iría para persuadirla á que vaya al pueblo cuando por Noviembre lo visite el Padre. Si efectivamente no compareciese entonces, haría yo un esfuerzo para irla á hablar en su escondrijo.

El sábado 12, llegó la estátua de talla, patrona de Remedios casi de tamaño natural, algo deslustrada la pintura de color blanco, con algunas manchas y hasta señales de haberla roído el anáy: Es sin embargo de buen aspecto y devota; y ha gustado mucho por supuesto, á la gente. Improvisamos desde luego un nicho donde colocarla en el altar: y se pudo bendecir ya en él colocada la tarde del domingo: verdad que el nicho no es como el de la estátua del Corazón de Jesús de Butúan, que nos costó cien pesos sin los fletes.

Por remate de fiesta tuve que intervenir en un asunto, que demuestra bien, porque desgraciadamente no es aislado sino muy común, la opresión que ejercen los Datos ó poderosos de entre estas gentes sobre los infelices sácopes ó dependientes suyos. A últimas horas del domingo lloviendo á mares viene Pedro Dagquit sobrino del tristemente famoso bagani Lingcuban y entre otras quejas contra el Capitán actual me dijo que le retenía á un dependiente que se había escapado de su casa. Sabía yo que el tal dependiente Catalino Vas úas se escapó horriblemente azotado, porque rendido de anteriores trabajos había sido flojo en el cumplimiento de otro nuevo que se le había impuesto. Convenía dejar contento á Pedro Dagquit y dije que le sería devuelto Vas-úas. Al salir de misa el lúnes, se lo digo al Capitán; y este me responde: Vas-úas no ha sido comprado por Pedro, y no quiere de ninguna manera volver á este. Sube, pues, tú al convento y que vengan Pedro Dagquit y Vas-úas al momento. Preguntó á Pedro: ¿En qué concepto te sirve Vas-úas? ¿De voluntario? No ¿Cómo jornalero? Sí Padre. Entónces cuando él quiera podrá dejar de trabajar á tus órdenes. ¿Te debe algo? Sí Padre. Contadas todas las deudas

Digitized by Google

inclusas las de los vestidos y creyendo á Pedro Dagquit con fe ciega en todo, no pudo encontrar más deudas que trece pesos y medio y unos *perdimientos* ó sea algunos platos que había roto, que para no quedarnos cortos quise evaluar en medio peso: Total, catorce pesos. ¿Cuánto tiempo ha que te sirve? Tres años: Entónces ya te ha pagado las deudas? Padre todavía no. Veamos ¿Cual es el ínfimo sueldo que se da á los jornaleros? Fuí preguntándolo á varios de los que á este juicio habían acudido, y todos respondían que el ínfimo era medio real fuerte: Cuyo sueldo en tres años superaba de mucho á las deudas. Ni con eso se daba por satisfecho Pedro de la justicia que asistía á Catalino en considerarse libre de su servidumbre. Cogí la vara del Capitán, y, más vale, le dije, romper la vara que gobernar en pueblos donde se permiten tales iniquidades; pero la culpa en eso no es de solo Pedro; es de todos vosotros que haceis lo mismo cuando algun infeliz huérfano cae en vuestras manos. Quiero, Capitán; quiero, maestro; quiero inspector, que me deis conocimiento de los abusos de fuerza, que respecto á esto haya en el pueblo: es obligación de las autoridades proteger á los débiles: yo siempre estaré en favor de estos: está nuestra Santa Madre la Iglesia, que pone en el catecismo entre los pecados que atraen los castigos del cielo los engaños é injusticias contra viudas, huérfanos y jornaleros. Cabalmente el día anterior, domingo, había tocado leer antes de la misa la parte del catecismo en que se ponen estos pecados. Me dirijo de nuevo á Pedro; veamos ¿cuánto das tu á los jornaleros? cuál es el sueldo diario por el cual tenías á tu servicio á Catalino Vas-úas? Sicapat, real fuerte. ¿Real fuerte? ¿Sabes lo que dices? ¿Estás en ello? Si Padre; real fuerte, sicapat. Entónces no sabes contar; y estás obligado no solo á dejar libre á Catalino sino á pagarle más de cien pesos. Llamé á su primo Ignacio, hijo de Lingcuban; hice que le explicasen las contestaciones de su primo, y como era reo confeso de haber defraudado ó de ser deudor de más de cien pesos á Catalino Vasuas, quería salir fiador Ignacio del pago de esta deuda. No es menester, dije, basta que conste que Catalino está en su libertad de vivir ó no con Pedro; si antes hubiese acudido al Padre, antes se le habría atendido. El tal Catalino es próximo pariente tanto de Pedro Dagquit como del Capitán Mamerto; pero es huérfano de padre y madre, y mozo de muy buena musculatura, y por lo tanto codiciado para el

Digitized by Google

trabajo: el cual poco le aprovecha, pues estaba en medio de todos sin calzones y con una camisa sumamente rota y sucia.

Domingo 20. Muy largo he sido en la anterior relación: Hoy concluimos las fiestas de Remedios. Llegaron á tiempo los músicos de Butúan para cantar Visperas el Viérnes; que no fué poco, porque salieron el mismo día de Las Nieves. Hemos hecho la procesión esta mañana antes de la misa, porque la lluvia la impidió ayer tarde. Como el pueblo está mejor y más animados que el año pasado ha sido también más animada la fiesta: han matado un enorme carabao que compraron por veinticinco pesos al maestro de la Esperanza: tienen todavía un poco de arroz de la cosecha, y este ha sido el motivo porque hemos adelantado las fiestas este año en estos pueblos. Solo en Milagros es ahora tiempo de carestía; y les costará el doble la fiesta, que de todos modos quieren celebrar en Noviembre; ayer se convino que además de la manutención y gastos de conducción pagarán á los músicos diez y seis pesos; con lo cual estos se contentan, y no es mucho atendido que entre viaje y fiesta han de estar seis días.

Tenga V. R. la caridad de saludar á PP. y HH. de ambas casas en cuyas oraciones se encomienda su afmo siervo en Cristo,

Fransisco Nebot, S. J.

Digitized by Google

Núm. 98

Carta del P. Francisco Nebot al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.

Dice que ha invertido más de un mes en visitar las reducciones: que éstas van progresando; que ha habido algunos asesinatos y esclavos en el alto Bugabus, y que volverá para Noviembre á Misericordia á bautizar los que están dispuestos; fueron los bautizados en esta excursión 46 párvulos y 57 adultos.

Butúan, 30 Agosto 1893.

P. C.

Amadísimo en Cristo R. P. Superior: Ayer llegué de mi visita para el cumplimiento y fiestas de los pueblecitos de mi Misión de más arriba de Butúan, en la que he estado más de un mes, encontrándome ahora con el consiguiente atraso en varias cosas que no puede resolver sino el propio Misionero. Escribí ya sobre las fiestas de Remedios; no han desmerecido Verdú, La Esperanza, Las Nieves y Amparo. He espigado algo en esta segunda visita arreglando algunos pleitos, concluyendo algunos asuntos pendientes y bautizando á algunos adultos, incluso en La Esperanza en donde rarísima vez esto sucede, por estar ya reducida toda la gente de los alrededores. Cristiané allí á una muger cuyo hijo bauticé durante el cumplimiento, el último día, y se vino en conocimiento que la madre estaba también por bautizar: su marido había muerto poco antes. Me han de traer del mismo La Esperanza otra muger que estaba enferma en la sementera el día de la fiesta y se ha de bautizar y casar con uno que le había ido á buscar al monte.

Figuraban en el padrón de Las Nieves dos familias infieles que están dando palabra, que nunca cumplen, de venir al pueblo y bautizarse. Encarecí en gran manera al capitán y á un cabeza, de quien es sácope una de ellas, que les urgiesen para la pronta presentación al pueblo, que no la difiriesen por más tiempo, porque serían sin duda alguna asesinados y esclavizados si permanecían en el bosque. Fuí profeta: salgo de Las Nieves, y al llegar á Amparo me dice el capitán de Misericordia que acababa de recibir un parte anunciándole que hácia el Bugabus había muertes y esclavos. Era esto el 26; el 28 después de la fiesta de Amparo subo

Digitized by Google

á Misericordia y allí me entero que el asesinado era Piata y los esclavos Malay-Balay, Bantaanon, Ilugna, Paulombon y Pasical todos de la familia de Tagla-ay, una de las dos á quienes pronostiqué su próxima destrucción si al momento no se reducían. Y no es menester ser profeta para tales predicciones; porque los remontados de Milagros y los infieles que se niegan á la reducción se han replegado á los orígenes del Bugabus, del Baliguian, del Ujut y del Agsalao donde viven en suma estrechez y pobreza: lo que les producen sus escasísimas plantaciones no les basta para proveerse de lo demás que les falta, y se valen de lo que es moneda corriente entre los infieles de por acá y de todo Mindanao, de la venta de esclavos. No se atreven á hacerlos en los pueblos ya formados porque los ven poderosos, temen una terrible venganza, y de ahí que vayan á caza de esas familias aisladas sean infieles sean cristianos remontados que no cuentan con la decidida protección de ningún poderoso. Tagla-ay se me presentó en Misericordia: le valió estar de viaje cuando fueron los asesinos, que si no, le hubiera costado la vida su tardanza: le hice cargos de que él era la verdadera causa de que fuesen esclavos su muger y algunos de sus hijos. El último de los referidos, Pasical, logró escaparse, es un jóven de 16 años: no fué tan afortunado Piata también de unos 16 años pues fué muerto al pretenderlo. Pasical nos contó que de entre los esclavizadores había conocido á Mansigatan y á Mananlugasa; este fué también reconocido en la otra algarada. La resolución que se ha de tomar contra los asesinos depende en parte de lo que responda el infiel Mansilungan que está en el alto Bugabus. Este había de bajar á Misericordia, y hoy debe haber subido allí el capitán Tumbaboy para preguntarle cuales son sus intentos, para saber si se le debe considerar como amigo ó enemigo: le he hecho decir por Tumbaboy que yo impedí que los Ifigaonon fuesen á destruirle, por creer yo que él quería reducirse en Misericordia. Juzgo que no ha llegado aún la hora para bautizar á los de este pueblo: creían ellos que á esto subía yo, y casi temía no lo recibiesen como señal de desconfianza el que se lo difiriese. El capitán me libró de este temor pidiéndome le bautizase cuando tuviese mejor arreglado el pueblo. Está bien, le dije, y apresura los trabajos para que pueda ser eso pronto. Comuniqué la resolución tomada; avisándoles empero, que si alguno estuviese enfermo de mucho cuidado lo hiciesen saber al maestro para

Digitized by Google

que lo bautizase. No bauticé más que á los hijos de cristianos y á dos adultos que convenía casar. Nos despedimos para Noviembre ó Enero; que será muy probablemente cuando bautizaré á la familia del capitán y demás infieles. No conté más que veinte casas en el pueblo; y al hacerle cargos al capitán me respondió que se había ocupado la gente en abrir las sementeras y hacer sus plantaciones y siembras en lo cual habían sido desgraciados porque las aves, los monos y los javalíes se lo comen y destruyen todo: y es de creer por no haber en algunas leguas alrededor otras plantaciones, que las ahora abiertas, á donde puedan ir aquellos bichos á saciar su hambre.

La iglesia y convento son pasables como provisionales. Después del catecismo de la tarde en que llegué y del sermón y misa del día siguiente y de los bautizos y casamientos que fueron tres, juzgué que no era posible permanecer más en el pueblo, cuya gente tenía precisión de ir á buscar comida que yo no les podía dar. Hice poner en fila junto al pantalán á todos los hombres aptos para empuñar las armas y les hice ver que no eran bastantes todos los infieles y remontados juntos para que les pudiesen infundir miedo. A las once y media de la mañana nos dimos él á Dios, y á las seis de la tarde llegamos á Butúan.

He vuelto bastante satisfecho de la marcha de estos pueblecitos: estoy en la seguridad de que los pueblos de viejos cristianos sino tuviesen más medios de civilización que estas reducciones, pronto les serían iguales ó inferiores en cultura. Todo se andará con la gracia de Dios. Los párvulos bautizados en esta excursión son 46, los adultos 57, los casamientos 25.

Si lo permite la venida del Sr. Gobernador, el 13 de Setiembre entrarémos en ejercicios con el Hermano Matamala y el Hermano Gavirondo en Nasipit. Había de hacerlos también el P. Llobera Guillermo; pero ha de ir á Surigao para que le vea el médico; porque nos dán mucho cuidado las tres ó cuatro indisposiciones que ha tenido.

Que rueguen mucho á Dios por nosotros y por toda esta Misión.

De V. R. siervo en Cristo,

Francisco Nebot, S. J.

Digitized by Google

Núm. 99

Carta del P. Bernardino Llobera al R. P. Francisco Nebot, S. J.

Llega el P. Urios á Játiva, remontado el Salug y luego el Hijo, y atravesando las cordilleras que separan estos dos ríos del Agusan. Acompáñale á la vuelta el P. Bernardino Llovera; duermen los misioneros al raso; efectos del terremoto de 21 de Junio; despídense los dos misioneros con grande caridad y entusiasmo.

Játiva, 25 de Octubre de 1893.

P. C.

Muy amado en Cristo Padre: Por otros conductos habrá tenido V. R. noticias de la visita que nos hizo, pocos días há, el Padre Urios, después de una marcha de unos 15 días por el Salug primero y por el Hijo después, por cuyo punto atravesó los montes y los valles que dividen el seno de Dávao de la cuenca del Agusan.

El P. Urios no pudo pasar de Játiva, ni permanecer aquí por más tiempo, como hubiera deseado, por haber ido á Dávao en el último correo el R. P. Superior; á pesar de lo cual el P. Urios emprendió este viaje para aprovechar varias circunstancias favorables á su expedición, de las cuales había carecido en todo el tiempo que lleva en Dávao.

Por la urgencia del Padre se determinó salir el Domingo pasado, 22 del actual octubre, acompañándole el P. Ricart y el que esto escribe hasta la confluencia del Manat, en donde estaba situado Moncayo. Al llegar á aquel punto encontramos á varios sácopes de Gonlas, capitán de los alzados de dicho pueblo de Moncayo; los cuales comparecieron para guiarnos por el camino del Salug, que queríamos emprender al día siguiente, conforme les habíamos avisado. Pasamos la noche en un arenal que allí cerca hay en la orilla del Agusan, acampando la gente según acostumbra en semejantes casos, bajo los resplandores de una luna hermosísima.

El lúnes 23 después de arregladas las cosas emprendimos la marcha hacía el Salug á eso de las 8, marchando los guías delante; detrás de los cuales seguían unos 10 moros, que para llevar la carga y demás cosas acompañaban al Padre Urios desde el Hijo y el Tagum, capitaneados por dos Datos, respetados ambos en los dos dichos ríos. Seguían varios hombres de Játiva, dos principales de Dávao, tres hombres armados con fusil de pistón, el P. Urios y el que

Digitized by Google

esta escribe; cerrando la marcha varios muchachos y 6 cuadrilleros de Dávao armados con fusil remington. Con este órden caminamos por el bosque cosa de unos cinco minutos, después de los cuales seguimos por el cauce del río Tubuan por espacio de hora y media. Aquí descansamos un rato para tomar alientos, con los cuales emprendimos luego la subida á un monte tan empinado que formaban con el horizonte un ángulo de más de 60 grados. Dominada aquella altura seguimos por un sendero que corre á lo largo de una cordillera situada en dirección de Este á Oeste y perpendicular á otra que subimos después, en cuya cumbre encontramos cuatro casas habitadas por varios matrimonios remontados de Moncayo, cuyo principal es Pío Ampan, en cuya casa nos hospedamos el P. Urios y este que le acompañaba, por habernosla cedido gustosamente sus moradores.

Estas casas ocupan una hermosa posición en uno de los picos de la cordillera que en dirección de Norte á Sur separa las vertientes de los ríos Agusan y Salug. Según indicaba el barómetro, están á unos 250 metros sobre el nivel del mar; y el termómetro señalaba unos dos grados menos de los que suele señalar en las márgenes del Agusan; es decir 28 grados en la máxima temperatura y 22 en la mínima, en el tiempo en que ahora nos encontramos.

En la primera cordillera, á la que subimos al dejar el río Tubuan, encontramos señales en gran número de la violencia con que allí se sintió el temblor del 21 de Junio último. A lo largo de la cordillera, que como antes dije, sigue la dirección de Este á Oeste, se encontraban á cada paso grietas en la tierra de varias dimensiones, notándose algunas de más de dos metros de anchura y de más de tres de profundidad, llamando la atención de todos los que íbamos en la expedición, varios grandes desprendimientos en la parte que mira al Norte, efecto de una grande abertura que se hizo en el monte, cortándolo por la misma cumbre llenando la cuenca del río de tierra, árboles y rocas que se derrumbaron con el desprendimiento.

En casa del mencionado Pío Ampan vinieron á visitarnos los hombres de aquel grupo de casas y varios otros que habitan otro grupo algo apartado; y con ellos y con todos los que estaban presentes se tuvo larga conversión, que con la especial habilidad que para tratar estas gentes tiene el P. Urios, se pasó el tiempo muy pronto, y sirvió en gran manera para quitar preocupaciones y disipar temores de tal modo, que

Digitized by Google

unos niños que allí había vinieron al poco tiempo y se acercaron á nosotros con tanta confianza como si hubiéramos sido conocidos de muy antiguo. Les dimos varias cositas, entre ellas unas crucecitas de metal que recibieron con agrado apareciendo luego todos los niños con su cruz colgada sobre el pecho. Esto y todo lo demás que vimos en esos remontados, inspiran confianza de que pronto amanecerán días de alegría para los antiguos pobladores de Moncayo, y para todos los demás habitantes de este alto Agusan.

Como todavía faltaba para llegar al Salug un camino algo más largo del que habíamos andado, de manera que hubiéramos tenido necesidad de hacer alto antes de llegar á aquel río, para pasar la noche en campo raso y en la tierra húmeda, resolvimos quedarnos en las casas en donde estábamos hasta la mañana siguiente, y así lo hicimos. Por otra parte, se había cumplido el principal objeto de acompañar yo al P. Urios en este camino, por lo cual le pareció á este Padre que me volviera con mi gente desde aquel punto al mismo tiempo que él con la suya partiría para Dávao.

En efecto, el mártes 24 después de oida misa, y hecho un disparo de fusil, por pedirlo aquellos indios que en esto tienen mucho gusto, nos abrazamos el P. Urios y yo, y en medio de los gritos de despedida de tanta gente, emprendimos nuestro camino, cada uno por su lado, andando en hora y media lo que en el día anterior habíamos andado en cuatro horas. Llegamos al Agusan, después de algunas paradas, á las nueve, y á Játiva, á las once y cuarto.

Esta expedición me ha servido á mí muchísimo, ya por lo que he aprendido de un Misionero como el P. Urios, ya por haber reconocido que tengo fuerzas y bríos suficientes para recorrer los montes y valles todos de este alto Agusan, y confío en Dios, que dentro de pocos años, en todo el territorio que comprende el ángulo que, teniendo el vértice en Játiva, extiende los lados hacia el Salug y hasta Catel y Baganga, no ha de quedar grupo de casas que no visite, no hombre alguno, así chico como grande, que no reduzca al redil de Cristo, y no cubra con el hermoso pabellón de España.

Y no ofreciéndose otra cosa digna de memoria, concluyó la presente encomendándome en los SS. y OO. de V. R. Siervo en Cristo,

Bernardino Llovera, S. J.

Digitized by Google

Núm. 100

Carta del P. Raimundo Peruga al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.

Llegada del P. Coscolla y H. Soler: bautiza á 111 manobos; esplica sus sacrificios è idolatrías.

Tago, 8 de Noviembre de 1893.

P. C.

Muy amado en Cristro P. Superior: Miles de gracias por la caritativa carta de V. R. de 5 de Octubre, recibida el 4 del actual; pero mayores todavía debo dárselas por la que V. R. llama carta viva, ó sea el portador, mi amadísimo P. Coscolla, llegado á Tandag con el simpático H. Soler destinado á Lianga.

Me encarga V. R. que forme é instruya en los ministerios á mi nuevo compañero: *Hîc opus, hîc labor.* Cuasi estaba por decir que en esto me pide V. R., un imposible, porque bien sabido es que nadie dá lo que no tiene. No obstante, para corresponder de algún modo á los deseos de V. R., le prometo hacer cuanto alcance. Lo que yo no pueda, sin duda que lo suplirá nuestro buen Dios, que á nadie abandona en su benigna misericordia.

Recibidas con acción de gracias la campana y estátua de S. Miguel Arcángel, para la reducción del mismo nombre. Ya están ambas cosas en su propio lugar, la imágen del Sagrado Corazón de Jesús con destino á la reducción de Colón; pero la campana para la misma de que me habla V. R., no llegó aún. Supongo será esto un olvido del H. Procurador.

Desde el 31 del pasado tengo establecido mi cuartel aquí en Tago; ya para vigilar los trabajos de la iglesia, cuyo piso de buena tabla están poniendo, ya también para preparar los niños de 1.a comunión que no bajarán de ochenta, según veo. Sin embargo, al recibir el día 4 aviso del H. Jaime sobre la reciente llegada á Tandag de los esperados huéspedes, me trasladé allá al momento; y después de gozar de su amable compañía durante un día y dos noches, me volví acá para los dos objetos ya indicados; pero nuestra separación es por breve tiempo, pues hoy espero aquí dichos Padre y Hermano; al Padre para perseverar aquí conmigo hasta.

Digitized by Google

que levantemos estos reales y al Hermano para continuar su viaje hácia Lianga.

El verano último lo pasé en gran parte con los manobos del Tago, distante del mar como dos jornadas. No poco sentí el haber de dejar por tanto tiempo cuasi abandonados los 4 pueblos playeros; como adultos que son ya en la fé, ya no necesitan tanta instrucción como los manobos, ya también porque la experiencia de varios años me ha convencido de que con las visitas raras y hechas á escape es poco ó nada el fruto que se saca de los infieles de estos montes. Por dichas razones, pues, me decidí á visitarles por tres veces y con regular detención en el espacio de 5 meses. Por fin quiso Dios compadecerse de aquellos pobrecitos manobos, pues dispuso que en el Octubre fuesen regenerados con el agua santa del Bautismo ciento once de ellos. Y no es esto todo; sino que atendido el buen espíritu en que les dejé, espero mucho en Dios que han de ser semilla fecunda de nuevas conquistas. Ojalá que así suceda para mayor gloria de Dios.

Por cuanto pienso que agradará á V. R., voy á hacerle una sencilla exposición de la idolatrías de mis manobos del Tago.

Haciendo caso omiso de la superstición sobre el canto ó arrullo de la tortolilla llamada limocon; que según la dirección ó lado que les arrulla en sus expediciones selváticas le reputan de buen ó mal agüero; prescindiendo así mismo de la creencia en el Manang, á quien á semejanza de los Maniqueos, suponen ó reputan como principio de los buenos dones; fuera de esto, digo, tres son las principales divinidades de estos manobos, conocidas respectivamente con los nombres de *Tamá*, *Tumanghob* y *Sigbing* ó *Busao*, á los cuales se imaginan como poderosos animales que habitan los bosques, de que los creen dueños. Una sola palabra de cada uno de ellos en particular.

El *Tamá* es la divinidad, á quien reconocen como árbitra de los lazos y trampas, que preparan en los bosques, para cazar ciervos y jabalíes. El sacrificio que le ofrecen para tenerle propicio consiste en poner sobre un palo desvastado en forma de tabla dos huevos y un poco de arroz. Esta comida, así preparada y abandonada en medio de la selva, vendrá muy bien ¿quién lo duda? para entonar el estómago de la primera culebra ú otro bicho que acierte á pasar por allí. Más ellos en su bendita rusticidad creen que se lo comió el *Tamá* á quien lo ofrecieron.

Digitized by Google

Al *Tumanghob* le suponen Dios de las siembras. Sobre una verja de palos redondos á cosa de un metro sobre la tierra colocan un cerdo cocido en agua, ya despedazado: al lado el indispensable arroz y además algo de tuba, y huevos. Así preparado el bastardo sacrificio, á grandes gritos llama el sacrificador al Dios *Tumanghob,* invitándole á que acepte el convite. Más como el supuesto Dios es tan sordo, que no puede oir ni mucho menos presentarse, interpretan ellos que se dá por satisfecho con haberle invitado; y asi entra el sacrificador y demás asistentes á atracarse de cerdo y demás viandas hasta saciarse, concluyendo la fiesta con embriagarse todos, durmiendo profundamente, mientras dura la influencia de la tuba.

Por último el *Sigbin* ó *Busao* dice el Manobo que es un gran animal cornudo, á quien suponen como nefando principio de las enfermedades del cuerpo; es decir que el *Busao* ó *Sigbin* parece ser el oppositum del *Manang,* principio bueno. De modo que aqui vemos establecido el Maniqueismo ó secta de los dos principios. En el sacrificio que suelen ofrecer al *Sigbin* ó *Busao* parece bislumbrarse alguna lejana y corrompida sombra del misterio adorable de nuestra Redención. Veámoslo. Matan un gallo ó gallina; pero no de cualquiera manera sino con las precisas formalidades de degollarlo con una lanza y teniendo entre tanto, siete varones en su mano derecha cada cual una candela encendida, poniéndolas luego pegadas en una tabla, hasta consumirse. Es de notar que en un plato recogen la sangre del ave degollada, con la cual rocían una cruz plantada en tierra cerca del río. El ave ya cocida y despedazada la colocan sobre una mesita junto á la mencionada cruz. Por fin ofreciendósela al *Busao* ó *Sigbin* para que no les envié enfermedades, la abandonan. Y como el Dios á quien se lo ofrecen, no quiere, ¡ingrato! jamás aceptarlo, suplen pronto su falta los innumerables animales monteses, que consumen gustosos el sacrificio, engullendóselo de un sorbo, como dije del anterior.

Al oir tamañas paparuchas, trataba yo de ridiculizárselas, haciendo especial hincapié en lo que ellos me decían que todos sus dioses eran unos animáles. A todo esto me contestaban: ¿Qué hacer, Padre, si esta es la herencia que recibimos de nuestros padres, y hasta ahora nadie nos había hecho caer en la cuenta de nuestro error? Y ahora les replicaba yo ¿dejaréis por completo todas vuestras creencias antiguas? ¿Cómo no? decían, si vemos que son una pura men-

Digitized by Google

tira? Ruegue, pues, V. R. para que Dios les ilumine, y para que haga crecér en sus corazones el árbol de la fé, hasta hacerse tan frondoso y fecundo en flores de virtudes y frutos de vida cristiana, que se haga muy grato á los divinos ojos de nuestro buen Jesús.

Son las diez de la mañana, y acaban de llegar de Tandag el P. Coscolla y el hermano Soler según dije arriba. Como este Hermano no conoce aún estas tierras y lenguas, el lunes Dios mediante saldré con él hasta dar con el P. Moré, sea en Oteiza, sea en Lianga, visitando á la vez el barrio de Cauait. Esto se entiende, si no viene antes por acá el P. Moré, á quien avisé de la llegada á Tandag de su nuevo compañero.

Como tal vez se retarde algo esta carta, por razón de las conocidas malas circunstancias de estos mares, me adelanto ya ahora á felicitar á V. R. las próximas pascuas de Navidad. Ojalá pues que el Sto. Niño colmé á V. R. de bendiciones.

En los SS. y OO. d V. R. me encomiendo.

De V. R. Siervo en Cristo.

Raimundo Peruga, S. J.

Núm. 101

Carta del P. Felipe Ramo al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.

Modo que tuvo en conquistar al gran bagani Manjucay, instruirle y bautizarle con sus súcopes.

Talacogon, 25 de Noviembre de 1893.

C. P.

Amadísimo en Cristo y R. P. Superior: Ayer escribí á V. R. de cosas que conviene hacer y hoy escribiré de cosas que se han hecho.

Con motivo de los asesinatos cometidos en el río Candiisan, me presentaron los de Concordia una lista de los que suponían cómplices de aquellos asesinatos. Entre los de

Digitized by Google

la lista estaba el nombre de Manjucay; y por tener, lo que podríamos llamar su castillo en el río Maasan á una jornada de Santa Inés, rogué al alférez saliese con cuatro soldados y cuatro cuadrilleros de Talacogon y cuatro voluntarios de Concordia, para que á las buenas, prendieran á Manjucay y á todos sus sácopes, les infundieran mucha confianza en el Padre y les obligaran á entenderse conmigo para vivir en pueblo.

Presentose el alférez en Santa Ines y consiguió que los principales de aquel pueblo le acompañaran para desvanecer todo temor en Manjucay. Por la noche se acercaron cuanto pudieron para quedar ocultos hasta el día siguiente. Luego muy de mañana, cuando Manjucay descansaba todavía muy tranquilo en su casa, saltaron á tierra, soldados, cuadrilleros, y voluntarios; tomaron posiciones y entretanto visitaron á Manjucay los principales de Santa Inés, y le expusieron el objeto de su visita. Temía al principio Manjucay, pero dando crédito á lo que le decían, bajó de su casa, visitó al alférez, le presentó á todos los sácopes que allí tenía, y aceptando la invitación que le hizo el Sr. alférez de acompañarle para visitarme, se vino á Talacogon.

Es Manjucay un real mozo, de ojos negros y vivos, ancho de pecho y espaldas, de una estatura muy alta y robusta y gasta bigote corto y poco poblado y una perilla muy larga. Al hablarle de los tres asesinatos hechos en el río Candiisan, dijo que los de Concordia habían hablado al Padre de los tres sácopes que les habían asesinado los manobos, ocultándole el asesinato de un manobo muerto antes en el río Libang por orden de Manjumugut amigo de las de Concordia. Dijo además que el Rey de los Baganis y de todos los manobos del Libang del Candiisan, del Maasan y de los montes de Arganan, es Agustín Manjumugut, Bagani de todos temido y respetado y que no pudiendo vengarse de Manjumugui los manobos agraviados por el asesinato de un manobo en el río Libang, se vengaron de los de Concordia por ser estos amigos de Manjumugut. Nos enteró de los principales Baganis de estos rios y montañas, de sus moradas y de los caminos que á ellas conducen y nos dijo que para prender á esos Baganis, dejar á los manobos sin cabeza que les dirija y obligarlos á vivir en pueblo no había mejor medio que tomar de práctico á Manjumugut y marchar con soldados y cuadrilleros á donde él los llevara.

Digitized by Google

Por fin tratamos de lo que más interesaba á Manjucay y á sus sácopes, que era cristianizarlos; y se mostró tan accesible que se dejó instruir, é instruido bautizar y bautizado presentó á todos sus sácopes, que fueron instruidos bautizados y bien casados, los que se habían casado á lo manobo. Ahora no falta sino que hagan casa y sementeras en Santa Inés, porque por ahora no se ve utilidad en que hagan pueblo en donde están.

Mucho me encomiendo en sus OO. y SS. Suyo afmo. y siervo en Cristo,

Felipe Ramo, S. J.

Núm. 102

Carta del P. Felipe Ramo al R. P. Juan Ricart Superior de la Misión.

Anima el Padre á los neófitos de Concordia, bautiza allí á 32 manobos. y luego en el río Labao á 22 infieles.

Talacogon, 26 de Noviembre de 1893.

P. C.

Amadísimo en Cristo y R. P. Superior: Mucho deseaban los de Concordia que el Padre les visitara. Con lo ocurrido en Candiisan, estaban espantados, no podían salir del pueblo ni aún á buscar camote; solo las mujeres y las niñas lo cojían mientras los hombres armados vigilaban, porque los manobos andaban por allí cerca en busca de descuidados para aumentar la lista de sus crímenes y esclavos.

Vino el capitán de Concordia á Talacogon cuando acababa yo de recibir de la Comandancia de Butúan seis fusiles de chispa, pero sin pedernales, faltos de tornillos, llenos de moho, con bayoneta pésima y sin un grano de polvora. Con todo y con eso entregué al capitán tres fusiles y le dije con entereza y gravedad. Aqui tienes tres fusiles de máquinas in-

Digitized by Google

fernales. Procurarás, limpiarlos y los guardarás bajo tu responsabilidad. A los que quieran verlos y tocarlos les dirás: «No quiere el Padre que os acerqueis á ellos y mucho menos que los toqueis, porque no quiere ser responsable de alguna muerte repentina. Solo tú y alguno de tu confianza podréis manejar estos fusiles.» Mi hombre los cargo sobre las espadas de dos alguaciles y muy ufano marchó á Concordia.

Algunos días después marché tambien á Concordia con un corneta y cuatro soldados del Tercio, pero encontré poca gente. Se habían marchado muchos á cosechar el paláy en sementeras de á dos y á tres jornadas de Concordia. Apreté las cuentas á las Autoridades del pueblo, les dije que yo no había ido allí á perder el tiempo y añadí que sino hacían venir cuanto antes á los sácopes de Concordia que faltaban y sobre todo á los manobos cercanos irían los soldados á buscarlos. Eso de los soldados los escoció tanto que antes de 48 horas vi reunidos á casi todos los sácopes de Concordia á quienes instruí después, bautizé y de ellos casé á 12.

Faltaban los sácopes y los manobos que sirven á Manjumugut en un punto estratéjico que hay junto al Sibang; y con gusto hubiera ido á este punto sino hubiera empeñado mi palabra de ir á la barra del Labao. Sin embargo hasta momentos antes de embarcarme, me mostré dicidido á visitar á Manjumugut para obligarle á establecerse en Concordia con todos los cristianos y los manobos que le sirven. Y era de ver ó de escuchar al capitán que se interesaba porque no fuera con soldados á Manjumugut y me discribía un viaje lleno de tan grandes dificultades que me obligo á decirle: ¿Pues tú que te figuras? A donde vas tú, voy yo tambien y por donde tú pasas paso yo. Irás pues á Manjumugut y le dirás de mi parte, que ha de venir á vivir en Concordia y ha de traer á todos los cristianos y á todos los manobos que le sirven, que volveré pronto á Concordia y sino le veo aquí iré yo á donde suele él estar.

En seguida me embarqué, y merced á la corriente que tenía el río por la lluvia torrencial, que hubo el día anterior, muy pronto llegamos á la barra del Labáo, en donde catequizé y bautizé á 12 manobos, casé á dos, aprobé sus trabajos y les estimulé á proseguirlos para hacer grandes plantaciones, levantar casa, con grandes corrales y hacer un gran pueblo.

Mucho me encomiendo en los OO. y SS. de V. R. Siervo en Cristo.

Felipe Ramo, S. J.

Digitized by Google

Núm. 103

Carta del P. Salvador Boguñá al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión

Da noticias de Cateel donde confiesa á casi todo el pueblo y hace la primera comunión de los niños; pasa á San Nicolás donde oye unas 1000 confesiones y cae enfermo: le ayuda el P. Brunet: vejámenes que sufren los neófitos: socorre en su última enfermedad á Felipe Zabala, español peninsular.

Loyola, 28 de Noviembre de 1893.

P. C.

Mi muy amado en Cristo P. Superior: Acabo de llegar de mi primera excursión á los pueblos de Cateel y á los conquistas del río del mismo nombre, que ha durado unos dos meses, sin contar los días que pasé en Caraga haciendo los santos ejercicios con aquellos PP. y HH., que me edificaron muchísimo y me trataron con una caridad tan fina cual ellos saben usar y yo disto mucho de merecer. Durante este tiempo supe que V. R. había llegado á Dávao y tuve la pluma en la mano para escribirle, pero pensé luego que tal vez sería mejor aguardar un poco más y poderle dar cuenta de todo lo ocurrido en el ya referido viaje.

Noticias muy satisfactorias puedo darle de lo de aquellos pueblos y otras que no lo son tanto. Estuve primeramente en Cateel ó Dacongbanúa que consta de tres cabecerías de cristianos viejos; permanecí entre ellos diez días y en ellos les prediqué en la misa, hice la doctrina á los niños y tuve el consuelo de confesar á casi todos, siendo muy pocos los que quedaron sin confesar y estos quizá por hallarse ausentes. Los niños se confesaron también é hicieron la primera comunión con la solemnidad posible, atendidos los medios de que podía disponer, unos 28 entre niños y niñas. En Dacongbanúa hay unos 100 cristianos nuevos que estan mezclados con los cristianos viejos, ó mejor no estaban en el pueblo en su mayoría, viviendo esparramados; y pensamos sería mejor hiciesen sus casas formando un pueblo á parte, contiguo al de los cristianos viejos en un solar magnífico que allí tienen; también pareció que á ellos les gustaba eso y se comenzó á quitar la broza y limpiar el lugar del pueblo, así será más factible el reunirles y poderles instruir debidamente. En el Tribunal de Dacongbanúa nombramos nuevas justicias

Digitized by Google

de los conquistas, entregando á cada elegido su respectiva vara con un simulacro de solemnidad. Se bautizaron 8 mandayas, uno de los cuales recibió el cargo de Teniente primero y quedó tan ufano con su bastón, como niño con zapatos nuevos y estaba tan convencido y contento de ser bautizado que después en S. Alfonso, nos alcanzó al Padre Brunet y á mí para ayudarnos á convertir á un hermano suyo con sus sácopes, el cual se mostró duro á pesar de los ruegos y amenazas de su hermano y de las muchas razones que le decía, algunas de las cuales eran dignas, no ya de un conquista sino de un cristiano viejo y más que medianamente instruido.

Desde Cateel pasé á Caraga habiendo disfrutado de un viaje feliz aunque algo tardo por haber carecido de viento favorable. Lo que sucedió en Caraga ya lo sabrá mejor V. R. por lo que los PP. Brunet y Vallés le habrán escrito. De vuelta, acabados los santos ejercicios, hice la fiesta en Dacongbanúa, pasando luego á S. Nicolás. Llegué á S. Nicolás el día de todos Santos á las 7 de la mañana siendo recibido con música por los principales, escuelas y mucha gente; se hicieron los tóques de misa, celebrándose esta con bastante solemnidad y mucha asistencia de fieles. El día de difuntos se celebró también, con regular solemnidad y bastante asistencia y en este día se anunció á la gente que iba á comenzar un tríduo con sermon por la mañana, doctrina á las nueve y rosario y sermon á las 7 de la noche como preparación para el cumplimiento anual. Así se hizo en efecto y la gente asistió á los referidos actos en número bastante satisfactorio, comenzando desde luego á confesarse de manera que no podía despachar á todos los que se presentaban. Aquí experimente ser verdad lo que dicen de la malignidad del clina de S. Nicolás, pues habiendo llegado bueno al parecer, comencé á sentirme mal sin que encontrase mejora en el cambio de aguas que hice, probando la de todos los manantíales que me dijeron ser mejores. Con esta indisposición y el mucho trabajo que se me iba presentando, juntamente con el pensamiento de lo mucho que faltaba que hacer, para términar las tareas apostólicas en aquel pueblo, que constando de 10 cabecerías grandes, hay trabajo para una porción de días, los cuales me convenía abreviar, ya por lo muy atrasado de la estación ya por lo cercano que tenía el amijan, comenzaba á sentir de veras la falta de un compañero que me ayudase y me ani-

Digitized by Google

mase á llevar con garbo la cruz y carga que Dios me ponía delante. Por fortuna el buen P. Brunet me había ofrecido venir á ayudarme y esto era para mí una esperanza, que á Dios gracias no salió fallida: á todas horas miraba por el lado de Quinablangan, si por acaso veía de lejos venir un Padre, cuando á los 4 días estando en el confesonario me avisan de su llegada para mi tan deseada. No pude abstenerme de salir y fué tal mi alegría que pareció se me iba toda la indisposición anterior. Cuando estuvimos los dos seguimos con empeño los trabajos comenzados, de los cuales la parte más pasada se llevó el P. Brunet, ya por su amor al trabajo ya compadecido de mi indisposición, que nunca me dejó del todo mientras anduvimos por allí; resultando que no bajarían de 1,000 los adultos que recibieron los Santos Sacramentos, de 30 los que hicieron la 1.a comunión y unos 70 los niños que se bautizaron. Luego que pudimos, salimos para los conquistas del río haciendoles las fiestas y confesándoles y predicandoles como pudimos, pero pasando entre ellos con alguna mayor prisa de lo que convenía para atenderlos debidamente. Tres son los grupos en qne se han dividido los conquistas, desde que los cristianos viejos les sacaron de S. Nicolás, siendo esto de lamentar porque los que antes formaban un pueblo hermoso y grande, segun dicen, ahora estan divididos y no del todo organizados todavía. Uno de estos grupos está muy cerca de San Nicolás, y aunque el lugar es hermoso, es de creer que no aumentará por faltar elementos; y menos mal, si sus habitantes no se convirtieran en su gran parte, en peones y esclavos de los cristianos viejos, que cuando se trata del lucro no se acuerdan de la justicia, atropellando por todo y siendo causa de contínuos disgustos y molestias por parte de los nuevos cristianos, que continuamente han de soportar las vejaciones de los viejos. Entre los muchos tráficos que hacen pude enterarme de algunos que causan asco por lo injustos y usurarios que son, á los cuales apenas se podría dar crédito, sino tuviera uno que palparlos. Con esto no hay para que decir que los cristianos viejos son muchas veces, el principal obstáculo para la conversión de los infieles.

En San Alfonso están más libres de todo esto, aunque también allí llegan los oficiales de justicia, no siempre justa, de San Nicolás á fastidiar la gente por deudas, que bien examinadas muchas veces resultarían pagadas con creces, pero que tratándose de conquistas no vale la razón, sino la vo

Digitized by Google

luntad del más fuerte. ¡Cuánto se ganaría si se pudiese lograr la extinción de las deudas y de la intervención de los cristianos viejos entre ellos! En las cercanías de San Alfonso hay una porción de Mandayas, algunos bastante célebres, que todos los días se tratan con los nuevos cristianos de San Alfonso. Al segundo día de haber llegado nosotros: logramos que se nos presentaran los principales entre ellos *Binamis* viejo robusto y de autoridad, *Daco* bagani y otros. El P. Brunet agotó sus industrias, que no son pocas, pero no pudo lograr que se rindieran al suave yugo de Cristo. No tengo gusto, eran todas sus razones para no bautizarse y de aquí no salieron, obstinándose en su mandaismo; creo son perjudiciales, estando tan cerca de los nuevos cristianos, por el mal ejemplo que les dan, con el cual, ni los viejos olvidaran sus antiguas costumbres, y los niños nacidos en el pueblo las aprenderán sin que pueda lograrse que pierdan la memoria de la infidelidad y salvajismo. No obstante la dureza de los referidos infieles, Dios quiso darnos el consuelo de bautizar á algunos, que si bien de menor importancia, no por esto sus almas valdrían menos á los ojos de Dios que las de aquellos. Por fin de vuelta á San Nicolás se hizo la fiesta y al día siguiente nos despedimos, marchándose el P. Brunet para Quinablangan y yo para Dacongbanúa en donde se hallaba un español peninsular llamado Felipe Zabala enfermo de gravedad. Al llegar allí le visité y conociendo que deseaba ir á Ginatúan, salimos en mi banquita á la madrugada, acomodándose el enfermo en la camareta y á Dios gracias llegamos á Ginatúan en 23 horas sin haber ocurrido novedad de importancia fuera de un poco de recargo por parte del paciente. Por desgracia aquella enfermedad fué agravándose de día en día hasta tener un desenlace fatal (R. I. P.)

Voy á terminar esta desaliñada y sobradamente larga carta pidiendo á V. R. perdone por tanta molestia y aprovechando esta ocasión para desear á V. R. y demás de los NN. de esa santos casa unas felices pascuas de Navidad y año nuevo, guardando para otra darle más noticias, sobre todo en lo que concierne á Ginatuan, Bislig y sus adherentes.

En los SS. y OO. de V. R. y demás PP. y HH. de esta santa casa mucho me encomiendo.

De V. R. siervo en Cristo,

Salvador Buguñá, S. J.

Digitized by Google

Núm. 104

Carta del P. Francisco Sánchez al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.

Visita á Placer: peligros del mar: trabajos de la cuaresma: costumbres de los Mamánuas.

Placer, 22 de Febrero de 1894.

P. C.

Mi muy amado en Cristo R. P. Superior: Ahí me tiene V. R. en este floreciente pueblo, entregado por completo, durante unas tres semanas, á sacar á los pobrecitos pecadores de las garras de su más cruel enemigo, que es la culpa.

Con ocasión de mi corto viaje desde Taganaán á Placer, el Señor me ha hecho ver por propia experiencia, lo que ya había leido en las cartas de nuestros misioneros, y me parecía algo exagerado, á saber que en esta época de Nortes era muy arriesgado el navegar por estas costas del Pacífico. Efectivamente, salí de Taganaán metido en mi barotillo, condecorado con el dulcísimo nombre de Jesús, en el día de su bendición, acompañado de los chiquillos, con la velita toda hinchada. Volábamos entre la pintoresca silanga que separa estos pueblos; cuando de emproviso, uno de esos chubascos, que aquí en esta época se presentan sin pensarlo ni esperarlo y que van precedidos de rachas muy duras de viento, hizo á nuestro zapatito «El Jesús» el juguete de las olas, las cuales inundaban el baroto y á no haber sido diestros en manejar la vela y el timón los grumetes, sin duda alguna nos hubiéramos ido á fondo y perecido. Gracias al Señor salimos con bien de este primer combate, poniéndonos al abrigo del viento junto á la isleta de Tinago. Y aquí trás el apuro se verificó el adagio latino «*Post nubila Phoebus*» salió el sol, aclaró el horizonte y amainó el viento; todo lo cual nos dió aliento para tirar avante hasta aportar en este pueblo. En efecto los remos nos pusieron en movimiento y con su ayuda y la de un vientecillo que ya por instantes iba arreciando nos hicieron creer, llegariamos presto á Placer; empero un segundo chubasco nos puso en un riesgo aún mayor que el precedente, pués encontrándonos ahora en la punta acantillada de Cag-babátan no sabiamos que partido tomar, pues cualquier resolución en tales circuntancias era peligrosa

Digitized by Google

y muy arriesgada. Con el ánimo y esfuerzo de los vogadores y con la ayuda de *tiquines* ó palos logramos no estrellarnos en aquellos picachos y que trás grandes esfuerzos nos pudiéramos meter en la Silanga de Quinabútan, que gracias al P. Llord, es navegable en barotillos en los pleamares y sin necesidad de doblar la punta antes mencionada, nos trasladamos á la vista de Placer.

Por fin despues de 4 horas de peripecias, salvamos el trayecto que en otras ocasiones he recorrido en una.

Y si esto acontece en mares tan protegidos y abrigados como son los de esta misión ¿qué no sufrirán los misioneros que viven al descubierto y están frente á frente del alborotado y turbulento Pacífico?

He dividido la tarea cuaresmal en tres partes: en la 1.ª semana he dado Ejercicios á la gente menuda y he confesado á todos los que sé han presentado.

Ahora están cumpliendo las mugeres, reservando la 3.ª semana para los hombres. Las lluvias tan copiosas de la estación nos estorban algún tanto, no pudiendo segar á destajo las mieses del Señor, como sería mi anhelo. Hagamos lo que está de nuestra parte y evitaremos toda responsabilidad en la presencia de nuestro Juez.

He recogido aquí en Placer algunos datos relativos á las costumbres de los Mamánuas, que creo serán del agrado de V. R. y consigno á continuación:

Nacimiento.—Al tener un nuevo hijo los Mamánuas se alegran y regocijan, como es natural, empero no celebran fiesta especial. Suelen dar el nombre al nuevo vástago sus mismos progenitores en consejo ó parlamento doméstico, el cual suelen tomar de las circunstancias del lugar, de ordinario, llamando por ejemplo: Timamana, al qne vió la luz en el sitio así denominado; Daginiagan al que nació en otro lugar.

Contrato matrimonial.—En esta clase de contratos proceden de la manera siguiente: 1.° el varón se presenta á los padres de su futura esposa, llevándoles regalos, que suelen consistir en calderos, sundan ó machetes, ludio ó cuchillo, tamón ó vestidos y podón ó pañuelos. 2.° El recibir ó rechazar dichos presentes son indicios ciertos de la afirmativa ó negativa de los padres de la muchacha 3.° En caso afirmativo, el anciano ó pangolo de la ranchería exhorta al futuro esposo encargándole el respeto y obediencia á los padres y demás parientes de la esposa; á lo cual contesta él que así lo hará 4.° Con esto le obligan á servir á los padres de ella, durante el

Digitized by Google

tiempo que conciertan entre sí y que en general es de unos dos años 5.° Terminado el plazo del servicio, señalan el día del convite nupcial que llaman *calipaide:* consiste este en servir un cerdo y pollos á los convidados de entrambas familias, sazonándolo todo con vino de nipa y un baile que organizan luego al son del águm, danzando hombres con hombres y mugeres con mugeres. 6.° Durante este *calipaide* ó convite se cierra el contrato matrimonial regalándose y recibiendo mutuamente los esposos un plato de *morisqueta.* En general no se embriagan; creo que esto acontecerá así por ser pobres y miserables, y por ende disponer de pequeñas cantidades de licor.

Ceremonias fúnebres.—1.° Asi que espíra el enfermo cantan el *túdum* ó canto triste, diciendo.

Tududumidum	*háno*
Me acuerdo	yo
Cando na	*mula*
De mi ya	muerto
Cuna na	*candmi*
No ya	nosotros
Cuna hano	*cáha*
No yo	veré
Suyam	*tadiatas*
Está	en lo alto

2.° Le velan en la casa por espacio de unas 24 horas cantándole el *túdum* repetidas veces.

3.° Le visten solamente unos calzoncillos muy cortos llamados *campúpuy* 4.° Pasadas las 24 horas y vestido ya con el *campúpuy* le meten en la fosa excavada de un modo muy párecido al de los cristianos, y con el sepultan tambien el *bancán* ó lanza, el *bolo* ó machete y el ludio ó machete de menor tamaño. 5.° Despues de cubierto ya de tierra suelen tener un convite, matando algún cerdo, pollos, camote; este sazonado con la *tubá* ó aguardiente de coco ó nipa fermentado, trás el cual bailan y cantan el *tudum* 6.° Finalmente colocan encima de la fosa una cantidad mayor ó menor de morisqueta, según el cariño que profesan al difunto ó la posibilidad de sus parrientes.

Gobierno.—Son gobernados los Mamánuas por los ancianos ó *amá.*

Si el marido es infiel á la mujer le castigan con azotes ó le hieren con el bolo, llegando alguna vez á darle la muerte.

Al homicida le mandan matar los ancianos.

Digitized by Google

El robo es castigado ya pagando lo mal adquirido, ó devolviéndolo á sus dueños.

Cuentan los días, y otras cosas por medio de nudos practicados en una raja de bejuco ó rótang.

No usan de monedas en sus transacciones ordinarias, verificando sus compras y ventas y demás contratos con el cambio de objetos, plata, lanzas, bolos, ropas etcétera.

Sus casas son sumamente pequeñas, siendo asi mismo muy reducidas sus *húma* ó sementeras.

Su comercio se reduce á la recolección del *tálo* ó cera virgen, que abunda en sus bosques, al *dúgos* ó miel, *banies* ó esteras de palmeras, ó vender huevos y pájaros etc.

Religión.—El Dios de los Mamánuas es el *Magbabáya* que es una tortolilla de sus bosques, que los bisayas llaman *limócon* y que ellos invocan diciendo: Dios-Dios.

Las principales supersticiones de estos pobrecitos son: Al oir cantar delante de ellos al Magbabáya. vuelven atrás; empero si canta por detrás, siguen adelante: asimismo al cantar hacia su diestra ó hacia su siniestra, vuelven atrás. No tienen ídolos de madera ó de piedra. contentándose con el dios viviente que vuela de árbol en arbol en sus bosques seculares.

Son sumamente tímidos, cobardes y perezosos: los de pura raza son de pequeña talla. Al perecer no son muchos en número, y víven en los montes que se extienden desde Mainit á Tago para que no les esclavizen los cristianos antiguos

Su lengua.—Es distinta del idioma bisaya como he tenido ocasión de poder apreciar, redactando un lijero Ensayo de gramática con la ayuda de dos bisayas, que han vivido muchos años entre ellos y que en el otro correo veré de remitir á V. R. juntamente con lo más principal del catecismo, que ahora está arreglando el Maestro de Timamana. En todo esto R. P. Superior no tengo en realidad más mérito que el de una santa curiosidad, para poder trabajar en *pro* de estos pobrecitos seres desgraciados, si bien comprendo yo por algunos domingos que he trabajado en enseñarlas la doctrina en Taganaan, que ha de ser tarea muy difícil la de su instrucción, pues avezados desde pequeños á la disipación completa de sus sentidos, les es muy difícil el poner atención en lo que se les enseña; por esta razón en cuatro domingos consecutivos solo logré hacerles aprender la señal de la Santa Cruz, y esto que cada uno de ellos tenía un niño ó una niña que

Digitized by Google

le enseñaba con mucha paciencia. Pasada la época de las lluvias pienso organizar las dos reducciones, poniendo una familia en cada una de ellas, para que les instruya y vaya acostumbrando á la vida social y haciendo cobrar amor al trabajo.

Si hubiese por ahí un par de cuadros ó estatuitas de S. Xavier y S Pedro Claver se las agradecería. Estudiaré el sitio en que deben colocarse las reducciones, con mucha detención, procurando tengan buenas aguas, buenos terrenos y sitios sanos. El trazado será en forma de Cruz, colocando en los remates la iglesita al Norte, al Sur el tribunal, al Este la escuela de niños y al Oeste la de niñas; constando por consiguiente la reducción de ocho manzanitas de casas, cobijadas todas ellas dentro de la Santa Cruz.

Y basta por hoy; reciba esta como aguinaldo de las Pascuas, que vienen ya á prisa.

Francisco de P. Sanchez S. J.

Núm. 105

Carta del P. Nicolás Falomir al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.

Refiere el Padre minuciosamente la bendición del «Veloz»; la erección del pueblo de Melgar, en honor de N. M. R. P. General; y la preparación de los niños para la 1.a comunión.

Melgar, 28 de Febrero de 1894.

P. C.

Mi amadísimo en Cristo P. Superior: En mi carta anterior fecha 18, escrita en Dinagat, le prometía escribirle una larga carta, para darle cuenta de todo lo perteneciente á esta fundación del nuevo barrio de Melgar, cuyo nombre se le puso en obsequio de N. M. R. P. General, Luis Martin, nacido en Melgar de Fernamental, provincia de Burgos y voy á cumplir la palabra.

Digitized by Google

Ya le insinué en mi anterior que en dicho punto me hicieron una pequeña embarcación de las que llaman Veloz, y el día 13 á las 3 de la tarde la bendije con solemnidad. para eso adormé el Veloz con gallardetes de varios colores, como cuando empavesan los vapores; el nombre de la embarcación que es el de S. Francisco Javier estaba cubierto con la bandera nacional, la música estaba en otra embarcación al costado, y cuando convidados y grumetes estaban en su lugar empezó á tocar la música, mientras yo me ponía el roquete y estóla; hecha la señal, todo el mundo calló y se empezó la bendición en voz alta y esta terminada, se descubrió el nombre de la embarcación y al son de la música y reventadores emprendimos la marcha ya á remo, ya á media vela ya á la orza ó de bolina, ya viento en popa. Resultó de la prueba, que á remo es bastante ligero, á la orza sola anda como un hombre, á media vela tiene muy buena salida y viento en popa ni el «Buenos Aires» le alcanza. El casco solo tiene de largo cinco brazas y media y de manga un poco más de media braza. Siguiendo nuestra prueba fondeamos en la isla Tagboyacao al Oeste del convento, y allí después de un ¡Viva! á S. Francisco Javier y su respuesta ¡Viva a a a a a a! se dió á todos los de las dos embarcaciones roscas, vino y cigarrillos y yo tomé pan y chocolate crudo para beber del agua rica y cristalina que allí encontramos. Terminado el *Lunch*, emprendimos la vuelta, probando ya á medio banco, ya viento en popa y al llegar al fondeadero que había bastante gente y muchos chiquillos, les tiré monedas de dos cuartos y cigarrillos, y se dió por terminada la bendición y prueba, no sin darles una copita á todos los que vinieron hasta el convento. En estas pruebas se vieron los defectos que tenía la embarcación y se procuraron arreglar para que estuviese listo para el día 19 que tenía que salir para este nuevo barrio de Melgar.

Llegado este día después de administrar la Santa-Unción á dos Capitanes pasados enfermos, y confesar á otra muger enferma, salí de Dinagat á las nueve de la mañana y casi siempre á remo llegué á ésta á las dos de la tarde, saliendo todos á recibirme y las escuelas que solo había 17 niños y 18 niñas, y preguntando: ¿Cómo eran tan pocos? Me contestaron, que los había muerte la viruela. Les invité á que todos viniesen á la iglesia y aunque llovía bastante, todos vinieron y después de saludar á nuestro Santo patron, el gran Apostol Francisco Javier, les dirigí la palabra, dán-

Digitized by Google

doles las gracias por el recibimiento, les dije cual era mi objeto, que era el fundar el nuevo barrio, pero que como Padre de sus almas, quería que antes de ese día se limpiasen bien en el Tribunal de la Penitencia para ofrecer al Santo patrón en el próximo domingo un pueblo puro, limpio, para que no fuese vivienda el nuevo pueblo del demonio, sino de Dios etc. Tambien les dije que no venía á serles gravoso, que llevada todo lo necesario para mi alimentación, que solo buscaba sus almas para llevarlas al cielo por medio de San Francisco Javier. Por lo tanto que se preparasen para empezar al día siguiente por la tarde las confesiones.

Llegó el 20 y después de la misa y plática sobre las condiciones de una buena confesión se empezó la Novena á San Francisco Javier, y como esta pequeña grey canta muy bien, me conmovío en gran manera el canto de los gozos y sobre todo el estribillo en que se pide ayuda al Apostol San Javier cuyo verdadero significado en bisaya y su valor no lo sé explicar en nuestra hermosa lengua castellana. Bástele saber, Padre mío, que tuve que hacer esfuerzos para no llorar aunque no dejó de escaparse alguna lágrima. Este día 20 fué ocupado; porque poco después vinieron los futuros principales y justicias al conventito y sobre el terreno mismo se trató de lo que sería la huerta del mismo, y se determinó que por un lado me darían 37 brazas de largo con 36 de ancho, con los cocoteros, cuyo dueño lo regala de buena voluntad, y por otro lado de unas 15 brazas de largo y 11 de ancho, terreno que regala igualmente su dueño. De todo se levantó acta para el archivo, firmada por ellos y por mí, y así se evitan disgustos para lo porvenir. Siguió á este trabajo el reunir las dos escuelas y empezar el trabajo de la primera Comunion, como acostumbro hacer en las demás visitas; cinco bautizos se siguieron á esto; luego confesiones y por la tarde al finalizar rosario cantado y plática; pues en los principios es tiempo á proposito para establecer las buenas costumbres. Comuniones el primer día tuve 32 y el segundo 37 y el tercero 18 con lo cual se dió casi por completo el cumplimiento pascual sin entrar en ese número escuelas y sacristanes que quedaron para otro dia, como luego diré. Aunque es pequeño este lugar no han faltado confesiones de algunos que hacia muchos años que no se acercaban al tribunal de la penitencia, y de dos que nunca lo habian hecho, haciendo entonces la 1.ª confesión y 1.ª Comunión. Esto no es de admirar, si se tiene en cuenta

Digitized by Google

que son gente venida de Leyte y Bojol, que van de un lado á otro, y ahora con las buenas circunstancias, que me rodean, todos trabajan para que todos se confiesen. Si hubiese dejado el cumplimiento para después de la creación del barrio, ni la mitad hubieran cumplido, pero como vi la cosa como se presentaba y que andaba bien les avise que antes queria hacer el cumplimiento Pascual. Añada V. R. á esto que el Sr. Gobernador me ha dado amplias facultades, de modo que vine aquí como Padre, y como delegado del Sr. Gobernador, con títulos de justicia y demás para ellos. Todo lo cual ayuda en gran manera para la parte espiritual, si se aprovecha como se debe. Esto se lo digo para que entienda lo que hice en el dia del *bautismo*, como ellos llaman, y cuyos datos de todo él, le voy á poner con todos sus pormenores, y por esto, le decia que seria larga esta carta, y V. R. tenga paciencia de tantas incorrecciones,

Vengamos pues al dia de la creeción, dia 25 Febrero de 1894, ó día del bautismo. De antemano se mandó arreglar y adornar la iglesia, y los bancos de los futuros principales con paños y una bandera nacional, Y puse gallardetes en el campanario, convento y puerta de iglesia. Amaneció el tal día con una lluvia espantosa, y no empezó á ceder hasta despues de las 8 de la mañana en que se tocó repique. Una vez reunida la gente y los bancos de los principales vacantes, tocó la musica de Dinagat. Enseguida salí y bendije la iglesia, pero solo con la bendición *loct*, pues todo es nipa. Continuó el «Asperges me» como de costumbre, siguió misa cantada y terminado el Evangelio empezó lo más solemne para mí auditorio. Primeramente en nombre del Gobierno de S. M., del Sr. Gobernador y de V. R. como Superior de la Compañía en Filipinas, le impuse por nombre «Melgar» y que ya no se llamaba aquel punto Capaganan, enseguida les dije; como pueblo que soís, necesitáis quien os proteja en el cielo y en la tierra, pues bien ahí tenéis á vuestro patrón al gran Apostol S. Francisco Javier etcétera y les hice el panegírico, pero breve; de la parte espiritual pasamos á la terrestre y les dije que había necesidad de quien representando á la autoridad de arriba les cuidase y guardase el orden, y que enseguida, competentemente autorizado por el Sr. Gobernador y en su nombre iba á nombrar Justicias. Saqué el título del nuevo Gobernadorcillo y con toda la prosopopeya que supe lo leí, llamé al afortunado capitán y sacando el bastón que yo tenía de antemano escondido, le entregué

Digitized by Google

el título y teniendo yo el bastón en la mano le prediqué brevemente sobre la responsabilidad que sobre él pesaba, que no inclinase la vara ni á la derecha para los amigos, ni á la izquierda para hacer ó consentir el mal, sino siempre recta, que delante de todos los que estaban presentes daría cuenta á Dios en el día del juicio, etc. le entregué la vara y le hice sentar en el banco que estaba vació como dije antes. Casi lo mismo hice con el nombramiento de Juez y Aguacil, que no digo las platiquitas por no ser tan pesado. Luego se hizo sentar en los bancos al Cabeza barangay de ellos, y siguieron todos los que ellos dijeron que eran sus principales. A todos les dirigí breves palabras para que supiesen guardar su dignidad y á los súbditos para que respetasen á sus superiores.

Terminada la Misa, la nueva *aristocracia* de Melgar, cantores y musiqueros vinieron al conventito en donde se les obsequió con bizcochos, dulces, vino y habanos forrados con papel de plata y anillo; pero al ver cosa tan bonita ni uno quiso encenderlo, se los guardaron para mejor ocasión y tuve que sacar cigarrillos para que fumasen. Y aquí tiene V. R. la creación del nuevo barrio llamado Melgar.

Por la tarde tuvimos vísperas solemnes, por la razón de que el día antes por el mal tiempo no llegaron los cantores. El 26 se hizo la bendición solemne del cementerio según el ritual. Se terminó con un solemne responso por los difuntos y al llegar de vuelta á la iglesia les dije cuatro palabras sobre lo visto y ejecutado y aconsejé que hicieran cota en el cementerio ya que tanta y tan buena piedra tienen á mano.

Creo que es inútil el que le diga que vinieron muchos forasteros, se mataron dos grandes carabaos y un cerdo, de todo participé yo, como es natural, pero no les faltó su cruz porque no llegaron diez sacos de arroz que debían haber llegado, y tuve yo que darles diez gantas del que llevaba, para la primera invitación ó primer convite de ellos.

Gracias á Dios no sé que haya habido escándalos, alguno que otro con alegría de sobra y mucha lengua, y nada más.

Ahora ya solo me falta hablarle de la 1.a comunión: después de ocho días de darles instrucciones tarde y mañana en la iglesia, y los pequeñitos en la sacristía bajo la dirección de los batas que me sirven y acompañan, se ha hecho lo que se ha podido para tal acto. Los pequeñitos han adelantado más de lo que yo esperaba, pues todos saben lo

Digitized by Google

menos hasta el credo inclusive, seis, los mandamientos. La esperiencia enseña; antes estos pequeñitos no hacían nada y se quedaban sin saber signarse y desde que uso este medio no queda niño en el pueblo que no sepa la doctrina.

Los otros á quienes yo enseño más de una hora tarde y mañana con variedad de ejercicios para no cansarles, tienen obligación de conocer, en cuanto pueden, lo que van á recibir, aparte de las oraciones de memoria que deben saber. Y si me pregunta ¿qué variedad de ejercicios puede V. R. hacer en la doctrina? Le contestaré. 1.° Un niño ó niña con la doctrina abierta para no equivocarse va diciendo lo señalado por mi y los demás repiten, que es el medio más apto y seguro para que el bisaya aprenda, y si uno tiene paciencia á la semana palpará sus buenos efectos. Parte lo hacen de rodillas, parte sentados según les ordeno, unas veces interrumpo y me enfado, otras grito, otras hago repetir. Lo que suelen aprender es, el Padre nuestro, Ave María, Credo, Salve, Yo pecador, Acto de contrición, quien es Dios, sú unidad, trinidad, en donde está Dios y Jesucristo, Infierno, Gloria, Purgatorio. A donde van los malos, los buenos, los que tienen solo pecados veniales; condiciones, para comulgar, confesar, todo tal como esta en la doctrina bisaya.

Luego explico lo mismo, pero preguntando y contestando todos á la vez, y antes lo hago yo repetir palabra por palabra como si fuese yo el fiscalillo. Luego pregunto en particular y doy premios á los que contestan bien, y procurando que haya también algo de risa, que no faltan ocasiones. Otros ratos los pasamos ensayando el modo material de comulgar las parejas; cortesías ó genuflexiones, abrir la boca, sacar la lengua, ir formando pares y brazos cruzados, bajar la cabeza etcétera. Pero lo que más gusto dá y es de fruto son los engaños que les hago en las preguntas, y los premios que se llevan si lo saben contestar; hay veces que pregunto á todos aunque sean muchos la misma pregunta, luego se nombra uno ó dos jueces para que digan quien tiene razón de los que respondieron. ¿Y qué engaños son estos? Para V. R. ninguno, pero conoce y sabe muy bien que eso es propio de niños tratarles como rudos con cosas fáciles. ¿Qué Dios es mejor el de Manila ó el de Melgar? ¿Qué Vírgen es más poderosa la del Cármen, Rosario, Correa, Purísima, etcétera? Cuando á esto no contestan digo: ¿Qué padre es mejor el P. Falomir, ó P. Nicolás, ó P. Misionero de Diuagat, ó el P. Cura de Loreto? Se ríen y dicen: *puro maayo Pa-*

Digitized by Google

dre, (puro bueno) y entonces aplico el cuento. Otras veces: ¿Está Dios en el mar? y Jesucristo? ¿Está este en Surigao? ¿En qué se conoce? ¿Quién está en la Hostia consagrada? ¿Está aquí (enseñando una hostia) el Cuerpo sagrado de Jesucristo? Y si la consagro ahora estará?—¿Es este el que recibireis? (enseñando un crucifijo). Si dicen que sí les hago abrir la boca y digo que comulguen, cosa que hace reir. Si dicen que no, les digo: Y si lo consagro estará aquí? No que es imágen eso, dicen al fin. Y aquí hay infinidad de preguntas ya partiendo la hostia, ya diciendo ¿si consagra el hermano ó el maestro quedará consagrada? ¿Cuántos Jesucristos hay comulgando veinte? O bien pongo á uno de rodillas encima de la silla mirando al público, le doy una hostia, y pregunto á todos uno por uno si ha comulgado, y á los que dicen que no, ¿por qué no? Luego pregunto á todos si ha recibido una hostia, y si dicen que sí, luego ha comulgado, ya ha hecho la primera comunión? No, contesta, pues no está consagrada. Ya vé si hay materiales para pasar horas sin fastidio.

Pero veo que es larga esta digresión, perdón, y estoy dispuesto á cumplir la penitencia que me imponga por tanta simpleza y sigamos la historia.

El 27 que fué la víspera se prepararon para confesarse, y los principales adornaron la iglesia con mucho pítogo y ramas de cocoteros y alguna manta.

Llegado el 28 ó sea cuando esto escribo hicimos por la mañana la 1.ª comunión de 13 niños y 15 niñas; todo se hizo como ya le he contado á V. R. otras veces, rezan en voz alta todos el *confiteor*, y luego por tres veces el *Domine non sum dignus* y de dos en dos suben á la tarima en donde hay acólitos con paño blanco; la plática preparatoria y al fin otra para los padres de los niños, y después un pequeño obsequio á cada uno en el convento.

El resumen de ministerios en un barrio de una cabecería es: Confesiones de los que no comulgan 17.—Confesiones de los que comulgaron 126.—Bautizos 6 matrimonios 1—Pláticas 19—Instruidos para la 1.a comunión 28.

Voy á echar al agua el «Veloz,» y á lo más tardar mañana salir, y desde donde llegue le escribiré pues es demasiada larga esta carta; concluiré diciendo, que si esto prosperá puede ser nuestra casa de campo para los de Mindanao, vivo en la playa, los 8 cocoteros me forman como una sala de recreo, abundante piedra, grande, plana, y de poco

Digitized by Google

peso, casi en casa, de modo que es fácil rodear convento y huerta de cota sin cal; un P. Peruga en dos meses haría un palacio; yo siempre tendré un camalig pues no soy aficionado á eso; el agua de aquí es exelente; creo que es lugar para anémicos, y malos de estómago. La gente pobre pues viruela y mucha lluvia les ha impedido el cosechar. Esto no quita que tengan pescado abundante, con lo cual no se mueren de hambre.

De V. R. siervo en Cristo,

Nicolás Falomir, S. J.

Núm. 106

Carta del P. Bernardino Llobera al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión

Dice que ha recibido el nombramiento de Misionero de Játiva.—Estado lastimoso de esta misión: esperanzas de un pronto y feliz cambio: proyecto de ir á Dávao cruzando la Cordillera, devolviendo la visita al P. Urios.

Butúan, 19 de Abril de 1894.

P. C.

Reverendo en Cristo P. Superior: A su debido tiempo recibí la carta de V. R. fechada en Manila, el 11 de Enero del presente año, con la que me contesta á la que mandé a V. R. por medio del P. Urios, como también habia recibido antes la otra carta contestación á la que había escrito desde Jabonga, y tanto por la una como por la otra doy á V. R. las más expresivas gracias.

Ya han llegado los nombramientos que me confieren el cargo de Misionero de Játiva conforme V. R. me anunciaba en Enero pasado; con esto queda Játiva separada de Veruela, y reducida á los pueblos de Játiva, Gandia y Compostela, de los cuales el primero tiene más de la mitad de la gente remontada, el segundo más de las dos terceras partes

Digitized by Google

y el tercero casi lo está en su totalidad, de manera que no lo es para halagar á nadie el estado lastimoso en que se encuentra el Alto Agusan. Con todo no crea V. R. que estemos destituidos de toda esperanza para el porvenir; antes al contrario, parece que la misma desdicha de aquellos me infunde deseos cada día más ardientes, de que la Misión de Játiva sea la más floreciente de Mindanao dentro de poços años.

Por de pronto á dos horas más arriba de Patrocinio se está formando un pueblo, en donde se reunen varios remontados; han hecho ya convento nuevo é iglesia en donde dije la primera misa la Domínica *in Albis* y bautizé á 14 niños, entre los cuales habia varios ya crecidos.

Más arriba de Gandia se reunen muchos de los remontados del Pilar volviendo á formar á este pueblo en el Agusan. Con esto serán ya cinco los pueblos de la Misión de Játiva, y si me salen bien los planes que tengo en proyecto, V. R. verá si dentro de breve tiempo será el Alto-Agusan tan desdichado como lo es ahora. Sobre todo si V. R. apoya varias cosas, que después de tratadas en las consultas que hemos tenido en estos días de reunión de todos los Padres de esta Residencia en esta casa, el P. Nebot pondrá en conocimiento de V. R. para que se tome sobre ello alguna determinación.

Después de la visita que nos hizo el P. Urios, me han venido deseos de corresponder á dicho Padre, pagándole con la misma moneda y al efecto he pensado ir á Dávao dentro de algunos meses si puede, ser para pasar allí el día de San Ignacio, para lo cual no tiene inconveniente alguno el P. Nebot, y si V. R. tampoco le tiene, puede ser que realice este pensamiento, si por otra parte tampoco lo tiene el P. Urios, á quien escribo por este correo sobre el particular, y además los asuntos del Alto-Agusan se prestan y brindan á acometer semejante empreea, la cual en sí no ofrece ninguna dificultad, siendo además muy provechosa para la misión, pues tengo la resolución de intentar este verano abrir el camino desde Compostela hasta el Hijo, no como quiera, sino camino de caballo, y al efecto, al regresar á Játiva me voy á subrir varios caballos de Talacogon con el objeto de preparar á V. R. un camino por el cual pueda visitar la misión del Agusan con brevedad, con detención y con comodidad, cuando V. R. tenga gusto de venir á estas tierras; pues confió que podrá seguir el siguiente itinerario: Hasta

Digitized by Google

Dávao en vapor, desde este punto por el río Hijo dos días de camareta, dejando la camareta, en dos jornadas cortas á caballo llegar á Compostela, desde donde se puede ir perfectamenie en cuatro días á Butúan y por consiguiente deteniéndose V. R. un poco más puede perfectamente visitar todos los pueblos de la línea del Agusan. Dentro de unos meses tendré ocasión, Dios mediante, de contar á V. R. no pocas cosas, confió en el Señor que serán buenas, y V. R. tendrá ocasión de decirme lo que convenga para la pronta reducción de este centro de Mindanao.

Todavía no tengo méritos contraidos para pedir á V. R. cosa ninguna, pero como los favores á veces se hacen ante *prævisa merita*, no creo que lleve á mal V. R. el que le interese por estos indios, para que al destribuir las limosnas que la divina Providencia pone en manos de V. R. se acuerde de los pobres del Alto-Agusan y nos mande, no dinero, sino cosas, como pedazos de ropas, objetos de quincalla, espejos, agujas, tijeras, hilo, etc... pues todo esto sirve mucho para ganar á estos pobres infieles. Y si V. R. tuviera ocasión de enviarme un organillo de cilindro, á los cuales se les da cuerda y tocan después por si mismos varias piezas, me proporcionaría un medio muy poderoso para ganar á los infieles; pues uno que tenemos en Játiva, viejo, oxidado, y al que faltan muchos dientes, apenas podré decir los muchos servicios que me ha prestado en varias excursiones que he hecho por estos ríos.

Y no teniendo por ahora otra cosa que sea digna de particular mención, me recomiendo en los SS. y OO. de V. R.

De V. R. siervo en Cristo,

Bernardino Llovera, S. J.

Digitized by Google

Núm. 107

Carta del P. Francisco Nebot al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.

Expedición por el río Agsabo, donde señala el lugar de un nuevo pueblo, y nombra las justicias.

Remedios, 1.o de Mayo de 1894.

P. C.

Amadísimo en Cristo R. P. Superior: Escribo la presente de vuelta del río Agsabo, á donde subí ayer con el fin de ver aquel río y las condiciones del lugar que elegían para hacer pueblo los infieles y remontados de aquellas alturas. Me alegro de haber ido, porque hubieran tenido pueblo para pocos años á establecerlo en el lugar que tenían ya desmontado, y en donde habían hecho pantalán y camarín para recibirme. Han venido conmigo el capitán de Remedios Mamerto Gana, y el pasado de Milagros, Fausto Manpadisan: dijeron que se inundaba todos los años en las grandes avenidas; y examinando el antiguo cauce y la dirección que iba tomando el río, ví que no había de tardar el día en que fuese de nuevo su lecho el que lo había sido ya no muchos años atrás, á juzgar por la arboleda que acusa pocos de existencia.

Pareció mejor, y de buenas condiciones, otro á la derecha del Ujut, junto á la desembocadura del Agsabo, en su margen derecha.

Es terreno alto y firme, y sin señales de haberlo inundado el río. Aquí se convino levantar el pueblo en proyecto, para cuya aprobación escribo á V. R.

Más que una conquista es una recuperación y reconquista de gente ya bautizada. De las familias infieles del Ujut y Agsabo que tenía en lista he tenido noticia cierta que cinco se radican en Consuelo de la misión de Talisayan; dos familias han quedado extinguidas, una por la viruela, otra por las armas: las restantes, poquísimas se reducirán todas, y Mantudhayas, jefe de una de ellas ha sido nombrado Juez. Los más que han de formar el nuevo pueblo son remontados de Milagros. Habíanse reunido, ignoro porque circunstancias, en aquel pueblo gentes de muy apartados lugares; y como es natural entre ellos, echaron de menos

Digitized by Google

sus antiguos montes y sus antiguos ríos. Han sido inútiles los medios de persuasión para que volviesen al pueblo á prácticas cristianas; y como el misionero no podía menos de hacerles comprender que si continúaban en su obstinación, serían declarados rebeldes y castigados como tales, se pusieron por una parte en actitud hostil contra Milagros, y por otra se valieron de intercesores para que el Padre les concediese formar pueblo independiente. El que más se ha interesado es el Capitán de Las Nieves, Calistro Colisan, y recabó de mi les concediese treguas, es decir que no les haría perseguir hasta que yo les viese, y oyese sus ruegos de hacer pueblo en Agsabo. Fué mi primer pensamiento negarme á toda avenencia, hasta que se sujetasen á su Capitán de Milagros; ví no obstante que esto de grado no lo harían, que á la fuerza era dificilísimo y para mucho tiempo, y que lo más conveniente á Milagros era hacérseles amigos por medio de una transacción ya que ponen en peligro su existencia los numerosos enemigos infietes replegados en los orígenes del Pusílao y en los montes hasta el río Pulangui. Convinieron todos en ello y asistieron para la formación del padrón ó designación de los vecinos del nuevo pueblo además de dicho Capitán Mampadisan, el Teniente y Juez primeros. Con esto no quedan más alzados de Milagros que Felipe Dayanusan con los suyos, distantes tres días arriba de Milagros; y se espera que se reducirán por medio de un hermano de Dayanusan que ha sido nombrado Juez segundo.

No quería yo nombrar mas que Teniente, pero me instaron á que nomcrase Gobernadorcillo y demás justicias, sin lo cual temían no sería debidamente respetada y obedecida la autoridad.

Me pidieron medio año de tiempo para desmontar el nuevo lugar, reunir la gente y hacer casas provisionales, y prométiles volver por Noviembre para hacer elecciones en debida forma y dar nombre al pueblo. Este lo dejo á la elección de V. R., si le parece bien la formación de tal pueblo. Había yo pensado indicarle que el de Misericordia del Bugabus ha dejado de existir, pues de sus habitantes los unos han muerto y todos los demás se han radicado en Amparo, Las Nieves ó Tortosa: hasta los enemigos que la asaltaron é incendiaron han abandonado el río yendo unos con Manlabagat y y reduciéndose otros en Agsabo; no obstante como presumo que unos y otros con el tiempo volverán á su río me ha

Digitized by Google

parecido mejor no dar á otro pueblo el nombre de Misericordia, para que lo recupére, pero cuando de sus cenizas se levante el extinguido pueblo de Bugabus.

La confluencia del Agsabo con el Ujut, en donde se establece el pueblo, está en el mismo meridiano que el pueblo de Milagros y atravesando el monte, á solo una legua de buen andar, mientras que por el río apenas se puede ir en un día,

Salimos de Remedios después de misa á las cinco y media de la mañana, en ligero baroto tripulado por ocho buenos grumetes, y á las dos tres cuarto, llegábamos al término del viaje habiendo hecho alto unos 7 cuartos de hora para el almuerzo y comida: el Agsabo está un cuarto de hora mas arriba del lugar que ellos habían desmontado. El río Ujut desde donde en él desemboca el río Pusílao hasta el Agsabo es de muchísima más facil navegación que el río Pusílao.

Se parece al río Arganan desde Sagunto hasta la Asunción; pero es mas pintoresco porque son más accidentadas sus laderas. Aparecen con frecuencia aquellos montecitos cónicos del Pusílao, que en algunos trechos son la única barrera que separa ambos rios; y es mas variado el panorama porque á veces se puede extender la vista á largas distancias sin encontrarse siempre aprisionada como en el Pusílao, y no hay como en este aquellas rápidas vueltas que tantas veces ponen á los barotos en peligro de naufragar. No me explico porque Mancajinlay se fué al Pusílao para la formación de Milagros y no lo puso en la barra del Agsabo ya que además de las mejores condiciones para comunicarse con Butúan, tal vez mas de la mitad de sus sácopes pertenecen al Agsabo y al Ujut.

El aspecto de los remontados que he visto es miserabilísimo, están en época de hambre, que según pienso debe ser la normal. Los cerdos monteses, los monos y demás animales no les dejan gozar de los trabajos de sus excasas y exparcidas sementeras: todo lo dovorán, todo lo destruyen. ¡Qué contraste con los que quedan en Milagros á quienes nada les falta; y que tienen dinero para pagar carpinteros de Butúan, que alquilan para que les hagan de tabla sus casas!

Pero sobre Milagros y acaso á la vez sobre los demás pueblos escribiré otra carta, ya que en esta me he propuesto escribir solamente sobre la nueva formación de un pueblo en Agsabo.

A los PP. y HH. de ambas casas mis expresiones. En

Digitized by Google

sus oraciones y muy en especial en las de V. R. y en sus santos Sacrificios se encomienda su affmo. hijo y siervo en Cristo,

Francisco Nebot, S. J.

Num. 108

Carta del P. Ramón Ricart al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión

Hace cumplir á los pueblos el precepto Pascual; huyen algunos díscolos de Trento y Loreto.—Recibe el título de misionero de Veruela con alegria de sus neófitos.---Goza de buena salud siendo su alimento predilecto el camote.

San José 30 de Mayo de 1894.

P. C.

Mi muy apreciado P. Superior: Mañana salgo para Trento, y dentro de tres días sale el chino para Butúan, ocasión que se me ofrece para escribir y felicitar á V. R. por los días de su Santo patrono San Juan, cuyo día celebraré, *Deo volente*, en Veruela por ser fiesta devota suya.

Estoy haciendo cumplir el precepto Pascual á estos pueblos cada día más trabajados por el diablo, y para nosotros de más trabajo; esto no obstante, nosotros cada día con más bríos y ánimos de acorralar al anemigo del género humano. Aquí está el P. Llobera intrépido y ganoso de conquistar las alturas del Agusan. El P. Ramo ha logrado consolidar sus pueblos y mejorarlos, aumentando dos pueblos este año.

Hoy he recibido cartas de Trento notificándome un disturbio que temen acabe con muertes de cada lado, habiéndose remontado varios taos y dos Datos, quienes exigen al pueblo 30 pesos de perjuicio ó amenazan entrar en el pueblo matando. En Loreto también hay un hombre que desde el monte llena de miedo á todo viviente. Si tuviéramos 4 fusiles nos impondríamos á estos descamisados que

Digitized by Google

nos hacen el *bú*, ó si los soldados fuesen á prenderlos servirían de escarmiento para los demás. A los de Trento les tengo aplazados para que se me presenten al pueblo el viernes (fiesta del Sagrado Corazón) y con la ayuda de Dios les haremos entrar en razón.

Celebré con gran pompa la fiesta del Corpus, con dosel de coco y sin paño de hombros, hicimos 4 altares, mucha música, cohetes y pólvora. Salió todo bien, pero no hago fiesta del Corazón de Jesús, por estar avergonzado delante de Dios, de tanta pobreza en las ropas y ornamentos.

La semana de Pasión tomé posesión de Veruela y el domingo de Ramos leí el título, celebrando con muchos vivas dicho acontecimiento la gente de Veruela. El P. Torra no me acompañó, quedose en Talacogon pasando luego á Butúan, y subiendo á Talacogon el P. Sintes.

El P. Llobera está en Játiva con el Hermano Gabirondo.

Yo sigo en Veruela solo, y actualmente en el Sumílao, hoy en S. José y mañana en Trento, si Dios quiere.

Ornamentos vendrían bien, pues solo hay un juego de casullas sencillas, y desearía otro juego para poner en el Sumílao. Luego una capa de cada color y una casulla blanca y otra encarnada que lucieran un poco.

Aquí á Dios gracias seguimos muy bien de salud Hablo por el P. Llobera, Hermano Gavirondo y yo. Tengo pasión por el camote, no me veo harto y lo como hasta á las diez y por la tarde á las cinco; al medio día entre camote y camote pongo gallina y en defecto de ella, carne salada,

Ahora estoy de vacaciones, yendo de pueblo en pueblo para hacer el cumplimiento pascual.

Esta llegará á las manos de V. R. acaso en el Pacífico. Si así fuera, salude V. R. á esos PP. y HH., antiguos compañeros míos, y no me olvide en SS. y OO.

De V. R. hermano y siervo en Cristo,

Ramón Ricart, S. J.

Digitized by Google

Núm. 109

Carta del P. Ramón Ricart al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.

Manifiesta que el Señor le ha concedido muchas gracias, que se le han presentado algunos alzados dispuestos á formar pueblo, cuyo nombre desea que sea Cuevas en memoria del P. Cuevas, fundador de la Misión filipina; añade que es necesario poner miedo á los manobos y que ha bautizado á 89 infieles.

S. José, 14 de Junio de 1894.

P. C.

Mi amado en Cristo P. Superior: Como el P. Nebot me escribió que iba á Surigao á primeros de Julio, escribo esta á petición suya. Mi excursión en estos pueblos del Sumílao ha sido á pedir de boca. Dios no tiene medida para conceder sus gracias; á manos llenas las ha derramado sobre este pelele y he pasado 16 días desde mi última, inundado de felicidad. En Trento se había formado un nubarron por virtud del demonio y se deshizo al llegar yo allí, vinieron los alzados de Lancangón y bautizamos varios hijos suyos y fuí al lugar que han escogido para hacer pueblo. ¿Qué nombre le pondrémos? Tendrá sobre 50 casados ¿Le gusta á V. R. que le ponga *Cuevas* en memoria del P. Cuevas? Está en un afluyente del Sumílao á 4 horas subiendo río arriba, y en cuyo afluyente y á medio camino está el pueblo de Trento. El capitán del nuevo pueblo se llama Pío Cuevas y está empeñado que le conceda ir á los manobos del monte, para atraerlos que son á centenares según él: yo se lo he prohibido, pues su intento es ir como Mahoma, ó se bautizan ó los mata. En S. Isidro se han presentado varios remontados del año 86, quienes prometen vivir en el pueblo y traer sus mugeres é hijos. Bauticé allí 3 mayores, 1 varón y 16 niños.

En Tudela apareció el P. Bernardino, á quien en parte se debe la vuelta al pueblo de muchos remontados, por sus excursiones por los montes. Ahora el P. Bernardino quiere ir por Baobo, cuya gente, por no haber yo ido á visitarles, se han vuelto manobos fieros y se están esclavizando con el fin de comprar jáboles, pues por un esclavo le dan 30 jáboles.

Llaman *jáboles* unas telas recias tejidas de abacá de las

Digitized by Google

cuales se visten las mugeres rodeándose con ellas desde la cintura por abajo.

Aquí necesitamos unos cuantos fusiles remintongs para prestar á los somatenes de Veruela y con ellos ir á prender á algunos de los alzados y luego el miedo á las armas hace comparecer á los más remontados. Al manobo solo por el miedo se le hace obedecer, sino hay miedo se burla de todas las palabras y amenazas; pero en viendo ú oyendo algún hombre armado, corre la noticia y se rinden á discreción.

Aquí conviene que tengamos algún fusil y pólvora y que los soldados tengan orden de ir solos, sin el Padre, á prender á los rebeldes; pues si van con nosotros ó si es necesario que vayamos nosotros para que vayan ellos, nos podremos encontrar en irregularidad ó puede haber caso que sea necesaria la fuerza y matar al asesino, aunque este caso está muy lejos, pero cosas hay que suceden sin preveerse. Además los manobos cuando son perseguidos por el pueblo, luego se vengan y nunca se olvidan de lo que se les hace; pero cuando lo hacen los soldados reconocen y creen que no pueden vengarse del Rey ó autoridad pública.

Saludos á los Padres y Hermanos que se reunan en Surigao, en cuyas oraciones me encomiendo. Siervo en Cristo,

Ramón Ricart, S. J.

P. D.—En Febrero el P. Bernardino visitó estos pueblos bautizando y casando. Yo ahora he bautizado á 89 y casado á 20 pajeras en los pueblos visitados.

Digitized by Google

Núm. 110

Carta del P. Bernardino Llobera al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión

Manifiéstase dispuesto á ir á Dávao, si el P. Urios no tiene inconveniente. Demuestra grande energía en reducir á la vida social á los remontados. Sale á visitarles en compañía de los tercios y cuadrilleros, les ordena que hagan, casa en el pueblo, y lo consigue.

Játiva, 19 de Junio de 1894.

P. C.

R. en Cristo P. Superior: A su debido tiempo llegó á mis manos la carta de V. R. fechada en Manila el día 2 del pasado Mayo. Mil gracias le doy á V. R. por la buena voluntad que me manifiesta con enviarme el organillo, el altar portatil y las cosas de quincalla que le pedí, pues todas ellas me servirán de mucho para la conquista de este Alto Agusan.

En cuanto á mi excursión á Dávao he tomado ya todas aquellas medidas que he podido en dos veces que he estado en Compostela, desde que subí de Butúan y según los datos que tengo parece que no hay inconveniente alguno en cuanto á la gente de la jurisdición de Játiva, y aún respecto de algunos Datos del mismo río Hijo. Espero el resultado de una comisión que he mandado hasta las rancherías de los moros, y espero también carta del P. Urios á quien escribí sobre el asunto desde Butúan. Confió sin embargo en que pasaré, Dios mediante, el día de N. S. Padre en compañía de nuestros Padres de Dávao. Esta excursión tiene por objeto el ver si se puede abrir la comunicación entre el Distrito de Surigao y el de Dávao, y tengo confianza de que esto será un hecho antes de fin de año, y de que V. R. cuando nos venga á visitar en el año que viene, podrá recorrer, montado en brioso corcel, la inmensa llanura que separa nuestro Agusan de las vertientes del Hijo.

En cuanto á la idea de ir á ver á V. R. en alguno de los pueblos del Pacífico que en estos momentos va recorriendo, no sé como se me excurrió en la carta, pues no había soñado en semejante cosa.

Y viniendo ahora á nuestras cosas, supongo que V. R. tendrá muchos deseos de saber en detalle los medios que

Digitized by Google

pongo en práctica, para llevar á cabo la difícil tarea, cual es el regentar la misión de Játiva, atendidas las circunstancias que la rodean. Voy pues á satisfacer como mejor pueda el justo deseo de V. R

Como sabe V. R. subí á Játiva en el mes de Setiembre del año pasado, y desde entonces hasta que vino la separación y erección en misión parroquía de Veruela, quedando constituida en igual categoría esta misión de Játiva, he tenido tiempo de hacerme cargo de la situación y de las dificultades que rodean la reducción de los cristianos remontados y la conversión de los gentiles, que de ambas clases de gentes las hay por aquí en gran número. Ahora que se me ha confiado la regencia de Játiva puede suponer V. R. que he emprendido la reorganización y desarrollo de estos pueblos y la formación de otros nuevos con aquella energía que suelen emplear los que quieren de veras una cosa, y tienen además casí seguridades de conseguirla.

Lo primero que me he propuesto ha sido el de que vengan al pueblo los remontados todos de estos pueblos de la misión, empezando por Játiva. Al efecto hice llamar á todos los principales de los remontados y todos se presentaron en el convento, los hice reunir en el Tribunal y allí fuí yo, después de concluidos los oficios de la iglesia: delante de todos los principales del pueblo y gran número de gentes les mandé que dentro de tres meses, concluidos los trabajos de sus sementeras, hiciesen casa en el pueblo, y aquí viviesen con sus sácopes y con sus familias, y les dije que en caso de hacerlo así no temiesen cosa ninguna ni de parte del Padre ni de parte del Gobierno, pero en caso de no obedecer, ellos serían los responsables de los daños que les sobrevinieran. Todos prometieron hacer lo que el Padre les mandaba, á lo cual contribuyó en gran manera el aparato con que voy revistiendo todas estas cosas, porque, además de la fama que ya tengo entre ellos de ser un gran *bagani* de toda clase de pájaros y demás bichos que se presentan (lo cual les infunde no poco respeto y temor), temen no tenga cola lo que voy á contar en las siguientes líneas.

Como que estos manobos son sumamente brutos, *pace dicam tua* y no alcanzan más allá de los términos de la vista, es necesario usar con ellos de cierta apariencia de rigor, sin salir de los términos de la bondad, para ser por una parte temidos y por otra amados, y como que para usar con

Digitized by Google

ellos de rigor no queremos usar de la fuerza, ésta se ha de suplir con otros medios. Y al efecto, al presentarse los principales de los remontados con sus mujeres é hijos como les había mandado, les anuncié una visita en su misma casa del bosque para un día prefijado, la cual se efectuó de la siguiente manera. Según las órdenes dadas por el P. misionero se reunieron delante del Tribunal dos cuerpos de ejército, formado el uno por 6 números y un cabo del tercio; y el otro por 6 cuadrilleros del pueblo de reciente formación, armados los primeros con fusiles *remingtons* y los segundos con fusiles del tiempo de la guerra de la independencia. Concurrieron en el mismo lugar algunos principales, varios alguaciles y unos cuantos guías y voluntarios. Preparada ya la columna expedicionaria, presentóse el Padre con algunos batas, el cual dió orden de marchar, poniéndose en la vanguardia los guías, alguaciles y demás del pueblo, seguidos de los cuadrilleros mandados por un sargento armado con un sable, venía luego el Padre con sus batas, cerrando la columna y como de retaguardia los soldados del tercio. Con este orden caminamos por un sendero que nos fué internando por el bosque, subiendo y bajando, vadeando arroyos y caminando por ellos con más ó ménos agua, hasta que llegamos á unos caserios en donde no encontramos alma viviente. Se habían escapado por miedo todos sus moradores. Lo propio hicieron los habitantes de otros varios caseríos hasta que llegamos á uno en que se escapó también la gente, pero no de manera que no fuesen vistas algunas mujeres rezagadas, las cuales fueron llamadas por las guías y por el maestro del pueblo, diciéndoles que no temiesen, que era visita del Padre: más no se decidieron á retroceder, hasta que llegué yo y las llamé, y entonces vinieron sin ningún temor ni recelo. Descansamos un poco, y luego volvimos á emprender el camino que no era otro más que un arroyo, contra cuya corriente tubimos que subir largo trecho, hasta que llegamos á un montecito en cuya pequeña cumbre encontramos una hermosa y ventilada casa llena de gente, hombres y mujeres, niños y niñas. Era la casa de un tal Daya hombre influyente entre los alzados, y porque le había dicho antes que al irle yo á visitar no se escapase nadie de los suyos, pues el Padre nunca hace mal á nadie, allí los encontramos todos sin ninguna clase de temor aparente. Subieron luego á la casa los guías, más los soldados y cuadrilleros quedaron formados en dos columnas

Digitized by Google

en frente de la casa hasta que subido yo arriba y cambiados los saludos de costumbre, subieron también ellos.

La casa, como he dicho antes, era hermosa y grande, y por lo alegre de su posición daba desde luego á entender que era propiedad de hombre de cuenta. Rodéanla algunos valles y pequeñas colinas, sembradas todas de camote cañadulce, y otras plantas, de que se alimentan, que con las cristalinas aguas que junto á la casa tienen no deseán otra cosa para ser felices estos manobos y remontados. Así viven todos ellos, comunicándose entre sí por senderos que solo ellos recorren, sin perjuicio de venir al pueblo cuando hay alguna fiesta importante ó cuando les es necesario por alguna cosa.

Esta situación de los alzados de este Alto-Agusan es á mi ver, la más contraria á la reducción, porque reviste los caractéres de una enfermedad crónica, muchas veces medicinada, pero nunca curada, la cual, aunque no revista apariencias de gravedad, es indudable que tendrá, más ó menos tarde, un resultado fatal. Porque estos alzados, por una parte vienen al pueblo cuando les da la gana y siempre que son llamados, pero por otra no quieren contribuir en nada á ninguna carga del pueblo; además de que ni tienen casa en el pueblo, ni ellos ni sus hijos pueden recibir instrucción alguna, no solo de cristianos, pero ni aún de hombre civil. Así que todas sus costumbres son manobas, manobos son sus hijos, manobos son sus vestidos y todo cuanto respiran huele á manobismo puro, y por fin se han de quedar siendo manobos, como fueron antes de ser bautizados. Por todas estas razones me pareció á mí que estos renegados no volverían en sí, sino se les infundiese respeto con aparato de fuerza, y por esto me resolví á irles á buscar en sus mismos escondites del nomte, con soldados y fusiles, y gracias á Dios, estas medidas van dando por ahora excelentes resultados.

Volviendo ahora á coger el hilo de la interrumpida historia digo, que al subir á la casa de aquel remontado encontramos un gran convite preparado para todos los compañeros del Padre, consistente en camote, arroz y tuba ó vino suyo, que sacan de varias plantas, y aun mataron un cerdo, lo cual solo hacen en fiestas de gran solemnidad. Mientras se arreglaba la comida arreglé un matrimonio divorciado por haberse escapado la mujer por supuestos agravios del marido. Se hizo de este modo. Hice sentar al hom-

Digitized by Google

bre y á la mujer, por supuesto en el suelo, en medio de toda la gente; hice hablar á la mujer para que justificase el haber huido, y después al hombre para que se defendiese de los cargos que le hacía la mujer. Concluidos los razonamientos de ambos les dije que era necesario un arreglo consistente en olvidar todo lo pasado, y en prometer una paliza soberana al primero que agraviase al otro: en señal de lo primero hice que la mujer diese una copa de vino al marido y el marido á la mujer y así se efectuó, en medio de grandes aclamaciones de los circunstantes, y para afirmar lo segundo les ordené que se presentasen los dos al convento de Játiva el domingo siguiente para preguntarles á los dos si tenía el uno quejas de otro. Vinieron ambos contentos y contentos viven al presente.

Las hijas del amo de la casa bailaron un poco á lo manobo y después comieron todos con grande alegría, lo cnal hecho, dí orden de prepararse la gente para emprender otra vez la marcha. Mientras tanto eché por el aire algunos reventadores cuyo estampido retumbó por aquellos valles con grande estruendo é hizo que los niños rompiesen en llanto, las mujeres perdiesen algo de su inmutable color y los hombres como si algo sintiesen inusitado. Hice algunos regalos á la gente, y el dueño de la casa me hizo prometer varias veces, que ni el Padre ni los soldados le harían mal alguno, porque no saben á donde van ni que significan estas visitas del Padre con soldados, lo que nunca habían visto. Yo por mi parte le prometí, no sé si por centésima vez, que no temiesen nada si cumplían ellos la orden dada, es decir, hacer casa en el pueblo como moradores de él. sin perjuicio de irse á la sementera después de cumplidas las atenciones del pueblo, Por fin salimos de aquellas casas. y después de haber hecho algunas visitas por el monte volvimos á Játiva sin novedad. Todo este aparato no es para bautizarlos á la fuerza, que en esto son enteramente libres, sino para que se reduzcan á la vida civil, y nos veamos libres de asesinos.

La semana siguiente hice otra visita á un tal Tuncayadan, famoso remontado y autor principal de los asesinatos de los soldados, el año 1885. La visita tuvo el mismo efecto que la anterior: nos recibió muy bien, mató un cerdo muy grande del cual comieron á satisfacción los sácopes de Tuncayadan y todos los que me acompañaban, y aún mandó un muchacho suyo con una pierna de aquel animal al convento de

Digitized by Google

Játiva para que también comiese el Padre, porque este lleva siempre su comida preparada.

Algo parecido he hecho en Gandía y Compostela, de cuyos pueblos ya dije á V. R. algo en mi carta anterior. De esta activa pesquisa de remontados, hemos conseguido que todos ellos estén en actitud dócil y humilde, porque ven que ahora se les busca de veras y mucho más porque temen lo que les puede venir, en caso de no obedecer á lo que se les dice: no les ha de costar mucho, pues se lo propongo de la manera más suave que pudieran ellos imaginar. Dentro de unos tres meses veremos los resultados difinitivos.

De lo dicho hasta aqui habrá podido V. R. comprender cual sea el plan que me he propuesto por ahora. Lo primero procuré formar cuadrilleros ó somatenes en todos los pueblos y ya los tenemos formados, uniformados y disciplinados en casi todos ellos. Lo segundo me propuse que todos los principales de los pueblos formados tuviesen casa en el pueblo de su naturaleza, pues ha de saber V. R. que en Játiva que es pueblo en donde residen desde hace mucho tiempo el P. misionerò y el alferez comandante de los tercios, no tienen casa el capitán, el teniente, el juez y otros varios miembros de la principalía: de donde sacará V. R. que si esto pasa en los prohombres del pueblo, ¿qué será entre la gente popular? Y si tal sucede en Játiva ¿qué sucederá entre los habitantes de los demás pueblos? Pues bien, todos estos están ahora en movivimiento, buscando harigues y demás cosas necesarias para hacer casa, la cual ha de estar concluida el día último de Agosto, habiendóseles señalado el lugar en que cada uno ha de edificar su respectiva vivienda.

Veo que se va alargando mucho esta carta, pero no puede menos de ser asi cuando se quiere escribir pormenores de cualquier cosa.

De otras muchas cosas hablaría á V. R. pero por una parte no quiero molestarle más con alargar esta carta, y por otra creo que ya le habrá escristo el P. Nebot, pues todas las que se me ofrecieron las propuse en la reunión de Butúan, de la cual le habrá dado cuenta dicho Padre.

Y antes de concluir voy á hacer á V. R. una proposición, que es una súplica. A mi juicio el Agusan esta ahora en sazón para hacer grandes progresos. Yo tengo el cuidado de la misión de Játiva y allí hay un campo vastísimo para trabajar y me viene muy mal bajar ó ir á otros puntos. En el terreno que comprende la misión de Veruela hay tam-

Digitized by Google

bién otro campo inmenso y dispuesto para ser cultivado con fruto, y además convendría que se cultivase por estar en comunicación los manobos de ambas regiones. El P. Ramón, tiene mucho que hacer en el mismo Veruela y en los pueblos ya formados de su misión. Si V. R. quiere la pronta reducción de todo este Alto-Agusan hasta los límites de Dávao y Catel por la parte de Játiva y hasta los límites del Pulanguí ó Río Grande por la parte del Umayan, río y montes arriba de Loreto, si en la expedición de este año viene un Padre de bríos, de grande corazón y al mismo tiempo jovial, mándelo de compañero del P. Ramón en Veruela, que con la bendición de Dios, ambos haremos ó intentaremos hacer grandes cosas.

Por lo demás no dejé V. R. de rogar por este su siervo que en los SS. y OO. de V. R. mucho se encomienda.

De V. R. siervo en Cristo,

Bernardino Llovera, S. J.

Núm. 111

Carta del P. Felipe Ramo al R. P. Francisco Nebot, S. J.

Dice ha conocido en Concordia al célebre bagani llamado Manjumugut, y que ha bautizado un hijo suyo: que oyó 72 confesiones y bautizó 6 manobos adultos y 2 párvulos. Quita dos mancebas á un principal

Talacogon, 20 de Junio de 1894.

P. C.

Amadísimo en Cristo P. Nebot: Recibí en San Estanislao su carta de Las Nieves y me vino de perlas para casar á Marcelo Payob.

Comencé el cumplimiento pascual de los pueblos bajos de mi misión por Concordia, en donde tuve el gusto de conocer por vez primera al célebre Agustín Manjumugut, terror y espanto de todos los manobos de los montes del

Digitized by Google

Arganan, según nos contó Trinidad Manjucay. La 1.ª vez que me visitó, se presentó vestido de negro, con ropa nueva y lustrosa, como suelen vestirse los capitanes más acomodados de estos pueblos. Luego me visitó con su vestido de *Bagani*, con pañuelo camisa y pantalones encarnados, como para mostrarme que había ganado con la punta de acerada lanza aquellas insignias que tanto miedo y respeto infunden á los manobos y por fin le ví con traje ordinario y como de campo. En sus conversaciones le noté muy circunspecto. Le tomé el pulso para hacerle Capitán de Concordia, pero rehusó este cargo, diciéndome que por ahora no podía aceptarlo, por no disgustar á sus hermanos, y porque no tenía todavía sementera en Concordia para vivir allá. Me presentó á su muger con un cargamento de 21 pulsera, y de collares y bauticé á un niño suyo, y por lo que ví en él me pareció que había de ser mi hombre, uno de los discípulos más aprovechados en la escuela del bosque.

He sabido que tiene varios sácopes manobos, y sospecho que su empeño en verme en Concordia, se debe al empeño que yo tuve en subir la otra vez hasta su castillo y he de ver si los manobos que tiene se hacen cristianos.

Presenté á los de Concordia á Bonifacio Beray, el hijo mayor del maestro de San Luís, para que le hicieran una sementera y en cuanto tengan sementera pará él, irá á Concordia de maestro.

Confesaron 72, bauticé á seis manobos adultos y á dos manobos pequeños y á dos parvulillos hijos de padres cristianos. Se casaron tres parejas, se reunieron en el pueblo más de 100. No les dí la comunión, por ser demasiado rudos é ignorantes.

Al decirme Estévan Mamalúan el año pasado, que tenía una mujer en el pueblo y dos en la sementera, le dije que le sobraban las dos mancebas y que las iba á mandar á otra parte. Estévan me contestó que se les dejara, porque había dado por ellas muchas cosas á sus parientes: saqué cuentas de lo que por ellas había dado y de lo que se habían ellas ganado sirviéndole á real por día. Le probé que debía él mucho más á sus mancebas, de lo que por ellas había dado y que por consiguiente no había de tener dificultad en separarse de ellas para siempre. Pero me propuso que casará á la más joven con otro y que la Petra aguardará para ver si se moría su legítima muger enferma y achacosa. Y entonces resolví casar á la más joven con

Digitized by Google

otro y que la Petra aguardara un año. Y como el Capitán se encargó de su separación les mandó á otra parte; y ahora he visto que se han marchado á Milagros. Así pude sacar de Estévan las dos costillas falsas que le sobraban.

En sus OO. y SS. mucho me encomiendo. Siervo en Cristo,

Felipe Ramo, S. J.

Núm. 112

Carta del P. Felipe Ramo al R. P. Francisco Nebot, S. J.

Pobreza de Concordia. Abundancia relativa del pueblo de S. Estanislao, donde oye 70 confesiones, casa á 3 parejas, bautiza 6 manobos y nombra las autoridades.

Talacogon, 21 de Junio de 1894.

C. P.

Amadísimo en Cristo P. Nebot: Después de las elecciones hechas con las formalidades de costumbre en Concordia; después del gran baile que en señal de alegría hubo y del moro-moro, en que tomaron parte las autoridades pasadas y las recien elejidas; y después de sentir que el corazón se me derretía como la cera en el fuego, al ver como aquellos pobrecitos, tan pobres, tan miserables, tan flacos tan hambrientos, tan desarropados y con vestidos y chaquetas tan mugrientos, tan rotos y tan viejos, más bien como esqueletos mal vestidos que como hombres, saltaban y brincaban contentándose con tan poca cosa, y por complacer y obedecer al Padre, pasé de Concordia á S. Estanislao. Pero antes de hablar á V. R. de S. Estanislao, permítame que de lo íntimo de mi corazón exclame y diga. ¿No habrá chaquetas y sombreros decentes para los pobrecitos aguaciles y principales de Concordia? ¿No habrá vestidos y otras cosas para ese pueblo el más miserable de mi misión? Apenas me queda cosa que dar, de las que nos mandan las personas caritativas y deseo que me den, sí han mandado.

Digitized by Google

Llegué pues á S. Estanislao y entre chiquitos y grandes, cristianos y manobos, conté y empadroné 149 sácopes, bien diferentes de los de Concordia. Porque aquellos estan flacos, estos robustos; aquellos enfermizos, escamosos, llagados, feos en general, raquíticos y contrahechos, estos sanos frescos guapos y valientes; aquellos con vestidos haraposos y rasgados por necesidad, estos al parecer, bastante bien vestidos y en parte desnudos por comodidad.

Confesaron 70, se casaron 3 parejas. Bautice á 6 manobos adultos y tres pequeños y á dos parvulillos hijos de padres cristianos.

No les dí la sagrada Comunión, porque remontados del antiguo Guadalupe, desde que mataron al entonces su Maestro, se dejaron entre las breñas las costumbres cristianas que alcanzaron, y tan evaporadas tienen las cosas de la religión cristiana, que me costó un triunfo prepararlos para que confesaran y no pude prepararlos para que comulgaran.

Hice elecciones con todo el aparato y formalidad allí posibles. Extendí un título particular que entregué fechado y firmado al Teniente 1.° que eligieron, Francisco Banquianan y él otro título universal de las demás autoridades que recibió también el Teniente 1.° Y como me dijeron que habían resuelto buscar otro punto mejor para hacer pueblo, porque el río les había visitado, levantando sus aguas hasta una braza de los harigues de sus casas provisionales, les aconsejé que procurarán escoger un punto que estuviera, como á la mitad del trecho que hay desde La Esperanza hasta Guadalupe. Veremos que harán.

Luego con traje oficial y el bastón de Teniente 1.° me visitó Francisco Banquianan, para decirme lo que en próxima carta contaré á V. R. por lo que interesa.

De V. R. affmo. y siervo en Cristo.

Felipe Ramo, S. J.

Digitized by Google

Núm. 113

Carta del P. Felipe Ramo al P. Francisco Nebot, S. J.

Costumbres de los manobos en sus casamientos y como hacen esclavos por esta causa.

Talacogon, 22 de Junio de 1894.

P. C.

Amadísimo en Cristo P. Nebot: Visitóme F ancisco Banquianan, como dije á V. R. en mi anterior, para decirme que Tomás Eñó, Teniente 1.° de Verdú, Diego Guinood y no sé quien más estaban en el bosque, cerca de San Estanislao, para que les entregaran 9 esclavos y me pidió licencia para entregárselos. Le pregunté porque se los había de entregar, de donde lo sacaría y cómo los procuraría. Me contestó que su hijo Saguidon quería casarse con Agustina Ogmay natural de Verdú. Que para casarse con ella le exigió Tomás Eño, Teniente 1.° de Verdú 200 platos, 2 cavanes de paláy 1 arroba de aguardiente de nipa y un cerdo grande; y le dió los 200 platos y con los dos cavanes de de paláy, el aguardiente de nipa y el cerdo, celebró en Verdú su convite al que asistieron cuantos quiso Tomás. Con todo y con eso no le entregó á la joven Agustina: quiso más y por alcanzar Francisco á la pretendida entregó además á Tomás, 5 jáboles fabricados en el Libang, 2 bolos 1 carajay y 2 lanzas. Pero ni por esas, no le dió la joven. Cansado Francisco de tantas exigencias y de tantas largas, se presentó en Verdú y sacó á la fuerza á Agustina Ogmay y se la llevó por el bosque á S. Estanislao. Quería Tomás que se le entregará además 9 esclavos ó más cosas. Le entregó por sus nuevas exigencias 2 pinutis, otra lanza, 3 carajais y 1 cerdo. Y no satisfecho todavía, se fué por el bosque con Diego Guinood y no se quien más y se presentó á Francisco Banquianan en su sementera, cercana á S. Estanislao, cuando yo estaba en el barrio y le exigió más cosas ó 9 esclavos.

Y note V. R. que el tal Tomás no es ni pariente de Agustina, y como yo me maravillara, de que sin ser pariente tuviera tales exigencias, me contó Bonifacio Berag, que es costumbre de manobos, haber auxiliado, por ejemplo Tomás Eño con 10 pesos al padre ó á la madre de Agustina, cuando

Digitized by Google

se casaron; para creese con derecho á exigir cosas por una hija de sus antiguos auxiliados al pretenderla alguno.

Dijo además Banquianan que los 9 esclavos los sacaría de los manobos ó mamánuas, y que los obtendría matando á casados y apoderándose de las viudas y de los hijos hasta completar el número.

Entónces hablé contra la exigencia de Tomás Eño, le prohibí terminantemente dar á Tomás ni más cosas, ni los 9 esclavos; y como le dijera, que enteraría á V. R. de lo que pasaba, temieron él y su mujer por lo que pudiera suceder, y me suplicaron que escribiera solamente una carta al maestro de Verdú, para que quitara de la cabeza de Tomás la idea de los 9 esclavos. Pero contesté que dieran largas á Tomás hasta que V. R. mejor que el maestro de Verdú, quitara esa idea de su cabeza.

Creo como dije en mi anterior, que interesaba á V. R. lo que acabo de escribir. Y hay otra cosa en Verdú que sabrá en otra carta cuando le toque el turno.

En sus OO. y SS. mucho me encomiendo. Su afmo. y siervo en Cristo,

Felipe Ramo, S. J.

Núm. 114

Carta del P. Felipe Ramo al R. P. Francisco Nebot, S. J.

Refiere la abundante cosecha de confesiones y comuniones que ha recogido en Guadalupe, exhorta al pueblo á hacer grandes plantaciones

Talacogon, 23 de Junio de 1894.

P. C.

Amadísimo en Cristo P. Nebot: Terminada la misión que me llevó á San Estanislao, pasé á Guadalupe. en donde quedé sumamente edificado, porque á pesar de haber perdido, con tantas inundaciones los hermosos abacales que ha-

Digitized by Google

bían plantado por consejo del P. Urios y habían cultivado con el trabajo de sus manos y el sudor de su rostro; á pesar de haber perdido con los abacales, el fundamento principal de su sostenimiento y vida; á pesar de hallarse sin la multitud de cerdos que les arrebató la peste y casi sin aves de corral, porque hasta los perros hambrientos se las comian; y á pesar de andar de ceca en meca por lagunas y bosques; en busca de raices, de legumbres, de panales y brevajes con que poder aplacar los lamentos del hambre, se esforzaron cuanto pudieron para acudir á la voz de su excelente Capitán que los llamó al cumplimiento y vinieron como mansos corderos á escuchar la voz del Padre y luego á confesarse y el 1.er día que quise oir confesiones, escuché 125 y luego siguieron los demás hasta que se confesaron todos los que había penitentes en Guadalupe; y á las confesiones siguió la comunión general y los bautizos, comulgando por primera vez muchos niños y niñas que prepararon Isidoro y Roberta, maestro y maestra de quienes espero mucho en aquel pueblo.

Los de Guadalupe, han puesto los ojos en una punta cercana y levantada de ancha base para 400 casas, en donde dicen que podrían levantarlas mejor que en donde ahora están. Pero dejando para la postre lo de las casas, les alenté para que cortaran, quemaran, sembraran y plantaran cuanto les fuera posible con pintacasis generales en días determinados del mes; y les dije, que si tan buena, levantada y extensa fuera aquella punta, que valiera la pena de trasladar el pueblo, veriamos después si podrían trasladarlo, y si los de San Estanislao tendrían el gusto de juntarse con ellos; para lo cual se habían de dar prisa.

Prometí auxiliarlos con arroz y alimentos en sus pintacasis y aún con mi presencia, si veo que de veras toman la cosa á pechos, porque en este caso, haría que desde el principio todo trabajo obedeciera á un plan determinado, que tengo muy pensado, para ver si Guadalupe da el tono á los demás pueblos y con su ejemplo alienta á los demás á tener las casas con grandes huertas bien cultivadas, con espaciosas calles bien alineadas, y con sementeras pegadas al pueblo, figurando en primera línea las que han de ser de utilidad cierta y no pequeña al maestro, á la maestra y mucho más al mismo pueblo. Tengo por tan cierta la utilidad de esas sementeras, que si practican lo que les aconsejo dentro de pocos años podrán dar 6 pesos mensuales al maes-

Digitized by Google

tro y 6 pesos mensuales á la maestra y tendrán sobrante para comprar vacas, carabaos, herramientas, y hacer buenos edificios públicos profanos y religiosos, y gran fiesta patronal con mucha música, mucha pólvora y gran convite, como el de las bodas de Camacho. Todos se chuparán los dedos el día de la fiesta, dificilmente padecerán la miseria de ahora; y sí, lo que Dios no permita, les visitara el azote de la peste en vez de morir el 95 por 100, morirán el 5 por ciento; y los cristianos viejos más listos, hasta molestarán al Padre con repetidas instancias y súplicas para que les haga maestros de un pueblo como Guadalupe, Y esto lo tengo por tan cierto como tengo por cierto que 2 y 2 son 4. Y si no, que hagan lo que yo les digo y me dejen meter mano á mi gusto, y las obras y el tiempo darán prueba patente de lo que digo; ¡oh si esta iglesia, este convento y este pueblo de Talacogon, no tuvieran imanes tan poderosos para mí! Estando yo siempre entre conquistas, ya verían si es sueño ó realidad lo que digo.

Mucho me encomiendo en sus OO. y SS. Suyo afmo.° en Cristo,

Felipe Ramo, S. J.

Núm. 115

Carta del P. Felipe Ramo al R. P. Francisco Nebot, S. J.

Navega el Padre desde Guadalupe á San Luis cayendo una lluvia torrencial; pasa la noche sin cenar á la orilla del río.

Talacogon, 24 de Junio de 1894.

P. C.

Amadísimo en Cristo P. Nebot: Desde que salí de Talacogon para el cumplimiento pascual de los pueblos de mi misión, casi no hubo mañana ó tarde sin truenos gordos y sin copiosa lluvía; pero el día que salí de Guadalupe había caido por la noche y seguía cayendo por la mañana un verdadero diluvio de agua. Y bien puedo decir que desde

Digitized by Google

el convento de Guadalupe hasta el convento de San Luís pasé por un tunel no interrumpido de copiosísima lluvia. A fuerza de copas de aguardiente procuré preservar de futura enfermedad á los pobres grumetes que andaban hechos una sopa. Se nos hizo de noche antes de llegar á la barra del Maasan. Varias veces de día dije al piloto que buscara casa ó puerto de refugio para pasar la noche, pero siempre contestaron los grumetes que no había casa, y siguieron remando hasta que se nos hechó encima la noche y vararon dos veces. Entonces se dieron por vencidos acercaron el baroto á un pedregal, dí órdenes para que hicieran la cena y me contestaron que no había leña, ni podían procurarla. Aquel día por mi afan de salir de Guadalupe contra todo viento y marea, almorcé tarde y mal, no había comido, y por la noche no podía tomar chocolate, mi cena ordinaria, por falta de leña. ¡Paciencia! Más pasó Jesús por nosotros, repartí galleta y aguardiente entre los grumetes, extendí las cortinas que llevo preparadas en mis viajes para casos semejantes, saqué algún cajon á la playa: y bata, grumetes y Padre quedamos encerrados y bajo cubierta bien defendidos de las inclemencias del tiempo, y con suficiente comodidad para descansar y dormir. Poco después llegó un baroto cargado de gente de Veruela; y aunque el arraez se quedó muy cómodo dentro de su camareta; los otros sin más techo que el cielo ni más abrigo que sus pobres vestidos, hecha una hoguera de leña, que se procuraron, se tumbaron sobre piedras junto á la hoguera, no sé si para tostarse ó secarse. Y sin embargo parece que con ser tan húmeda la vida de estos indios, Dios les ha dado tal naturaleza que no enferman; y duermen ellos mejor sobre las piedras, que nosotros sobre colchones de lana. Al día siguiente al divisar las primeras albas de la mañana, mandé recoger leña, se encendio fuego, se hizo abundante almuerzo y descansados y mejor alimentados los grumetes emprendimos la marcha. Pronto llegamos á la garganta que forma el Agusan cerca de la barra del Maasan y como este señor tenía muy hinchadas las narices, la corriente era impetuosa; pero merced á los bríos y pericia de los grumetes pronto nos vimos al otro lado de la barra y en el cauce pacífico del majestuoso Agusan.

Humedos y casi grillados y como setas llegamos por fin á San Luís.

No fuí primero á Santa Inés, porque el Capitán Valentín de Santa Inés vino en persona á visitarme á San Esta-

Digitized by Google

nislao, para suplicarme que no fuera al cumplimiento pascual de su pueblo, porque faltaban muchos de sus sácopes, á quienes el hambre cruel había empujado á los bosques y lagunas en busca de alimento; y porque el impetuoso Maasan, no estaba entónces para mi subida á Santa Inés. El célebre Capitán Imbuta y tres hijos suyos estaban en San Estanislao cuando me visitó el Capitán Valentín. Sin embargo al encontrarme en Guadalupe con el maestro de San Luís le dije que primero iría á su pueblo y después á Santa Inés y que lo hiciera saber á los de aquel pueblo, para que cumplieran los que allí encontrara reunidos y supieran además que en otra visita del Padre cumplirían los ausentes.

Lo que sucedió en San Luís, lo sabrá V. R. Dios mediante, en otra carta.

Ruegue al Señor por mí y sabe que le tiene en grande estima su afmo. en Cristo,

Felipe Ramo, S. J.

Núm. 116

Carta del P. Felipe Ramo al R. P. Francisco Nebot, S. J.

Llegada á San Luís, donde, entre pocos neófitos que encuentra, le esperaba el anciano Fernando Mamag bautizado á los 70 años. Reprende el Padre á los perezosos.

Talacogon, 25 de Junio de 1894.

P. C.

Amadísimo en Cristo P. Nebot: Encontré al pueblo de San Luís casi desierto, daban lástima el convento, la iglesia, la casa del maestro y las escuelas: no había gentes para reparar edificios públicos ni privados, ni para poner cercos, ni para limpiar calles, ni lo que es más sensible, para limpiar conciencias y reconciliarse con Dios; y esto á pesar de mis repetidos avisos de que iría, y apesar de haberles avisado que se prepararan para recibir dignamente al Sr. Go-

Digitized by Google

bernador de quien se decía que á fines del mes, vendría para visitar los pueblos del Agusan.

Apremiados los principales por el maestro, para que cumplimentaran mis órdenes, contestaron algunos que sí el Padre ó el Sr. Gobernador querían castigarlos, se marcharían al monte.

Entre los pocos que encontré en San Luís, merece particular mención Fernando Mamag, quien vino á San Luís con sus sácopes desde Laminga, y mandó á buscar harina de Lumbia encargando á sus enviados, que volvieran pronto para encontrar al Padre. Fernando es un anciano de 70 años, recien convertido al cristianismo con muchos de sus sácopes. Es venerable por sus canas, su bigote y su perilla de pelo blanco como la nieve; y es de caracter tan bondadoso, que bien podemos decir de él que *sortitus est animan bonam.* Porque ni él ni sus sácopes tienen con que vivir en San Luís, por tener sus casas y sementeras en el río Laminga á una jornada de San Luís; y aunque se encuentran tan faltos de recursos para la vida los demás; con una semana de anticipación, dejó su casa y sus sementeras; y con los sácopes que pudo recoger se pasó á San Luís en donde aguardó al Padre y perseveró hasta que terminó el cumplimiento pascual.

Apreté de cuentas á los principales y á todos los sácopes que acudieron á mis primeras pláticas. Les hice ver el abandono en que tenían la iglesia, casa de Dios, el convento, la casa del maestro, las escuelas, sus propias casas y el pueblo. Les dije veía muy natural el hambre y la miseria en que vivían, por que no cuidándose de sus almas, ni de servir á Dios, por costumbre, y no buscando más que el bien de sus cuerpos en sementeras lejanas; merecían que Dios les castigara de presente con el hambre y la miseria en que vivian, y que más tarde les azotara con la peste y aún con la guerra sino se enmendaban. Porque pensar que marchando al monte podían burlarse del Sr. Gobernador y del Padre, era una solemne tontería, como podían deducirlo de lo que ha pasado y está pasando con sus vecinos y antiguos compradores de sus esclavos, los moros de Lanao, que están al otro lado de los montes que dan orígen á los ríos Arganan y Casilayan, Laminga, Libag y otros; á quienes el Capitán General, castigó y ahora castiga otra vez con mano fuerte sin que les valgan sus encondites en el bosque, á donde llegan los soldados de España.

Digitized by Google

Alabé delante de todos la conducta del venerable anciano Fernando Mamag y de sus sácopes y terminé alentándoles á poner en seguida manos á la obra, para reparar edificios públicos y traer gentes al cumplimiento pascual.

Reservando para otra carta el efecto saludable de mi primera plática, me despido de V. R. encomendándome en sus OO. y SS. Suyo afmo. en Cristo,

Felipe Ramo, S. J.

Núm. 117

Carta del P. Felipe Ramo al R. P. Francisco Nebot, S. J.

Calamidades de San Luís. Oye el Padre 62 confesiones y se siente por la noche acometido de insectos venenosos.

Talacogon, 26 de Junio de 1894.

P. C.

Amadísimo en Cristo P. Nebot: No se me esconde que los pobrecitos habitantes del pueblo de San Luís, son escusables, ante el abandono en que tienen los edificios públicos, sus propias casas y el pueblo porque han pasado épocas de inundaciones extraordinarias, que han acabado con frondosos abacales, platanales y camotales, y épocas de peste en los pocos animales caseros que suelen tener, que á ser peste de hombres y no de animales y al invadir los pueblos, quedaría solamente con vida, quien pudiera contarlo y nadie más.

Es además muy bajo el pueblo de San Luís; nada pueden tener en él ni aún cerca de él para su alimento ordinario, porque el río lo mata y destruye. Por lo cual no aman el pueblo, no tienen gusto ni aún de acudir al pueblo para reunirse en la iglesia los domingos y días de fiesta, no mandan sus hijos á la escuela y se crían como salvajillos léjos allá en sus sementeras, en donde tienen su corazón, porque allá y no en San Luís está la madre tierra

Digitized by Google

que les dá de comer y con que vestir su desnudez. Por eso los de San Luís quieren marcharse á otra parte, y por si se marchan á otra parte, no quieren trabajar en edificios que han de abandonar para levantarlos mejores en otro punto.

Yo mismo quisiera que los pueblos de mi misión que están en el Agusan, fueran los mejores, por las frecuentes visitas que hay en ellos de propios y estraños; pero siempre me ha dolido gastar en ellos un céntimo, por considerar casi inútil toda obra sólida en ellos; hasta que estén bien situados. Con todo y con eso apreté de cuentas en mi 1.ª plática á los principales y á los sácopes de S Luís les hablé «extra forman» les metí miedo y luego ví que reparaban y acudían sácopes de otra parte y los alenté con dinero que les dí para que repararan de tal manera el convento, la iglesia, la casa del maestro y las escuelas que al llegar el Sr. Gobernador, formara de ellos buen concepto y no los tenga por unos abandonados.

Se animaron pues al cumplimiento pascual, aumentó mucho el número de oyentes en mis pláticas y cuando los juzgué suficientemente preparados, me senté á oir confesiones. El día 1.º se confesaron 62 y no se confesaron más, porque me sentí enfermo y hube de salir del confesonario varias veces para tomar el aire y distraerme durante algunos minutos en la plaza.

Me sentía enfermo, porque desde que salí de Talacogon, menudearon las lluvias torrenciales; en el río me encontraba casi siempre entre dos aguas; fuera del río, entre agua que caía y lodazales; los dos batas que llevaba nunca se lucieron como panaderos ni como cocineros. Los panes que hicieron salieron crudos, aplastados y detestables, la comida salió de ordinario sosa. Si quise comer galleta, la encontré húmeda y con sabor repugnante. Faltaba por consiguiente buena alimentación. El trabajo de los padrinos, de las cédulas para todos los que han de confesar, de partidas de bautismo, de casamiento y de difuntos, que se habían de escribir, de pláticas que se habían de hacer, de confesiones que se habían de oir, y de enredos que se habían de desenmarañar, era un trabajo grande que había de pasar por mis manos. Y para completar esta ramo saludable de espinas, me ví en el convento de S. Luís acometido de unos cien-pies horribles, notando que esos duendes se dejaban caer del techo, y la noche anterior al día en que me sentí enfermo no podía conciliar el sueño y serían ya las dos de

Digitized by Google

la madrugada cuando cayó un animalote sobre mi cama y empezó á correr cerca de mi, con luz fosfórica en su cuerpo; me levanté inmediatemente de la cama, encendí una esperma, cogí el machete, busqué al animal y vi que era un cien-pies de padre y señor mío, que en un santiamen quedó trinchado. Si antes pues no podía conciliar el sueño, menos lo pude conciliar después por si caía otro cien-pies y me despertaba con su veneno antes que el reloj con su campana. ¿Cómo pues, no me había de sentir enfermo al sentarme en el confesonario? ¡Válgame Dios y que Agusan! Comprendo perfectamente, que en esta misión la salud más robusta puede quebrantarse. Pero no importa, con tal que todo venga y suceda por servir de veras y hasta morir á nuestro rey Jesús.

Continuaron las confesiones, hubo una regular comunión general, se casaron dos parejas y hubo algunos bautizos.

Ruegue V. R. al Señor y á la Vírgen Santísima por su affmo. en Cristo,

Felipe Ramo, S. J.

Núm. 118

Carta del P. Felipe Ramo al R. P. Francisco Nebot, S. J.

Visita al pueblo de Sta. Inés, donde el hambre hace que muchos se hallen ausentes. Se interesa el Padre por las escuelas y oye 135 confesiones.

Talacogon, 27 de Junio de 1894.

P. C.

Amadísimo en Cristo P. Nebot: Para terminar el cumplimiento pascual de los pueblos bajos de mi misión, pasé de S. Luis á Sta. Inés, pero no quiero dejar en el tintero la noticia que recibí de Fernando Mumag y del Teniente de Baza, que Nadao con toda su gente quería volver á Baza. Porque entonces se podría formar un gran pueblo en La-

Digitized by Google

minga, con los sácopes que siguieron á Nadao á La Asunción, con los que no le siguieron y se quedaron con el Teniente, con Fernando y todos sus sácopes y con el resto de los manobos que quedan en el Casilágan y en el Laminga y que se bautizarán en cuanto les hable.

Santa Inés tiene á sus sácopes, como los demás pueblos que he visitado en mi última expedición, exparcidos. El gusano del hambre, roedor de los estómagos los tiene esparramados acá y acullá para buscar la comida en donde pueden encontrarla,

Muchos me aguardaban y muchos faltaban en Sta. Inés. Se tocó la hermosa campana de la Iglesia para que acudieran á la plática ó sermón de introducción y acudieron unos 160. No obstante, faltaba Andrés Imbuta que se quedó en S. Estanislao, por no saber mi última determinación. Faltaba Hermógenes Manandon porque pasó á la eternidad. Faltaba el Capitán Dionisio porque estaba en Laminga. Faltaban Trinidad Manjusag y su hermano el Teniente Maitampitan porque estaban los dos rabiosos como el puño en el suelo. Faltaban dos familias emparentadas con el Capitán Valentin porque han sentado sus reales en el Libang, con intención de vivir allí á lo manobo. Y faltaban muchos más, unos por una cosa y otros por otra y los mas por lo del gusano. Noté que la hermosísima imagen de Sta. Inés que allí tienen había perdido mucho sus colores, tenía rota la espada, roto el brazo derecho, dislocados los dedos de la mano izquierda, roto el manto por donde pasaba el cíngulo y muy caida la aureola. Noté que los niños, las niñas y el pueblo ya no sabían cantar los misterios del rosario, ni las letanías. Noté asi mismo qué no sabían hacer los actos de fé, esperanza, caridad y contrición y que dirigía el rosario y los cantos el alguacil Mundo. Por de pronto me ocurrió decirles que el director del rosario y de los cantos debía ser el maestro Julián Monroy, y que de las niñas debía cuidar su maestra Cornelia Berag. Pero luego vi que seguía de director el alguacil Mundo y averiguada la causa, supe que el maestro Monroy en vez de hacer de maestro se había hecho una sementera en la barra del Maasan y que desde mi última visita no había estado en Sta Inés mas que seis días. Y entonces me espliqué el abandono y deterioro de la Sta. Imagen y porque los niños, las niñas y el pueblo, cantaban tan remal, que como les dije, apenas pude celebrar el santo sacrificio de la misa y necesitaba tapar mis oidos para no oir

Digitized by Google

aquel desconcierto; ví que el inspector de S. Luis me había engañado cuantas veces me había dicho que Julián y su hija Cornelia ya estaban con los libros que les dí en Sta. Inés y que las escuelas prosperaban que eran una maravilla. Sin yo saberlo encontré en Sta. Inés que hacía de inspector Apolonio Noja y tenía su gran casa y como notara que él cantaba muy bien y supiera que su mujer era literata; publicamente dije después de un preámbulo que el maestro de Santa Inés sería D. Apolonio Noja y la maestra su Sra. Esposa. Y no hay otro remedio, Padre mío, porque estando en tierra de ciegos, el tuerto es Rey. D. Apolonio y su Sra se alegraron en extremo por el honroso cargo, con que habían sido favorecidos y D. Julián y D.ª Cornelia, se deslizaron en su fragil navecilla por las corrientes del Maasam y fueron sin duda á contar á su padre, la resultante que habían dado sus engaños y descuidos.

Confesaron 135. Comulgaron 87. Bautizé á una niña. Determiné bien el lugar en donde habían de colocarse la casa del maestro, la escuela de las niñas, la escuela de los niños y el Tribunal. Mandé que poco á poco ordenaran las casas. Prohibí que levantaran casa sin orden ni concierto. Allí dí fin y remate á una tinaja de guinamas llena y bien apretada que fuí repartiendo por los pueblos y metido en mi hermoso camarote, salí para Talacogon á donde llegué el día 19 por la tarde á las 2, y en donde me esperaban como en España la lluvia de Mayo, por el recibo de las tributos, por órdenes recibidas del Sr. Gobernador y del Sr. Comandante y por otras cosas.

Y aquí pongo punto final. Me encomiendo en sus OO. y SS. y hasta la otra. Suyo affmo. y sïervo en Cristo,

Felipe Ramo, S. J.

Digitized by Google

Núm. 119

Carta del P. Ramón Ricart al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.

Adelantos de la misión: castiga Dios á un amancebado: siéntense fuertes temblores el día 29 de Junio: medios de aumentar la población de Veruela.

Veruela, 3 de Julio de 1894.

P. C.

Mi muy amado en Cristo P. Superior: Concluido el 2.º trimestre de 1894 voy á dar conocimiento á V. R. de nuestros trabajos. A Dios gracias hay en casa buen espíritu y observancia religiosa. Se trabaja cuanto se puede, sobrándonos deseos, contentándonos con acordarnos que no se hizo Zamora en una hora.

El P. Llobera ha tomado bien la embocadura va poniendo todo afinadito, y si las cosas salieran á la medida de nuestros deseos, no habría ya ni remontados, ni quedaría un infiel sin bautizar, y estos montes se convertirían en hermosos campos bien cultivados.

Con las excursiones que el P. Llobera ha hecho por los montes, ha metido un poco de temor á los remontados. Si el dicho Padre sigue con sus paseos por los montes, se rendirán todos los manobos, quienes de palabra son amigos nuestros, pero de obra son manobos rematados que temen perder el prestigio entre los suyos, si se hacen cristianos. En Játiva se cuentan muchos adelantos.

No son menores aquí. En San Isidro, pueblo de gente cerril que desde su fundación solo tenía 15 casados, ahora han arreglado el pueblo quedando muy hermoso; tiene una larga calle de casas á derecha é izquierda y al extremo en un alto se halla la iglesia y convento qne lucen mucho. El pueblo se ha aumentado con muchos matrimonios nuevamente venidos y varios infieles todavía; con esperanzas de llegar á ser gran pueblo. En él bauticé en Junio una porción de niños crecidos en el monte, á 5 adultos y á muchos hijos de estos mismos. Pronto bautizaré también otros muchos, tantos ó más en el nuevo pueblo que se reune en el río Bajayan, gente remontada hace algunos años.

Acaba de suceder una desgracia que acaso sea para bien

Digitized by Google

de los pueblos del Simulao, Un conquista casado, teniente 1.° pasado de Veruela, se casó á lo manobó con una segunda muger viviendo la 1.ª, le cojí la manceba y la desterré á Tudela; pero por más que se vigilara, mi teniente allí iba, y dos veces me lo trajeron los principales de Tudela: lo busque para llevármelo á Veruela, y contestes toda la gente afirmaron que no estaba allí. A los seis días se presentó en la casa en donde estaba su manceba y de noche se embarcaron para irse á Novelé y Loyola para estar fuera de mi vista. A las 4 horas de viage volcó el baroto á media hora de Bunauan en un lugar de poca agua, ahogándose él, ella y un niño de los mismos. Un compañero que llevaban ó que les llevaba, corrió á dar parte al pueblo de San José de Bunauan, pidiendo auxilio á las 11 de la noche: fueron á socorrerles, no encontrándoles hasta que fue de día. Tenía él la cabeza ó cabello fuera del agua con el cuerpo dentro; los enterraron en San José reconociendo todos aquellos pueblos el castigo de Dios en este hecho, el cual ha producido buena reacción moral.

En Trento y Tudela ha habido peste de resfriados que se ha llevado mucha gente; entre los infieles ha sido mayor la mortandad.

En la madrugada del 29 de Junio tuvimos dos temblores á las 3 ½ y 4 ½, fuertes, como los del año pasado. Estos pueblos están amedrantados, y llenos de temor, pues todo el año vienen percibiéndose temblores con mucha frecuencia y los últimos han sido extraordinariamente fuertes. El piso de las calles se agrietó saliendo por dichas aberturas abundante agua espumosa y blanca. El día de San Juan, 24 de Junio habíamos extrenado en Veruela una hermosa y elegante iglesia, que aunque sencilla y de materiales ligeros, daba gusto y devoción celebrar en ella: á los 5 días vino el temblor y ha quedado maltratada, todos los tabiques que eran de caña han padecido mucho, saliéndose de lugar. Se cayeron los Santos, candeleros, adornos etc. etc. del altar, rompiéndose el brazo izquierdo de San Juan, y descostrándose la pintura de cara y manos de la Inmaculada que lleva varias caidas en el intérvalo de un año, y que ahora no estaban atadas dichas imágenes por haberse hecho nueva la iglesia, y no estar terminada, habilitándose el día de San Juan, por estar la vieja inservible. El día de San Juan me acordé en mis oraciones y en la misa del Superior de la misión, P. Juan Ricart.

Digitized by Google

El pueblo de Veruela cada día más trabajado por los temblores y desgracias, pueblo que está llamado por su posición á ayudarnos y ser como único baluarte contra el manobismo, viene disminuyendo de día en día, y esto sucede naturalmente, pero debería llamarnos la atención. Nadie viene de otros pueblos á radicarse aquí; al contrario los de aquí se van á otros pueblos, Talacogon, Butúan, Cabarbarán, por ejemplo cuyos pueblos tienen más comodidad, que Veruela, menos temblores y menos sinsabores. Acaso bueno sería estudiar la causa y ver de conceder algún beneficio á este pueblo á fin de atraer á los mismos que se han ido, ó para evitar que se vayan saliendo; por ejemplo 1.º concederles exención de quintas: 2.º exención de parte de tributo concediéndoles cédula gratis 3.ª que las Autoridades Superiores del Distrito ayudaran á hacer volver aquí á los desertores, ó que se fugan á Butúan ó Cabarbarán, en donde viven sin tributar, ocultos y á veces protegidos por *principales* que los explotan.

Algunos dicen que los españoles no dominamos el interior de la isla, y por lo que aquí toca falta muy poco para estar por completo esto dominado. Falta la perfección, cosa que se hará á no tardar tres años si siguen las cosas como hoy; pero que se haría ántes si un observador práctico mirara como se podría llevar á cabo pronto y con ayuda del Gobierno. La cuestión de la manobería es cuestión de un poco de miedo por parte de la autoridad. Dávao y Surigao están dándose las manos; pero en medio hay unos cuantos díscolos muy fáciles de acorralar.

Saludos á esos PP. y HH. en cuyos OO. y en las de V. R. mucho me encomiendo. Siervo en Cristo,

Ramón Ricart,, S. J.

Digitized by Google

Núm. 120

Carta del P. Ramón Ricart al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.

Efectos de los temblores del 29 de Junio.

Veruela, 4 Julio de 1894.

P. C.

Mi amado en Cristo P. Superior: Como postdata de la trimestral voy á ponerle cuatro líneas. Por S. Juan rogué al Santo y á Dios y á toda la corte del cielo por V. R. Aquel día estrenábamos la iglesia interina, pero mucho mejor que la otra; el piso es de tabla toda ella, el presbiterio grande, doble que la otra, el altar alto y la Vírgen con su templete está á 2 metros sobre la mesa del altar: bastante bien Por S. Pedro vino el temblor que todo lo echó á perder, y sobre todo el miedo que esta gente tiene á que se abrá la tierra y nos trague á todos. Todos los días tenemos movimiento, es verdaderamente un vivir muy triste y que uno no sabe que hacer. En Talacogon según el P. Ramo cuenta en una carta, han sido allí acaso más fuertes que aquí. Desgracia personal no ha habido hasta ahora, cuando reviente la tierra veremos quien se va abajo, si Veruela ó Talacogon.

Aquí se ha arruinado la lumbía ó calunbiajan de donde sacaban la comida esta gente en tiempo de hambre, que poco menos es todo el año, de Enero á Diciembre inclusive. Yo pasé el temblor en Játiva con el P. Bernardino y hermano Gavirondo; fué fuerte, imponente, con muchas repeticiones, sin desgracias y solas algunas botellas rotas. En Veruela se inclinó un poco el convento nuevo y se salieron de lugar los tabiques de la iglesia, cayendose los Santos. En Talacogon se ronpieron las tinajas, se cayeron todos los Santos, y también el P. Sintes y H.° Matamala por no poder guardar el equilibrio. En Játiva ninguno de nosotros se cayó á Dios gracias.

Si en Manila hubiera sucedido un temblor igual, creo que ningún edificio hubiera quedado en pié, y lo peor es que se repetían al principio muy fuertes. Hoy son ya más suaves. Veremos el fin que llevará esto, Dios sobre todos.

En SS. y OO. mucho me encomiendo. Su hermano y siervo en Cristo,

Ramón Ricart, S. J.

Digitized by Google

Núm. 121

Carta del P. Felipe Ramo al R. P. Francisco Nebot, S. J.

Percíbense grandes temblores; algunas mujeres exaltadas dicen que han visto á la Virgen; desengaña el Padre á la gente y les hace venir á la Iglesia á confesar sus pecados.

Talacogon, 5 de Julio de 1894.

P. C.

Amadísimo en Cristo P. Nebot: El pueblo de Talacogon está espantado con los grandes temblores que hemos tenido y los no tán grandes que seguimos teniendo. Su espanto ha subido de punto con las apariciones y conversaciones de la Virgen á una ó dos mujeres á quienes han dado crédito; y ayer todo el pueblo se fué á ver un gran milagro en el lugar de las apariciones, en donde todos estos días rezaban 7 rosarios diarios en común, según decían las mujeres iluminadas é instruidas de lo alto. No tengo tiempo para contarle pormenores porque hay ahora unas 100 personas que me esperan para confesarse y comulgar mañana como congregantes del sagrado Corazón de Jesús. Diré solamente que el Capitán Mariano vino á decirme, que él mismo con sus propios ojos había visto el milagro y me citaba á los altos y autorizados personajes de Talacogon como testigos oculares de un milagro que creían, pero no podían explicarse el fin del cielo al obrar esa maravilla. Se ve decía Mariano, por una abertura que antes no había, como una luz ó fuego allá dentro de la tierra. Ante la exaltación y relacion de Mariano tomé el sombrero y el paraguas, me fuí con él al lugar de la maravilla; encontré la mar de gente, grandes y pequeños, hombres y mujeres, manifestado en su rostro el asombro y la admiración que les causaba cosa tan extraordinaria en medio de los temblores. Y llegado que hube pregunte por la maravilla. Allí está, me dijeron, señalando un montón de tierra, en cuya parte alta ardían candelas al rededor de una Cruz de un metro de altura. Hice apartar las candelas, me acerqué, subí, miré y me ví la cara. Mandé inmediatamente que quitaran tierra, deshicieran la abertura y descubrieran el fondo. Pero se negaron, diciendo que la mujer de las apariciones había dicho que aquello no podían tocarlo. Entonces metí el brazo, saqué tierra y brozas y dí con un espejo re-

Digitized by Google

dondo que saque y mostré diciendo que con aquel espejo había dado grado de tontos á todos y á cada uno de los que daban crédito á la mujer de las apariciones; y que cuanto había dicho ella de haber visto á la Virgen y de haberla hablado era una ilusión, como la maravilla del espejo. Prohibí más rosarios á la intemperie, dije lo que me pareció para encarrilar aquella gente y hacerla venir á la iglesia etc. etc. y hoy gracias á Dios vendrán muchos á confesar y mañana á comulgar. Siervo en Cristo,

Felipe Ramo, S. J.

Núm. 122

Carta del P. Felipe Ramo al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión

Prepárase el Pueblo para recibir al Sr. Gobernador. Intretanto suceden grandes temblores y el Pueblo se convierte al Sagrado Corazón de Jesús.

Talacogon, 8 de Julio de 1894.

P. C.

Amadísimo en Cristo y R. P. Superior: Entre conquistas y manobos estaba en San Estanislao, cuando recibí la noticia de que á fines del mes de Junio, nos visitaría el señor Gobernador de Surigao. Inmediatamente comuniqué la noticia á los pueblos del Agusan pertenecientes á mi misión; para que se prepararan é hicieran al Sr. Gobernador, digno recibimiento. Luego vinieron los capitanes á visitarme para decirme, cuán difícil era ejecutar todas mis órdenes, por la ausencia de muchos sácopes á quienes el hambre y la miseria habían obligado á marchar al bosque y á las lagunas en busca de sustento. Sin embargo, los pocos que pudieron reunir, se esforzaron en reparar pantalanes y edificios públicos y en limpiar calles y plazas para cuando llegara el Sr. Gobernador; y solo aguardaban la noticia de su

Digitized by Google

llegada á Butúan para hacer el último esfuerzo. Mas todo fué en vano, porque después de muchos trabajos y mucho esperar, no vino el Sr. Gobernador. Pero digo mal, debo decir que la Divina Providencia, sacó mucho provecho de la visita esperada y no realizada, del Sr. Gobernadór, porque reunidos muchos hombres en el pueblo, les dió una lección muy provechosa y muy saludable.

Ya sabe V. R que los habitantes de Talacogon, son sencillos, humildes por naturaleza y hombres de bien, de aquellos que no roban ni matan, ni hacen daño al prójimo. Sabe V. R cuán puesto tienen el corazón en su sementera, de la que nunca saldrían sino les obligaran. Mas reunidos en Talacogon, para recibir al Sr. Gobernador, la Divina Providencia, sin cuyo consentimiento, ni se mueve la hoja del árbol, ni cae el pájaro en el lazo, les dió la lección de la que han sacado sumo provecho.

Descansando estábamos el día 29 de Junio, cuando á las 3 de la muñana, intensísimo temblor de tierra nos despertó. A las 4 hubo otro temblor mas intenso y después durante el día siguieron temblores más pequeños pero frecuentes.

El día 30 á las nueve de la mañana hubo otros dos temblores que, espantaron á cuantos estaban conmigo en la portería y se pusieron pálidos como la luna Siguieron á estos otros temblores no tan intensos y por la noche á las ocho y media tras un ruido subterraneo muy perceptible, siguieron dos temblores tan intensos y de tanta duración, que ni los del año pasado, ni los del día 29, ni los del 30 por la mañana, ni los que han sucedido hasta la fecha, pueden compararse con aquellos. No parecía sino que teníamos ya á la vista una de las señales que han de preceder al día tremendo del Juicio Universal. Cayeron y rodaron por el suelo las imágenes, los candeleros los floreros y cuanto había poco firme y poco sugeto en la iglesia, tomaron nuevas posiciones los arigues del convento y de la iglesia; se ensancharon los agujeros de las planchas para futuras goteras; cayeron, rodaron por el suelo y se hicieron pedazos dama-juanas, tinajas, botellas, gorgoretas y otras cosas frágiles. Cayó de su altar y á pesar de haberla sugetado el Hermano Gavirondo, la hermosa imagen de la Vírgen del Pilar que teníamos en el refectorio y entre los Santos Oleos derramados, manchados libros y papeles del archivo y mis ante-ojos que estimaba como á las niñas de mis ojos en el suelo divididos;

Digitized by Google

el velón del refectorio en sus movimientos de péndula describió arcos de unos 40 grados y por eso el P Sintes y el Hermano Matamala rodaron también por el suelo.

Aquel día y aquella noche terribles debían haber acabado con nuestra vida; y el convento y la iglesia debían haberse transformado en un montón de ruinas. Pero Dios que no quiere la muerte del pecador sino que se convierta y viva; Dios que por ser Padre amorosísimo de los hombres, amenaza y castiga para la corrección y provecho temporal y eterno de sus hijos; no quiso entonces que hubiera en el pueblo desgracias personales; ni quiso que la intensidad y la variedad de los temblores venciera la fortaleza del convento y de la iglesia, cuyas obras admiro como obras de mano maestra; ni permitió que fueran inútiles las crucecitas que había puesto en la planta baja ni que fuera soluble, el que yo llamo con frecuencia casamiento del convento con la iglesia por medio de un puente en el que se estrelló toda la fortaleza que pudo allegarse.

Estos avisos del cielo y estas amenazas del Señor tuvieron su efecto saludable en los hombres, los cuales recordaron y refrescaron lo que tantas veces se les había predicado, de que el Señor agraviado por tantos descuido en servirle y tanta indiferencia y frialdad en las cosas que miran, á Dios, al alma, á la iglesia, podría castigarnos con el hambre, la peste y otros males. Entonces, reunidos los principales deliberaron y pensaron ¿qué harían para implorar la divina misericordia y atraer las bendiciones del cielo? Y determinaron formar la congregación del Sagrado Corazón de Jesús para que Jesús reinara en Talacogon. Inmediatamente hicieron elecciones; escogieron presidente y otras dignidades para las mujeres. Pasaron listas de los que habían dado sus nombres para la futura congregación. Formaron 15 coros de á 33 congregantes cada uno y la pusieron al cuidado de 15 celadores. Formaron también 18 coros de á 33 congregantas cada uno y los pusieron al cuidado de 18 celadoras. Determinaron atraer á los conquistas de los Mártires, en su mayor parte habitantes perpetuos del bosque, y comenzaron, á hacer propaganda para comenzar por lo más necesario, que era confesar y comulgar. Pasan ya de 500 las confesiones y las comuniones hechas por el Sagrado Corazón de Jesús; es preciso mandar estatúas porque todos quieren tener en sus casas una imagen ó estatúa del Sagrado Corazón de Jesús; sobre todo es precis-

Digitized by Google

ver como lo haremos para tener una estatúa grande y hermosa del Sagrado Corazón, para la gran fiesta que todos quieren hacer y para que tengan siempre un estímulo sensible que reconcentre y aficione todos los corazones en el Sagrado Corazón de Jesús. Pero este pueblo es muy pobre. Yo no tengo con que secundar y satisfacer tan buenos deseos. Pero lo imposible á nosotros queda en manos de la Divina Providencia la cual es grande en todas sus cosas; y por eso expuesta la necesidad, la Divina Providencia cuidará. A nosotros toca hacer oficio de polluelos y piar á la Divina Providencia toca hacer como suele de tierna y solícita madre.

Padre mío, termino porque estoy cansado y me aguardan ya dos días los grumetes de Ebro para ir al Jibon.

Mucho me encomiendo en sus OO. y SS.

Suyo affmo. y siervo en Cristo,

Felipe Ramo, S. J.

Núm. 123

Carta del P. Francisco Nebot al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.

La nueva iglesia de Milagros; elección de justicias; dedícanse sus habitantes al cultivo del café y del abacá.—Remedios adelanta. Verdú parece otro pueblo, por sus mejoras. La Esperanza aventaja á las demás reducciones por sus hábitos de vida social.

La Esperanza, 8 de Agosto de 1894.

P. C.

Amadísimo en Cristo R. P. Superior: Luego que vuelva á Butúan, después de veinte días de ausencia, referiré lo que tenga alguna novedad durante esta visita.

En Milagros he celebrado por primera vez misa en la nueva iglesia estrenada por el P. Torra el mes de Noviembre último en la fiesta patronal. Las paredes ó dindines y

Digitized by Google

piso son provisionales, de caña. El presbiterio alto de tabla bien trabajada: la iglesia ha resultado alta y de muy buenas proporciones. El techo es de unas cortezas de árbol; y dicen ser más duradero que el ticod, del cual se sirven por estar muy lejos la nipa: las tales cortezas están bien colocadas, de suerte que defienden de la lluvia y dan buen aspecto por dentro y por fuera al techo de la iglesia. El campanario quieren cubrirlo de hierro. Debo decir que la iglesia de Milagros es la que más devoción me ha inspirado de todas las iglesias de pueblos conquistas. La Virgen Milagrosa es preciosísima, y el maestro la sabe adornar é iluminar bien; y por eso no me duelen las colgaduras que les dí para todo el presbiterio el día de la fiesta en que lo estrenaron.

Ha habido elecciones de gobernadorcillo y demás justicias, siendo elegidos Pablo Manlomoyan y Victoriano Mandaguingan para los cargos de gobernadorcillo y teniente primero respectivamente. Son los de más talento, carácter y autoridad del pueblo; yerno el primero é hijo el segundo del capitán Miguel Mancajinlay. Los dos con el juez Eugenio Sagud se han dado al plantío del café, cuya semilla han traido de Tagoloan: les he animado á ello y prometido que les enviaré semilla de Jabonga, por serles muy difícil proveerse de Tagoloan No descuidan por eso el abacá del cual tenían ahora dispuesto para Butúan sobre cincuenta picos.

De Remedios poco le diré: Ha adelantado en las casas, así como al contrario ha habido retroceso en Milagros, lo cual ha sido el motivo de admitir las elecciones por ser flojo el capitán pasado en urgir los trabajos. Se presentaron para ser bautizadas la mujer é hijas de Palingdao, él ó por verdadera locura ú obstinación en sus idolatrías no se ha presentado, si bien había prometido hacerlo: asegura el capitán que se presentará á bautizarse por la fiesta.

En Verdú he recibido buena impresión al ver el adelanto de las casas, que parece otro pueblo. El nuevo capitán, elegido en la visita de Noviembre por el P. Torra, es procedente del río Arganan; es de buen temple y animoso: quiere hacer nuevo convento y nueva iglesia: él se ha hecho nueva casa, que es la segunda en grandor del pueblo y ha cedido la antigua á un hermano suyo de Sagunto que ha venido con su numerosa familia á establecerse en Verdú. También el capitán ha traido de aquel río á algunos in-

Digitized by Google

fieles, de entre los cuales he bautizado casi en todas las visitas muy buenos mozos. He bautizado además esta vez á una familia infiel natural del mismo río Uaua en que está Verdú. Van despacito; pero creo que acabarán por bautizarse todas, aún las metidas en las vertientes de los montes inaccesibles á los barotos.

No he penetrado el río Sibagat, como fué mi propósito el año pasado hacerlo por este tiempo. Sayauan, el Dato de aquel río, de quien iba en busca, y que se ha escondido por un año; va á establecerse en S. Vicente de Butúan: está ya allí en un lugar llamado Cabauan. Lo siente el capitán Timoteo Mansa de Verdú, porque lo quisiera para aumentar su pueblo, y hasta me pedía que le obligase á establecerse en Verdú. Lo he consolado de la negativa diciéndole que le concedía todos los sácopes que se quedasen en el Sibagat, que sin duda los habrá que no querrán seguir á su Dato; y que procurase recogerlos y traerlos á su pueblo. No se puede negar á La Esperanza la supremacia de los pueblos conquistas del bajo Agusan: no hay el entusiasmo que en otros y acaso los exceda á todos en lo aferrados que están sus habitantes á antiguas prácticas supersticiosas; pero á todos aventaja en hábitos de vida social. Voy notando todos los años que el número de nacimientos es proporcionalmente doble mayor que el de las demás reducciones; y es á mi modo de ver, que la gente cuenta con más seguros medios de subsistencia y no tienen que llevar una vida tan afanosa para buscarse con que vivir. Una cosa sin embargo me apena en todas las visitas, y es el pésimo estado de la escuela de niños que me obligará á cambiar de maestro sino veo un pronto remedio.

La ida á Agsabo me ha impedido hacer el cumplimiento pascual en Las Nieves antes de Pentecostés. Me falta también hacerlo en Amparo que será el último pueblo, porque están acabando la nueva iglesia. En ambos pueblos hay varios infieles que bautizar procedentes del río Bugabus.

Para todos estos pueblos he señalado hoy el día de la fiesta patronal, que será los dos últimos tercios del mes de Agosto.

Escribiré sobre ellas, si es que voy yo á hacerlas. Entretanto me encomiendo en las oraciones de V. R. y en sus santos sacrificios.

De V. R. siervo en Cristo,

Francisco Nebot, S. J.

Digitized by Google

Núm. 124

Carta del P. Francisco Nebot al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.

Pasa una visita á todos los pueblos desde Butúan á Játiva; notando los adelantos materiales que en ellos ha encontrado.

Butúan, 20 de Setiembre de 1894.

P. C.

Amadísimo en Cristo R. P. Superior. Ayer llegué de mi viaje al Alto-Agusan, catorce meses completos desde el que hice acompañando á V. R. Diré á V. R. lo que hubiera visto de nuevo si hubiera repetido este año su visita.

En Amparo han hecho una buena iglesia de buenas proporciones y muy bien nipada. Está será la causa, y el que sea la primera reducción que se encuentra á orillas del Agusan, que le sea adjudicado el altar que acaba de llegar de Manila á pesar de que en realidad sean mejores las iglesias de La Esperanza, Remedios y Milagros; las de estos dos pueblos sobre todo por la bondad de los materiales y por lo bien construido de sus presbiterios.

En Las Nieves el Capitán José Jovellar (Gumbajan) ha acabado su casa de muy buen aspecto mirada desde el río; pero tanto él como la mayor parte de sus sácopes con ser tenidos por los mas cultos y civilizados del Agusan estan aferrados en sus lugares de Pinanaan, que por maravilla se les vé en el pueblo sino en las fiestas y cuando á él va el Padre.

La Esperanza ha hecho dos buenas cunetas en la calzada que va del pantalán al pueblo convertida en verdadera calle por las muchas casas que en ambos lados se han hecho. El convento en que V. R pasó las noches, tanto al subir como al bajar es ahora tribunal, y nos hospedamos en el nuevo convento á la derecha de la iglesia,

En la barra del río Labao está la reciente fundación del P. Ramo con el nombre de S. Estanislao: no les ha dado aún capitán sino solamente teniente que tiene alguna dependencia del capitán de Guadalupe. Dije á este les hiciese saber mi grandísimo disgusto por no haber encontrado á nadie en el pueblo. Al bajar encontré en él á un oficial de justicia y á varias otras personas: el teniente con algunos otros

Digitized by Google

estaban á unos dos kilómetros más abajo, en frente de la desembocadura del río Libang, abriendo un nuevo lugar donde colocar el pueblo; porque era malo por lo bajo el primeramente elegido.

También encontré al bajar, á los de Guadalupe abriendo un nuevo lugar, que, si la experiencia demostrase ser bueno y continuase la frecuencia de las avenidas que inundan al actual pueblo hasta grande altura, sería el designado para la nueva situación del cuatro veces trasladado Guadalupe: mientras se hagan esperiencias será sementera del común. Los árboles y maleza dificultan que el río se coma las laderas y abrá brecha tierra adentro; al formarse un pueblo, limpian de árboles y maleza las orillas del río frente al pueblo y sus cercanías y entonces el río libre de obstáculos ejerce de continuo su acción destructora.

Me causó pésima impresión la entrada á S. Luis: la modificó la llegada del maestro que me aseguró que el mismo capitán con varios otros habían ido á buscar nipa en La Paz á fin de reparar la iglesia, el convento y la escuela: ésta en efecto la estaban en nipando, á mi vuelta, y destechando la iglesia, mientras hacían una provisional donde se reuna la gente durante los trabajos de la nueva que van á emprender.

Talacogon ofrece casi el mismo aspecto que el año pasado: los temblores del 29 de Junio del 94 produjeron casi los mismos efectos que los del 21 de Junio del 93: muchas casas aún están apuntaladas, inclusa la obra nueva del convento que se ha inclinado este año hacia la parte de la iglesia. En cambio se han levantado los espíritus, como lo eché de ver en las muchas comuniones que hubo los tres días que estuve en Talacogon y en la mucha asistencia en en el Trisagio y Bendición del primer Domingo de mes.

Apesar de ser mi intención ir más adelante, tuve que hacer noche en Jucasu. Cuatro barotos más fondearon allí y debiera haber fondeado el P. Ramo, con lo cual se hubiera evitado navegar unas tres horas por el río en noche oscurísima, iluminada solo por los relámpagos y cayendo á torrentes el agua; me dijo después la justísima causa de no pararse allí, sino continuar su viage siquiera hasta las primeras sementeras de Talacogon.

Es verdaderamente necesario que haya allí una estación ó lugar de refugio. El teniente Baldomero tuvo que abandonar el lugar porque no solo perdía sus plantaciones en las anuales inundaciones de los Nortes, sino que se veía en

Digitized by Google

peligro, teniéndose que escapar dos años por la ventana en un mal baroto ó balsa de cañas: podríase no obstante medir la mayor altura de las más grandes avenidas y hacer algunas casas más altas y de buenos materiales á que deberían contribuir los pueblos vecinos.

Desde Jucasu á Clavijo no hemos encontrado lugar donde fondear: por eso pudimos llegar á Clavijo á las cuatro de la tarde mientras que el año pasado tuvimos que quedarnos en la barra de Humayan. Los Sudoestes han sido sumamente lluviosos, y es como una gran laguna el espacio desde Jucasu hasta cerca Veruela. Puede ser que haya contribuido á eso el que con los dos grandes terremotos de estos dos años se han corrido las laderas de los ríos hácia el álbeo del río, y por lo tanto se haya este levantado.

Del antiguo Clavijo, por cuyas calles andabamos el año pasado atravesando sobre tablas las grandes grietas que abrió el terremoto del 21 de Junio, no hay vestigio alguno: parte del terreno de lo que era pueblo es ahora cauce del río; y parte está lleno de maleza cubierta ahora también por el agua. El terreno del nuevo Clavijo estaba al subir yo, unos dos palmos sobre el nivel del agua del río. Indefectiblemente todos los años en tiempo de los nortes les entrará este río en el pueblo: gusta no obstante la gente de estar allí, por la grande abundancia de pescado y es también un lugar necesario que sirve de estación á los viajeros. Tiene una larga calle y las casas con estacada, convento é iglesia donde dije misa, y techada aunque sin dindines la escuela.

El Cabauan está como á la vuelta de nuestro viaje del año pasado: solo que no se ven aquellos montones de grandísimos troncos; no que hayan desaparecido, sino que sobre ellos ha crecido la yerba y los oculta, El terremoto del 29 de Junio de este año ha undido más el terreno, y por lo mismo ensanchado la grande laguna formada por el río sin cauce conocido. Ofrece un aspecto tristísimo el panorama que se ve desde el Cabauan á Veruela: el de una grande inundación en vegas feraces de España en los meses de invierno, cuando están desposeidos de su follaje los árboles: tristísimo contraste en estas tierras donde todo es verdor y lozanía. Los árboles de las tierras inundadas, no eran para vivir en el agua: el año pasado era reciente la inundación y conservaban su verdor, este año son esqueletos que se van derrumbando. El convento y la iglesia de Veruela como provisionales son buenos; los han trasladado á la parte más

Digitized by Google

alta del pueblo, tierra adentro, para ponerlos á salvo de las avenidas y de la continua acción del río que se lleva comida toda una calle.

De Veruela salí con el P. Ramón Ricart y no hicimos noche en Patrocinio, según era el acostumbrado itinerario, sino dos horas más arriba, en Lanquilan, donde se ha fundado el pueblo de Castellón. A la hora de nuestra llegada, fué la del P. Bernardino Llobera y pasamos la noche en el conventito y la mañana siguiente dijimos misa en la iglesia, bastante capaz para la gente que por ahora se puede reunir en el pueblo. A las once de la mañana llegamos á Játiva teniendo por consiguiente la ventaja este itinerario que hacemos en jornada y media lo que antes se hacía en dos jornadas pequeñas.

En Játiva la principal novedad la he encontrado en el convento; pues en mi último viaje estaban aún por hacer los tabiques de los aposentos, y se habitaba en el antiguo, convertido ahora en plaza el lugar que ocupaba. La iglesia está también muy mejorada y en el pueblo se están haciendo ó rehaciendo muchas casas.

Me he atenido solo á lo material en la relación de este viaje por que era este mi propósito, como recuerdo del que hicimos el año pasado: los PP. Misioneros de Talacogon, Veruela y Játiva ya le tendrán enterado á V. R. de las muchas y buenas cosas de sus respectivas reducciones; y también de las cosas malas como la que hicieron los Catelanos el 2 de Setiembre en las sementeras de Gandía matando á 7 personas, esclavizando á 12 después de haber pasado con ellos todo el día con fingida amistad.

La nota dominante en toda la cuencia del Agusan, es ahora el hambre: eso sí, con excelente salud, que parece la falta de alimentos no les dá lugar á indigestiones, origen de muchas enfermedades. Acaso provenga de las contínuas lluvias el que ni el camote tenga meollo, ni grano el paláy y el maiz.

Dispense V. R. la molestia de esta carta que además del pecado de ser larga, tiene el de no tener sustancia. Procuraré enmendarme en otra. Entré tanto me encomiendo en los oraciones y santos sacrificios de V. R. y de los PP. y HH. de ambas casas.

De V. R. siervo y H. en Cristo,

Francisco Nebot, S. J.

Digitized by Google

Núm. 125

Carta del P. Bernardino Llobera al R. P. Juan Ricart, S. J.

Da gracias por la ayuda que le presta el R. P. Superior, pide fusiles para los somatenes. Dice que se han hecho 40 casas nuevas en Játiva y que se reducen muchos baganis remontados. Los Catelanos acometen á los Agusanos y les hacen 7 muertos y 12 cautivos. Sale el Padre con una escuadrilla á rescatar los cautivos.

Butúan, 4 de Octubre de 1894.

P. C.

Amadísimo en Cristo R. P. Superior: A su debido tiempo llegó á mis manos la carta de V. R. del 10 de Agosto la cual me fué de mucha satisfacción, como lo son todas las cartas que de V. R. tengo la fortuna de recibir.

Muchas doy á V. R. por el interés que se toma por estas misiones, y por el empeño con que procura las cosas que pueden ayudar á la conservación y al engrandecimiento de estas apostólicas conquistas; y V. R. podrá comprender facilmente que es de suma satisfacción para un misionero que ocupa el lugar más internado de todas nuestras misiones de Mindanao, el ver que un Superior que reside en Manila atiende con tanto cuidado y solicitud á todo lo que aquel pide y desea, para llevar adelante sus empresas. De esta manera puede uno ensanchar el círculo de sus aspiraciones y emprender con brío y constancia la conquista de las tierras que le hubieren sido confiadas. Por lo que á mi toca, diré á V. R. que si grande es el perímetro en donde puedo emplear toda mi actividad, confió en Dios que en pocos años lo habré recorrido todo y creo que también conquistado,

También doy gracias á V. R. por el altar portatil que ya ha llegado: el organillo y las chucherías para los infieles no se han visto todavía.

¿Cuándo vendrán para armar los somatenes los dichosos y deseados fusiles? V. R. verá más adelante que en la actualidad hubieran prestado excelentes servicios. Yo pedí solo para Játiva 25, ahora veo que son pocos y desearía que pasasen de 30. Supongo que V. R. hará todo lo posible para que vengan pronto. Es de suponer que vendrán con su correspondiente número de cartuchos para cada fusil, que

Digitized by Google

no habría de bajar de 100 y el correspondiente correaje. Nos vendrían bién dos ó tres sables de oficiales que estuviesen todavía en buen estado, aunque fuese usados.

Los somatenes ó cuadrilleros están ya formados y uniformados, prestán ya muy buenos servicios á los pueblos y al P. Misionero; á este acompañan en sus excursiones por los bosques, y por los ríos siempre y cuando los necesita. Ahora han venido conmigo 3 de Conpostela, 3 de Gandía y 4 de Játiva. Si más hubiera querido más hubieran venido. Cuando lleguen los fusiles se completará la organización. El modo como han de ayudar estos somatenes á la misión en general lo verá V. R. en un hecho que después contaré.

V. R. sabrá sin duda que mi proyectado viage á Dávao no se realizó por haber llegado casi al tiempo de emprender la marcha, una carta del P. Urios, que por ahora no lo juzga conveniente.

El llegar á Dávao era para mí una cosa muy accidental en aquel viage que me proponía realizar. De consiguiente, persisto en la proposición que antes hice á V. R. de venir por Dávao, en el viage que en el año que viene hará sin duda V. R., Dios mediante á Mindanao, para visitar el Distrito de Misamis y á la residencia de Butúan. Puede pues V. R. salir de Manila con el vapor que recorre el Sur de Mindanao, ver de paso á todos nuestros Padres desde Zamboanga hasta Mati, y al volver el vapor á Dávao, (ó desde este punto, si es que el vapor, al ir á Mati no vuelve á dicha cabecera) descansar algunos días, y emprender luego el viage en camareta hasta llegar á los confines del distrito de Surigao, agua arriba del río Hijo. Allí le aguardará este Misionero con el favor de Dios, que con soldados del Tercio, con una compañía bien organizada de cuadrilleros, (y con fusiles, si estos han llegado ya) y con otra mucha gente de estos pueblos recibirá gustosísimo y acompañará con tan lucida escolta hasta Compostela al R. P. Superior de estas Misiones de la Compañía. Desde este punto ya sabe V. R. con cuanta prontitud, facilidad y comodidad se pueden recorrer todos los muchos pueblos de esta línea del Agusan.

Por lo que toca á los PP. y HH. que han venido en esta última expedición de España, cuyos nombres tuvo V. R. la bondad de escribirme, cosa que le agradezco muchísimo, realmente hay para alabar á Dios y merece mil plácemes el R. P. Provincial. El Señor les dé á todos buena fortuna en estas Misiones.

Digitized by Google

Pasemos ahora á la Misión de Játiva.

Desdé la última carta que escribí á V. R. he seguido con toda la actividad que ha sido posible la campaña, así en los pueblos como en las selvas. De aquí ha resultado que en solo Játiva las casas nuevas que se han hecho pasan de 40, y se harán otras muchas más, pues varios *Baganis*, que de muchos años, estaban remontados vendrán al pueblo con todos sus sácopes. En Játiva tenemos á un tal Timbauan que con toda una cabecería se remontó hace tiempo. El primer día que se presentó en el pueblo por haberlo yo llamado, vino con su camisa y pañuelo en la cabeza de color encarnado, y muchas otras enseñas que daban testimonio de sus traidoras y cobardes hazañas, pues ya sabe V. R. que estos salvajes solo atacan á los descuidados. Reunidos en el convento todos los Principales se hicieron las paces entre el dicho *Bagani* y varios otros hombres radicados ya en Játiva, entre quienes habían mediado largas y sangrientas luchas. Desde entonces viene muchos domingos á misa y á visitar al Padre, y por su medio se ha atraido á otro Bagani llamado Tabilay el cual quiere venir á ser vecino de Játiva, Dios haga que cumplan lo prometido y perseveren en lo que hubieren empezado, si bien procuraremos ayudarles con buenas palabras y con no menores obras.

En Compostela he realizado varias expediciones en busca de remontados y de manobos, hacia arriba del río Batuto, agua arriba del mismo Agusan, y agua, barro y piedras arriba del río Naan, hasta cerca de los montes que hacia aquella parte se descubren desde Compostela. Todas han sido, gracias á Dios, provechosas, pudiéndose decir que todos los alzados que visité; que desde hace mucho tiempo eran moradores de las selvas, son ahora vecinos de los pueblos, en donde hacen sus casas para habitar en ellas como hombres civilizados. En otra excursión recorrí en una jornada varios lugares de remontados que tienen sus viviendas en la llanura que se extiende entre los ríos Nabo, Agusan y Naan. Era mi objeto llegar hasta la casa de un manobo que vive en los montes, que desde el río Agusan se descubren hacia levante, llamado Dagug, con el cual viven varios alzados, cristianos ya, mezclados con otros manobos. Me acompañaban varios guías de Compostela, desde donde emprendí la marcha, anduvimos muchas horas, visitando casas y sementeras; más viendo yo, por la dirección del sol, que íbamos en dirección contraria á los montes en donde estaban las

Digitized by Google

casas que buscábamos, preguntéles la causa de aquella novedad, y todos me respondieron que no sabían el camino. Esto no era verdad; la razón era que nadie quería exponerse á las iras de aquel Dato manobo por haber acompañado á su casa á gente extraña sin el correspondiente permiso, lo cual constituye aquí un crimen que se paga con la vida. No queriendo yo usar de la fuerza porque lo que no se hace hoy se hará mañana, hice emprender la marcha hácia el orígen del río Naan, descansamos juntos á la corriente de sus cristalinas aguas, que por deslizarse por entre grandes peñascos, hacen oir su murmullo por aquellos sombríos valles, y al caer de la tarde volvimos á Compostela, de donde habíamós salido al amanecer. Toda aquella llanura por donde habíamos andado todo un día es plana como la palma de la mano, poblada de altos y corpulentos árboles, cuyas espesas copas arman un hermoso toldo que no deja pasar los rayos del sol, pudiendo un caminante andar todo un día sin ser molestado por el calor, cosa que en estos paises es de mucho aprecio. Esto que aquí queda contado tuvo lugar el martes 28 de Agosto; permanecí hasta el sábado en Compostela, en cuyo día bajé á Játiva, después de haber visitado á la gente de Nuevo Pilar y á la de Gandía, sin que en ninguna parte hubiese indicios ni temores de la próxima perturbación que voy á referir ahora.

El mártes siguiente, 4 de Setiembre, á eso de las 6 de la mañana, llegó un parte al convento de Játiva en el cual me comunicaban desde Gandía que dos días antes, el domingo, 2 del mismo mes, una cuadrilla de 18 hombres, naturales del valle de Catel se habían presentado en unas sementeras de la llanura que se extiende entre el río Nabo y el Agusan, situadas en frente de nuevo Pilar y no lejos de este pueblo. A su llegada saludaron como amigos; y como no había memoria de haber con aquella gente motivo de agravío, fueron recibidos sin temor ni recelo alguno. Los Catelanos fingieron que habían venido con objeto de comprar cerdos, y sobre este asunto y otros análogos estuvieron hablando largas horas, hasta que á una señal entre ellos convenida, se lanzaron sobre los descuidados moradores de aquellas casas, matando á siete y cautivando á doce habiéndose podido escapar tres jóvenes que contaron lo sucedido y revelaron el nombre de ocho de aquellos asesinos.

El Alférez de los tercios estaba de viaje á Butúan y no se tenía de él noticia alguna, los sargentos y cabos de estos

Digitized by Google

destacamentos no son para cosas árduas, contestar yo á la comunicación recibida con decir que entierren á los muertos y los vivos se encomienden á Dios; es una contestación para esta gente de muy poca sustancia, así es que resolví partir yo luego para el lugar de la desgracia para ver lo que pudiera hacerse. Hice llamar inmediatamente á todos los cuadrilleros de Játiva los cuales antes de media hora estuvieron delante del convento á las órdenes del Padre. Pedí 8 soldados del tercio, y con esta comitiva emprendí la marcha por el bosque hacía Gandía, á donde llegamos en unas 4 horas. Luego que llegué á aquel convento se presentaron todos los alzados del Nabo, y como gallinas mojadas no se atrevían ni siquiera á levantar la vista. El primer saludo que les hice fué echarles un sermón, haciéndoles ver que aquella desgracia era un castigo de Dios, porqué, á pesar de ser cristianos, habían vuelto á las costumbres idolátricas del manobismo, y además, porque después de tanto tiempo que el Padre les exhortaba á volver al pueblo, ellos siempre se habían resistido; por lo cual Dios les había obligado á venir al pueblo por la fuerza, ya que antes no quisieron venir de grado. Hecho ésto le animé á venir todos á Compostela en la mañana siguiente, y todos prometieron hacerlo.

Después de haber comido los que me acompañaban desde Játiva, volvimos á emprender la marcha, aumentada la fuerza con 4 soldados de Gandía y varios cuadrilleros que se encontraban en el pueblo. Vadeamos el río Nabo, y después de unas dos horas de camino llegamos al lugar de la tragédia. Unos 10 pasos antes de llegar á las casas vimos la sangre de un joven cuadrillero de Gandía, que al escaparse de los asesinos de las casas encontró á otro que allí estaba apostado, que le quitó la vida. Las casas se veían teñidas en sangre, y debajo de ellas se había dado sepultura á las víctimas. No hay para que decir á V. R. la tristeza que aquel espectáculo infundía, y la indignación á que al mismo tiempo provocaba. Rezado un Padre nuestro por el alma de aquellos desgraciados seguimos el camino hacia Nuevo Pilar, en donde encontramos á la gente todavía nuevamente impresionada por los últimos asesinatos. Todos también prometieron venir á Compostela y allá nosotros nos dirigimos, llegando á eso de las seis de la tarde. También en aquel pueblo se notaba visiblemente la consternación y el sobresalto. Reunidos los hombres y sabido el objeto de mi viaje

Digitized by Google

se ofrecieron todos á secundar mi pensamiento. Este era el siguiente.

Es costumbre entre estos salvajes que cuando, hay asesinatos los asesinos se escapan luego con la presa, y al llegar á su tierra se entregan á convites, bailes y borracheras, mientras que las víctimas que han podido escaparse se han escondido en puntos apartados y seguros, esperando con el tiempo encontrar una ocasión propicia para vengarse. Esto supuesto, pensé yo que si una numerosa colonia, compuesta de soldados, cuadrilleros y voluntarios del pueblo saliera luego detrás de los Catelanos que acababan de asesinar á los Agusanos, pudiera ser que los encontraran entretenidos en sus banquetes y festines, rodearán las casas, y cogieran á los criminales, rescatando los esclavos. Y así como lo propuse se aceptó la idea, saliendo de Compostela el 6 de Setiembre por la mañana 18 soldados á las órdenes del cabo de este pueblo, unos 20 cuadrilleros de Játiva, Gandía y Compostela, y más de 80 hombres de estos dos últimos pueblos. Los cuadrilleros iban á las órdenes del sargento de Gandía. Llevaban los soldados 10 fusiles remingthon, los demás eran de pistón. El sargento y el cabo de los somatenes iban armados con escopetas modernas, todos los demás llevaban armas del país. Al emprender la marcha aquella escuadra de más de 100 hombres, los que la componían manifestaban brios y entusiasmo. Yo salí inmediatamente para Játiva, encontrando en el camino al Sr. Alferez que subía, el cual enterado de lo acontecido quedóse en Compostela hasta la vuelta de la expedición que duró 4 días despues de haber salido: la cual no habiendo hecho mas que matar á un hombre, echado algunos tiros á un grupo de hombres que á lo lejos se vieron, y quemado algunas casas, despues de haber talado los campos y matado á varios animales, ha sido de mucho efecto tanto en el valle de Catel como en el de Agusan. Dios quiera que no se repitan los asesinatos.

En Játiva, una vez reconstituido el pueblo, pondremos todos los medios que estén en nuestra mano para la instrucción de los niños y para infundir la piedad entre todos. Lo primero procuraremos alcanzarlo por medio de las escuelas y lo segundo estableciendo la devoción al Sagrado Corazón de Jesús para que este divino Corazón ilumine un poco las inteligencias embrutecidas de estos nuevos cristianos y ablandé algún tanto sus empedernidos corazones. Más para lo primeros nos falta material de enseñanza que por ser Já-

Digitized by Google

tiva un pueblo de conquistas no ha merecido recibir cosa alguna de esta materia, aunque lo han recibido ya los pueblos civiles de este Agusan ¿No podría conseguirse algo de dicho material de enseñanza, ya que he leido que el P. de la Torre forma parte de la Junta que en Manila entiende sobre dicho asunto?

Para la devoción al Sagrado Corazón de Jesús nos falta tambien una estatúa de una vara de altura, poco más ó menos: la iglesia de Játiva no la puede comprar por ser escaso su presupuesto y nulas sus entradas de derechos. Si V. R. tuviese con el tiempo alguna de estas imágenes del Corazón Divino, de esas que vienen de limosna, ya sabe en donde se la recibirán con gusto y con agradecimiento.

Por fin concluyó encomendándome en los SS. y OO. de V. R. Siervo en Cristo,

Bernardino Llobera, S. J.

Num. 126

Carta del P. Francisco Sánchez al R. P. Gregorio Parache, Superior de Surigao

Necrología del Hermano Guardiet.

Tagana-an, 25 de Octubre de 1894.

P. C.

Reverendo P. Superior: Por fin á las 9 de la mañana de hoy el bueno del Hermano Guardiet ha entregado su espíritu al Señor, despues de recibir la Sta. Unción, indulgencia plenaria y hecha la recomendación del alma, con cabal conocimiento. A las 8 viendo estaba ya en la agonía le dije: Hermano Guardiet, parece que el Señor quiere disponer de su vida y ahí me tiene si quiere confesarse de nuevo. «Padre, contestó, gracias á Dios no tengo necesidad, pero si V. R. quiere darme la absolución me arrepiento de todos mis pecados». Enseguida me pidió el Crucifijo y una estampita de

Digitized by Google

S. José, pues quería morir en los brazos de entrambos; finalmente hechos los actos de fé, esperanza y caridad, é invocados los dulcísimos nombres de Jesús, María y José voló al cielo su inocente y bendita alma.

D. Luis Calderón no me ha dejado ni un instante, en tales apuros y durante todo el día de hoy; él se ha encargado del ataud, arreglo de la iglesia, haciendo oficio de un síncero y fiel amigo, comiendo conmigo y no separándose un instante.

Era el Hermano Gaudiet un hermano muy espiritual, devoto y sencillo; y tan amable que nunca salía de sus labios ninguna palabra dura ni ofensiva.

Tenía un gusto especial en tener muy bien aseadas las cosas del servicio de Dios Nuestro Señor.

Recibía muy bien las correcciones y avisos y procuraba dar gusto y placer á los nuestros á costa de su reposo.

Dios Nuestro Señor, que le ha probado con una enfermedad tan penosa, y que él ha llevado con tanta resignación, le habrá recompensado en el cielo tantas virtudes y tantos servicios á la Compañía.

Con esta ocasión el pueblo de Tagana-an ha dado una prueba del amor y cariño que tienen á la Compañía, pues todos, ricos y pobres, niños y ancianos, han traido candelas y han pasado á la iglesia á rezar en sufragio del difunto el Sto, Rosario.

Descanse en paz y ruegue por nosotros.

Mañana celebramos el Oficio y Misa de cuerpo presente, con humildad, «*more nostro,*» pues he rehusado la música que el pueblo me ofrecía. Dios pague á todos esta obra de Misericordia. Suyo affmo. en Cristo Jesús,

Francisco de P. Sánchez, S. J.

Digitized by Google

Núm. 127

Carta del P. Vicente Bulaguer al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.

Impresiones que el nuevo Misionero recibe en su primera visita á las reducciones de Alba, S. Miguel y Colón.

Tandag, 28 de Octubre de 1894.

P. C.

Muy amado en Cristo P. Superior: Aprovechando el paso del vaporcito Bilbao y por ausencia del P. Peruga, he creido de mi deber ponerle, aunque brevemente y de prisa, una sucinta relación de nuestra reciente visita á las reducciones de Alba, S. Miguel y Colón, que hubiera hecho más exacto y autorizada el P. Peruga que ha quedado en Tago para celebrar las fiestas de todos los Santos y Animas.

Salimos de este pueblo el mártes 9 del presente ambos Padres por tierra, por la que llaman carretera, llena de baches y charcos, que en España sería un mal camino vecinal, allí hice yo mi aprendizaje de jinete. No llegué á caerme aunque poco me faltó, porque sobre mi poca habilidad y falta de costumbre montaba un caballito que sólo sabía dar un trote fuerte é irresistible y aunque llevaba freno, de poco sirvió; pues con toda la fuerza de mis puños no logré obedeciera; de modo que aquí por lo visto no sirven las reglas de equitación que antaño conocí. Llegamos á Tago, que es pueblo civil y de más vencindario é importancia que Tandag; y gocé de ver su iglesia que es mayor que la de esta, sostenida por soberbios harigues de molave que parece imposible los hayan podido arrastrar estos indios desde cuatro ó seis horas de camino por bosques y precipicios; falta la fachada que será de piedra y muy bonita, según el modelo recibido. Cuando esté concluida será mejor que esta y sin duda una de las mejores y la más bonita tal vez de todas las de la isla.

En Tago estuvimos seis días; se celebraron algunas misas cantadas y algunos casamientos de gente principal con cohetes y música.

El convento es regular aunque inferior en su construcción al de esta que es de tabique de listones rebozados con cal,

Digitized by Google

sobre un filamento que llaman *cabo negro*. Allí todo es madera; una casa de tablas montada sobre harigues ó troncos gruesos de madera fuerte.

El lúnes 15 á la una y media de la madrugada salimos para Alba por el río Tago, que es más caudaloso que el Ebro, embarcados en un baroto que aquí llaman *dacó* grande, y ciertamente lo es comparado con otros muchos que parecen zapatos, en los cuales se meten una familia entera para ir á sus sementeras. El nuestro que era el mayor del pueblo tenía cerca de una vara de ancho (le faltaban dos dedos) y unas seis de largo, con batangas de caña y una camareta ó cubierta de hojas de nipa. Allí llevábamos nuestro equipaje que eran una porción de cajones pesados y otros bultos, pues á más de nuestra ropa llevábamos todos los chismes de cocina, comida, sacristía etc, pues allá no hay nada: con los grumetes y muchachos éramos diez ó doce; aquel pedazo de tronco vaciado en forma de canal, que ellos llaman embarcación, flotaba apenas; pues sobresalían menos de un palmo las bandas: yo me metí allí encomendándome á Dios y procurando recordar y tener presentes las reglas de natación; pues me parecía cosa muy posible y hasta probable un naufragio: sólo deseaba que si llegaba este caso no hubiera algún caiman esperando la ocasión para coger á álguien; pues nadando, ya creía poder llegar á la orilla. Sin embargo al poco tiempo de navegar se me fué pasando el miedo y me quedé tranquilo del todo al ver que el baroto flotaba y se sostenía con seguridad. Aunque íbamos contra corriente ayudaba la marea y los grumetes trabajando bien, de modo que resultó un viaje hasta cómodo, sin movimiento, á la sombra y con toda tranquilidad. Parece mentira que en una embarcación tan chica se viaje tan deliciosamente, pues es cierto que no he viajado mejor en ninguna parte.

A eso de las nueve y media atracaron los grumetes á una playa de arena y bajamos todos Se trataba de almorzar la gente, es decir los indios que llevaban sendos calderos de morisqueta, y sentados de cuclillas haciendo corro alrededor de una jofaina donde echaban grandes glevas de arroz apretadísimo que haciendo fuerza sacaban con un cazo de hierro de los calderos, iban cogiendo cada uno con los dedos y tragándoselo en pedazos como pelotas. Nosotros presenciábamos aquella operación; como habíamos tomado un poco de café á la una no llevábamos provisión para almorzar creyendo llegar antes. Más yo que sentía los estí-

Digitized by Google

mulos de un buen apetito, al ver como tragaba aquella gente, sentí necesidad de tomar algo y como una ú otra vez tenía que empezar á comer morisqueta, para no extrañarlo cuando venga la necesidad que vendrá, me resolví á empezar entonces mi primer ensayo y poniéndome con una rodilla en el suelo, cerca de la jofaina, empecé á coger con la mano una gleva de morisqueta y á comer; el arroz me gusta de todos modos, sólo se me resistía lo insípido de aquella vianda: entonces me dieron un poco de sal que tomé en la palma de la mano izquierda y tomando con el mismo pedazo de morisqueta un poco de sal para cada bocado, comí una ración como cualquiera de los grumetes, que sacio mi apetito con buen provecho; y con esta prueba quedo tranquilo de que ya puedo andar por cualquier parte, seguro de que no me faltará lo necesario, pues en último resultado siempre encontraré una ración de morisqueta para matar el hambre.

Sobre las once eran cuando llegamos á Alba. Al vernos repicaron la campanilla que aunque pequeña tiene muy buen sonido; bajaron á la orilla del río las niñas con la maestra entonando un canto á la Virgen, las autoridades y toda la gente del pueblecito: teníamos que subir una pendiente de algunos metros; para salvarla colocaron palos horizontales sostenidos por estacas y otro palo que hacía de pasamano: solo que este empezaba en el sexto escalón y como esta gente son todos equilibristas pues han de saltar para entrar en sus casas y en mil ocasiones, habían puesto los escalones sobre una vara lo menos distantes entre sí, y al saltar del baroto, como nosotros no somos indios ni acróbatas, no tuvimos más remedio que poner el pié en el primer palo y agarrarnos con las manos al segundo *et sic de cóeteris* subiendo á gatas los cinco primeros peldaños, hasta que encontramos el pasamano; y aún entonces acabamos de subir haciendo prodigios de equilibrio hasta llegar á la explanada donde está situado el pueblecito. Fuímos á la iglesita de paredes de nipa, que por cierto han ensanchado por ambos lados; hicimos un poco de oración ante una bonita imágen de Santa Teresa, que es la patrona y el Padre Peruga les dirigió cuatro palabras anunciando la visita y saludándoles. Cuatro días estuvimos en Alba que tendrá unos cuatrocientos habitantes; las casitas son de palos y nipa; nosotros nos hospedamos en el Tribunal que es lo mismo. De lo consistente que son estas casas, es una prueba que una

Digitized by Google

noche teniendo cerrada la puerta de fuera y la del departamento, donde dormía el P. Peruga, entró un perro y con toda tranquilidad se comió cuatro huevos que nos habían regalado y que nos hacían buena falta, pues aquí no hay víveres de ninguna clase y nosotros hacía ya bastante días que no teníamos pan y comiamos galleta aprovechándonos de nuestra buena dentadura. Dios nos la conserve, pues aquí es requisito de primera necesidad. Solo un miedo tenía en aquella hora y era que como rozaba con el bosque y de ordinario no se habita, tenía encontrarme á media noche acompañado en mi cama, que era un simple cañizo, con alguna culebra ú otra alimaña que se hubiera instalado allí No fué culebra; pero al ir á costarme maté una araña como la mano y al fin dormí tranquilo á pesar de todo. La culebra no vino á casa pero se conoce tenía su nido en el altar de la iglesia debajo de unas gradillas pues allí estuvo mientras yo celebré, y después de la segunda misa al ir á limpiar el altar y levantar las gradillas se encontraron con aquel reptil de unas dos varas. El P. Peruga la mató y resultó ser de las más venenosas del país pues matan á veces en diez minutos al que pican, como ocurrió hace pocos años que picando á una muger en el bancal de su hilaya murío miéntras la subían á su casa, que estaba allí cerca. Esto la verdad, me hizo poca gracia y al momento me puse en el bolsillo una piedra de culebra por si acaso, y no la he soltado en todo el viaje Al día siguiente, en el tiempo que partía la hostía sobre el caliz me cayó en el dedo pulgar de la mano izquierda descolgándose del techo un bicho, como una lombriz que con trabajo me pude arrancar pues se adhirió fuertemente: y muchas gracias que no cayó dentro del caliz por dos centímetros, que me hubiera visto en buen compromiso.

El juéves 17 se hizo la fiesta con vísperas çantadas la tarde anterior, misa cantada por los cantores de Tandag y sermón; y por la tarde rosario soleme y procesión por todo el pueblo cantando estrofas del himno. Esta pobre gente sacaba á las ventanas lo que tenía; quien un pañuelo, quien una falda quien una manta pero por lo general encarnado; algunos tenían su bandera y muchos sacaban luces y algún cuadro de santos. Estas procesiones resultan muy devotas y creo que Dios se complace más en estos pobres cultos de los conquistas que en los más fastuosos de otras partes que tal vez se celebran con menos fé y devoción

Digitized by Google

Otro acto de importancia es la elección de justicias que se hizo en el tribunal con toda solemnidad. Reunidos los justicias, con los capitanes pasados y vecinos principales bajo la presidencia del misionero que es aquí con toda verdad el padre del pueblo, y puestos ántes de acuerdo, el Padre preguntó al capitán quien le parece apto para sucederle; indicado, se preguntó á los justicias y luego á todos los demás; después el capitán elegido indica los candidatos para los otros cargos y con la aprobación de todos quedan elegidos, resultando una especie de sufragio universal ó más bien un acuerdo de las voluntades del vecindario que produce muy buen resultado pues todos desean de veras el bien moral y material del pueblo. Elegidos, el Padre con cierto aparato les entrega los bastones en nombre del Rey de España, del Excmo. Sr. Capitán General, del Gobernador y del P.! Superior, pues estas reducciones viven bajo la tutela del misionero hasta que son pueblos civiles. Les toma una especie de juramento y luego acompañados de un tambor pues no hay otro instrumento, se dirigen todos á la iglesia á rezar al Patrón para que les alcance de Dios gracia y acierto para gobernar y regir bien el pueblo. ¡Ojalá que los pueblos que tanto se precian de su cultura y civilización se rigieran por este derecho tan sencillo y patriarcal, colocando su autoridad bajo la tutela de la iglesia, confiando en la gracia de Dios para acertar en el gobierno! Pues en esta política que es la ciencia suprema de los pueblos modernos es evidente les llevan grandísimas ventajas estos pobres Mandayas, que hace poco eran salvajes y hoy empiezan á gozar de los beneficios de la civilización cristiana, única verdadera civilización. Después de la fiesta se celebraron algunos bautizos de párvulos y se arreglaron otros asuntos para el bienestar general.

El viernes 17 muy temprano salimos de Alba en nuestro barco, que ya me iba pareciendo como á los indios una fragata Numancia, comparada con la escuadra de *barotillos microscópicos* que veíamos y dados los buenos servicios que nos prestaba, pues ciertamente yo iba allí tan seguro y mucho más cómodo que en un tras-atlántico, fuimos río arriba ya menos caudaloso y llegamos á S. Miguel cerca de medio día. Yo deseaba mucho llegar á esta reducción que no cuenta más que un año escaso de existencia y esta toda formada de Manobos, raza brava y montaraz, cuyos indivíduos son de color oscuro, algunos casi negros, formidos, fuertes, avezados á la lucha de bandos y familias y á la caza de jabalíes y á la

Digitized by Google

vida de la selva. El pueblecito está situado en un ángulo que forma el río en una explanada bastante elevada; hay como dos docenas de casas ó más bien chozas de nipa, caña y algunos palos. Salieron tambien á la ribera las niñas de la escuela, con su maestra, cantando el «*No cesará mi lengua*» en español y las autoridades que presentaban en sus rostros y en sus trajes el sello de la miseria y el hambre que les aflije, pues hace dos años no tienen cosecha de paláy y escasísima de camote; de modo que cada día han de ir al bosque á buscar cogollos, raíces ó cosa para matar el hambre. Es esto para un pueblo incipiente una desgracia bien sensible. Aquí la subida estaba más bien dispuesta, los palos estaban menos distantes y el pasamanos llegaba hasta abajo; de modo que pudimos subir derechos desde el principio. Fuímos á la iglesita, que es una choza mayor que las casas, de nipa y caña, incluso el pavimento, formado de un tejido de caña que resulta ingenioso y de buena vista. Tienen una miniatura de San Miguel, que apenas tendrá la imágen palmo y medio, pero muy bonita la figura del arcángel y airosa con su demonio de cuerpo entero bajo sus piés al que esta clavando la lanza. Cuando vieron los Manobos al demonio, juzgándo por la figura de las alas, decían que era un murciélago; más ya se les explicó bien y ciertamente es oportunísimo este patrón; pues ellos en la infedilidad tributaban culto al demonio para aplacarlo, pues le temían mucho y no hace muchos años le ofrecieron en estos montes hasta sacrificios humanos y bien crueles, martirizando muchísimo á infelices víctimas y ahora se nos presentó una pobre muger pidiendo socorro pues los infieles del monte del Agusan la persiguen y quieren sacrificarla para vengar la muerte de su marido muerto por una culebra, pero que ellos por superstición le achacan á ella que estaba muy lejos entonces; pasma oir los trabajos que ha pasado esta pobre muger y las distancias inmensas que ha recorrido por bosques y selvas, con una hija de unos siete años, para evitar una muerte cruelísima; las pobres están negras, estenuadas y cubiertas de harapos: las hemos dado comida y vestido y se las ha amparado llevándolas á Alba donde podrán vivir más seguras. La cultura de esta pobre gente deja que desear; pues entre que hace tan poco que salieron del bosque y la miseria van muy mal vestidos. Los niños pequeños desnuditos: los mayorcitos llevan una cuerda á la cintura y un trapito prendido á ella que constituye como un décimo de taparabos; estos ya se pre-

Digitized by Google

sentan en todas partes aún á nosotros tan tranquilos considerándose sin duda decentemente vestidos: las personas mayores van vestidas aunque lo menos posible para la decencia; mas por lo visto para el bosque los hombres usan sólo taparabos y las mugéres una falda corta; algunos llegaban del bosque de esta manera.

El Domingo 21 celebramos la fiesta. Es muy de notar que aquí jamás se ha celebrado fiesta y esta es la primera; de modo que la mayoria de estas gentes jamás habían visto ni oido misa cantada, vísperas, ni procesión, que fué un acontecimiento excepcional. Hicimos subir los cantores de Tandag, que subieron también tres guitarras. Es de advertir que hay aquí algunos vecinos que aún son infieles aunque inclinados y en camino de abrazar el cristianismo, lo cual prueba bien la libertad en que se deja á los infieles y que se bautizan expontaneamente y á petición suya con libertad completa. Los infieles se distinguen en que los hombres llevan moño bien peinado y adornado con flecos y madroños y avalorios y las mugeres llevan cascabeles y mariscos en las faldas y todos muchos brazaletes y collares y otros colgajos. Tanto ellos como los cristianos tienen el cuerpo lleno de dibujos hechos con cuchillos sobre la piel, pues esto parece general en los manobos. Antes de la fiesta se hizo la elección de Justicias en la misma forma, siendo elegido capitán un infiel, bagani famoso, llamado Tanday que parece hombre discreto y prudente entre ellos. Yo pensaba al presenciar la elección: ¿Cómo se va á arreglar esto? ¿cómo va este idolatra á presidir los actos religiosos? Porque esto es en realidad la libertad de cultos, no respecto del culto público que no se permite sino respecto de las personas. Sin embargo para afrenta de nuestros ilustrados librecultistas se dá aquí el ejemplo de que un infiel, un hombre fiero, que ha sido el terror del pais reciba el bastón de mando en nombre de un Rey Católico y de un Misionero y posponiendo sus creencias privadas, acompaña á los cristianos al templo, pide á Dios como puede entender auxilio para gobernar bien, respeta la fé de los cristianos, preside sus procesiones y aún al oir al Padre recomendarles la asistencia al templo, el mismo les exhortó también y dijo que el cuidaría de que no faltase nadie. Este salvaje idólatra tiene más sentido común y más patiotismo que los necios librepensadores que siendo cristianos, por su odío sectario ponen su honra en hacer la guerra á Cristo á su Iglesia y á sus ministros.

Digitized by Google

Se empezó por acabar de abrir las calles para que pudiera dar la vuelta la procesión para lo cual tuvieron que trabajar bien y limpiar parte del bosque cortando troncos enormes Luego resultó que no había en la iglesia ni en el pueblo bancos para la principalía; pues en menos de qnince minutos estuvieron hechos; trajeron dos tablas toscas; cortaron unos palos; clavaron cuatro en el piso de la iglesia que eran las patas, los de atrás más altos; ataron otros cortos atravesados y sobre estos las tablas y otro palo en los posteriores hacía de respaldo: todo esto hecho al momento, con el sundan ó cuchillo grande, que usan todos y un poco de bejuco; en otro credo hicieron de dos palos ciriales y estaban bien. Izaron bandera en casi todas las casas. Asistió la gente á vísperas y misa y se hizo la procesión á la que asistieron todos los del pueblo hombres y mujeres; aquellos, delante y estas detrás del Santo y el preste. Se adornaron las calles plantando grandes ramas que semejaban árboles. Aquello en conjunto fué una cosa pobrísima; por andas un cajón, aunque vestido de telas y una blonda con un pabelloncito; el preste de roquete pues no había capa pluvial, unos cuantos chicos, tres docenas de hombres y otras tantas mujeres; los cantores entonaban una estrofa y luego sonaban un poco las guitarras; enramada, calles limpias que se estrenaban y alguna colgadura y una campanilla repicando mientras se hacía la procesión. Este fué todo el aparato de la procesión. Pero estoy bien seguro que San Miguel y todos los ángeles del cielo contemplaban llenos de gozo y pasmo aquella pobre, pero devota procesión en la que se honraba á Dios por vez primera en el interior de aquellos bosques y que Satanás y los demonios todos bramarían de rabia; pues aquella sencilla ceremonia significaba que Dios y el cristianismo tomaban posesión de aquellos montes y selvas donde había imperado siglos como rey el demonio y aquel día, al recorrer la imágen de S. Miguel vencedor de Lucifer aquellas calles vírgenes, derrocaba su trono y le expulsaba de aquellos sus dominios, que desde hoy serán agregados al reino de Jesucristo. Ciertamente, Padre mío, que no se podía contemplar sin lágrimas aquel espectáculo; que sentí una impresión de piedad y devoción, como nunca y que casi no es posible imaginar una ocasión más propicia para alabar á Dios y glorificarle y darle millones de gracias por su bondad y amor Algunos infieles pidieron el bautismo pero la situación angustiosa del hambre que les obliga á

Digitized by Google

ir todos los días al bosque y el tener que arreglar antes del bautismo asuntos graves, sobre todo para sus matrimonios, cosa que exije tiempo, hizo que aplazáramos los bautizos hasta Mayo próximo, en que es muy fácil que se bauticen no sólo los infieles del pueblo, sino muchos de los que viven aún en el monte y á los que no pudimos visitar ahora, sobre todo si se resuelve el capitán Taday que tiene allá parientes y goza de mucho ascendiente entre los manobos. Hay que encomendar á Dios este asunto y le ruego lo encargue á los Padres y Hermanos de esa y á los de España. Hay un buen síntoma y es que el día siguiente vino Taday diciendo expontáneamente que se iba á cortar el moño, lo cual indica que siente inclinación á bautizarse. Con la conversión de este hombre aumentaría sin duda notablemente este pueblo y esta cristiandad. En cambio tenemos aquí otro Bagani bautizado, que es hombre de males entrañas y por desgracia de influencia por tener numerosa familia, el cual después de muchas promesas retiene dos ocasiones de pecar con mal ejemplo del pueblo. El año pasado al reconvenirle el Padre se enfureció y se retiró al bosque armado y en son de guerra, aunque luego se calmó. Ahora al hacerle una indicación ha cedido y al momento se ha alejado de aquellas ocasiones; pero á última hora parece se ha enfurecido otra vez y se ha negado con pretextos á ver al Padre. Sin embargo hemos ido á su casa y parece ha quédado tranquilo á lo ménos en la apariencia, aunque no hay que fiar mucho de estos hombres, que hace poco eran fieras y asesinos sin entrañas y llevan hechas muchas fechorías.

Una cosa chistosa ha ocurrido con motivo de un matrimonio, que iba á celebrarse el último día y es que después de todo convenido y preparado, y cuando ya el novío estaba en la iglesia, la novía en vez de comparecer se ha escapado sóla al bosque y no hubo boda. Al cabo de unas horas de persecución la han traido y reconveniéndola el Padre, ha dicho que aunque la maten no se quiere casar con aquel hombre, y arguyéndola de porqué antes había dicho lo contrario, ha contestado con franqueza que porque no tiene juicio.

El mártes 23 dejamos este pueblecito y bajamos por el río Tago hacía Colón deteniéndonos un poco en Alba para arreglar algunos asuntos y bautizar un reciennacido. Para llegar á Colón teníamos que dejar el Tago y subir por un afluyente pequeño, estrecho y muy obstruido por ramas y troncos del bosque que lo cubre como un toldo; sin embargo

Digitized by Google

es profundo y abundan los caimanes. Nuestra embarcación era muy grande para navegar por él, las batangas apenas podían pasar y al fin hubo que cortarlas y estrecharlas; tropezábamos con frecuencia, rozaba la camareta con el ramaje, que tenía que cortar un grumete con el sundan. Aquí lo confieso, pasé un rato muy malo porque me parecía casi inevitable un naufragió y bien poco faltó varias veces por entrar el agua en los vaivenes que dábamos; los grumetes en su mayoría no conocían el río y para remedio de nuestros males se nos hizo de noche y quedamos á oscuras en aquel laberinto lleno de peligros, expuestos á grave riesgo. Entonces si, que me encomendé á Díos y me preparé para naufragar y aún para perecer si era esa la voluntad de Dios. Quisó el Señor que llegáramos por fin á Colón y saltamos á tierra respirando con libertad después de dos horas de angustía. Como era de noche no nos esperaban y tuvieron que avisar nuestra llegada. Vinieron los justicias y nos instalaron en una casita de caña acabada de hacer, pues este pueblecito es nuevo, lo están haciendo ahora y no hay tribunal ni convento. Mi habitación ó dormitorio me recordaba el de S. Pedro de Alcantará, pues no podia ponerme de pié, tan bajo era el techo; pero tenía la ventaja de ser nuevecito y no haber bichos.

Este pueblecito se instaló hace pocos meses y lo forman mandayas que en su mayoría hace ya años que están bautizados; pero como están léjos de Tago han fundado esta reducción que está situada en un punto muy pintoresco y alegre poblado de cocoteros, plátanos y otros frutales. También aquí se celebró la fiesta y la procesión por vez primera aunque la gente lo había visto en Tago y no ofrecía la novedad que en S Miguel. La iglesita está bien arreglada y la están ensanchando por la parte de la fachada. Tienen por patrón al Sagrado Corazón de Jesús, del cual tienen una imágen muy bonita. como de un metro. En todas las reducciones hubo concurrencia de forasteros pero aquí fué extraordinaria y hubo hasta riñas de gallos que es aquí la mayor fiesta ó diversión. Se arreglaron las calles y se hizo la procesión, con mucho orden y concurrencia y cohetes y morteretes. En todas partes el Padre les ha predicado todos los días mañana y tarde y ha hecho exámenes de las escuelas y ha repartido limosnas abundantes de comida y vestido á los pobres. Aquí también hubo elección de justicias y bautizamos un infiel enfermo, después de arreglar el asunto

Digitized by Google

de su matrimonio, pues tenía dos mujeres; también se bautizó un niño y se enterró otro que estrenó el cementerio acabado de bendecir.

Parecía que terminaba nuestra visita sin ningún incidente desagradable, cuando al fin aquel Bagani de S. Miguel nos dió un serio disgusto. Vino un despacho de Alba remitiéndonos una lanza enorme que había mandado aquel con un lazo encarnado que significaba que iba á matar al Padre y otras señales que indicaban tenía que matar al capitán de Alba y á dos personas más, esto es, todos los que él creía que habían intervenido en el asunto de su casa, que habíamos arreglado, con su consentimiento. Los de Alba, que le conocen, temían fuera con su gente á dar un asalto al pueblo; pues entre manobos el envío de la lanza con esas señales es declaración de guerra. Al fin la cabra tira al monte y aquel desgraciado parecía querer volver á su vida de bagani ó sea de asesino. Esto era gravísimo, pues si había asalto peligraban los dos pueblos de Alba y S. Miguel. Consultamos, lo encomendamos á Dios y mandamos un despacho al capitán de S. Miguel Taday que tambien es Bagani y más jóven y fiero que el otro, pero con más juicio para que se le impusiera de grado ó fuerza y le hiciera entrar en razón y comprender que no había motivo alguno para aquella algarada. Prevenimos á los de Alba que estuvieran quietos pues ya querían subir á S. Miguel y se limitaran á prevenirse, vigilar y en último caso de ser atacados á defenderse. Además mandamos detener en Tago, donde se hallaba, al hijo mayor del bagani enfurecido que parece tiene más juicio y este se comprometió á calmar á su padre. Así quedó la cosa á mi regreso y no sé el resultado de nuestras gestiones; aunque esperamos en Dios y en la autoridad de Taday que se evitará este conflicto. Aquel bagani es un desgraciado, un hombre de malas entrañas, al que hay que encomendar mucho á Dios. Por su conversión habíamos ofrecido algunas misas y seguiremos rogando para que al fin viva bien y se ponga en camino de salvación. Dios y la Virgen y los ángeles le amparen y salven.

Esta es, Padre mío, la relación breve y desaliñada de nuestra expedición. En ella he visto y experimentado casi todas las vicisitudes de la vida del misionero de Mindanao. Pero la verdad es que hemos sufrido las fatigas y molestias del sol, calor, lluvias y humedades, trabajos y efectos de la santa pobreza, trato con esta pobre gente medio salvaje y

Digitized by Google

algunos peligros, todo con una santa alegría y con mucho gusto y sin ninguna repugnancia. Y ¿cómo no, si uno ve la necesidad extrema espiritual que tiene esta pobre gente del auxilio del Padre, y bien que se hace y lo mucho que ellos agradecen estas visitas? ¿Qué valen todas las molestias que se sufren comparadas con el bien inmenso que produce la administración de los santos sacramentos, la predicación y la instrucción religiosa de estas pobres almas que solo dos veces al año pueden ver al Padre? Me inspiran tanto interés estos pobres manobos que me parecen hasta graciosos y me son simpáticos y algunos hasta les encuentro prudentes y juiciosos y lo son relativamente y creo que por mi parte no tendría inconveniente en vivir con ellos en San Miguel casi en el bosque, que sería una buena obra de caridad á los ojos de Dios y de los hombres. Roguemos todos á Dios para que prosperen estas cristiandades incipientes y se aumenten hasta convertir á todos los infieles que quedan en estos montes para que todos conozcan la verdad y puedan salvar sus almas dilatando de este modo y procurando eficazmente la mayor gloria de Dios.

Entre tanto no es poco lo que se logra, consiguiendo que los mismos infieles del monte hayan depuesto su fiereza y se eviten los asesinatos antes tan frecuentes y ahora remediados; pues hace más de cuatro años desde que los visita el Padre que viven en paz.

Dios nos conceda á todos, la gracia para ser fieles ministros de su misericordia para con estos pobres indios, mandayas y manobos para lograrlo nos encomendamos en los SS. y OO. de V. R. Siervo en Cristo,

Vicente Balaguer. S. J.

Digitized by Google

Núm. 128

Carta del P. Bernardino Llobera al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión

Dice que ha realizado dos expediciones, una hacia el río Hijo, fundando un pueblo en la mitad del camino que va de Compostela al Hijo; la otra hacia Caraga, en cuyos límites ha fundado el pueblo de Gerona.

Játiva, 7 de Diciembre de 1894.

P. C.

Reverendo en Cristo P. Superior: Dos lineas solamente escribo por ahora á V. R. para saludarle y felicitarle por las próximas fiestas de Navidad, suplicando al Señor que se digne colmar de toda suerte de bendiciones celestiales a V. R.

No tengo tiempo para escribir detalladamente á V. R. sobre los adelantos de esta Misión; solo diré que he realizado dos excursiones desde Compostela la una hacia el Manat, camino del río Hijo para Dávao, en donde hemos fundado un pueblo y abierto una calzada para poder ir á caballo desde el Agusan hasta medio camino del Hijo. Con que puede animarse V. R. para hacer el viage, que otras ocasiones le he propuesto de Dávao al Agusan. El mismo Tinoy, capitán del nuevo pueblo, se ha ofrecido á hacer una casa nueva sólo para que al venir por aquella tierra el P. Superior de Manila, pueda descansar tranquilamente y con relativa comodidad de su viage, el cual no están largo como otros dijeron. En solo dos jornadas se puede llegar facilmente desde el Hijo á Compostela, de modo que solo tendrá necesidad V. R. de dormir una noche en la travesía, y eso en una casa nueva y hecha á propósito. Si á esto añado que tambien se hace un convento nuevo, hermoso y elegante en Compostela, y luego se hará en Gandía, ¿qué falta á V. R. para animarse á emprender este pintoresco, rapido y provechísimo viage? En fin, otro día escriberé más detenidamente.

De vuelta del Manat hice otra excursión hácia arriba del Agusan, subiendo no por el río sino por el bosque, hasta llegar á un lugar ocupado por un tal Dagohoy, con quien fundamos un nuevo pueblo con el nombre de Gerona, cuyas autoridades quedaron nombradas. Allí adquirí noticias de Ca-

Digitized by Google

raga y de Mati, es decir, de los confines de esta Misión de Játiva por la parte del Sur del Este y del Oeste.

Pongo fin á estos renglones encomendándome en los SS. y OO. de V. R. De V. R. siervo en Cristo.

Bernardino Llobera, S. J.

Núm. 129

Carta del P. Francisco Sánchez al R. P. Gregorio Parache, S. J.

Solemnes fiestas de la Inmaculada: bendición del pantalán de Placer, y del nuevo puente de S. Luis en Tagana-an.

Tagana-an 10 de Diciembre de 1894.

P. C.

Mi muy amado en Cristo R. P. Superior: He recibido la de V. R. y la del Hermano con el cajoncito. Dios Nuestro Señor les pague tanta caridad en mejor moneda.

Las fiestas de Placer y de Tagana-an han estado tan solemnes y tan dignas que no sé como agradecer el Sr. Gobernador y demás Sres. Españoles de su comitiva la visita que nos hicieron y veré con gusto que V. R. se lo participe en mi nombre.

Nada ha habido en ellas que no llevara el sello del amor á nuestra augusta Religión y el cariño y respeto á nuestra católica España.

El 7 del actual el vaporcito «Serantes» empavesado con flamulas y gallardetes fué el que nos trajo á Placer poco despues del medio día á D. Manuel Rioja con los Señores de su comitiva.

El pantalán estaba vestido de gala con banderolas, tapices, enramadas y toldillas en toda su larga extensión de más de 100 metros; el pueblo en masa acudió á festejar á los recien llegados, acompañándoles á la casa del Señor que fué la primera en ser visitada.

Despues de las vísperas que fueron solemnísimas, se dis-

Digitized by Google

pararon bonitos fuegos artificiales, mientras la banda de música recorria las calles de la población.

Amaneció el día 8, el día de Nuestra Señora la Inmaculada Virgen María, Patrona de España y sus indias, el cual formará época en los anales de este pueblo de Placer.

Se cantó con toda solemnidad la misa, versando el panegírico, el cual fué esta vez en castellano, sobre el amor con que España ha amado á María Inmaculada, sobresaliendo en dicho amor á todas las Naciones de la tierra.

Terminada la funcion religiosa, se obsequió á toda la colonia, principales y músicos con un modesto refresco, para proceder tras un lijero reposo á la bendición del pantalán.

Al efecto se dispuso en el remate del mismo, un altarcito engalanado con mucho gusto, presidiendo la Virgen Inmaculada y N. P. S. Ignacio, colocados en dos ricas andas artisticamente talladas en Manila, el solemne acto de la bendición. Apadrinaron la bendición el Sr. Gobernador del Distrito y la esposa del Gobernadorcillo del pueblo, poniéndole por nombre «*Pantalán de la Inmaculada*». Terminado el acto, el P. misionero dirigió cuatro palabras al muneroso concurso que había invadido el pantalan, haciendoles ver la importancia para su porvenir de la obra inaugurada, inculcándoles el amor y respeto á nuestra sacrosanta Religión y á nuestra catolica España.

Los padrinos habían colocado de antemano en todo lo largo de la toldilla del pantalán infinidad de atillos, con golosinas y hasta lechoncitos enteros, todo lo cual desapareció al terminarse la bendición, en un abrir y cerrar de ojos: se echo además moneda á los chiquillos y se hicieron otras demostraciones de inocente y agradable expansión.

Se levantó en papel sellado, un acta de tan solemne acontecimiento, firmada por los padrinos, colonia española y la principalía: veré de enviarle copia.

Por la tarde la procesión fué solemnísima y concurridísima, pues la presidió el Sr. Gobernador con toda la colonia de españoles de Surigao. Ceda todo A. M. D. G. y prosperidad espiritual y temporal del pueblo de Placer.

Ayer 9, después de celebrar la misa en Placer y despedirme del Sr. Goberdador y demás señores de la colonia española me volví á Tagana-an, con el objeto de hacer los preparativos para la bendición del puente de hierro levantado sobre el Dapiá.

Para eso colocamos una toldilla arreglamos un bonito altar, teniéndole todo dispuesto para las cinco de la tarde.

Digitized by Google

A las cuatro y media los cañonazos y alegres acordes de la música anunciaban á los sencillos moradores de Taganaan, estaba de arribo en su pantalán la 1.ª autoridad del distrito.

Toda la población estaba adornada con arcos y colgaduras y el pueblo en masa hizo el cortejo al Sr. Gobernador.

Visitó la iglesia en primer lugar, de la cual quedó al parecer bien impresionado; se empeñó en regalar á la casa del Señor algún objeto, quedando que traería de Manila una bonita lámpara.

Tomaron luego en nuestra casa un ligero refresco, y tras un breve reposo nos encaminamos al puente de acero, sistema Eiffel de 12 metros de longitud.

Apadrinaron la bendición D. Luis Calderon y su Sra. esposa, poniéndole por nombre, en obsequio á nuestra compañía como dijo el Sr. Gobernador «Puente de San Luis».

Hice también aquí mi pequeña arenga al pueblo, rematando con vivas y lluvia de dinero etc. etc.

Recorrimos luego un par de calles y nos llegamos hasta el puente de Placer, que está ya en construcción y á medio hacer.

Iluminé el convento con farolillos; la música tocó su escogido reportorio; y todo fué animación y entusiasmo.

No cenaron en casa, como era mi deseo, pues á mi regreso de Placer, ya D. Luís lo tenía todo dispuesto; cené, pues con ellos, bendiciendo yo la mesa, por orden del Sr. Gobernador, reinó en todo mucha alegría y armonía, estando á eso de las diez de la noche el pueblo en profundo silencio, pues el Sr. Gobernador hizo retirar la música y yo me recogí tambien tras ella. Loado sea el Señor y su Madre Inmaculada, por lo bien que han ido las fiestas bajo todos conceptos, quedando nuestra Religión y nuestra querida España en muy bien punto en las presentes solemnidades.

Estimaré, repito. haga presente al Sr. Gobernador y demás Sres. españoles que nos honraron con su presencia ni más cabal reconocimiento y gratitud.

Felices Pascuas.

Con afectos y felicidades al P. y al H. soy de V. R. siervo en Cristo,

Francisco de P. Sánchez, S. J.

Digitized by Google

Núm. 130

Carta del P. Francisco Nebot al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.

El río inunda los pueblos situados en el bajo Agusan, dificultad de encontrar terrenos elevados á orillas del río para formar pueblos que estén libres de las inundaciones.

Butúan, 24 de Diciembre de 1894.

P. C.

Amadísimo en Cristo R. P. Superior: El pueblo de Butúan está consternado: empezaban á cosechar el arroz, y una grande avenida del Agusan ha inundado los campos, quedando debajo del agua el fruto de medio año de trabajos. Los barotos recorren todas las calles; llegan hasta las entradas de la plaza mayor, cuyos edificios, esto es: escuelas, tribunal, convento é iglesia son los únicos no invadidos. Es mayor la inundación que la de Enero del año 1891 en que entró el agua en la iglesia: la obra que hemos hecho este año de levantar y enbaldosar el piso, nos la ha salvado. Desde el anochecer de ayer domingo cesó de aumentar el río: ha mejorado el tiempo y no tenemos más desgracias ó pérdidas para Butúan que la del arroz, pérdida, á la verdad, sensible, como que es la cosecha principal y casi única de este pueblo.

Las noticias que han llegado hoy de Talacogon no son alarmantes, atendida la extraordinaria avenida del río en Butúan: yo me lo explicó por el estado del Cabauan, que es el mismo en que lo vió V. R. hace año y medio. Allí el Agusan deja de ser río, y se convierte en una ó muchas lagunas con muchas y pequeñas salidas que no pueden por lo mismo producir de repente una muy grande avenida. Continúa pues mi zozobra por la suerte de Veruela: que á ser en el Sur del Agusan la cantidad de agua caida estos últimos ocho días, proporcional á la que ha bajado por los afluentes de su izquierda, no puede menos de haber sido inundada hasta grande altura aquella población á quien en su corta existencia ha arrebatado el río una de sus calles.

Ayer en La Esperanza rezaron el santo rosario en el convento: la iglesia á donde no llegó el agua en las avenidas del Enero del 91 y del Febrero del 93 ha quedado

Digitized by Google

inundada completamente. No sé lo que habrá sido de Guadalupe. El sábado tenía ya la gente que estarse en lo alto de sus casas: desgracias personales no creo las haya, porque no tiene corriente allí el río: terrible situación de un pueblo que haya de perder cada dos años todas sus cosechas sufriendo la carestía y hambre consiguiente y que hasta por su propia vida estén en zozobra: colocados en un istmo que en estas avenidas salva el río é inunda toda la península llevando una columna de agua de más de 12 metros de altura. Ellos se escogieron hace seis años este lugar huyendo de otro por temor al río: han abierto este año otro lugar que creen bastante elevado, les dije que lo pusiesen á prueba, siquiera dos años, antes que traten de veras de trasladarse á él. Sino lo ha cubierto el agua en esta avenida, estará demostrado por la experiencia ser aquel buen puesto, y se tendrá que pensar seriamente en la conveniencia del traslado. ¡Lástima que habían hecho algunas casas bastante buenas! Si ha quedado también inundado el lugar nuevamente abierto, se tendrá que pensar en unir á los de Guadalupe con los de S. Estanislao. Han escogido estos un lugar enfrente la desembocadura del río Libang: me pareció alto y firme: si efectivamente así ha resultado ser, no sufriendo en esta avenida; escribiré al P. Alais, á cuyo cargo corren estos pueblos de Guadalupe y S. Estanislao, para que estudie la cosa de cerca y se tome una resolución pronta. Está claro que nada ganan los pueblos con esos cambios y traslaciones, antes sufren sensibles atrasos; pero esa es una de las dificultades que tiene que vencer la misión del Agusan, y que ni experiencia ni talento pueden obviar porque salidos del río y metidos en el bosque no vemos más espacio que el que pisan nuestros piés, y no tenemos más remedio que sobre las condiciones del terreno creer á los naturales, que algunas veces se engañan y otras nos engañan llevados de intentos particulares, y no del mayor bien del pueblo, al preferir un lugar sobre otros en realidad de mejores condiciones. Eso cuando estos existen: porque á grandísimas distancias no se encuentra á orillas del Agusan un lugar seguro para pueblo: en las tres jornadas que hay desde Las Nieves á Talacogon, no hay mejor lugar que el de La Esperanza, y con todo vemos á La Esperanza inundada: Veruela, á tres jornadas de Talacogon, es el primer lugar elevado que se encuentra río arriba, y es muy de temer que el río barrerá á Veruela, si de nuevo no se cambia y traslada más arriba. Y sin embargo es ne-

Digitized by Google

cesario colocar pueblos en los intermedios de estas grandes distancias, siquiera como lugar de descanso, ya que no fuese para reunir á los infieles errantes por los bosques á quienes les basta para vivienda el tronco de un árbol que corten á grande altura y sobre el cual formen su casita, como nido de águilas. Me he extendido en lo de las inundaciones más de lo que tenía propuesto, y me he dejado lo que principalmente quería hablarle: lo de Milagros; pero pide este pueblo carta aparte y se la prometo á V. R. dentro muy breves días. Entre tanto me encomiendo en sus oraciones y santos sacrificios. Siervo en Cristo,

Francisco Nebot, S. J.

Num. 131

Carta del P. Francisco Nebot al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.

Inundación del Agusan. Vicisitudes por las cuales ha atravesado el pueblo de Milagros desde su fundación hasta del presente. Orígenes de Corinto. Milagros es el lazo de unión con las misiones de Misamis.

Butúan, 26 de Diciembre de 1894.

P. C.

Amadísimo en Cristo R. P. Superior: Apesar de la inundación del Agusan que continúaba posesionado de todas las calles de Butúan menos de la plaza mayor, ha sido concurrida la función de maytines y misa de media noche de Navidad, llenándose las dos alas laterales y parte de la central de la iglesia. Y no les ha costado poco trabajo á la gente remontar el río por su impetúosa corriente: á las cinco de la tarde llegaba un baroto que había salido á las 8 de la mañana de su basacán ó sementera de arroz de la otra parte del río, dos cientos metros más abajo del pueblo: la gente estuvo en peligro no solo por la corriente, sino por

Digitized by Google

el desfallecimiento porque creyendo estar en su casa mucho antes de medio día, no se habían llevado provisiones. Vese hoy todavía desde el convento el agua al extremo de la calle, pero el tiempo sigue bueno, y por lo mismo será más rápido el decrécimiento.

Voy ahora á lo que prometí anteayer: que es hablarle de Milagros que se merece párrafo y hasta carta parte. Las noticias recibidas sobre la inundación de aquel pueblo son alarmantes; no alcanzan más que á la mañana del Sábado, y habían ya tenido que poner en salvo la Patrona, porque había en la iglesia más de un metro y medio de agua. Es una iglesia nuevamente hecha, y colocada en el lugar más seguro de la población. La lluvia más fuerte y más continuada es la que cayó durante toda la noche del Sábado al Domingo; de temer es pues que el pueblo sino ha desaparecido haya sufrido grandes destrozos, quedan los animos sumamente desalentados. Y lo más triste es que tienen motivo para tal desaliento: está situado el pueblo en una ancha cañada, por toda la cual se ha paseado el río en diveras épocas según claros indicios. El lugar donde habían colocado la iglesia lo creían fuera del alcance del río y junto á ella iban haciendo ahora las nuevas casas; se habrán pues convencido que no estan seguros en todo el valle y volverán á tratar de trasladarse á otra parte. Y si yo comprendiese que existe el desaliento y que por solo respeto á mi y temor de disgustarme dejan de proponerme sus verdaderos deseos, yo me anticiparía y les encargaría buscasen un lugar del cual nunca jamás tuviesen que moverse por avenidas del río.

Paréceme que escribí ya á V. R. que estaban abriendo un lugar cerca de la confluencia del Pusílao con el Ujut y que les mandé desistir del propósito, á lo cual ellos dócilmente se sujetaron, y prometieron querer morir donde habían recibido las aguas del Bautismo. Aquel lugar es la única plánicie de los orillas del Pusílao que ha visto libre de inundación, el Inspector de Milagros, que es quien ha traido las últimas noticias de aquel pueblo. No se les puede sin embargo conceder trasladarse allí, porque esta demasiado cerca de Remedios, porque varios no se avendrían á abandonar los intereses que tienen en sus tierras de más arriba de Milagros. Si se hace necesario el traslado, ha de ser para un punto más lejano con el fin de acercarnos más á los grupos de infieles que aún quedan en el Alto-Pusílao

Digitized by Google

y de que se persuadan que lejos de desistir, nos aprestamos á redoblar nuestros esfuerzos en procurar su reducción y conversión al cristianismo. Así es como Milagros corresponderá á las bellas esperanzas que hicieron concebir sus bellos principios. En Enero de 1890 fué allí por primera vez el P. Urios y bautizó todo el pueblo en número de 446 individuos, convenientemente instruidos por catequistas que de Butúan de antemano había enviado. Por el conjunto de casas y aderezo de las calles era el pueblecito más bonito del bajo Agusan. Cuando lea V. R. el estado de la misión, le parecerá estraño no encontrar en Milagros más que 423 almás. No es sin embargo que haya en realidad disminuido, sino que la necesidad y hasta la estrategia nos ha obligado á fraccionarlo concediendo á parte de sus vecinos establecerse en la barra del Agsabo, afluente del Ujut, á una jornada de Remedios y tres leguas de Milagros, atravesando la cordillera que separa al Ujut del Pusílao.

El teniente Mandalupan se cansó luego de la sujeción de Mancajinlay, hechó de menos sus tierras, y quiso ser en ellas dueño independiente. Siguió á Mandalupan su numerosa parentela y huyeron á los orígenes del Ujut, al río Baliguian, á puntos inaccesibles. El Juez Próspero Mantunbungan siguió el ejemplo de Mandalupan; pero se quedó más cerca, en el río Agsabo, y se dejó decir luego, que quería hacer allí pueblo. Estaba yo tan lejos de concedérselo, que trataba seriamente de obligarle á volverse á Milagros, y que fuese á aquellos ríos una expedición de soldados, si el caso lo exigiese. En esto sobrevinieron desavenencias y enemistades entre Milagros y algunos Datos infieles poderosos del alto-Pusilao: de ellas dí cuenta á V. R. siendo lo más culminante el haber hecho prisionero los de Milagros al Dato Dayanuyan con más de 30 sácopes suyos: el haber este más tarde escapado y huido tres jornadas lejos para no ser castigado por su infedelidad, y aliádose también al efecto con el Dato infiel Amamangpang: la coalición de este Dato con Manolintao y Mangahanan, disponiendo entre todos de más de 100 lanzas que amenazaban á Milagros y eran causa de que se envalentonasen en su daño los escapados al Agsabo y Baliguian. Milagros estaba en contínuo sobresalto y para alentarles y poner á raya é sus enemigos me personé con nueve soldados, dándoles á entender que con la misma facilidad subirían 900 si fuese necesario y que no cejaría hasta que todos se redujesen á obediencia. Esta era la voz

Digitized by Google

que hacía correr por los pueblos; y el capitan de las Nieves, que tiene muchos parientes en el Agsabo de donde él procede, se interpuso, y me pidió que le dejase reunir á todos los de aquellos ríos y bosques para que formasen pueblo. Accedí y este es el orígen de la fundación de Corinto. En 30 de Abril de este año fuí para reconocer el lugar que habían elegido: se convencieron de que era muy malo; y encontramos otro espácioso, firme y tan elevado que ó yo me engaño ó ha distado mucho de inundarlo el río. Volví á principios de Noviembre, como se lo tenia prometido: encontré el lugar despejado, pantalán con cobertizo, convento, algunas casas concluidas y otras que se estaban haciendo. Dije misa dos días, bautizé, casé, hice las acostumbradas explicaciones doctrinales, trazamos la dirección de las calles, y colocación de los edificios públicos, y se lo dejé diseñado en un papel para que no se olvidasen. Constan en el Padrón 123 cristianos, á excepción de los de una familia, son procedentes todos de Milagros. Ha aumentado pues de un centenar la población de este pueblo desde que se fundó ó fué bautizado. Hay no obstante que confesar que este aumento no es debido al crecimiento natural de la población ó sea al número de nacimientos mayor que el de defunciones, desgraciadamente estas exceden en mucho á los nacimientos. Del padrón hecho hace tres años he contado sobre setenta defunciones: matrimonio hubo que perdió siete hijos: tristes y aterrorizados los padres se escaparon, y me han asegurado que están en Consuelo de la misión de Talisayan. Las privaciones y la escasez y el trabajo y cansancios que naturalmente han de sufrir unas gentes trasladadas de lejanas tierras en nada favorecen al natural aumento de población: únicamente en mi última visita de principios de Noviembre experimenté en cuanto á esto algún consuelo, bautizando á 10 párvulos habiendo sido la anterior visita á principios de Agosto. Es pues debido el aumento, (á pesar de haber sido más las defunciones que los nacimientos), á los infieles adultos que en este período se han ido reduciendo y bautizando en Milagros. Pocos son si se comparan con los que aún quedan por convertir en lo interior de los bosques y en los orígenes de los ríos.

Además de los Datos que antes he nombrado hay otros más apartados y otros más cercanos y que están en buenas relaciones y hasta son parientes de la gente más principal de Milagros. Este pueblo es el llamado á reducirlos, y

Digitized by Google

estan animados sus principales de los mayores deseos para lograrlo. Por eso cualquier adversidad que les sobre venga me llega al alma, porque es retardar la completa conquista de la misión de Butúan. En los demás ríos y montes de esta misión no quedan más que algunas familias infieles, escasas en número y de ninguna importancia, sino es la siempre grandísima de su almas. Más arriba de Milagros en dirección al Pulangí y al Tagoloan existen grandes terrenos y muchedumbre de almas refractarías hasta ahora á las luces de la civilización y del cristianismo: son gente de valer y que exceden en bríos é inteligencia á los manobos del Agusan. Están enterados más ó menos de la cosas de nuestra religión, como que están en relaciones con los cristianos de Cagayan, y entre los parientes infieles del capitán Pablo de Milagros vino á visitarme un cristiano bautizado en Cagayan. Aguardan, dicen, para bautizarse la consolidación ó mejor el bienestar de Milagros. Qué Dios Nuestro Señor se lo conceda y sobre todo que conceda abundante luz y gracia á los infieles que nos separan de las misiones de Talisayan, Jasaan, y Sumflao, pertenecientes al dristrito de Misamís y sean esos grandes espacios un solo aprisco del divino Pastor. Milagros es, á mi entender, el instrumento de que Dios se ha de valer, porque es el puntomás avanzado y dispone de gente de muchos bríos y de muy buena voluntad. He cumplido mi promesa de escribir sobre Milagros; y acaso pecando de excesivamente largo. Concluyo esta á las 11½ de de la mañana del 27 y todavía se vé en la calle el agua del Agusan.

En sus OO. y SS. se encomienda su affmo. siervo en Cristo,

Francisco Nebot, S. J.

Digitized by Google

Digitized by Google

V

DISTRITO
DE
MISAMIS Y DAPITAN

Digitized by Google

Digitized by Google

V

DISTRITO
DE
MISAMIS Y DAPITAN

Digitized by Google

Digitized by Google

V

Núm. 132

Carta del P. Saturnino Urios al R. P. Pablo Pastells, Superior de la Misión.

Da cuenta de su llegada á Tagoloan; se ejercita en los ministerios: compara los diversos lenguajes del distrito de Misamis y Surigao.

Jasaán, 8 de Noviembre de 1891.

P. C.

Mi muy amado en Cristo R. P. Superior: El 12 del mes pasado y seis días después de haber escrito á V. R. mi anterior, fantaseando sobre mis imaginaciones habidas en los últimos días de mi permanencia en el río del Agusan, he salido de éste dirigiéndome á Tagoloan á donde V. R. me ha destinado.

En Balingasag he hecho los Santos ejercicios de año con el P. Ferrer y aquí me tiene V. R. donde al llegar he encontrado al P. Heras, mi Superior inmediato, que volviéndose á Tagoloan me ha dejado á mi solito en este pueblo de cristianos viejos, matriz de la misión de su nombre, con el fin de que les celebrase la festividad de todos los Santos y la de difuntos, que estaban cerca al llegar yo aquí.

Aproveché la ocasión para predicar sobre las postrimerías del hombre, cuyo recuerdo es el medio más eficaz para evitar el pecado, y Dios nuestro Señor bendijo mis trabajos cogiéndose abundante fruto de confesiones.

Esto no obstante, no dejo de la mano el estudio del lenguaje que hablan los monteses de la cuenca del río Tago-

Digitized by Google

loan y alto Pûlangui cuyos ríos van á ser el teatro de mis operaciones.

No sé cuando determinará el P. Heras, mi Superior, que me vaya á mi nuevo destino de la montaña; pero si sé decir que me siento como ungido y deseoso que sea pronto.

Parece que el Padre desea que se establezcan en Jasaán y Tagoloan las congregaciones de Hijas de María y de los Luises como están en muy buen camino las ya fundadas en Butúan, Talacogon, Cabarbarán, Tubay y Nasipit; y para este menester me ha elegido á mí. Mucha verdad es que la necesidad no tiene ley y cuando ella se presenta en nuestro evangélico ministerio, Dios ayuda; de otra suerte no soy yo el más apropiado para trabajos de tanto asiento y calma. Mi natural es para irle detrás al montés, hasta rendirle y rogándole hacerle dejarse querer. Bien se me traslucen á mi los muchos trabajos que voy á pasar; pero consiguiendo atraer á los infieles que son todo mi anhelo, me doy por satisfecho, y no me arredran las penas. Paréceme que esta es mi vocación. Quiero decir que con infieles me he de salvar yo y lo demás es ilusión. Esto se me alcanza á mi y lo digo hablando del orden ordinario de las cosas, que por lo demás, Dios hay en el Cielo que se sabe al dedillo lo que va á ser de cada uno de los hombres, volviéndoles acá y allá y otros puntos por desconocidos que son y sean á nosotros, Los pueblos de este 2.° distrito, la gente y las casas son lo mismo que las del 3.° que acabo yo de dejar y en el que he estado mis 17 años de misionero.

En lo que si se aventajan los del 2.° distrito es en éstar más adelantados en la agricultura, pues estamos viendo á una y otra parte de los caminos buenos sembrados y grandes campos de abacá,

Las playas y la corta distancia que media de uno á otro pueblo se prestan más que el distrito de Surigao para la formación de caminos y así por esto, como por la gran actividad de algunos Gobernadores, tenemos aquí que podemos correr grandes distancias á caballo y hasta en coche.

En lo que también se goza es en que se habla el bisaya bastante bien y correcto, diferenciándose del cebuano en algunas pocas palabras y en no suprimir la letra *h* como los cebuanos, cuya letra convierten en *y* griega los de Surigao y pueblos de su alrededor; no los butuanos ni menó los pueblos del Pacífico aunque pertenezcan al mismo distrito. De modo que sabiendo el bisaya y el montés,

Digitized by Google

se sabe todo cuanto respecto á lenguaje existe en todo el distrito. Ya sabe V. R. que no sucede así en el 3.er distrito por que los cristianos viejos se dividen en tres grupos de lenguajes diferentes: la del río Agusan, la de la costa del Pacífico y la del pueblo de Surigao hasta Bislig exclusive, y á su vez los infieles hablan una lengua propia y genuina cada raza, encontrandose allí los Manobos, Mangalungas, Mandayas, el Dibabaon, Mamánua y Bunauan.

Solo en el distrito de Cagayán es comun una sola lengua entre los cristianos viejos; mientras que en el 3.° es cosa curiosa como hablan á las suyas los grupos contiguos á Butúan y los cercanos de Bislig.

Por vida de la torre de Babel, que no parece si no que al abandonarla los que la fabricaron por la confusión de lenguas, con que Dios los castigó, parece digo que fué de raíz allí arrancada y trasladada aquí por via de encantamiento.

Perdóneme V. R. y vea en esto el gusto que yo tendría que se levantase alguno de los aficionados á esto de averiguación filológica, que Dios sabe lo que serviria para estudios antropológicos. En fin callo ya despidiéndome de V. R. en cuyos SS. y OO. mucho me encomiendo. Rogando á V. R. salude en nombre mio en esas dos comunidades que yo quiero mucho. Siervo en Cristo,

Saturnino Urios, S. J.

Núm. 133

Carta del P. Eusebio Barrado al R. P. Quirico Moré.

Expedición de los monteses contra los moros. Comunicación del distrito de Misamis con el de Cottabato por la cuenca del río Pulangui. Estado floreciente de la misión de Linabo. Comercio de los monteses.

Tagoloan, 20 de Noviembre de 1891.

P. C.

Mi amadísimo en Cristo P. Moré: Recibí su muy grata y cariñosa del 2 de Febrero y esa fecha, que denuncia mi

Digitized by Google

imperdonable pereza, me acusa ante V. R. que ha de perdonarme lo que no es ingratitud ni olvido.

Muchas cosas han pasado desde que recibí la suya; pues es la misión de Linabo una misión llena de vida y de lozanía por la misericordia de Dios. Como ya es tan viejo ya sabrían el susto que también aquí intentaron darnos 200 moritos; pero se engañaron al pensar que estos monteses eran de la misma madera de los bisayas de Manticao y el Salvador, y no contaron con la huéspeda, de que habrían de salir á recibirles, honor que no quisieron admitir, huyendo más que de prisa y poniéndose luego á respetable distancia. La verdad es que al ver yo entonces aquellos monteses, cristianos unos, y otros infieles, pero todos igualmente prontos y dóciles al llamamiento del P. misionero, armados de rodelas, lanzas y campilanes, marchar animosos al encuentro de los moros ya cercanos, las lágrimas se desprendieron sin querer, de puro gozo de mis ojos. Desde entonces no intentaron más fastidiarnos por aquella parte. Cuando últimamente las tropas partieron de Iligan para Lanao, el general Weyler quiso distinguir á estos monteses, que aunque nuevamente reducidos merecieron su confianza y el que escribe recibió el encargo de hacer con ellos un reconocimiento sobre las rancherías moras más próximas á Bugcaon y Sevilla. Como la Laguna dista mucho de aquí fué larga nuestra expedición, pues duró ocho días, y no pasamos de las fuentes del Manurungao, lugar ya vecino de la Laguna. Las rancherías á donde llegamos huyeron al ver tanta gente que se les metía en casa sin aviso, (eramos unos 330, de estos 60 con fusiles, los demás lanceros) se llenaron de miedo. Se cogieron algunas lantacas, una de ellas la he regalado al Ateneo, que por lo linda que es la han apreciado. Como improvisada la tal expedición y más larga de lo que esperábamos, no estuvo exenta de fatigas; por de pronto el maiz de los campos fué nuestro alimento. Hemos de dar gracias á Dios, que parece quiere recompensar las fatigas que se sintieron pues los manobos, que en aquella parte del Marurungao vivían confundidos con los moros, y subyugados á estos, ahora parece que tratan de emanciparse de la tutela y se me presentaron los Datos tratando de su reducción; solamente no logré ver á uno (el más poderoso é influyente es verdad) que se llama Lantón; pero aún este no ha dejado de mandarme sus presentes, porque quiere, dice, ser amigo. Espero que ahora se presentarán al P. Urios que ha quedado en

Digitized by Google

mi lugar y es adalid esforzado y en reducir á manobos son legítimos sus laureles. Quiera Dios que mientras allí esté dé un brioso empuje á la conquista y la lleve hasta unirse ya facilmente con la de Cottabato.

Y ya que de este punto hablé le diré que en el mes de Julio recibí una carta del Sr. D. Federico Novella y P. Juanmartí fechada en el alto Pulanguí y que cruzó hasta llegar á Linabo. Mi contestación, fué también atravesando aquellos bosques y el Pulanguí, á Cottabato y el que la llevó recibió del valiente y pundonoroso Sr. Novella generosa recomprensa; pues anhela dicho Señor abrir comunicación con Linabo. El Pulanguí no puede ser vía por sus espantosas y precipitadas corrientes, y si yo lo salvé el año pasado no fué sin evidente riesgo de la vida; así es que la comunicación ha de ser por tierra; hasta donde ya es tranquila la corriente del Pulanguí. Es factible la comunicación deseada de Cottabato con Linabo; pues el terreno es llano y permite ir á caballo. Fundando tres ó cuatro reducciones en ese trayecto ya está realizada la obra de no pequeñas ventajas en la conquista de Mindanao. Después de esto damos otro paso adelante y otro para unirnos con las misiones de Dávao y del Agusan (puesto que las dos son colindantes de esta) y habremos casi coronado la obra en la total conquista de Mindanao. ¿Y esto cuándo será una realidad? Para responder á esta pregunta sería necesario disertar largo; solo diré por ahora á V. R. que tal vez ese día este más próximo de lo que parece; si el Gobierno en sus deseos de conquistar luego á Mindanao, á juzgar por el proyecto y planos recientemente manifestados, quiere ayudar al misionero en lo que este solo no puede hacer, por donde pueda ir á buscar á los infieles hasta en sus últimas y más escondidas trincheras. De otro modo esas razas monteses estarán tranquilas tras la insuperable barrera que ofrecen el laberinto de montañas de Mindanao. Recorrer las costas y circumvalar estas aunque cueste, es fácil relativamente; no así lo es el cruzar el interior en todas direcciones; y dicho se está que si no hay caminos, no habrá comercio y sin este no se da vida á ninguna comarca que se conquista. Caminos pues que lo demás el misionero sabrá hacerlo en un plazo no largo; sin ellos pasará otra centuría más y en el interior de Mindanao habrá comarcas donde no habremos asentado nuestros reales.

Del estado de esta misión algo deseará V. R. que le diga y es justo que yo corresponda á sus deseos. Por los estados y pla-

Digitized by Google

nes de almas de los años pasados habrá visto que son ya algunos miles los que hemos bautizado en esta misión y en el actual es regular la cosecha recogida en los graneros del Señor: aparte de los bautizados por los PP. Terricabras y Guardiet y creo que son bastantes, yo llevó en este año unos 1300 solamente en tres pueblos, Bugcaon, Linabo y Oroquieta. Fueron 800 los bautizados en las dos primeras semanas de Noviembre. Voy á salir yo por orden superior para Manila y entre tanto los PP. Heras y Urios subirán para hacerles las fiestas con toda la solemnidad y el mismo aparato que en los antiguos cristianos; para ello se llevarán la banda de música de Tagoloan.

Pero para juzgar de la vitalidad de esta misión habría de decirle de el extraordinario comercio, que cada día se desarrolla en estos pueblos, á pesar de las dificultades para extraer sus productos. Todo lo han de hacer cargando carabaos 2, 3, 4 y 5 días de camino para llegar á Tagoloan. Con frecuencia se encuentran carabanas de más de 100 carabaos Son muchos los miles de picos de abacá y aún faltan brazos para el beneficio de este. El cacao y el café sobre todo es en grande escala el que se cultiva y en su temporada es mucha también la cera que de aquí sale. La dificultad nuestra esta en la necesidad de visitar tanto pueblo siempre á caballo y á veces por caminos pésimos.

Con estos datos ya se formará V. R. una idea de lo que es esta hermosa misión; pida V. R. al Señor que prospere más y más y que se nos abran nuevas comarcas donde trabajar de la misma suerte.

En los SS. y OO. de V. R. me encomiendo.

De V. R. siervo en Cristo,

Eusebio Barrado, S. J.

Digitized by Google

Núm. 134

Carta del P. Antonio Obach al R. P. Pablo Pastells, Superior de la Misión

Visita la reducción de Barcelona; bautiza 39 infieles; pone paz entre dos casados; y cuenta la vida errante de los Subanos.

Dapitan, 10 Diciembre 1891.

P. C.

Muy estimado en Cristo R. P. Superior: El 29 del pasado Setiembre fuí á la reducción de Barcelona para celebrarles la fiesta de su excelsa patrona, Nuestra Sra. de las Mercedes. No pudo ser en su propio día 24, por coincidir con la llegada á Dapitan del vapor correo. La fiesta fue muy alegre y animada, puesto que concurrió mucha gente de Dapitan é Ilaya con las bandas de música de ambos pueblos. Yo salí el 28 acompañado del Sr. Comandante P. M., quien se quedó en el pueblo de Ilaya á pasar la noche, porque Barcelona no reune bastantes comodidades para hospedar de noche á la primera autoridad del distrito. Cuenta solo con camas de cañas, bien duras por cierto y estas para la gente fina, puesto que el común de la gente duerme en el santo suelo, y gracias si algunos pueden haber un mal petate que les sirva de colchoneta.

Al anochecer hubo mucha música y se repicó fuerte; al día siguiente misa solemne, sermon y procesión y después de las funciones de iglesia tuvieron también sus bailecitos; pero tan honestos que uno no puede menos de admirarse. Bailan separados los hombres de las mujeres sin que lleguen á tocarse ni un hilo de la ropa. La vista siempre fija en el suelo y me han dicho que del mismo modo lo hacían en su fiesta gentílica, que llaman *buclog*, mientras conservaban su razón; pero comenzando á beber *pangasi* y á emborracharse no hay que decir como andaría aquello. Al baile, en general, que los bisayas llamas *sayao* ó *sabay* los subanos le llaman *soot*.

Después de comer, pregunté si entre los infieles había quien quisiese bautizarse y al momento se me presentaron 39 adultos, entre estos dos Datos ó principales: instruidos convenientemente los bauticé y el Sr. Comandante tuvo el

Digitized by Google

gusto de apadrinar á uno de los Datos, viejo de unos 70 años, llamado Tocong y después D. Ricardo Tocong, cuyo *Don* le daban y siguen dándole los mismos infieles, y el viejo quedó tan ufano y satisfecho con este tratamiento.

El Sr. Comandante se volvió para Dapitan y yo me quedé para enderezar entuertos que nunca faltan, y tratar de una nueva reducción que se ha de fundar en el sitio llamado Dampalan, distante cuatro horas de Barcelona más al interior, á la márgen derecha del río Potungan, para ver si se puede atraer un buen número de infieles que viven por aquellos alrededores.

Uno de los enredos que se ofrecieron aquel día en Barcelona fue de un matrimonio gentil, muy joven todavía la pareja; casados ya, según su modo, se habían separado, pero nadie de los dos quería tener culpa, por que ya se sabe que el que se declara culpable tiene que pagar los platos rotos, esto es, tiene que devolver los platos, ropas, crises, lanzas y lo entregado en metálico el día de las bodas, amén de la multa consiguiente á los Datos etc. etc. Los parientes de cada uno por su parte atacaban á la parte contraria y era de ver lo elocuentes que se mostraban en las disputas.

Yo les dije que sino hacían las paces no les bautizaria. Por fin viendo que lejos de concertarse se iban amargando más los animos por ambas partes, amenazándose unos á otros y podían llegar, á lo que llegan á veces entre ellos hasta matarse y siempre á traicion, me ocurrió la idea feliz de llamar primero al marido y después á la muger. Les hice explicar sus resentimientos y fueron estos, que la mujer se iba cuando le daba la gana con sus padres, sin avisárselo y que nunca le tenía preparada la morisqueta cuando volvía del campo á casa. Ella me dijo que su marido era un holgazan que no procuraba por la vida y que no respetaba á sus padres de ella. Por si me hubiesen ocultado los verdaderos resentimientos, los llamé á los dos juntos sin que nadie nos oyera y les hice explicar sus mútuas quejas y efectivamente repitieron las mismas que me habían dicho cada uno en secreto. Naturalmente reprendí á la muger su poca atención en no pedir permiso á su marido y no prepararle la morisqueta; pero me contestó: ¿cómo puedo yo prepararle la comida sino tenemos cosa alguna en casa? Pues él no trabaja ni busca, ¿de dónde lo sacaré yo? Por eso yo me voy con mis padres que me dan de comer. El se excusó que no trabajaba por que estaba enfermo; y que

Digitized by Google

sino respetaba á sus suegros era porque siempre le regañaban. Y por tan poca cosa os reñis, y alborotais á todos los parientes y escandalizais á todos? Vamos, no sois buenos para cristianos, porque no sabéis tener paciencia etc. etc. Corridos los dos pidieron perdón y prometierón que no se reñirían más y que vivirían en paz. Viendo su sencillez y buena disposición los bauticé é hice que se renovara su consentimiento y después he preguntado sobre ellos y todos me dicen que viven muy contentos y un día que visité Barcelona fueron los dos, los primeros que se me presentaron muy alegres y en santa paz.

La mayor dificultad del misionero de estos subanos no está en bautizarles, como con los de la parte de Sindangan que viven subyugados por los moros; sino que está en reducirlos, esto es, en que vivan agrupados en un punto dado, pues que tienen la inveterada costumbre de vivir unas familias muy lejos de las otras y sin punto fijo, porque cada año buscan nuevo sitio donde hacer el desmonte para sembrar el paláy. que es el único medio de subsistencia y faltándoles este, ya por poca lluvia, ya por demasiada, según los años, ya porque la plaga de la langosta en pocos minutos se la devora, no tienen otro remedio para no morirse de hambre que ir en busca de ciertas raices y frutas silvestres. Además los subanos de estos montes de Dapitan y Dipolog son poco numerosos. Los del monte Lubungan ya son mucho más. Actualmente en el río Dicayo á más de la reducción de Matan ó S. Joaquin se están formando dos más, Miatám y Lobao, bastante difíciles por lo lejanas y la contínua pendiente del río; pero cuando repugnan ellos el acercarse, no tiene más remedio el misionero que dejarlos donde ellos gustan, con tal que se reduzcan.

Veo que esta es demasiado larga y así pongo fin á ella con suplicarle que encomiende y haga encomendar al Sagrado Corazón de Jesús á estos viejos y nuevos cristianos para que sean constantes y á los infieles para que se conviertan y reduzcan y á los misioneros para que seamos aptos y celosos en el cumplimiento de todos nuestros deberes.

De V. R. afmo. siervo en Cristo,

Antonio Obach, S. J.

Digitized by Google

Núm. 135

Carta del P. Saturnino Urios al R. P. Pablo Pastells, Superior de la Misión.

Celebración de las fiestas en los pueblos monteses.—Mejoramiento de sus costumbres en los neófitos.—Nuevos bautizos.

Sta. Ana, 1.o de Enero de 1892.

P. C.

Mi muy amado en Cristo R. P. Superior: En buen día escribo á V. R sobre todo teniendo tanto que contar de mi Misión de Sumílao que acabo de recibir.

Para que se vea cuán cierto es lo que en mi anterior decía á V. R. sobre el apoyo de Dios Nuestro Señor al necesitado, ha de saber que sin ser yo para ello, he fundado las Congregaciones de que en mi pasada le he hablado á V. R., tanto en Tagoloan como en Jasaán, cumpliendo los encargos del P. Heras.

Con hermosas y vistosas cintas azules y medallas grandes de la Purísima que les pendían del cuello, comulgaron en ambos pueblos con la solemnidad que reviste una Comunión general, dentro de la misa solemne y con sermón de circunstancias las susodichas Congregaciones.

El P. Heras, que es tan práctico en las cosas, pronostica muchos bienes de los congregantes, teniéndoles como medio sólido y eficaz para consolidar y perfeccionar las cristiandades que sobre nuestro cuidado pesan.

Para la instalación se hicieron cultos extraordinarios, una sólida preparación con pláticas y meditaciones. El día de la fiesta cantó la misa el P. Heras, predicando yo que fuí muy machacón, encargándoles firmeza.

Esta es una virtud que á todos los mortales cae bien y más aún si se trata de obras del orden sobrenatural que tanta fé y ánimo reclaman. El Señor pues del cielo selle la obra con su divino amor, dándola la consistencia que ella merece, que yo voy á hablarle á V. R. sobre mi visita á los monteses de Tagoloan como llaman acá á los infieles de dicha comarca.

Con inusitado boato he subido á los monteses de dicho río y alto Pulanguí, porque iba de camino que tomaba para

Digitized by Google

mi cargo las dos cuencas del río Tagoloan y alto río Pulanguí, iba digo á celebrar las fiestas en los pueblecitos que allí vamos de poco tiempo á esta parte formando con los monteses, salvajes antes y ahora algo ya civilizados.

Músicos, sacristanes y otras gentes montados á caballo formamos una hermosa cabalgata, que yo le digo que no se podía desear más. Como en los pueblos nos estaban esperando, al distinguirnos de léjos, nos salían al encuentro las principalías montados también á caballo; mucha gente á pié y las escuelas de ambos sexos formadas en filas, uniéndonos todos hasta llegar á la iglesia, saludar al Patrón del pueblo, é infundir en el ánimo de los vecinos la alegría consiguiente.

Este hermoso cuadro se ha repetido cada dos días, porque de uno á otro pueblo hemos ido celebrando sus respectivas fiestas patronales según los hemos encontrado al paso.

Pero han sido especialmente alegres, espléndidos y extraordinarios los festejos á nuestra llegada á Linabo, donde el P. Martín con un lucidísimo acompañamiento se adelantó una buena pieza de camino á saludarnos y recibirnos. Venía él, llevando trás sí muchos ginetes, caballero de hermoso tordillo, que para su servicio le ha señalado el P. Heras. Música, disparos de atronadores cohetes y los vítores y algazara de todos resonaban en el aire formando un eco alegre y divertido. Puestos en álas tanto á una como á otra parte estaban los niños de escuela y los que formaban las comparsas de bailes y algunas mojigangas, pasando nosotros por el medio de ellos, que luego que nos hubimos adelantado se juntaron á nosotros para ir á la iglesia y casa-convento y principiar de contado la fiesta del Patrón S. Miguel.

Hermosa y aventajadísima á los demás pueblos ha sido ésta, que no otra cosa era razón sucediera en el presupuesto que Linabo es la cabecera ó mejor residencia del P. misionero. Esto no obstante en Oroquieta se ha echado el resto, matando reses y proveyéndose de recado para obsequiar á todos los que iban de otras partes á ellos á celebrar la fiesta. Es este el grupo mayor, más rico y de mejores condiciones de todo el monte tagoloano. En él no se echa á faltar cosa alguna de las que tienen los pueblos viejos cristianos. Se ha reunido la flor innata en lo culto y civilizado de los contornos del monte en la tal Oroquieta, que gloria da de verse uno tan bién tratado y considerado. Buena iglesia, regular casa-convento, adornos para el altar y al-

Digitized by Google

gunos buenos muebles, todo costeado por el vecindario, demuestran el adelantamiento de los que le forman, su actividad y laboriosidad así como el haber entendido lo que vá de Pedro á Pedro en la escala social·

Esto no es de extrañar: Oroquieta, que es cristiana poco tiempo há, venía viviendo vida social desde el 1849 en que el general Clavería dispertó en el ánimo de los Gobernadores de provincia el deseo de imitarle en renovar contra la infidelidad mahometana los tiempos de Corcuera, sometiendo al moro al yugo español. Al Gobernador pues de Misamis no le sufrió el alma tener idólatras á la redonda de su residencia, viendo lo que el General de Manila estaba ejecutando con los moros del Sur de Mindanao á quienes castigó y puso en carrera de corregir sus tradicionales piraterías y escándalos con el pobre indio cristiano.

Así pues, reunió á los infieles del monte de Tagoloan á una considable distancia, metiéndose algunas leguas río abajo del Pulanguí, que es el río de Mindanao ó río Grande como es llamado desde el origen hasta el afluente Mulíta, haciéndoles formar pequeños grupos que desde luego formalizó dandoles la bandera española y nombrándoles justicias locales de ellos mismos

Claro está que hubo que tomar medidas fuertes y meter á la fuerza la novedad, enlazar aquellos miembros sueltos para constituir un cuerpo social, que no así como quiera se sufre ni por el salvaje ni por el civilizado dominio alguno extraño que ataqué al ser que tenga cada uno indívidual ó colectivo.

En resolución se ha de confesar que la idea fué excelente y llegó al punto de que la mayoría de los grupos formados se consolidasen, siquiera no hubiesen adelantado algo en las costumbres infieles, que lejos de suavizarse alcarzaron mayor crueldad y desarrollo, tanto en lo religioso y moral como en lo bélico y cruel de estarse matando como antes. Bien se me acuerdan á mi los nombres de Linabo en particular, Tagoloan y Pulanguí en general, que oía con mucha frecuencia contándome las correrías de tales personajes de dichos puntos á los montes y cercanías de los ríos de Umayan y Arganan, que desembocan en la misión del Agusan, matando á diestro y siniestro, cautivando sin cesar. Y miré V. R. muchos de los cautivos del Agusan y Languilaan, se me han presentado á mi ahora, dándose el caso de estar casados y contentos unos y queriéndose

Digitized by Google

volver á su tierra donde se les cogió otros. Celebrando la fiesta de Oroquieta se me ha presentado una hermana de la célebre María esposa del famoso Aaílas, matador del río Arganan y otros chicos de Patrocinio. De las cercanías de Butúan hay muchos traidos á estos montes por los ríos y cordillera de Bugabus, Ujut, Agsabu Pusílao y Libang.

Ahora ya es, hablando con rigor, otro cantar, les estamos bautizando, que es como decir estarles poniendo grandes trabas y cadenas para no volver á las andadas. Por querer del cielo, créame P. Superior, el bautismo les renueva de todo en todo, quitándoles con el pecado original y juntamente con los propios los criterios salvajes. Ellos ven á dicha que existe incompatibilidad entre lo cristiano y salvaje y esto es como un milagro del cielo. De otra suerte ¿cómo se verían en tan corto espacio, (que corto será siempre nuestro catequizarles para el caso de quitar hábitos) como se verían digo tan prodigiosas mudanzas? Y no se diga que después de bautizados se quedan así y asá, pareciéndose á lo que eran antes de bautizarles, que esto es muy falso, apoyándose los que tal dicen en algunos casos que es natural que sucedan y aunque sucedan nunca revisten el salvajismo pasado. P. Superior, fíese V. R. de mi por Dios, que no habló por boca de cántaro, sino por la voz y autoridad que dan 17 años de tratar sin cesar con infieles de casi todas las tribus de Mindanao, fuera la raza mora con la que quiero romper algunos lanzas el día que Dios sea servido de envíarme á Dávao como V. R. me tiene dicho, que va á ser mi última campaña.

Ahora después de mis dichos ó explicaciones, veo que he de pedir muchos perdones á V. R. por lo pesado que soy, queriendo cada día andar probando lo mismo; pero sepa V. R. que uno se para tal, leyendo cosas de unos y de otros tan fuera de verdad y de propósito y tan lejos de lo que con los ojos de la cara estamos los misioneros esperimentando, que fuerza es decir, que nos parecen de poco más ó ménos en lo de juzgar á estas gentes los que creen que más sirven los conocimientos abstractos ó especulativos que la experiencia, en lo que atañe á los hechos, probando tan inocente conducta, cuando sin casi haber penetrado la selva ni haberse tratado con las razas indígenas, se echan al aire asertos y juicios que vuelven á uno, que está luengos años viviendo con infieles, tarumba, pensando que no sabe uno discernir y juzgar delante de las manifestaciones.

Digitized by Google

Dicen unos que nunca se vienen á nuestra fé de buen grado y por convicciones de elevadas miras los infieles y sí por interes ó fines rastreros y que ya entrados en nuestra religión, que así perseveran ellos como el humo en lo alto, que se desvanece en seguida. Por vida mía que yo he bautizado á la vez que he celebrado las fiestas del monte, á más de 300 que ni les he prometido dinero, ni honores, ni grandezas, siquiera les haya dicho la recompensa de ciento por uno en este siglo y en la otra vida á los buenos cristianos el cielo que tiene Jesucristo prometido.

Y aún si algún interés eterno ó temporal moviese á convertirse á estos infieles, basándolo como nosotros les explicamos en la bondad intrínseca de la religión cristiana y disponiéndoles á un amor de Dios de concupiscencia, ¿quiénes podrían tachar tal disposición, si no los que de primeras entradas pretenden que tengan, aún de vía ordinaria y todo, un amor perfecto á Dios por ser quien es? Donoso pensar, sobre todo en los que nos están diciendo que el indio es un niño carnal y por otro lado le exigen actos de la más alta espiritualidad que conciben los adultos, que caminan por el camino de los consejos del santo evangelio: perfección suma es esa y solo para distinguidos corazones y almas privilegiadas dentro del cristianismo. En fin que digan lo que quieran, que yo bien pido á Dios me los conceda todos, que valiente cuidado les dará á algunos, que se me vengan á mí ó se queden en el bosque, que uno es el hablar y otro el obrar, seguro que pocos son los que van á ir detrás de la oveja perdida é ignorante metida en el zarzal de este miserable mundo y bosques de Mindanao

Ahora voy á salir para Maligbug y Siloo, en donde espero aumentar la santa grey de Jesucristo, bautizando en ellos á muchos, confiado en que estos trabajos serán del agrado de Nuestro Señor Jesucristo y de su divinísima Madre la Virgen María.

Ha de saber que me está con ansia esperando el P. Heras, porque esta la misión del Norte falta de correrías apostólicas y el P. Barrado, á quien yo he relevado, ha adelantado mucho la misión hácia el Pulanguí.

En los SS. y OO. de V. R. me encomiendo. Siervo en Cristo,

Saturnino Urios, S. J.

Digitized by Google

Num. 136

Carta del P. Francisco Sánchez al R. P. Pablo Pastells, Superior de la Misión.

Visita al cerro Limanon; datos científicos: el árbol venenoso: documento histórico perteneciente á la familia Cabiling: orígenes de Dapitan.

Dapitan, 31 de Febrero de 1892.

P. C.

Mi muy amado en Cristo R. P. Superior: El 15 del actual el P. Obach y yo visitamos el cerro de Limanon, en el cual Uray, viuda de D. Pedro Cabiling, según tradición antigua, se fortificó y derrotó á los moros Mindanaos que pirateaban por las costas de Dapitan: está situado al Sur de esta localidad y á una distancia de una legua y media: tendrá unos 30 metros de elevación sobre el nivel del mar, pues es más bajo que el cerro de Dapitan, el cual según el P. Cirera, se eleva sobre el mismo nivel unos 54 solamente; practicamos una somera excavación en un sitio inmediato á la cumbre más alta por la banda del Oeste y con gran sorpresa nuestra hallamos un anillo de oro, de labor algo tosca y primitiva que llevaba engastado en el centro un vistoso rubí del tamaño de un guisante. Los indios que nos acompañaban estaban locos de alegría, pues si bien ellos creen estar allí sepultada la cristiana y heróica Uray, empero creen así mismo que si alguno intenta subir al cerro experimentará la muerte y vendrán sobre el país males y desdichas sin cuento. Por esto al desembarcar al pié del Limanon, el piloto ó guía de la expedición nos ponía dificultades para que no intentáramos el codiciado ascenso; empero al ver nuestro decidido empeño en subir, fueron perdiendo el miedo. Desde la cima se vé el cerro y la iglesia de Dapitan por la banda del Norte y es un punto verdaderamente estratégico. Prosiguiendo con el hallazgo del anillo las excavaciones, encontramos una medalla de latón en uno de cuyos lados está la Virgen sentada teniendo al Niño de pié sobre sus rodillas; delante de entreambos vese otro niño ó serafin; en el otro lado parece estar S. Francisco de Asís de rodillas en frente de un templo ó iglesia: recogimos también fragmentos de tinajas distintas en el barro y en la hechura, como también de platos, tazas

Digitized by Google

etc. Viendo se hacía ya tarde determinamos volver otro día, con herramientas, pues ahora ibamos desprovistos de ellas, tomando el asunto con más atención, pues quizás esté allí enterrado nuestro inmortal P. Gutiérrez, el héroe de Dapitan y de todo Mindanao. Aquí recogimos la *Cochlostyla Silva*, Pow. y la *Leptoma* pyramis, Kobel y dos especies del género *Scarabus*. Abundan en dicho cerro el *nitong puti Lygodium dichotomum*, Sw. y los *pitogos*, Cycas *circinalis*, L.

Emprendimos la vuelta, pues el sol ya declinaba al ocaso, con lo cual pudimos tomar algunos datos que no dejarán de tener algún interés para V. R. que tanta afición tiene á las exploraciones de Mindanao.

A poca distancia del Limanon y en la banda derecha del estero volviendo hácia Dapitan se destaca otra colina cubierta de arcilla colorada; es mucho más alta que el Limanon y se llama Lumánao: aquí nos recogieron en el mangle varias conchas bivalvas de color amarillento ó negruzcas que comen como vianda regalada estas pobres gentes; es la *Sirena orbicularis*, que abunda en todo el Archipiélago.

Andando un corto trecho divisamos una segunda colina, en el mismo lado del estero que la anterior y de menor elevación, que llaman Tapucan; en ella nos llamó la atención un árbol de hermosa y ancha copa, llamado *bauno*, que es sumamente venenoso: de él afirma el P. Obach que en cierta ocasión subieron dos muchachos del pueblo á dicho árbol para recojer su fruta, que es comestible, y uno de ellos por haberse hecho un rasguño insignificante en el brazo al trepar por él, quedó tan envenenado al solo contacto de la herida con la corteza, que murió al poco tiempo; el otro llegó á estar de gravedad y al fin con gran trabajo salió con bien del apuro.

Dicen los conocedores del país: que es cosa ya probada, que al cobijarse uno debajo de su sombra al llover ó en tiempo húmedo, le produce hinchazones; y si le cae á uno agua impregnada del jugo de sus hojas causa ampollas é hinchazones, las cuales dan fiebres y dolores agudos; y por poco que se descuiden en tomar sus contra venenos de asta de venado carbonizada, pepita de San Ignacio etc. mueren irremisiblemente. Arbol verdaderamente traidor, ya porque sus frutas son regaladas y comestibles, ya también porque lo sombrío y espeso de su copa convida á descansar debajo de él: pero ¡ay! del que incautamente allí reposa, aún por breve tiempo, pues paga muy cara la sombra y el descanso,

Digitized by Google

ya que no le cueste la vida ó graves dolores. No sé si será este el árbol que tanto deseó ver el malogrado y distinguido botánico D. Sebastián Vidal y Soler y que Blume llama *Arbol toxicaria*. Diga al R. P. Rector que veré de enviar para el herbario del Ateneo varios ejemplares con hojas, flor y fruto, para que pueda regalar alguno á los señores D. León Guerrero, D. Regino García y otros amigos nuestros. Bueno sería que hiciera el análisis del mismo D. Anacleto del Rosario: pero cuidadito con esta planta.

A pequeña distancia del Tapucan y cerca del desagüe del pequeño río Sipain está la cotta de María Uray ó 1.ª defensa del cerro Limanon; es toda de piedra y tiene unas 2 varas de grueso por 17 de largo: cae por el lado Sudoeste de Dapitan, de cuyo punto distará una legua. La mandó construir la heroina cristiana Uray, viuda del mariscal de campo Dapitano D. Pedro Cabiling para defender estas cristiandades contra los piratas Musulmanes que de contínuo las asediaban. Hoy está dicha cotta sumergida debajo del agua del manglar, porque al cambiar el cauce del río de Ilaya se inundó toda esta comarca.

Continuando así entretenidos y tomando datos, se presentó luego el manglar inmenso en el cual campean los árboles de manglar que cita el P. Delgado y ví que estaban aquí todos sin faltar ninguno: por de contado que no faltaban el *tabigui*, y el bachao; y hago especial mención de estos dos árboles porque cabalmente aún ahora en Dapitan hacen la sal por medio de las cenizas del *tabiguí*, según el procedimiento que indica en su obra el ya citado Padre, y allí remito al que desee más detalles y pormenores: y del *bachao* se logra, como dice el mismo P. Delgado, una pasta, machacando en un mortero ó almirez las raices tiernas del mismo. Un aficionado ha hecho algunos ensayos con dicha pasta, logrando modelar figuras, marcos de cuadro etc. muy bien y con facilidad, si está recientemente preparada; y además tiene dos propiedades, las dos muy notables y excelentes que son: la 1.ª que es impermeable escupiendo el agua, lo cual podría hacerla útil formando tejas con la misma: 2.ª que no es combustible; y aún se podría agregar una 3.ª y es que los objetos con ella modelados son de poco peso.

Enviaré frutas del *tabigui* para que los niños enfermos en su convalecencia se entretengan en colocar de nuevo en sus respectivos alvéolos las muchas pepitas que encierra cada fruto.

Digitized by Google

Estos son los datos principales recogidos en la excursión del 15 de Diciembre último.

Sabedor el Sr. Comandante P. M. del distrito del próspero resultado de nuestra excursión al Limanon nos indicó tendría mucho gusto en acompañarnos otro día con el fin de practicar ulteriores y más detenidas excavaciones: accedimos gustosos á su demanda, fijando el día 19 de Diciembre para llevarla á efecto.

En efecto cargado todo lo necesario en una espaciosa y segura *banca,* que mandó preparar el Sr. Gobernador con gran esmero, nos metimos de lleno en el inmenso nipal salpicado de árboles manglares, descritos anteriormente: al cuarto de hora de feliz, tranquila y agradable marcha dejamos á la izquierda el arroyo Ambulug tomando el atajo Lagtúran en el cual se estrecha notablemente el cauce de nuestra vía acuática; llamándonos la atención ya las ondeadas raices de la nipa ya la multitud de Nerútas, Nerutúmas y otras que por allí tranquilas van campando.

Al poco rato se presenta á nuestra vista un escuadrón de robustos *simios (cercocebus* cynomolgus, Schs) los cuales estaban merendando las regaladas ostras enclavadas en las nipas, les capitaneaba un barbudo machín, el cual á pesar de estar á pocos metros de nuestro esquife, permanece innoble y mirándonos con cierto descaro, *sens fason.* El Sr, Gobernador le hizo muy presto pagar caro tamaño descaro, pues una perdigonada de su certero *riffle* le dejó en el sitio, huyendo los demás, con el rabo entre piernas. Si podemos disecarlo lo remitiremos para el Museo del Ateneo.

Con este gracioso incidente y la consiguiente hilaridad se pasó volando la hora que llevábamos de camino, fondeando en la falda del Tapucan, monte volcánico de una vejetación poco potente pero variada y de carácter tropical.

Después de una media hora de descanso para echar un vistazo al monte, volvímos á nuestra *banca,* reconociendo trás breves instantes la *cotta* de piedra de que ya hice mención anteriormente y en la cual encalló algún tanto nuestro baroto por estar baja la marea, aportamos al cuarto de hora á las *estribazones* del suspirado Limánon.

Es monte así mismo de origen volcánico, cuya altura medimos con el barómetro que para este efecto llevábamos, resultando estar elevado sobre el nivel del mar unos 30 metros proximamente; en su parte inmediata á la cumbre encontré dos fosiles en perfecta formación, el uno pertenece

Digitized by Google

al género *Tridacna* y el otro, como está roto y truncado me parece ser del género *Potamides*: se los remito para que los *revise* nuestro buen amigo, D. José Florencio Cuadras, tan aventajado en este ramo.

Apesar de ir muy bien provistos de barretas y zapapicos y de un número regular de hombres, los cuales trabajaron con afán y en puntos diversos, no dimos con los fabulosos tesoros de María Uray ni con la cueva del codiciado telar de oro: el resultado de lo hallado en las excavaciones es el siguiente.

1.º Fragamentos de tinajas diversas en la construcción y en la arcilla de que están elaboradas: es notable una de estas pues lleva gravado el escudo ó símbolo del celeste *Imperio* ó sea un dragón tragando el sol lo cual representa los eclipses; es de barro plástico ó arcilla refractaria barnizada de color pardo amarillento: creo son aún hoy día de uso frecuente entre los infieles Subanos de estas comarcas.

2.º Varios fragmentos de diversos platos y fuentes chinas, de las llamadas *craquelé* ó con mallas: están pintadas á mano con muy delicados y variados dibujos de armas, flores, aves, jabalíes Vc.

3.º Trozos de fuentes y platos chinos muy antiguos, á la *Faience*, muy hermosos y de dibujos esbeltos.

4.º Uu trozo de porcelana Japonesa llamada celadón; de esto no tenemos certidumbre.

5.º En una cueva poco profunda situada en la 1.ª estribazón del cono volcánico encontramos fragmentos del cráneo, de la tibía. femur, radió, etc. humanos

6.º Un pedacito de calcedonia ó ágata cornalina de un rojo vivo y subido, pertenecía á algún objeto de lujo, pues esta el borde labrado.

Todo esto parece indicar que en dicha colina ó cerró enterraban los Subanos antiguos sus difuntos, pues es costumbre entre ellos enterrar con el muerto todas sus prendas y objetos, rompiendo los de barro y porcelana para que nadie intente usarlos.

Y esta es R. P. Supesior la breve reseña nuestras exploraciones al Limanon.

Llevó asímismo recogidos muchos datos de la Fauna, Flora y Mineralogía Dapitanas que omito hoy, para no hacer interminable la presente: procuraré no obstante remitirselos en otra ocasión, cuando sean más en número y más com-

Digitized by Google

pletos: sin embargo creo será para V. R. muy grato el documento histórico que posée la familia Cabiling de esta localidad, pues confirma la opinión del P. Delgado acerca del origen de Dapitan, como puede verse en la página 262 de su interesante historía sobre Filipinas.

El documento es del tenor siguiente, copiado del original.

Hay un sello redondo en el márgen superior de la izquierda del papel en folio, con la inscripción: «PHILIPPUS V. D G. HISPANIAR. REX:» luego se lée á continuación: «Sello cuarto, año de mil setecientos y diez y ocho.»

«El Mariscal de Campo, D. Fernando Manuel de Bustillo Bustamante y Rueda, del Consejo de su Magestad, su Gobernador y Capitan General de estas islas Filipinas y Presidente de la Audiencia y Chancillería Real en ellas residentes: Por cuanto el Mariscal de Campo, General D. Lorenzo Cabiling, cuarto nieto de Pagubayan, principal que fué primero de los pueblos de Bohol, Baclayon, Mansasan y Dauis y después en el cerro de Mindanao, á donde se retiró con ochocientas familias, por la traición que usaron con su hermano D. Ilasan los Matasares, vivió con dicha su familia en el cerro de Mindanao, hecho señor de los subanos, terror de toda la morisma, por petición que dió á las veinte y seis de Mayo del presente año, me representó, que al tiempo que llegaron los primeros Españoles á Dapitan les acogió con todo amor y caridad, y teniendo allí en aquella ocasión embajadores de Ternate los despidió, diciendo no quería más amistad que con aquellos nuevos hombres, que habían llegado á su tierra y entendiendo con prodigiosos milagros los Españoles á los indios, y los indios á los Españoles, les dió pilotos y guías, que los trajeron al cabeza que había dejado en Bohól, llamado, Catunas y de allí los llevó á Cebú, donde habían asentado el primer pié. A éste cuarto agüelo del suplicante y á todos los demás sus ascendientes debió el Rey N. S. la pacificación de estas islas D. Gonzalo Magleno su bisagüelo, D. Pedro Cabiling, Mariscal de Campo, General de todos Bísaismo, su agüelo y Encomendero de los Subanos, y su Padre D. Ignacio Cabiling, todos habían servido con inconcusa fidelidad al Rey N. S. en cuyo servicio habían ocupado sus personas y gastaron sus haciendas; por cuya causa el suplicante había venido á suma pobreza, y solo se había quedado la sangre de sus Ascendientes, y el respeto que le tenían aún todo Mindanao, Joló y demás naciones aquellas islas, pidiendome le honrase con la

Digitized by Google

encomienda que poseyó su padre y agüelo, para poder contínuar en el servicio de Su M. C., como constaba de los papeles que presentó, y por mi vistos. En consideración de lo referido, y esperando lo continuará y llevará adelante el Real servicio, como sus antepasados en nombre del Rey N. S. hago donación en el dicho Mariscal de Campo, General D. Loronzo Cabiling, de cien tributos de los Subanos de los que no estuvieren pacíficos, ni pagaren tributos, con cargo y condición, que á su costa y pensión los ha de reducir y pacificar y traer á la Real Obediencia, por los mejores medios que le fuere posible y de dar á Su M. C., que Dios guarde, dichos tributarios fuera de los ciento, que se le conceden para que los tenga y goze y posea conforme á la ley de la Subyección de los indios, fecha por su M. C. y lo que ha de cobrar de cada uno en cada un año, no ha de exceder de diez reales, teniéndolos pacíficos, y de ellos se ha de pagar el Real situado, y el Ministro que adoctrinaré á los que se hicieren cristianos: y los cinco reales de ellos se han de cobrar en especie, de los frutos que se siembran, se cogieren y críaren; y los otros cinco en reales; y no excederá de esto por ahora; y ha de tener cuidado de los industrias en las cosas de nuestra Santa Fé Católica, para que vengan en su verdadero conocimiento; sobre que le cargo la conciencia y descargó la de su M. C. y mía en su Real nombre; y no permitirá sean vejados ni molestados por ninguna persona, y teniéndolos pacíficos y quietos, ha de estar obligado de traer confirmación, de Su M. C. de su Real Persona y Consejo de indias, de esta merced, y de la Mediaanata que debe pagar por razón de ella, como lo tiene dispuesto y mandado en varias reales cédulas, que de esto tratan; la cual se le hace sin perjuicio de tercero de mejor derecho; y de este Título se tome la razón por la parte del Real Fisco, en el libro Manual, que se mandó formar por auto del Real acuerdo, su fecha á los veinte y seis del año pasado de mil setecientos y cuatro por los Señores Residentes y Oidores de esta Real Audiencia, en obedecimiento de lo dispuesto y mandado por su M. C. (Q. D. G.) por Real Cédula, su fecha en Barcelona á los diez y siete de Octubre del año pasado de mil setecientos y uno; y asímismo los oficiales Reales y el Contador de cuentas y resultas de estas islas Filipinas tomarán la razón del presente en las los libros de su cargo para que conste.

Dado en Manila, á siete de Julio de mil setecientos y diez y ocho años.

Digitized by Google

D. Fernando Manuel de Bustillo Bustamente y Rueda. Hay un sello con lacre.»

Hasta aquí el documento. La misma familia de Agustín Cabiling, que vive actualmente en Dapitan, posee otros documentos interesantes, dos de los cuales tienen para los de Nuestra Compañía un especial interés, pues en ellos se hace mención de gracias reales concedidas á petición de los PP. Pedro José de Tría, Rector de la residencia de Dapitan el 31 de Mayo de 1724 y del P. José Ducós Rector de la cabecera de Iligan el 11 de Enero de 1754.

Hace unos días reuní en el convento á algunos de los más ancianos de la población para lograr por su medio, noticias y datos referentes á Dapitan: de la entrevista resultó lo siguiente:

1.° Que el año 1831 el clérigo secular P. Juan Corbera y Cura interino de Dapitan recogió todos los documentos relativos á esta población y los mandó á Cebú á los PP. del convento de S. Nicolás.

2.° Que D. Francisco Morales, residente en Cagayán de Misamis conservaba la historia de María Uray.

3.° Que María Uray fué á Iligan para buscar el cuerpo del difunto y V. P. Pedro Gutiérrez y que lo trajo á Dapitan en su *sacayán* llamado *Banog-maligo* ó gavilán marino, el cual era muy andador. Según esta versión y según el parecer de los ancianos el P. Gutiérrez está enterrado debajo del presbiterio del altar mayor de la antigua iglesia.

A esto se redujeron las tradiciones orales de los ancianos de Dapitan.

Ahora me están buscando, cuentos, historias, cantos etc. antiguos y modernos, religiosos y profanos, para poder conocer mejor la lengua y las costumbres de estas sencillas y piadosas gentes. Sea todo A. M. D. G.

Si V. R. lo desea le puedo redactar, para el futuro cuaderno de cartas una carta *magna* que abarque las costumbres de los subanos y las practicas y devociones con que se conserva y fomenta la piedad de los pueblos ya cristianos. V. R. dirá.

En SS. y OO. mucho me encomiendo. De V. R. siervo en Cristo,

Francisco de P. Sanchez, S. J.

Digitized by Google

Núm. 137

Carta del P. Juan Martín al R. P. Pablo Pastells, Superior de la Misión.

Consuelo que experimenta el misionero al administrar el Sto. Viático y demás sacramentos á los enfermos.

Villanueva, 4 de Junio de 1892.

P. C.

Muy amado en Cristo R. P. Superior: Ayer 3 de Junio, fué para mi un día de mucho consuelo en el Señor. Después de la santa misa, hube de dar el Santo Viático á un enfermo, á quien había confesado el día anterior. Se hizo pues con toda la solemnidad posible. Iba el pueblo en ordenada procesión, tres somatenes seguían con lanza enhiesta haciendo la guardia al Santísimo, un niño venía á mi lado, agitando sin cesar una campanilla, sin descuidarse por eso, de tañer los sacristanes que estaban en el campanario. Delante de mí iban tres niñas con tres canastillos de flores, y esparcianlas con frecuencia delante de Santísimo Sacramento, haciendo su correspondiente reverencia ó inclinación de cabeza.

Estaba la calle por donde debía pasar alfombrada con telas de abacá á usanza de la tierra, á uno y otro lado del camino se levantaban hermosos plátanos y otros arbolitos que con gusto y simetría habían colocado estos sencillos indios; al aproximarse á la casa del enfermo, estaban más adornadas y cubiertas las orillas del camino y los dindines de las casas con ricos petates.

Llegué por fin á la casa del enfermo y hechas las ceremonías y la protestación de la fé por el enfermo, según el ritual de la Diócesis, y dada la comunión regresé á la iglesia. ¡Qué consuelo me daba ver á estas pobrecitas gentes, prestar esos obsequios y muestras de fé á Jesús Sacramentado, considerando que no muchos años antes, doblaban sus rodillas ante el ídolo de Baal! Después de este acto tan cristiano y religioso, desayuné brevemente, y marché á la Solana, pueblo distante, como unos tres cuartos de hora, donde me esperaban 16 neófitos. Esbaban muy bien preparados, parte por el fiscal del pueblo, y parte por un Juez, que el día antes los había preparado para tan santo acto. Eran to-

Digitized by Google

dos sácopes de un anciano octogenario que se llama Malipanta, á quien pocos días antes había convertido el P. Guardiet.

Había resistido muchos años este viejo al Santo Bautismo, y ahora con ocasión de haber puesto en libertad á un hijo suyo que estaba preso en Cagayán, por medio de los Padres y sobre todo por la gracia de Dios, entró en el redil del divino Pastor esa oveja descarriada, y trás él van entrando sus súbditos, como corderitos.

Les dí un pequeño crucifijo á cada uno y quedaron muy alegres, y satisfechos, y yo mucho más por haber engrosado un poquito más las filas de nuestro Rey y Capitán Cristo Jesús.

Serían las once y media cuande conclí de bautizarlos y de revalidar dos pajeras de entre ellos que estaban casados *more suo* y me avisaron entonces que al otro lado del río que hay al extremo del pueblo, había un enfermo, que pedía confesión. *In continenti* sin ensillar el caballo me marché á pié, acompañado de los batas que me acompañaban y aunque el trecho era corto pues no pasaba de un cuarto de hora, tomé un buen rato de sol á eso de las 12. Encontré al enfermo muy fatigado y abrasado por la calentura, pero aunque con trabajo, se explicaba bien. Confesele y administrele la Santa Unción, y le apliqué la indulgencia plenaria *in artículo mortis*.

Encargué á los que allí estaban, que le encomendasen á Dios, y me despedí, dándome ellos las gracias, con un *Dios magbayad sa Pare*, que en la lengua de castilla quiere decir. «Dios se lo pague al Padre.» Verdaderamente que me consoló no poco en aquellas circunstancias, cuando yo estaba bañado en sudor, oir tal recompensa ¿No es verdad que esta, es un buen refrigerio, P. Superior? Bendito sea Dios y loado para siempre, en todos nuestros trabajos y fatigas de misionero, y dénos por fin su divina Magestad á sí mismo por recompensa. Amén.

Ahí tiene, Padre mío, en estas mal pergeñadas líneas cuanto se me ocurre por ahora decir á V. R.

En fin Padre mío, dispénseme V. R. y salude de mi parte á esos RR. PP. y HH. de esa tan venerable comunidad.

En los SS. y OO. se encomienda el último de sus hijos en Cristo.

Juan Martin, S. J.

Digitized by Google

Núm. 138

Carta del P. Juan Martín al R. P. Pablo Pastells, Superior de la Misión.

Visita á los pueblos de S. Martín, Villanueva y Santa Ana. Celébrase en este último con gran pompa y concurso la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús. Sube el Padre al monte conduciendo un rebaño de carneros.

Tagoloan, 9 de Julio de 1892.

P. C.

Muy amado en Cristo R. P. Superior: Esta mañana hemos renovado los votos el Hermano Pérez y yo, y ahora tomo la pluma, para satisfacer los tan justos deseos de V. R. de saber lo que pasa por estas misiones. Desde que V. R. se ausentó de esta el día 5 de Junio, he estado un mes entero entre S. Martín, Villanueva y Santa Ana, mientras hacían el cumplimiento pascual estos mis queridos bisayas.

El día 12 de Junio se celebró en Villanueva la fiesta de su ínclito patrón S. José, y se celebró con todo el esplendor posible en aquella pobrecita y pequeña iglesia. Prediqué el panegírico del Santo, que debía haber predicado en Talisayan, á no haberse presentado otro predicador mucho más fervoroso y elocuente que yo. Atraidos por la novedad de la fiesta, bajaron del monte seis infieles, á quienes, después de estar suficientemente preparados bauticé, y ofrecí á S. José para que los tomase bajo su protección. Me causó no poca consolación, el ver á una mujer, que no se hartaba de pronunciar el Santísimo Nombre de Jesús. Tenía alguna dificultad en pronunciarlo, y ya fuese por esto, ya porque lo quería grabar bien en su mente no cesaba de repetir. Jesús, Jesús... y sin darse ella razón se estaba vengando del mucho tiempo, que no había pronunciado tan dulcísimo nombre.

Esperaba también los restantes sácopes de Malipanta, que en número de unos 50, no se acaban de desprender del monte, y aunque había mandado á un hijo de aquel Dato, á quien V. R. vió en Jasaán, para que los trajese, todavía no han bajado. Espero en Dios, que bajarán pronto. Hubo pues nueve bautizos entre adultos y parvulitos y hermosa procesión por la tarde, á que acompañó la música de Jasaán, que hizo venir el R. P. Heras.

Digitized by Google

Terminado allí el cumplimiento pascual, pasé á S. Martín donde estuve siete días confesando y preparando al mismo tiempo 27 niños, para la primera comunión.

El día 16 fiesta del Santísimo Corpus Christi, fuí á Jasaán por orden del R. P. Heras, para celebrar allí la fiesta. En este punto, bauticé á 10 niños que me estaban esperando para entrar en el hermoso gremio de hijos de Dios. Hubo su procesión por la plaza llevando el Santísimo y por la tarde Rosario y Trisagio cantado á toda orquesta, terminando con la bendición del Santísimo. Como la vida *in motu consistit*, al día siguiente volví otra vez á S. Martín, para acabar el cumplimiento pascual. El día 19 marché á Santa Ana, donde he permanecido quince días, confesando en ellos á unas 840 personas. Aquí quiero hacer alto un poco, y contar á V. R. la fiesta solemne que celebramos al deífico Corazón.

Para solemnizar más la fiesta, determiné que la 1.ª comunión de los niños se hiciese lo primero y apretando al maestro, instando al capitán y urgiendo á todos, pude reunir 63 niños; pero se hallaban tan mal dispuestos y preparados, que algunos, como no iban á la escuela, apenas sabían santiguarse. Encargué al maestro que tomase á pechos el enseñar la doctrina á aquellos niños. Hice una lista de lo que debían saber para comulgar, y entre la constancia del maestro, y el tener yo con ellos una hora de clase diaria y días de dos, y sobre todo la gracia del Señor, pudieron prepararse para hacer su 1.ª comunión.

Llegó pues el día 3 y el cumplimiento pascual se había terminado, dejando los niños mayores y los de 1.ª comunión para la víspera, en cuyo día 150 muchachos me tuvieron sitiado, la friolera, de 10 horas en el confesionario. Al anochecer del día 2 se encendieron varios faroles, al rededor de la plaza, pero donde brillaban con refulgente é inusitada luz, era en los 4 altarcitos que había en la plaza, de quienes pendían varios faroles produciendo un efecto encantador. El tiempo parece quería impedirnos celebrar la fiesta, pues toda la noche estuvo lloviendo; pero yo tenía una firme confianza en el Divino Corazón, que la fiesta había de ser solemne, y que no había de negar el sol material sus bellos rasplandores ál verdadero Sol de justicia. En efecto no fué vana mi confianza. Amaneció el día sereno, y la gente comenzó á bullir por la plaza, animosa y contenta. Llegó la hora de la misa, y aquello era de ver, cómo

Digitized by Google

acudían de todos aquellos pueblos á la redonda, Tagoloan, S. Martín, Villanueva, Jasaan, Maligbug, Minsoro, Quimaya, á festejar el Divino Corazón.

Hice levantar en la puerta de la iglesia un cobertizo para que se colocase la gente que no cupiese en la iglesia, y se defendiese al mismo tiempo de los ardorosos rayos del sol. Todo se llenó de gente. La iglesia que es muy capaz fué pequeña en este día.

Expuse el Santísimo Sacramento, durante la misa, y coloqué la custodia en el sitio del Santo Niño (que es el Patrón del pueblo) con 6 candelas y un magnífico ramo á cada lado destacándose perfectamente, y viéndose desde toda la iglesia la Hostia Sacrosanta. Al ver á Jesús sacramentado en aquel trono de amor, se me vino al pensamiento la idea de que en aquel día reinaba Cristo en el pueblo de Santa Ana. Vino la música de Tagoloan que desempeñó bien su cometido. De mil amores hubiera cedido hoy también, como en Talisayan, la gloria de ensalzar el amor infinito del Hombre Dios, á otro predicador; pero entonces podía hacerse, hoy me hallaba solo. Les prediqué pues acerca del amor práctico del Corazón de Jesús á los hombres, poniendo delante á todos la vida santísima de Jesucristo, y cómo nosotros debemos corresponder también con amor práctico al corazon de Jesús. Terminada la santa misa, se ordenó la procesión, y entre el ruido y estruendo de los morteros, el bullir de las gentes, el voltear de las campanas, casi me hacían dudar si en realidad me encontraba en pueblos bisayas, ó en ciudades europeas; pero luego me sacaban de esta duda los calurosos rayos del sol que de frente nos embestía, y había para alabar á Dios.

Marchaba la procesión lentamente, deteniéndonos en cada altarcito, de trecho en trecho colocados. Era de ver el gustó y elegancia que habían desplegado estos bisayas en arreglar sus altares.

¡Qué urnas, qué cuadros, y qué ramos tan preciosos! Creo que al componerlos se picarían y habría competencia sobre cual había de ganar, ¡Santa competencia; cuando toda ella cede en honra y gloria del Deífico Corazón! Terminó la procesión, y después de dar gracias á Dios por un poco de tiempo, fuí al convento cerca las once. Y lo que es más con un baño encima, de sudor, se entiende.

Dejé expuesto el Santísimo hasta la tarde, en que terminó la función con un rosario y letanías cantadas y la bendición

Digitized by Google

Como V. R. sabe muy bien, el día que estos bisayas comulgan, están más en la iglesia que en su casa (confusión grande para muchos cristianos de Europa que apenas han recibido la Sagrada Hostía en su boca, ya buscan la puerta de la iglesia para salirse por ella). Y como eran tantos los niños que habían comulgado, era de ver la animación que había en la iglesia. Unos niños entraban, aquellos se arrodillaban, sin cesar de rezar estaciones y rosarios y leer el áncora y otros libros piadosos, y luciendo todos sus hermosas medallas y crucifijos que les había repartido por la mañana. ¿No es verdad R. P. Superior que tuve razón en afirmar que Cristo reinaba en el pueblo de Sta. Ana?

¡Bendito sea y para siempre alabado el Corazón Santísimo de Jesús que en medio de estos desiertos nos regala y consuela con estos días de puro goze espíritual! Conózcanle y ámenle todos los hombres, y nosotros no descansemos un punto para que esto pronto se verifique.

Ahí tiene V. R. circunstanciada la fiesta de Sta. Ana, aunque tal vez no tan brevemente como exigen los límites de una cartá. ¿Pero qué hacer? Sé muy bien con quien trato, y no dudo me será indulgente V. R.

El día 4, dicha la santa misa, y unidas en santo matrimonio 5 parejas, y bautizados 8 infantes, me partí á Tagoloan para descansar un poco y cobrar aceros y bríos para emprender otras campañas «Ad Majorem Dei Gloríam.»

Pensaba ir, para hacer el cumplimiento anual á aquellos 4 pueblos de monteses, que pertenecen á Tagoloan, Minsoro, Maligboy, Silvó, Pamplona; pero el hombre propone y Dios dispone. El P. Chorro que se fué al monte, como V. R. sabe, ha bajado algo delicado aunque ya está bien, gracias á Dios. El lúnes 11, Dios mediante, volveré á mi amada misión de Sumflao, y si el tiempo lo permite subiré conduciendo un rebaño de carneros, que no me darán poco que hacer, por esos barrancos y no pequeños ríos del monte. De todo daré cuenta á V. R. á su debido tiempo. Ahora que el bisaya medio lo hemos vencido, vamos á reñir de firme con el montés, hasta salir si puedo, con el favor de Dios, consumado *buquitnon;* ánimos no me faltan, salud, gracias á Dios tampoco, pues á trabajar sin descanso por la mayor gloria de Dios.

Tenga la bondad V. R. de saludar de mi parte á las RR. PP. y CC. HH. de esa venerable comunidad.

En los SS. y OO. de V. R. mucho me encomiendo. Su affmo. y siervo en Cristo.

Juan Martin, S. J.

Digitized by Google

Núm. 139

Carta del P. Saturnino Urios al R. P. Pablo Pastells, Superior de la Misión.

Cuenta el gozo que experimenta al bautizar infieles; cae del caballo: dice que ha bautizado en 11 meses 1800 monteses: llega el misionero hasta Mulita y hace las paces entre los neófitos.—Conversión de Mapondo: fertilidad de la tierra: consideración sobre los moros.

Linabo, 31 de Julio de 1892.

P. C.

Mi muy amado en Cristo R. P. Superior: Me estoy ya preparando para ir á esa Capital, tenida por tan buena que se la apellida «Perla del Oriente.» Ahí pues iré contentó y muy dispuesto á recibir órdenes, que barrunto á donde irán á parar, si es que V. R. aún está con el mismo intento que tenía tiempo átrás de enviarme á Dávao. El año 1878 debí yo ir allí en vez de ir al Agusan y el año pasado también quería V. R. enviarme á Dávao y no aquí.

Esto no obstante bueno es que antes le escriba una carta á V. R. manifestándole lo que por aquí ha sucedido. Si me hubiese dejado llevar de mi inclinación de decirlo todo, hubiese tenido quo escribir carta por día. Porque bueno es que V. R. sepa que este teatro de nuestros trabajos evangélicos no es tan monótono como algunos piensan.

Escribo esta por la dulzura que siento con el bautismo de más de 30 infieles que he bautizado esta mañana en Oroquieta después de la función de iglesia, viniéndome á medio día aquí para tener un día grande, junto con el P. Martín y Hermano Pérez, que me han estado esperando. Y miré lo que son los afectos fuertes, viniendo á medio correr de mi caballo, ha metido este el pié en un hoyo que yo no he visto, fabricado por alimañas ó alimango, como llaman aquí á los cangrejos, quedándose el caballo clavado en el suelo yéndome yo por encima de su cabeza dos metros de distancia, rodando como una bola de algodón en rama, que aún me duele algo el cuerpo. Esto y todo ni una miaja ha desminuido el goce que he sentido bautizando infieles hoy día de S. Ignacio. Riéndome como un bobo lo he contado al Padre y al Hermano que no les ha estrañado nada, porque también ellos se habrán caido del caballo, siquiera no haya sido en día tan señalado.

Digitized by Google

Como voy, como digo antes, á dejar esta misión he de recordar á V. R. lo que voy diciendo en algunas cartitas. Los pueblos que el P. Barrado fundó dejándoles en pura formación y no teniendo al dejarlos el ser de cristianos, los dejo yo poblados de nuevos bautizados, levantando á la suma de 1800, los que en once meses que llevo misionero de Linabo van ya bautizados.

Es verdad que para ello no he parado, cruzando varias veces la comarca á los cuatro lados, midiendo el suelo desde mi rozin á él muchas veces, sintiendo una sola cosa y es el mucho tiempo que pierde el misionero de los montes de Linabo, no pudiendo leer ni aún pensar lo mejor y más largo del tiempo cabalgando; porque es de saber que por ciertos pasos se va, que si se descuida un pobre miope como yo se viene al fondo de las profundas hondonadas rodando como una pelota. ¿Y cómo no ha de suceder esto, cuando el monte de Linabo, sus comarcas y las del alto Palangui son tan difíciles de transitar, ora sea á caballo ora á pié, que yo la reputo por esto como la mas difícil de todas nuestras misiones de Mindanao? Jóvenes y de gran resistencia reclama ella y jóvenes que sobre ser fuertes de cuerpo lo sean á su vez de espíritu.

En los 11 meses, que llevo de misionero siendo sólo, he tenido que atender á tanta gente y tan esparramados, como V. R. sabe. En Lanip, Malugon, Libatoan, Salagapon y Mulita he bautizado á los primeros cristianos que allá se encuentran acudiendo ellos á nuestros sermones y viendo el gran interés que por ellos los hemos siempre demostrado. Mulita, que está en lo alto del río de este nombre, es el grupo que más interés ha despertado en mí, porque desde este punto ya se puede navegar por el Pulangui hasta ir á Cottabato.

He ido á Mulita sin tropa ni recelos, llevando solo unos acompañantes pacíficos. En una chozita nos hospedamos frente á la casa del Dato y es la única que por ahora se encuentra allí. Este sitio está muy acechado por los moros de Marurugao, corriendo mucho riesgo no solo él sino también Libatoan y Salagapon. En Lanip son ya cristianos, se llama el pueblo Covadonga, están en gran peligro por los moros que pertenecen á la demarcación del río de Cagayán; tanto que hace poco han ocurrido muertes. Al bautizarles, acto que han celebrado con públicas fiestas y gran convite, han sido arregladas algunas reyertas pendientes cuya sangre fresca aún les tenia grandemente recelosos, por temor á los.

Digitized by Google

Cagayanos últimamente atacados por los de Lanip, siendo infieles, en rebancha de otras fechorías por aquellos cometidas.

Aquí hay una familia que ha de consolidar mucho nuestro Covadonga por ser de arraigo, estar muy relacionada con los comerciantes de Tagoloan y Cagayán y ser ellos relativamente ricos, por tener cafetales, mucho abacá y crecida reata de carabaos y caballos. ¡Qué riqueza producen estos dos productos del monte! ¡Qué satisfacción da ver hileras de carabaos cargados, monte abajo con fardos de abacá y canastos de café! Y para que se vea P. Superior, lo que garantiza la fé cristiana y como es ella la salvación de los pueblos de estas tierras, concluyendo muy de cuajo con lo selvático é inhumano, ha de saber que los infieles de acá resueltos ya á la vida social, acatando el querer de los Gobernadores de Cagayán, se han ido esto no obstante bonitamente matando, según se han dejado vencer por el más fuerte ó superándole. Padre, me han dicho á mí, en esta cuesta, en aquella hondanada y en la otra lomita hubo tal reyerta, asesinando á tantos, más tantos que iban siguiendo en recua de animales cargados de mercancías que iban á vender á Cagayán. Esto no lo saben muchos de los que se echan á discurrir etnográfica y filológicamente de estas razas. ¡Pobrecitos de ellos si no les infundiese Dios Nuestro Señor, conocimiento de la grandeza del cristianismo, dándoles por infusión á entender que todo lo mundanal, desde el pecado venial hasta lo más levantado del salvajismo, está en oposición con la santidad de la vida cristiana. En este conocimiento de la grandeza de nuestra fé, acompañado del buen ejemplo que nosotros, aunque miserables, les damos, viéndonos lo mismo en la playa que en el monte, en la selva que en los pueblos, mezclándonos con ellos, participando de sus pobrezas y privaciones; en esto está la rendición completa que hacen de sus bravuras, desde luego que reciben el bautismo. Y mire en esto V. R. la dificultad que los misioneros observamos de que se nos entreguen pacíficamente. Ellos están en la plena posesión de la libertad de la selva, que es tan ancha en dar gusto á los sentidos que permite el divorcio, la libertad de conciencia y hasta el jurado moderno; permite también el horroroso sacrificio humano, y lo que casi no se puede imaginar, permite hacer carrera de ínclito y poderoso por el más perverso de los medios, cual es matando al prójimo sin distinción de sexos edad y estado. ¡Oh cuán ancho es el camino que conduce á la perdi-

Digitized by Google

ción! ¡Cuán estrecha la senda que conduce á la vida, y pocos entran por ella! Aquí está la dificultad de hacerse cristianos, que solo la gracia de Dios puede vencer.

También he bautizado muchos en Malingon, llamado novísimamente Monserrat; para ir á este grupo se pasa un río tan lleno de rocas sueltas y piedra lisa, que el agua bulle por encima de ellas, como si la tuviese un mundo de fuego en contínua ebullición. Los caballos se ven á punto de caerse por no tener donde fijar el pié ó pezuña que asientan sobre resbaladizo y movedizo suelo, que Dios sabe lo que el que le ha de pasar teme, cuando se encuentra en medio del torrente, agua hasta la cintura y oyendo el áspero murmullo por los saltos que el agua dá, desesperada de su irregular marcha, buscando el nivel del mar.

Ha sido muy celebrada por estos Padres del Tagoloan la conversión del Dato Mapondo que la dan por muy importante. El forma con los suyos un pueblo en Libatoan con el nuevo nombre de Valencia que ya lo tenía, por que yo no se lo hubiese puesto, por ser de masiado nombre para un diminuto pueblo. Valencia sin embargo promete mucho y es avanzada para Salagapon porque está cerca de la gran cascada del mismo nombre en el alto Palangui. Solo Dios es Dios y El solo omnipotente. Figúrese V. R. que convertir á Mapondo ha sido cosa de la diestra del Dios de Abraham, Isaac y Jacob que por su misericordia ha querido admitir á tal personaje, capitán de salvajes, que trepada por estas alturas haciendo guerra por si solo, cuando no se unía á los moros, que era un sentimiento. Ahora ya es cristiano y de convicciones, porque con solo sermonearle se ha ganado para la religión después de 50 años de haberle entrado por un oido y salido por otro el llamamiento del cielo y los misioneros.

Es bajo de estatura, cara ancha, color muy oscuro y cabeza grande. El vestido de europeo como va ahora, ancho sombrero hongo, americana larga y negra, pantalón estrecho como se lo han querido hacer los que lo han vestido, digo, le hacen ridículo.

Esto no obstante mucho nos arma á nosotros y no son pocos los halagos que yo le estoy haciendo, cuando con él topo por estos andurriales ó en casa cuando nos visita.

En Salagapon, que se llama Lepanto, también he bautizado comenzando por Mansalagao. ¡Ay de Lepanto sino se le cuida bien! Están ellos muy apartados, en frente tienen manobos, muy salvajes, enemigos; pero no es esta la más

Digitized by Google

negra, sino los moros que les han de ostigar mucho desde ahora que se nos han entregado con armas y bagajes. P. Superior: ¡qué voces pidiendo compasión están dando estos pueblos desde Salagapon ó Bugcaon! Acudamos á ellos y si si se les apoya á tiempo y se atiende á Mulita tenemos franco paso desde Cagayán á Cottabato, no como pasó el P. Barrado, que comenzó por verse contrariado por Mapondo y perdido por la selva hasta encontrar el río Mulita, si no otra cosa tendremos, paso libre y poblado y se podrán utilizar las inmensas áreas de tierra inculta y perdida, donde se podría, solo poniéndola ganado, dar inmensa riqueza. ¡Qué cogonales perdidos! ¡Qué tierra tan buena para café, cacao, abacá y arroz perdida! ¡Que bosques llenos de maderas preciosas perdidos! ¡Y sobre todo, que extrategía que dicho territorio ofrece, pérdida! Llevando hasta el Dato Capitán que está en el río Mulita la población cristiana, tenemos sitiados del elemento cristiano á los maguindanaos de Cottabato, que ni son tantos como se creían, ni tan valientes. ¡Oh guerra provechosísima, barata é incruenta la que se le podría hacer á la media luna, poniéndole cerca de sí pueblos cristianos que dieran en su día al demontre con todos los moros! ¡Oh como á vista de pueblos cristianos caería en desuso el Corán de Mahoma, que en estas tierras no tiene ni la letra ni el espíritu que en las de Constantinopla, Africa, Arabia y alto y bajo Egipto! Día vendrá que esto se ha de ver claro, y si llegase el momento de la toma de Malanao ahí es nada lo que armaría para el bien y conservación de nnestras misiones tener poblada, culta y cristiana la dilatadísima comarca del alto Pulangui como se ve ya la del río Tagoloan contigua y pegada á la del Pulangui.

Cuando se filosofa sobre las guerras con los moros tenidas, dando tanta importancia al apego del moro á sus creencias, diciendo que los Jesuitas en este punto de atraerlos á nuestro campo cristiano, han visto los mayores desengaños, porque nunca han bautizado á los moros; cuando esto leo yo, siempre me ha parecido que nunca hemos tenido circunstancias á propósito para que las predicaciones y otros medios evangélicos produjeran su natural efecto; porque siempre hemos estado los españoles ó reñidos con los moros que se nos han huido, ó teniéndoles de frente defendiéndose, ó detras ofendiéndonos, ya pirateando ya quemándonos pueblos y cautivando lo mismo al indígena que al español.

Digitized by Google

Para la admisión de la verdad es menester que el entendimiento, dice la lógica, no esté preocupado ni mal afectado el corazón, no ha de tener espíritu de partido ni de nacionalidad ni pasión el maestro de cualquier bando: porque las pasiones ciegan el entendimiento. También es menester que no se reporte utilidad de profesar el error Lo cual no se puede decir del moro, con quien hemos estado siempre los españoles rompiendo lanzas, y por tanto están apasionados contra nosotros, y ven que mientras son mahometanos son independientes. Que se cambien las circunstancias, que se les ponga en situación de reconocerse nuestros dominados, que se les acerquen cristianos teniendo con ellos franco contacto y rozamiento, que se les quita las ventajas que reportan de su falsa religión y yo juro que de las manos les han de caer los Coranes y del corazón el amor al Mahometismo cuya religión ya entre ellos anda confusa y tan desconocida que ni su autor la conociera así naciese expresamente para ello.

Heme ido de mata en mata saltando en esta carta hasta ir á este final, porque en Sevilla hace pocos días he estado dos noches muy alerta, por la noticia de que nos iban á atacar 300 moros de Marurugao, que yo he de vencer para Cristo, si consigo llevarles á sus mismas viviendas la población cristiana.

En Salagapon he bautizado dos parejas de moros finos, que cuando salieron los que vivian en Libatonan se han quedado aquí: estos dos matrimonios no han costado nada siguiendo al pueblo en admitir el cristianismo.

Me voy alargando mucho. Tome V. R. estas cosas que yo digo salidas de mi ardiente ánimo de convertir á todos los infieles, esto tal vez sea lo que me haga ver todo de calor de rosa. Si voy á Dávao allí hay gran campo donde trabajar y experimentar·

En las OO. y SS. de V. R. me encomiendo. Siervo en Cristo,

Saturnino Úrios, S. J.

Digitized by Google

Núm. 140

Carta del P. Juan Martín al R. P. Pablo Pastells, Superior de la Misión.

Salida del P. Urios. Dice que quedan todavía muchos por bautizar. Saluda á los nuevos misioneros.

Linabo, 5 de Agosto de 1892.

P. C.

Muy amado en Cristo R. P. Superior: Está ya para marcharse el P. Urios de los alturas del famoso Pulangui, hácia el mar para buscar el correo que le ha de conducir á la capital del Archipiélago filipino.

El P. Urios, como operario infatigable ha trabajado en esta viña del Señor tan dilatada y tan hermosa, que por la benignidad del clima, por la faracidad de su suelo, por la sencillez de sus moradores, bien merece llamarse el corazoncito de Mindanao.

Aquí me quedo pues al frente de esta misión para mí tan querida, esperando que cesen las lluvias, y se recoja la cosecha para emprender *una de fiestas* que va á arder Troya. En 24 pueblos, Dios mediante, se ha de hacer fiesta, dentro de un par de meses, y espero en Dios que se han de recoger centenares de bautizos, y unir en santo matrimonio muchísimas parejas, y arreglar no pocos enredos; porque aunque el P. Urios ha cargado bien la mano, y ha engrosado no poco las filas de los cristianos con todo queda tela en grande para entretenerse todavía.

En el Silay me están esperando para formar pueblo más de 50 matrimonios, todos infieles, que suponen no pocos bautizos. En el *Tigua* no se ha penetrado todavía, y hay la friolera de 10 á 12 Datos que cada uno tendrá un número considerable de sácopes. En el Mulita no se ha bautizado á nadie, pero ya se ha nombrado capitán y se levantó casa para el Padre.

En Malingón están esperando al Padre muchos que se han de bautizar, y finalmente hay en que ocupar el celo fervoroso de esos atletas de Cristo, que armados de punta en blanco vienen á luchar con la infidelidad; me refiero á esos carísimos PP. y HH. que con armas bien templadas, y á toda prueba, salieron poco ha bien equipados del parque y maestranza de la Santa Cueva de Manresa.

Digitized by Google

A todos ellos de lo íntimo de mi corazón, desde esta mi querida soledad envió la más afectuosa enhorabuena por el feliz arribo á estas benditas tierras, regadas con el sudor y aún con la sangre de nuestros HH.; región bienadada, donde á medida de los trabajos por Cristo padecidos, se experimentan los consuelos divinos; suelo fecundo de mártires y varones ilustres, y campo de honor de la Provincia de Aragón.

Si mil veces naciera, mil veces quisiera vivir y morir en la Compañía de Jesús, y mil veces quisiera vivir y morir en estas hermosas islas de Mindanao, para hacer y padecer mucho por Cristo.

Dios sabe con que gusto vivo en estos montes, rodeado de infieles, seguro en medio de lanzas, sin temor en medio de gentes desconocidas; pero me basta saber que son redimidos por Jesucristo, para lanzarme por entre lanzas y crises y rendirlos á los pies de su Redentor Cristo Jesús.

Este gusto y afición verdaderamente de Dios, me lo paga el Señor con darme salud y fuerzas vigorosas, para sobrellevar mojadas, soles, caidas de á caballo, que no son otra cosa sino el pán nuestro de cada día, y gajes muy preciosos con que galardona el Señor á los que le sirven.

Digamos con S. Francisco Javier, tipo de misioneros de la Compañía de Jesús. «Más, Señor, más.»

El P. Urios, testigo de vista mucho más competente y abonado que yo, les hablará de estas tierras y creo que al oir su relación dirán á V. R. esos bravos misioneros recien llegados: «Aquí estoy, enviadme.» No detenga por tanto V. R. esos alientos y aceros, sino por el contrario suelte la rienda de esos caballos ligeros, como dice V. R. para ver si de una corrida se me presentan por estos montes.

Veo que me he extendido un poco más de lo que pensaba y que sin saber como ni cuando me he metido entre soldados, armas y lanzas, y que sé yo... En fin R. P. Superior la cabra siempre tira al monte y como estoy ya en él, ¿de qué he de hablar á V. R.?

Nada más se me ofrece por hoy, sino que salude V. R. de mi parte y dé mis afectuosos recuerdos á todos los PP. y HH. de la nueva expedición, y demás PP. y HH. de esa santa casa.

En los SS. y OO. de V. R. mucho se encomienda su affmo. en Cristo y siervo de todos,

Juan Martin, S. J.

Digitized by Google

Núm. 141

Carta del P. Eusebio Barrado al R. P. Pablo Pastells, Superior de la Misión.

Datos estadísticos de las rancherías subanas de Sindangan.

Dapitan, 18 de Agosto de 1892.

P. C.

Mi amadísimo en Cristo R. P. Superior: Ayer hemos llegado á esta, de vuelta de Sindangan, en cuyo viaje hemos empleado diez y siete días; y ahora cumpliendo los deseos y orden de V. R. quisiera acertar á darle un informe lo más exacto posible, á fin de que V. R. pueda acertar mejor en las resoluciones que quiera tomar respecto de la futura misión que se proyecta instalar en dicho punto. Para esto hemos tenido particular cuidado de adquirir cuantos datos puedan hacer más exacto el informe, y no nos hemos contentado con relaciones que pueden ser más ó menos fieles; sino que además hemos procurado ver y comprobar estas mismas relaciones que se nos han hecho, recorriendo personalmente cuanto materialmente nos ha sido posible, en los días de que hemos dispuesto. El viaje á la ida lo hícimos por tierra todo él; pues en llegando á punto, desde donde ya no podíamos seguir con los caballos, dejamos dos de estos en un camarín que allí existe, siguiendo nosotros á pié, para atravesar la punta Madalag, detrás de la cual el camino vuelve á ofrecerse fácil para los caballos, y por lo tanto hicimos pasar uno de los tres que llevábamos y dos carabaos. El paso verdaderamente es difícil hoy por tierra. Seis horas nos costó llegar á Nipaan, á donde llegamos fatigados el P. Obach y yo. Una hora y media después de nosotros llegaron los carabaos y el caballo; pues ellos siguieron otro camino diferente del nuestro, más largo pero más accesible. Con algún interés y trabajo podrá abrirse mejor camino en este trozo y entonces el camino por tierra á Sindangan estará asegurado y podrá hacerse en unas veinte y dos horas á partir de Dipólog: ó sea en dos jornadas.

Después de dos días de permanencia en Sindangan nos trasladamos en banca á Mucás, río que desemboca en el estremo Sur de la bahía, recorriéndola, toda ella junto á la

Digitized by Google

playa para más hacernos cargo de todos sus lugares. Estas pues son las fuentes para los datos que voy á darle.

Primeramente por lo que hace á lo que más interesa, que es la población de Sindangan, digo que no es de mucho lo que sin tener datos se ha podido creer, y alguna vez escribir, pues nosotros ni hemos visto esa abundancia de poblacion, ni las relaciones que nos han facilitado y obran en mi poder, la manifiestan. Ciñéndome á la bahía y siguiendo el orden de situación, los puntos poblados son los siguientes: el primero es Tigbao junto á la punta, entrando por la parte Norte. Allí existe un camarín para recibir y dar paso á la correspondencia con Dapitan; pero allí en la actualidad no habitan más que cuatro ó cinco familias. Sigue Sindangan y en este punto no hay un solo subano en las inmediaciones de la barra de este río, ni en las cercanías del cuartel. De los que hay dentro del río, que se divide en dos brazos, el Siayan donde está la ranchería de su nombre y parece ser la mayor de todas, según su Dato Ynsac tiene cien familias, según otros tiene más. En el otro brazo, que es propiamente el Sindangan, hay dos rancherías, la de Dienyong, y la de Malicas. El Dato de ellas, Andos, con quien también hemos hablado, nos dice que entre las dos componen otras cien familias. La ranchería de Siayan dista de la playa media jornada; las del otro brazo están más cercanas, y á todas tres se puede llegar con baroto. Siguiendo la playa está Talinga, que se le suponen cuarenta y cinco familias. Sigue á esta Palandox en cuyo padrón aparecen otras cuarenta y cinco, viene después Guipacan, y esta tiene cuarenta solamente. Sigue Simocoy que cuenta con setenta familias. Está después Caracol con veinticinco y por último Mucás que solo tiene en el brazo Salug diez familias; en él propiamente Mucás no hay gente hasta muy léjos. Ya saliendo de la bahía está la ranchería de Siloy que nos dijeron tiene ochenta y cinco familias. Suma pues la población de Sindangan, inclusas las rancherías del río Sindangan 514 familias que suponiéndolas compuestas de cuatro indivíduos una, arrojan la cifra de 2056 indivíduos. Escasa cifra para una extensión tan grande de terreno como el que abraza la bahía, pues desde la punta Norte hasta la parte opuesta del Sur no se invertirá menos de *diez* y *seis* horas en recorrerla, siguiendo su playa á un andar ordinario de caballo.

Las causas de esta escasa población son varias; pero la principal de todas es la opresión y atropellos de la raza mo-

Digitized by Google

ra (y de otras que no son moras) sobre los desgraciados subanos. Más adelante haré mención de lo que actualmente sucede allí con el tributo que se les pide. Por lo que hace á la población de fuera de Sindangan, empezando desde Lubungan, están las rancherías de Duhínob, actualmente casi del todo abandononada, pero que pronto podrá rehacerse y reforzarse con nueva gente traída del monte, y para ello hemos puesto ya los cimientos á nuestro paso por esta antigua reducción; sigue la de Manocan distante dos horas, otras dos horas más adelante está Disacan; tres horas más allá esta Punot y después sigue Nipan, la más próxima ya á Sindangan. En todos estos cuatro puntos hay ahora otros tantos camarines en la playa para dar paso á la correspondencia, y á este servicio está reducido todo lo que por hoy hacen los subanos; pero nada de población ni de casas. Por tanto al hablar de rancherías, no crea V. R. que existan centros de población, pues por hoy están fuera de la playa más ó menos lejanos y diseminados por el monte. En cada uno de estos cuatro puntos, pueden hacerse cuatro reducciones con facilidad é independientemente de la conquista de Sindangan, y se cuentan para ello en Manocan 50 familias; en Disacan otras 50 en la barra del río y en su ilaya más adentro otras 30; en Punot 80 y en Nipan 50; que todas juntas son trescientos familias, ó sean mil doscientos indivíduos, que unidos á los de Sindangan componen un total de *tres mil doscientos cincuenta y seis*. Esto es lo que hay respecto de la población.

En segundo lugar por lo que hace á la conquista de esta gente, digo que en cuanto á las cuatro ó cinco reducciones que se pueden hacer desde Duhínob hasta la entrada de la bahía, es cosa sumamente fácil y que puede hacerse independientemente de la de Sindangan; y al efecto, á nuestro paso por estos puntos, hemos mandado ya á sus datos, que en el término de tres meses, han de tener ya adelantadas sus casas para terminarlas después de la cosecha y proceder enseguida á la elección de justicias y entrega de bastones etc. etc. Ninguno de ellos se resistió formalmente y algunos mostraron deseos de cumplir; pero como hasta de ahora han visto que nada se ha llevado adelante, acaso crean que por esta vez ha de ser lo mismo. Para que no lo piensen así, el P. Obach y yo hemos convenido en nombrar uno de los fiscales de Dapitan, que sea nuestro representante y les exija el cumplir lo ordenado. Esto mientras se esperan instruccio-

Digitized by Google

nes de V. R. y refuerzo que permita que yo ú otro, si así se dispone, pueda ir allá y realizarlo con su presencia. Ya he dicho que en Duhínob se han puesto los cimientos para resucitar aquella reducción y como buen presajio se bautizaron 34 infieles.

La conquista de Sindangan, por lo que hace á los subanos, y según las manifestaciones que en los pocos que hemos visto se observan, la considero así mismo fácil. Así lo vimos en los dos Datos del interior del río Sindangan, á quienes más gente se atribuye y á quienes ordenamos que se habían de reducir á vida social y formar pueblo y ninguna dificultad ofrecieron, en cambio nos hablaron mucho de las vejaciones que pesan sobre ellos; por esto creo y estoy persuadido, que á pesar de la buena disposición de los subanos, muy poco ha de lograr el misionero, si antes de establecerse no se trata seriamente de alejar de allí las influencias de los moros. Los moros en Sindangan son pocos en número; pero suficientes para avasallar á todos los subanos. En la misma barra del río Sindangan está el Dato Balañiat con unas diez familias. El es zamboangueño, representante allí de D. Alejo Alvarez. En Talinga hay otro Dato moro con ocho familias. En Palandoc hay otro con nueve familias. En Caracol hay 15 matrimonios y el Dato Mica se ha ido recientemente á Quipit. Como ve V. R. por los puntos que ocupan, pocos son, pero sujetan toda la bahía.

Hay además un cierto moro que solamente va y viene á recaudar, y á la sazón de nuestra llegada, estaba cobrando en nombre de D. Alejo; y como recientemente el General Parrado ha accedido á la representación del Sr. Comandante de Dapitan, para que el tributo no lo cobre ningún moro, y si el Comandante del destacamento, el tal moro zamboangueño llamado Balis, se limitaba á cobrar atrasos de tributo de años anteriores, y sobre todo á cobrar lo que ellos llaman *Pamoco*, que es otro tributo mayor, que se hace efectivo mediante una pieza de género, que entrega el Dato subano y esta se convierte después en *50* cabanes de paláy; de suerte que por el tributo anual antes cobraba 10 cabanes de cada ranchería, y por el *Pamoce 50*. Estos recaudadores se presentan documentados y en su virtud el Comandante del destacamento no puede impedir que allí vayan. Estos y otros atropellos nos los referían al P. Obach y á mí los dos Datos principales de Sindangan llamados por los moros á casa de Balañiat para cobrarles:

Digitized by Google

y como que llegamos en esta ocasión nos manifestaron sus cuitas.

Por todo lo expuesto andan actualmente tan atolondrados, que no saben á que atenerse; pues el Sr Teniente del destacamento les exije el tributo, según las últimas instrucciones, los moros por otro lado también les piden; así es que muchos subanos se han pasado á la costa de Sibuguey, según informes recibidos, y el Dato Andós que nos hablaba, él mismo hace pocos meses fué á Zamboanga á saber de D. Alejo á quien habían de pagar.

Después de esto hemos visto que es necesario de toda necesidad que el destacamento de tropa se cambie por otro de soldados casados; del Tercio civil y si no han de ser casados, preferible es renunciar á todo destacamento, El destacamento de soldados, no casados, después de cuatro años de existencia en vez de atraer á su derredor á los subanos, los ha alejado más de lo que antes estaban. Más la razón principal, al pedir que los soldados del Tercio sean casados, es porque de esta suerte ellos serán los que harán casas y pueblo, de no ser así, allí no hay gente con quienes hacer pueblo; pues los subanos del río ya nos han dicho que están dispuestos á hacer lo que les mandemos, respecto de reducción, siempre que sea en su lugar y no los obliguemos á venir á la playa á lo cual no se conforman por hoy.

Por último, en cuanto á la instalación del actual destacamento y pueblo proyectado he de decir á V. R. que es altamente perjudicial é inconveniente que allí siga; y razón muy poderosa, para creerlo así, es carecer de agua corriente, pues el destacamento se tiene que servir de un pozo que han hecho, y nosotros, si el Sr. Teniente no nos hubiera servido del agua de su fíltro, no hubiéramos podido beber agua buena. Además en tiempo de lluvias, como era á nuestra llegada, la llanura en donde se proyectaba la fundación y donde está el convento (si tal nombre merece aquella casita) es toda ella un gran charco de agua sin desagüe. Allí se descompone y se estanca entre el gran cogon y después vienen las evaporaciones de esa agua y las calenturas indispensables. El río dista de este punto, media hora hácia el Sur y allí vimos que hay lugar á propósito para trazar el pueblo. El P. Obach y yo lo recorrimos todo aquello en busca de sitio á propósito,

En cuanto á las condiciones topográficas de la bahía poco hay que decir, pues fuera de las dos pequeñas llanuras del

Digitized by Google

río Sindangan y la del río Mucás, que es mayor é incomparablemente mejor que la primera, ella está ceñida de cordilleras que se levantan junto á la playa y no dejan tierra cultivable al arado. Los monteses aprovechan las pendientes, alturas y rincones.

La Misión ya habrá llegado á esa, y fuera de lo de Sindangan V. R. sabe que aquí se necesita un Padre más. Las rancherías del monte todavía no las he visitado, pues no pude hacerlo antes de S. Ignacio, y por esta razón no puedo informar de ellas. Después que las haya visto le diré lo que haya. No he visto en el mundo gente mas perezosa que estos subanos; hasta para taparrabos escasean un girón de ropa; compadézcase V. R. y mándenos con larga mano muchas ropas de las que vendrán con la misión de la Península

Saludos á todos los recien llegados así como á todos los PP. y HH. de esas dos casas y me encomiendo en los SS. y OO. de V. R.

Siervo en Cristo Jesús,

Eusebio Barrado, S. J.

P. D.—Olvidábame decirle, que los estragos del último cólera han contribuido á mermar el número de los subanos; pero mucho más que el cólera, ha influido la gran presa que hicieran los moros hace dos años en sus últimas intentonas. Según cálculos nada aventurados, pasan de mil los subanos que fueron esclavizados; pues rancherías hay que desaparecieron por completo. Bueno es que aún que tarde se sepa la verdad.

Convendría que V. R. nos dijera sus planes respecto de tomar ó dejar á Sindangan, para ajustar nosotros nuestra conducta á ellos. Si se ha de ocupar creo que es necesario antes de fijarse allí, ir para comenzar las reducciones y sobre todo para preparar algo de casa donde cobijarse cuando ya se vaya definitivamente; y esto puede hacerse desde Lubungan, haciendo algunos viajes. Por lo que hace á las reducciones hasta Punot, yo estoy con las manos en la masa y al efecto pido á V. R. unos cuantos bastones y trajes para entregar el día que se constituyan las justicias. Ya vé V. R. que este campo de la misión de Lubungan se extiende demasiado para uno solo, y que no se podrá atender á todos si V. R. no se acuerda de nosotros el día de la repartición de los nuevos misioneros.

Digitized by Google

Núm. 142

Carta del P. Francisco Sánchez á los RR. PP. Jacinto Febrés y Emilio Marrugat.

Noticias históricas sobre la misión de Dapitan: costumbres de los subanos.

Dapitan, 9 de Setiembre de 1892.

P. C.

Mis carísimos PP. Febrés y Marrugat: Recibí el 19 de Agosto sus apreciadas é interesantes cartas y en justa correspondencia desearía darles muchas noticias edificantes, relativas al nuevo campo de operaciones espirituales, á que se ha dignado destinarme la santa obediencia, al enviarme como misionero de Dapitan y sus dilatadas comarcas.

Es Dapitan la cabecera del distrito que recientemente acaba de formarse, para que mejor prospere esta porción de Mindanao: está situada esta población á los 8° 40' de latitud Boreal y á los 129° 35' 28" de longitud oriental de S. Fernando, según el Sr. Montero.

Los datos relativos á esta localidad con respecto al magnetismo terrestre son, según las recientes observaciones del P. Cirera, los siguientes:

Declinación al E. . . .	1°17'45"
Inclinación.	4°58'15"
Fuerza horizontal. . . .	0'38020 G. G. S.

Está Dapitan enclavada en la porción Noroeste de la Isla de Mindanao, en la ensenada que forman las puntas Tagolo y Sicáyab; su llanura, que no es muy dilatada, se halla limitada por un cerco de montañas.

Posée una bonita y capaz iglesia, la cual tiene de largo 49 metros con 50 centímetros y de ancho 23 con 90 centímetros; adornan su fachada dos esbeltas torres de 32 metros de altura próximamente.

Al Nordeste de la población se levanta el memorable cerro Ilihan el cual se eleva unos 54 metros sobre el nivel del mar, y ha sido para estas cristiandades un baluarte de defensa contra los moros, hasta que los cañoneros han ido acorralando en sus madrigueras á los enemigos de nuestra sacrosanta religión y de nuestra noble pátria.

Fué establecida esta misión en calidad de *Doctrina* por el celoso é incansable P. Pedro Gutiérrez de nuestra Compañía

Digitized by Google

por los años de 1605, siendo cultivada y acrecentada sucesivamente con los sudores y fatigas de nuestros apostólicos PP. Pascual Acuña, Fabricio Sarsali, Francisco de Otazo, Francisco Angel, Pedro Añón, Diego Patiño y otros muchos, derramando varios de ellos su preciosa sangre en confirmación de nuestra santa Fé, y arrastrando otros las rudas fatigas de un largo y penoso cautiverio por amor á las almas redimidas con la sangre del Cordero, Cristo Jesús.

El año de 1631 tomó la Compañía á su cargo de un modo estable y de asiento esta localidad fundándose á instancias del Iltmo. Sr. Obispo, Fr. Pedro de Arce, la Residencia Dapitana, de la cual, fué su primer Rector el incansable Misionero y héroe de Mindanao, P. Juan López: le suceden en el cargo de tan penosa misión los PP. José Sánchez, Francisco Paliola y otros varones apostólicos, los cuales formaron aquí una muy floreciente cristiandad y fueron ganando para Cristo Nuestro Señor multitud de infieles que se fueron reduciendo á vida cristiana y social.

Con ocasión del lamentable suceso de la extinción de nuestra Compañía, fué administrada esta población de Dapitan y sus anejas por los Muy RR. PP. Agustinos Recoletos, desde el año 1769 hasta el de 1870 estando un siglo entero confiada á su celo y fervoroso espíritu.

El primero de la Compañía que se hizo cargo de esta localidad de Dapitan, despues del restablecimiento de nuestra Compañía en la Islas Filipinas, fué el P. Francisco Xavier Martín Luengo.

Tomó á su cargo la Compañía la Residencia de Dapitan por las repetidas y apremiantes instancias del Excmo. Sr. Capitán General, del Iltmo. Sr. Obispo de Cebú, D. Romualdo Jimeno y de los mismos RR. PP. Recoletos: accedió el entonces Superior de la Misión R. P. Pedro Beltrán á los deseos de personas tan respetables enviando al efecto al mencionado P. Luengo, el cual besó la tierra regada con la sangre y sudores de nuestros antiguos Padres: con todo no tomó posesión el P. Luengo hasta el 17 de Junio del mismo año. Desde entonces acá han estado al frente de Dapitan los PP. Juan Gelabert y Antonio Obach, el 1.° gobernó esta localidad desde el año de 1871 al 1874 y el 2.° desde el 74 hasta el presente.

La residencia Dapitana abarca cuatro poblaciones civiles, que son Dapitan, Ilaya, Dipólog y Lubungan, formando como dos centros de operaciones que son Dapitan y Dipólog, puntos en los cuales residen de ordinario en cada uno dos

Digitized by Google

Padres y un Hermano Salen de dichos centros para recorrer el de Dapitan las *Visitas* de Ilaya y conquistas y las *Reducciones* ó *Rancherías* de Barcelona y de Vera; y el de Dipólog las Reducciones de Polanco y Siámp; Dulino es *Visita* de Lubungan, que forma con Dipólog el 2.° centro de excursiones espirituales: las rancherías de este pueblo de Lubungan son las siguientes: Toocan, Siris, Miatan, Labas y Pimilan; todas estas que acabo de enumerar ya están establecidas y formadas: pero se están en la actualidad formando las de Manócon, Disácan ó Legaspi, Ponot, sitio en que fué martirizado el R. Paliola y Neponó Siarí que se dedicará al valeroso y bienhechor insigne de nuestra compañía, Estéban Rodríguez de Figueroa.

Esta es RR. PP. la miés fecunda y sazonado confiada al celo de solos 4 Padres y 2 Hermanos; pidan con fervor al Señor ut *mittat operarios in vinean suam:* pero denodados, fervorosos y que no teman las privaciones ni los efectos de la santa Pobreza.

El núcleo de población de esta residencia Dapitana lo constituyen unos 12575 cristianos, más 6000 subanos infieles en cuya reducción se debe ejercitar nuestro celo y unos 200 moros, por cuya salvación también trabajarémos con la ayuda de Dios Nuestro Señor.

Se extiende la jurisdicción de Dapitan desde la ensenada de Murciélago hasta la punta Gorda ó sea más de 30 leguas de extensión desde el Noroeste al Sudoeste.

Y como quiera que los subanos son la raza predilecta de nuestro celo y fatigas; creo verán con gusto les indique aquí algunas cosas relativas á su religión y sus costumbres:

Son los Subanos politeistas en religión pues adoran tantos dioses ó divinidades cuantos son los objetos que pueden apetecer ó anhelar, y así rinden culto 1.° al *Tagmá sa dagat* ó Señor del mar 2.° al *Tagmá sa yuta*, al Señor de la tierra 3.° al *Tagmá sa manga buquid* ó Dios de los bosques 4.° al *Tagmá sa manga subáa* ó Dios de los ríos 5.° al *Tagmá sa saquit* ó Dios de los enfermos etc. y así de las demás. No consta posean ídolos de madera, como los tienen los Manobos, Mandayas y Monteses.

Se llama *paga-paga* el altar en que suelen ofrecer los dones y ofrendas que consagran á sus dioses y está construido por cuatro palitroques, sobre los cuales extienden ó colocan otra porción de los mismos, para formar el conjunto una especie de mesita rústica y sencilla.

Digitized by Google

Las dádivas ó presentes que ofrecen á sus divinidades en demanda de algún favor, ó para evitar un peligro ó desgracia consisten en arroz, pollos, huevos, buyo, tabaco en rama y una tinajuela de *pangási*, que es una bebida que forman ó confeccionan con el arroz fermentado.

Al presentar á sus falsas divinidades las mencionadas ofrendas, cantan, bailan, hacen súplicas al compás del *sucdran* especie de platos bastos, y todo esto lo hacen al rededor del altar del sacrificio ó *paga-paga*.

CONTRATO MATRIMONIAL

El ceremonial que observan los subanos en tan importante contrato consta de los puntos ó trámites siguientes: 1:° Envía el que desea contraer matrimonio un delegado que pida la mano en su nombre, á los padres de su pretendida: 2.° Lleva consigo el comisionado del contrayente un anillo ó prenda llamado *sing-sing*, portándose en la 1.ª entrevista del modo siguiente: les habla en primer lugar de cosas indiferentes: saca luego el anillo y lo muestra á la familia de la pretendida esposa, indicándoles que sería su anhelo trocar dicho *sing-sing* con una pieza de *símbal*, ropa basta que tejen ellos en telares primitivos con el bonote del coco y el filamento del abacá: esto constituye para los subanos la manifestación ó indicación del contrato matrimonal. 3.° Terminada la ceremonia precedente, manifiesta cual de las hijas es la pretendida por el futuro esposo. 4.° Si los padres de la joven admiten el anillo manifiestan con ello que desean consultar entre sí el asunto, contestando de ordinario pasados tres días: el no quedarse con el anillo es señal clara de la negativa. 3.o Al tercer día devuelven los padres de la joven la visita á su futuro hijo político, determinando con él el día en que deben conferenciar de nuevo. 6.° en el día de la conferencia tiene lugar un convite que corre por cuenta del pretendiente, y terminado este, fijan y determinan los padres de la joven las cosas que les debe entregar el pretendiente y la fecha ó época de la entrega; consisten dichas ofertas ó dones en objetos de su uso, como por ejemplo alguna lanza ó *bangcao*, algún crís ó machete, un *dgum* que es una especie de olla grande de latón, la cual mediante la percusión de un palo vestido ó forrado de trapos da un sonido bastante intenso, platos ó *pingán*, algunos piezas de tejidos propios *pandpton* ó *simbal* etc. etc. 7.o Una vez con-

Digitized by Google

venidos y ajustada la cantidad de objetos que les debe entregar, fijan el plazo, determinan los días que deben trascurrir, los cuales son por ellos contados ya haciendo en una tira de bejuco tantos nudos cuantos son los días que van pasando hasta llegar al convenido, ó ya también echando tantos palitos en una tinajuela cuantos son precisos para llegar al plazo y sacando cada día uno al llegar á la noche. 8.o Llegado el día estipulado y entregados los dones exigidos por los padres de la futura esposa, determinan el día de las bodas, en el cual practican las cosas siguientes:

1.° Dan comienzo al acto haciendo sacrificios al *Diuata* ó dios principal entre ellos, los cuales consisten en lo dicho anteriormente, á saber, en ofrecer dones, bailar, cantar, pidiendo prosperidad, salud etc. según el objeto de los sacrificios, que en el caso que nos ocupa es felicidad en el matrimonio, prole numerosa etc. etc.

2.o Terminado el culto al *Diuata* dan comienzo al convite, que hacen en cuclillas, al estilo del país, al rededor de una mesita, que tendrá un palmo de alto, siendo de mayor ó menor diámetro según sea el número de los convidados: los manjares que en tales casos suelen servirse en sus mesas, son morisqueta, cerdo, pollo y vino de arroz con el cual se embriagan con mucha facilidad.

3.° Dispuesta la gente en torno de la mesa y colocados en su parte central todos los manjares y bebida, el varón ó *laláqui* mete en la boca de su mujer ó *babae* morisqueta ó *luto* en forma de bolita y ella á su vez en la del marido, con lo cual queda consolidado el contrato matrimonial.

4.° Después de este banquete, que tiene lugar en la casa de los padres de la esposa, acompañan á la esposa ó *asáua* á la casa del esposo ó *baná*, y en ella se dá un segundo convite: al llegar á la casa del marido un hermano ó hermana del mismo toma de la mano á la cuñada y la conduce primero á la cocina y la obliga á meter su mano en el saco del arroz; le hace luego cojer con la mano una tranca con que *pilan* ó descascarillan el *palay* en el *luzon* ó ancho mortero de madera; la obliga enseguida á tomar el *bambú* ó caña con que llevan el agua y á la vez les sirve de depósito, despues recorren todas las demás dependencias domésticas, las cuales entre ellos pronto están revisadas, pues todo lo tienen á la vista en una pequeña *salita* cuadrada; esto lo hacen en señal de haber tomado posesión de su casa.

5.° Tras esto y reunidos todos en la sala colocan el

Digitized by Google

mango de una afilada hacha ó *násay* encima del *harigue* ó biga que está en la parte central de la sala y sobre el cual ésta estriba y se apoya; mata el sacerdote ó *baliún* un pollo y con su sangre va rociando el mango de la mencionada hacha y la pierna derecha del marido y de la mujer.

6.° El final ó remate que ellos llaman *catapúsan* suele consistir en danzas; en las cuales ó no se cojen ó á lo más se tocan solo por las extremidades de las manos, y bailan y beben hasta que quedan todos en manos de Morfeo.

RESCISIÓN DEL CONTRATO MATRIMONIAL.

Para los pobres subanos no es perpétuo el vínculo matrimonial, sino que puede á veces disolverse: dos suelen ser las causas que motivan dicha rescisión; la 1.ª el no poder avenirse entre sí y la 2.ª el enemistarse con los suegros. Pero no vayan algunos á imaginarse que esto se hace sin formalidad alguna, antes por el contrario, se reunen en tales casos los disidentes ante una asamblea de *datos* ó principales entre ellos y oidas las querellas de las dos partes fallan de qué parte está la culpa y quien es el inocente. Si el culpado es el marido, pierde, al separarse de su mujer, el derecho que pudiera alegar á la devolución de los dones que dió al contraer matrimonio; empero si lo es la mujer, deben devolver sus padres las prendas que les diera el marido al contraer matrimonio con su hija. Es de notar que tales disoluciones del vínculo conyugal suelen ser causa de guerras y altercados entre los subanos, causándose á traición muertes y ocasionándose notables perjuicios.

Es de advertir que los subanos carecen de monedas para sus ordinarios usos, y así verifican todas sus transacciones mercantiles mediante piezas de ropa, platos, sal, hierro y otros objetos por ellos apreciados.

NACIMIENTOS.

No consta verifiquen alguna ceremonia especial en sus nacimientos: solamente al tener un parto difícil y peligroso suelen hacer sacrificios al *Diuata*. No ponen nombres á sus hijos al nacer, sino á los cuatro ó cinco años, y los toman de los montes, árboles, lugares etc. ú otras circunstancias que motivan el tal nombre.

Los subanos en general solo tienen una mujer; con todo

Digitized by Google

los *datos* y ricos pueden tener dos ó más, según su posibilidad ó facultades.

ENTIERROS.

Al morir un subano observan las cosas siguientes: 1.° A no ser que exhale un olor fétido el difunto, conservan al menos el cadáver en sus casas durante una noche, y en ella hacen sacrificios al *Diuata*, pidiéndole sea feliz y dichoso el finado y que no cause molestia de ningún género á ellos. 2.° Llegada la hora del entierro se reunen en la casa del difunto todos sus parientes y amigos, algunos de los más allegados envuelven el cadáver en un *petate* ó estera ancha que fabrican con las hojas de la *nipa*. 3.° Una vez cubierto el cuerpo difunto, lo conducen entre varios de ellos á la fosa, que excavan cerca de la casa y á una vara de profundidad; durante el trayecto el *baliân* ó sacerdote va rociando con agua la casa, sitios y lugares por donde van pasando. 4.° Las mujeres no van al entierro, sino que permanecen en la casa, cociendo *camote* partido en fragmentos bastante grandes, para que al volver los hombres del entierro, coja cada uno de ellos un pedazo y en vez de comerlo lo arrojan por la ventana de la casa en señal de disgusto y tristeza. 5.° La forma y estructura de sus fosas ó sepulcros es muy singular: porque primero colocan en el fondo del hoyo excavado pequeños puntales levantados del suelo para que el cuerpo se aisle del mismo, y lo mismo practican en sus costados y por encima. Cubren luego todos estos palos con hojas, ramas y yerbas. Ponen encima el cadáver. Finalmente colocan en la parte central y superior una tinajita que tiene el fondo agujereado, en ella suelen depositar objetos de comer, *buyo*, tabaco, etc. lo restante que dejan libres los palitroques y la tinajilla lo cubren de tierra, cuidando que no caigan sobre el difunto, ni la más miníma porción de ella. Suelen enterar con el muerto los objetos de su uso, como vestidos, lanzas ó *bancdo*, *bolo* ó machete á que ellos llaman *sundang* con todo lo demás, con tal no sean cosas de gran valor, porque estas las conservan para su uso y ornato. 6.° Llegados los hombres á la casa del difunto, clavan todos sus machetes en la parte superior de las barandillas de la escalera en señal de tristeza y enfado: hacen luego sacrificios al *Diuata*, terminados los cuales, despachan en silencio su banquete, tomadas las viandas y dones ofrecidos al *Diuata*. 7.° Acabado el convite, cada

Digitized by Google

convidado coloca boca abajo el plato de que se sirvió al comer y lo mismo hacen con las ollas y demás utensilios culinarios. 8.° A los siete días tornan á hacer sacrificios al *Diuata* y luego tienen su convite, pero hablando, bailando y emborrachándose con su consabido *pangási*. En este día entrega el *baltan* ó sacerdote el alma del difunto al Dios del cielo ó *Diuata sa langit* y ruega se vaya allí con su Dios y que no les moleste más á ellos. Con esto se entregan á comilonas, bailes y embriagueces, con todo lo cual ponen fin al duelo.

SUS CASAS.

Están formadas sus cásas, que suelen ser de forma cuadrada ó rectangular de unos seis ú ocho *harigues* ó piezas gruesas que tendrán de dos ó tres metros de alto, colocando una en el centro que llega hasta el techo, pues las otras sirven de sostén y descanso del único piso qùe suelen tener sus viviendas; las cubren de hojas de *nipa* que es una palmera ó de *cogon*, gramínea que tiene las hojas como la caña: forman sus escaleras ó con un tronco en el cual practican muescas, ó mediante unos toscos barrotes al modo de nuestras escaleras de campo.

ENSERES DE COCINA.

Usan para el arreglo de su comida y sus banquetes unas ollas singulares que llaman *con*, del *carajay* ó sartenes llamadas por ellos *caja* y platos ó *encaran* que son de loza basta y parecida á los platos de que usan mucho los chinos.

ALIMENTOS

Suelen comer arroz, maiz, *camote* ó batata con otras raices *tuberculosas;* tambien comen pescados ó *sara*, huevos ó *gomo* y gallinas ó *dalvan*.

VESTIDOS.

Las prendas que visten los subanos son las siguientes: 1.° adornan su cabeza con un gran pañuelo á modo de turbante moruno, en el cual suelen depositar varias de sus cosillas ó golosinas; á falta de pañuelo se colocan en la misma forma algún calzón. 2.° cultivan larga cabellera como las mujeres, que

Digitized by Google

recojen en forma de moño, pero sin adornar sus orejas con aretes ú otras preseas; tampoco engalanan sus cuellos con collares ú otras prendas. 3.° Visten unas chaquetillas de color azúl ó blanco, las cuales son de manga estrecha, y que suelen abrochar por delante. 4.° Finalmente gastan unos pantalones ó *salual:* largos y estrechos, sobre todo en su remate inferior; suelen ser de variados colores como encarnado, azúl y blanco; á veces se lo doblan en la cintura y les sirve á modo de faja ó cinturón.

Las mujeres subanas se visten del modo siguiente: se ponen en la cabeza unas peinetas de caña llamadas *sunday* y que ellas mismas elaboran con la caña *bambú;* llevan siempre la cabeza descubierta: llevan pendientes ó sartitas de abalorios llamadas *gotios*, adornan asimismo el cuello con collares de abalorios que llaman *sábat* ó *bitbid.* Visten además unas camisas cortas ó *sub* que elaboran con tejidos de abacá hechos por ellas ó con telas de Europa. Engalanan igualmente las muñecas con brazaletes ó *galong*, formados con anillos grandes de latón algo grueso. Finalmente visten su saya, que es algo corta y que llevan muy ajustada al cuerpo; forman al efecto unos tejidos gruesos con el bonote del coco y otros filamentos del país, como el abacá y piña etc.

Los niños ó *puya* andan desnudos hasta los siete años; las niñas al contrario, siempre usan del *tapis* ó un fragmento de tela que les cubre de la cintura á la rodilla. Los niños usan más tarde tapa-rabos ó *bahague.*

ARMAS

Las armas más usuales entre los subanos son: 1.° la lanza ó *talánan*, 2.° un escudo redondo ó rodela llamado *táming*, 3.° el alfange ó *campilán*, 4.° el crís ó *cáliz*, 5.° el *bolo*, machete ó *pes.*

SU RÉGIMEN GUBERNAMENTAL

Los subanos son gobernados por *datos*, régulos ó mandarines extendiéndose la autoridad de los gobernantes á mayor ó menor número de familias, según su mayor habilidad ó fortuna: su gobierno es muv paternal y suave y sin imposiciones de ningún género, de modo que los súbditos ó *sácopes* lo son voluntariamente. Tampoco en general, pagan tributo á sus jefes; tan solo se sirven de sus *sácopes* para la

Digitized by Google

construcción de sus casas y el cultivo de sus sementeras. Los viejos ó *maoulang* son los consejeros natos de sus *datos* y son los únicos que toman alguna parte activa en el gobierno.

APEROS DE LABRANZA

Siendo pocas las necesidades de los subanos, de ahí que cuiden poco de formar grandes sementeras, contentándose con sembrar pequeñas parcelas: carecen de arados y de azadas, valiéndose tan solo para sus faenas campestres del machete ó *pes*, que es la de más uso de ellos, y del hacha ó *uasay*, la cual es de hierro y distinta de las nuestras, pues la de los subanos consiste en una cuña cortante de hierro cuya cabeza introducen en el mango.

SEMENTERAS

Se reducen sus plantaciones agrícolas á sembrar pequeñas parcelas de *camote* ó batata, otras de *paldy* ó arroz con reducidas cantidades de maiz, cambiando anualmente el sitio y lugar de sus sementeras.

INDUSTRIAS.

Se reducen estas á recoger algunas partidas de cera ó *talo* que suelen encontrar en los troncos de los árboles; tambien recolectan buenas partiditas de almáciga ó *sdon* que dan en abundancia y espontáneamente algunos de los árboles de sus bosques vírgenes e impenetrables. Finalmente se dedican á reducir á delicadas tiras el *bejuco* ó rotang que abunda sobre manera en sus bosques, y es la cuerda ordinaria de estas tierras.

INSTRUMENTOS MÚSICOS.

Son poco filarmónicos los subanos, pues solo tocan el *dgum* ó campana bisaya, anteriormente descrita, con la cual imitan como pueden el cantar de los pajarillos que pueblan sus selvas seculares, siempre verdes y lozanas en estos climas intertropicales.

DANZAS Ó BAILES

Su danza más ordinaria y principal es el *saldiringan* que ejecutan al son del *dgum*; se coloca al efecto una hilera de hombres en frente de otra de mugeres empuñando todos en ambas manos manojos de palmas para hacer ruido y llevar

Digitized by Google

á su manera el compás y saltan mirando todos al suelo. El *sinigay* es otra 2.ª especie de *saldiringan*, en el cual se tocan por las puntas de los dedos de entrambas manos. Finalmente danzan durante sus sacrificios con visajes y gritos salvajes.

SUS FIESTAS.

La fiesta principal de los subanos es la que llaman *Búclog;* en ella practican las cosas siguientes: 1.° ante todo construyen un camarín ó *camálig* tan ancho y capaz que pueden contener holgadamente á todos cuantos deben tomar parte en sus fiestas y sacrificios. 2.° Se reunen muchos *datos* con todos sus *baliánes* ó sacerdotes, los cuales pueden ser varones y se llaman *le* y mujeres y se apellidan *libon;* por de contado que cada *dato* que asiste viene acompañado de sus súbditos ó *sácopes,* por lo cual de ordinario es muy grande y capaz el recinto que construyen y preparan *ad hoc.* 3.° Dirije la fiesta el *balian* más antiguo; dan comiezo á ella colocando en el piso un tronco el cual ajustando en otro que está en los bajos, dejan caer el de arriba encima del de abajo, y esto les sirve de instrumento músico de sus sacrificios y danzas durante los ocho días que suelen durar estas fiestas. Es por demás original la ceremonia con que van á buscar el tronco al bosque; porque en primer lugar lo cortan con ceremonias supersticiosas que hacen en obsequio al *Diuata,* luego lo cojen y lo llevan cuatro hombres determinados, que son de los más autorizados entre ellos, incensándolo al cojerlo y llevarlo al *balián.* 4.° Antes de dar comienzo á la fiesta hacen los *balianes* sacrificios á todos y cada uno de sus dioses v. g. al *Taguiá sa dagat* ó dios del mar etc. 5.° Al principiar el convite se reunen todos los *balianes* ó sacerdotes y entonces el primer *Balián* ó gran sacerdote ata una cuerda al cuello del primer cerdo ó *bábuy* que deben sacrificar; luego cogen todos los demás *balianes* la cuerda en que está amarrada la víctima y lo arrastran hasta que muere el desdichado bruto; y todo esto lo hacen al son de los troncos y del *águn* con dichos y cantos á los dioses. 6.° Muerta ya la víctima la colocan sobre el altar ó mesa del sacrificio ó *paga-paga,* en la cual añaden un gallo vivo que desangran por la boca, abriéndole heridas por el paladar: acompañan estas dos víctimas con otros dones, tales como tabaco, *buyo,* arroz, bebidas etc. 7.° Terminado el sacrificio comen en primer lugar los *balianes* y luego todo el pueblo; al efecto construyen una

Digitized by Google

especie de largos bancos que van de un cabo al otro del camarín ó *camálig,* terminando con borracheras que les causa el *pangasi:* en acabando de comer los unos entran otros, despachando unos 20 cerdos y unas 40 tinajas del consabido alcohol de arroz fermentado ó *pangasi.* Todo termina con borracheras y otras sandeces, como fiestas dedicadas al padre de la mentira, que les está esclavizando y precipitando á los fuegos eternos del infierno. Brille ya la luz del Santo Evangelio para estos pobrecitos y vengan varones apostólicos á romper las cadenas de estos aprisionados por Lucifer.

EMBARCACIONES

Solo tienen los *subanos* ó moradores de los ríos unos barotillos de una sola pieza, largos y estrechos, que forman excavando un tronco con su machete y le llaman *sacayan:* son excelentes pescadores y reman con gran maestría, manejando un largo remo, que remata en dos paletas y que manejan estando en pié y bogando á derecha é izquierda.

INDUSTRIAS

Las pobres mujeres subanas tejen en telares sencillos y lo más rudimentales que darse pueda unas telas gruesas y bastas y á veces otras más finas; las primeras les sirven para sayas y pantalones; las segundas para camisas y otros usos: les dan su coloración con yerbas, la cual es bastante persistente.

SUPERSTICIONES

Varias son las supersticiones de estas pobres gentes: 1.ª auguran males y calamidades de los eclipses; para evitar estos, gritan durante el fenómeno y dan golpes al *luzón* ó mortero de descascarrillar el *paldy* ó arroz para espantar una gran culebra que se quiere tragar á la Luna como ellos dicen. 2.ª Observan con gran cautela y diligencia el canto de una tortilla *limócon;* si canta al ir ellos á algún lugar vuelven atrás ó no salen de casa si oyen su canto al ir á salir. 3.ª Si al ir ó bajar por la escalera notan que alguno estornudó se vuelven atrás y no salen de casa.

Estas son RR. PP, Febrés y Marrugat las cosas más principales que he podido averiguar acerca de los subanos de nuestra misión dapitana: si más tarde llega á mi noticia alguna otra cosa relativa á sus costumbres que les pueda interesar, procuraré hacerla llegar hasta Vds.

Digitized by Google

Acaba de escribir el P. Barrado que en Setiembre de este año ha bautizado 340 subanos entre las rancherías de Polanco, Sianip Lapayan-bahá, Toacan y Siris. El P. Vilaclara había bautizado ya por el mes de Julio 140 y el P. Obach entre Julio y Agosto 56; total de bautizados en un trimestre 536: esto va bien, retebien.

En otra ocasión les hablaré de nuestras cristiandales, para que vean como se trabaja en estos pueblos para conservar y acrecentar la piedad y costumbres cristianas.

Rueguen mucho á Dios Nuestro Señor por todos nosotros para que seamos hijos legítimos de N. P. San Ignacio. Siervo en Cristo,

Francisco de P. Sánchez, S. J.

Núm. 143

Carta del P. Juan Martín al R. P. Pablo Pastells, Superior de la Misión.

Dificultad en hacer el padrón de los neófitos: bautiza á muchos párvulos: temor á los moros en Mulita: Soledad del P. Misionero.

Tagoloan, 2 de Octubre de 1892.

P. C.

Muy amado en Cristro R. P. Superior: Dos meses ha que el P. Urios se ausentó de las alturas del Pulanguí, y en ese tiempo me he ocupado en hacer los padrones de todo el monte, según me mandó el R. P. Heras. Trabajo ciertamente muy provechoso y por otra parte necesario, pues como se habían bautizado tantos durante el año 1892, no sabíamos á punto fijo que gente teníamos en casa.

Comencé pues desde Lepanto, siguiendo el rumbo de pueblo en pueblo hasta Tagmalmág. Y ¡válgame Dios! ¡qué buen ejercicio de paciencia es este de hacer los padrones! Como tienen tan arraigado el nombre montés muchos, ó casi todos, hacen uso de éste y se olvidan del cristiano, y así al pregun-

Digitized by Google

tarles: ¿cómo te llamas? ¿qué nombre cristiano es el tuyo? «hanant at» me responde, que es lo mismo que decir, no lo sé; y aquí se cuadran, y se acabó. Para salir de dudas me hubieran servido no poco, los padrones viejos pero ¿donde estaban? en muchos pueblos no había, no me ha quedado más recurso que inquirir y donde no podía sacar nada en claro, poner el nombre montés, á fin de consultarlo después en Tagoloan. Como era negocio de tiempo y mucha paciencia, mientras Lenon, el maestro de Oroquieta, iba haciendo el padrón, yo les instaba y urgía para que me presentasen los niños pequeños, y adultos para bautizarlos; y vamos, todavía, después de la gran cosecha que recogió el P. Urios, yo espigando, espigando, he recogido más de 400 bautizos, con muchísimas parejas que he bendecido en santo matrimonio. Lo que más me consoló fué que entre ellos, unos 100 son párvulos, que á fuerza de aguzar y amenazar á los padres con castigos del cielo si no me presentaban los niños, he podido recoger.

Traza del diablo es esta sin duda, el que escondan á sus hijos pequeños, para que no se bauticen. De un solo pueblo, Bugcaon, he reunido unos 30 párvulos, de varios meses de existencia, con haber pasado tantas veces el Padre por dicho punto. Al mismo tiempo he bendecido los cementerios, de Lepanto, Valencia, Sevilla, Monserrat, Covadonga, Linabo, Impasugong, Quilabong, Balao, Tanculang, y hecho poner cruces en medio de ellos, rodeándolos de buena cerca para que no entren los animales.

Tambien he mandado poner cruces delante la puerta de la iglesia, en casi todos los pueblos.

Hace poco tiempo, cuando estaba en Valencia, al levantarme de descansar un poco en la siesta, oí grandes ruidos, chillidos, voces; pregunté, admirado de la novedad ¿qué es eso? «Boaya, Pare, Boaya» (Caiman). Y era que habian cogido en un lazo, á un caiman de 2 metros 70 centímetros de longitud, buena pieza por cierto, que el Padre Sanchez hubiera deseado mucho tenerla en el gabinete del Ateneo. Hablé en Lepanto con el teniente 1.° de Mulita, Manlinguian y al preguntarle yo si habían hecho iglesia en Mulita, me dijo, que la gente no quiere trabajar, si los hemos de hacer cristianos, porque temen á los moros. No tengais miedo, le dije yo, haced la iglesia, que el Padre solo bautizará á los niños, y á los que quieran recibir el santó bautismo, á los que no quieran no. Mulita, ofrece alguna dificultad por dos

Digitized by Google

razones: 1.ª por la gran cercanía de los moros, del Marurugao, y la 2.ª es por falta de maestro. Supongamos que el pueblo se forma, y se bautiza: ¿quien vá de maestro á dicho punto? estando tan cerca de los moros, y tan pobre por otra parte, para las miras materiales del maestro en cuanto á su sustentación y modo de vida? Y si no se pone maestro, que los catequize é instruya cuando no está el Padre, ¿quien los bautiza, para dejarlos abandonados á sus costumbres, de montés y manobo? Dificultad es ésta un poco sería, y que podría salvarse si estuviera el destacamento más cerca, para que los defendiese en un caso apurado. Ahora se trata de poner un fuerte en el alto Cagayán, según me dijo el Sr. Gobernador, con quien hablé en Cagayán sobre asuntos referentes á la misión del monte. Este fuerte capaz para unos 100 hombres y víveres y municiones, según me dijo el Sr. Gobernador, debe colocarse en Abagá mncho más arriba de Oroquieta. Desde este punto aunque bastante apartado de Mulita tal vez se pueda reprimir á los moros, y acorralarlos hácia la laguna de Lanao, y ayudar á la misión del monte.

En el Silay ya tienen iglesia hecha y caminos arreglados. En este mes de Octubre pienso ir allá. Pero y ¿Padres cuando vienen? Dos meses he estado por el monte solo: por tanto reclama este punto, como el que más, más Padres; V. R. sabe mucho mejor que yo lo que se ha de hacer. Para el mes de Octubre se espera en Cagayán el vapor «Adelante» si viniese algún Padre, el gozo sería muy grande; si no viene, tendremos que resignarnos en las manos de Dios, y hacer lo que se pueda, y *Laus Deo.*

Damos á V. R. las más afectuosas gracias, por las 12 docenas de latas de leche que se dignó, enviarnos. El instrumento de música que se llevó el P. Urios, para que lo compusieran en Manila, desearía mucho lo hiciese V. R. mandar, pues me hará un buen servicio para el Silay y otros puntos, á fin de atraer á los infieles á quienes gusta no poco la música.

Nada más por hoy sino encargar de veras á V. R. me mandé algún ó algunos Padres, á esta misión, para que con su fervor me encienda más y más para hacer y padecer mucho por Dios y por la salvación de las almas, y también para que me dirija, y á quien obedezca yo en todo. Con afectísimos al R. P. Rector del Ateneo y á todos los demás PP. y HH. de esas respetables comunidades se ofrece á V. R. para todo el más ínfimo de sus hijos.

Juan Martín, S. J.

Digitized by Google

Núm. 144

Carta del P. Juan Martín al R. P. Pablo Pastells, Superior de la Misión.

Da cuenta de su expedición al Siláy: feracidad de los bosques. Celebra la Santa Misa en presencia de los infieles, dales ropa, bautiza á 55, déjales maestros, dice que se necesitan ropas, campanas é imágenes.

Linabo, 13 de Noviembre de 1892.

P. C.

Muy amado en Cristo R. P. Superior: Recibí en la muy grata del Hermano Galí la muy preciosa postdata de V. R., aunque más bien hubiera deseado una carta de cuatro páginas. Pero como eso no podrá ser por las muchas ocupaciones que tendrá V. R. me contento con postdatitas como esa, que me animen á recojer el botín que me ha cabido en suerte.

Este no es pequeño en estos montes, pero siempre lo mismo, ¿quién lo recoge? el P. Guardiet que destinaba V. R. al monte para que me hiciese compañía, ya tendrá noticias V. R. de su emfermedad y pocas fuerzas. Como V. R. está siempre deseoso de saber todo cuanto nos acontece por estos andurriales, me juzgariá culpable si no procurase satisfacer esos tan justos deseos de V. R. Así pues voy á dar cuenta á V. R. de mi expedición ál Siláy, punto desconocido hasta ahora, pues no se había visitado por Padre alguno.

El viérnes 4 del actual, dicha la santa misa en Oroquieta y rezado el itinerario, partí para el Siláy, llevando en mi compañía al capitán de Oroquieta, al maestro de Calasungay y dos ó tres cuadrilleros que condujesen la carga en los carabaos. El día estaba nublado, y temía no lloviese y frustrase mi plan de marcha, como otras veces había sucedido. Subimos la cuesta del monte Tigbanán, bastante agría, y comenzó á desvanecerse la niebla, pudiendo contemplar al poco tiempo las alturas del Pulangui y del Tigbanán entre cuyos dos montes, se halla un hermoso valle , por donde corre á su gusto el río Cauayan, que vierte sus aguas en el Tagoloan.

Despejóse por completo el día y comenzamos á bajar al valle y pasar el río Cauayan. ¿Y cuántas veces creerá

Digitized by Google

V. R, que pasamos y repasamos dicho río? Pues la friolera de 100 veces contadas una por una. ¡Santo cielo! por espacio de tres horas estuve haciendo la rana, con pediluvio continuado. Dejamos atrás dicho río, y nos encontramos con una subida de 1.ª clase que separa la vertiente del Cauayan y da origen por la vertiente opuesta, al río Silay, en cuya busca iba. Esta cuesta es tan valiente que se impone á los viajeros, y punto en boca, los hace apear del caballo, si no quieren hacer oficio de agrimensor.

Obedecí pues y tomando un buen bordón en la diestra, arremetí aquel repecho, que me hacía caer cada gota de sudor que parecía un pero duro. Si brava fué la subida, no fué menos la bajada, pero cuesta abajo, «aquí me las den todas» lo que yo temía era el volver á subir dentro de pocos días. Todo este monte Siláy es un puro bosque vírgen, donde el sol parece tiene verguenza de entrar, y así no da pena alguna al viagero, así pase á las 12 como eran cuando yo pasaba.

Bajamos pues, para encontrar el Siláy, que desagua en el Pulangui, y al encontrarme en aquel barranco, cuya profundidad, es muy grande; al verme como encauzado por un estrecho canal cuyas orillas, son bosque y cuya frondosidad encanta, y en las que se yerguen por ambos lados, árboles gigantescos. cuya altura parece competir con las nubes; al verme sorprendido frecuentemente por arroyuelos cuyas limpias y frescas aguas convidan al viagero, á que mitigue la sed si le acosa; al ver finalmente un conjunto tal de bellezas, no puede uno menos de exclamar entusiasmado ¡Qué grandes son tus obras Señor! ciertamente que el Profeta David: al contemplar cuadro semejante diría «Me deleito Señor en tus criaturas.» Anduvimos pues por aquel riachuelo, sin más camino que las mismas aguas, como unas dos horas hasta que encontramos una llanura dos horas del Río Grande de Mindanao, ó sea Pulangui, y allí está colocado el pueblecito del Siláy.

Como estaban avisados que el Padre iba á visitarlos, saliéronme á recibir con banderitas encarnadas y por toda música un tambor que lo tocaban á maravilla. Diles las gracias por tan solemne recibimiento. y marché á descansar y mudarme, pues no estaba el horno para bollos, ni mi hombre viejo para músicas. Unas siete horas de marcha con tres ó cuatro galletas en el cuerpo, hacía que mi hombre viejo clamase al cielo descanso.

Digitized by Google

Serían como las tres de la tarde cuando llegué al Siláy, y después de descansar un poco reuní á la gente en una pequeña iglesita que había mandado hacer. Se reunieron en efecto unos cuantos hombres, y pocos niños y mujeres no veía. ¿Qué es esto, les preguntaba? ¿Donde están las mujeres? «hurá, Paré, hura,» (no hay, me contestaban). Bien, gracioso está esto, he aquí una generación que ha salido del bosque, como los hongos. Tenían un miedo al Padre muy grande, y estaban escondidas en sus barracas. Les declaré el fin que tenía en irlos á visitar, sin hablarles ni una palabra de bautismo. Al día siguiente 5 de Noviembre, ofrecí el Santo sacrificio de la misa por los difuntos de la Compañía, y qué extrañeza causé á aquella pobrecita gente. Por vez 1.ª se ofrecía la hostía sacrosanta en aquel sitío y por vez 1.ª veían aquellos pobrecitos al sacerdote. Les dije en la plática que no temiesen al Padre, que no les haría ningun mal, antes al contrario muchos bienes y les dije que al que no tuviese ropa para ponerse le daría el Padre. Comencé á repartir sayas, pantalones, camisas, de que había sobrada necesidad, y por esta vía iban perdiendo el miedo y cobrando afición al Padre Al día siguiente, dije al capitán de Oroquieta y al maestro de Calasungay que viesen como estaban los ánimos para recibir el santo bautismo. Y vamos, gracias á Dios, ya iba entrando en ellos la voz de la divina palabra; 49 se me presentaron aquel mismo día y 10 más al siguiente; de modo que preparados é instruidos convenientemente bauticé 55, que con 19 más que en Oroquieta se habían bautizado hacia algunos meses se reunió una cristiandad de 70 El día 8 dicha la santa misa y bendecido el cementerio que señalaron ellos, me preparé para volver á Oroquieta. Mandé reunir á todos y les pregunté si todavía tenian miedo al Padre. «Ya no tenemos miedo, Padre, antes nos alegramos mucho, porque has venido á nuestro pueblo.» ¡Pobrecitos! ¡qué compasión me daban el primer día cuando los veía tan desarropados, y que consuelo ahora viéndoles vestidos y hechos cristianos! Este pueblo del Siláy tiene unas 18 casas acabadas, y más de 20 plantados los harigues, y otras cubiertas ya. Hay mucha gente en el Pulangui, bajo la influencia de dos Datos llamados Silisto el uno, y Mandagasal el otro. Les hablé y dí unos pantalones y algunas cositas con que quedaron muy contentos y prometiéndome que á la vuelta del Padre se bautizarían ellos, y sus sácopes. Dios lo quiera. Dejé por maes-

Digitized by Google

tro en el Siláy á un tal Feliciano Mantumayon, de Oroquieta, y las niñas confié á una mujer cristiana ya hacia algunos años. ¡Ah que consuelo me daba ver á aquellos niños y hasta hombres crecidos santiguarse, y repetir lo que yo les había dicho en las pláticas! Tenía el pueblo ya otro carácter. Iglesia, cementerio, escuela, maestros, con toda la corporación del ayuntamiento formaban un pueblo cristiano. Creía pasar del Siláy al Bubunanan, otro afluyente del Pulanguí, pero no tiene importancia, por haber muy poca gente, y Dios mediante vendrá toda al Siláy, de donde no dista más que una hora poco más ó menos. Tenía además intención de entregar los caballos para que los llevasen á Linabo, y marcharme yo en banca por el Pulanguí hasta el Tigua, pero no pudo ser, por ir muy encauzado el río en algunos puntos y bajar muy furiosa la corriente. Por lo que el día 8 regresé á Oroquieta, y al día siguiente á Linabo. He áquí descrita mi Reverendo P. Superior, una pequeña escursión montesina.

Ciertamente el camino es algo molesto y pesado, por razón de las muchas veces que hay que atravesar el famoso Cauayan, y por las cuestas que se encuentran; pero, ¿qué monta todo esto, si levanta uno un poco el vuelo hacía arriba y vé en aquellas almas la imágen de Dios, y la sangre preciosísima de Jesucristo? No son escasos los trabajos del misionero por estos montes, donde se carece de todo consuelo humano, pero qué importa si á costa de penalidades y trabajos sin cuento podemos conseguir que Jesucristo sea reconocido y adorado como legítimo Rey y Señor de todas las cosas? Pero si bien es verdad que abundan los trabajitos por estos montes, cuando uno vá en busca de almas para Cristo, también hay ratos de solaz de un sabor desconocido á los que viven suavemente en la tierra. Pero *absit á nobis gloriari nisi in cruce Domini Nostri Jesuchristi.*

V. R. me manda que diga si me falta alguna cosa. Muchas cosas me faltan. Supongo que el R. P. Heras le habrá pedido campanas, pues se necesitan tres por lo menos, una para el Siláy, otra para Monserrat y otra para Lepanto. Estátuas se necesitan, un S. Agustín para Valencia, una virgen de Monserrat para Monserrat, otra del Rosario para Lepanto, un S. Francisco Javier para Quilabong y sobre todo un par de imágenes vivas con sotana para Linabo ¿me entiende V. R.?

Ropa de infieles aquí se despacha cuanta se traiga, pues hay muchos todavía y para cuando vuelva al Siláy quisiera llevarme bastante.

Digitized by Google

Con esta llevo escritas á V. R. cinco cartas, incluyendo la que le entregué en sus propias manos de V. R. en Tagoloan y procuraré cumplir lo que V. R. me encarga y por ahora punto y raya.

Tenga la bondad V. R. de saludar de mi parte al R. P. Rector, á los PP. nuevos y á todos esos RR. PP. y Hermanos.

Y V. R. no se olvide de mí en sus SS. y OO.

De V. R. siervo en Cristo,

Juan Martin, S. J.

P. D.—Mañana 14 entraré en los SS. Ejercicios solito en Linabo, no sé quien subirá á confesarme, Dios me dé mucha luz para conocer en todo su voluntad y cumplirla enteramente.

Núm. 145

Carta del P. José Vilaclara al R. P. Jacinto Juanmartí.

Da cuenta de las fiestas celebradas en la Misión del monte y dice que las fábricas de las iglesias están muy adelantadas y que el Hermano Costa ha puesto hornos de ladrillos en varios pueblos.

Balingasag, 29 de Diciembre de 1892.

P. C.

Muy estimado en Cristo Padre: Desde que me despedí de V. R. casi no he hecho otra cosa que correr sin fijarme más que ocho días en Jasaán, pueblo que pertenece á la misión del P. Heras. Allá dí una tanda de Ejercicios á cuatro de los nuestros y luego fuí destinado de compañero del P. Martín en la región de Linabo á fin de recorrer juntos los pueblos y celebrar las fiestas patronales de cada uno de ellos. Hacen fuera de tiempo tales fiestas y unos

Digitized by Google

tras otros, por no tener todavía músicos ni cantores en dicha región y tener que llamar á los del pueblo de Tagoloan, que esta vez se juntaron conmigo y llegamos á Linabo el 22 de Noviembre después de pasados tres días en el viaje.

Allí tuve el consuelo de abrazar por primera vez al P. Martín, que hacía tiempo estaba aguardando compañero, aunque no le pasaba por la mente que fuese yo el señalado. El día 29 del mismo mes emprendimos nuestra excursión á los pueblos cuyas vertientes dan sus aguas al Pulanguí y hasta la víspera de la Purísima que estuvimos de vuelta á Linabo habían celebrado ya sus fiestas, Córdoba, Covadonga, Monserrat y Sevilla. Valencia y Lepanto no merecieron se les hiciese fiesta por no haber bajado á buscar en Tagoloan sus respectivas campanas y estátuas de sus patronos. Celebrada la fiesta de la Purísima Concepción en Linabo, proseguimos celebrando las fiestas en los pueblos del tránsito hacia Tagoloan ó sea en Oroquieta, Calasumgay, Silipon y Sumílao, desde cuyo punto volvimos directamente hácia Tagoloan el 19 del actual, mientras que el P. Martín se dirigía á Sancanan, Calipayan y Tagmalmág á fin de concluir de hacer los padrones únicos que le faltaban de toda la región.

Para la fiesta de cada pueblo se destinaba un día entero, la tarde de la vigilia en la cual se cantaban vísperas solemnes y la mañana siguiente en que celebrado el santo sacrificio, salíamos con el bagaje y la música al pueblo inmediato. Se hacía la procesión solemne con concurso de todo el pueblo, antes de la misa cantada, llevándose en andas una hermosísima y devota estátua de la Purísima Concepción, que se llevaba de un pueblo á otro, y en otras andas el patrón del pueblo. Se hacía una instrucción al pueblo cada vez que se reunía en la iglesia y el P. Martín todavía tuvo el consuelo durante las fiestas de administrar 90 bautizos y de bendecir 18 casamientos. En general han estado muy animadas las fiestas sobre todo en Oroquieta, pueblo bastanre rico, donde tenían bien arregladas las casas, bien cercadas sus huertas y levantados arcos triunfales en la carrera de la procesión.

Me ha probado muy bien la excursión por el monte á pesar de tanto traqueteo y de tener que tomar algunas soleadas, por no poder salir temprano en nuestras marchas y tener que pasar las noches ya en Conventos ya en Tribunales de caña casi abiertos á todos los vientos. Todas las noches

Digitized by Google

me despertaba el frío á pesar de ponerme debajo una manta de lana y cubrirme con otra mucho mejor. El sol en días serenos de las 10 á las 2 aprieta tanto como en la playa pero en las demás horas y sobre todo á la madrugada es mucho más baja la temperatura, no puedo apreciarla con exactitud, por no encontrarse un solo termómetro en aquellas alturas.

Estamos aguardando por el correo del domingo al P. Llord, destinado á la nueva misión de Sevilla y en llegando él si no hay orden en contrario saldré para Talisayan. ¡Ojalá fuese no para relevar sino para acompañar al P. Terricabras! Abarca mucho aquella misión, y un solo misionero entrado en años y enclenque por añadidura dificilmente podrá administrarla bien, máxime si cada mes ha de venir á esta región para reconciliarse.

Las fábricas de iglesias en esta región están muy reanimadas. El H.° Riera tiene ya en Balingasag hechos los cimientos, los pilaretes y 30 harigues levantados. Cada cabeza tiene su calero para la iglesia y el horno de ladrillos está continuamente en acción, tienen además muy cerca las piedras y dejada aparte esta pequeña temporada que están cosechando el paláy, se ofrecen á trabajar los vecinos del pueblo. En Tagoloan está algo más atrasada, pero no se cesa en la obra y con constancia se logrará lo mismo que en Balingasag. Se está además trabajando en levantar la iglesia de Jasaán y la de Alubijid. La del Salvador está ya casi concluida. En todas partes se ve la actividad del H.° Costa que tiene levantados hornos en todos estos puntos y ha formado operarios ladrilleros que en su ausencia sacan ya bien la obra.

¿Dónde irá á encontrar á V. R. la presente? todavía tiene entre manos los Diccionarios y pasa tantas horas de trabajo en la corrección de pruebas? ¿Cuánto no ha tenido que ofrecer á Dios en tal trabajo para ser útil á los nuestros?

Jasaán 31 de Diciembre.

Aquí he llegado de vuelto de Balingasag á fin de celebrar la fiesta de la Circuncisión. Saldré el lunes para Tagoloan donde espero encontrar al P. Llord y probablemente desde allí saldré por mar, si el tiempo lo permite, directamente para Talisayan. Desde allí espero escribir otra vez á V. R.

Mil cosas á todos los padres y hermanos de ambas casas y despues los Superiores muy en particular á los PP. Gisbert y Foradada como comisioneros y deseándoles un buen fin y principio de año soy de V. R. su H.° y siervo en Cristo,

José Vilaclara, S. J.

Digitized by Google

Núm. 146

Carta del P. Juan Martín al R. P. Bernardino Llobera.

Dice que ha bautizado á 100 infieles y bendido á 18 parejas, habiendo hecho la fiesta en 4 pueblos y que llegan á 3500 los bautizados en el año 1892.—Divídese la Misión de Sumilao en dos, la de Sumilao y la de Linabo.

Pamplona, 5 de Enero de 1893.

P. C.

Muy amado en Cristo P. Llobera: Estando en mi retiro de Linabo haciendo los Santos Ejercicios me sorpendió gratamente la de V. R. muy jugosa y nutrida por cierto de interesantes noticias. Mil gracias, y Dios se lo pague á V. R.

He diferido algo la contestación por ocuparme entre tanto en buscar alguna lanza, para romperla con esos pimpollos de V. R., pero todavía no he dado con ella á pesar de estar en la tierra de las lanzas. Supongo encontraría V. R. lanceros de 1.er orden que sabrán manejarla á maravilla.

V. R. si que debía venir á estas tierras á romper algunos pares de zapatos por estos montes y barrancos, pero..... mañana será otro día, por ahora rómpalos en esa, que esta es la voluntad de Dios.

Yo estoy metido de *hoz* y de *coz* en el monte y ya huelo á resina y si me oyese V. R. predicarles en montés, creo que diría: aquí los perros hablan y los hombres ladran. No le falta mucho, P. Llobera. Después de los Santos Ejercicios, llegó el P. Vilaclara, de Tagoloan á Linabo, para confesarme, (pues hacia cerca de dos meses que no veía una alma por el monte) y para acompañarme por estos pueblos en las fiestas que íbamos á empezar dentro de poco. Las fiestas han sido muy animadas contribuyendo á esto la música y cantores de Tagoloan. Solamente las hemos hecho en la mitad de los pueblos; quedando los demás para despues de Reyes.

En esos días he bautizado entre chicos y grandes 100 y unido en Santo Matrimonio 18 parejas. Desde Sumilao se bajó el P. Vilaclara á Tagoloan para tomar posesión de la misión de Talisayan, por pasar el P. Terricabras á Butúan, y yo me fuí á hacer los padrones de tres pueblos, Sancanan, Calipayan y Tagmalmág, que están á unas 4 horas de Tagoloan. El 25 de Diciembre último pasado celebré las fies-

Digitized by Google

tas del Santo Niño en Tagmalmág con un aparato y pompa inusitada, es decir por su pobreza. ¡Bendito sea Dios por todo! Bajé el 26 á Tagoloan con ánimo de descansar algunos días y prepararme á hacer la Renovación. Pero el descanso parece estar reñido con el Jesuita. A correr tocan. El día 28 por la rarde marché para Sta. Ana, de donde había de partir con los músicos y cantores de Jasaán, para hacer las fiestas en 4 pueblos de monteses también, pero que pertenecen á la misión de Tagoloan. Estos pueblos llamados Silvó, Malitbug, Minsoro y Pamplona, desde donde escribo, se hallan situados al Sudeste de Tagoloan. Monté pues en mi rocinante el 29 y á poco rato me hallé en unos barrancos, despeñaderos, y atrocidades, que hay para alabar á Dios. De seis Padres que han pasado por aquí, los cuatro han medido el terreno. Aquí no hay más que ponerse en manos de Dios y decirle; si queréis que dé el salto mortal, preparado estoy; si queréis conservarme como por milagro sobre el caballo, cúmplase en mi vuestra santa voluntad.»

En estos pueblos he seguido el mismo rumbo que en los demás; vísperas y plática el día de la llegada. Al día siguiente misa cantada, sermón, procesión y por la tarde rosario cantado y plática, y entre preparar los catecúmenos y examinar niños de escuelas ni para estornudarme sobra tiempo. En estos cuatro pueblos todavía he recogido unos 50 bautizos y casado 8 parejas. Con que ya vé P. Llobera que andamos de fiesta pero muy ocupaditos. Pero ¿qué importa, todo esto de trabajos y privaciones, si Jesús es reconocido y adorado, por los que poco antes inclinaban sus rodillas ante el ídolo de Baal?

Quiera el Cielo, que con los trabajos y fatigas del misionero, desaparezca cuanto antes el mónstruo horrible de la infidelidad.

Y crea P. Llobera, que á pocos golpes como el que ha recibido el año 1892 en la misión de Sumílao, desaparecerá por completo. Pues entre los PP. Urios, Chorro y yo, tal vez pasan de 3.500 los que hemos bautizado.

Con estas fiestas, que no tienen otro objeto sino ir desnudando á estos monteses de sus hábitos y resabios de monte, para que vivan vida social y religiosa en los pueblos, se consigue mucho fruto, pues ellos se entusiasman por las cosas de nuestra santa Religión y se alejan cada día más y más de sus creencias y costumbres de infieles, que á pesar de estar ya bautizados, cuesta un triunfo todavía el desarraigarlas.

Digitized by Google

Después de estas fiestas pensaba ir á Tagoloan para hacer la renovación, pero Dios ha querido conmutarla por los últimos votos. Gracia es esta muy inmerecida de mi parte, y la que realmente me obliga más y más á hacer y padecer mucho por Dios y por Nuestra querida Madre la compañía de Jesús. A Dios se dén las gracias por todo.

Mañana 6 de Enero pasaré la fiesta de los Santos Reyes en Santa Ana y por la tarde, Dios mediante, iré á Tagoloan, donde me tiene el P. Chorro preparada, según me dice, una naranjita de la china. ¡Qué fineza! Es probable que suba inmediatamente á terminar las fiestas de los 8 pueblos restantes del monte y por la Candelaria haré mis últimos votos.

Ahora esta misión de Sumílao, vá á dividirse en dos, apellidándose la una misión de la Nueva Sevilla; y la otra, misión de Sumílao. Para la 1.ª está designado el fervoroso P. Llord y para la 2.ª quedará este su hermano capaz de echarlo todo á perder, si Dios no me ayuda. Pero en El confió y *adelante*. ¿Me entiende V. R?

El P. Guardiet que nos dió serios cuidados al principio de su enfermedad en Tagoloan, ha vuelto ya otra vez al Salvador y trabaja como siempre.

Hace poco tiempo recibí carta del valiente P. Barrado, misionero de Dipólog y dice que ha bautizado en 2 meses 600. Con que dése priesa, P. Llobera, pues cuando venga se habrá acabado la mies.

Al P. Foradada escribo también una cartita, en cuyo objeto incluyo también á V. R. para que me ayude V. R. á proveer la nueva residencia de Sumílao y Dios se lo pagará. Si algo puede con sus pimpollos y con sus papás y mamás, acuérdese de mí. Termino encomendándome en sus SS. y OO.—De V. R. siervo en Cristo,

Juan Martin, S. J.

Digitized by Google

Num. 147

Carta del P. Juan Martín al R. P. Pablo Pastells, Superior de la Misión.

Dice como ha celebrado las fiestas en 8 pueblos. Cesa el trancazo en Bugcaon por intercesión de S. José. Dá gracias por haberle concedido los últimos votos: pide ornamentos.

Pamplona, 6 de Enero de 1893.

P. C.

Muy amado en Cristo R. P. Superior: En mi última á V. R. le daba cuenta de mi expedición al Siláy. Voy ahora, á reanudar el hilo de mis episodios en este monte, según me lo ha indicado V. R. El 14 de Noviembre último pasado, entré en Ejercicios, y los terminé sin novedad, grácias á Dios, el 22, encontrándome al fin de ellos, con la inesperada visita del buen P. Vilaclara, quien acompañado de los músicos y cantores de Tagoloan, subió para confesarme y para acompañarme en las fiestas que íbamos á empezar dentro de poco.

Comenzamos pues el 29 de Noviembre las fiestas en esta región de Linabo, empezando por Covadonga y siguiendo la ruta por Monserrat, Sevilla, Bugcaon, Linabo, Oroquieta, Calasungay, Silipón y Sumílao, inclusive. En Valencia y Lepanto, no se han podido hacer, por no teñer Patrón ni campana.

Quedan pues 8 pueblos más, en los que continuaremos haciendo fiestas, después de Reyes. Como los pueblos estaban avisados de antemano, se habían preparado ya, á pesar de la frialdad tan propia de estos indios. Día y medio empleábamos en cada pueblo. El día de la llegada se cantaban vísperas con música, á las que seguía una plática en montés, que hacía yo animándoles á celebrar la fiesta del día siguiente, con mucha alegría y devoción. Al día siguiente, misa cantada, que celebraba de ordinario el P. Vilaclara y sermón, todo en montés, excepto en algunos pueblos grandes, como en Oroquieta, Bugcaon, y Linabo, que se les predicaba en bisaya, pues lo entienden bien. Hacíamos la procesión por la mañana, pues por la tarde no era seguro, por razón de las lluvias. Dos hermosas imágenes eran llevadas en andas muy bien arregladas, esmerándose estos indios en gastar

Digitized by Google

piezas de tela para el adorno de las andas, y como una vez viese yo que hacían tiras y rasgaban un pieza de tela muy hermosa y muy buena para las andas, y les dijese que no la echasen á perder, me contestaron «Padre, para Dios todo es poco» razón que me convenció plenamente y les dejé hacer. La imágen de la Purísima Concepción, regalo de Barcelona, y el Santo Patrón del pueblo se paseaban por las calles en hermosa y bien ordenada procesión, y con los acentos de la música, y el estampido de las lantacas y versos (cañoncitos pequeños) formaba todo un conjunto, muy alegre á los hombres y agradable á Dios. Por la tarde había rosario cantado, y después una platiquita que solía hacer en algunos pueblos el P. Vilaclara. Tal era nuestro modo de celebrar las fiestas, quedando muy complacidos y animados estos indios, para dejar los hábitos y resabios del monte, y vivir en los pueblos vida social y religiosa. También hemos bautizado entre chicos y grandes unos 100, quedando el campo abierto para después de Reyes; hemos casado unas 18 parejas. La infidelidad, mónstruo aborrecible, va desapareciendo de estos montes, y se va plantando y solidando la religión cristiana. Pero si es verdad que en la parte Sudoeste y Noroeste del Pulangui desaparece la infidelidad, en la parte Sudeste proyecta todavía sus negras sombras, y cada vez que dirijo mis ojos hácia aquellos montes, se me va el corazón y quisiera desencastillar al fuerte armado que tan injustamente posee aquella región. Los manobos son allí dueños del campo, cuyo instinto feroz y montaraz, se echa de ver en cautivar y matar, y nó ha mucho han dado pruebas de ello, cautivando 6 hombres y matando 5, todos de Linabo. El río Tigua es su ordinaria morada, y allí permanecen tranquilos y seguros. El P. Barrado, hace dos años tenía determinado ir allá, pero se estorbó su plan, y no se efectuó. Yo pienso ir allá por Enero ó á principios de Febrero, y espero en Dios que tomando posesión de la nueva misión de Sevilla el valiente P. Llord, y sobre todo con la ayuda de Dios, hemos de conquistar el Sudeste del Pulangui.

En Silipón, pueblo tal vez el más pobrecito del monte se vió el Santo Patrón, S. Vicente Ferrer, muy obsequiado de sus devotos, se le tiene mucha devoción y de Oroquieta, que distará 2 horas poco más ó menos, venían á cumplir sus promesas al Santo, por los favores alcanzados, por su intercesión y le ofrecían muchas candelas, y hasta hubo un capitán pasado de Oroquieta, llamado Doroteo, que me entregó 4 pe-

Digitized by Google

sos para que le proporcionase un cuadro de S. Vicente, con condición de pagar más si vale más de 4 pesos.

También en Bugcaon se echó de ver, que no en vano se acude á S. José. El día 23 de Noviembre último pasado, después de concluir los santos ejercicios, fuí á Bugcaon, que dista poco más de una hora de Linabo, para ver si habían concluido un convento que estaban haciendo allí para el Padre. Encontré el pueblo caído y desolado, y en efecto, por razón del trancazo, como ellos decían, (sin duda oyeron esta palabra en Cagayán y ellos la repetían del mismo modo) ó de otra cosa que Dios sabe, se murieron en pocos días 14 personas. Yo estaba tan tranquilo haciendo los santos ejercicios, sin saber nada. No me avisaron, sin duda porque dije yo al Sr. Alférez del Tercio, D. Críspulo Rivera, que aquellos 8 días quería estar completamente retirado, y él en virtud de esto dijo á los de Bugcaon que no me dijesen nada.

El mismo día 23 confesé 5 enfermos, y mandé que al día siguiente comenzasen una novena al Santo Patriarca. Regresé á Linabo encomendando á Dios y al Glorioso San José aquellos pobrecitos y al día siguiente volví á Bugcaon, con determinación de quedarme allí, si aquello se formalizaba.

San José bendito, no se hizo sordo á los ruegos de aquellos sencillos indios, y cesó la enfermedad de modo que después acá solo sé que ha muerto uno solo. Bendito y alabado sea el castísimo Esposo de María Inmaculada, que tan fielmente acude á los que le invocan.

Los moros dèl Marurugao que están al Sur de esta misión, parece que no han escarmentado todavía, pues han muerto á un hombre, herido 5 y cautivado 4 sácopes de Lepanto y de un tal Manulian dato infiel, fronterizo á los moros.

Desde Sumílao el P. Vilaclara se bajó á Tagoloan para ir á Talisayan y tomar posèsión dę aquella parroquia misión; yo me quedé en el monte para hacer los padrones de tres pueblos que faltaban.

En uno de ellos Tagmalmág me tocó el pasar las fiestas de Navidad con el aparato y pompa que V. R. puede considerar. Acordábame yo de la ostentación y pompa que se despliega en nuestras casas al celebrar tales fiestas, y yo no podía hacer otra cosa que ofrecer á Dios, hecho niño y pobre por nuestro amor, aquella pobreza y desnudéz en que me hallaba. Sea Dios por todo alabado.

El 26 bajé á Tagoloan, y el 28 partí para Sta. Ana,

Digitized by Google

donde quedé esperando á los músicos de Jasaán, con quienes había de partir al día siguiente 29, para hacer las fiestas en Silvó, Malibug, Minsoro, y Pamplona. Ya puede ver V. R. cuan contento y festivo ando haciendo fiesta, por el mundo. No había estado todavía en estos pueblos, y tenía sumos deseos de verlos por las relaciones que guardan con los demás pueblos, de la región de Sumílao. Están situados al Sudeste de Tagoloan, sepultados (diríamos) en unas profundidades tales, que hay que verlas para formarse una idea de lo escarpado y difícil acceso de esos pueblos. Se encuentran dos ríos llamados Malitbug y Silvó que dan nombre á los pueblos, en una profundidad muy grande correspondiendo á cada uno de ellos, su bajada y subida. Pero ¡qué bajada y qué subida!

Me acompañaba un tal Catalino natural de Sta. Ana, que había acompañado á os otros Padres, que me habían precedido, y me repetía á cada paso: Aquí cayó del caballo el P. Parache, más allá el P. Guardiet, al subir aquella cuesta cayó el P. Eusebio Barrado, en aquella otra el P. Chorro: y yo decía entre mí, y «en aquella otra cuesta, va á morir Sanson y toda su generación». Porque si aquellos jinetes que saben montar muy bien cayeron, yo que estoy hecho un Quijote en el caballo: ¿Quid fiet de me? Con todo yo tieso que tieso me mantuve en el rocinante más contento y alborozado que D. Quijote cuando andaba por los campos de Montiel. En estos cuatro pueblos he seguido el mismo rumbo que en los demás pueblos. Vísperas cantadas, plática, al día siguiente Misa cantada, sermón, procesión y por la tarde rosario cantado y plática y á pesar de que hacía poco tiempo que el P. Chorro había hecho el cumplimiento anual y bautizado á muchos, todavía he recogido yo unos 50 bautizos y casado unas 8 parejas.

Estando por estos pueblos, recibí la fausta noticia de habermc concedido los últimos votos N. M. R. P. General. Cracias sean dadas á Dios, autor y fuente de todo bien y también las doy muy espresivas á V. R.

No sé en donde los haré; solo sé por carta del P. Heras que el día de Reyes, por la tarde, vaya á Tagoloan, desde Sta. Ana, para partir el día siguiente al monte y terminar las fiestas en los ocho pueblos que quedan. Apuesto que no hay en todo el universo mundo un hombre tan festejador y festejado como yo, pero Laus Deo, que entre tanto trotar, pues desde Agosto que casi no hago otra cosa, me

Digitized by Google

conserva Dios con tan buenas fuerzas, como cuando llegué de España.

El pobre H.° Cardona, ya lleva un mes solito en Linabo, sin más consuelo que el que Dios se digna concederle; allí ha pasado solo las fiestas de Navidad, Circuncisión, Reyes, y yo solo también en Tagmalmág, Malitbug y Sta. Ana; pero como ha de ser, Dios lo quiere y el Rey lo manda, anda borriquito anda...

En otra carta daré cuenta á V. R. del remate de las fiestas y de lo ocurrido en ellas.

Ahora solo me toca decir á V. R. que va á establecerse Residencia en Sumilao y ya sabe V. R. quien es el designado para ella y estamos desprovistos de todo. ¡Una limosnita por Dios!

Ya he visto algunos ornamentos en Tagoloan, pertenecientes á Sumílao, de lo cual doy á V. R. los más espresivas gracias, pero ropa blanca, y ornamentos negros, blancos, morados, colorados, y de todos los colores, faltan todavía. Faltan dos estatuas una de S. Francisco Javier y otra de S. Pedro, para Quilabong y Balao. Y cuanto agradecería á V. R. me regalase un buen sagrario para Sumílao. Y en verdad que es muy poco lo que pido para su misión predilecta; ó me socorre V. R. ó estaré pidiendo hasta el día del juicio por la tarde y si no me lo conceden, allá nos veremos.

Y concluyo la presente saludando á V. R. y á toda esa Rda. Comunidad, deseándoles un feliz comienzo y remate de año.

En los SS. y OO. de V. R. mucho me encomiendo.

De V. R. siervo en Cristo,

Juan Martin S. J.

Digitized by Google

Núm. 148

Carta del P. Juan Martín al R. P. Pablo Pastells, Superior de la Misión.

Dá las gracias por la venida del P. Llord y promete una carta para las Señoras de Sevilla: reflexiones sobre la importancia de las escuelas.

Pamplona, 7 de Enero de 1893.

P. C.

Muy amado en Cristo R. P. Superior: Gracias á Dios he terminado ya las fiestas en la misión del monte, después de dos meses de andar rondando de pueblo en pueblo.

He visto ál nuevo compañero, que V. R. me ha deparado, el forvoroso P. Llord: tal sugeto necesitaba para que me enfervorice con sus ejemplos. Dios se lo pague á V. R. El día 2 de Febrero, día de la Purificación de Nuestra Señora haré los últimos votos, y después de la fiesta magna de Tagoloan, volveré á subir á mi tan querido monte, acompañado del P. Llord.

Será fácil que en el mes de Febrero vayamos al Tigua, donde ha mucho tienpo deseo ir para ver á los manobos. Ya hablé con Mandiato, y me prometió hacer un *camalig* para cuando fuese el Padre.

El cumplimiento anual se nos echa encima y habrá que rondar otra vez desde Lebanto hasta Tagnalmág, conqué sí esto no es moverse, no sé que será. Pero *vita in motu,* y Dios quiera admitir este contínuo trotar, y subir y bajar, en descuento de mis pecados.

He visto los muchos objetos que V. R. nos ha mandado para estas dos misiones del monte. Muy bién, Padre mio, gracias por todo, y Dios sea la recompensa de V. R. *Magnanimis.* Esto si que me prueba, que esta misión la tiene V. R. muy entre las telas de su corazón.

Para las Señoras de Sevilla he de preparar una cartita que se oiga hasta en el último cortijo de Andalucia, ¿Y como no coresponder y dar las gracias, y encomendar de corazón á Señoras tan generosas y caritativas que desde allá estienden sus benéficas manos en favor de estos sevillanos del Pulangui? Por tanto suplicaré al Señor las llene de bendiciones y gracias del cielo.

Digitized by Google

He leido con sumo gusto una carta que V. R. dirige al P. Heras, en que he visto que una buena cantidad se invierte en objetos de escuela. ¡Oh qué contento he recibido! Pues á decir verdad; lo que más me interesa y lo que más en el alma tengo es la educación de los niños, moral y religiosa, y para esto ayuda no poco el proveer de buenos maestros y demás cosas que se necesiten para dicha educación cristiana. El porvenir de estas misiones del monte está asegurado con afianzar la educación cristiana de la juventud; y la razón es, porque de los viejos, criados entre los bosques, y arrancados, como por fuerza, de su selvática vida, poco se puede esperar; pues les és á par de muerte, el renunciar sus mañas y costumbres montaraces. Pero en la juventud ya es otra cosa; por esto todo desvelo, todo sacrificio, todo cuanto se haga por los niños, será correspondido, á no tardar, con buenas costumbres, y con una vida culta y cristiana. Ya sabe V. R. que no hay asignación señalada por el Gobierno para los maestros del monte, porque no son pueblos civiles, por tanto se ven precisados á las veces, á dejar la escuela é irse á buscar los alimentos, con no pequeño detrimento y atraso de los niños. No se les ha dado nada, pues los pueblos, ni aún para si tienen. Resultado, que en la región de Sumílao, faltan maestros en Silipon, Impasugong, Balao, Quilabong, Calipayan, y sus correspondientes maestras. No sé de donde sacarlos, pues ¿quién querrá estar sin sueldo, ó con muy escaso que ni tienen para alimentarse? Esto clama al cielo pronto remedio; en Impasugong me ha sucedido que en vez de salir los niños á recibir al Padre, huían, ¡pobrecitos! por no tener maestro mucho tiempo há, criándose adustos y montaruces.

Me he extendido más de lo que quería en este punto, porque es lo que más tengo en el corazón.

Hay además otra cosa bien lamentable por cierto en este monte, y es, la frecuente mudanza, de los que se van á vivir á otro pueblo.

Este es el contínuo reclamo de los capitanes contra sus sácopes que han abandonado el pueblo. Representé esto al Sr. Gobernador en Cagayán, y los grandes inconvenientes que surgen de ahí en la vida social y religiosa; me contestó que no debemos impedirles en eso, pues son libres de vivir donde más les acomode.

Son cerca de las 10 de la noche, y tengo un sueño que clama al cielo, con que á dormir... Mis afectos al P. Rec-

Digitized by Google

tor de ese Colegio y á los demás PP. y HH. de esa Santa Casa.

En los SS. y OO. de V. R. se encomienda el último de sus hijos en Cristo,

Juan Martín, S. J.

P. D.—Estoy esperando una cartita de V. R. llena de fuego que me encienda en el amor de hacer y padecer mucho por Dios. De esa cantidad que le ha entregado el Gobierno á V. R para objetos de escuela, creo, sería muy conveniente invertir una buena parte en carteles para colgarlos al rededor de la escuela como se hace en España, esto sería más á propósito que el uso de las cartillas. La manera de enseñar de estos indios ya lo sabe V. R. Uno lee y los demás repiten, y nunca aprenden nada. Con los carteles ya sería otra cosa, pues formándose en grupos ó secciones, iría uno apuntando y los demás según su capacidad, irían aprendiendo. Esto juzgo ser más á propósito. Pero lo dejo á disposición de V, R. que sabe mejor que yo lo que más conviene.

Núm. 149

Carta del P. Ramón Llord al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.

Celebración de la Semana Santa en Linabo. Vigilancia que el Padre tiene sobre las escuela Necesidad de retribuir á los maestros.

Linabo, 5 de Abril de 1893.

P. C.

Muy amado y R. en Cristo P. Superior: Los pueblos de Linabo, Oroquieta y Bugcaon han cumplido ya el precepto pascual con notable fruto, sobre todo los dos últimos.

Digitized by Google

He celebrado las funciones de Semana Santa en Linabo, con la solemnidad que la pobreza de esta iglesia y la falta de cantores ha permitido. El Monumento quedó tan bien arreglado y vistoso que podía muy bien haber figurado en varios pueblos civiles de la playa. La falta de cantores se ha suplido con los niños, á quienes enseñé algunos cánticos sagrados, que cantaron durante la misa y procesión del Jueves Santo acompañados de acordión y flautas, que tocaron muy bien el Sr. Alférez del destacamento de Bugcaon y dos soldados del Tercio. Hizo la guardia de honor en el Monumento el Tercio de Bugcaon, renovándose de dos en dos cada hora. La procesión del Santo Entierro, aunque no teníamos otra imagen que la Dolorosa, se hizo tambien, y salió mejor de lo que por aquí hasta el presente se había acostumbrado. Abrían la marcha tres batidores á caballo vestidos de soldados romanos; seguían la cruz y ciriales con los niños de escuela de ambos sexos y luego seguía el resto del pueblo en dos filas precedidas de un pendón de la Santísima Vírgen. Entre las dos filas que formaban las mugeres iba en andas la Dolorosa escoltada por 4 soldados del Tercio, y detrás de la sagrada imagen el Preste revestido de capa pluvial con los acólitos y la principalía con velas encendidas. La música la formaban el acordión y las dos flautas dichas que tocaron una marcha fúnebre que gustó mucho, y cerraba por fin la procesión un piquete de 22 soldados del Tercio y 12 cuadrilleros llevando las armas á la funerala. Ya ve, R. P. Superior, como tambien en el monte pueden hacerse las funciones de Semana Santa, si no con aquel brillo y esplendor de los pueblos civiles playeros, al menos con devoción, y de modo que estas gentes tomen una verdadera idea de las cosas sagradas y religiosas ceremonias que nuestra Santa Madre la Iglesia Católica practica en días tan santos. El Sabado Santo tuve el consuelo de bautizar después de la bendición del agua á algunos niños y á siete infieles adultos. El lunes próximo, Dios mediante, haré una expedición hácia Sevilla y Salagapon como la hice ya hácia Covadonga ó Alanip, á fin de enterarme por mi mismo del terreno y de la confluencia de los tres ríos Malupali, Tigua y alto Pulangui y tener una reunión con los principales Datos que habitan en las cuencas de dichos ríos, con el objeto de allanar las grandes dificultades que se presentan para la reducción de los muchos manobos, que pueblan la orilla izquierda del Pulangui y las dos orillas del Tigua afluente de dicho Pulangui.

Digitized by Google

Ahora voy á hablar á V. R. de un asunto de suma importancia para esta misión y de tal trascendencia que si no se arregla de un modo fijo y estable jamás habrá verdadera civilización y adelantos en estos pueblos por mucho que trabajen, suden y se sacrifiquen los misioneros. Hablo sobre la cuestión de escuelas y maestros. En todas partes son los niños la esperanza de la república y lo son aquí de estas nuevas cristiandades. De ellos ha de venir el cambio radical de costumbres y el formar hábito en las reglas de bien vivir, no menos que en las prácticas cristianas y piadosas. Pero esto no puede lograrse sin abundante material de enseñanza y sin buenos maestros, y estos medianamente retribuidos, para que no suceda por más tiempo lo que en la actualidad sucede, que por estar los maestros poco ó nada retribuidos, abandonan las escuelas para buscar por otros medios su subsistencia; algunos renuncian el cargo de maestro ó lo desempeñan muy mal, para que el Padre los cambie y otros comercian con los padres de los niños, recibiendo de este cacao, del otro café, del otro abacá, y del otro dinero ó trabajo para que sus hijos no sean molestados aunque falten meses enteros ó todo el año á la escuela. El Gobierno católico de S. M. que tanto se interesa por la educación de la niñez en todos los pueblos civiles, bueno sería extendiera su paternal solicitud en bien de estos indios á los hijos de estos, designando algún presupuesto para el material de enseñanza y para sueldo de los maestros de las rancherías de los nuevos conquistas, así como lo hay para los pueblos por pequeños que sean de los que se llaman pueblos civiles. Cuanto el gobierno gastase para este objeto tan noble, piadoso y patriótico se recuperaría con creces al cabo de muy pocos años, así por ser este el medio obvio y sencillo que darse pueda y de seguro resultado para la verdadera civilización de estas gentes, como porque así crecerían más estos pueblos, que más tarde han de pasar á ser tributantes y estando en su mayoría bien instruidos se desarrollarían la agricultura, la industria y el comercio, verdaderas fuentes de riqueza para los pueblos y los Estados.

Lo que para este fin está designado de limosna por el R. P. Superior de la Misión en el memorial de visita es poco para tantas escuelas y maestros. No dudo que V. R. sabrá arreglarlo todo como la necesidad lo requiere y según pide la mayor gloria de Dios y bien de estas misiones, que se nos han encomendado.

Digitized by Google

Yo me desvivo, amadísimo P. Superior y estoy dispuesto á sacrificarme por esta misión y de un modo especial por la educación de los niños y porque haya buenos maestros que cumplan con su deber; pero al ver que á esos pobres maestros nada se les da, me encuentro con las manos atadas para reprenderles cuando no cumplen las obligaciones de su cargo y sobre todo cuando abandonan las escuelas y los pueblos para buscar su subsistencia y no morirse de hambre. ¿Y no habrá en España y aún en Manila mismo personas caritativas cuya caridad se extienda á esto? Cuán bien empleadas serían varias limosnas de la gente piadosa para proporcionar un módico sueldo á los maestros de estas rancherías y el material de enseñanza necesaria para instruir á tantos niños de ambos sexos, que aún cuando acudan á la escuela no pueden aprender ni siquiera á leer por carecer de carteles, cartillas, compendios históricos etc. etc. ó porque no hay maestros que enseñan.

No digo más en la presente, porque la carta se hace ya pesada y lo dicho basta para que V. R. esté al tanto de lo principal de por acá.

Muchos recuerdos á los RR. PP. y CC. HH. de ambas casas y de mí no se olvide V. R. en sus santos SS. y OO. Siervo en Cristo,

Ramón Llord, S. J.

Núm. 150

Carta del P. Juan Martín al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.

Solemnidad de la Semana Santa en Sumilao. 1.a comunión de los niños en el día de Pascua.

Tagoloan, 17 de Abrrl de 1893.

P. C.

Muy amado en Cristo R. P. Superior: Recibí la muy grata de V. R., y juntamente el hermoso sagrario de mo-

Digitized by Google

lave, y algunas herramientas de labranza, que la caridad de V. R. se ha dignado mandar á esta misión de Sumílao. Mil gracias por todo, y Dios se lo pagué á V. R.

He terminado el cumplimiento pascual en esta mi misión de Sumílao y no poco me he consolado, al ver que estos monteses, se van ya despojando de su natural agreste y montaraz, y se van revistiendo del carácter de cristiano. Al anunciarles en cada pueblo respectivo, que mi llegada era para que cumpliesen con el precepto de la confesión, luego el capitán comunicaba la noticia á sus sácopes, y al día siguiente me hallaba ya con la iglesia llena de gente para cumplir con tan sagrado precepto. Como estas rancherías no son muy crecidas, en un par de días los despachaba á todos, empleando tres ó cuatro días más en preparar á los niños para la santa comunión. Ordinariamente les platicaba en la santa misa, y por la tarde rezaba el santo rosario y les hacía otra plática sobre las verdades eternas. Así he procedido en todos los pueblos de esta misión. Celebré las funciones de Semana Santa en Sumílao, con la solemnidad y pompa que se podía en un pueblo en que por vez primera se hacía monumento. Me ayudaron no poco, cuatro cantores que el R. P. Heras me mandó desde Jasaan. Así que con ellos observé todas las ceremonías y cantos que prescribe el Ritual.

Para el momento, me sirvió á maravilla el hermoso sagrario, que me mandó V. R.

Las procesiones del Juéves Santo, Viérnes Santo y Domingo de Pascua, se hicieron con mucho orden y devoción. Como era la vez primera que veían todo esto, les iba explicando, el significado de cada uno de los misterios, y me decían no poco admirados, en su lengua montés «Hura paday caaja sahay alan.» Todavía no habíamos visto todo esto. Les llamó de un modo especial, la atención, el lavatorio, y besar los piés de 12 pobres. Y antes les había dado de comer, en el tribunal, dándoles después de la comida una copita de vino y tabaco, con que quedaron muy satisfechos. Les expliqué lo que aquello significaba y me dijeron que lo harían todos los años.

El día de Pascua tuve la 1.ª Comunión de los niños que eran unos 40, y para darle la mayor solemnidad posible, mandé á los niños que trajesen puesta cada uno, una corona de flores; hice colocar en el centro de la iglesia ricos petates, y como en lugar preferente, coloqué las niñas

Digitized by Google

formando los niños semicírculo en el presbiterio. Todo esto hice para remedar en algún modo, las hermosas fiestas que se hacen en semejantes días en España y para que estimen y conciban estos indios alta idea de nuestra Religión Santa. Repartiles después cruces y medallas, y las mostraban muy ufanos y satisfechos. Dios sea por todo alabado y el haga que prenda en estos indios, y en todo el mundo el fuego de su divino amor.

Terminado todo esto, me fuí á Tangculan donde hubo también otra 1.ª Comunión muy lucida de cerca de 40 niños preparados de antemano por el maestro y maestra.

Mucho espero de los niños, pues además de que en ellos es más facil infundir los principios de la religión cristiana, son á la vez maestros de sus padres, y lo hacen muy bien. Después de la plática que les hacía por la tarde se retiraban á sus casas, y desde el convento oía con gran placer, cómo enseñaban el Padre nuestro, Credo, y Salve á sus padres.

También he recogido cosecha de bautizos, pues entre chicos y grandes he bautizado unos 100. En Sangcanan tuve que ir yo mismo, á sus ilayas ó sementeras, y traer algunos niños de 60 y más años, que allí hubieran muerto en su infidelidad, á no hacerles venir al pueblo.

Se va acabando la infidelidad en esta misión, gracias á Dios, pues como son tantas las idas y venidas que hace el Padre misionero por los pueblos, y siempre se recoge algo, ha de acabarse por fin. Quiera Dios llegue pronto este feliz día, y cantaremos llenos de entusiasmo el «*Nunc dimittis*». Tengo en proyecto la formación de un pueblo, entre Sumílao y Silipon, á la otra parte del río Atugan. Este pueblo, según me dice el R. P. Heras, ha de llamarse San Juan y Realmente parece indicarlo la circunstancia de llamarse Juan el R. P. Superior de la misión, Juan el R. P Superior de residencia, y Juan el misionero de Sumílao. Ya cuento R. P. Superior con el Patrón y otras muchas cosas que me ha de mandar V. R. Con que haldas en cinta, y á prepararlo tocan.

Esta misión de Sumílao, si bien es antigua en el catálogo, es muy nueva ahora, por haberse dividido en dos misiones, lo que antes comprendía solamente la misión de Sumílao. Y como la residencia de toda la misión, era Linabo, aquella se proveyó, quedando por consiguiente sin proveer la residencia de Sumílao. Ahí vá pues R. P. Superior, una lista de lo más necesario, ofreciendo campo anchuroso á la caridad de V. R. que me consta ser muy grande.

Digitized by Google

Aquí se queda este pobre misionero echando cabriolas con mi corcel, y esperando, una muy fervorosa de V. R. que me aliente para llevar adelante la conversión de los infieles, para consolidar los pueblos ya cristianos. Mándeme también V. R. algún nuevo recluta, que yo le aseguro ha de comer más camote que comieron las 12 tribus de Israel.

Y concluyo suplicando á V. R. se digne saludar de mi parte, al R. P. Rector del Ateneo y R. P. Superior de la Normal, y demás RR. PP. y HH. de esas dos santas casas.

En los SS. y OO. de V. R. mucho me encomiendo. Siervo en Cristo,

Juan Martin, S. J.

Núm. 151

Carta del P. Ramon Llord al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.

Dicen que han cumplido con el precepto pascual los pueblos de Linabo, Oroquieta, Bugcaon y Calasungay; añade que arregla los conventos en todos los pueblos de su misión para atender á la salud del misionero.

Linabo, 13 de Mayo de 1893.

P. C.

Muy amado y R. en Cristo P. Superior: No ha mucho escribí á V. R. hablándole de varias cosas de acá y en especial tocante á la cuestión de los maestros y escuelas, sin sueldo aquellos y sin material de enseñanza estas.

En la presente solo diré á V. R. que en poco tiempo se ha operado un gran cambio en todos estos pueblos y gracias á Dios, de mal en bien y de bien en mejor. He hecho el cumplimiento pascual en los cuatro principales pueblos de esta misión de Sevilla, que son Linabo, Oroquieta, Bugcaon y Calasungay, y en todos ellos menos en Linabo, que ha sido siempre á juicio de los PP. el mas reacio para todo, han respondido

Digitized by Google

las gentes al llamamiento de Dios, estando todos los días del cumplimiento pascual en dichos pueblos la iglesia llena de fieles, durante la santa misa, sermón y rosario y acudiendo á porfía al santo tribunal de la Penitencia. En todos ellos se hizo también la 1.ª Comunión de los niños bastante numerosa. Los bautizos en su mayor parte de adultos pasan ya en dichos 4 pueblos de 180 y los casamientos de 40, en los tres meses que llevo en esta misión. Loado sea Dios por todo.

He recorido ya, aunque solo para visitarlos los pueblos de Alanip ó Cavadonga, Sevilla, Valencia y Lepanto, dejando en todos ellos la gente muy animada para hacer casas, los muchos que aún no la tienen y para arreglar sus iglesitas y conventos. En todos ellos he dejado muy encargado sobre todo á los Gobernadorcillos y á los maestros y fiscales que procuren reunir á todos los infieles que viven cerca de dichos pueblos y les aconsejen bien é instruyan, para que cuando vuelva yo á visitarles, que será, Dios mediante, pronto, pueda acabarles de instruir y bautizarles, si están en disposición de ello.

Linabo aunque tan resistente va entrando ya en vereda, gracias á la ayuda del Señor y merced á la moderada energía, que después de todos los medios suaves, he tenido que desplegar desde el Jueves Santo á la fecha. La gente reconoce ya el principio de autoridad, se somete, sujeta y obedece; la iglesia se llena de fieles los domingos y días festivos, lo cual no era antes así, y los niños de ambos sexos frecuentan las escuelas asistiendo diariamente más de cien entre niños y niñas. El día de la Ascensión del Señor hubo una primera comunión de 29 niños y 16 niñas.

También en Bugcaon y en Calasungay tuve que empezar con más dureza que blandura y luego fué todo como un relój bien concertado, como van ya todos los demás principales pueblos de esta misión sumamente árdua y difícil bajo todos conceptos, y en la que el trabajo es tanto, que dos Padres aquí y otros dos en Sumílao tendríamos bien en que ocuparnos y no podríamos aún con la carga. ¡Qué bien vendría otra misión en Oroquieta que es realmente el pueblo de todo el monte que merece entre todos los demás los honores de capital de misión! Entonces si que el Padre misionero de Sevilla podría dedicarse á la conversión de los manobos que pueblan el otro lado del Pulanguí y las orillas del Mulita. De lo contrario ó quedan los pueblos ya formados y á medio formar sin afianzarse y sin consolidarse ó no puede em-

Digitized by Google

prenderse la conquista de dichos puntos de un modo serio y que pueda dar buen resultado. V. R. verá en vista de todo lo dicho lo que convenga más hacer.

Los conventos de todos los pueblos que formaban esta misión los he hecho arreglar, de modo que pueda vivirse en ellos sin témor de enfermar por el aire y frio de la noche, y en la actualidad están ya arreglados á más del de Linabo que es de tabla y cuya obra terminó el P. Heras, los conventos de Calasungay, Oroquieta, Bugcaon, Alanip, Sevilla y Valencia. Al principio contraje algunos fuertes resfriados por estar todos los conventos menos el de Linabo abiertos, como quien dice, á los cuatro vientos; pero arreglados ya todos y bien cerrados me he puesto muy fuerte, agil y robusto para recorrerlo todo y trabajar en todas partes, sin peligro de enfermar por el frío de las noches que aquí se deja sentir mucho y es muy perjudicial.

He recibido ya los ornamentos, alhajas y ropas que para esta misión han venido de limosna y que el Señor se lo pagará con creces á los piadosos donantes; con esta remesa queda ya esta misión medianamente abastecida de todo lo necesario para los divinos oficios, santo sacrificio de la misa y administración de sacramentos; pero nos hacen suma falta para los iglesias de Sevilla, Valencia y Silay campanas, candeleros, crucifijos y patronos, lo cual pongo en conocimiento de V. R. para qne cuando lleguen nuevas remesas de limosna, se digne acordarse V. R. de esta pobre misión en las cosas dichas y también en lo tocante á ciriales, cruces procesionales, capa pluvial blanca y casulla blanca para los dias festivos, de todo lo cual si no carecemos estamos muy pobres, por ser todo lo que hay para ordinario y á lo más para domingos y fiestas de 2.ª clase.

Muchos recuerdos á todos mis inolvidables PP. y HH. de esas dos casas y de mí no se olvide V. R. en sus santos SS. y OO.

De V. R. Siervo en Cristo,

Ramon Llord, S. J.

Digitized by Google

Núm. 152

Carta del P. Ramón Llord al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión

Cuenta el feliz resultado de sus dos expediciones, una al río Tigua y otra al río Mulita, donde bautizó á muchos manobos.

Linabo, 12 de Julio de 1893.

P. C.

Reverendo P. Superior: De vuelta de Oroquieta, cuando acompañé á V. R. dispuse las expediciones que tenía ya proyectadas, una á las tierras del Dato manobo Mandiato en la desembocadura del Tigua, al otro lado del Pulanguí y otra á las tierras del Dato Manlinguitan, al otro lado del Mulita. Gracias á Dios dichas expediciones se han llevado ya á cabo sin novedad y con no pequeño fruto la segunda. El 21 de Junio me dirigí á caballo desde Linabo al Pulanguí frente siempre al lugar en donde actualmente vive el Dato Mandiato y á quien previamente había hecho avisar. Por el camino me encontré con unos manobos, que me dijeron haber ido dicho Dato cerca de Bugcaon en busca de sustento. Encargueles fueran á decirle que el Padre misionero iba á visitarle en sus mismas tieras y que sentiría mucho no estuviera él allí. Llegué al Pulangui á las nueve y media de la mañana, habiendo salido de Linabo á las cinco junto con el Capitán de dicho pueblo, que quiso acompañarme. Determinamos aguardarnos á este lado del río en el sendero del mismo, por donde debía pasar Mandiato, si los encargados de anunciarle mi visita eran fieles y él les daba crédito. Arreglamos pues nuestra comida campestre en un cañaveral á orillas del Pulangui y cuando estábamos comiendo se presentó Mandiato con un niño de unos 14 años, nieto suyo. Les agasajé con abundante comida de arroz y pescado y con algunos regalos y luego pasamos el Pulangui con la balsa del mismo Dato hecha de cañas, por no poder vadearse el río á caballo sin gran peligro, por venir bastante crecido á causa de las lluvias frecuentes de la estación presente. Convenimos en que harían allí por de pronto una casa para cuando yo volviera á visitarles y que entonces reuniría él á todos sus sácopes para hacer pueblo en aquel punto y recibir el Santo Bautismo. Dios lo quiera.

Digitized by Google

y haga más que nosotros, pues es gente muy difícil la manoba y más los de aquí que los del Agusan, por varias razones, y en especial porque los manobos del Agusan ya de mucho tiempo tenían idea de civilización, con el frecuente trato que tenían con los de Butúan, de lo que carecen los manobos del otro lado del Pulanguí; y por no poder valerse aquí el P. misionero de los medios de atracción para reunirlos como puede uno valerse en el Agusan, como son la música y alimentos, sin lo cual, sobre todo sin lo segundo, es moralmente imposible lograr reunirlos en algún sitío para hablarles y hacerles formar pueblo. Porque, amadísimo P. Superior, ¿cómo podrán estos manobos abrazar el Santos Evangelio sino saben lo que es? ¿Cómo lo sabrán sino se les predica ¿Y cómo predicarles sino hay como reunirlos? Yo no veo para esto último y es lo primero de todo, más que dos medios, ó la fuerza militar que les obligue á reunirse, ó muchos gastos en vestidos y alimentación que son para esta gente el único cebo que los atrae, como sabe muy bien, el tan celoso como infatigable P. Urios, que tantos manobos convirtió y tantos pueblos formó en el Agusan. Sin esto serán poco menos que inútiles cuantas expediciones haga al Tigua el Padre misionero por no haber quien se le presente y por huir ó esconderse todos ellos al buscarlos. Varios Padres han agasajado con vestidos al Dato Mandiato, yo he hecho lo mismo y todos juntos no hemos podido lograr todavía que haga una choza para el P. misionero, ni esta se hará á mi pobre juicio, hasta que el P. misionero se traslade allí con vestidos y arroz abundante para vestirlos y alimentarlos mientras el P. misionero esté con ellos para predicarles, hacerles hacer pueblo y bautizarles, después de haberlos bien dispuesto para ello.

La segunda expedición y que gracias á Dios no fué infructuosa es la que acabo de hacer al otro lado del Mulita, con el objeto de hacer formar un pueblo en el sitio más á proposito á donde lleguen los barotos que suben de la parte de Cottabato y Tamontaca. Pasé por Bugcaon, Sevilla, Valencia y Lepanto á quienes había escrito con ocho días de anticipación á fin de que reunieran á la gente así cristianos como infieles, encargando á los maestros y fiscales de dichos pueblos, que preparasen á los infieles para recibir el santo bautismo, si al llegar yo veía en ellos la disposición que para recibir tan gran sacramento se requiere. Al llegar á Bugcaon el 3 del actual, día en que salí de

Digitized by Google

Linabo creí que lo mejor sería ir directamente al Mulita, sin detenerme en los pueblos del tránsito más que lo necesario, para decirles que estuviesen bien prevenidos para mi regreso, puesto que á mi vuelta me detendría en cada uno de ellos lo necesario para el cumplimiento anual de los bautizados en años anteriores, y administrar el santo bautismo á los que hubiera preparados. Con esta determinación llegué antes de mediodía á Valencia con intención de seguir la marcha después de haber comido y hacer noche en Lepanto; pero mientras comía vino de repente una copiosa lluvia con fuerte viento y truenos que me obligó á quedar en Valencia hasta el día siguiente. Procuré entre tanto, á fin de aprovechar el tiempo, instruir á los adultos infieles que deseaban el santo bautismo y arreglar los varios enredos que hay en cada pueblo siempre y que únicamente el Padre misionero puede arreglar; de modo qu etodos queden contentos ó á lo menos conformes. El día siguiente amaneció sereno y pude seguir mi expedición á Lepanto por detrás del monte Mosuah; el cual camino aunque más largo y accidentado es más seguro que el de la parte del Pulangui en tiempo de lluvias.

En Lepanto hice lo mismo que en Valencia, vistiendo además á algunos niños que se presentaron como Dios los hizo. Tanto los principales de Lepanto como el capitán de Bugcaon que me acompañaba y sobre todo un anciano llamado Valero que suele acompañar por aquí á los Padres cuando van de expedición, intentaron disuadirme que siguiera adelante haciéndome ver que al llegar á los varios sitios pantanosos, que se han de pasar, tendría que volverme. Les dije que por donde pasaban otros también podría pasar yo y que si tan mal encontrábamos el camino preferiría volverme que dejar de emprender la marcha por dificultades que yo por mí mismo no veía. Por la noche á eso de las nueve se me presentó el viejo Valero y me dijo con mucho misterio que había oido decir al capitán de Lepanto, que en las orillas del Mulita andaba una partida de moros tulisanes con armas de fuego y que si yo iba allá peligraba mi libertad, y mi vida. Contestele, porque conozco á estas gentes, que en todo Mindanao son lo mismo, que allí estaba el rifle cargado con 12 tiros, con el cual me defenderían los compañeros de viaje, y que si esto no bastaba y Dios era servido de que cayera en poder de los moros y de que muriera á sus manos, supiera que desde que entré en la Compañía

Digitized by Google

de Jesús había hecho ya el sacrificio de mi vida. Instóme para que á lo menos tomara cuatro ó seis cuadrilleros de Lepanto y le dije que no quería conmigo á nadie que con su traje pudiera amedrantar á los Manobos de Manlinquitan á donde iba, con lo cual se frustaría mi principal objeto que era convertir á aquellos infieles. No puede realmente comprenderse que fin se propone esta gente, en procurar poner dificultades que no hay, para que el Misionero pase adelante. A las 4 y medio salimos de Lepanto y sin encontrar un alma por todo el camino llegamos sin novedad al Mulita que vadeamos á caballo y de allí en menos de un cuarto de hora á la casa del Dato Manlinquitan en la que entramos á eso de las 9 de la mañana. Había allí varios Manobos arreglando el techo y los dindines de la casa del Dato que á pesar de ser de tanta fama estaba abierta á todos los vientos á causa del descuido que los Manobos tienen en todas sus cosas. No estaban allí ni Manlinquitan ni su teniente el Dato Manlinguian á pesar de haberles hecho avisar por dos veces y haber recibido mi aviso. Los demás Manobos, en número de unos 16, nadie se movió de su lugar ni hizo la menor señal de novedad ni de respeto, solo sí que estaban todos bien armados de campilán y de cris, inclusos 4 niños que llevaban también en el cinto el sundan. Hice que llamaran de nuevo al Dato Manlinquitan y á su teniente el Dato Malinguian. Púseme á conversar con ellos acariciando á los niños que estaban urãños y cimarrones, como si fueran salvajes recien salidos del bosque. Ya el P. Barrado y el P. Urios les hablaron de las cosas de nuestra santa Religión, pero nada querían saber en lo tocante al bautismo, diciendo que ellos no se bautizarían jamás, porque no eran súbditos de nadie, y que no estaban ellos para pagar tributos ni derechos ni para ir á la cabecera, como sucede á los *dumagats* (gente playera ó del mar.) Llegó entretanto el Dato Manlinguian con su mujer y algunos otros manobos y entablóse la gran *bichara*. Todos parece que tenían allí derecho de hablar, pero á todas sus dudas y dificultades puso el Señor en mi boca tales palabras que poco á poco se fueron amansando y el Dato Manlinguian me ofreció un hijo para que lo bautizase. Otro se me presentó diciendo que él y su mujer y 2 hijos varones también se bautizarían. Alabando entónces yo á éste y animándole me presentó otro á dos hijos suyos para que los bautizase también. Entónces el Dato Manlinguían dijo: «Para que vea el Padre que no quiero yo opo-

Digitized by Google

nerme á la voluntad de Dios nos bautizaremos también mi mujer y yo» La gracia del Espíritu Santo iba descendiendo sobre los corazones de aquellos salvajes: al principio de mis discusiones con el Dato me habían rodeado con una mano en la vaina y con la derecha acariciando el puño de su cris ó campilán y al afeárselo el capitán de Bugcaon y el viejo Valero, que no las tenían todas consigo les dije *Sagdi, sagdi, aco laman ang mahibalo.* Dejad, dejad, que yo cuidado. Lo cual junto con una serenidad como quien no solo no teme sino que impone la ley, les movió no poco al cambio que en ellos se efectuó. Presentáronse por fin otros cuatro que no quisieron ser menos que los anteriores y todos juntos en número de 13 fueron declarados catecúmenos y se procedió á su instrucción. A la fecha tengo el consuelo de decir que ya están bautizados. Y como á estos los vestí de pies á cabeza para recibir el santo bautimo, no dudo que cuando vuelva yo ú otro Padre á dicho lugar no quedará uno sin bautizarse.

Manlinguitan no se presentó y como el cargo de capitán que le había dado el P. Urios había ya caducado, por hacer ya dos años en Febrero pasado, nombré nuevas autoridades para el futuro pueblo del Mulita, saliendo por unanimidad de votos capitán el Dato Manlinguian ya cristiano recien bautizado. Me prometieron hacer allí pueblo y ante todo una casa que pueda ser convento y tribunal á la vez. El Señor les bendiga y ceda todo ello á mayor gloria suya.

De vuelta del Mulita sufrí una caida de caballo al subir una pendiente llena de barro después de haber pasado un arroyo, por haberse roto la cincha de la silla y haberse caido por tres veces, yendo á parar al arroyo caballo y caballero, aunque sin otra consecuencia que la de un susto, una buena mojada y una pequeña contusión y herida en el labio superior; que gracias á Dios está ya curada y que no me impidió trabajar en los pueblos de Lepanto, Valencia, Sevilla y Bugcaon, en los que á mi vuelta logré bautizar entre párvulos y adultos: en Lepanto 11 con dos casamientos; en Valencia 42 con 8 casamientos; en Sevilla 15 con 4 casamientos y en Bugcaon 24 con 2 casamientos; total con los de Manlinquitan 105 bautizos y 16 casamientos. Los bautizados años anteriores en Lepanto, Valencia y Sevilla han cumplido también por 1.ª vez en su vida el precepto pascual con bastante devoción. Entre los recien bautizados hay tres moros, los cuales recibieron las regenerado-

Digitized by Google

ras aguas del santo bautismo después de haber abjurado el Corán y la infame secta del falso Profeta. Deseaba yo hablar con uno de los Datos más principales de los moros del Marurugao llamado Amay-Lambo, así como tiempo atrás hablé con el Dato Mantuna que tiene también varios sácopes en el Marurugao y me prometió hacer pueblo y bautizarse con todos los suyos, aunque *hinay-hinay* (despacito.) Amay- deseaba también ponerse de acuerdo conmigo pues desea formar pueblo y ponerse bajo la protección paternal de nuestro católico Gobierno, y no pudiendo el mismo venir en persona á verme, cuando estaba yo en Manlinquitan por hallarse enfermo, me mandó á un hermano suyo que me encontró en Valencia y después de haber hablado largo convenimos en que formarían pueblo en el Mulita y por de pronto permitirían que bautizase á los párvulos y niños de corta edad. Me ofreció también dos hijos suyos, pero como son ya bastante crecidos le dije que en otra ocasión les bautizaría, puesto que convenía primero darles á conocer el cristianismo y los principales dogmas y misterios de nuestra santa religión. ¿Quién sabe, R. P. Superior, si ha llegado ya la hora de Dios para la conversión de la mucha morisma, que habita en el interior de Mindanao? Si así fuera me tendría por muy dichoso, si el Señor se quiere servir de este débil instrumento para obra tan grande.

Con esto termino la presente que ha salido más larga de lo que creí al principiarla.

Muchos recuerdos á todos los PP. y HH. del Ateneo y la Normal y de mí no se olvide V. R. en sus santos SS. y OO. en los cuales mucho me encomiendo. De V. R. siervo en Cristo,

Ramón Llord, S. J.

Digitized by Google

Núm. 153

Carta del P. Juan Martín al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.

Dice haber celebrado la fiesta de Nuestra Señora del Pilar. Refiere algunas peripecias que le suceden en los caminos. Pide ornamentos para la iglesia.

Sumílao, 23 de Octubre de 1893.

P. C.

Muy amado en Cristo R. P. Superior: Aun cuando no hay muchas cosas que comunicar á V. R. voy sin embargo, á contarle algunas peripecias que creo tendrá V. R. gusto en saberlas y á mi no me es molesto el escribirlas.

El día 12 de Octubre celebramos la fiesta en Sumílao de nuestra Patrona, la Virgen del Pilar. Despues de la misa y sermón, hubo procesión por la plaza cantándose el «Ave Maris stella» y el «Magnificat» por el nutrido coro que se componía de una sola voz, la del P. Martín, que en cuestión de canto y música, no hay quien le hechę el pié delante. Después de terminada la procesión, invité á la principalía para que tomasen una copa de vino en el convento, y les mostré al mismo tiempo, varios de los objetos que poco ha habían llegado de Manila.

Al ver las hermosas sacras, que me mandó V. R. uno de ellos, no pudiendo sufrir ya el impetu de devoción que le hervía en el corazón se arrojó sobre las sacras y las besó reverentemente, y á lo que vi, conmovido. Bauticé el mismo día cuatro párvulos de 50 años por arriba.

El día 13 llegaron los HH. Gros y Cardona y el 17 partimos para Linabo el H. Gros y yo. En una de aquellas cuestas famosas, perdimos las alforjas, en las que había una botellita de aceite para hacer una valenciana en Silipón ó Calasungay, y otra botellita de anisado. Llegamos pues á Calasungay á las 12 y 1/2 y armamos una valencia sin aceite que nos chupamos los dedos. Continuamos nuestro viaje á Linabo llegando á las 5 de la tarde donde encontramos al P. Llord tan guapo y campante, gracias á Dios. Aquella pequeña iglesia de cañas, en que á toda orquesta y acordes voces celebró V. R. la misa, en la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús, se ha convertido en una hermosa basílica, ancha, esbelta y

Digitized by Google

sólida por las buenas maderas que allí tienen, con un buen retablo poco ha concluido; tal es la iglesia de Linado.

El P. Llord ha lucido garbosamente sus habilidades ¡Qué abundancia de jumay (arroz) ya cosechado! ¡Qué riqueza de plátanos! ¡y cuántos de lanzones ví presentes! ¡Qué constraste ofrece aquella casa, con la pobreza, muy rica de Sumílao. ¡Pero pobres y alegres! «*et habentes alimenta et quibus tegamur his contenti sumus*» El 19 regresé á Sumílao, y allá va otra peripecia: poco antes de llegar á Silipón, una botellita de aceite que me puso el H. Gros en el tacupis, (especie de canastillo que usan los monteses) se hizo pedazos: otra valenciana en Silipón, por el estilo de la pasada. El día siguiente partí para el lugar donde se ha de levantar Dios mediante, una nueva reducción, que ha de llamarse S. Juan.

Pero... y siguen las peripecias, aunque las lluvias suelen ser de ordinario por las tardes, aquel día se anticipó, y aunque me tenía preparado un *camalig*, (cobertizo) para cuando llegase, me sorprendió la lluvia en uno de tantos ríos que se encuentran al paso, y hube de guarecerme en una choza de un tal Manuel Manlicum, natural de Silipón, y ya no me fué posible continuar. ¡Qué tuguriol No sé si el de Belen sería más pobre. Sin dindines y con un techo por el que se veían muy bien las estrellas, tal fué la morada en que pasé la noche del veinte ¿Pero qué mucho que yo miserable pecador, tuviese tal habitación, si la misma inocencia y santidad infinita, Cristo Jesús, me dió antes ejemplo de ello? Él sea loado y mil y mil veces alabado en todos nuestros trabajos y fatígas que no escasean por acá, como sabe V. R. Se determinó el punto donde se ha de formar la nueva reducción, y les prometí que yo haría el gasto, matando una vaca y les daría vino cuando tuviesen convento é iglesia. Dios quiera que lo tomen con empeño, pues, mucho se necesita tal ranchería, porque es larga la jornada de Sumílao á Silipón.

En este punto último de Silipón bauticé no hace mucho 44 entre párvulos y adultos. Están trabajando en el nuevo convento.

¿Y qué diré á V. R. de los caminos? Esto es delicioso. Unas veces á caballo, otras á pié, y no pocas rodando por el suelo y haciendo el D. Quijote por estos campos de Montiel No ha mucho subiendo una cuesta (la del Culamán, antes de llegar á Sumílao) por diferente sitio del que subió V. R., se me cuadro el caballo y ¡altol me dijo, y no quisó

Digitized by Google

andar ni aún tirandole del *ronzal.* Sería la 1 y ½ de la tarde, y entre el cansancio y poco lastre que yo llevaba, sentéme sobre una piedra hasta que vino otro caballo de Sumílao que hice traer ¡Oh y cuán hermosa es la fé y la resignación cristiana en estos casos! ¡Y el echar mano de la santa paciencia, en tales circunstancias, cuán consolador es!

Ahí tiene V. R. algunas de las peripecias montesas, que á este pobre montes le ocurren. Estas cuestas y caminos y este casi continuó trotar, ha engendrado en mi un verdadero cariño, y como no he visto otra cosa, me parece ser lo mejor, y como el corazón de Mindanao, este monte. Pida V. R. por mi al sagrado Corazón, en una visita, que me conceda la santa paciencia, pues es un equipaje muy á próposito para el misionero.

V. R. se hizo cargo de la pobreza de esta casa é iglesia. Ya se ha provisto de varias cosas, pero quedan muchas por proveer. La iglesia está muy adelantada. Hay 187 planchas de zinc puestas, pero me faltan otras 100 más para acabar de techar. Los dindines de buena tabla están ya acabados falta solamente la fachada. Quedará muy bonita. Ahora están haciendo los carpinteros el altar según un modelo que me mandó el Hermano Carrió, pero como no son muy diestros, no sé si acertarán á sacarlo.

Vamos ya al tercer preámbulo que es la petición. En la lista de cosas que V. R. aprobó, había una capa blanca y otra morada. Es casi desidía, R. P. Superior, que cerca de un año que estoy al frente de la misión, no se puede dar el *asperges* todavía con capa. Lo mismo digo en las procesiones. Ya sabe V. R. cuanto se aprecian y respetan en nuestra Compañía las rúbricas; pues, Padre mío, yo no las puedo guardar bien, á pesar mío. Yo leo con mucho consuelo, que en esa regalan órganos, estandartes, jarros y flores, que se hacen verjas, que se ponen mesas de mármol y que sé yo cuantas cosas, de que no poco me alegro, ¿y á mi pobrecita iglesia no llega nada?

Y además le suplico y pido á V. R. me mande unos 12 marcos dorados, y negros para ribetear y adornar el altar. Nada me importa á mí pasar con solo camote y tapa, que otra cosa no tenemos, pero para el culto de la iglesia, si que deseo ser más expléndido. V, R. con su caridad tan grande puede socorrerme. Y basta ya pues pasa los límites de la carta.

Digitized by Google

Mis afectos á todos los PP. y HH. de esa Reverenda Comunidad, y V. R. no se olvide de este su más ínfimo siervo en Cristo Jesus,

Juan Martín, S. J.

Núm 154.

Carta del P. Juan Martín al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.

Le felicita las Pascuas, y dice que ha celebrado la fiesta del Pilar en la nueva iglesia.

Impasugong, 7 de Diciembre 1893.

P. C.

Muy amado en Cristo R. P. Superior; aproximándose ya las fiestas de Navidad, no quiero dejar pasar tan bella ocasión sin felicitar á V. R. en días tan faustos para todo cristiano.

Viniendo pues el buen Jesús tan ganoso de darse á sí mismo á todos, ¿que he de pedirle yo para V. R. y para todos los hijos de la Compañía de Jesús? Le pediré derrame sobre todos el *spíritum bonum Societatis Jesu,* y con esto somos bastante ricos y nada más necesitamos.

Aquí me tiene V. R. haciendo fiestas por los pueblos de esta misión de Sumílao. El P. Llord, ha terminado ya las fiestas en su misión de Linabo, y con gran satisfacción según me escribe, aunque algo rendido.

El continuo cabalgar y predicar, y ordenarlo todo, y arreglar enredos, y enderezar tuertos es cosa que muele un poco, pero en cambio consuela ver el entusiasmo y animación que se observa en los pueblos, y sobre todo que con esto se van acostumbrando, á celebrar las fiestas religiosas con espíritu religioso.

Sea Dios loado por todo.

Celebré ya la fiesta de nuestra Patrona de Sumilao, la Virgen del Pilar, en la nueva Basílica. Ya es otra cosa P. Superior. V. R. recuerdo, que me dijo, que hiciera armario

Digitized by Google

para poner las cosas, y se mandarían, pues tengo ya una cómoda en la sacristía con cuatro grandes departamentos, que por mucho que me envíe V. R. no sé si se llenará.

La iglesia no se ha concluido todavía, pues no han llegado las 100 planchas que faltan para acabar de cubrirla. Tiene dos hermosos campanarios como la iglesia de Jasaan, pero me faltan campanas. Ahora sí, que podrán decir *Fray Martín del campanario muy bien toca las campanas.* Ya me mandará V. R. alguna.

El convento tardará un poco más, pues son muy difíciles de traer las maderas, pero poco á poco y con paciencia se hará.

No se me ocurre nada más por hoy, sino repetir que el Buen Jesús le colme á V. R. y le llene de sus gracias y dones espirituales.

Con que felices Pascuas y año nuevo, y V. R. no se olvide de su ínfimo y siervo en Cristo, en SS. y OO.

Juan Martín S. J.

Núm. 155

Carta del P. Juan Heras al P. Joaquín Martinez.

Noticia de la destrucción de Lepanto y del ánimo de los neófitos en pelear contra los moros

Tagoloan 17 de Enero de 1894.

P. C.

Muy amado en Cristo Padre: Le envió el recibo mensual de los 42 pesos para atracción de infieles.

Hemos empezado el año nuevo con Diana marcial, para llamar la gente de guerra á las armas contra los moros.

Esta vez Lepanto ha sido ganado por los moros, faltaba D. Juan de Austria.

El 31 de Diciembre se presentó con bandera blanca el Dato Alí con 370 moros bien armados de armas blancas, 40 fusiles y algunos rifles en Lepanto, cojieron al fundador

Digitized by Google

del pueblo el Dato Mansalayao y á otros trece; se escaparon los demás,

Al querer el Dato Alí quitar el bastón de mando al capitán actual, que había sido moro, dijo que ahora era cristiano: sacó el campilán y defendiéndose pudo escaparse. Ignórase su paradero. Robaron cuanto había en el pueblo, hasta la campana, hicieron añicos el Santo Cristo y estampa de Nuestra Señora del Rosario Patrona de Lepanto, y dijeron que ya habían muerto al Dios de los cristianos de Lepanto. Ufanos de su triunfo, llamaron al capitan de Valencia llamado Mampando, pero este les contestó que les esperaba en Valencia. Avisado el P. Ramón Llord y el Señor Alférez del Tercio de Bugcaon, mandaron órdenes apremiantes á todos los pueblos de la misión de Sevilla para reunir la gente de armas en Sevilla. Acudieron en seguida en gran número gente de Calasungay, Oroquieta, Linabo, Bugcaon al citado puesto. El P. Ramón Llord y el Señor Alférez se pusieron al frente de la gente armada que ardía en deseos de medir sus lanzas y crises con los moros. Pero estos tan cobardes como traidores se escaparon con su presa de Lepanto, volviéndose apresuradamente á su tierra. En el río Mulita en el lugar de Malinguitan mataron al Dato Mansalayao, á Masumbalan y á tres mugeres por resistirse á pasar adelante como esclavos.

De Sumílao salieron 50 hombres bien armados al mando del viejo Masili Campo para Sevilla para ayudar á sus hermanos, pero en Calasungay supieron la retirada de los moros y se volvieron á Sumílao.

En carta del 7 de Enero me decía el P. Llord que Mampando había dado parte de que habían pasado los moros al otro lado del Pulangui. Salió en seguida el P. Llord para Sevilla, se mandaron exploradores á tres puntos diferentes y no se vió moro alguno en los contornos. En Tagoloan apenas se supo la noticia de los moros en Lepanto se dió parte urgentísima á las 12 del día al Sr. Gobernador: á las 5 y 1/2 de la tarde ya llegaba dicho Sr. Gobernador al convento de Tagoloan para determinar lo que debía hacerse; pero como en el 1.er parte no se pedía refuerzo se resolvió esperar nuevo parte para en caso de necesidad subir inmediatamente al monte el Sr. Gobernador con toda la fuerza disponible; se enviaron no obtante soldados del Tercio con remingtons recien adquiridos. En el 2.º parte decía el P. Llord, que se habían retirado los moros; pero que se enviaran armas de fuego para

Digitized by Google

animar á los cristianos nuevos, pues tenían gente de sobra para acabar con toda la morisma. La anunciada próxima llegada del Excmo. Sr. Capitan General á Cagayán ha impedido al Sr. Gobernador el subir á Sevilla, para establecer el somatén armado en aquellos pueblos y tomar las disposiciones necesarias para poner aquellos pueblos á cubierto de toda irrupción.

Se empezó el día 8 en Tagoloan una novena al Pa-Patriarca S. José para que librase aquellos pueblos de las armas de los moros; y entusiasmado el P. Llord dice: al Patriarca S. José y al Patrón de Linabo S. Miguel á quien se confió el éxito de las armas cristianas se debe él haberse librado la misión de Sevilla de la invasión de los moros sin derramiento de sangre, por haber huido estos por miedo; porque de haberse encontrado los dos campos, se hubiera derramado de una y otra parte mucha sangre, por ser grande el deseo que tenían los cristianos de pelear contra los moros, que iban bien armados con armas blancas y de fuego. Solo hay que lamentar la destrucción de Lepanto, los 9 esclavizados y las 5 víctimas asesinadas en Mulita. No obstante este golpe puede ser un rasgo de la divina Providencia; porque con lo visto se acabaron de desengañar algunos que decían no haber peligro de parte de los moros, pues eran amigos y solo deseaban establecerse en aquella hermosa comarca. Ya se han visto sus intentos de esclavizar, robar, matar y como desean ir á Linabo y á Bugcaon á donde reside el Padre misionero y el destacamento del Tercio civil, únicas cosas que les estorban el apoderarse de aquella hermosa comarca para más tarde caer sobre estos pueblos de la playa. Hemos enviado más fusiles y municiones y se irán enviando para defender los pueblos y reconquistar Lepanto y pasar aún más adelante. Sevilla y Melilla se han dado la mano en la despedida del pasado año: con que P. Martínez si en ese colegio quieren sentar plaza para Sevilla esos veteranos, se presenta buena ocasión para volver á desemvainar las cortantes espadas pues los moros al retirarse díjeron, hasta luego.

En sus SS. y OO. me encomiendo. Siervo en Cristo,

Juan Heras, S. J.

Digitized by Google

Núm. 156

Carta del P. Ramón Llord al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.

Da cuenta de como 370 moros Maguindanaos acometieron la reducción de Lepanto, profanaron la iglesia, destruyeron las imágenes, llevaron cautivas 14 personas, mataron á cinco y robaron los bienes del pueblo.—Refiere el interés que se tomó el Padre en defender las reducciones y hauyentar á los moros.

Linabo, 20 de Enero de 1894.

P. C.

Muy amado y R. en Cristo P. Superior: Aunque me consta que el R. P. Heras le ha dado ya cuenta á V. R. de lo ocurrido en Lepanto con la invasión de los moros; no será por demás que en la presente lo haga yo también, después de aclarado todo y libres ya de ellos. Cuando más lejos estábamos de pensar que intentaran los moros cosa alguna contra esta misión, así por mostrarse amigos todos los moros vecinos, como por haber recibido el santo bautismo algunos de ellos; recibí el 30 del pasado Diciembre por la noche un despacho urgente del gobernadorcillo de Valencia en que me decía que á las 3 de la tarde habían invadido los moros Maguindanaos á Lepanto, y después de haberlo robado todo y esclavizado á sus moradores habían quemado todas las casas y la iglesia. Inmediatamente dí parte de ello al Sr. Alférez del Tercio de Policía de Bugcaon D. Críspulo Rivera y á los gobernadorcillos de todas las demás reducciones de esta misión, animándoles á todos á que reuniesen toda la gente que pudiesen y volasen conmigo á la reducción de Valencia, á fin de contener allí al enemigo si intentaba pasar adelante; y en caso que no, ir en su busca para rechazarle, mal de su grado. En menos de 24 horas estábamos ya reunidos en Valencia unos cuatrocientos hombres con el Tercio, con intención de aguardar allí á los moros hasta la salida de la Luna, y en caso que no se presentasen aquella noche, salir todos á eso de las 3 de la madrugada, favorecidos por la luz de la Luna, y divididos en 2 grupos dejarnos caer por la mañanita del 1.º de año unos por la derecha del Mosuah y otros por la izquierda sobre Lepanto, en donde suponíamos acampados los moros. Mientras está-

Digitized by Google

bamos disponiendo la gente para llevar á cabo el Sr. Alférez y yo estos planes, llegó el maestro de Valencia que con otros dos hombres había ido á Lepanto para espiar al enemigo, diciendo que los moros habían huido ya precipitadamente, llevándose cautivos al Dato y capitán pasado Mansalayão y al teniente de cuadrilleros con otras doce personas. Dijo también que robaron cuanto había en las casas y los carabaos y caballos de la reducción, pero que no habían quemado la iglesia ni las casas. En esto llegó una mujer de Lepanto que pudo salvarse huyendo, y dijo haber oido decir á los moros mientras estaba ella escondida bajo unos petates en cu casa, que aquella misma noche atacarían á Monserrat y de allí pasarían á Sevilla, Bugcaon y Linabo.—En vista de esto delíberamos el Sr. Alférez y yo un breve rato y luego díspusimos que la gente de Sevilla y Bugcaon partiese desde luego á sus respectivos pueblos por lo que pudiera suceder, mandamos una patrulla al camino que conduce á Monserrat con órden terminante á todos de mandarnos un parte á todo escape tan pronto como los moros se acercasen á cualquiera de sus puntos, para acudir luego nosotros con el resto de la gente donde conviniese. Dispuestos luego los suficientes centinelas por los puntos en que pudieran venir los moros y en los cuatro ángulos del pueblo, se entregó la demás gente al descanso, no sin haber encomendado á la Santisima Vírgen y al glorioso Patriarca S. José y al Arcángel San Miguel Patrón de Linabo, el buen éxito de la empresa y la defensa de estas misiones de nuevos cristiacos del fanático furor de los moros. Pasóse la noche tranquilamente y sin oirse otras voces que las de alerta de los centinelas, y viendo por la mañana siguiente que no ocurría novedad ni llegaba parte alguno de las otras reducciones se dispuso que toda la gente de Linabo y Oroquieta con dos soldados del Tercío y seis cuadrilleros con fusiles fuesen a Lepanto por la derecha del Mosuah y que los de Valencia con otros soldados y seis cuadrilleros con fusiles también fuesen al mismo punto por la izquierda de dicho cerro, para cerciorarse de la verdad de todo lo que allí había ocurrido y recoger la gente de Lepanto que andaba huida y dispersa por los bosques: mientras el Sr. Alférez y yo quedábamos con el resto del Tercio y la gente de Calasungay en Valencia, dispuestos á acudir al punto donde quiera que hubiese alguna novedad. Por la tarde volvieron los expedicionarios con siete personas recogidas de Lepanto

Digitized by Google

que pudieron librarse de caer en el cautiverio huyendo y escondiéndose en los bosques. Por estos pudimos saber que los moros eran trescientos setenta, todos bien armados de arma blanca y cuarenta de ellos con fusiles, algunos rifles y las cananas bien provistas de municiones. Los moros según relato de las mismas personas quieren volver, pues su intento es apoderarse de Bugcaon y de Linabo, destruir el destacamento y acabar con los PP. misioneros Al ser invadido Lepanto por los moros, todas las mujeres y niños empezaron á gritar y á huir, merced á lo cual no pudieron cautivar los moros más que 14 personas. Tomada ya la reducción por los moros entraron estos en la iglesia, cortaron la cabeza del Santo Cristo, diciendo que habían ya muerto al Dios de los cristianos y luego hicieron añicos lo restante del crucifijo y del cuadro de Nuestra Señora del Rosario, destruyeron el altar y le pegaron fuego, en el medio de la iglesia, lo cual dió motivo al ver la gente escondida el humo que salía por el techo de la igleria, que se creyera que habían incendiado toda la ranchería.—Días después supimos como los moros habían dado muerte al pobre Dato Mansalayao y á Mansumbalan y á tres mujeres en los alrededores de Manlinquitan por negarse á seguirles más allá, y como si no bastara el haberlas muerto se ensañaron en sus cadáveres y les arrancaron las carnes y según aseguran se las comieron.—No hago comentarios sobre todo lo que acabo de narrar; pero sí diré que no conviene dejar la cosa sin el justo castigo. Para lo cual pondré á continuación los nombres de los Datos culpables en los sucesos referidos.—Dato Alí, hijo del Dato Nuá, Dato Lanton Manbirin.

Dato Matumbalo.
» Andadol.
» Mancuyugan.
» Mambayamban.
» Amay-Sambuay.
» Manlinguian.

El que los capitaneaba á todos era el Dato Alí. En vista de lo sucedido no estamos aqui seguros si no se aumenta el destacamento y si no se le provee de mejor armamento, remintongs por ejemplo. Debe asimismo establecerse en todas estas reducciones el somatén armado con armas de fuego, por cuanto los moros dichos volverán á no tardar y en mayor número; y si los de la Laguna se ven atacados por la parte del mar se echarán sobre estas tierras por la de Mam-

Digitized by Google

bayamban y el Dagumbaan y también quizás por la parte de Alanip. En cuanto á los otros Datos confío que algún día caerán en manos de la gente de acá, pues viven al otro lado del Mulita y se les podrá castigar según merecen por el Señor Gobernador del Distrito. Los manobos del Tigua tambien hicieron una intentona, pero se les ha puesto ya á raya, si bien no se ha logrado recobrar todavía lo que robaron, que son tres carabaos y un caballo de los de Linabo y tres carabaos de los de Sevilla. Intentaron hacer esclavos á dos mugeres y á tres niños que iban cerca del Pulangui, pero no lo lograron por haber huido. Por las hojas de ministerios y por el estado de la misión y plán de almas verá V. R. que se han bautizado aquí en todo este año pasado. seiscientas treinta y nueve personas, la mayor parte de ellas adultos. La iglesia de Linabo estará del todo terminada, Dios mediante, dentro de un mes. Loado sea Dios por todo. Le recuerdo á V. R. la estatua de San Ignacio N. S. P. para los de Calasungay á quienes se la prometió V. R. en la santa Visita. Cuando lleguen objetos de limosna confío se acordará V. R. de esta pobre iglesia y misión.

En los SS. y OO. de V. R. mucho me encomiendo.

Siervo en Cristo,

Ramón Llord, S. J.

Num. 157

Carta del P. Ramón Llord, al R. P. Juan Heras.

Cuenta la expedición de los monteses en persecusión de los moros devastadores de Lepanto y como hicieron de ellos 20 prisioneros.

Linabo, 24 de Enero de 1894.

P. C.

Muy amado en Cristo Padre: Habiendo tenido noticias de que Amay-Lambuay se ha establecido con varios de los suyos en las fuentes del río Culaman cerca de Salagapon, y que

Digitized by Google

los Datos que acompañaron al Dato Alí en la expedición contra Lepanto, están pacificamente en sus puestos, excepto los Datos Lanton y Mantumba que se han refugiado en Gata por temor á las represalias, se ha mandado una expedición de monteses, nuevos cristianos, á dichos puntos para ver si es verdad y en tal caso traer de grado ó á la fuerza á dichos Datos, para remitirlos á Cagayán á disposición del Sr. Gobernador. Es probable que Amay-Lambuay se escape, pues no le faltan amigos en Valencia y Bugcaon para avisarle; pero según es el encono de la gente de Linabo, Oroquieta, Calasungay, Covadonga, Monserrat y Sevilla contra los moros por la muerte de Mansalayao, no sería extraño la pagara con la vida ó á lo menos con pérdida de todo lo que posee cerca de Salagapon en caballos, carabaos y abacá. Lo mismo digo de los demás Datos traidores del otro lado del Mulita. Los espedicionarios llevan órden de prender á todo moro que encuentren y á los Datos que entraron con Alí en Lepanto. El Sr. Alférez y yo hemos acompañado la gente espedicionaria hasta Valencia en donde se han dado las instrucciones convenientes. y se ha separado de buen modo de entre los expedicionarios á los moros bautizados y á los que suelen manifestarse amigos de ellos ó son parientes suyos. Hay que asegurar estos pueblos, cueste lo que costare, para que la gente esté tranquila y quede esto limpio de espías y traidores, que tales son, por lo que ha sucedido todos estos Datos que se llamaban amigos. La banca para navegar el Pulangui está ya terminada, y la hemos estrenado el Sr. Alférez y yo, bajando por el Pulangui de Sevilla á Valencia; en cuyo trecho el río es casi siempre ancho, profundo y de mansa corriente. El cuartel de Sevilla y los caminos y puentes también están arreglados; pueden por lo tanto subir cuando gusten el Sr. Gobernador y V. R., pues los pueblos les esperan con ansia.

Día 27. Albricias y gracias sean dadas á Dios Nuestro Señor. Las noticias de que varios moros estaban en las fuentes del río Culamán han salido ciertas y ayer y hoy han sido días de verdadero entusiasmo, por haber muerto ayer los expedicionarios á dos moros y hecho prisioneros á otros dos, rescatando, de sus manos al capitán y juez pasado, Victoriano Manroque de Lepanto á quien llevaban cautivo con una soga al cuello dichos moros. Hoy á las 3 y media de la tarde han llegado los expedicionarios con 20 moros más prisioneros, cogidos con las armas en la mano, en el territorio llamado Colcol, en las fuen-

Digitized by Google

tes del Culamán. Los expedicionarios han entrado esta tarde en Linabo con grandes vivas y adornados los fusiles y las lanzas con ramas de árboles y palmas de coco, llevando á los prisioneros en el centro maniatados. Entre los prisioneros está Amay-Lambuay padre ó abuelo de todos los principales Datos moros vecinos. Está también el Dato Mancuyugan y un hijo de mayor edad de Amay-Lambuay y un hijo tambien de mayor edad de Mancuyugan, asesinos todos ellos y ladrones de caballos y carabaos en estas misiones, aunque se valen siempre para ello de sus súbditos. De los moros muertos el uno era Dato de origen manobo, que, siendo aún niño fué cautivado por los moros del Sur, y luego por las muertes que hizo obtuvo de los moros el título de Dato; este es el que llevaba cautivo al capitán juez de Lepanto, y que al darle el *alto* los cuadrilleros, descargó un campilanazo sobre la cabeza del teniente de cuadrilleros de Calasungay, abriéndole en canal el capacete que llevaba de veterana é infiriéndole una herida en la cabeza de 7 centímetros de longitud; pero gracias al capacete no entró mucho el campilán y espero en Dios quedará pronto curado. Fué muerto allí el Dato moro agresor, diciendo al morir: ya era hora que él muriese pues había él matado á 50 personas. El capitán juez pasado Manroque fué hecho cautivo en Lepanto y al llegar á Gata fué entregado por el Dato Alí al moro que lo conducía. Los otros Datos más culpables de lo ocurrido en Lepanto son Lanton, Andadol y Matumbali quienes se dice han abandonado sus antiguas viviendas y se han trasladado al interior del Marurugao por orden del mismo Alí, diciéndoles este, que no volviesen á vivir más en el Mulita, porque el Gobierno vengaría en ellos la muerte del capitán Mansalayao y demás súbditos de Lepanto. Manroque ha dicho que los moros que entraron en Lepanto pasaban de 500 y que unos 100 llevaban fusiles *miniés* como los de nuestros cuadrilleros de Linabo y que llevaban muchas municiones: pero que al saber que el Padre misionero de Sevilla y el Señor Alférez de Bugcaon reunían gente en Valencia, se amedrentaron y huyeron. Dijo tambien que en Malinguitan cautivaron 7 mugeres á más de las que mataron, y que la mayor parte de los moros que llevaba Alí eran Malanaos del río Marurugao y del Mulita que se les juntaron. El capitán Agustín Mampondo de Valencia y el capitán Sebastián de Linabo se portaron muy bien en esta expedición, evitando con sus acertadas medidas y siguiendo las instrucciones que se

Digitized by Google

les habían dado, el que hubiera mayor derramamiento de sangre. El capitán Mampondo puede decirse, que resucitó, pues á quema ropa le disparó el fusil un moro y aunque explotó el pistón no salió el tiro; con lo que dió tiempo para que se echasen sobre el moro algunos valientes y lo amarrasen. Los demás aunque empezaron á pelear, pronto desistieron al ver que los rodeaban nuestra gente y al ver varios fusiles apuntados con intención de acabar con todos ellos sino echaban las armas al suelo. Sus casas fueron quemadas. Creo que el Sr. Gobernador, á quien da parte el Sr. Alférez, dispondrá que dichos moros sean conducidos á la cabecera; y es muy conveniente los aseguren bien y que no los suelten, pues de lo contrario no nos libraríamos de sus crueles venganzas. Amay-Lambuay es un viejo de mucho prestigio y un pez muy gordo en la morisma. Sin más su affmo. y siervo en Cristo,

Ramón Llord, S. J.

Núm. 158

Carta del P. Ramón Llord al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.

Demuéstrase que los moros al invadir á Lepanto no fueron provocados, y que solo les llevó allá su afan de robar y esclavizar y el deseo de apoderarse del valle de Linabo y someter á su dominio todos los monteses del Centro.

Linabo, 18 de Marzo de 1894.

P. C.

Muy amado en Cristo R. P. Superior: He recibido la muy grata de V. R. en contestación á la que le mandé con motivo de los sucesos de Lepanto y como complemento á dicha carta me ha parecido escribir la presente, para mayor inteligencia de aquella y de las que escribí al R. P. Superior de esta residencia, de cuyo contenido está ya también enterado V. R.

Varias veces he pensado y he procurado averiguar por

Digitized by Google

todos los medios que he podido las causas ó motivos y objetos que tuvieron los moros Maguindanaos, para subir desde tan lejos á invadir la ranchería de Lepanto, con todo lo que allí sucedió. Así mismo he procurado averiguar el objeto y motivos que tuvieron los moros Malanaos para acompañar á aquellos y para establecerse luego algunos de ellos en Colcol contra las prescripciones del Gobierno P. y M. del Distrito, que en tiempo del Sr. D. José Togores mandó á sus Datos por medio del Sr. Comandante del Destacamento de Bugcaon y del Padre misionero que no pasasen del Mulita acá

Por mi parte puedo asegurar con toda certeza moral, contra lo que algunos podían suponer, que ni el Tercio de de Policía de Bugcaon; ni la gente de acá ha dado jamás motivo alguno á los moros Maguindanaos para tal invasión y atropellos subsiguientes, ni á los moros Malanaos para que acompañasen á aquellos en sus correrías. Si á esto se añade que los moros Maguindanaos viven tan lejos de esta misión, que estuvieron siete días para llegar á Lepanto, bien se podrá colegir que ni siquiera trato alguno hay con ellos y por lo tanto ni medio de poder darles motivo para hacer lo que hicieron. En cuanto á los Malanaos que habitan el Marurugao y al otro lado del Mulita, los que bien pudiera ser hubiesen llamado á los Maguindanaos en su auxilio para apoderarse de todos estos pueblos, como otras veces lo han intentado; no me consta ni he oido siquiera que se les haya dado motivo alguno de ofensa ó agravio que tuvieran que vengar, sino es el no permitirles hacer pueblo, vivir ó de algún modo establecerse del Mulita acá, á lo que ningún derecho tienen, ni conviene de ninguna manera, pues sería meter el enemigo en casa, ni ellos tampoco lo necesitan, pues tienen tierras de sobra y muy fértiles en el Mararugao y al otro lado del Mulita. A esos mismos moros Malanaos, á pesar de que su vida es el tráfico de esclavos y el robo de caballos y carabaos, nada se les dijo jamás sobre el particular, á fin de no darles motivo de cometer atropello alguno en las rancherías de nuevos cristianos; y siguiendo yo por otra parte la política de atracción y de tolerancia y secundando las elevadas miras que en ello tiene el paternal Gobierno de S. M., no menos que las acertadas disposiciones de V. R. de procurar atraerlos por todos los medios suaves que estuvieran á mi alcanze; procuré siempre que tuve ocasión; antes de lo ocurrido en Lepanto,

Digitized by Google

tratarles con toda afabilidad y consideración sobre todo á sus Datos, haciéndoles sentar en mi presencia, preguntándoles por su mujer, hijos y sácopes con vivas muestras de interesarme por ellos y regalándoles á la vez tabaco, telas y chucherías de que tanto ellos gustan. Testigos son de ello los de Lepanto en cuya presencia, después de haber agasajado como pude al Dato moro Mantauma del Marurugao, le regalé en Mayo del año pasado un vestido para él, otro y un collar de vistosos abalorios para su mujer y tres vestidos para tres manobos esclavos que llevaba, con lo que quedó mi hombre tan contento, que se ofrecio á someterse y hacer pueblo donde yo le dijera, si bien, (*palabra de moro*) hasta la fecha no le he vuelto á ver más. Testigo es también el Dato moro Mancuyugan actualmente prisionero en Cagayán en cuya presencia, el día en que sometido ya al Gobierno nombré capitán del Mulita al Dato Manlinguian hijo del Dato moro Amay-Lambuay, le regalé catorce vestidos, uno para él, otro con unos brazaletes y prendedor muy vistosos para su mujer y otros doce para doce sácopes suyos, que se redujeron también y manifestaron y prometieron ser en adelante fieles súbditos de España Prodigalidades son estas que parecerán excesivas á quien quiera que no sepa lo que es el moro: lo reconozco, pero lo que mucho vale mucho cuesta y para mí es de mucho valer la sujeción de la morisma, que tanta sangre y sacrificios cuesta á nuestra amada Patria.

Hará cosa de cinco meses, supe por el Gobernadorcillo de Linabo D. Sebastian Martínez, que cuatro Datos moros Malanaos estaban de incógnito en casa del anciano Maestre de Campo y actual capitán juez de Bugcaon y que iban llamando en secreto á los Gobernadorcillos de las rancherías de esta misión. Había para proceder contra ellos, como contra gente intrigante y enemiga, así por no haberse presentado ante el Sr. Comandante del destacamento, como por el hecho verdaderamente sospechoso de hacer llamar á los Gobernadorcillos de las rancherías, de modo que ni lo supiera dicho Señor ni el Padre misionero, que éste era el encargo que los confidentes de dichos Datos hicieron á los Gobernadorcillos al avisarles é invitarles para una entrevista con ellos. Sin embargo el Sr. Alférez del Tercio y yo á pesar de que nos dió muy mala espina la cosa, nos contentamos con estar á la mira y hacer de manera que se nos presentasen dichos Datos á explicarnos su cometido y el fin que se proponían en la en-

Digitized by Google

trevista proyectada con los Gobernadorcillos y que al ser descubierta gracias á Dios la cosa fracasó. Al propio tiempo les trate con tanta benignidad á fin de ganarles para España, que el principal de los cuatro que era Amay-Lambuay, prisionero ahora también en la cabecera, dijo, que veía con gran satisfacción suya cuán cierto era lo que le habían dicho otros moros de lo bien que el Padre misionero les trataba y que les perdonásemos el haber entrado en Bugcaon de incógnito y el hecho de llamar en secreto á los Gobernadorcillos de los pueblos, por cuanto su fin no era otro que el de valerse de ellos como de intercesores ante el Padre para que les concediese hacer pueblo en las faldas del Mosuah, lo cual una vez concedido por el Padre á los Gobernadorcillos, ellos mismos de por sí se hubiesen presentado al Padre y al Sr. Jefe del destacamento.

Les hice ver que no estaba en mis atribuciones el concederles esa gracia, por cuanto había orden del Gobierno del distrito de que ningún moro se estableciese más acá del Mulita. Les hice ver también con más sólidas razones, que les convencieran, que ni á ellos convenía formar pueblo en territorio de montesés ya reducidos y cristianos, por diferir sus costumbres de las de aquellos. Dijo Amay-Lambay que las razones que acababa de oir le convencían y que todo cuanto había oido de lábios del Padre lé parecía muy justo y muy bueno. Hicieron los cuatro, como hacen todos los demás moros al verse descubiertos, varias protestas de su adesión y amistad, no á España sino á mi persona y á la del Sr. Alférez que estaba allí presente, y nosotros les ofrecimos todo nuestro apoyo y el de estas reducciones, si dicha adesión la hacían á España y se sometian voluntariamente al paternal Gobierno de S. M. A lo que contestaron que ellos nunca habían estado sujetos á nadie ni se sujetarían jamás, pero que harían pueblo al otro lado del Mulita si el Padre se lo permitía. Les dije que no había inconveniente en ello y que me alegraría formasen dicho pueblo en la desembocadura de dicho río en buen sitio á donde pueden fondear las vintas y barotos que suben por el Río-Grande; por cuanto mi gusto sería encauzar parte del comercio de abacá, cacao y café de los montesés hacía Cotobato y entablar amistosas relaciones con todos los moros que viven á orillas del Río-Grande y en las cuencas del río Mulita y Marurugao. Se fueron al parecer muy satisfechos de la entrevista y solo el Sr. Alférez y yo con la espina del misterio que encerraba el hecho referido, que por lo que

Digitized by Google

sucedió más tarde no era otro que el de ver si los Gobernadorcillos de los pueblos estaban de su parte para subir con toda su gente y apoderarse de todo el centro de Mindanao. No lograron sus intentos por aquel medio, por ser ya estos montesés cristianos y por lo tanto fieles súbditos de España y probaron luego dichos moros enseñorearse de estas tierras por la fuerza, lo que les hubiese sido muy fácil á no contar más, como ellos pensaban, que con el reducido Tercio de policía de Bugcaon; pero se les frustró tambien su nuevo intento por haberse levantado todos estos pueblos en armas contra ellos á la vez del Padre misionero, que con el doble carácter de misionero, y de español no permitirá jamás cuanto esté de su parte, que los moros ni cualesquier clase de enemigos de la Religión y de la Pátria roben á España un solo palmo de terreno tan gloriosamente conquistado por nuestros mayores.

Por todo lo dicho se puede deducir que los moros al invadir á Lepanto con amenazas de invadir también á Valencia, Monserrat, Sevilla, Bugcaon y Linabo no tuvieron otro motivo que su odio á la sujeción y á España, á cuyo Gobierno si algún moro se somete es únicamente por temor y por la fuerza; y el afan de saquear y robar y hacer esclavos, que es el principal comercio y modo de vivir de dichos moros. En prueba de lo primero pondré aquí las palabras mismas de Alí en Lepanto y en confirmación de lo segundo me vendrán bien las declaraciones de Amay-Lambuay hecho ya prisionero y mandado á la Cabecera con los demás prisioneros. Reprendiendo Alí al Dato montés Mansalayao por haber hecho pueblo; respondió este que porque era súbdito del Rey nuestro Señor y que así se lo había aconsejado y mandado el Padre misionero en nombre del Rey. A esto respondió Alí en colerizado «Aquí no hay más Rey que yo» Y luego añadió «¿Porqué no has obedecido lo que os mandaron mis abuelos de que nunca os sometiéseis al Gobierno, ni os hiciéseis cristianos, ni levantéis pueblo?» Contestó Mansalayo que él y los suyos se habían sometido al Gobierno y se habían hecho cristianos porque creía que esto era lo que más les convenía y que habían hecho pueblo porque asi lo había dispuesto el Padre misionero, el cual con razón le habría podido hacer prender por el Tercio, á quien temía mucho, y hacerlo conducir á la Cabecera para ser allí castigado por no obedecer lo que se había mandado. «Pues iré á Bugcaon y á Linabo, dijo, Alí, y acabaré con

Digitized by Google

el Tercio y con el Padre misionero y seréis todos los montesés súbditos ó esclavos míos, porque aquí no hay más Rey que yo; «pero tú morirás.» Y luego le hizo matar, junto con Manumbalan y tres mujeres que se resistieron á seguir cautivas de los Moros.

La declaración de Amay-Lambuay es como sigue: Hecho ya prisionero é interrogado por mí en presencia del Señor Alférez, soldados y somatenes: que ¿porqué después de lo de Lepanto se habían establecido en Colcol contra las disposiciones del Gobierno? Respondió que se le perdonara el haber infringido esas disposiciones, pues lo había hecho movido y hasta obligado por los atropellos y malos tratos de los moros Maguindanaos, quienes al pasar por sus tierras del Marurugao y del Mulita para invadir estos pueblos les engañaron haciéndoles mil promesas y luego á la vuelta le habían robaron á él cinco caballos y todas las telas, alhajas y dinero que tenía y como si esto no bastará le quemaron las únicas tres casas en que vivían él y sus sácopes. Además de eso á su hijo el Dato Malinguían, á quien le hicieron servir de guía hasta Lepanto, le quemaron también tres casas, le robaron cuanto tenía, le mataron tres mujeres de sus sácopes y se le llevaron siete cautivos no pudiendo cautivarle á él ni á los demás por haber huido por el bosque. Por estas razones se habían establecido en Colcol pues preferían vivir siendo vecinos de los cristianos monteses de quienes ningún mal trato tenían recibido, que ser vecinos de los Maguindanaos que tan mal los habían tratado. Añadió finalmente que para que vierámos el Sr. Alférez y yo que sus palabras eran la pura verdad podíamos preguntarlo á todos los prisioneros y á sus mujeres é hijos, que no temiendo vejámen alguno de los cristianos habían voluntariamente seguido desde Colcol hasta Bugcaon, ellos conformarían sin duda cuanto él acababa de decir. Dijo finalmente que desde aquel momento se sometían al Gobierno, prometían ser en adelante fieles súbditos de España, hacer pueblo en donde el Padre misionero les mandará y no volver ya á tener más trato con los Maguindanaos ni otros moros enemigos nuestros. La relación de dicho Dato ya bastante anciano me enterneció, si bien sobreponiéndome á mi mismo le hice ver qne no creía en sus palabras y que tanto el Sr. Alférez como yo nos atendríamos solamente á lo que el Gobierno del Distrito á quien se daría parte de todo dispusiese. Más tarde reflexionando todo esto y compro-

Digitized by Google

bada la verdad de cuanto Amay-Lambuay había declarado, movido de la caridad cristiana, de la que debe siempre dar ejemplo el Padre misionero y de los ruegos de sus familias y de los principales de Bugcaon y de Valencia, emparentados ya de antiguo con dichos moros presos, intercedí á favor suyo en el informe que tuve que remitir sobre lo ocurrido en Colcol, diciendo que veré con gusto el indulto de esos 22 moros prisioneros y el que se les permita volver acá, en donde pienso distribuirlos unos cuantos con sus familias en cada uno de estos pueblos, bajo la mira siempre y vigilancia del Tercio y de las Autoridades locales.

Con todo cuanto llevo dicho en la presente y con las declaracionas de Amay Lambuay queda suficientemente explicado por una parte lo que dije anteriormente, de que el motivo de la invasión de los moros en Lepanto no fué otro que el odio á la sugeción y á España y su costumbre de saquear y robar, el hacer esclavos y enseñorearse de todo el centro de Mindanao; y por otra se explica también mis prevenciones en mis anteriores cartas contra Amay-Lambuay y los suyos que en la invasión de Lepanto estuvieron á una con los Maguindanaos, si ya es que ellos con Lánton y otros Datos Moros del Mulita no los llamaron, y se explica finalmente el porqué de mi compasión para con los presos, que villanamente engañados por sus aliados y rendidos ya á nuestras armas, imploraron clemencia y manifestaron someterse á nuestra bandera, hacer pueblo y vivir tranquila y pacíficamente en donde se les mande.

No soy de la escuela de los que siguiendo á Breno exclaman !*Væ victis*! ¡Ay de de los vencidos! sino de los que tienen por lema bajo la divisa de la santa Cruz *Hostes dum victi aut vulnerati fratres*: Los enemigos mientras estén vencidos ó heridos son hermanos.

Se ha alargado la presente más de lo que creí al principiarla y así pongo fin á ella encomendándome de corazón en los SS. y OO. de V. R. Siervo en Cristo,

Ramon Llord, S. J.

P. D.—Los 22 presos están ya de vuelta y los he distribuido con sus mujeres é hijos en la forma siguiente: 8 en Linabo, 7 en Bugcaon, y 7 en Valencia. Las mujeres é hijos de dichos moros ya puestos en libertad han sido ya regenerados con las aguas dèl Santo Bautismo, pues desean

Digitized by Google

y han pedido ser cristianos, como lo son ya todos los Monteses que viven en estos pueblos. El Dato Malinguian quiere presentarse con todos los suyos para implorar el perdón de haberse dejado engañar de los moros Maguindanaos; le he hecho decir que se presente y que no tenga miedo, porque el Padre misionero es ministro de Dios que siempre perdona al pecador arrepentido. Creo que poco á poco se irán presentando para someterse á España todos los parientes moros de Amay-Lambuay y de Mancuyugan. Si se pone un destacamento más allá del Mosuah se podría formar un pueblo de moros convertidos y sometidos bajo la mira y vigilancia del Tercio. ¿Qué le parece de esto á V. R.? Repito en esta que aquí nada tememos á los moros cara á cara, por cuanto los Monteses son valientes á toda prueba y tienen un odio mortal á los moros, que no quieren someterse al Gobierno. Solo es temible siempre una sorpresa como sucedió en Lepanto, lo cual se evitará con un destacamento en dicho punto ó más allá cerca del Marúrugao ó del Mulita. Si al ser atacados por las fuerzas del Gobierno los moros de la Laguna se pasasen acá por el Dagumbaan, no me cabe la menor duda de que los Monteses ya reducidos y cristianos darían cuenta de todos ellos, con tal de que el Gobierno distribuyese fusiles con sus correspondientes municiones en cada uno de estos pueblos. Esto no obsta para que se ponga un buen destacamento en Lepanto á fin de evitar toda sorpresa y poder contener cualquier repentina irrupción de los moros.

Núm. 159

Carta del P. José España al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.

Refiere como fué de expedición á Malitbug, donde en compañía del P. Heras bautizaron 65 infieles y de allí pasaron á Sileo, donde bautizaron á 75, entre ellos al Dato Magahi.

Tagoloan, 22 de Junio de 1894.

P. C.

Mi muy amado en Cristo R. P. Superior: Como sé que á V. R. da gusto, y es nuestra obligación, el que le comu-

Digitized by Google

niquemos cuanto se haga en bien de las almas y gloria de Dios, voy á darle cuenta de una pequeña excursión que el P. Heras hizo y en que este pobre misionero tomó también parte.

A fines de mayo fué el P. Heras á Pamplona á hacer el cumplimiento pascual; concluido que hubo en Pamplona paso para Malitbug; tuvo la desgracia de pasar de un punto á otro en tiempo de sol, y estuvo dos ó tres días algo indispuesto. En esto escribió una carta al P. Chorro, y en ella le decía, entre otras cosas, que yo fuera á fin de que viera esas tierras y empezara á ejercitar los ministerios y ver la manera como se ha de haber uno con esas gentes, cosas tantas indispensables para los nuevos misioneros. Fuí pues á Malitbug, salí muy temprano de Tagoloan y llegué Malitbug á las nueve, me libré es verdad del sol pero no me fué posible evitar el vadeo de los ríos que empezó en Santa Ana hasta que llegué á Malitbug, y tuve que vadear creo 17 veces la corriente y en algunos puntos hasta cubrir al caballo; estos baños no me sentaron muy bien, pues me resfrié y me dura él resfriado; otro tanto me sucedió el día de la vuelta. Desde Malitbug á Minsoro fuímos á caballo, allí encontramos una banca que el P. Heras había mandado subir por el río de Tagoloan para ver si la banca podría subir más arriba de Minsoro; lo cual no fué posible por la avenida que hubo. Dejamos los caballos y nos metimos en la banca con la que fuímos más aprisa y más descansados, pero también nos refrescamos un poco, pues una vez bajando por una grande corriente vino una ola que me cubrió todo, y llenó el bote de agua, al P. Heras no le llegó tanto por estar un poco más atrás.

El día 8 de este mes llegué á Malitbug y estuvimos allí hasta el 12 después de misa; durante estos días el P. Heras iba confesando, y hacía dos pláticas cada día, una en la misa, y otra despues del rosario por la tarde. El penúltimo día se confesaron los niños y niñas de 1.ª Comunión y la recibieron al día siguiente. Después de comulgar les dimos una medalla con una cinta provisional, que hicimos de trozos de tela. En este pueblo hubo 12 casamientos de los recien bautizados.

El demonio tampoco duerme en estas tierras, pues procura que muchos no se bauticen: el P. Heras excitó á la gente á que trajeran á los niños para bautizarlos, porque sabía que muchos los habían escondido. Mucho se consiguió,

Digitized by Google

pero no tanto como era de desear Castigo de Dios, una madre quiso esconder á su hijo, y luego se le murió sin recibir el santo bautismo.

El día 12, mártes, á las 8 de la mañana salimos de Malitbug en dirección á Siloo donde llegamos á las 12 bien mojaditos, pues la lluvia tuvo la amabilidad de acompañarnos durante todo el camino. Este era muy malo á causa de la lluvia y de las muchas subidas y bajadas y algunas de ellas algo peligrosas; dos veces se cayó el caballo y una de ellas también el caballero, rompiéndoseme la correa del estribo, pero gracias á Dios no hubo novedad.

Al bajar por los montes de cerca de Siloo, encontramos una clase de roca muy parecida al cinabrio, como la que hay en las minas de Azogue de Orihuela, y cerca ya del río en los mismos montes encontramos una peña toda verde, de donde salía agua también verde, no sé si será mina de cobre.

Antes de llegar á Siloo, desde la otra parte del río oíamos ya la campana, tambores y timbres muy grandes que tienen el sonido de campana, y vímos que en la entrada del pueblo, estaban los principales formados en dos filas; luego seguían los niños y niñas de la escuela, cada uno de ellos con una banderola en la mano, y esta consistía en una caña lárga con un pañuelo, y al pasar el Padre la bajaban y subían saludándole; de esta manera y diciendo buenos días Padre, que es lo único qne saben decir en castellano y aún no todos, puestos en dos filas nos acompañaron hasta el convento; en la entrada del convento habían hecho un arco con cañas y palma de coco y con otras ramas, sobre el cual ondeaba la bandera Española y otras de diferentes colores: las barandillas de la escalera estaban forradas de unas telas que de lejos parecían ricos damascos pero de cerca resultaba que eran unos trapos rotos y viejos, pero limpios y colorados.

¡Pobre gente! creo que aunque fuera el Rey ya no harían más por él, de lo que hacen por el Padre. Esta gente me gustó mucho, que á pesar de ser todos nuevos cristianos, se portan mejor que los viejos, bajo todos conceptos.

En este pueblo pude notar lo que otras veces había oido decir, de los efectos que causaba la gracia del Santo Bautismo en algunas personas de mayor edad. Los parientes del Dato habían hablado ya con él, amonestándole que se hiciera cristiano, á lo cual accedió él con gustó; tan pronto como lle-

Digitized by Google

gamos fueron á avisarlo para que viniera al pueblo, pues él estaba algo lejos; el día siguiente entre 1 y 2 de la tarde pasaba por delante del convento con otros muchos, y al preguntarle el P. Heras como se llamaba, él sin pararse respondió ¡*Magahí*! con una voz que espantaba; iba todavía vestido de Dato, y con su respectiva lanza, la demás gente también iban de montés ó á lo montés con sus brazaletes, pendientes, sortijas etc. etc. Durante tres días el P. Heras, les fué preparando instruyéndoles para que recibieran el Santo Bautismo. Habíamos determinado bautizarles el Viérnes por la tarde; pero no fué posible, porque nos costó un triunfo el ponerles por orden y arreglar las lista; solo para poder saber sus nombres nos costó lo que no es creible, pues había muchos de ellos, que solo ellos sabían su propio nombre, y preguntarles, como se llamaban, era pedirles una cosa que á ellos les repugna mucho, y cuando alguno dice su propio nombre, creen que el Señor les maldecirá á ellos y á todas sus cosas, así es que perdimos mucho tiempo llamando á gente que no estaban presentes y conocían á algunos de los que se habían de bautizar; se nos hizo tarde y lo dejamos para el día siguiente, sábado.

Muy de mañana dijimos misa; en la misa del P. Heras comulgaron los niños y niñas de 1.ª Comunión, terminada la cual, puestos ya en orden los bautizados con sus correspondientes padrinos, los bautizó el P. Heras; eran entre todos 69. Me olvidaba decir que todos se presentaron con traje diferente vistiendo á lo cristiano y quitados todos los adornos monteses. El famoso Dato, así el día anterior antes de entrar en la iglesia, como poco antes de bautizarse, hizo una arenga á todos sus sácopes, pues casi todos los bautizados lo eran, diciéndoles que él quería ser cristiano y sácope de la iglesia Católica, y preguntó á todos los demás si lo querían ser también, y contestaron todos que si. El efecto que iba produciendo el Santo Bautismo en el Dato sobre todo, fué grande, á cada ceremonía se le iba notando y al fin aquél hombre, qne antes de bautizarse parecía que había de acabar con todo, quedó hecho una *malva*. Luego de bautizados, se casaron 16 parejas, algunas de las cuales de más de 50 años de edad; dos días antes había bautizado yo 6 más, de modo que entre todos los que bautizamos en este pueblo, fueron 75, de los cuales hubo 58 adultos.

Quedan todavía muchos por bautizar, pero poco á poco

Digitized by Google

irán bajando de los montes, dejando sus idolatrías, abrazándose con la verdadera religión; los mismos de Siloo dicen que hay mucha gente por esos montes, y no me extraña, porque al pasar por los montes de Siloo se divisan unas llanuras, valles y bosques inmensos con grandes sementeras.

Esto, Padre mío, es lo que principalmente he notado durante esta mi pequeña excursión; el resfriado que cogí en la ida, me dura todavía, pero parece que ya va de vencida, *fiat voluntas Dei*. Por lo demás aquí todos buenos y alegres. ¡Dios quiera que pronto pueda subir al púlpito para poder llevar al cielo á muchas almas y poder hacer con fruto algunas excursiones.

Mis afectuosos saludos á todos esos buenos PP. y HH. de esas dos casas.

En los SS. y OO. de V. R. mucho me encomiendo. De V. R. en Cristo siervo,

José España, S. J.

Núm. 160

Carta del P. Antonio Obach al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión

Traida de aguas potables á Dapitan.

Dapitan, 12 de Julio de 1894.

P. C.

Muy amado en Cristo R. P. Superior: Hace proximamente un año que se está trabajando para la traida de aguas potables á Dapitan. Este beneficio, se debe principalmente el P. Joaquín Sancho, procurador de la misión de Filipinas en Madrid. Es el caso que estando de visita en Dapitan el R. P. Superior de la misión, Pablo Pastells, en Junio del 92 y acompañándole el P. Sancho, observó este que en el pueblo no se gastaba otra agua potable que la de los pozos y que esto contribuia sin duda á la poca sa-

Digitized by Google

lud y cierto color amarillento que se notaba en sus habitantes. De aquí nació el proyecto de la traida de aguas.

Al efecto fuimos todos los Padres á examinar las aguas de un sitio llamado Linao, á poco más de dos kilómetros del pueblo: allí hay aguas muy buenas y muy batidas, pues vienen de lejos, saltando entre peñascos á manera de cascadas. Promoviese enseguida el expediente y fué aprobado luego por las autoridades. Se tuvo la noticia de la aprobación el 21 de Julio y la celebramos con mucha alegría y satisfacción de todos. Al anochecer recorrió las calles la música con los principales, llevando tres grandes faroles en los que se leían las inscripciones siguientes 1.ª Traida de aguas, iniciada por el R. P. Joaquín Sancho de la Compañía de Jesús. 2.ª Traida de aguas concedida por el Excmo. Sr. Gobernador General de las islas, D. Eulogio Despujol. 3.ª Traida de aguas comenzada por el Sr. Comandante P. M. de este distrito, D. Ricardo Carnicero. El siguiente día hubo diana, repiques, misa solemne y después varios juegos de cucaña etc. etc. y por la tarde corridas de niños, de hombres metidos en sacos, de caballos y carabaos. Esta última fué la que más divirtió á la gente.

El R. P. Superior de la Misión nos prometió para Director de las obras que debían hacerse al inteligente Hermano Juan Costa, acreditado ya por la traída de aguas á Balingasag, aunque no pudo venir con la premura que se deseaba, por no poder dejar las obras que tenía entre manos. Por fin el 25 de Abril del 93 llegó el Hermano: inmediatamente se trabajó para levantar un gran camarín y se hizo el horno donde cocer los ladrillos, canales, tubos etc. etc. todo lo necesario para dicha obra. El pueblo por su parte levantó un acta prometiendo, un día al mes, de trabajo voluntario. Todo iba viento en popa, como suele decirse, hasta que no faltó quien indirectamente y bajo cuerda, como diríamos, con buena intención quizás, fué amortiguando poco á poco el entusiasmo del pueblo, hasta dejar por completo de contribuir voluntariamente como se habían comprometido, quiere decir que por ahora la obra sigue despacio. Se hará, como esperamos, solo que lo que podía hacerse en un año, tendrá que hacerse en tres ó cuatro con aumento de Polistas y presupuesto.

Actualmente está ya hecha la presa y unos 200 metros de acueducto. Cuando este llegue á la embocadura del río, se hará necesario cerrarla, lo cual costará bastante por

Digitized by Google

la gran masa de aguas que entra y sale en las mareas: pero será de incalculable provecho para el pueblo por las grandes llanuras que quedaran cultivables, ya de regadío para arrozales ya para cocales y otros plantíos en terrenos ahora manglares que la anegan en la subida de las mareas.

Podría hacerse un puente pero debería sér sólido, de hierro ó mampostería, cuya fábrica costaría cincuenta veces más que el cierre. Si se quiere hacer un puente de madera y de poco coste será póco menos que inutil y de muy poca duración y de continuos remiendos. Cuando haya llegado la ocasión ya veremos lo que se determine. Hasta ahora Dios Nuestro Señor ha bendecido nuestros esfuerzos y seguirá bendiciéndonos, pues sabe bien que no pretendemos otra cosa que su mayor gloria, procurando con el bien espiritual de los indios también su bienestar temporal. De Vuestra Reverencia siervo en Cristo,

Antonio Obach, S. J.

Núm. 161

Carta del P. Ramon Llord al R. P. Juan Heras.

Dice que ha bautizado á 45 infieles en Valencia y á 25 en Sevilla: anuncia que el fero Mandugug está en vías de conversión.

Linabo, 24 de Julio de 1894.

P. C.

Muy amado en Cristo P. Superior: Como baja á esa Lope con cuatro carabaos de Linabo, que á la vuelta no tendrán carga; pueden ahí aprovecharlos para cargar las cosas que haya para esta, y también de lo que ahí haya, de la relación que va adjunta.

Acabó el cumplimiento anual en Valencia con bastante fruto y con cuarenta y cinco bautizos en su mayor parte adultos. A mi paso por Sevilla, á la vuelta también, pude bautizar veinticinco, entre adultos y párvulos. ¡Loado sea Dios! Los moros convertidos se portaron muy bien y he podido

Digitized by Google

bautizar algunos más de sus parientes, que años ha vivían en las ilayas de Valencia y que los convertidos me presentaron al llegar yo allí, pues deseaban también ser cristianos. Tal vez dentro de poco logre, que se presenten en Valencia Manlinguian, Manlinquitan y Manulivan con todos sus sácopes para radicarse en Valencia y hacerse cristianos.

El célebre Mandungug que se mostraba antes tan feroz, que había prometido matar al Padre misionero y á los que le acompañasen, si iba allá para convertirlo, me ha mandado á su hijo mayor y hace poco me mandó también á dos de sus principales sácopes para tratar conmigo. El hijo de Mandungug me ha prometido que van á formar pueblo al otro lado del Pulangui. Hay que encomendar por lo tanto la cosa á Dios, y confío que dentro de poco podrá comenzar la reducción y conversión de los muchos manobos que viven al otro lado del Pulangui y más tarde la de los del Tigua.

Recuerdos á los PP. Chorro, Martín y España y á los HH. Beltrán y Guilá.

En los santos SS. y OO. de V. R. mucho me encomiendo.

Siervo en Cristo,

Ramón Llord, S. J.

Núm. 162

Carta del P. Antonio Obach al P. Joaquín Martínez, S. J.

Recuerda los trabajos de los Misioneros: el viento derriba la iglesia de Dampalan una facción de moros hace presa en los Subanos y se los lleva cautivos.

Dapitan, 20 de Octubre de 1894.

P. C.

Muy estimado en Cristo P. Martínez: Es de suponer que á pesar de haber pasado ya algunos meses, no habrá V. R. olvidado, su estreno á manera de primera probación para futuro misionero de Mindanao, cuando en Abril acompañamos al R. P. Superior de la misión en su visita á los pue-

Digitized by Google

blos y reducciones de esta residencia. Viajes por mar, ríos y montes; embarcados, á pié y á caballo; con soles, vientos y lluvias; sobre todo el chaparron que nos acompañó durante la travesia de aquel tan largo cogonal de Punta Blanca, dejándonos á las primeras de cambio empapados ó hechos una sopa como valgarmente se dice. Después, aquel dia mortal que empleamos subiendo el río Dicayo hacía las Reducciones de Matam, Miatam y Lobao, metidos y acurrucados en aquel pequeño baroto, remolcado á fuerza de brazos á causa de la impetuosa corriente del río y por complemento, ya al anochecer un poco más abajo de la reducción de Miatam, nos sobrevino de improviso aquella espantosa avenida, que nos puso en tan inminente peligro de ser arrastrados, como aquellos grandes árboles y troncos y estrellados y llevados al mar para ser pasto de los peces; pero gracias á la providencia de Dios en cuyas manos estamos y por quien hicimos aquel pesado viage y gracias también á la pericia de los grumetes, pudimos pasar á la opuesta orilla y refugiarnos en aquel pobre cobertizo que nos servía de paraguas, de cocina y de cama y de buena meditación de la estancia de la sagrada familia en el portal de Belén.

Recordará también V. R. que bajando el río de Lubungan saltó un enorme caimán desde la rivera al agua, después de haber pasado nuestra embarcación. Generalmente no envisten á las embarcaciones ni á las personas porque nunca les faltan chongos, cerdos, perros y pescados para saciar su voracidad; sin embargo conviene estar prevenido si uno va en baroto al amanecer y al anochecer, según dicen estos indios. Tampoco habrá V. R. olvidado á aquella culebra que cuando subíamos el río de Ilaya hacia Dampalan, se empeñaba en metérsenos en nuestra góndola. No habría sido primera vez el meterse las culebras en el baroto al subir y bajar el río. No se puede creer que tengan mala intención, sino que cansadas de nadar buscan descanso, pero confieso que á mí no me dan ningún gusto, y al parecer tampoco lo dan á los indios; porque al ver ellos alguna culebra que nadando atraviesa el río en seguida se alborotan y sacan los bolos ó machetes, se arman de palos ó de lo que primero les viene á la mano á fin de ahuyentar é impedir que se suba á bordo tan antipático pasajero.

La reducción de Dampalan de que acabo de hacer mención está de pésame. Hace poco, me escribió el inspector ó encargado ó *comisión* como le llama allí, diciéndome que

Digitized by Google

habían tenido una gran desgracia. Tal era, que una fuerte racha del Sudoeste les había derribado la iglesita. La nueva que se está construyendo se procura que sea más resistente, porque en aquella altura soplan recio los vientos, como el mismo nombre lo indica, porque Dampalan significa sitio batido ó azotado por los vientos. Otra desgracia deploran también los de Dampalan y en particular el indio que representaba ser el dueño del Bisig, pues que una gran avenida se lo ha destruido por completo. Llaman Bisig á cierta presa construida con piedras y grandes troncos con que interceptan gran parte del río obligándole á llevar sus aguas á un salto que da encima de un piso ancho y largo, tejido de caña, por cuyas rendijas se cuela el agua y deja en seco á los peces. Hubo día que llegaron á coger sobre setenta peces de cuatro y cinco libras cada uno. Sensible es todo esto, pero yo lo que más siento es la desgracia de una porción de infieles y nuevos cristianos que acaban de cautivar los moros. Mucha culpa se tienen porque el año pasado para bautizarles les puse por condición el que debían vivir en la Reducción; así lo prometieron, pero no lo han cumplido; pues que vivían lejos con la excusa de hacer su sementera. De una familia nos han asegurado que el marido Nicolás Tuminado pudo escaparse á pesar de que una pica le atravesó el pié de parte á parte, su muger Victoria se defendió valerosamente con una lanza, hasta ser despedazada á golpes de campilán, y los cuatro hijos quedaron cautivos en poder de los moros. También en los montes de Dipolog y Lubungan se dice que han cautivado á muchos y es mucho de temer que el mejor día caerán de improviso sobre alguna de las reducciones y la destruirán y llevarán cautivos á sus habitantes.

No se sabe de fijo el número de moros qne merodean por estos montes: hay quien los hace subir á trescientos. Tampoco se sabe de donde proceden, si de la Laguna de Lanao ó de la contra costa de bahía Illana. Lo que parece cierto, es que en un punto dado, muy escondido y extratégico deben tener algún camarín, desde donde parten para ir á algún punto determinado y dando el golpe van á dejar el botín y los cautivos, para volver de nuevo hasta que teniendo ya buen número de cautivos, se internan y desaparecen hasta otro año ú otra ocasión. Y así van limpiando de subanos estos montes y engrosando con ellos el número de los moros, porque los infieles criados entre los moros,

Digitized by Google

sobre todo desde pequeños, adquieren naturalmente sus costumbres, creencias y feroces instintos.

No he hecho más en esta carta que contarle lástimas. ¿pero que le voy hacer si este es nuestro pan de cada día? A más de que ya era este el objeto que me ha movido á escribirle ó darle estas noticias, las que lejos de quitarle los deseos de venir á Mindanao se los aumentarán más y más, se aumentará el número de misioneros y se extenderá cada día más el reinado de Jesucristo.

Muy afectuosos recuerdos de los demás Padres y Hermanos y en particular de este su ínfimo siervo en Cristo que en los SS. de V. R. mucho se encomienda,

Antonio Obach, S. J.

Núm. 163

Carta del P. Juan Martín al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.

Visita la ranchería de Suclatan donde es acometido por tres infieles, lanza en ristre.

Sumílao, 27 de Noviembre de 1894.

P. C.

Muy amado en Cristo R. P. Superior: El miércoles 21 del corriente partí á Maluco, con el fin de hablar á los Datos, sobre la fundación de una nueva ranchería á la otra parte del río Tagoloan, que ha de llamarse San José, según me lo indicaba el R. P. Heras, y ya tienen 12 casitas. Dios mediante pronto iré á visitarlos. Visité varios enfermos, los confesé y mediciné según la posibilidad, y al día siguiente cruzando el Palaopao, fuí á Quilabong, continúando la marcha hasta la nueva reducción de Suclatan, que desearía se llamase San Juan. Se halla esta reducción á 2 horas y media de Quilabong en la falda del monte Quitanglad. Partiendo de Quilabong se sube paralelamete á Sumílao por espacio de una hora, y después cortando diagonalmente in-

Digitized by Google

mensos cogonales, llegamos cerca del río Culamán donde hay una ranchería de cristianos é infieles junto al arroyo llamado Suclatan. Como estaban avisados me salieron á recibir concibiendo halagüeñas esperanzas que no salieron frustradas por la misericordia de Dios.

Reuní á la gente, les expliqué el fin de mi llegada, y les dije que reuniesen á todos los infieles que había cerca de la reducción para que oyesen la palabra de Dios.

Entre unos pocos cristianos de Quilabong, Sangcanan y los restantes infieles se reunieron más de 100 personas, que para mi era un númeroso auditorio.

Estuve cuatro dias, catequizándolos mañana y tarde, y preparándolas para el Santo Bautismo, logrando al fin regenerar en Cristo 63 infieles y unir en Santo Matrimonio 19 parejas.

Les repartí dos cajones de ropa, diles tabaco, estaban contentísimos, y á la verdad, se henchia el corazón de gozo, viendo las buenas disposiciones con que recibieron el Santo Bautismo. Los niños rezaban el Padre nuestro, Ave María y Credo, que aprendieron muy pronto. Al explicarles los misterios y Artículos de de fé, con un Santo Cristo en la mano, les repetía una y otra vez, como aquel era nuestro Redentor, Hijo de Dios vivo y al decirles el tiempo que había vivido en la tierra, decían ellos en lengua montés. *Mababa sa quinabuji rin*, que quiere decir. «Qué corta fué su vida.» Todo iba perfectamente, pero ocurrió un incidente en gran manera desagradable, obra del Demonio, que sin duda no le sabía bien la presencia del misionero, en aquel punto donde por tantos siglos estaba encastillado.

Sucedió pues que un día de esos, después de comer salí con tres niños, y tres ó cuatro hombres, entre los cuales iba el capitán de Quilabong á visitar los hermosos cafetales que tienen y unas chozas de infieles que se hacían el sordo, y no querían entrar en el pueblo. No llevabamos arma alguna, pues el objeto era visitarlos y hablarles el Padre misionero. Encontramos al paso dos casitas de infieles, subimos, les hablé y prometieron ir al pueblo, como lo hicieron. Proseguimos el camino, por medio de la maleza y enormes troncos que había en tierra, y al llegar cerca de una casita salieron de repente tres infieles armados de lanza y escudo y con enormes bolos en dirección al Padre, ¡Vírgen Santísima! ¡Qué chillidos y que de gritos salvajes! Los que me acompañaban, gritando me decían *Haoa ca, haoa ca, retirate, retirate* y yo

Digitized by Google

invocando á S. José y á la Santísima Vírgen, me metí en una maleza muy alta y espesa, y por ella anduve como media hora sin adelantar 100 pasos. Quisó S. José que aquellas fieras no pasasen adelante pues de hacerlo, fácil les hubiera sido darme alcance, y hundirme la lanza ó el bolo en el cuerpo. Bendito sea Dios, y S. José Glorioso «*qui eripuit me de manu inimicorum*». La sotana qnedó hecha girones, y yo con el mayor susto que he pasado en mi vida, rendido y sin aliento ¡Oh R. P. Superior, cuánto inpone ver una lanza enristrada hacía si y meneada por un salvaje! Como el impetu de aquellos tres infieles iba por lo visto á quebrarse en el Padre misionero, una vez desapareció este de su vista, favorecido por la maleza, y más por la protección de S. José se volvieron á su barraca y los que me acompañaban me encontraron después de media hora luchando para salir de aquel laberinto de raices y troncos y maleza indescriptible. Como había ido á pié, entre el cansancio del camino, y el susto estaba como he dicho rendido y sin aliento.

Así las cosas; llegamos á la reducción, donde con ansia esperaban al Padre pues tenían noticia de lo ocurrido.

Este es el incidente que como ve V. R. nada tiene de poético. Una vez repuesto un poco del susto tomé la pluma, y mandé un despacho urgente á Sumílao, dandole cuenta al Hermano Cardona, de lo ocurrido y según me contó el Hermano tuvo que contener los bríos de la gente pues todos querían ir á vengar el insulto inferido á su Padre misionero. Lo mismo que al Hermano me sucedió á mi que me costó no poco calmar la efervescencia de los de Suclatan que se armaron al momento de lanzas y bolos para ir en pos de aquellos tres taos y trincharlos.

Vino sin perdida de tiempo, caminando de noche y por muy malos caminos, el refuerzo de Sumílao, y querían á todo trance vengarse, pero acordeme de lo que dice S. Pablo que: *Non est Deus dissensionis sed pacis* y no quise yo que hubiese sangre en una ranchería que estaba naciendo. Mandeles sí, un despacho á aquellos infieles, diciéndoles, que si se sujetaban y pedían perdón á Dios y al Padre misionero, del insulto que acaban de cometer, habría indulgencia y misericordia por parte del Padre; de lo contrario se les prenderia y serian llevados al Gobernador. Yo entre tanto me vengaba de ellos pidiendo á Dios les iluminase y tocase el corazón, para que se arrepintiesen de veras y recibiesen el Santo Bautismo, y para que no saliese el demonio con la

Digitized by Google

suya. Dios me oyó y vinieron efectivamente aquellos infieles con sus mujeres é hijos pidiendo perdon al Padre y deseando recibir el Santo Bautismo. Yo les afeé lo que habían hecho, y que á mi debían la vida, no permitiendo á la gente, y á los soldados del Tercio que también vinieron, por hallarse en Sumilao de patrulla, que fuesen á matarlos. Se arrepintieron; instruidos, los bautice y abracé para que entendiesen que el Padre no guardaba rencor alguno, de modo que todo acabó en paz y amigablemente.

Esta es R. P. Superior, la reseña de mi 1.ª visita á la nueva rancheria de Suclatan que desearia se llamase, como he dicho S. Juan. Nombré justicias, diles baston de bejuco, por no tener otros, señalé cuadrilleros y nombré á un hombre y á una mujer de Saangcanan que sabían bien las oraciones y el santo rosario, para que enseñasen á los nuevos bautizados, y para que se reuniesen los domingos en la pequeña iglesita á rezar el santo rosario. Les mandé construir otra iglesia más capaz y terminado todo en paz gracias á Dios, volví á Sumílao. Lo que ocurrió no fue más que un berrinche infernal que protestaba de mi llegada, pero, á Dios la honra de todo, salió el demonio con las manos en la cabeza.

Hasta de ahora me he metido en las mismas barracas de los infieles, con grande paz y sosiego, y son muchos los que he arrancado de la infidelidad; en adelante, iré un poco más prevenido.

Encima de Sumílao también en la falda del Quitanglad, se está haciendo otra nueva reducción, vá más despacio, pero se hará Dios mediante. Estoy ya tan acostumbrado á los soles, mojadas, fatigas y todo clase de peripecias, que con el favor de Dios, ya nada temo. V. R. sabe que caminitos son estos y podrá dar razón á los que le pregunten.

De cuenta de V. R. corre la campana y Patrón para S. Juan, y si tuviese una docena de bastones, y me los mandase, me haría V. R. un magnífico favor.

Termino la presente, pues se hace demasiado larga, rogando que me encomiende en SS. y OO.

Siervo en Cristo,

Juan Martin, S. J.

Digitized by Google

Digitized by Google

APÉNDICE

Digitized by Google

Digitized by Google

INFORME

SOBRE

LA REDUCCIÓN DE MINDANAO

POR EL

P. JUAN RICART

Superior de la Misión de la Compañía de Jesús (1)

CAPITULO PRIMERO

Estado actual de la Isla de Mindanao con respecto á la dominación española.

I

ESTADO ETNOGRÁFICO

A tres grandes grupos puede reducirse la población actual de Mindanao, considerada bajo el punto de vista de sujeción al Gobierno español; á saber: cristianos, monteses y moros.

(1) Este informe escrito á principios del año 1883 á petición del Sr. Marqués de Estella, D. Fernando Primo de Rivera, á la sazón Gobernador general de estas islas, no ha perdido el interés que pudo tener en aquella fecha á pesar de los doce años trascurridos; y tanto por esta razón, como porque han cesado las causas que pudieran aconsejar la reserva cuando se escribió, publícase ahora, puesto que los asuntos referentes á la isla de Mindanao han logrado llamar la atención pública, lo mismo aquí que en la Península.

Sobre Mindanao escribió una luminosa Memoria en Marzo de 1892 el P. Pablo Pastells, en la cual se tratan con la debida extensión los principales asuntos de actual interés, referentes á aquella isla. Publicóse juntamente con el Cuaderno IX de Cartas de nuestros Misioneros y como apéndice del mismo, y á ella remito al lector que quiera tener un concepto cabal de las cosas de Mindanao.

Digitized by Google

Los primeros están enteramente sometidos á nuestro dominio y administración, al igual en un todo de los indios de las demás provincias del Archipiélago. Su número sube á 194,314 almas según el censo de 1881. (2) Se subdividen en otros dos grupos de bisayas y zamboangueños llamados así tanto por razón del origen que tienen, como de la lengua que hablan; pues la de aquellos es la bisaya-cebuana con ligeras

(2) En 1881 la población cristiana en Mindanao era de 194,134 almas. En 1893, según los Estados publicados por las dos Corporaciones á cuyo cargo está la administración espiritual de la isla, los Reverendos Padres Agustinos Recoletos y la Compañía de Jesús, asciende á 302,173 el número de feligreses de una y otra Orden. Comparando este número con el anterior resulta que en solos 12 años la población cristiana de Mindanao ha aumentado en más de una mitad, pues la diferencia es de 107,859 almas. Sirva esta consideración de consuelo á los que se lamentan de la lentitud con que progresa Mindanao. Este aumento se debe en primer lugar al desarrollo natural de la población, en segundo lugar á la constante inmigración á los distritos del Norte, Misamis y Surigao, de los habitantes de las vecinas islas bisayas, especialmente de Bohol, y en tercer lugar á la reducción y evangelización de las razas infieles de la misma isla. El desarrollo de la población en Filipinas, según el malogrado estadista D. Vicente Muñoz Barreda (a), es de once por mil anual; corresponde por tanto á 194,314 en doce años un aumento 27,919, quedando el resto de 79,942 como producto de los otros dos factores, la inmigración y la reducción. Esta cifra es de suma importancia y debe llamar poderosamente la atención asi de los que en folletos y periódicos discurren sobre los medios de poblar y colonizar la isla de Mindanao, como de los que por su cargo han de influir en la suerte de tan importante isla. La inmigración espontánea de los indios de las islas vecinas, que no cuesta nada al Estado, y la constante labor de los misioneros, que le cuesta bien poco, han logrado en el espacio de 12 años un aumento de 79,942 de población cristiana completamente sometida y asimilada en todo al resto del pueblo filipino. ¡Cuánto no hubiera costado, así en dinero como en todo género de sacrificios, el llevar á Mindanao estos 79,942 habitantes por los procedimientos más ó menos utópicos de inmigración y colonización que á diario se oyen proclamar por unos y otros; y cuánto no dejaría que desear el estado social de estos mismos habitantes, según el método que se hubiese adoptado! Si se quiere promover de veras la población y el cultivo de Mindanao, antes que ensayar proyectos de éxito dudoso, fomèntense estos medios seguros y experimentados; estimúlese la inmigración de los indios bisayas, diríjasela progresivamente á las playas y regiones más próximas y menos habitadas, y préstese decidido y eficaz apoyo á la obra de las misiones. No veo que se pueda oponer nada sólido á estas consideraciones. fundadas en la realidad de los hechos y la evidencia de los números.

(a) La Población de Filipinas, memoria escrita por Muñoz Barreda —1895.

Digitized by Google

modificaciones, producidas por el trato con las razas salvajes; y la de éstos es la castellana con sus idiotismos y adulteraciones, semejante á la de los caviteños é indios manilanos.

Bajo el nombre de monteses comprendo las razas, ó mejor tribus, de infieles que no son moros, los cuales viven de ordinario en las tierras interiores de la isla, que por lo regular son montuosas. Estas tribus son muchas y distintas entre si por ligeras diferencias en el tipo, en la lengua y en las costumbres, constituyendo á pesar de estas diferencias un importante grupo, que se separa notablemente del de los moros en orden á la reducción. Aunque aguerridos y en contínua lucha de unos con otros, los montesés ni por su carácter, ni por sus costumbres, ni por su religión ofrecen sería resistencia á la acción combinada de la persuasión y de la fuerza suave y oportunamente empleada. Su número se calcula en 300,000, de los cuales se han reducido ya sobre 15,000 (3) en estos últimos años, en que la Compañía de Jesus ha podido aplicarse con más desembarazo á su evangelización. Toman diferentes nombres en las diferentes regiones en que viven y en unas partes se les llama Subanos, en otras Manobos, Mandayas Tirurayes, etc.

El último grupo lo forman los moros que se calculan en número de 350,000 (4), los cuales habitan las playas y demás tierras bajas en las orillas de los ríos y lagunas; raza belicosa y reácia á nuestra dominación, tanto por cierto instinto tradicional, efecto de las pasadas guerras y continuas piraterías, como por el interés que los Datos y Sultanes tienen en mantener su despótica autonomía. También los moros pueden considerarse divididos en otros dos grupos en orden á la sujeción: unos fáciles de dominar, los cuales opondrían una resistencia relativamente débil; otros más difíciles, para cuyo completo rendimiento sería necesario desplegar fuerzas de alguna consideración.

(3) Sumados á este número los infieles que en los años sucesivos se han ido reduciendo, según consta de los Estados anuales de la misión de la Compañía de Jesús, llega el número de los reducidos á 57,000.

(4) El General González Parrado en su Memoria de Mindanao, juzga exagerada esta cifra. Bien pudiera serlo. Se puso esta cifra cuando no se había aún reconocido la cuenca del Rio Grande en toda su extensión, la cual se creía más poblada de lo que realmente es.

Sin embargo en la carta oficial sobre la toma de Marahui dirigida al Ministro de la Guerra, supone el General Blanco para sola la laguna de Lanao una población de 300,000 almas. Con este nuevo dato, no hay motivo para tener por exagerada aquella cifra.

Digitized by Google

II

ESTADO COROGRÁFICO

Las tres clases de población descritas, cristianos, monteses y moros, están esparcidas por los cinco distritos en que se divide la Isla, conforme manifiesta el mapa adjunto. Los diferentes colores señalan las diferentes razas y su grado de sujeción: el carmín claro representa los cristianos enteramente sujetos, el carmín subido los monteses nuevamente reducidos, el amarillo claro y el intenso los moros respectivamente fáciles ó difíciles de sujetar, y el resto no iluminado ó blanco representa los monteses no reducidos aún (5).

El distrito de Surigao es el que está más adelantado en orden á la reducción, merced á la ausencia de moros y á la docilidad de las razas monteses, manobos y mandayas, que lo pueblan. De los primeros se han formado diez y ocho reducciones en el dilatado valle del Agusan; de los segundos, diez y seis en las costas del Pacífico; y aún los mamánuas, especie de aetas, que parecían irreducibles, acaban de formar dos pueblos en las orillas de la laguna de Mainit atraidos por el celo de un fervoroso misionero (6).

En el distrito de Misamis se han hecho importantes reducciones de monteses, ó mejor dicho; se han consolidado las comenzadas há más de 20 años, logrando que se fijasen en puntos convenientes, instruyéndoles y bautizándoles. Con los subanos del partido de Dapitan algo se ha hecho (7), y á poder disponer de más personal, mayores resultados se hubieran obtenido; y no menos halagüeñas esperanzas de fácil y pronta reducción ofrecen los montesés del valle de Tagoloan y todos los comprendidos entre dicho valle y el del Agusan

(5) Habiendo publicado esta misión en 1887 un mapa etnográfico de Mindanao, el cual por medio de diversas tintas pone de manifiesto la distribución de las razas en la isla, y siendo mayor el conocimiento que de la misma comunmente se tiene, no se ha creido necesario reproducir el mapa á que hace referencia este párrafo.

(6) El número de reducciones en el valle del Agusan es actualmente 46 y puede decirse que están ya reducidos todos los habitantes del valle, menos algunos desperdigados que andan por los montes, y los que viven muy apartados en los confines de los distritos de Dávao y Misamis en el interior. Asimismo están tambien reducidos todos los mandayas de la costa del Pacífico, comprendidos en lo que podriamos llamar la primera zona, á donde alcanza la acción de los misioneros con sus excursiones desde los pueblos de la playa.

(7) Actualmente son 11 las reducciones de subanos dependientes de las misiones de Dapitan y Lubungan.

Digitized by Google

(8). Hay en este distrito de Misamis multitud de moros de los que he llamado difíciles de sujetar, como que está enclavada en él la laguna de Lanao ó Malanao, principal núcleo de resistencia de aquella raza. Desde este centro se extienden por la costa hasta las inmediaciones del seno de Pángil y la dominan en parte con peligro de las pequeñas embacraciones que se arrimen á la playa. Los dos fuertes de Iligan y Misamis con el valor de sus naturales han sido dos barreras que han contenido su audacia (9).

El distrito de Dávao, que á la fertilidad de sus extensas campiñas y benignidad del clima une gran muchedumbre de dóciles monteses, ofrece entre todos los distritos de Mindanao las más halagüeñas esperanzas de un próspero porvenir. Desbaratados los moros que dominaban aquel gran seno por la acertada campaña de Oyanguren, han puedado esparcidos en diferentes puntos, impotentes para empresa de alguna importancia. Los monteses empiezan ya á responder al llamamiento de los misioneros, y dentro de breves años con el favor de Dios se han de ver allí hermosas reducciones (10).

El distrito del Centro ó de Cotabato está dominado casi en su totalidad por los moros (11), los cuales ocupan las

(8) En el valle de Tagoloan por la acción primero de los PP. Recoletos y luego de los PP. Jesuitas que les han sucedido en aquella región, se han bautizado y organizado en pueblos los monteses, cuya reducción inició el Gobernador Villanueva; y avanzando hasta el Río-Grande ó Pulangui, se ha elevado á 20 el número de reducciones, para cuya administración espiritual se han establecido dos misiones en el interior á dos y á tres jornadas de la playa.

(9) Recientes son y de todos conocidas las dos gloriosas campañas realizadas con éxito feliz por nuestro valiente ejército, dirigidas por los ilustres generales Weyler y Blanco, cuyo resultado ha sido cerrar los pasos á la morisma y dejar enhiesta la gloriosa enseña española en el corazón de Mindanao, en la hasta ahora impenetrable laguna.

(10) Las halagüeñas esperanzas de cuando esto se escribía se van convirtiendo en consoladoras realidades. En solo el año 94, merced á la eficaz cooperación prestada á los misioneros por los dignos señores D. José Tomaseti y D. Juan López, Gobernador el primero de Dávao y Comandante de Mati el segundo, se han reducido y bautizado en las dos misiones de Dávao y Sigaboy 6,284 infieles, de los cuales 1,400 eran moros, llegando á 50 el número de reducciones de nuevos cristianos de dijerentes razas fundadas en aquella región.

(11) Ya no son los moros los que dominan en este distrito, sino nuestras armas, despues de las campañas de 1885-86 y de los avances por el Río-Grande con los nuevos establecimientos militares de Cudarangan, Tinuncup y Piquit; habiendo quedado tan quebrantada la morisma, que ya no hay Dato alguno ni ranchería que pueda oponer sería resistencia á nuestra dominación.

Digitized by Google

fértiles márgenes del Río-Grande, las lagunas de Liguasan y Buluan, y gran parte de la costa desde Sarangani hasta la bahía Illana, dándose la mano con los de la laguna de Lanao. En los montes que se levantan al Sur del Río-Grande formando con sus laderas espaciosas comarcas, viven varias razas de monteses, entre ellas la tiruray, fáciles de reducir, á parte el miedo que á los moros tienen. Los establecimientos militares de Polloc y Cotabato mantienen enarbolado el pabellón español entre aquella morisma, reprimiendo al mismo tiempo cualquiera maquinación hostil; y á su sombra se desarrolla el establecimiento agrícola de libertos de la misión de Tamontaca, en el cual se crían en buena cristiandad y cultura multitud de niños huérfanos de uno y otro sexo, rescatados los más de la esclavitud de los moros, siendo la base de la población cristiana que allí se está formando, aumentada con las familias tirurayes que á ella se han agrupado, despreciando el miedo á los moros y sus añejas prevenciones (12).

En el distrito de Zamboanga la principal agrupación de los moros es la del seno de Sibuguey, los cuales se comunican con los de la contracosta del Oeste, situados en los principales surgideros, que eran puntos de escala no ha mucho de las expediciones piráticas, sobresaliendo entre ellos los del seno de Sindangan. Poca importancia tienen ya todos estos moros y no sería difícil sujetarlos completamente. También cuenta este distrito numerosos monteses que fácilmente se reducirían, en cuanto se viesen libres de la presión que en ellos ejercen los moros.

CAPITULO II.

Causas que han retardado la dominación española en Mindanao.

I

CAUSAS HISTORICAS

Por lo que llevo dicho en el capitulo anterior, se ve que tanto en territorio como en población, es muy poco, relativa-

(12) La población cristiana de Tamontaca consta actualmente de 150 familias que cultivan una extensa zona de muchos kilómetros, formando una hermosa colonia, única genuinamente española, entre aquella morisma.

Digitized by Google

mente hablando, lo ganado en Mindanao hasta el presente. Examinemos pues, las causas que han detenido la marcha victoriosa de las armas españolas y del Evangelio en esta isla, mientras tantos progresos hacían en las vecinas. Este estudio nos dara luz para las conclusiones prácticas que hemos de establecer. Empezando por las antiguas ó historicas, es la primera el carácter belicoso e inquieto de la raza mora, favorecido por la conveniencia que ofrecían las islas del Sur para establecer en ellas el centro de su poder y de sus correrías. Estando aquellas islas más apartadas de Manila que el resto del archipiélago, tardaron también más en recibir la influencia de la civilización española, que desde esta capital á todas partes se difundia; de modo que las primeras miradas que á ellas dirijieron los gobernantes, fueron más para defenderse de las empresas piráticas de sus moradores, que para sujetarlas á su dominio. Persiguiose primero por mar á los piratas mindanaos y joloes; mas pronto se vió que para contenerles, cuanto más para sujetarles, era preciso á todo trance penetrar en sus dominios, y establecerse en los principales puntos estratégicos, baluartes de su seguridad y de su audacia. Este propósito iniciado por D. Juan Niño de Tabora fué realizado por D. Sebastián Hurtado de Corcuera y por el general Almonte con tan buen suceso, que pronto, no solamente se vieron libres de piratas estos mares, sino que las tierras indomitas hasta entonces de los moros recibieron el yugo de nuestras armas y de nuestras leyes. Cuánto se adelantó la pacificación y sujeción de Mindanao y demás islas del Sur con esta política decidida, lo demuestra el estado de las misiones que la Compañía de Jesús tenía en aquellas partes y que se puede ver en el Apéndice núm. 1, á pesar de referirse aquel documento á tiempos posteriores en que empezaba ya á eclipsarse la estrella de nuestro poderío en estos mares (13).

Porque con el tiempo se mudaron los hombres y cambiaron las circunstancias, y se juzgaron más urgentes y perentorias otras necesidades, para atender á las cuales fuéronse retirando los presidios del Sur, hasta abandonar la misma plaza de Zamboanga, interrumpiendo de este modo la próspera marcha de tan importante conquista Esta es la segunda de las causas que vamos investigando. Retiradas las fuerzas españolas, viéronse los moros dueños otra vez del campo, y no

(13) Véase el Estado de las Misiones en el año de 1656 que va á continuación de este Informe.

Digitized by Google

hallando embarazo alguno á sus proyectos, se lanzaron con nuevo ardor á sus piráticas empresas. Pronto gimieron las islas bisayas, y aún el archipiélago entero, víctimas de la más bárbara persecución.

Los Padres de la Compañía de Jesús á cuyas instancias se habían emprendido las anteriores campañas del Sur y se habían establecido los presidios, no se dieron reposo ni en Manila, ni en la Corte hasta alcanzar que de nuevo volviesen á aquellas partes las armas españolas. Por fin después de muchos años vieron restablecida la fuerza de Zamboanga y entablada de nuevo aunque con más dificultad, la reducción de aquellas gentes; mas al poco tiempo fueron ellos mismos arrancados de su queridas misiones y expulsados de las Islas, con lo cual perdieron éstas una de las cinco falanges de soldados de Cristo que tan heróicamente desde el principio de la conquista habían peleado por la religión y por la Patria, debiendo por tanto contarse su ausencia entre las causas que influyeron en la triste suerte de Mindanao.

Otras causas he visto señaladas en algún libro, que por ser comunes al resto del Archipiélago é inherentes á la especial situación de una colonía que con tanta dificultad se comunicaba con la metrópoli, no me ha parecido deber consignar aquí (14). A tres por tanto se reducen las verdaderas causas que en el largo periódo de tiempo trascurrido desde que aportaron los españoles á estas islas, han detenido la victoriosa marcha de sus armas en Mindadao: á saber, 1.ª el carácter belicoso é instintos piráticos de la raza lutaya ó mora, favorecida por la ventajosa situación de las islas en que habita, 2.ª la retirada de las fuerzas y presidios españoles después de comenzada tan felizmente la conquista y 3.ª y última

(14) Con manifiesto apasionamiento cita algún hisioriador entre estas causas las frecuentes desavenencias entre gobernadores y religiosos. Dudo que en ninguna otra provincia del Archipiélago haya habido mayor unión y mejor acuerdo entre ambas potestades que en Mindanao. Léanse los historiadores y cronistas antiguos y se verá cuán perfectamente unidos marchaban en todas sus empresas. Expulsada y perseguida la Compañía de Jesús, fué tarea fácil y hasta meritoria en el concepto de ciertas gentes, el calumniar su nombre y achacar á los Jesuitas faltas que no habían cometido. Por lo demás, si los Gobernadores de Zamboanga eran tales como los supone el P. Martinez de Zuñiga en su Estadismo de las Islas Filipinas, Cap. XXIX, recientemente editado en Madrid, nadie extrañará que se opusiesen los religiosos á sus demasías.

Digitized by Google

la expulsión de los PP. Jesuitas, que eran los propios y antiguos misioneros de aquellas gentes (15).

Pero hoy felizmente ondea victoriosa la bandera española en Zamboanga, en el Rio-grande, en Basilan, en Joló y hasta en Tavi-tavi: los cañoneros y demás buques de la Marina de guerra han destruído ó alejado de nuestras aguas á los terribles pancos de moros; y la Compañía de Jesús ocupa de nuevo su puesto deseosa de extender la gloria de Dios y juntamente el dominio de España. ¿Qué falta pues, para que tan poderosos elementos produzcan el apetecido resultado? Esto es lo que vamos á examinar ahora.

II

CAUSAS ACTUALES

Errores en los conceptos ó falsas ideas.

Antes de exponer los medios para lograr la completa reducción de las razas que pueblan la dilatada isla de Mindanao, juzgo necesario establecer algunos principios que sirvan de norma para cuanto se diga y se proponga en este asunto, evitando así que se discurra al acaso y se divague en teorías que ningún resultado han de dar en la práctica. Pongo pues por primer principio el derecho inconcuso de soberanía que tiene España sobre las Islas Filipinas, incluso el Archipiélago de Joló. Las razones sobre que descansa este derecho pueden verse en los autores que tratan este materia. Aduciré solamente una que mira especialmente á las islas del Sur, y á que la conducta tradicional de los moros ha dado un valor ineludible; y es el derecho de la propia defensa y la de tantos pueblos como se han agrupado debajo de la bandera española, defensa que exige sin sombra de duda nuestro completo dominio sobre aquel Archipiélago.

El segundo principio es que no se ha de distinguir en Filipinas entre reducción y evangelización; ó lo que es lo mis-

(15) Al afirmar que los PP. Jesuitas eran los propios y antigos misioneros de aquellas gentes, me refiero á las del Sur de la isla y á las que de un modo más directo estaban supeditadas á los moros. La parte Norte de Mindanao comprendida en la antigua denominación de Provincia de Caraga fué conquistada y conservada por los RR. PP. Recoletos á costa de heróicos sacrificios, siendo éste uno de los más preciosos timbres de gloria de esta benemérita Corporación.

Digitized by Google

mo, que se han de persuadir todos que evangelizar es reducir al dominio español, y que no se obtendrá el completo dominio de aquellas razas, sino se trata de irlas preparando á que reciban nuestra religión y se bautizen más ó menos tarde. Esta verdad que á algunos podrá parecer exageración, la tengo por necesaria y fundamental, y creo que por no haberla tenido siempre en cuenta, se han cometido algunos errores en esta materia. Conviene no olvidar que se trata de razas sumamente atrasadas en la vida social y civilizada, cuyas costumbres bárbaras se fundan principalmente en supersticiones y falsas ideas religiosas, y que sobre todo en materia de religión necesitan ser instruidas, para que depongan su barbarie y salvajismo y se acomoden á nuestros usos y á nuestras leyes.

Ellos mismos con certero instinto no entienden que puedan venir á nosotros sin dejar de ser moros ó manobos; y para ellos tanto vale ser español como cristiano. Muchas veces al reprenderles los misioneros, por sus nefandos y horrendos crímenes, les han oido contestar que mientras son manobos, por ejemplo, han de ejecutar sus venganzas conforme á la ley manoba; pero que cuando se bautizen y dejen de ser manobos, presentarán sus querelllas y diferencias ante el tribunal y las autoridades españolas. Los hombres pensadores y que penetran el fondo de las cosas, al contemplar el espectáculo que ofrece el pueblo filipino, admiran el poder civilizador de la religión católica sostenida por las sabias leyes de Indias, y lamentan la obcecación ó ligereza de los que deslumbrados tal vez por lo que han oido decir de otras colonias extrangeras, pretenden que las razas de Mindanao y de Joló pueden fusionarse con el resto del pueblo Filipino, y mantenerse fieles bajo la dominación de España, perseverando en su religión y en sus costumbres, y que es medio á propósito para reducirles el autorizar á sus caciques y Panditas. Lastimoso error que haría cada día más insuperable el muro de barbarie que de los españoles les separa.

Pero ¿no será por ventura poner dificultades á la reducción de las razas infieles, especialmente de los moros, si nos empeñamos en hacerlos cristianos? De ningún modo con tal que se proceda con suavidad y prudencia, sin precipitación ni coacciones, dejando que la persuasión y el buen ejemplo, fecundados por la gracia de Dios, que quiere salvar á estos desgraciados, produzcan con el tiempo sus correspondientes frutos. El mahometismo de los moros de Mindanao y de

Digitized by Google

Joló, como de raza tan bárbara y atrasada, tiene bien poca importancia, ni cuenta con más fundamento que el interés de los Panditas, y el apoyo que éstos prestan á los Datos y Sultanes, que son los únicos que han de tener empeño en sostener un orden de cosas en el cual estriba su poderío, y que autoriza su poligamia y el dominio en los esclavos, vicios tan opuestos á nuestra religión y á nuestras leyes. Destruida pues con sagacidad y perseverancia la influencia de los Panditas y la autoridad de los Datos y Sultanes, pronto el pueblo moro se nos vendría en masa con la misma docilidad que las demás razas del Archipiélago. Esto que demuestra la razón, lo confirma la experiencia no sólo de los primitivos tiempos de la conquista filipina, sino aún de lo que está pasando en las misiones de Basilan y Tamontaca, cuyos misioneros están contestes en decir que encuentran la mejor disposición en los moros plebeyos, que con el decurso del tiempo se han ido apartando de la influencia de los caciques, y de los cuales han bautizado ya un gran número. Por donde establezco por tercer principio, también de mucho interés, que todas las razas de Mindanao, inclusa la mora, son reducibles y cristianizables por los mismos medios con que se redujeron y cristianizaron las demás del Archipiélago (16).

El cuarto principio es que hay mucha diferencia entre

(16) Es verdaderamente lamentable la obcecación que en este particular se ha apoderado de muchos espíritus, ó por ignorar completamente lo que pasa en Mindanao, ó por estar prevenidos por preocupaciones de escuela y quizá tambien de secta. «Que el fanatismo musulmán es impenetrable á las misiones Católicas y ese fanatismo se halla entre los moros de Mindanao exaltadísimo. Intentar la conversión es dar pábulo á interminable lucha. Mientras los moros de Mindanao entiendan que la dominación española en aquella isla ha de significar la abolición de sus creencias, de su culto, de sus costumbres nos combatirán siempre hasta con desesperación.» En estas afirmaciones de «El Imparcial» número correspondiente al 26 de Julio de 1894, está sintetizada la opinión que combatimos. Pero ante la realidad de los hechos, las afirmaciones gratuitas y los razonamientos y discursos valen bien poco. Las cartas de este cuaderno señaladas con los números 25, 26, 27, 57, 59, 61, 63, 67, 70, 71, de los distritos de Cottabato y de Dávao y los 1780 moros bautizados en solo el año 1894 demuestran claramente que ni el fanatismo musulmán es impenetrable al Catolicismo en Mindanao, ni alcanza siempre un grado de exaltación superlativo. Y Joló? se nos dirá, «por ventura se ha bautizado *uno siquiera* en 16 años de continuos sacrificios apostólicos?» Asi se afirma en una carta escrita de quien menos se había de esperar este reproche. Y es verdad: fuera del recinto de la plaza no se ha bautizado un solo moro; como

Digitized by Google

colonizar y reducir, y que por lo mismo para entrar en posesión de todo Mindanao no son necesarias grandes colonias de inmigrantes, sino que basta simplemente procurar con eficacia la reducción de las razas que lo pueblan, puesto que como se ha dicho, son numerosas y todas ellas reducibles: y conviene mucho fijarse en esto, no sea que al poner la mira en una población importada, difícil de hallar y siempre costosa, fuera de las islas vecinas, se descuide la natural que se tiene á mano. Ni aun las colonias militares tengo por convenientes empleadas como sistema de reducción en Mindanao. Una colonia militar podrá ser á propósito para proteger la inmigración en una comarca que se quiera entregar al cultivo y á la explotación, pero será ineficaz para reducir á los salvajes que en la misma se encuentren. Las armas ciertamente son necesarias para la reducción, pero sólas ahuyentan. Siempre en todas las conquistas españolas la cruz ha marchado al lado de la espada. Esta contiene y defiende, aquélla es la que atrae. Por esto no creo en un sistema de reducción basado en colonias militares, en las

---

que no ya el P. Misionero, pero ni ningún español puede salir del recinto, sino es bien armado y con inminente riesgo de perder la vida. A un pueblo pues que está en armas y en constante rebelión contra España, como podrá el Ministro del Evangelio ir á persuadirle que deje su religión y abrace la nuestra? Lejos de intentarlo los misioneros que se han sucedido en Joló en estos 16 y más años, se han dedicado al cultivo espiritual de la gente de la plaza, á la asistencia de los enfermos en el hospital, que en ocasiones han sido muchos, á bautizar alguno que otro párvulo moro traido á la plaza, y á alguna que otra muchacha mora enredada con algun cristiano, para legitimar estas uniones; para lo cual no siempre han tenido la debida libertad, ni han podido hacerlo sin molestias y disgustos. Por haber bautizado un misionero en el hospital á un moro próximo á la muerte, y que aceptó gustoso el bautismo, se quiso sujetarle á una causa criminal y á una sumaria gubernativa!!! No se hable pues de Joló para probar la impenetrabilidad del fanatismo musulmán ó la ineficacia de las Misiones Católicas.

«Intentar la conversión es dar pábulo á interminable lucha» Más de 30 años hace que la misión de Tamontaca colocada en medio de la morisma del Río-Grande de Mindanao está intentando, y no sín éxito, la conversión de los moros que la rodean y hasta el presente no ha provocado lucha ninguna. Yo apelo al testimonio de los Sres. Gobernadores Generales de la Isla y á los Gobernadores del distrito de Cotabato para que digan si los trabajos de propaganda de la misión de Tamontaca y los bautizos de moros en ella celebrados han producido el más pequeño conflicto, ó les han causado el más ligero disgusto. Que digan los que tienen ojos sanos para ver lo que en aquella misión se hace, si no es ella estimada y respetada por todos los moros de la región; como que á ella acuden en sus apuros y necesi-

Digitized by Google

cuales el elemento religioso no entre sino como parte accesoria, ó á lo más como parte integrante y no como principal; y cuantas veces he leido el brillante y acabado Proyecto de Reglamento para una Colonia militar, escrito por los dignísimos señores D. Pedro González y D. Fernando Fernández de Córdova, otras tantas me ha asaltado la duda y aun la convicción de que adoptadas estas colonias como sistema de reducción no darían resultado ni en Mindanao, ni en ninguna otra isla del Archipiégo. La colonia presidaría de S. Ramón, establecida á cuatro leguas de Zamboanga, ha venido á confirmar mis temores en esta parte. No se me oculta que la colonia de S. Ramón dista mucho de las condiciones propuestas en aquel proyecto y aun de como la ideó su ilustre fundador; pero se asemeja á una colonia militar y esto basta para que sea insuficiente para la atracción de los infieles. Ella interrumpió los trabajos de conquista de la raza subana, que con buen resultado había entablado el misionero de Ayala, y ha sido desde el principio de su fundación una barrera que ha puesto fin á la reducción en aquella comarca.

---

dades seguros de encontrar oportuno remedio; ni en tantos años han recibido de ella el más pequeño agravio ni en sus personas, ni en sus mujeres, ni en sus intereses.

Mientras los moros de Mindanao entiendan, y asi lo han de entender, que la dominación española en aquella isla ha de significar la abolición de su autonomía y de sus costumbres, especialmente de la esclavitud, núcleo de su fuerza y base de su agricultura, nos combatirán siempre, como combate todo pueblo por su independencia y por la defensa de sus intereses. Esta es la verdadera causa que hace levantar en armas á los moros. El temor de la abolición de unas creencias vagamente conocidas y por la mayor parte ignoradas, y de un culto tan insignificante que carece de templo y de altar, no puede inspirar grandes resistencias. A más de que este temor sería infundado, pues á la vista tienen los moros que resisten, el ejemplo de muchas rancherías de su misma raza sometidas á nuestra dominación, las cuales conservan sus creencias y su culto: y bien saben todos que el cambio de creencias y de culto no se impone por la fuerza, sino que en todo caso se acepta por la persuasión. Cese pues ese temor de que la propaganda religiosa y las manifestaciones y el prestigio de nuestro culto entre los pueblos ya sometidos haya de producir turbulencias y retardar la sumisión de los rebeldes. Moros eran los principales caciques que imperaban en la bahía de Manila á la llegada de los primeros españoles. Si Legaspi y sus ilustres compañeros, en lugar de apoyar y promover la predicación del Evangelio, hubiesen disimulado su fé y y procedido como los liberales de nuestros días, estariamos aun ahora en Manila como estamos en Joló y en el centro de Mindanao. Véanse sobre este punto las cartas Números 20 y 22.

Digitized by Google

III

FALSAS PRÁCTICAS

Establecidos los sanos y verdaderos principios que deben ser la norma para la reducción de Mindanao, y desvanecidas las falsas ideas que podrían desnaturalizarla y esterilizarla, es preciso convencer también de erróneas ciertas prácticas que se han ido introduciendo en el sistema adoptado desde antiguo y que es el único aceptable, como claramente se verá por el decurso de este escrito. El primer error práctico es la inacción en que se deja á los dos grandes elementos de reducción, las armas y la cruz, la fuerza y la persuasión. Nos hemos contentado con tomar posesión de algún punto, (hablo de los establecimientos del Sur) fijarnos en él, guardarlo los militares y administrarlo en lo espiritual los misioneros, y nada más. Ha sucedido lo que había de suceder, lo que indefectiblemente sucederá, si se ensaya el sistema de colonias militares: los naturales de aquel punto, que prefieren su libertad y su modo de ser á las ventajas de una civilización que desconocen, se han levantado. y como se han visto incapaces de contrarestar la fuerza invasora, se han marchádo á otra parte. Todo lo más que se ha logrado ha sido que vengan al mercado á vender sus productos. Para atraerlos y reducirlos es necesario algo más. Es preciso que la cruz y la espada en perfecta concordia, sin mutuas desconfianzas, convencida cada una de la importancia de la otra, éntren en el campo y lo recorran como verdaderos señores, precediendo la espada en donde hay alguna resistencia que vencer, yendo por delante la cruz en donde está ya allanado el camino, sosteniendo y consolidando una lo que otra conquista. En una palabra, son necesarias excursiones militares oportunamente verificadas, por tierra y por mar, por ríos y lagunas, que escarmienten á quien se atreviere á hacer resistencia; pero que sin molestar á los pacíficos, lleven á todos el convencimiento de que España es la Señora y que no hay monte ni escondrijo á donde no puedan llegar sus armas; son necesarios también misioneros á quienes se dé libertad y se rodee de prestigio; que no estén atenidos á las funciones parroquiales de los pueblos ya formados, sino que puedan llevar con su palabra y con su ejemplo la luz de la fé y de la moral cristiana á las

Digitized by Google

razas infieles, conquistándoles el corazón con su caridad y paciencia.

Pero ya que con esta especie de inacción de los actuales establecimientos militares, y por las demás causas que voy manifestando, nada se adelante en la reducción de las razas vecinas á ellos, si á lo menos se procurase utilizar los elementos importados que los forman, para crear una población permanente que se fijara y connaturalizara en el sitio, algo se habriá logrado ya de útil y conducente á la reducción á la vuelta de algunos años. Mas ahora, y esta es la segunda práctica viciosa que debo señalar, los únicos que no se relevan en estos establecimintos son los deportados y los chinos comerciantes, que son los peores elementos para el desarrollo de la población. Los primeros, enviados sólos, sin sus familias, sin medios de subsistencia, no es extraño que se dedíquen al robo y al pillaje, al juego y á la borrachera, acabando los más por morir á manos de los infieles vecinos en castigo de sus tropelías. En cuanto á los segundos, sabido es que explotan al moro y al soldado, que sus casas ó viviendas son focos de todos los vicios, por donde han de contribuir muy poco á crear algo estable y bueno y á grangearnos la voluntad de las razas infieles. Procúrese pues acomodar estos establecimientos militares á las condiciones de colonias, aunque sin necesidad de reglamentos especiales; relévense muy de tarde en tarde los cuerpos así de tierra como de mar que los guarnecen, creando si se considera más útil batallones y dotaciones fijas, con los debidos emolumentos; cúbranse las plazas en cuanto sea posible con soldados casados que lleven sus familias y que puedan dedicarse á las faenas del campo por un sistema de rebajas ó de otra manera que se estime conveniente; dénseles carabaos y aperos de labranza con lo que se ahorraría de relevos; facilítese á los cumplidos que puedan quedarse en la tierra, haciéndoles allí mismo é inmediatamente el ajuste de lo que devenguen en el cuerpo (a); envíense deportados en horabuena, pero en cuanto sea posible con sus consortes, que este es el modo de evitar que se pierdan ambos y de ponerles en buen estado, si por una temporada se les dan medios de subsistencia con tierras y aperos para que trabajen; y se verá en el

(a) Accediendo á esta petición el Excmo. Sr. Capitán General, la hizo publicar en la orden del día 14 de Febrero de este año. Gaceta del 15.

Digitized by Google

trascurso de pocos años logrado el ideal de las colonias militares, sin necesidad de hacer experiencias aventuradas, ni salirse de los medios usuales, con solo utilizar los mismos elementos de que en la actualidad se dispone.

La tercera práctica errónea es la mal entendida política de atracción. No soy partidario de políticas demasiadamente belicosas en Mindanao, cuyo resultado despues de grandes dispendios sería impedir la reducción; no creo prudente entrar por las tierras de los moros y monteses en son de guerra y de conquista; pero tampoco puedo avenirme con exagerados halagos y condescendencias excesivas, que si por de pronto hacen que estén quietos y se nos acerquen los caciques, nos rebajan á sus ojos y nos quitan el prestigio. Atraerlos sí con política debemos, pero con política digna y levantada, política de dueños y soberanos, ingiriéndonos en sus cosas, interviniendo en sus querellas, halagándoles con decoro, favoreciéndoles contra sus enemigos, á unos contra otros en lo justo, á fin de ir destruyendo paulatinamente el poder de todos.

Mas para seguir una política ventajosa es necesario el acierto en la elección de gobernadores y jefes de los cuerpos: que sean prudentes, morigerados, sostenedores inquebrantables del órden y la justicia; que no permitan á sus subordinados que vejen á los naturales, ni les den malos ejemplos, á fin de que se aficionen estos á nuestras leyes y costumbres, á nuestra religión y cultura. Y aunque el excelente personal de jefes, con raras excepciones, que han ejercido el mando en Mindanao (17), no me permite señalar como práctica viciosa la falta de elección en este punto; lo ha sido empero el demasiado frecuente relevo de unos por otros; de donde ha provenido la carencia de una política constante y tradicional, basada en el conocimiento de las razas y en la experiencia de la tierra, deshaciendo unos con la mejor intención lo que otros habían hecho, cesando los más en el mando, cuando empezaban á hallarse en disposición de ejercerlo con acierto.

El último error práctico que debo señalar, es el que se comete en la exacción del tributo y demás cargas. General-

(17) Algo habría que decir sobre este punto. Conviene sobre manera que al elegir á uno para esta clase de gobiernos ó comandancias, se atienda no solamente á su aptitud para mandar un regimiento y á su fidelidad en no defraudar los fondos del mismo, sino tambien á sus costumbres y á sus ideas religiosas.

Digitized by Google

mente se puede decir que se exigen al que viene y no al que se queda; y esta práctica si es la más cómoda, no es la más acertada. Porque lo que naturalmente se ha de seguir es que en echándolo de ver, nadie quiera venirse. Hay en Zambaonga, desde el tiempo del General Clavería, un barrio de moros llamado barrio de Magay, pegado á la población cristiana, el cual suele aducirse como prueba palmaria ó de la ineficacia de nuestra religión para convertir á los moros, ó de la constancia y apego que éstos tienen á la suya; y no es ni una cosa ni otra. Es simplemente una prueba de que los moros, lo mismo que los demás infieles, son buenos calculistas para lo que más les conviene. El moro de Magay sabe que mientras siga siendo moro, entra y sale, va y viene como le da la gana, y que con pagar los dos reales de reconocimiento de vasallaje (18) y asistir entre año á algunos pintacasis, como los llaman, ó juntas del pueblo para trabajos comunales, ya nadie se meterá con él ni le molesterá en nada; pero que en cuanto se haga cristiano, trascurridos los diez años, plazo largo es verdad, mas cierto y fatal, pagará el tributo y hará el servicio de polos y concurrirá al sorteo para el servicio militar y estará sujeto á todas las trabas que la Administración impone; y como los bienes espirituales del Bautismo pesan muy poco en su ánimo, echa sus cálculos y entendiendo que le conviene quedarse moro, moro se queda. Que se diga que todos los moros de Magay indistintamente como los cristianos estarán sujetos á todas las cargas del Estado, y que los que abracen nuestra religión quedarán libres de por vida del tributo y del servicio militar y de polos, y se verá cuán fácilmente se apaga el entusiasmo que por su religión tienen los moros. La exención de los diez años para los que se bautizan, establecida por la ley, se ha de entender según el espíritu del Código de Indias, en el supuesto de que de no bautizarse, pagarán desde luego: porque entonces dicha exención sería un verdadero aliciente para que dejasen los infieles sus supersticiones y se hiciesen cristianos; mas este procedimiento solo puede adoptarse cuando se domina la tierra y no hay peligro de que se alejen las razas que se trata de reducir, lo que no se ha logrado aún, generalmente hablando, en Mindanao. Por esto el que suscribe elevó no há mucho una súplica al Gobierno Gene-

(18) Ya ni esto pagan.

Digitized by Google

ral, reivindicando el derecho de exención de por vida que el Real Decreto de 30 de Julio de 1860 concede á los infiles de Mindanao que espontaneamente se sujeten por la predicación evangélica (19).

CAPITULO III.

Medios para la completa dominación de Mindanao.

I

MEDIOS GENERALES.

Por lo dicho hasta aquí se ha podido ver, que para lograr la completa reducción de la razas de Mindanao no es necesario desarrollar ninguna nueva teoría, ni proponer ningun sistema especial. El que ha usado siempre España con tan feliz éxito en todas partes, está sobremanera acreditado, y no hay porque echar por nuevas sendas, ni andar en busca de nuevos ideales. Este sistema está fielmente interpretado y sabíamente aplicado á Mindanao en el Real Decreto citado de 30 de Julio de 1860, y en las disposiciones dictadas por la Capitanía general para su ejecución, aprobadas de Real orden. Por este decreto se ponen en su punto los dos elementos esenciales de la reducción, el militar y el religioso, armonizándolos convenientemente, y dándoles libre y espacioso campo en donde pueden desplegar su acción civilizadora, quedando de esta suerte cimentada sobre sólida y anchurosa base la reducción de Mindanao.

Dividida la Isla y sus adyacentes en seis distritos, se encarga el gobierno de cada uno de ellos á un jefe militar, y el de toda la Isla á un oficial general de la clase de brigadieres, que deberá fijar su residencia en un punto céntrico de ella, con suficientes fuerzas de mar y tierra á su disposición y con libertad de acción también suficiente. El ejército se ha de ocupar constantemente en el exploración y ocupación del país por medio de columnas destacadas en los diferentes distritos, debiendo los jefes de ellos redactar memorias, que sirvan de norma al gobernador de Mindanao para disponer las operaciones sucesivas, sin perder nunca de vista la conveniencia de entablar buenas relaciones

(19) Esta súplica, gracias al apoyo decidido del General Jovellar, tuvo favorable despacho por Real Orden de 29 de Marzo de 1884.

Digitized by Google

con las tribus que pueblan la Isla y la necesidad de establecer comunicaciones entre los diferentes distritos. El pasto espíritual se encomienda á una sola corporación, la Compañía de Jesús, sin duda á fin obtener mayor unidad de acción; debe está atender principalmente á la conversión de las razas infieles, manteniendo siempre un número suficiente de misioneros dedicados á las misiones vivas, á quienes se dé toda la libertad de acción que corresponde á las sagradas funciones que han de ejercer en aquel territorio, así como también para que se sitúen donde estimen más necesario. Como aliciente á la reducción y conversión se declaran exentos de tributos los infieles que espontaneamente se redujeren, y se destina una cantidad anual á disposición del gobernador y de los misioneros para atraerlos por medio de presentes. Finalmente para la inmigración y el fomento de la agricultura, se costea el viaje á los inmigrantes en los primeros diez años, se les provee de útiles y herramientas y se les declará también exentos de tributos; los terrenos igualmente puestos en cultivo no han de pagar en los primeros diez años otro impuesto que un tanto por quiñón. como reconocimiento de dominio.

Este decreto puesto en ejecución, sin apocar las levantadas miras, en que está inspirado, con las falsas ideas que más arriba se han combatido, ni viciarlo con las erróneas prácticas que se han señalado, bastaria para realizar en un plazo relativamente breve la tan deseada reducción de Mindanao. Todo lo particular y especial que conviene hacer en los diferentes distritos y zonas de aquella Isla, cabe dentro del mismo, sino en su articulado á lo menos en su espíritu.

II

MEDIOS ESPECIALES PARA LOS DIFERENTES DISTRITOS.

La mitad de la Isla de Mindanao no ofrece dificultad alguna seria á la reducción. Porque el verdadero obstáculo, como la experiencia ha demostrado, es la resistencia de la raza mora; y la simple inspección del mapa adjunto á esta Memoria demuestra que imaginando una línea recta trazada desde Cagayan de Misamis al seno de Sarangani, la parte de la Isla que queda á la derecha ó al Este, se ve libre de moros, salvo algunos grupos de ellos en el distrito de Dávao que ya no tienen importancia. En todo este extenso territorio las armas poco tienen que hacer, pudiendo mante-

Digitized by Google

nerse digámoslo así, á retaguardia, para echarse encima de algún cacique ó matón que pudiera estorbar las reducciones, para lo cual bastará ordinariamente el Tercio de Policía que ya existe en los distritos de Surigao y de Misamis, y que debería organizarse en el de Dávao; y que se pongan algunas armas de fuego en poder de los principales de los pueblos. Con suficiente número de misioneros y decidida protección por parte de los gobernadores se obtendrá en pocos años lo esencial; lo demás hasta alcanzar las provincias de este territorio el grado de prosperidad á que están llamadas por la riqueza especial y fertilidad de su suelo, lo hará con el tiempo el interés privado de agricultores y comerciantes que no tardarán en acudir á tan rico mercado. El gran valle del Agusan cuenta ya buen número de pueblecitos de manobos reducidos, que aunque pobres hoy y de poca consistencia, ofrecen fundadas esperanzas de que serán más tarde grandes centros de población; la raza de mandayas en la costa del Pacifico está también en gran parte reducida; los bagobos, tagacaolos y demás numerosas razas del gran seno de Dávao escuchan ya dóciles la voz de los misioneros; y cuando tomen estos posesión del valle de Tagoloan y corriéndose hácia el Libaganun penetren en el Sálug y en el Hijo y recorran la tierra en todas direcciones, esparciendo por doquiera los rayos de la fé y de la caridad, entonces esta gran porción de Mindanao, que ha llorado hasta ahora casi desierta las continuas guerras y nefandos crímenes con que se veía profanada por seres degradados, que en sus selvas albergaba, se levantará gozosa y franqueará con mano prodiga los veneros de riqueza que en su seno atesora.

El más importante núcleo de resistencia es la laguna de Malanao ó de Lanao, cuya ocupación armada urge sobremanera que se emprenda. Profano en la materia, no me toca á mi decir el modo cómo se ha de ocupar. Adjunta va en el número 2 del Apéndice la narración de la conquista de dicha laguna (20) llevada á cabo en el año de 1639 por un puñado de valientes españoles, ayudados de algunos centenares de indios, escrita por un historiador de aquella época. Una vez dominada la laguna, como están ya imposibilitados los, en un tiempo terribles moros, en el Río-Grande para in-

(20) Es la relación del P. Murillo Velarde en su obra Historia de la Provincia de Filipinas de la Compañía de Jesús Lib. II, Cap. 9.º la cual carece ya de interés después de la reciente toma de Marahui.

Digitized by Google

tentar cosa alguna de importancia por los establecimientos de Polloc y Cotabato; convendría ir estrechando á esta raza por todas partes, vigilando sus pasos, ocupando sus principales fondeaderos, metiéndose en sus tierras con oportunos destacamentos, y aun con alguna comandancia político militar convenientemente situada. Estando ya pacificado el seno de Dávao, y no habiendo temor alguno de ninguna clase de enemigos á quienes no puedan resistir el simple Tercio de Policía y los cuadrilleros ó fuerza del pueblo, convendría trasladar á otra parte la Estación naval y la Compañía disciplinaria que guarnecen aquella cabecera, y que si bien prestaron grandes servicios al principio de la conquista del seno, hoy ya no tienen objeto allí.

El sitio oportuno para una nueva Estación naval sería el puerto de Glan en el seno de Sarangani, que nos haría dueños de una de las puertas por donde se comunican los moros de Mindanao con los malayos por las islas de Sarangani y Sanguil. Tambien sería del caso establecerse en algún otro punto intermedio entre Sarangani y el Río-Grande, que sirviese como de escala y que ofreciese esperanzas de futuras reducciones, como por ejemplo el río Gran. La ocupación del puerto de Lalabuan ú otro que se creyese conveniente al Sud de la laguna de Lanao, es de todo punto necesaria, así para sostener la comunicación con la laguna, como para vigilar el importante comercio de aquellos moros con los de Joló. Otra Estación naval en el seno de Dumanquilas completaría la serie de puntos escalonados en toda la costa del Sur de Mindanao, que poniéndonos en perfecta posesión de ella y haciendo imposible cualquier movimiento de los moros, sería al mismo tiempo la base y el apoyo de las empresas así evangélicas como agrícolas que se proyectasen.

En la costa Oeste, dos destacamentos puestos uno en Sindangan y otro en Siocon ó en Santa María, bastarían para dominar desde Zamboanga hasta Dapitan; y mejor aún si se trasladase á Sindangan la comandancia de Dapitan dándole el carácter de política, ó constituyéndola independiente. En la costa de Misamis debería asegurarse la parte dominada por los moros en combinación con lo que se proyectase en la laguna.

Por lo que toca al interior, convendría establecer las fuerzas necesarias en la forma que se creyese conveniente para la ocupación de la laguna de Lanao y para mantener expeditas las comunicaciones entre los dos distritos del Centro y de Misamis, ya por la misma laguna, ya por

Digitized by Google

un camino que cortase el estrecho istmo que media entre el seno de Pangüil y Tucuran en el fondo de la bahía Illana. Asímismo en el Río Grande debería reponerse el camino que unía á Polloc con Cotabato, fundando algún centro de población entre ambos puntos, los cuales en unión con la misión y destacamento de Tamontaca, dominarían completamente la desembocadura de aquel importante río. En el interior del mismo y hácia sus orígenes debería restablecerse el antiguo fuerte de Buayan, con objeto de hacer efectiva nuestra dominación en aquella fertilísima y dilatada vega, centro poderoso de la morisma, y entablar por aquella parte la comunicación con el distrito de Dávao (21).

Ocupados de esta suerte los puntos más principales, tanto bajo el punto de vista de la estrategia, como del fomento da la producción agrícola y del tráfico mercantil, y esparcidas convenientemente las fuerzas, que en el estado actual de cosas no deben ser considerables, todo el empeño se ha de poner en ir dando desarrollo á estas pequeñas agrupaciones, cuya base son los destacamentos militares, hasta convertirlas en grandes centros de población y en ir extendiendo el ejercicio de nuestra soberanía sobre los moros. Para lo primero se han indicado ya más arriba algunos medios. La elección de soldados casados en cuanto sea posible, la larga duración de unos mismos cuerpos en unos mismos puntos, la facilidad para quedarse en ellos los cumplidos, las franquicias para cuantos allí se establezcan etc. etc. Para lo segundo se requiere gran tino y prudencia, siendo mil veces preferible el ir despacio pero con seguridad y bien, que no precipitarse y tener luego que retroceder y aun quizá perder lo

(21) Cuanto se propone en este capítulo se ha ido realizando casi enteramente en el espacio de tiempo transcurrido desde que se escribió. Se ha ocupado Glan en el seno de Sarangani y Lebac punto intermedio entre Sarangani y el Río-Grande; se han ocupado varios puntos al Sud de la Laguna de Lanao y se ha puesto un destacamento en el seno de Dumanquilas. En la costa occidental se han establecido los destacamentos de Sta. María y Sindangan, y en la costa de Mi-amis se ha levantado el fuerte de Liangan. En el interior se ha avanzado hasta Marahui, dejando asegurada la comunicación con Iligan por una serie de fuertes; y es de suponer que se seguirá avanzando hasta el otro extremo de la Laguna, construyendo allí un fuerte y asegurando su comunicación con la bahía Illana. Se ha puesto igualmente en comunicación el seno de Pangüil con Tucuran por medio de una trocha militar. En el Río-Grande se ha avanzado más allá de Buayan y nuestra dominación es efectiva en todo el río, sostenida por una línea de fuertes que termina en Piquit y se ha de prolongar hasta Catituan.

Digitized by Google

ganado hasta ahora. Por que algo se ha ganado, y aun mucho, en los establecimientos del Sur; sino en concepto de reducción efectiva á lo menos en concepto de posesión pacífica de lo ocupado, y es muy diferente la situación de hoy en el Rio-Grande, por ejemplo, de lo que fué en los primeros años de la ocupación. Pero esto no basta; es preciso, como decía, ir extendiendo el ejercicio de nuestra soberanía sobre los moros; es preciso ir adelantando en su reducción; es preciso irles acostumbrando poco á poco y con mucha suavidad á obedercernos y respetarnos Lo primero podría prohibírseles que impongan tributo á los infieles vecinos; lo segundo prohibirles también que impidan á los llamados entre ellos *tau mapia*, hombre plebeyo pero libre, el que se establezcan en nuestros pueblos, ó les molesten de modo alguno; luego podría obligárseles á trabajos de reconocida utilidad para su bienestar, como son caminos, calzadas, correos etc. etc., después procurar de intervenir en sus asuntos, constituyendo justicias por elecciones al modo de los demás pueblos filipinos, como se hace ya en algunas rancherías del Rio-Grande; más tarde podría imponérseles algún pequeño tributo, y de este modo ir avanzando conforme vayan perdiendo ellos en unión y fuerza; pero siempre con mucho tiento y mucha prudencia, que núnca será bastante recomendada en este punto.

El asunto de los esclavos es también delicadísimo y una resolución precipitada, aunque hija de nobles deseos, podría empeorarlo por mucho tiempo. Primeramente, cuando ya se tuviese bastante dominio sobre ellos, debería prohibírseles que esclavicen á las razas vecinas, obligándoles á restituir los esclavos adquiridos después de la publicación de esta orden; luego, cuando fuese mayor su sujeción, podría declararse, haciendo que llegase á noticia de todos, que los esclavos que quisiesen establecerse en nuestros pueblos ó acogerse á nuestra protección, deberían quedar libres, dando á sus dueños la debida compensación, ya sea una cantidad alzada, fijada de antemano con diferentes tipos según las condiciones del emancipado, ya sea un tanto al año á manera de tributo, fruto del trabajo del mismo (22). Si el esclavo

(22) Con especial satisfacción hago constar aquí que el celo de nuestras Autoridades ha logrado mayóres ventajas en punto á abolir la esclavitud de lo que podía presumirse cuando esto se escribía. El cielo se lo ha premiado con un notable triunfo. La humanitaria determinación de no devolver los esclavos que se acogieran á nuestra bandera, firmemente sostenida por los Gobernadores que se han ido suce-

Digitized by Google

fuese párvulo ó adolescente, podría ingresar en el orfanotropio de Tamontaca ó en algún otro que de nuevo se estableciese en sitio oportuno, puesto que la experiencia ha demostrado cuánto sirven estos establecimientos para la regeneración de aquella raza y cuánto ayudan á la reducción. Obra de tanta caridad como ésta y tan simpática á todo corazón noble, fácilmente hallaría fondos, con alguna protección que se le diese y con alguna diligencia de parte de los que quisiesen favorecerla. La sola noticia de los orfanotrofios de Tamontaca ha inspirado á algunas damas de la Corte el pensamiento de constituirse en junta ó Congregación para allegar fondos y ayudar á su sostenimiento (23).

Pero volviendo al modo de ir avanzando en el dominar á los moros y para concluir, digo que sobre todo conviene una política prudente, pero decidida y constante; que evite conflictos sin mostrarse débil; que vaya desmoronando paulatinamente el informe cuerpo social y político de los moros, para absorberlo y refundirlo en el molde de nuestras leyes y de nuestras costumbres, hasta transformarlo en un solo pueblo con el indio filipino. Por esta nobilísima aspiración se ha guiado siempre la magnánima nación española en sus empresas en Mindanao; y es de esperar, que con el favor de Dios, verá á no tardar, logrado tan levantado objeto, recibiendo en premio de sus fatigas y sacrificios la posesión completa de tan rica isla, y engastando esta valiosa perla en la corona de gloria, que con la conquista y civilización de estas islas Filipinas tiene con aplauso de todas las naciones merecida.

Manila 17 de Enero de 1883.

Juan Ricart, S. J.

---

diendo en Cotabato después de las últimas campañas del Río-Grande, ha causado mayor quebranto al famoso dato Uto, del que le causaran las anteriores derrotas. A bandadas se le han escapado sus súbditos, seguros de la protección de nuestro Gobierno, dejándole humillado y reducido á la impotencia. La experiencia de lo sucedido en el Río-Grande dará nuevos alientos para no cejar en tan levantados propósitos.

(23) Esta Congregación ensanchando luego la esfera de su caridad, se transformó en la actual Asociación piadosa de señoritas para trabajar en favor de las misiones, la cual todos los años con laudable celo y largueza, regala á alguna de las misiones ultramarinas españolas ornamentos y vasos sagrados y vestidos para los neófitos, confeccionados por las asociadas. Con las señoras de Madrid cooperan á tan santo objeto las señoras de Barcelona, Sevilla y de otras poblaciones importantes de España.

Digitized by Google

Estado de las misiones de la Compañía de Jesús en las Islas del Sur en el año de 1656.

Colegio de Samboangan.—Tiene un rector con cinco operarios sacerdotes. Los pueblos, que doctrina son el de los naturales, y Lutaos de la misma Samboangan, que son ochocientas familias, y en lugar de tributo sirven en nuestras armadas de remo, que muy de ordinario andan en corso, en defensa de nuestras costas, y ofensa de las enemigas. La Isla de Basilan, enfrente del presidio de Samboangan, á dos leguas de distancia, y tiene cerca de mil familias, que atraidas por la industria, cariño y solicitud de los Padres doctrineros se manifiestan las más para ser administradas. Y en tiempo del tributo parecen las menos: y la benignidad cristiana de los españoles, que atiende más al bien de las almas, que al interés temporal, lo disimula, por no estar aún totalmente sujeta, y doméstica esta gente, y por el riesgo de perderlo todo si se aprestase mucho. Lo cual pasa así, no solamente en la doctrina de la Isla de Basilan, sino también en todas las demás desta jurisdicción de Samboangan, en la tierra de Mindanao, que son la Caldera, puerto nombrado á dos leguas de Samboangan, hácia el oriente (?), que tendrá doscientas familias: Bocot, doscientas y cincuenta: Paican y Sirauey ciento: Siocon, trescientas; Masló, ciento; Manican, treinta; Data, veinte y cinco; Coroan, veinte; Bitale. cuarenta; Tungauan, ciento; Tupila, ciento; Sanguito, ciento, que están á la parte meridional de Samboangan, y por todas montan 3251, familias.

Inclúyense tambien en esta jurisdicción las Islas de Pangutaran, y Ubían distantes tres días de viaje de Samboangan, cuyos habitadores, ya casi todos cristianos, dan cuando pasan por allí las armadas algún género de tributo. Item, las Islas de Tapul, y Balonaguis, cuyos naturales son todavía infieles. Item, hay al rededor de Basílan muchas Isletas, acogidas de indios fugitivos, mnchos de ellos cristianos, que en ocasiones se manifiestan á los Padres para ser administrados, y á su persuasión se agregan á servir en las armadas. Pertenece también á la misma jurisdicción de Samboangan la Isla de Joló, en la cual ay muchos cristianos de los que se quedaron allí cuando se retiró el presidio Español: van algunas veces á visitarlos los Padres ministros, y procuran atraerlos

Digitized by Google

para administrarles los Santos Sacramentos. Y reducidos todos estos indios á familias, serán poco más ó menos, en Pangotarán y Ubían doscientas: en Tapul y Balonaguis, ciento y cincuenta. En las Isletas de Basilan, doscientas, y en Joló con las suyas, quinientas, que por todas hacen mil.

Jurisdicción de Iligan con su Residencia de Dapitan—Corre esta jurisdicción por la costa Oriental de la Isla, y tendrá su distrito largas sesenta leguas, en que se comprehende la Nación de los Subanos, que es de las numerosas de la isla, y más dispuesta para la Doctrina Evangélica, por ser Gentiles, y no Mahometanos, como los Mindanaos.

El el pueblo de Iligan, que es cabecera de la jurisdicción donde assiste su Alcalde mayor, y Capitán de Infantería del presidio tiene hasta cien tributarios en la playa, y la tierra más adentro en otro pueblo, que llaman Baloy, habrá doscientas familias; si bien para el tributo no parecen sino treinta: y en otro pueblo llamado Lauayan, que está de la otra parte de Iligan, y Ensenada de Panguil, cincuenta, bien que ellos son dos tantos más. Síguese Dapitan, que es la cabecera de la residencia, doctrina, por ser de los más antigos cristianos de estas islas, que de su voluntad salieron al encuentro á los primeros Españoles, que vinieron á la conquista, y los guiaron, y siervieron en ella, y siempre han perseverado fielmente en su amistad, por lo cual están reservados de pagar el tributo. Son hasta doscientas familias, y en otro pueblo, que está la tierra dentro, en la cabecera del mismo río habrá otras doscientas y cincuenta.

Los pueblos que corren la costa adelante hácia Samboangan, son Dipoloc, de treinta familias; Duyno, seiscientas; Manucan, ciento; Sindangan, quinientas; Mucas doscientas; Quipit, trescientas, que por todas montan dos mil y setecientas y cincuenta familias, las que se computa haber en esta Residencia, á cuya Doctrina asisten de ordinario cinco Sacerdotes.

Colin, Labor Evangélica.

Digitized by Google

ÍNDICE DE LAS CARTAS

CONTENIDAS EN ESTE CUADERNO X.

DISTRITOS DE ZAMBOANGA BASILAN Y JOLÓ

Página

Núm. 1.—Carta del P. Pío Pí al R. P. Pablo Pastells, Superior de la Misión.—Viaje del P. Pío Pí y del Sr. Gobernador, á los pueblos de la costa E. de Zamboanga.—Zamboanga, 26 de Octubre de 1892. 5

Núm. 2.—Carta del P. Pablo Cavallería al R. P. Pablo Pastells, Superior de la Misión.—Necesidad de establecer un destacamento al Sur de Basilan.—Isabela de Basilan, 28 Octubre de 1892. 19

Núm. 3.—Carta del P. Estanislao March al R. P. Miguel Rosés, Rector del Ateneo Municipal.—Noticias estadísticas de Siassi. —Joló, 30 de Octubre de 1892 21

Núm. 4.—Carta del P. Pablo Cavallería al R. P. Superior de la Misión.—Viaje de exploración al rededor de la Isla de Basilan.—Isabela de Basilan, 20 de Mayo de 1893. 24

Núm. 5.—Carta del P. Estanislao March al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.—Bendición de la nueva iglesia de Siassi.—Joló, 21 de Junio de 1893 31

Núm. 6.—Carta del P. Pío Pí al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.—Consagración del distrito de Zamboanga al Sagrado Corazón de Jesús.—Zamboanga, 20 de Julio de 1893. . . . 34

Núm. 7.—Carta del P. Pío Pí al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.—Ejecución de dos reos en la plaza de Zamboanga.—Zamboanga, 23 de Agosto de 1893. 38

Digitized by Google

Página

Núm. 8.—Carta del P. Estanislao March al P. Joaquín M.a Martínez.—Renuncia del Sultán Harun Narrasid y elección del Sultán Amirol Quirán.—Joló, 17 de Diciembre de 1893. . . 40
Núm. 9.—Carta del P. Estanislao March al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.—Jura fidelidad á España el Sultán Amirol en manos del Excmo. Sr. Capitán general Blanco.—Joló, 8 de Febrero de 1894. 42
Núm. 10. Carta del P. Juan Quintana al P. Pío Pí, Superior de Zamboanga.—Visita del nuevo pueblo de Erenas.—Ayala, 21 de Febrero de 1894. 44
Núm. 11.—Carta del P. Juan Quintana al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.—Comunicación de Erenas y Curúan por el centro de la Península de Sibuguey.—Las Mercedes, 10 de Marzo de 1894 47
Núm. 12.—Carta del P. Pablo Cavallería al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.—Adelantos de Guibauán, administración de la comunión pascual á los enfermos.—Isabela de Basilan, 4 de Abril de 1894. 49
Núm. 13.—Carta del P. Pablo Cavallería al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.—Inauguración de la nueva capilla de S. Pedro de Guibauán.—Isabela de Basilan, 30 de Mayo de 1894. 50
Núm. 14.—Carta del P. Juan Quintana al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.—Expedición á Nongán, pueblo habitado por moros calibuganes.—Ayala, 24 de Junio de 1894. . . . 52
Núm. 15.—Carta del P. Pío Pí al Hermano Francisco de P. Alós. S. J.—Necesidad de ocupar las cabeceras para que los Misioneros trabajen entre los infieles. Trabajos materiales y espirituales de los Padres de este Distrito.—Zamboanga, 8 de Agosto de 1894. 57
Núm. 16.—Carta del P. Pablo Cavallería al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.—Desembarcan moros joloanos en Basilan y el Gobernabor D. José Romero les rechaza con prudencia—Isabela de Basilan, 12 de Agosto de 1894 67
Núm. 17.—Carta del P. Juan Quintana al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.—Expedición á Siocon, reducción de los antiguos misioneros de la Compañía.—Ayala, 11 de Setiembre de 1894. 69
Núm. 18.—Carta del P. Juan Quintana al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.—Ofrécense 50 familias á poblar el seno de Sirauay.—Ayala, 8 de Noviembie de 1894. 73
Núm. 19.—Carta del P. Pablo Cavallería al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.—Cuidado que el P. Misionero tiene de

Digitized by Google

Página

la escuelas de Guibauán. Gánase las simpatías de los moros.—Isabela de Basilan, 18 de Noviembre de 1894. 75

Núm. 20.—Carta del P. Pío Pí al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.—Disposiciones de los infieles de la península de Sibuguey y de la isla de Basilan para abrazar el cristianismo. La conversión de la raza mora es más difícil, si no cambian las circunstancias, las cuales pueden y deben cambiar. Refútase la idea falsa de que los moros son inconvertibles.—Zamboanga, 20 de Noviembre de 1894. 79

Núm. 21.—Carta del P. Juan Quintana al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.—Desean los moros calibuganes de Sirauay que vayan á vivir con ellos los cristianos.—Zamboanga, 27 de Noviembre de 1894. 93

Núm. 22.—Carta del P. Pablo Cavallería al R. P. Pío Pí, Superior de Zamboanga.—Algunas causas que impiden la pronta conversión de los moros al cristianismo: medios para acelerar esta conversión.—Isabela de Basilan, 8 de Diciembre de 1894. 95

Núm. 23.—Carta del P. Pablo Cavallería al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.—Expone algunas favorables disposiciones de los habitantes moros de Basilan para la conversión al cristianismo. Celebración de las festividades.—Celo del Sr. D. José Romero Gobernador.—Isabela de Basilan, 10 de Diciembre de 1894. 99

Núm. 24.—Carta del P. Pablo Cavallería al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.—Construcción de un nuevo puente en Isabela de Basilan.—Isabela de Basilan, 16 de Diciembre de 1894. 102

Distrito de Cotabato

Núm. 25.—Carta del P. Mariano Suárez al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.—Conversión de algunas familias moras.—Ventajas de haber abolido la esclavitud. Solidez de la iglesia de Tamontaca. Celébrase con explendor la fiesta de la Purísima.—Trabajos con los tirurayes.—Establecimiento de las escuelas.—Tamontaca, 21 de Diciembre de 1892 107

Núm. 26.—Carta del P. Jacinto Juanmartí al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.—Bautizo de 24 infieles.—Ejemplo de un anciano y de otros adultos. Celebración de 15 matrimonios.—Horrible asesinato de una familia mora.—Tamontaca, 14 de Febrero de 1893. 113

Núm. 27.—Carta del P. Jacinto Juanmartí al P. Joaquín Martí-

Digitized by Google

Página

nez—Viaje por el Río Grande de Mindanao: visita á los destacamentos de Taviran, Tumbao, Tinucup ó Reina Regente y Piquit.—Bautizo de 17 moros adultos.—Tamontaca, 10 de Diciembre de 1893. 116
Núm. 28.—Carta del P. Mariano Suárez al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.—Estado floreciente del Apostolado de la Oración.—Cotabato, 16 de Enero de 1894. 119
Núm. 29.—Carta del Hermano Juan Bautista Pérez al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.—Aflige Dios Nuestro Señor á la misión con la peste bobina, la enfermedad de las plantas y el hambre. El convento socorre á los pueblos.—Tamontaca 31 de Julio de 1894 121
Núm. 30.—Carta del Hermano José Serrano al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.—Buen estado del orfelinato.—Los PP. dan trabajo al pueblo en tiempo de hambre.—Tamontaca, 26 de Agosto de 1894. 122
Núm. 31.—Carta del P. Jacinto Juanmartí al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.—Las inundaciones del río Pulangui pierden las cosechas.—Tamontaca, 14 de Noviembre de 1894. 124
Núm. 32.—Carta del P. Jaime Estrada al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.—Solemnidad de la Purísima. Sangriento drama en la casa del chino Chicoco.—Tamontaca, 14 de Diciembre de 1894. 128

Distrito de Dávao

Núm. 33.—Carta del P. Eusebio Barrado al R. P. Míguel Rosés, Rector del Ateneo Municipal.—Diario del viaje de exploración, que hizo el P. Barrado desde el Pulanguí hasta Dávao, pasando la cordillera por la izquierda del volcán Apo.—Dávao, 1.º de Abril de 1892. 133
Núm. 34.—Carta del P. Eusebio Barrado al R. P. Pablo Pastells, Superior de la Misión.—Enumera los trabajos que pasó al atravesar la cordillera del Cabacan. Intenta la travesía al Agusan y es impedido por las lluvias.—Mati 7 de Mayo de 1892. 138
Núm. 35.—Carta del P. Mateo Gisbert al R. P. Pablo Pastells, Superior de la Misión.—Da cuenta de una expedición de 34 días por la costa Malálag. Manda el Diccionario Español-Bagobo. Dice que en Noin están dispuestos 100 neófitos para el bautismo.—Dávao, 21 de Junio de 1892. 141
Núm. 36.—Carta del P. Saturnino Urios al R. P. Pablo Pastells,

Digitized by Google

Página

Superior de la Misión.—Llegada del P. Urios á la misión de Dávao.—Estado floreciente en que se encuentra la misión. Expedición por la costa Sud-Oeste.—Dávao, 16 de Octubre de 1892 142
Núm. 37.—Carta del P. Saturnino Urios al R. P. Pablo Pastells, Superior de la Misión.—Expedición por el río Tagum. Bautizo de la niña Teresa. Reunión de los mandayas. Comercio de esclavos.—Tagum, 24 Octubre de 1862 146
Núm. 38.—Carta del P. Saturnino Urios al R. P. Pablo Pastells, Superior de la Misión.—Intenta pasar al Agusan por el río Tagum y los moros se oponen. Asesinatos cometidos por los ataas.—Muerte desgraciada de Joaquín Suaro.—Dávao, 4 de Noviembre de 1892. 150
Num. 39.—Carta del P. Saturnino Urios al R. P. Pablo Pastells, Superior de la Misión.—Inundación del Tagunay. Visita á la isla de Samal. Misa á bordo del Arayat. Pobreza de Sigáboy. Comercio del almáciga. Disposiciones de los moros del seno de Mayo para hacerse cristianos.—Mati 11 de Enero de 1893. 154
Núm. 40.—Carta del P. Juan B. Llopart al R. P. Pablo Pastells, Superior de la Misión.—Visita á la reducción de S. José. Celébrase la fiesta de S. Francisco Javier en Sigáboy.—Tagdanao, fondeados en el Paráo 16 de Enero de 1894. 159
Núm. 41.—Carta del P. Juan B. Llopart al R. P. Pablo Pastells, Superior de la Misión.—Visita de las reducciones de Pundaguitan, S. Alfonso, Nazaret, Luzón y Tambau.—Longag ngã asnang, 20 Enero de 1893 161
Núm. 42.—Carta del P. Juan B. Llopart al R. P. Pablo Pastells, Superior de la Misión.—Viaje por tierra desde Sigáboy á Mati al través de los ríos y bosque de las sanguijuelas.—Gamaoan, 24 de Enero de 1893. 164
Núm. 43.—Carta del P. Juan Brunet al R. P. Pablo Pastells, Superior de la Misión.—Inundación de Caraga. Grave enfermedad del P. Galmés.—Caraga, 28 de Enero de 1893 167
Núm. 44.—Carta del P. Saturnino Urios al R. P. Pablo Pastells, Superior de la Misión.—Ven los Padres frustada la expedición al Agusan, por el río Hijo: trabajos que sufren en la jornada —Dávao, 2 de Febrero, día de la Candelaria de 1893 . . . 169
Núm. 45.—Carta del P. Juan B. Llopart al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.—Prosigue la frustada expedición al Agusan por el río Hijo.—Luzón, (Misión de Sigáboy) 18 de Marzo de 1893. 174
Núm. 46.—Carta del P. Mateo Gisbert al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.—Visita á las reducciones de Astorga,

Digitized by Google

Página

Santa Cruz y Malálag; halla que muchos neófitos se han dispersado por la ausencia del P. Misionero.—Las Mercedes, 10 de Mayo de 1893 179
Núm. 47. Carta del P. Saturnino Urios al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.—Llegan á Dávao los PP. Heude, Gisbert, y Benaiges. Trabajos de los misioneros en oir confesiones; el P. Benaiges hace el mes de María; esméranse los de Dávao en complacer al P. Heude.—Dávao 20 de Mayo de 1893. 181
Núm. 48. Carta del P. Mateo Gisbert al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.—Alegría de los neófitos al ver de nuevo á su P. misionero: bautiza éste 80 infieles: celébrase la Novena del Sagrado Corazón de Jesús.—Dávao, 12 de Junio de 1893. 174
Núm. 49.—Carta del P. Saturnino Urios al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.—Visita al seno de Sarangani: bellas cualidades de los bilanes: excelente posición de Noin.—Dávao, 20 de Setiembre de 1893 185
Núm. 50.—Carta del P. Saturnino Urios al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.—Refiere la ida desde Dávao al Agusan á donde visita á los PP. Ramo, Ricart y Llobera. Muéstrase agradecido al Sr. Gobernador.—Dávao, 2 de Noviembre de 1893 189
Núm. 51.—Carta del P. Juan Brunet al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.—Anuncia 50 bautizos de infieles y promete muchos más para el verano próximo.—Caraga, 2 de Noviembre de 1893 196
Núm. 52. Carta del P. Manuel Vallés al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.—Salida á los mandayas. El herrero de las selvas. Conversión de una famosa bailana.—Caraga, 22 de Diciembre de 1893 197
Núm. 53.—Carta del P. Saturnino Urios al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.—Visita á Sarangani y Tumanao. Cualidades de los Calaganes. Nueva visita al Tagum. Esperanzas de Samal.—Dávao, 28 de Enero de 1894 505
Núm. 54.—Carta del P. Antonio Benaiges al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.—Visita de las reducciones de Matina, Santa Cruz, Astorga y Malálag; bautizan á 50 y casan á 8 parejas.—Malálag 28 de Enero de 1894. 208
Núm. 55.—Carta del P. Juan B. Llopart al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.—Violentos temblores sentidos el día 10 de Febrero; bautismo de treinta infieles.—Sigáboy, 7 de Marzo de 1894 211

Digitized by Google

Página

Núm. 56.—Carta del P. Saturnino Urios al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.—Cumple con el precepto pascual el Cañonero «Calamianes». Improvisada avenida del Tagum. Duélese que haya 400 infieles en Santa Cruz, donde se desarrolla la agricultura y el comercio.—Santa Cruz, 30 de Abril de 1894 211

Núm. 57.—Carta del P. Saturnino Urios al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.—Excelentes cualidades del Sr. Gobernador de Dávao. Crueldades de los infieles. Trabajos de los misioneros predecesores al P. Urios. Esperanzas fundadas de la conversión de todas las razas del seno de Dávao.—Dávao, 1.º de Junio de 1894 214

Núm. 58.—Carta del P. Juan Brunet al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.—Anuncia la llegada del P. Mateo Gisbert á Baganga; dice que en S. Luís recibió la sumisión de 148 mandayas.—Caraga 16 de Junio de 1894 220

Núm. 59.—Carta del P. Saturnino Urios al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.—Alegria del P. misionero por la conversión de los Sámales: causas de esta conversión; toman parte en la común alegría los principales de Dávao. Costumbres de los Sámales; no hacen sacrificios humanos como otras razas.—Dávao, 24 de Junio de 1894 221

Núm. 60.—Carta del P. Juan B. Llopart al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.—Protege el Padre á los mansacas contra los moros; esperanzas de nuevas conversiones.—Pagpatilan, 16 Julio de 1894 226

Núm. 61.—Carta del P. Saturnino Urios al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.—Condición de los Sámales. Ayudan á la conversión de los Sámales el Sr. Gobernador y los principales de Dávao. Pobreza de los neófitos. Solemnidad del bautismo. Traje de las mugeres.—Tarifa, 19 de Julio de 1894 228

Núm. 62.—Carta del P. Juan B. Llopart al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.—Dice que ha bautizado 15 infieles, Fundación de S. Javier y Santiago. Necesidades de las nuevas reducciones.—Pagpatilan, 19 de Julio de 1894 232

Núm. 63. Carta del P. Saturnino Urios al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.—Prosigue la conversión de la isla de Samal.—Dávao, 16 de Agosto de 1894 233

Núm. 64.—Carta del P. Juan B. Llopart al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.—Conversión de los infieles de la Península de S. Agustín.—Cuabo, 22 de Agosto de 1894 . . . 238

Núm. 65.—Carta del P. Saturnino Urios al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.—Conversión de las Guiangas.—Davao, 7 de Setiembre de 1894 241

Digitized by Google

Página

Núm. 66.—Carta del P. Juan B. Llopart al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.—Fundación de Pilar y de otra nueva reducción.—Mati 17 de Octubre de 1893. 243
Núm. 67.—Carta del P. Saturnino Urios al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.—Conversión de los moros del seno de Dávao y como es debida á la unión de la Cruz y de la Espada, con la gracia de Dios.—Dávao, 18 de Octubre de 1894 245
Núm. 68.—Carta del P. Saturnino Urios al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.—Bautismo de 400 bagobos, de algunos moros y 52 tagacaolos.—Cristina, 2 de Noviembre de 1894. . 251
Núm. 69.—Carta del P. Saturnino Urios al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.—Muerte gloriosa del Dato Timan por no abandonar la religión cristiana. Ventajas de la conversión de los infieles de Mindanao.—Dávao, 9 de Noviembre de 1894 253
Núm. 70.—Carta del P. Juan B. Llopart al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.—Conversión de los moros del seno de Mayo, debida á la unión del misionero y Sr. Comandante de Mati, después de la divina gracia.—Mati, 14 de Noviembre de 1894 257
Núm. 71.—Carta del P. Saturnino Urios al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.—Nuevos bautizos. Celébrase la fiesta de la Inmaculada entre los moros bautizados. Fertilidad de la tierra. Conversión de un Scherif.—Dávao 12 de Diciembre de 1894. 261
Núm. 72.—Carta del P. Antonio Benaiges al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.—Necrología y virtudes del P. Brunet. —Dávao 30 de Diciembre de 1894. 264

Distrito de Surigao

Núm. 73.—Carta del P. Saturnino Urios al R. P. Pablo Pastells, Superior de la Misión.—Despídese con sentimiento de la misión agusana. Adelantos de esta misión. Hace memoria de la muerte de los PP. Planas y Bek; manifiéstase dispuesto á trabajar con el mismo ardor en la misión de Linabo, á donde le envía la obediencia.—Butúan, 6 de Octubre de 1891. . . 271
Núm. 74.—Carta del P. Guillermo Llovera al R. P. Pablo Pastells, Superior de la Misión.—Excursión por el río Siga, donde habitan los Mamánuas. Ven los expedicionarios que en las arenas del río se hallan pepitas de oro. Infeliz estado de los Mamánuas.—Mainit, 10 de Marzo de 1892 275

Digitized by Google

Página

Núm. 75.—Carta del P. Felipe Ramo al R. P. Pablo Pastells, Superior de la Misión.—Visita á los pueblos de S. Luís y Santa Inés. Horrible asesinato del capitán Mauricio y de otros dos Hermanos, muertos por un manobo infiel.—Talacogon, 25 de Mayo de 1802 280

Núm. 76.—Carta del P. Raimundo Peruga al R. P. Pablo Pastells, Superior de la Misión.—Dice que en la misión hay buena salud y buena cosecha.—Describe los carácteres de las razas mandaya, manoba y mamánua, que habitan las orillas del Tago.—Tigao, 9 de Junio de 1892 288

Núm. 77.—Carta del P. Ramón Ricart al R. P. Pablo Pastells, Superior de la Misión.—Asesinatos y sacrificios humanos hechos por los manobos infieles.—Terror que esto infunde en la comarca.—Játiva 1.o de Julio de 1892 292

Núm. 78.—Carta del P. Antonio Chambó al R. P. Pablo Pastells, Superior de la Misión.—Bautiza á 32 infieles. Guerra entre Mapando y Borian. Hace las paces entre Alimen y Gerio, á quienes bautiza juntamente con los principales de Covadonga. —S. Nicolás, 15 de Julio de 1892 294

Núm. 79.—Carta del P. Francisco Nebot al R. P. Pablo Pastells, Superior de la Misión.—Da cuenta del estado de Verdú: dice que hay muchos enfermos, pero que han tenido buena cosecha y que los niños adelantan en el Catecismo.—Verdú, 16 de Julio de 1892 296

Núm. 80.—Carta del P. Francisco Nebot al R. P. Pablo Pastells, Superior de la Misión.—Adelantos de las Nieves: bautizo de la niña Teodora: concurso á los sermones: una paloma se posa sobre la cabeza del Padre mientras predica: conocimientos útiles.—Las Nieves, 23 de Julio de 1892 298

Núm. 81.—Carta del P. Francisco Nebot al P. Pablo Pastells, Superior de la Misión.—Estado del pueblo de Amparo; libra de la esclavitud á una madre y dos hijas.—Butúan, 1.o de Agosto de 1892 301

Núm. 82.—Carta del Ramón Ricart al R. P. Pablo Pastells, Superior de la Misión.—Asesinatos y esclavitudes que han hecho los baganis y remontados del alto Agusan. Necesidad de imponerles un castigo.—Játiva 30 de Setiembre de 1892. . . 304

Núm. 83.—Carta del P. Antonio Chambó al R. P. Pablo Pastells, Superior de la Misión.—Bautiza á 16 infieles en S. Alfonso. Temor á los baganis. Salva Dios Nuestro Señor al capitán cristiano de Covadonga de las lanzas de los infieles. Trátase de fundar un pueblo con el nombre de S. Antonio.—San Nicolás y Octubre 31, de 1892 306

Digitized by Google

Página

Núm. 84.—Carta del P. Antonio Chambó al R. P. Pablo Pastells, Superior de la Misión.—Trabajos que el Padre se toma en arreglar los conventos y reducir á los infieles.—Dacongbanua, 4 de Noviembre de 1892 308
Núm. 85,—Carta del P. Francisco Nebot al R. P. Fermín Costa S. J.—Demuestra su afecto al P. Fermín Costa; le dice que ha hecho los santos ejercicios en Nasipit: describe las fiestas que han tenido lugar en los pueblos de Amparo, Las Nieves, La Esperanza, Verdú, Milagros y Remedios.—Amparo, 9 de Noviembre de 1892 210
Núm. 86.—Carta del P. Domingo Viñal al R. P. Pablo Pastells, Superior de la Misión.—Necrología del P. José Minoves.—Dapá, 3 de Diciembre de 1892. 319
Núm. 87.—Carta del P. Francisco Nebot al R. P. Saturnino Urios, S. J.—Dice que se han remontado cinco familias de Milagros, porque ha habido varios asesinatos y que los de Milagros serán el lazo de unión entre la misión Agusana y de Linabo.—Pusílao, 22 de Enero de 1893 321
Núm. 88.—Carta del P. Francisco Nebot al R. P. Saturnino Urios, S. J.—Dícele que por medio de los de Amparo trata de reducir á formar pueblo á los asesinos y remontados en el río Bugabus.—Amparo, 27 de Enero de 1893 323
Núm. 89.—Carta del P. Antonio Chambó al R. P. Pablo Pastells, Superior de la Misión.—Refiere las inundaciones que han destruido la cosecha y parte de los pueblos.—Bislig y Febrero 1.o, de 1893 325
Núm. 90.—Carta del P. Francisco Nebot, al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.—Anuncia la sensible muerte del P. Terricabras, modelo de oración, á la cual se levantaba siempre á las 3 y media de la mañana. Asistieron à sus funerales las autoridades de la provincia y el pueblo.—Butúan, 4 de Abril 1863 327
Núm. 91.—Carta del P. Francisco Nebot al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.—Fundación del pueblo de Misericordia en el río Bugabus.—Butúan, 10 de Abril de 1893 , . . 329
Núm. 92.—Carta del P. Raimundo Peruga al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.—Noticias de la reducción de S. Miguel: visita á los manobos: el pueblo de Tigao ha crecido hasta 1000 habitantes.—San Miguel, 6 de Mayo de 1893 330
Núm. 93.—Carta del P. Bernardino Llobera al R. P. Miguel Rosés, S. J.—Participa que el día 21 de Junio se sintió un gran temblor de tierra por la cuenca del río Agusan, derribando las imágenes del altar y algunos edificios.—Butúan, 27 de Junio de 1893 335

Digitized by Google

Página

Núm. 94.—Carta del P. Francisco Nebot al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.—Envíale el Diario de su expedición al pueblo de Amparo, donde sabe que en el río Bugabus han cautivado á cinco personas, y hace diligencias por su rescate. Celebra la fiesta de S. Ignacio pobremente, pero haciendo comulgar al pueblo.—Amparo, 27 de Julio de 1893. 337

Núm. 95.—Carta del P. Francisco Nebot al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.—Dice que es digna de alabanza la conducta del pueblo de Milagros, donde han evitado el derramamiento de sangre. Hace el cumplimiento anual de la Esperanza; nombra nuevas justicias; el Gobernadorcillo es aclamado por el pueblo.—La Esperanza, 2 de Agosto de 1893. . . . 340

Núm. 96.—Carta del P. Francisco Nebot al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.—Encuentra compuesta la estatua de San Pedro Claver, derribada por un terremoto; descubre una enfermedad desconocida; dificultad en nombrar nuevas justicias; sale bien impresionado de la población.—Verdú, 7 de Agosto de 1893. 345

Núm. 97.—Carta del P. Francisco Nebot al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.—Célebrase por 2.a vez la fiesta de Remedios; desengaña á un viejo idólatra; libra de la opresión y servidumbre á un huérfano.—Remedios, 19 de Agosto de 1893 347

Núm. 98.—Carta del P. Francisco Nebot al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.—Dice que ha invertido más de un mes en visitar las reducciones: que éstas van progresando; que ha habido algunos asesinatos y esclavos en el alto Bugabus; y que volverá para Noviembre á Misericordia á bautizar los que estan dispuestos. Fueron los bautizados en esta excursión 43 párvulos y 57 adultos.—Butúan, 30 de Agosto de 1893 . . . 352

Núm. 99.—Carta del P. Bernardino Llobera al R. P. Francisco Nebot, S. J.—Llega el P. Urios á Játiva, remontado el Salug y luego el Hijo, y atravesando las cordilleras que separan estos dos ríos del Agusan. Acompáñale á la vuelta el P. Bernardino Llobera; duermen los misioneros al raso: efectos del terremoto de 21 de Junio; despídense los dos misioneros con grande caridad y entusiasmo. Játiva, 25 de Octubre de 1893. 352

Núm. 100.—Carta del P. Raimundo Peruga al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.—Llegada del P. Coscolla y Hermano Soler: bautiza á 111 manobos; explica sus sacrificios é idolatrías.—Tago, 8 de Noviembre de 1893 358

Núm. 101.—Carta del P. Felipe Ramo al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.—Modo que tuvo en conquistar al gran bagani Manjúcay, instruirle y bautizarle con sus sácopes.—Talacogon, 25 Noviembre de 1893. 361

Digitized by Google

Páginas

Núm. 102.—Carta del P. Felipe Ramo al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.—Anima el Padre á los neófitos de Concordia, bautiza allí á 32 manobos, y luego en el río Labao á 22 infieles.—Talacogon, á 26 de Noviembre de 1893 363
Núm. 103.—Carta del P. Salvador Boguñá al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.—Da noticias de Cateel donde confiesa á casi todo el pueblo y hace la primera comunión de los niños; pasa á San Nicolás donde oye unas 1000 confesiones y cae enfermo: le ayuda el P. Brunet; vejámenes que sufren los neófitos: socorre en su última enfermedad á Felipe Zabala, español peninsular.—Loyola, 28 de Noviembre de 1893. . . 365
Núm. 104.—Carta del P. Francisco Sánchez al R. P. Juan Rircat, Superior de la Misión.—Visita á Placer: peligros del mar: trabajos de la cuaresma: costumbres de los mamánuas.—Placer, 22 Febrero de 1894 369
Núm. 105.—Carta del P. Nicolás Falomir al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.—Refiere el Padre minuciosamente la bendición del «Veloz», la erección del pueblo de Melgar, en honor de N. M. R. P. General, y la preparación de los niños para la 1.ª comunión.—Melgar, 28 de Febrero de 1894. . . 373
Núm. 106.—Carta del P. Bernardino Llobera al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.—Dice que ha recibido el nombramiento de misionero de Játiva.—Estado lastimoso de esta misión: esperanzas de un pronto y feliz cambio: proyecto de ir á Dávao cruzando la cordillera, devolviendo la visita al P. Urios. Butúan 19 de Abril de 1894 380
Núm. 107.—Carta del P. Francisco Nebot al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.—Expedición por el río Agsabo, donde señala el lugar de un nuevo pueblo, y nombra las justicias. Remedios, 1.º de Mayo 1894.. 383
Núm. 108.—Carta del P. Ramón Ricart al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.—Hace cumplir á los pueblos el precepto pascual; huyen algunos díscolos de Trento y Loreto. Recibe el título de misionero de Veruela con alegría de sus neófitos. Goza de buena salud, siendo su alimentación predilecta el camote,—San José 30 de Mayo de 1894. 386
Núm. 109.—Carta del P. Ramón Ricart al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.—Manifiesta que el Señor le ha concedido muchas gracias, que se le han presentado algunos alzados dispuestos á formar pueblo, cuyo nombre desea que sea Cuevas en memoria del P. Cuevas, fundador de la Misión filipina; añade que es necesario poner miedo á los manobos y que ha bautizado á 86 infieles.—San José, 14 de Junio de 1894 . 388

Digitized by Google

Página

Núm. 110.—Carta del P. Bernardino Llobera al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.—Manifiéstase dispuesto á ir á Dávao, si el P. Urios no tiene inconveniente. Demuestra grande energía en reducir á la vida social á los remontados. Sale á visitarles en compañía de los Tercios y Cuadrilleros, les ordena que hagan casa en el pueblo, y lo consigue.—Játiva, 19 de Junio 1894 390

Núm. 111.—Carta del P. Felipe Ramo al R. P. Francisco Nebot, S. J.—Dice ha conocido en Concordia al célebre bagani llamado Manjumugut, y que ha bautizado un hijo suyo: que oyó 72 confesiones y bautizo 6 manobos adultos y 2 párvulos. Quita dos mancebas á un principal.—Talacogon, 20 de Junio de 1894 396

Núm. 112.—Carta del P. Felipe Ramo al R. P. Francisco Nebot, S. J.—Pobreza de Concordia. Abundancia relativa del pueblo de S. Estanislao, donde oye 70 confesiones, casa á tres parejas, bautiza 6 manobos y nombra las autoridades.—Talacogon, 21 de Junio de 1894 398

Núm. 113.—Carta del P. Felipe Ramo al R. P. Francisco Nebot, S. J.—Costumbres de los manobos en sus casamientos y como hacen esclavos por esta causa.—Talacogon. 22 de Junio de 1894 400

Núm. 114.—Carta del P. Felipe Ramo al R. P. Francisco Nebot, S. J.—Refiere la abundante cosecha de confesiones y comuniones que ha recogido en Guadalupe, exhorta al pueblo á hacer grandes plantaciones.—Talacogon, 23 de Junio de 1894 401

Núm. 115.—Carta del P. Felipe Rame al R. P. Francisco Nebot, S. J.—Navega el Padre desde Guadalupe á San Luis cayendo una lluvia torrencial; pasa la noche sin cenar á la orilla del río.—Talacogon, 24 de Junio de 1894 403

Núm. 116.—Carta del P. Felipe Ramo al R. P. Francisco Nebot, S. J.—Llegada á San Luís, donde, entre los pocos neófitos que encuentra, le esperaba el anciano Fernando Mamág bautizado á los 70 años. Reprende el Padre á los perezosos.—Talacogon, 25 de Junio de 1894 405

Núm. 117.—Carta del P. Felipe Ramo al R. P. Francisco Nebot, S. J.—Calamidades de San Luís. Oye el Padre 62 confesiones y se siente por la noche acometido de insectos venenosos.—Talacogon, 26 de Junio de 1894. 407

Núm. 118.—Carta del P. Felipe Ramo al R. P. Francisco Nebot, S. J.—Visita al pueblo de Santa Inés, donde el hambre hace que muchos se hallen ausentes.—Se interesa el Padre por las escuelas y oye 135 confesiones.—Talacogon, 27 Junio de 1894 409

Núm. 119.—Carta del P. Ramón Ricart, al R. P. Juan Ricart, Su-

Digitized by Google

Página

perior de la Misión.—Adelantos de la misión: castiga Dios á un amancebado: siéntense fuertes temblores el día 29 de Junio: medios de aumentar la población de Veruela.—Veruela, 3 de Julio de 1894 412
Núm. 120.—Carta del P. Ramón Ricart al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.—Efectos de los temblores del 29 de Junio.—Veruela, 4 de Julio de 1894 415
Núm. 121.—Carta del P. Felipe Ramo al R. P. Francisco Nebot, S. J.—Percíbense grandes temblores; algunas mujeres exaltadas dicen que han visto á la Vírgen; desengaña el Padre á la gente y les hace venir á la Igiesia á confesar sus pecados.—Talacogon, 5 de Julio de 1894 416
Núm. 122.—Carta del P. Felipe Ramo al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.—Prepárase el pueblo para recibir al Sr. Gobernador. Entre tanto suceden grandes temblores y el pueblo se convierte el Sagrado Corazón de Jesús.—Talacogon, 8 de Julio de 1894 417
Núm. 123.—Carta del P. Francisco Nebot al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.—La nueva iglesia de Milagros; elección de justicias; dedícanse sus habitantes al cultivo del cafe y del abacá. Remedios adelanta. Verdú parece otro pueblo, por sus mejoras. La Esperanza aventaja á las demás reducciones por sus hábitos de vida social.—La Esperanza, 8 de Agosto de 1894 420
Núm. 124.—Carta del P. Francisco Nebot al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.—Pasa una visita á todos los pueblos desde Butúan á Játiva, notando los adelantos materiales, que en ellos ha encontrado.—Butúan, 20 de Setiembre de 1894. . 423
Núm. 125.—Carta del P. Bernardino Llovera R. P. Juan Ricart, S. J.—Da gracias por la ayuda que le presta el R. P. Superior, pide fusiles para los somatenes. Dice que se han hecho 40 casas nuevas en Játiva y que se reducen muchos baganis remontados. Los catelanos acometen á los agusanos y les hacen 7 muertos y 12 cautivos. Sale el Padre con una escuadrilla á rescatar los cautivos.—Butúan, 4 de Octubre de 1894, 427
Núm. 126.—Carta del P. Francisco Sanchez al R. P. Gregorio Parache, Superior de Surigao.—Necrología del Hermano Guardiet.—Taganaán, 25 de Octubre de 1894. 433
Núm. 127.—Carta del P. Vicente Balaguer al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.—Impresiones que el nuevo misionero recibe en su primera visita á las reducciones de Alba, San Miguel y Colón.—Tandag, 28 de Octubre de 1894 . . . 435
Núm. 128.—Carta del P. Bernardino Llobera al R. P. Juan Ri-

Digitized by Google

Página

cart, Superior de la Misión.—Dice que ha realizado dos expediciones, una hacia al río Hijo, fundando un pueblo en la mitad del camino, que va de Compostela al Hijo; la otra hacia Caraga, en cuyos límites ha fundado el pu blo de Gerona.—Játiva 7 de Diciembre de 1894. 447
Núm. 129.—Carta del P. Francisco Sanchez al R. P. Gregorio Parache, S. J.—Solemnes fiestas de la Inmaculada. Bendición del pantalán de Placer, y del nuevo puente de San Luis en Taganaán.—Taganaán, 10 de Diciembre de 1894. 448
Núm. 130.—Carta del P. Francisco Nebot al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.—El río inunda los pueblos situados en el bajo Agusan. Dificultad de encontrar terrenos elevados á orillas del río para formar pueblos que estén libres de las inundaciones.—Butúan, 24 de Diciembre de 1894 457
Núm. 131.—Carta del P. Francisco Nebot al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.—Inundación del Agusan. Vicisitudes por las cuales ha atravesado al pueblo de Milagros desde su fundación hasta el presente. Orígenes de Corinto. Milagros es el lazo de unión de la misión agusana con las misiones de Misamis.—Butúan, 26 de Diciembre de 1894. 454

Distrito de Misamis y Dapitan

Núm. 132.—Carta del P. Saturnino Urios al R. P. Pablo Pastells, Superior de la Misión.—Da cuenta de su llegada á Tagoloanse ejercita en los ministerios: compara los diversos lenguajes del distrito de Misamis y Surigao.—Jasaan, 8 de Noviembre de 1891 461
Núm. 133.—Carta del P. Eusebio Barrado al R. P. Quirico Moré, S. J.—Expedición de los monteses contra los moros. Comunición del distrito de Misamis con el de Cotabato por la cuenca del río Pulangui. Estado floreciente de la misión de Linabo. Comercio de los monteses.—Tagoloan, 20 de Noviembre de 1891 463
Núm. 134.—Carta del P. Antonio Obach al R. P. Pablo Pastells, Superior de la Misión.—Visita la reducción de Barcelona; bautiza 30 infieles; pone paz entre dos casados y cuenta la vida errante de los subanos.—Dapitan, 10 de Diciembre de 1891 . 467
Núm. 135.—Carta del P. Saturnino Urios al R. P. Pablo Pastells, Superior de la Misión.—Celebración de las fiestas en los pue-

Digitized by Google

Página

blos monteses.—Mejoramiento de sus costumbres en los neófitos. Nuevos bautizos.—Santa Ana, 1.o de Enero de 1892 . 470

Núm. 136.—Carta del P. Francisco Sánchez al R. Pablo Pastells, Superior de la Misión.—Visita al cerro Limanón; datos científicos: el árbol venenoso: documento histórico perteneciente á la familia Cabiling: orígenes de Dapitan.—Dapitan, 31 de Febrero de 1892 475

Núm. 137.—Carta del P. Juan Martin al R. P. Pablo Pastells, Superior de la Misión.—Consuelo que experimenta el misionero al administrar el Santo Viático y demás sacramentos á los enfermos.—Villanueva, 4 de Junio de 1892 483

Núm. 138.—Carta del P. Juan Martin al R. P. Pablo Pastells, Superior de la Misión.—Visita á los pueblos de S. Martín, de Villanueva y Santa Ana. Celébrase en este último con gran pompa y concurso la fiesta del Sagrado Corazón de Jesús. Sube el Padre al monte conduciendo un rebaño de carneros.—Tagoloan, 9 de Julio de 1892. 485

Núm. 139.—Carta del P. Saturnino Urios al R. P. Pablo Pastells, Superior de la Misión.—Cuenta el gozo que experimenta al bautizar infieles: cae del caballo: dice que ha bautizado en 11 meses 1800 monteses: llega el misionero hasta Mulita y hace las paces entre los neófitos.—Conversión de Mapondo, fertilidad de la tierra: consideración sobre los moros.—Linabo, 31 de Julio de 1892. 489

Núm. 140.—Carta del P. Juan Martín al R. P. Pablo Pastells, Superior de la Misión.—Salida del P. Urios. Dice que quedan todavía muchos por bautizar. Saluda á los nuevos misioneros. —Linabo, 5 de Agosto de 1892 495

Núm. 141.—Carta del P. Eusebio Barrado al R. P. Pablo Pastells, Superior de la Misión.—Datos estadísticos de las rancherías subanas de Sindangan.—Dapitan, 18 de Agosto de 1892. . . 497

Núm. 142.—Carta del P. Francisco Sánchez á los RR. PP. Jacinto Febrés y Emilio Marrugat.—Noticias históricas sobre la misión de Dapitan: costumbres de los subanos.—Dapitan, 9 de Setiembre de 1892. 503

Núm. 143.—Carta del P. Juan Martín al R. P. Pablo Pastells, Superior de la Misión.—Dificultad en hacer el padrón de los neófitos: bautiza á muchos párvulos: temor a los moros en Mulita: soledad del P. Misionero.—Tagoloan, 2 de Octubre de 1892 511

Núm. 144.—Carta del P. Juan Martín al R. P. Pablo Pastells, Superior de la Misión.—Da cuenta de su expedición al Silay: feracidad de los bosques. Celebra la santa misa en presencia

Digitized by Google

Página

de los infieles, dales ropa, bautiza á 55, déjales maestros, dice que se necesitan ropas campanas é imagenes.—Linabo, 13 de Noviembre 1892 518

Núm. 145.—Carta del P. José Vilaclara al R. P. Juanmartí S. J. —Da cuenta de las fiestas celebradas en la misión del monte y dice que las fábricas de las iglesias están muy adelantadas y que el Hermano Costa ha puesto hornos de ladrillo en varios pueblos.—Balingaság, 29 de Diciembre de 1892 . . . 522

Núm. 146.—Carta del P. Juan Martín al R. P. Bernardino Llobera.—Dice que ha bautizado á 100 infieles y bencido á 18 parejas, habiendo hecho la fiesta en 4 pueblos y que llegan á 3500 los bautizados en el año 1892.—Pamplona, 5 de Enero de 1893 525

Núm. 147.—Carta del P. Juan Martín al R. P. Pablo Pastells, Superior de la Misión.—Dice como ha celebrado las fiestas en 8 pueblos. Cesa el trancazo en Bugcaon por intercesión de San José. Da gracias por haberle concedido los últimos votos. Pide ornamentos.—Pamplona, 6 de Enero de 1893. 528

Núm. 148.—Carta del P. Juan Martín al R. P. Pablo Pastells, Superior de la Misión.—Da las gracias por la venida del P. Llord y promete una carta para las señoras de Sevilla. Reflexiones sobre la importancia de las escuelas.—Pamplona, 7 de Enero de 1893. 533

Núm. 149.—Carta del P. Ramón Llord al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.—Celebración de la Semana Santa en Linabo. Vigilancia que el Padre tiene sobre las escuelas. Necesidad de retribuir á los maestros. Linabo, 5 de Abril de 1893 . 535

Núm. 150.—Carta del P. Juan Martín al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.—Solemnidad de la Semana Santa en Sumílao. Primera comunión de los niños en el día de Pascua.—Tagoloan, 17 de Abril de 1893 538

Núm. 151.—Carta del P. Ramón Llord al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.—Dice que han cumplido con el precepto pascual los pueblos de Linabo, Oroquieta, Bugcaon y Calasúngay; añade que arregla los conventos en todos los pueblos de su misión para atender á la salud del misionero.—Linabo, 13 de Mayo de 1893. 541

Núm. 152.—Carta del P. Ramón Llord al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.—Cuenta el feliz resultado de sus dos expediciones, una hacia el río Tigna y otra al río Mulita, donde bautizó á muchos manobos.—Linabo, 12 de Julio de 1893. . 544

Núm. 153.—Carta del P. Juan Martín al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.—Dice haber celebrado la fiesta de Nuestra Señora del Pilar. Refiere algunas peripecias [illegible]

Digitized by Google

Página

den en los caminos. Pide ornamentos para la iglesia.—Sumílao, 23 de Octubre de 1893 550
Núm. 154.—Carta del P. Juan Martín al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.—Le felicita las Pascuas, y dice que ha celebrado la fiesta del Pilar en la nueva iglesia.—Impasugong, 7 de Diciembre de 1893. 553
Núm. 155.—Carta del P. Juan Heras al P. Joaquín M.a Martínez.—Noticia de la destrucción de Lepanto y del ánimo de los neófitos en pelear contra los moros.—Tagoloan, 17 de Enero de 1894 554
Núm. 156.—Carta del P. Ramón Llord al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.—Da cuenta de como 370 moros maguindanaos acometieron la reducción de Lepanto, profanaron la iglesia, destruyeron las imágenes, llevaron cautivas 14 personas, mataron á cinco y robaron los bienes del pueblo. Refiere el interés que se tomó el Padre en defender las reducciones y ahuyentar á los moros.—Linabo, 21 de Enero de 1894 557
Núm. 157. Carta del P. Ramón Llord al R. P. Juan Heras, S. J. —Cuenta la expedición de los monteses en persecución de los moros devastadores de Lepanto y como hicieron de ellos 29 prisioneros.—Linabo, 20 Enero de 1894. 369
Núm. 158.—Carta del P. Ramón Llord al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.—Demuéstrase que los moros al invadir á Lepanto no fueron provocados, y que solo les llevó allá su afan de robar y esclavizar y el deseo de apoderarse del valle de Linabo y someter á su dominio á todos los monteses del centro.—Linabo, 18 de Marzo de 1894 563
Núm. 159. Carta del P. José España al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.—Refiere como fué de expedición á Malitbug, donde en compañía del P. Heras bautizaron 65 infieles y de allí pasaron á Siloo, donde bautizaron á 75, entre ellos al Dato Magahí.—Tagoloan, 22 de Junio de 1594. . . . 570
Núm. 160.—Carta del P. Antonio Obach al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.—Traida de aguas potables á Dapitan, 12 de Julio de 1894 574
Núm. 161—Carta del P. Ramón Llord al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.—Dice que ha bautizado á 45 infieles en Valencia y á 25 en Sevilla: anuncia que el feroz Mandugug está en vías de conversión.—Linabo, 24 Julio de 1894 . . . 576
Núm. 162.—Carta del P. Antonio Obach al R. P. Joaquín Martínez, S. J. — Recuerda los trabajos de los misioneros: el viento derriba la iglesia de Dampalan: una facción de moros

Digitized by Google

Página

hace presa en los subanos y se los lleva cautivos.—Dapitan, 2 de Octubre 1894 577
Núm. 163.—Carta del P. Juan Martín al R. P. Juan Ricart, Superior de la Misión.—Visita la ranchería de Suclatan donde es acometido por tres infieles, lanza en ristre.—Sumílao, 27 de Noviembre de 1894. 580

APÉNDICE

Informe sobre la reducción de Mindanao por el P. Juan Ricart, Superior de la Misión de la Compañía de Jesús.
CAPÍTULO 1.º—Estado actual de la isla de Mindanao con respecto á la dominación española. 587
CAPÍTULO 2.º—Causas que han retardado la dominación española en Mindanao 592
CAPÍTULO 3.º—Medios para la completa dominación de Mindanao 604
Estado de las misiones de la Compañía de Jesús en las islas del Súr en el año de 1656 611

Digitized by Google

Digitized by Google

ÍNDICE DE MAPAS Y FOTOTIPIAS

	Páginas.
Iglesia de Las Mercedes	16
Viaje del P. Pablo Cavallería al rededor de la Isla de Basilan.	24
Iglesia de Santa María	64
Viaje del P. Juan Quintana por la costa Occidental de Mindanao.	70
Pedro Cuevas.	76
Instrucción de Subanos	94
Niñas Libertas	111
Moros catecúmenos.	114
Río Grande—Fuerte Reina Regente	116
Niños Libertos	123
Itinerario seguido por el P. Eusebio Barrado desde Pulangui á Dávao	134
Mapa de Dávao.	142
Tagacaolos	252
Capitán de Alberique.	261

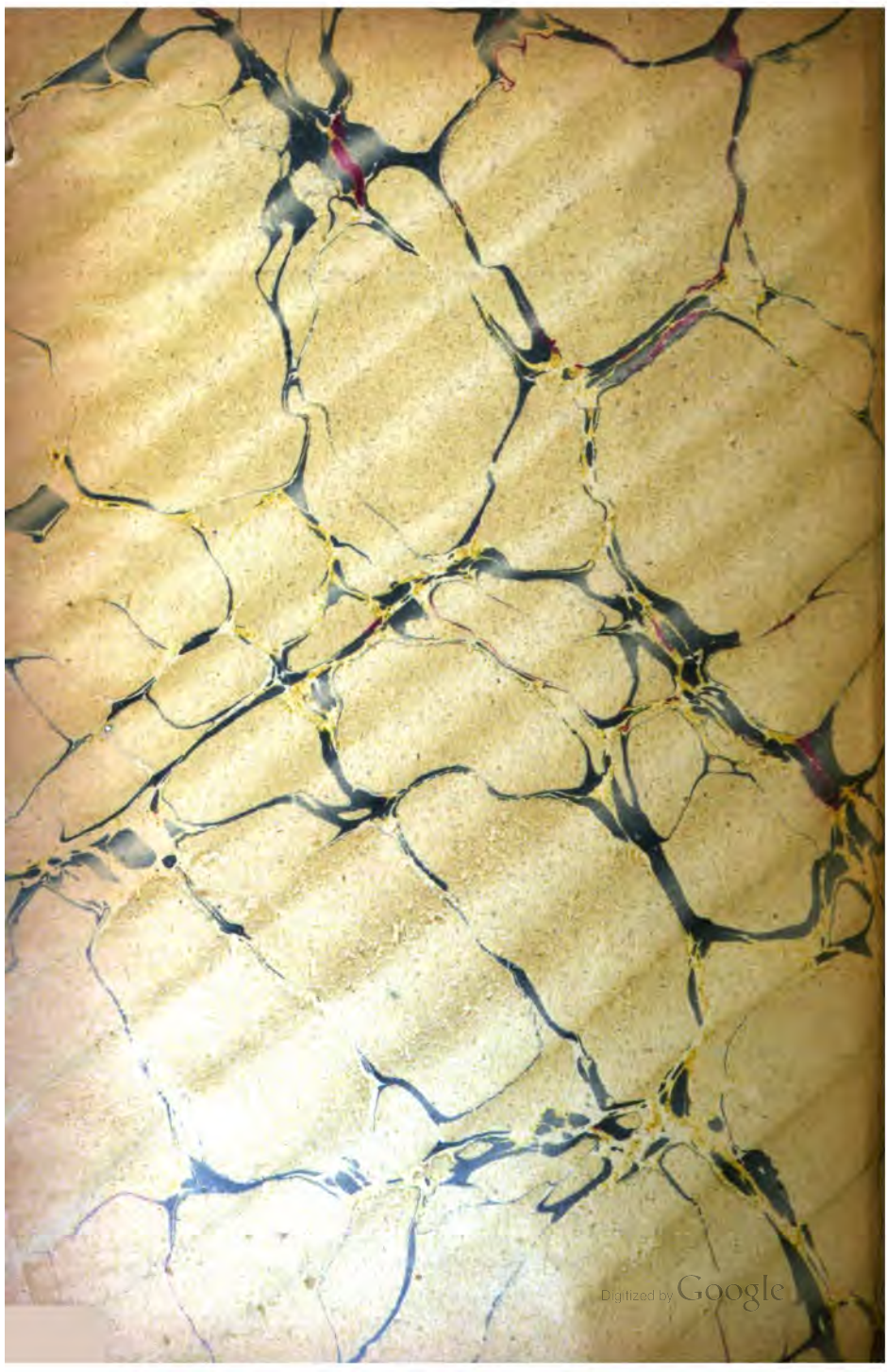
Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google


Digitized by Google

Digitized by Google

3 2044 105 525 505

Digitized by Google